

Atlas histórico de la Edad Media

Ana Echevarría Arsuaga
José Manuel Rodríguez



Archivos Acento



Índice general

Introducción	13
1. El espacio y el tiempo en la Edad Media	15
Primera parte. Alta Edad Media	29
2. Las migraciones bárbaras y los reinos germánicos (siglos V-VII)	31
3. La cultura material de los pueblos bárbaros	39
4. La era de Justiniano y sus sucesores	48
5. Persas y eslavos	60
6. La expansión del cristianismo y las primeras herejías ...	72
7. La expansión del islam	87
8. Los grandes califatos	95
9. El imperio carolingio (siglos VIII-IX)	109
10. Los vikingos	116
11. El imperio otónida y la Europa central y oriental (siglos IX-X)	127
12. Clan, tribu y familia en la alta Edad Media	138
13. Feudalismo	148
14. La península Ibérica (siglos V-X)	156
Segunda parte. Plena Edad Media	179
15. La revolución tecnológica en la Europa medieval ...	181
16. Tipos de producción en la Europa medieval	186
17. Los reinos normandos: Inglaterra y Sicilia	194
18. El reino de Francia	202
19. El imperio germánico	206
20. La fragmentación del islam	212
21. Las cruzadas	223
22. Las órdenes militares	231
23. El imperio bizantino (siglos XI-XIII)	239
24. Los comerciantes en los siglos XI al XIII	246
25. Los judíos en el Mediterráneo	253
26. Gengis Kan y los mongoles (siglos XIII-XV)	262
27. El norte de África y Etiopía	271
28. Monjes y trovadores	279
29. El papado y las grandes órdenes monásticas	287
30. La religiosidad popular	295
31. La península Ibérica (siglos XI-XIII)	303
Tercera parte. Baja Edad Media	319
32. Evolución de la población europea	321
33. Inglaterra y sus vecinos en la baja Edad Media: Irlanda y Escocia	332

34. La guerra de los Cien Años. La guerra en la Edad Media	338
35. Roma y las repúblicas italianas	346
36. La ciudad medieval	351
37. Minorías religiosas y étnicas en Europa durante la baja Edad Media	360
38. Torneos, justas y lances de honor	368
39. Predicación y saber	374
40. Las grandes herejías de Occidente	382
41. El fin del imperio bizantino y la gran Rusia	391
42. Las rutas comerciales en la baja Edad Media: la Hansa y los portugueses	402
43. El lejano Oriente durante la Edad Media	409
44. La península Ibérica (siglos xiv y xv)	417
Apéndice	427

Índice de mapas, gráficos, ilustraciones y planos

Mapas

1.1. Esquema modelo de un <i>Orbis Terrarum</i>	17
1.2. Mapa del mundo de al-Turtusi (1337)	17
2.1. La expansión hunica (405-451)	32
2.2. Los reinos bárbaros (h. 525)	34
2.3. Los lombardos (siglos vi-vii)	35
2.4. La gran isla (h. 600 d.C.)	37
2.5 y 2.6. El reino merovingio en 481-511 y 587	38
3.1. Hallazgos arqueológicos de los pueblos bárbaros en Europa	45
4.1. Bizancio en tiempos de Justiniano	53
4.2. <i>Themas</i> del imperio de Oriente en el siglo x	56
5.1. El imperio persa sasánida	62
5.2. Expansión del maniqueísmo en el siglo iv	66
5.3. Distribución de los eslavos	68
6.1a. Evolución del cristianismo latino y griego	72
6.1b. Evolución del cristianismo latino y griego	73
6.2. Orígenes y expansión del monacato	82
7.1. La expansión del islam (siglos vii-xii)	93
8.1. El área central del califato omeya	98
8.2. El comercio durante el califato abbasí	107
9.1. El reino carolingio en el 768	109
9.2. Tratado de Verdún (843)	112
9.3. División de Ribemont (880)	113
10.1. El mundo vikingo	117
10.2. El viaje de Ibn Faldan (921)	121
11.1. El imperio (h. 1000)	129
11.2. El segundo asalto: magiares, vikingos y sarracenos (siglos ix-x)	130
11.3. Kiev (h. 1000)	132
11.4. Europa en el año 1000	134
14.1. El reino suevo	157
14.2. La España visigoda	159
14.3. Al-Andalus, coras y reinos cristianos	166
14.4. Producción y comercio en al-Andalus	170
16.1. Pesca e industria en Europa occidental	190
16.2. Producción minera en Europa occidental	191
17.1. Inglaterra bajo Guillermo I (1066-1087)	195
17.2. El imperio angevino de Enrique II Plantagenet (1154) ...	197
17.3. La Italia normanda	201
18.1. Evolución de Francia (1035-1328)	203
18.2. Francia, Aragón y Occitania (1208)	204
18.3. Francia, Aragón y Occitania (1229)	205
19.1. El imperio germánico (siglos xii-xiii). Güelfos y gibelinos ...	208
19.2. <i>Drang nach Osten</i> . La expansión hacia el Este	211
20.1. Los selyúcidas o selyuquies (siglo xi)	214
20.2. Ayyubíes	215

20.3.	Aglabíes y fatimíes	218
21.1.	Las cinco primeras cruzadas a Oriente	225
21.2.	Los reinos cruzados (1097-1187)	228
22.1.	Las órdenes militares en Tierra Santa (1189-1256)	232
22.2.	Las órdenes militares en Hispania (h. 1274)	233
23.1.	El imperio bizantino (siglos XI-XIII)	240
23.2.	Bizancio en 1214	242
24.1.	Las rutas marítimas y los puertos principales en el siglo XIII	247
24.2.	Principales ferias de la península Ibérica (siglos XIII-XIV) ...	250
25.1.	Comunidades judías en la península Ibérica	255
25.2.	Viajes de Benjamín de Tudela	258
25.3.	Áreas culturales y judaísmo rabínico	260
26.1.	El imperio de Gengis Kan	263
26.2.	Kublai Kan y Marco Polo	268
26.3.	El mundo de Tamerlán	269
27.1.	Los almorávides y el norte de África (siglos XI-XII)	272
27.2.	Los almohades y el norte de África (siglos XII-XIII)	273
27.3.	Los meriníes o merinidas y el norte de África (siglos XIII-XV)	274
27.4.	Evolución medieval del reino cristiano de Etiopía	277
28.1.	La difusión de la cultura en los siglos XI-XIII: trovadores y traductores	282
29.1.	La orden de Cluny	290
29.2.	La expansión del Císter	293
30.1.	Las reliquias en la Europa medieval	297
30.2.	El camino de Santiago	298
30.3.	Las beguinas en el siglo XIII	301
31.1.	Etapas de la Reconquista	303
31.2.	Primeras taifas	305
31.3.	Evolución de la frontera portuguesa	309
32.1.	Propagación de la peste negra por Europa	325
32.2.	La peste negra de 1348 en la península Ibérica	326
33.1.	La guerra de las Dos Rosas. Basado en A. Goodman, <i>Atlas of Medieval Europe</i> , Ed. A. Mackay (1997), p. 178	333
33.2.	Irlanda (1394)	337
34.1.	La guerra de los Cien Años	340
34.2.	La Francia de Juana de Arco (1420-1431)	341
35.1.	Italia en la baja Edad Media	347
37.1.	Antisemitismo y expulsión de los judíos (siglos XIV-XV) ...	361
37.2.	Aljamas mudéjares en España	364
37.3.	Los gitanos en Europa	366
38.1.	Torneos y pasos de armas	369
38.2.	El viaje por Europa del barón León de Rozmital (1465-1467)	371
39.1.	Misiones en Asia	378
39.2.	Las universidades medievales	380
40.1.	Los cátaros de Occitania	384
40.2.	Principales herejías de Occidente	386
40.3.	Los husitas	388
41.1.	Rusia y Lituania en el siglo XV	392
41.2.	Los almogávares: la compañía catalana en Grecia	394
41.3.	Bizancio y Serbia en el siglo XIV	396
41.4.	La expansión otomana	398
42.1.	La Hansa y la orden teutónica	404
42.2.	África y la India	406

43.1.	La ruta de la seda	410
43.2.	India en los siglos XIV-XV	412
44.1.	Expansión de la corona de Aragón (siglos XIII-XV)	420
44.2.	Navarra y el "imperio" pirenaico	422

Gráficos

4.1.	La familia de León I (457-474)	48
4.2.	El ejército bizantino en época de Justiniano	54
5.1.	La sociedad persa	63
5.2.	Los grupos eslavos	70
6.1.	La jerarquía eclesiástica	76
6.2.	Organización territorial de la Iglesia	76
6.3.	Reglas monásticas (siglos III-VI)	83
7.1.	La familia de Mahoma	91
8.1.	La dinastía omeya dentro de los Quraysh	96
8.2.	Las sectas islámicas	97
8.3.	La recaudación de impuestos	101
8.4.	Genealogía de los abbasíes	104
9.1.	La Administración carolingia	111
9.2.	Los carolingios	114
10.1.	Mitología vikinga	125
10.2.	Estructura de las sociedades vikingas	126
12.1.	La tribu anglosajona según J. Goody	138
12.2.	El grupo familiar eslavo	139
13.1.	La jerarquía feudal	150
13.2.	Un ejemplo de estructura feudal: el reino de Jerusalén (según J. Riley-Smith)	150
13.3.	Las obligaciones del vasallo	151
14.1.	Genealogía de los reyes de Asturias	173
14.2.	Genealogía de los gobernantes de Navarra, Aragón y Barcelona	176
16.1.	La rotación de cultivos según Pounds	188
16.2.	El gremio, cofradía o corporación de oficios	192
19.1.	Güelfos y Hohenstaufen	209
20.1.	Organización interna de los sufíes	221
22.1.	Organigrama de la orden del Temple	236
23.1.	Zares búlgaros. Dinastía Asen (siglo XIII)	245
25.1.	Organización interna de las comunidades (siglo XIII)	256
26.1.	El ejército mongol (siglo XIII)	262
26.2.	La descendencia de Gengis Kan	264
27.1.	Dinastías almorávide y almohade con dominio en al-Andalus	275
28.1.	Del latín al romance	280
29.1.	Las reglas de vida de monjes y canónigos	292
29.2.	Organización de la orden del Císter	292
31.1.	Genealogía de los reyes de Castilla y León (siglos XI-XIII) ...	307
31.2.	Árbol genealógico: Navarra, Aragón y Cataluña (siglos XI-XIII)	313
32.1.	Población en millones (1000-1500)	322
32.2.	Población de la península Ibérica (h. 1480-1490)	324
33.1.	Cuadro genealógico. La guerra de las Dos Rosas (1455-1485)	334
34.1.	Cuadro genealógico de los orígenes de la guerra de los Cien Años	339

34.2.	La disposición de las tropas en la batalla de Nájera (1367) ..	345
39.1.	San Francisco de Asís y su obra	375
40.1.	La Inquisición en el siglo xv	389
41.1.	Genealogía de los príncipes de Moscú	391
42.1.	Productos de comercio	403
44.1.	Árbol genealógico. Los reyes de Castilla y León	418
44.2.	Árbol genealógico. La corona de Aragón (siglos XIII-XIV) ...	419
44.3.	Árbol genealógico. El compromiso de Calpe	421

Ilustraciones

3.1.	Espada de un jefe militar de la tribu de los alanos, siglos iv-v. Brut, Osetia del Norte, Rusia (T. Gabuev)	39
3.2.	Fíbula de arco goda de la necrópolis de Lutchistoe, Crimea (A. Aibabin)	42
3.3.	Molde para lámina con decoración geométrica, Irlanda (J. Bradley)	46
6.1.	Plantas de cruz latina, central y de cruz griega. [Biblia Cultural, p. 1759.]	77
8.1.	Mezquita de Ibn Tulún, en El Cairo	103
13.1.	Planta y alzado de la torre mozárabe de Covarrubias	154
13.2.	Plano del castillo de Montfort, en Galilea, feudo de la familia Courtenay	154
14.1.	Plano de la fortaleza de Tarifa	163
20.1.	Planta de la madraza al-Firdos. Alepo (1235-1241)	216
24.1.	Naves mercantiles de unos bajorrelieves del siglo XII en la torre de Pisa (según G. Berti, <i>Naves andalusíes en cerámicas mallorquinas</i> . Palma de Mallorca, 1993)	248

Planos

8.1.	Palacio de Jirbet el-Mafjar	99
23.1.	Constantinopla	239
29.1.	de Cluny como monasterio típico	291
36.1.	Principales tipos de ciudades europeas nacidas en la Edad Media	352
36.2.	Ciudad unitaria dividida por nacionalidades: Jerusalén	353
36.3.	Nápoles hacia 1300	354
36.4.	Ciudad binaria: Arras	355
36.5.	Hildesheim	356
36.6.	Novgorod	357

Introducción

El ATLAS HISTÓRICO DE LA EDAD MEDIA pretende ser una herramienta de trabajo y de conocimiento para estudiantes de Historia y para público en general interesado en este período. Por ello se ha intentado dar prioridad a los temas de historia social, económica y de las mentalidades –sin dejar de lado el marco geopolítico–, relacionándolos con personajes y hechos más o menos conocidos para el lector a través de la literatura y los medios de comunicación actuales.

El marco cronológico que abarca este atlas comprende aproximadamente desde el año 400 de nuestra era hasta 1492, fecha clave para la definición del tránsito al período moderno. Aunque su eje principal sea el espacio geográfico europeo, se incluyen también capítulos dedicados a otras áreas del mundo con las que Europa tuvo especial contacto o cuyas culturas influyeron de forma importante en el pensamiento europeo.

El atlas se estructura en tres partes, que corresponden a tres épocas: alta, plena y baja Edad Media, además de un capítulo inicial dedicado a las formas de representar el tiempo y el espacio en la Edad Media, tan distintas a las actuales. Al final de cada parte se ha incluido un capítulo sobre la península Ibérica, aunque se ha procurado también hacer especial mención a ella en los temas generales. En total, cuarenta y cuatro capítulos presentarán el variado panorama que constituye la Edad Media. Cada uno se compone de varios mapas, que permiten situar en el espacio los acontecimientos históricos de cada momento, acompañados de una síntesis narrativa que da sentido a lo allí reflejado. La información se complementa mediante planos de ciudades o monumentos, dibujos arqueológicos, gráficos, cronologías, glosarios y árboles genealógicos.

1. El espacio y el tiempo en la Edad Media

El espacio

Hasta hace no mucho se creía que el 80% de la población medieval europea no se habría alejado más de dos jornadas a pie de su lugar de nacimiento. Los nuevos estudios referentes al comercio, formas de vida, movimientos migratorios, obligaciones de servir en las huestes reales y otras investigaciones sobre viajes medievales han modificado bastante esta opinión, aunque se siga reconociendo que más de la mitad de la población no necesitaba recorrer mucha distancia a lo largo de su vida normal.

Una de las primeras formas de medir el espacio, profusamente usada en la Edad Media, es por el tiempo de viaje: un día a caballo, dos a pie, a tres jornadas de viaje... Este fue un sistema usado desde las llanuras de Groenlandia hasta los pastos de Mongolia.

Por lo demás, la proporciones humanas o animales eran las unidades base sobre las que fabricar las medidas, sobre todo de longitud y espaciales. Así, teníamos los pies y las varas, relacionados con la altura humana (que variaba según las zonas); la yugada (el área que trabaja de media una pareja de bueyes), etcétera.

En cualquier caso, el sistema de medidas medieval está basado en el romano. El problema es que, una vez disgregado el imperio, las unidades de longitud fueron evolucionando en cada una de las zonas, tomándose muchas veces unidades antropométricas locales.

La cartografía medieval. Viajeros y comerciantes

Dejando aparte a los cartógrafos chinos, los exponentes de la cartografía científica más avanzada hasta el siglo xvi eran sin duda persas y árabes. Los cristianos estuvieron muy por detrás de ellos hasta principios del siglo xiv. Ambas civilizaciones, la musulmana y la cristiana, eran herederas de la grecorromana, cuyo máximo geógrafo había sido Ptolomeo (360-283 a.C.). Ya desde la

antigüedad había dos tipos de cartografía, una religiosa (donde priman razones y motivos religiosos en la realización de los mapas) y otra científica.

El mundo medieval cristiano pareció olvidar la cartografía científica hasta el siglo XIII, usándose hasta entonces la religiosa en forma de *Orbis Terrarum* *. No obstante, Bizancio mantuvo una tradición científica que fue la que también tomaron los musulmanes para su propia producción cartográfica. Los musulmanes mantuvieron ambos tipos de cartografía, ejemplo de las cuales nos da su máximo exponente al-Idrisi (siglo XII). Además, la civilización islámica también se benefició de sus tempranos contactos con las culturas india y china en el desarrollo de sus mapas.

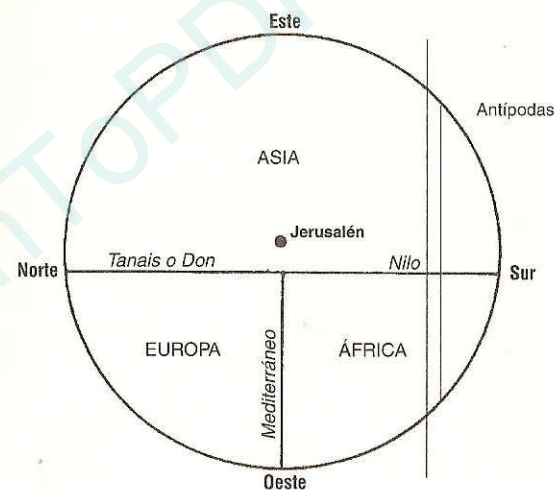
El mundo occidental cristiano tendría que esperar hasta comienzos del siglo XIV, con el desarrollo de los contactos comerciales (una de las consecuencias de las cruzadas), para retomar la cartografía científica a través de nuevos mapas, *portulanos* e *insularios* *, fundamentales para el nuevo tipo de navegación, ya no solo de cabotaje, que se empezaba a practicar en Europa. Los mapas mallorquines de Dulcert (1339) y Cresques (el llamado *Atlas Catalán*, 1379) suponen el mejor ejemplo del increíble avance conseguido por Europa.

El mito de la Tierra plana

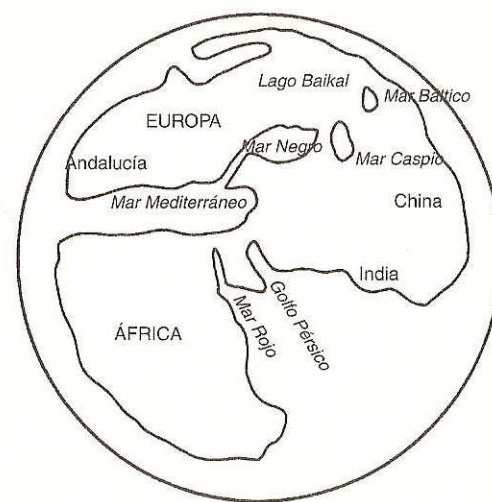
Si bien es cierto que algunas culturas medievales, como la vikinga, creían que la Tierra era plana y que tenía un fin, la gente culta del medievo conocía que la Tierra era un globo. Ese conocimiento parte de la época grecorromana y no se perdió, aunque es verdad que algunos personajes de la Iglesia (como San Isidoro, h. 600 d.C.) malinterpretaron las escrituras y defendieron la planitud del mundo.

No obstante, el número de cristianos medievales, poetas, religiosos, científicos, literatos, etc., que creían que la Tierra era redonda es francamente abrumador, como por ejemplo: Cosmas Indicopleustes (h. 540 d.C.), Beda (h. 700 d.C.), Juan Escoto Eriugena (h. 850 d.C.), Santo Tomás de Aquino (siglo XIII), Nicolás Oresme (h. 1370 d.C.), Dante. Otra cuestión era cuánto medía el diámetro de la Tierra, o si podría haber vida en las antípodas (¿cómo se sostendrían?), o cerca o más allá del ecuador (¿cómo soportarían el calor?).

Mapa 1.1. Esquema modelo de un *Orbis Terrarum* (según el beato de Burgo de Osma, siglo XI, sobre original del siglo X; este último probablemente basado en el de San Isidoro de León, h. 600 d.C.). Nótese que Jerusalén se encuentra en el centro y que está orientado con el Este arriba.



Mapa 1.2. Mapa del mundo de al-Turtusi (1337). Nótese La Meca situada en el centro. La orientación de los mapas musulmanes suele ser con el Norte abajo (no aquí).



Las medidas

Partiendo de las medidas del imperio romano, en cada uno de los reinos y provincias medievales se fue desarrollando un sistema propio de medidas. Una de las principales preocupaciones de los dirigentes era controlar este sistema de pesos y medidas, tanto por razones impositivas como para evitar los fraudes en mercados y cecas.

La última regulación medieval de medidas y pesos hispana se produce en el reinado de los Reyes Católicos. Su fin es, además de volver a reglamentar para evitar los fraudes en los mercados,

Divisiones de la vara castellana								
	vara	pies	palmos	pulgadas	líneas	puntos	cm	mm
vara	1	3	4	36			83,6	836,00
pies		1		12			27,9	278,67
palmos			1				20,9	209,00
pulgadas				1	12		2,3	23,22
líneas					1	12		1,94
puntos						1		0,16

Medidas de peso		
Medida	Dividida en:	Equivalente a:
arroba castellana	25 libras	11,5 kg
dinero	24 granos	11,52 gramos

Unidades de volumen			
1 quintal (vino) ⇒	4 arrobas	100 libras	1600 onzas
1 fanega (trigo) ⇒	4 cuartillos	12 celemines	(44 litros)

Divisiones de la arroba castellana									
	arroba	libras	cuarterones	onzas	adarmes	tomines	granos	kg	gramos
arroba	1	25					230 400	11,50	11 500,00
libras		1	4	16				0,46	460,00
cuarterones			1	4				0,12	115,00
onzas				1	16			0,03	28,75
adarmes					1	3		0,00	1,80
tomines						1	12	0,00	0,60
granos							1	0,00	0,05

Intentar unificar el conjunto de diferentes unidades de medidas y pesos existentes en sus diferentes reinos peninsulares, o al menos para cada uno de sus reinos (ya que existían multitud de pequeñas diferencias locales). Esta regulación data de 1496.

El tiempo

El tiempo es otra preocupación objeto de estudio, uso y medición en todas las épocas. Lo primero es el tiempo personal. La gente del medievo parece haber estado bastante despreocupada al respecto. Muchos no eran capaces de asegurar con certeza su propia edad, y solo la alta jerarquía, laica y eclesiástica, se preocupaba por saber qué había pasado más allá de sus abuelos. De hecho, una consecuencia de esta despreocupación por el tiempo personal era que para marcar importantes hitos de la vida civil, como el nacimiento de un heredero real, se celebrasen grandes fiestas para que la mayor cantidad posible de gente recordase su participación en ellas, y así, que habían tenido lugar. Igualmente fue frecuente datar algunos hechos por otros especialmente significativos; por ejemplo: «...y esto ocurrió el año de la boda del príncipe Odoarte».

El tiempo medieval es el heredero del tiempo clásico, con su calendario juliano, meses, semanas y días. Pero va a ser el tiempo “religioso”, el de las fiestas de guardar, el de los oficios, el que se imponga durante toda la Edad Media.

La hora diaria y el ciclo corto de la vida

Para medir cortos espacios de tiempo había un sistema principal: el horario litúrgico, además de los puntos cardinales del día (al amanecer, al mediodía, etc.). El rígido horario eclesiástico marcaba las horas de cada jornada. Cada una de las actividades de un monasterio (especialmente los rezos) se realizaba a una hora determinada (horas canónicas, que se superponen a las horas solares y que pueden ser de duración variable) y solían venir acompañadas por tañidos de campana, que era lo que seguía el resto de la población. Esto también marcaba la vida civil, especialmente en las sociedades rurales.

Instrumentos de hora

Los instrumentos básicos eran el reloj de sol y el cuadrante solar. También se usaron otros aparatos como relojes de agua, arena (llegando a medir hasta cuartos de hora), velas o velones y

Hora normal	Hora canónica ideal	Campanero urbano (Castilla)	Llamadas a la oración por el almuecín islámico (según el sol)	Horario chino / japonés
00.00	Maitines			De las 23 a la 1. Rata
				De la 1 a las 3. Buey
A las 3.00	Laudes			De las 3 a las 5. Tigre
A las 6.00	Prima	Al salir el sol... Tres campanadas	Al amanecer	De las 5 a las 7. Conejo (amanece)
				De las 7 a las 9. Dragón
A las 9.00	Tercias	Media mañana... Dos campanadas		De las 9 a las 11. Serpiente
11.30 o 12.00	Al mediodía... (Ángelus)	Una campanada ("toque")	Al mediodía	De las 11 a las 13. Caballo (mediodía)
A las 15.00	Nonas	Dos campanadas	Por la tarde	De las 13 a las 15. Cabra
A las 16.30				De las 15 a las 17. Mono
A las 18.00	Vísperas	Tres campanadas	Al atardecer	De las 17 a las 19. Gallo (atardece)
A las 21.00	Completas	Cuatro campanadas. Ya oscurecido del todo	Por la noche	De las 19 a las 21. Perro
				De las 21 a las 23. Cerdo

Semana del calendario juliano	Semana del calendario vikingo ¹		Semana del calendario japonés tradicional ²	
Lunes	mánadagr	(día de la Luna)	GetsuYoubi	(día de la Luna)
Martes	Týsdagr	(día de Tyr)	KaYoubi	(día de Marte) ³
Miércoles	Ódinsdagr	(día de Odín)	SuiYoubi	(día de Mercurio)
Jueves	Þórsdagr	(día de Thor)	MokuYoubi	(día de Júpiter)
Viernes	Frjádagr	(día de Frey)	KinYoubi	(día de Venus)
Sábado (Sabat)	laugardagr	(día de lavarse)	DouYoubi	(día de Saturno)
Domingo (Dominus Dei)	Sunnudagr	(día del Sol)	NichiYoubi	(día del Sol)

¹ De aquí también derivan los nombres de la semana inglesa.

² El calendario japonés era muy parecido al chino. El calendario chino gira alrededor de un ciclo de sesenta años. Este ciclo está formado por la interacción de los Diez Troncos Celestes y las Doce Ramas Terrestres (unidades de tiempo y lugar). A partir del 1004 Japón empieza a adoptar la semana de siete días, abandonando la tradicional semana china de diez.

³ Por supuesto, los japoneses tienen sus propios nombres para los planetas del sistema solar. Aquí aparece su equiparación a nuestra nomenclatura.

astrolabios para las estrellas. Pero nada pudo desbancar al de sol, que marcaba horas y medias, y que corrigió a los relojes mecánicos hasta el siglo XVIII. Tanto chinos como musulmanes estuvieron más adelantados que la cultura cristiana occidental en este tipo de ingenios para medir la hora, pero se guardaron sus secretos.

Los primeros relojes mecánicos que “más o menos” funcionaban –de contrapeso– se fabricaron a mediados del siglo XIV. Su uso empezó a popularizarse en el siglo XV, aunque por aquella época solo las cortes y las ricas villas burguesas podían jactarse de tener una gran torre con reloj en su plaza para marcar las horas.

El perfeccionamiento del reloj mecánico desde fines del siglo XIV permitió que el tiempo se hiciese más civil; los jornales de los nuevos artesanos urbanos pasaron a pagarse por horas justas, y ya no canónicas. Es ahora cuando en las crónicas aparecen más referencias a las horas normales, a las diez, a las once..., aunque lo más usado seguirán siendo las horas canónicas.

Sistemas de datación

En la Edad Media, y hasta 1582, se regían por el calendario juliano. Desde el 46 a.C. el mundo occidental había seguido el método juliano (de Julio César), por el cual el año tenía 365,25 días. Pero en el siglo XVI se llegó a calcular que en realidad el año se compone de 365,241 días, aproximadamente. Esa diferencia de fracción acumulada hacía que en la época del papa Gregorio XIII las estaciones ya no empezaran cuando teóricamente las marcaba el calendario. Su solución: pasar del 4 de octubre de 1582 al 15 de octubre del mismo año.

Ciclos largos de tiempo

En el medievo existían dos grandes formas de medir los ciclos largos del tiempo anual. Uno era el calendario de las labores del campo: época de la siembra, de la recogida de la vid, del barbecho, etc. El otro gran calendario anual era el eclesiástico: época de la Navidad, de la Cuaresma, de Pascua, etc.

En realidad ambos calendarios estaban basados, en gran parte, en la naturaleza. Muchas de las fiestas cristianas se superpusieron a antiguas celebraciones paganas que celebraban algún rito de la naturaleza, como los solsticios, la entrada de la primavera, etc. Sin embargo, el calendario eclesiástico era más exacto que el de las labores del campo ya que establecía fechas con-

cretas sobre las que datar hechos: el día de Pascua, el día de San Miguel, el día de Navidad, etc.

Cómo se databan las eras y los años

En la Edad Media, según las zonas, se podían contar los años, o datarlos, de manera diferente. Es lo que se llama “estilos de datación”. Por ejemplo, en Castilla fue muy común datar las cartas y acontecimientos según la “era castellana” o “era hispana”, que empezaba a contar desde la conquista de Hispania por Roma, en el 38 a.C. según Augusto. Lo cual quiere decir que si en un documento castellano pone «esta carta fue hecha en la era de 1238», realmente se refiere al año 1200 de la era cristiana.

El sistema que se sigue actualmente, en el que el año comienza el 1 de enero, proviene del antiguo calendario juliano y se llama estilo de la Circuncisión o de Gracia. Pero no fue algo uniforme ya que, por ejemplo, este estilo, usado en la península Ibérica y luego generalizado a toda Europa desde el siglo XV, convivía con otros sistemas o estilos de datación. Hubo varios sistemas, y algunos coexistieron en las mismas zonas; de tal forma que el año habría empezado en una fecha u otra según la parte de Europa en la que estuviéramos (con los consiguientes cambios de datación de un acontecimiento según el autor medieval que consultásemos).

Así, se pueden destacar los siguientes estilos:

Estilo	Inicio del año	Aplicación	
		Espacial	Temporal
Circuncisión o de Gracia	1 de enero	Generalizado desde fines del siglo XV	
Natividad	25 de diciembre del año anterior (es decir, con 7 días de adelanto respecto al estilo moderno)	Italia y resto	Anno (a Nativitate) Domini
Indictio graeca	1 de septiembre	Imp. bizantino	
Indictio romana o pontificia	25 de diciembre, y posteriormente 1 de enero	Roma y repúblicas italianas	Siglos XI-XIV
Indictio bedana o cesarea	24 de septiembre	Inglaterra, Alemania y Francia	Siglos X-XIII
Indictio sienense	18 de septiembre	Siena	

Estilo	Inicio del año	Aplicación	
		Espacial	Temporal
Anunciación o Encarnación	25 de marzo	Florenia y cancillería pontificia	Desde el siglo XI. Más amplio uso en el siglo XII
	25 de marzo del año anterior	Pisa	
Veneciano	1 de marzo	Venecia	
Semana Santa / Pascua	Pascua-Domingo de Resurrección	Francia	Siglos IX-XVI

Por ejemplo, el famoso concilio de Troyes, donde se aprueba la orden del Temple, aparece datada en documentos de la época el 29 de enero de 1128. Sin embargo, como es un concilio eclesiástico que se rige por el estilo de la Anunciación/Encarnación, versión florentina, resulta que pasándolo a nuestro cómputo actual nos da el 29 de enero de 1129, ya que recordemos que para dicho estilo el año empezaba el 25 de marzo, es decir, con tres meses de retraso respecto a nuestro cómputo actual. Por eso, a cualquier evento fechado, siguiendo este estilo, entre el 1 de enero-25 de marzo habría que añadirle un año (aun si en Troyes se siguiera el estilo más común en Francia, el de Pascua, en vez del de la Encarnación, habría que seguir sumándole un año).

Por otro lado, emperadores, papas y reyes también dataron algunos hechos tomando como referencia el inicio de su reinado o pontificado: «Esto acaeció el segundo año de su pontificado...». Además, la cancillería pontificia, y algún otro documento eclesiástico, gustaba de usar el estilo romano imperial (*idus*, *kalendas*, *nonas*).

Otras civilizaciones

Otras civilizaciones han tenido y tienen sus propios calendarios y formas de contar el tiempo. La que más cerca tenía el mundo medieval europeo era la civilización islámica. La principal diferencia que debemos tomar en consideración es que los musulmanes

Año cristiano (C)	Año hebreo	Año islámico	Año chino (cal. mod.)
623	4383	1	± 3320
	(C + 3760)	(H × 32/33 + 622 = C)	(C + 2697)

Calendario juliano		Calendario vikingo (reformado en el 955 d.C.)		Calendario musulmán ²	
Cuatro estaciones	Trabajo agrícola ¹	Solo verano / invierno	(traducción) / actividades	Cuatro estaciones	(traducción original)
Enero	Curación de embutidos / inactividad	Þorri 1/2 I-1/2 II	(significado desconocido) / ... y otras manufacturas...	Muharram	mes del año nuevo
Febrero	Inactividad	Gófi 1/2 II-1/2 III	(significado desconocido) / fin de los 6 meses de invierno	Sáfar	mes de la partida para la guerra
Marzo	Poda y trabajo en los viñedos	Einmánaðr 1/2 III-1/2 IV	(un mes) / inicio de los siguientes seis meses de verano...	Rabi al-awal	mes de la primavera
Abril	Salen las huestes para guerrear, crecen todos los cultivos	Gaukmánaðr, sáðtið 1/2 IV-1/2 V	(mes del cuclillo, tiempo de siembra) / ganado a los pastos, reparaciones	Rabi al-thany	continuación de la primavera
Mayo	Mes de flores, las mieses espigan	eggðið, stekktið 1/2 V-1/2 VI	(recogida de los huevos, recogida de los caneros) / producción de queso	Jumada al-awal	mes de la sequía
Junio	Los campos están maduros y empieza la siega	Sólmánaðr, selmánaðr 1/2 VI-1/2 VII	(mes del sol, mes del aprisco) / inicio exped. vikingas, reunión del Thing	Jumada al-thaany	continuación de la sequía

¹ Según el calendario pintado en la cripta real de San Isidoro de León (siglo XI).

² El sentido original de los nombres de los meses no coincide con la realidad, ya que no existe un sistema para mantener los meses lunares islámicos dentro de la misma estación respecto al sol; es decir, cada año la posición de cada uno de esos meses lunares irá variando.

Calendario juliano		Calendario vikingo (reformado en el 955 d.C.)		Calendario musulmán ²	
Cuatro estaciones	Trabajo agrícola ¹	Solo verano / invierno	(traducción) / actividades	Cuatro estaciones	(traducción original)
Julio	Continúa la siega	Míðsumar, heyannir 1/2 VII- 1/2 VIII	(mitad del verano, tiempo del heno) / siega	Raja	mes del respeto y la abstinencia
Agosto	Trabajo en las eras, tratamiento de los cereales	Heyannir, tvímánaðr 1/2 VIII- 1/2 IX	(tiempo del heno, mes doble)	Sha'ban	mes de la germinación
Septiembre	Recolección de nueces, moras; vendimia	Kornskurðarmánaðr, haustmánaðr	(mes de recogida de los cereales, la cosecha) / salazones, se baja el ganado	Ramadán	mes del gran calor
Octubre	Preparación de los vinos, los cerdos comen bellotas	Gormánaðr 1/2 X- 1/2 XI	(mes de la matanza) / durante los siguientes 6 meses de invierno	Shawwal	mes del emparejamiento de los animales
Noviembre	Cerdos engordados, matanza	Ferrmánaðr 1/2 XI- 1/2 XII	(el mes helado) / se reparaban y construían los barcos, fiestas...	Thw al-Qi'dah	mes del descenso
Diciembre	Matanza / nieblas matutinas	Jólmánaðr, mörsugr, hrútmánaðr	(el mes de Yule, mes del cordero / Fiesta de Jol [solsticio inv.-Navidad, actividades de herrería...)	Thw al-Hijjah	mes de la peregrinación

¹ Según el calendario pintado en la cripta real de San Isidoro de León (siglo XI).

² El sentido original de los nombres de los meses no coincide con la realidad, ya que no existe un sistema para mantener los meses lunares islámicos dentro de la misma estación respecto al sol; es decir, cada año la posición de cada uno de esos meses lunares irá variando.

cuentan sus años a partir de la Hégira, cuando Mahoma tuvo que huir de La Meca hacia Medina en el año 622 d.C. (el sistema lo impusieron en el 632 d.C.). Además, hay que tener en cuenta que los musulmanes se rigen por años y meses lunares, más cortos que los nuestros.

GLOSARIO

Orbis Terrarum Mapa del mundo en forma circular con las tierras formando una T y con Jerusalén en el centro.

portularios e insularios Mapas en los que solo se detallan las costas y los puertos. También se indican las rutas náuticas.

PRIMERA PARTE

Alta Edad Media

Produced with ScanTopDF

2. Las migraciones bárbaras y los reinos germánicos (siglos V-VII)

Introducción

Cuando en el 476 d.C. murió Rómulo Augústulo, el último emperador de lo que ya solo era la parte occidental del imperio romano, Roma llevaba ya dos siglos de grave decadencia.

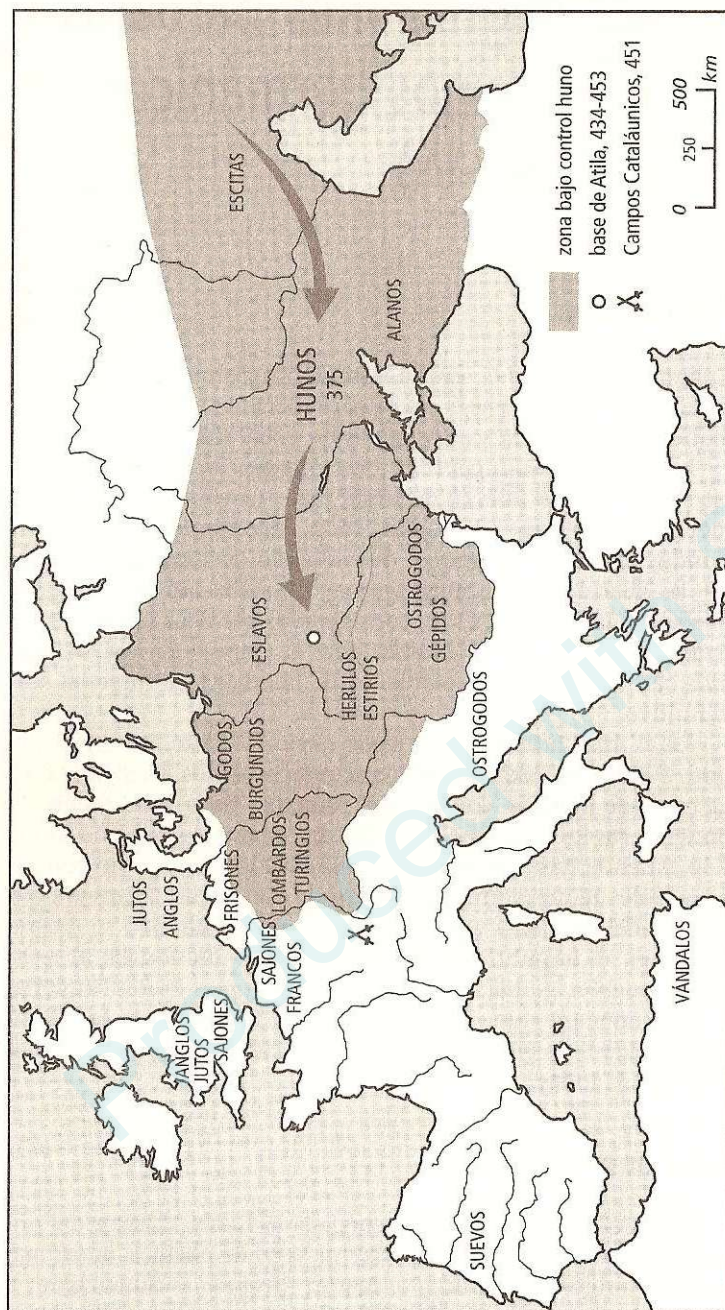
La división del imperio en dos mitades, en el 395 d.C., había sido el postrer intento de salvar una situación de crisis y fragmentación política, ideológica, social, económica y territorial. Aunque en el 405 se seguían defendiendo las fronteras imperiales, las guarniciones estaban ya mayoritariamente formadas por pueblos aliados y asociados, considerados bárbaros (extranjeros). Una vez rota la cáscara exterior ante el empuje de nuevos pueblos bárbaros, el derrumbamiento de la estructura imperial será definitivo.

En el *Atlas histórico de la Roma clásica* (Acento Editorial, Madrid, 2002) ya se expusieron los acontecimientos del siglo V d.C. La caída de Roma se considera el principio de la Edad Media. El presente capítulo retoma esos últimos cincuenta años de Roma y se extiende hasta el siglo VII, analizando lo que sucedió con los principales reinos germánicos fruto de esas segundas invasiones a partir del 405. Esta segunda oleada parece que tuvo su último origen en el impulso del pueblo huno que presionaba al resto de los pueblos germánicos ya asentados en los bordes imperiales. La amenaza hunica fue conjurada en la batalla de los Campos Cataláunicos (451) por una combinación de tropas imperiales romanas y godas.

Los reinos bárbaros

A partir del 406, una vez resquebrajada la coraza exterior del imperio romano de Occidente, toda una serie de pueblos, en su mayoría de origen germánico, se fueron filtrando y comenzaron a constituir reinos propios desde la segunda mitad de siglo. Algunos, como los visigodos, llegaron primero como aliados para luchar en nombre del imperio contra otros pueblos bárbaros o re-

Mapa 2.1. La expansión huna (405-451)



bellones internas (caso de Hispania, 409-416). Pero a partir del 420 el mapa europeo cambió cuando se fueron creando nuevas entidades políticas de más o menos duración.

La península Itálica

Italia fue ocupada, a finales del siglo v, por los ostrogodos de Teodorico. Frente a estos, Bizancio lanzó una serie de campañas ofensivas que tuvieron como resultado su asentamiento en el sur de la península así como en otras franjas costeras del centro y norte. El núcleo bizantino más importante en Italia lo constituyó el exarcado de Rávena. A su vez, el debilitado reino ostrogodo fue sustituido por un nuevo pueblo, los lombardos o longobardos, que ya en la segunda mitad del siglo vi lograron asegurar su dominio sobre el norte de Italia.

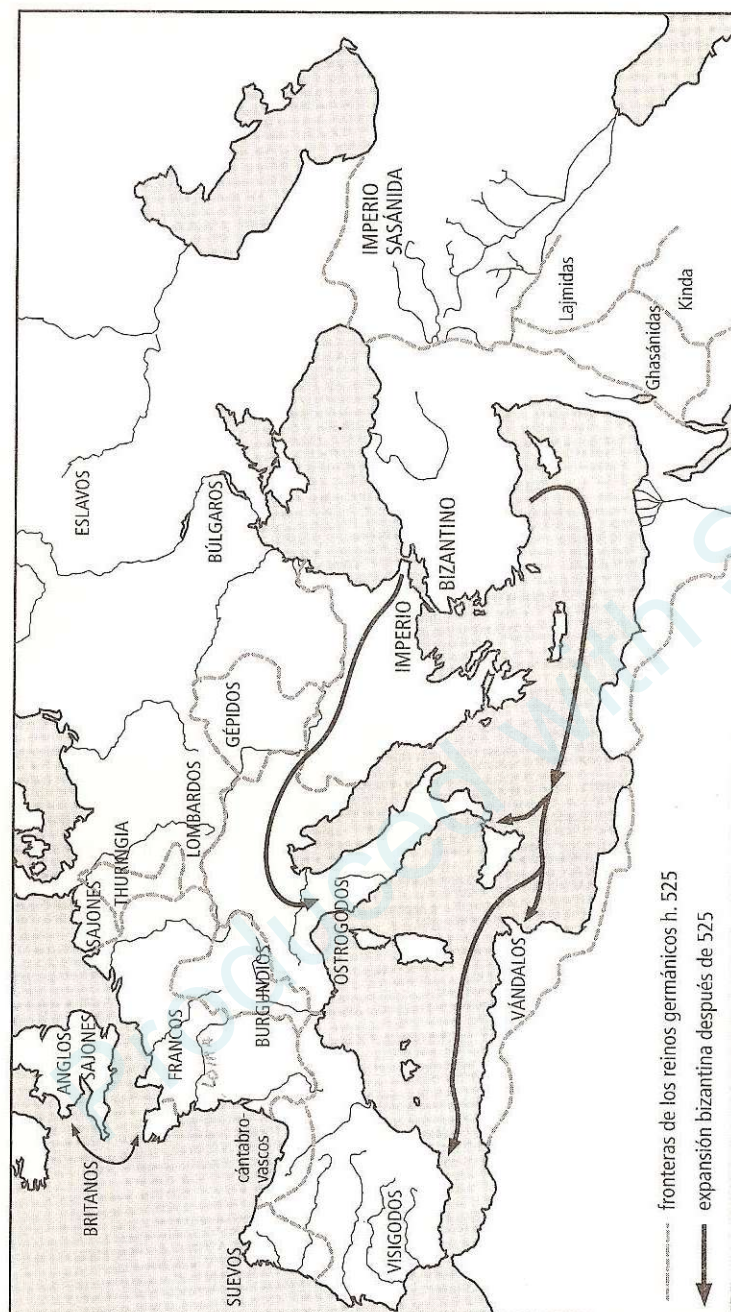
La gran isla

Por su parte, la antigua Britania insular, una vez abandonada por las guarniciones romanas, fue asaltada por pueblos de origen germánico paganos como los anglos, los jutos y los sajones. Estos formaron reinos independientes en oposición a otros reinos fundados por miembros de la aristocracia indígena (bretona o celta), reinos que se fraguaron alrededor del 600 d.C. con la llegada de las misiones evangelizadoras cristianas. Es la llamada época anglosajona de Inglaterra (600-900 d.C.).

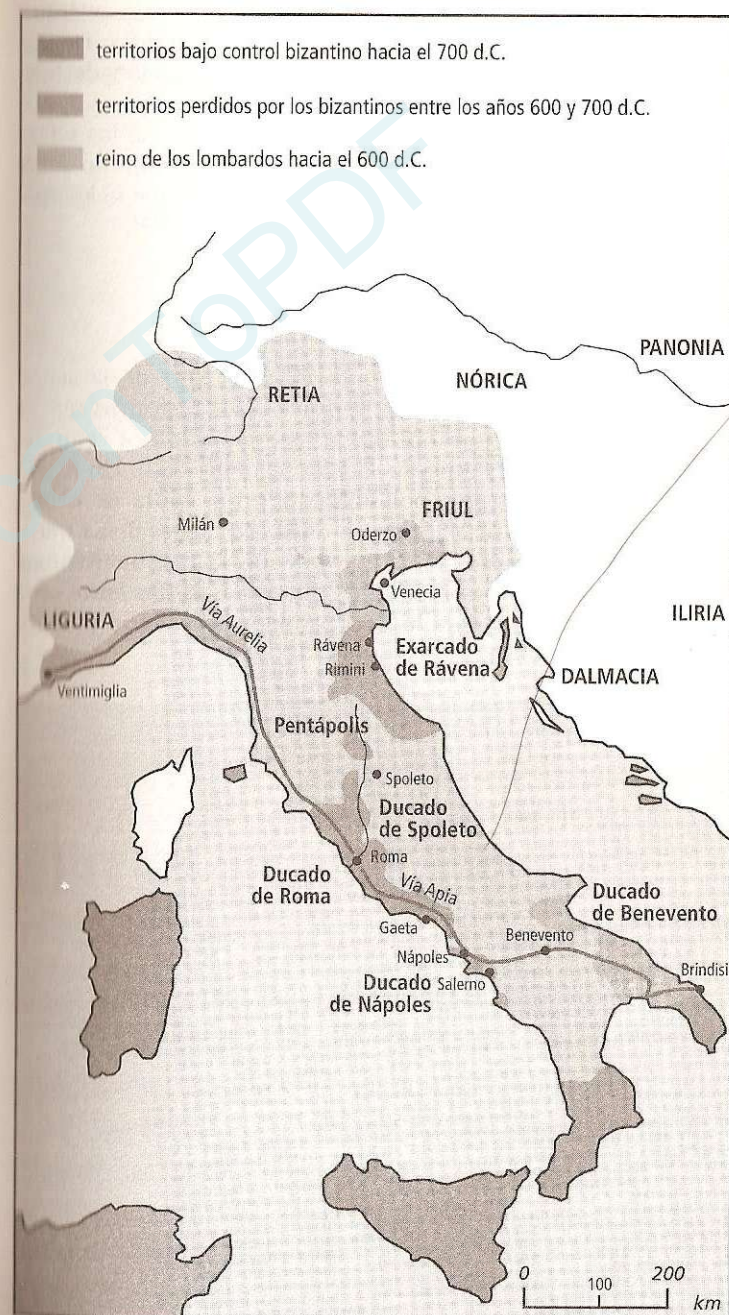
Estos reinos anglosajones también tienen un fuerte componente escandinavo, apreciable en todas sus manifestaciones, como en su cultura oral, incluido el principal poema épico inglés, *Beowulf*, probablemente escrito a fines del siglo viii d.C. (aunque la única copia manuscrita que ha sobrevivido es de h. 1000). Las excavaciones arqueológicas han demostrado la existencia de importantes contactos tanto con la cristiana Francia merovingia como con la pagana Europa nórdica (el caso del enterramiento del barco de Sutton Hoo, h. 630). La otra obra escrita capital de este período es la *Historia Eclesiástica*, de Beda (731), que demuestra ya el grado de cristianización alcanzado en esa época.

Por otro lado, frente a estos reinos anglosajones, pero con base indígena bretona, aparecen otros reinos de origen celta, especialmente en las zonas de la actual Gales y Escocia. En esta última se crea la Dalriada, un territorio organizado por invasores escotos venidos desde Irlanda que conformarán varios pequeños reinos independientes entre el norte de Irlanda y la actual

Mapa 2.2. Los reinos bárbaros (h. 525)



Mapa 2.3. Los lombardos (siglos vi-vii)



Escocia occidental. Los pictos ("gente pintada"), el otro pueblo principal en Escocia, es dudoso que llegaron a formar un auténtico reino con un poder central y unas fronteras definidas. De origen oscuro, probablemente fueran una confederación de pueblos indígenas comandados por reyes guerreros.

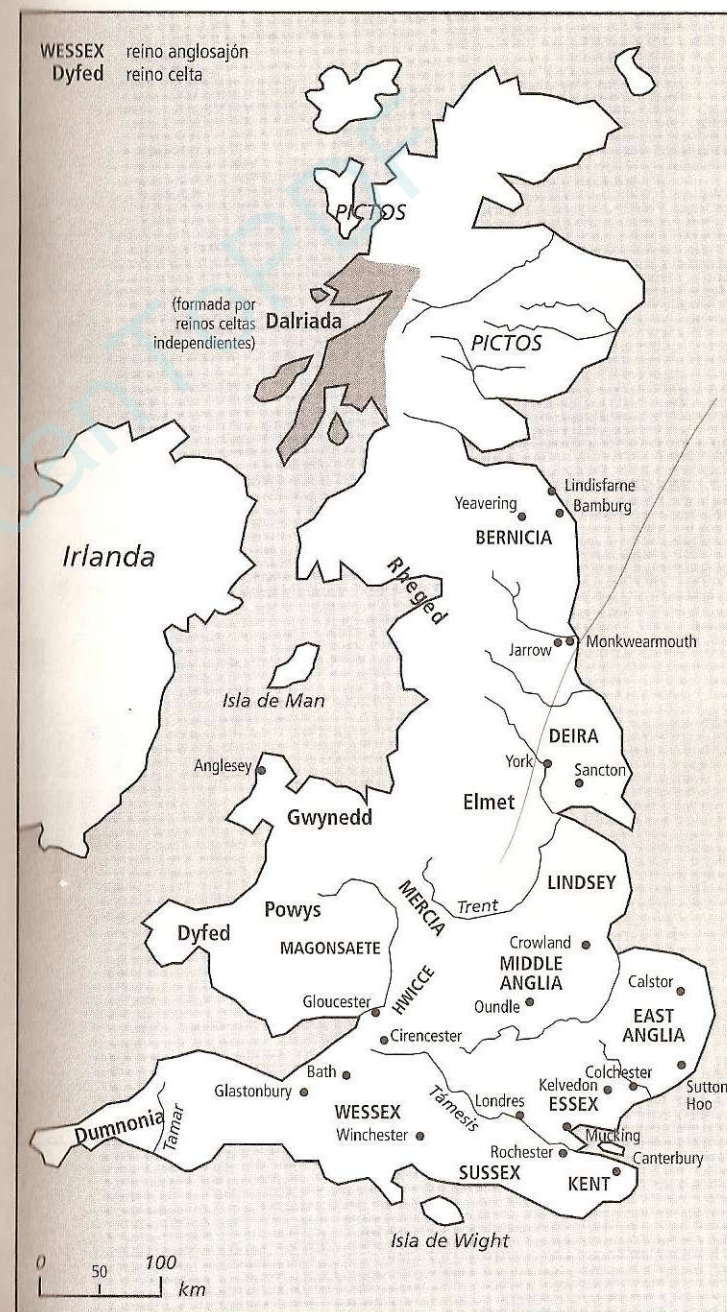
El siglo ix será protagonizado por la irrupción de los vikingos, que llegaron a establecer su propia área de dominio sobre la isla desde el 866. La principal figura anglosajona que se les opuso fue el rey Alfredo el Grande, de Wessex (871-899).

El reino merovingio

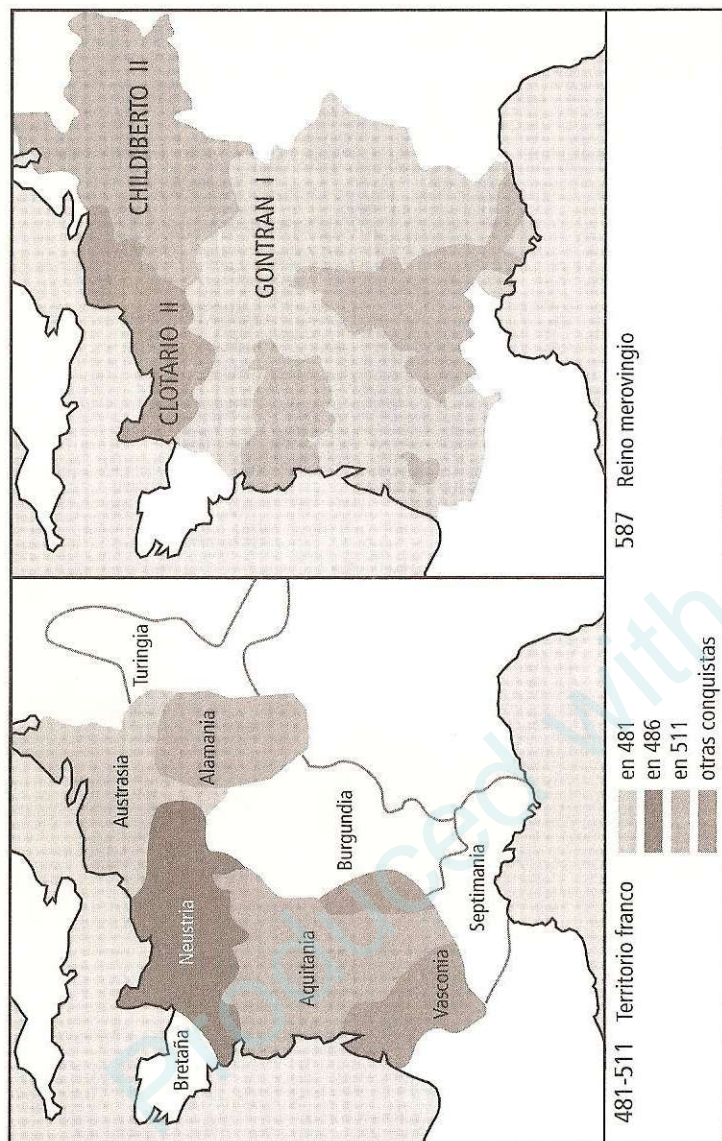
El establecimiento del pueblo franco en la zona de la actual Francia viene marcado por una serie de hitos históricos que se exponen a continuación. En este primer capítulo nos centraremos en la época de la dinastía merovingia (481-752). Un hecho a tener en cuenta es que, por supuesto, en la época no existía un concepto de "Francia", o de un territorio que se debía transmitir íntegro de padres a hijos, sino que la casa merovingia continúa la tradición germánica de dividir las tierras entre cada uno de los hijos. Ello dará lugar a períodos de división y reunificación:

406	Invasión de la Galia.
451	Batalla de los Campos Cataláunicos.
476	Fin del imperio romano de Occidente.
481	Reinado de Clodoveo (481-512), instaurador de la dinastía merovingia.
496	Bautismo de Clodoveo.
507	Batalla de Vouillé, por la que acaba la presencia visigoda al norte de los Pirineos a excepción de la provincia de la Septimania.
537	Anexión de Burgundia y Turingia.
558	Clotario reunifica los territorios francos.
613	Nueva reunificación.
720	Invasión sarracena de Aquitania y Provenza (720-739).
732	Batalla de Poitiers. El mayordomo real Carlos Martel pone fin al avance sarraceno.
752	Reino de Pipino el Breve (752-768). Los carolingios suplantán como dinastía gobernante a los merovingios.

Mapa 2.4. La gran isla (h. 600 d.C.)



Mapas 2.5 y 2.6. El reino merovingio en 481-511 y 587

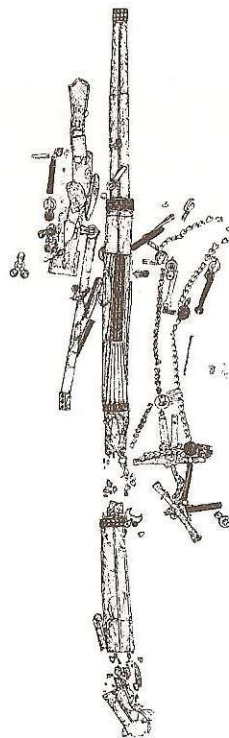


3. La cultura material de los pueblos bárbaros

La constante movilidad de los pueblos bárbaros les obligó a tener un tipo de arte "portátil" que pudieran transportar cuando migraban de un sitio a otro. El ajuar funerario de las tumbas es, por tanto, fundamental para conocer las costumbres y técnicas de estos pueblos supuestamente primitivos.

Gran parte de los restos que se han conservado hasta nuestros días son joyas realizadas en distintos materiales según la clase social a la que se destinaban los objetos. Aunque normalmente se asocia el término al oro o a la plata, se usaban también el cobre y el bronce, así como las cuentas de cristal, esmaltes, etc.

Ilustración 3.1. Espada de un jefe militar de la tribu de los alanos, siglos iv-v. Brut, Osetia del Norte, Rusia (T. Gabuev).



Con la decadencia del comercio mediterráneo, se utilizaron las piedras preciosas procedentes de los saqueos en iglesias y palacios para hacer las joyas más excepcionales, y el resto se fabricaba con materias primas y técnicas más sencillas, como el cristal, el esmalte o el *nielado**. El metal se obtenía por la fundición de objetos procedentes de botines de guerra o mediante el aprovechamiento de monedas, menos útiles para el mermado comercio que en tiempos del imperio. Estos pueblos pueden dividirse en Occidente en cuatro grupos según su cultura propia y las técnicas de orfebrería que utilizaban en sus joyas. Entre ellos hay influencias e intercambios, y la mayoría se verán afectados por el gusto bizantino, sobre todo teniendo en cuenta que la imitación del imperio de Oriente y sus costumbres era la mayor aspiración de la nobleza. Así, podemos clasificarlos según las tradiciones de visigodos, merovingios, anglosajones y escandinavos o vikingos.

Los talleres de orfebrería

El gran valor intrínseco de las joyas de oro sugiere que se hacían por encargo. En cuanto al arte de cortar y dar forma a las piedras duras, sus técnicas ya se habían generalizado desde la conquista de la India por Alejandro Magno. En el momento de las

Técnicas de orfebrería utilizadas por los pueblos bárbaros	
Batido o martilleado	Los trozos de metal se martillean sobre un yunque, calentándolos al rojo vivo para ablandarlos, y después se sumergen en agua. Luego se cortan en trozos, en tiras o en alambres, según el uso a que se destinen.
Fundido	Técnica más costosa, pues el punto de fusión del oro es de 1063 °C y el de la plata, 961 °C. Una vez derretidos, se introducen en moldes (moldeado) de esteatita o deleznables. La fuente de energía de los hornos era el carbón vegetal.
Chapado	Se aplican finas láminas de metal a otro material menos noble, envolviéndolo. Se suelen fijar por martilleo, calor o con puntas.
Soldadura	Unión de diferentes aleaciones a distintas temperaturas. Se puede utilizar cualquier aleación con un punto de fusión inferior al de los otros metales que queremos unir. La aleación más frecuente es la de sal de cobre y cola.

invasiones, las formas de talla más corrientes eran cuadrada, redonda o de corazón. En esta época ya no se hacían camafeos, sino que se reutilizaban los romanos, y se prefería la decoración en forma de palmetas, rosas o espirales incisas, como en las Gallas en la última parte del siglo VI. Los trabajos más dificultosos, como el corte de las piedras preciosas, se limitaban a algunas áreas geográficas precisas con talleres que pudieran hacerse cargo de ello. Otros talleres secundarios montaban las piedras sobre láminas ya trabajadas. Probablemente hubiera cierto movimiento de artesanos entre ambos tipos de talleres. En las tumbas de estos artistas itinerantes se han encontrado sus instrumentos de trabajo en plata y bronce.

En las fuentes merovingias se halla el término *aurifex* aplicado a los orfebres, pero no está claro si su condición era libre o servil. Cada taller se compondría de uno o dos *aurifexes* y algunos ayudantes. Su movilidad estaba condicionada por la demanda de la clase alta, generalmente localizada en la corte, que era la única que podía correr con los gastos de los materiales. También debían de existir patronos o distribuidores que proveyesen de materias primas.

La influencia de Bizancio se dejó sentir en la riqueza material y en el gusto por la policromía, que se manifestó en la profusión de las piedras preciosas, perlas y vidrios de colores, y así, en la corte de Toledo se crearon talleres donde trabajaban los *argentarii**. Es posible que el inspirador de estas manufacturas fuera Leovigildo o su hijo Recaredo.

La orfebrería visigoda

La orfebrería visigoda era una versión germánica de la bizantina. En ella, los esmaltes a menudo sustituían a las piedras preciosas por falta de material o para abaratar el producto. La técnica que utilizaron para hacerlos era sencilla, pues el vidrio derretido se adhiere a cualquier metal con el que entra en contacto. En la época de las invasiones se utilizaba fundamentalmente la técnica del *cloisonné**.

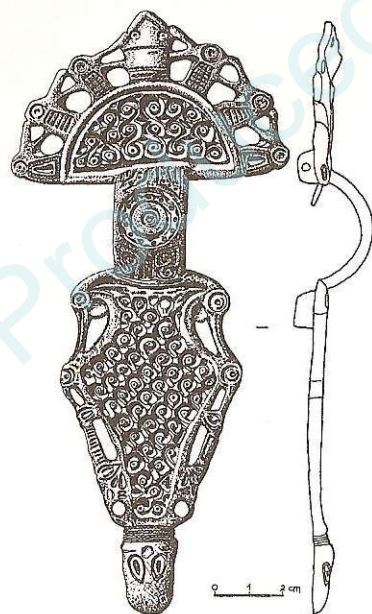
Uno de los tipos de joyas utilizados más habitualmente en la vestimenta de los visigodos eran los broches de cinturón con una hebilla circular en oro o bronce, decorados con gemas o esmaltes. Son una pieza común que se ha hallado en casi todos los yacimientos desde Crimea hasta Portugal y el norte de África, lo mismo que las fibulas, un tipo de broche para sujetar la tela en los hombros que ya era conocido en época bajorromana. Podían ser de dos tipos: las *fibulas aquiliformes** y las *fibulas de placa, puente o arco*, que se caracterizan por tener un arco soldado

y estar remachadas con clavos. Merovingios, lombardos y, más tarde, también los celtas adaptaron este tipo de fíbulas a su gusto, mucho más ornamentado, dejando obras maestras de la joyería de los siglos VIII y IX. Menos corrientes eran las fíbulas circulares a la manera romana o bizantina para sostener sobre el hombro derecho el manto clásico o la capa.

Otros tipos de objetos tenían fines religiosos. Era costumbre depositar sobre el altar de las iglesias coronas o cruces con cadenas para colgarlas, destacando especialmente las ofrendas de los monarcas como signo de su poder. Siguiendo la tradición de Constantino, conocemos por el epistolario del papa San Gregorio la existencia de un cáliz que le regaló Recaredo al anunciarle su conversión; igualmente, Suintila ofreció a Dagoberto de Neustria la joya más valiosa de su tesoro durante la rebelión del conde Sisenando en Septimania (630-631).

Los tesoros visigodos más importantes que han llegado hasta nosotros son el de Torredonjimeno, ofrendado a las santas Justa y Rufina, y el de Guarrazar (Toledo), que reúne casi todas las técnicas en uso hasta el momento. La *corona de Recesvinto**, perteneciente a este tesoro, tiene importantes semejanzas con la que la reina lombarda Teodolinda ofreció a la basílica de San Juan de Monza. Ambas presentan la técnica de piedras preciosas y esmaltes engastados en cabujones.

Ilustración 3.2. Fíbula de arco goda de la necrópolis de Lutchistoe, Crimea (A. Aibabin).



Técnicas decorativas utilizadas por los pueblos bárbaros

Repujado	La lámina se moldea con bajorrelieves.
Estampillado	El motivo se trabaja por el reverso, quedando el relieve en el anverso.
Puntillado	Variante del anterior, con decoración de puntos en relieve.
Embutido	Se utilizan cinceles de metal sin mango con la punta preparada y redondeada. La lámina se pone sobre un recipiente de metal lleno de viruta y recubierto de pez, y la pieza se trabaja por el anverso sobre el cuerpo ya en relieve.
Grabado o incisión	De forma gradual, se extrae el material raspando con el buril.
Cincelado	Se cortan en una lámina series decorativas realizadas con cinceles especiales con punta cortante y diversas secciones. Se hacen incisiones discontinuas rebajando o marcando el material.
Nielado	Tras realizarse una incisión con un buril en la pieza, dicha incisión se rellena a presión con una sustancia negruzca aún blanda mezcla de plata, plomo, cobre y azufre diluidos en agua. Una vez seca, se procede al dorado o plateado del resto de la pieza.
Cloisonné o cabujones	Incrustación en celdillas previamente preparadas: en ellas se colocaba el vidrio en polvo (esmalte) para luego someter toda la pieza al calor.

Hallazgos merovingios

Los merovingios asentados en las Galias formaron un reino relativamente estable. Los hallazgos en tumbas con ajuar indican un enriquecimiento progresivo durante el siglo VI, a imitación de los príncipes y siempre con modas provenientes de Oriente. Uno de los ejemplos más típicos de ajuar completo es la tumba de Childerico, padre del primer rey merovingio cristiano, Clodoveo. Entre sus pertenencias encontramos espadas con pomos trabajados, hebillas en bronce y hierro, y limosneras con cierre terminado en cabezas de aves, similares a las del tesoro anglosajón de Sutton Hoo. Uno de sus broches era una imitación de los que el emperador de Bizancio ofrecía como premio a sus oficiales. En

los ajuares posteriores, del siglo VII, el armamento se reduce al *scramasax* *. Otras espadas, basadas en modelos bizantinos y sasánidas, eran importadas y seguían el camino hacia el norte, pues se han encontrado incluso en tumbas suecas.

En las tumbas femeninas abundan las fíbulas de arco, colocadas al nivel de la cintura o la cadera, a veces para sujetar otros adornos en forma de cadenas. Hacia fines del siglo VI se abandona el uso de este tipo de fíbulas en favor del broche circular o polilobulado, coincidiendo con la introducción de modas bizantinas en el vestido. Los más lujosos están adornados con filigrana, elemento tradicionalmente oriental, que consiste en hilos metálicos de poco grosor y sección circular, lisos o torneados, que forman motivos decorativos. Pueden estar asentados sobre una base o ir al aire, sin soporte –este segundo tipo es mucho más frágil y valioso–. Uno de los ejemplos mejor conservados es el broche de Charnay (Saône-et-Loire, Francia), que reutiliza un camafeo de época romana. Se encuentran también en el sur de Alemania, Hungría, Italia y las islas Británicas como manifestación de la actividad misionera de la Iglesia, o quizá intercambiados como regalo en el matrimonio. A la altura de las rodillas quedaba el remate de algún tipo de cinto, bien una gran perla decorada o vidrio, lignito o cristal de roca, o bien un medallón. Los anillos y las guarniciones de metal decorado aparecen en distintas partes del cinturón y los zapatos.

Los anglosajones

Los anglosajones, por su parte, recibieron una importante herencia céltica que se manifiesta en los entrelazados que decoran sus piezas y que guardan una similitud importante también con la decoración de las miniaturas. La orfebrería anglosajona culminaría con las importaciones del área escandinava propiciadas por las invasiones danesas y las incursiones vikingas.

En principio, el contacto de los sajones con la civilización romana introdujo técnicas como el esmaltado. A los jefes se les regalaban los cinturones de antecesores romanos, copiados en bronce, con decoración de estética celta. También se utilizaron colgantes con monedas romanas, modelos de rosetas, estrellas, etc. El motivo más paradigmático son las pequeñas criaturas que se sujetan unas a otras por la cabeza y las manos. El nielado fue una de las técnicas preferidas por los pueblos célticos y, por su influencia, de los anglosajones y escandinavos. Se utilizó profusamente para cinturones y armas, y a veces también se encuentra en encuadernaciones de libros. En Islandia y Kent se encuentran patrones más elaborados, con bandas de nielado,

Mapa 3.1. Hallazgos arqueológicos de los pueblos bárbaros en Europa



como los broches circulares que incluyen también filigrana y *cloisonné*.

En cuanto a las piedras preciosas, destacan los granates, que se obtenían en las islas Británicas en talleres de gran producción, alcanzándose gran maestría en el corte de las piedras. Se utilizaban para realizar pendientes femeninos y colgantes, aunque a veces también se importaban desde Francia.

Orfebrería de los pueblos escandinavos

En Escandinavia, en el denominado *período de la migración* (siglos v-vii d.C.), se utilizaba el nielado con un metal mucho más oscuro que la base. En un principio se eludieron los motivos animales, por lo que los primeros broches cuadrados de plata sobredorada de la primera mitad del siglo v tienen formas geométricas: anillos, arcos y triángulos estampillados o moldeados a la vez que la pieza. El trabajo se hacía en tres partes: placa, gancho y base, cuidadosamente unidas después.

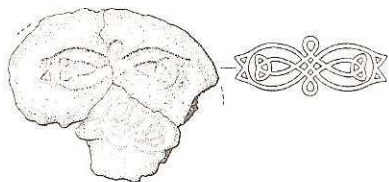
Avanzado el siglo vi, se encuentra en las tumbas de inhumación un estilo de figuras zoomórficas bordeadas por molduras rectilíneas parecido al anglosajón y al del sur de Escandinavia. El estilo va avanzando hacia el oeste y se diversifica en escuelas.

Los collares de anillas daneses y suecos del siglo vi presentan figuras humanas y animales diminutos, por lo que se les ha supuesto una función ritual. Las espadas son al principio un objeto sin decoración, pero más adelante se decorarán el pomo, la guarda y el puño con dorado y nielado, así como la funda, con arabescos y motivos antropomórficos o animales estilizados.

Conclusión

Como puede verse por todo lo anteriormente explicado, la ruta que siguieron las diversas tradiciones de orfebrería de los pueblos invasores fue en general de Oriente a Occidente, coincidiendo con las rutas de las invasiones y con la posterior influencia bizanti-

Ilustración 3.3. Molde para lámina con decoración geométrica, Irlanda (J. Bradley).



na; aunque se pueden identificar grupos de influencia, como el bloque visigodo-merovingio y el británico-escandinavo, a causa de los intercambios de población y los enfrentamientos y contactos entre estos territorios. No se puede decir que hubiera un verdadero comercio de estos productos, aunque es evidente que, por su facilidad de transporte, una vez fabricados podrían darse ciertos intercambios comerciales.

GLOSARIO

argentarii Plateros que trabajaban como siervos reales para los visigodos. A su frente se hallaba el *praepositus argentarium*, según una ley de Chindasvinto.

cloisonné Tipo de esmalte en el que los distintos colores se aplican sobre espacios delimitados (celdillas) en la pieza a esmaltar.

corona de Recesvinto Corona votiva del siglo vii. Está formada por dos medias circunferencias unidas por charnelas. El exterior está decorado con zafiros y perlas, y calado a punzón con hojas de laurel adornadas con granates. De las letras penden zafiros, perlas y otras gemas.

fibulas aquiliformes Broches para sujetar el manto en forma de águilas con la superficie cubierta de pasta de vidrio o gemas, que utilizan técnicas romanas y una imaginería propia de los pueblos germánicos.

nielado Decoración sobre trabajos en plata, u otros metales, con un esmalte metálico negruzco aplicado sobre ranuras que forman un dibujo.

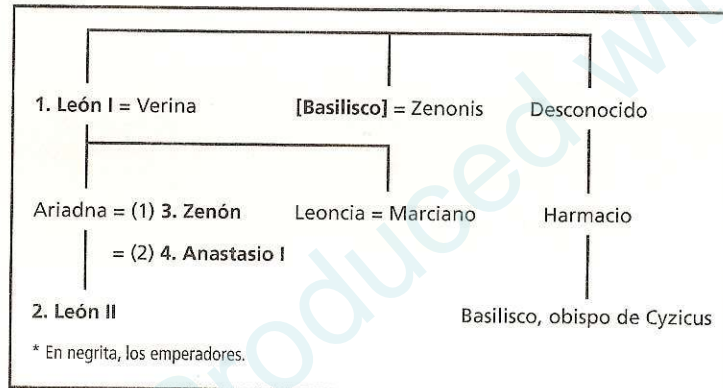
seramasax Espada anglosajona de hoja plana.

4. La era de Justiniano y sus sucesores

Los orígenes de Bizancio

Teodosio dividió el imperio romano en el año 395 (ver *Atlas histórico de la Roma clásica*, cap. 41). La parte oriental correspondió a Arcadio, quien estableció la capital en Constantinopla (Bizancio). A partir de entonces, el imperio de Oriente, conocido con el nombre griego de Byzantium, disfrutó de un período de cierta tranquilidad. A lo largo del siglo V, durante el gobierno de las dinastías teodosiana y tracia —esta última iniciada en el año 457 con la llegada al poder de León I—, se reorganizaron las finanzas y el ejército, y se disfrutó de una relativa calma al desviar hacia Occidente el empuje de los pueblos germanos.

Gráfico 4.1. La familia de León I (457-474)



La dinastía tracia propiamente dicha se extinguió con Zenón, pues Anastasio I, que se casó con su viuda, había sido miembro de su guardia personal. Tuvo que enfrentarse con Longino, hermano de Zenón, y contra numerosos enemigos externos, pero gracias a una buena gestión económica dejó un imperio rico que aprovecharía la siguiente dinastía. Durante su gobierno se gestó la división social que permanecería durante todo el período, la rivalidad entre dos grupos o bandos de la población: los *azules*, defensores de la ortodoxia religiosa, liderados por la aristocracia senatorial, y los *verdes*, monofisitas, apoyados por los mercade-

res y los funcionarios. Cuando murió Anastasio, sin descendencia, subió al trono Justino, soldado ilirio, fundador de la dinastía que tomó el nombre de su sucesor, Justiniano, y que conduciría a Bizancio a uno de los momentos de mayor apogeo político.

Cronología			
Imperio de Oriente		Imperio de Occidente	
395-408	Arcadio	395-423	Honorio
408-450	Teodosio II	423	Constantino III
		423-425	Johannes
450-457	Marciano	425-455	Valentiniano III
		455	Petronio Máximo
		455-456	Avito
457-474	León I	457-461	Majoriano
		461-465	Libio Severo
		467-472	Antemio
		472	Olibrio
		472-474	Glicerio
474	León II	474	Julio Nepote
474-491	Zenón	474-476	Rómulo Augústulo
[475-476]	[Basilisco, usurpador]	Fin del imperio romano de Occidente	
491-518	Anastasio I		

Las dinastías imperiales bizantinas (siglos V-XI)

1. **Dinastía justinianeana** (518-610). Justino I tuvo un reinado breve, y fue su sobrino Justiniano I quien llevó a Bizancio a su momento más glorioso, gracias a una política exterior agresiva y a una buena organización interna. Pero después de las ambiciosas guerras de conquista, los sucesores de Justiniano heredaron un imperio empobrecido, con un ejército diezmado. Paralelamente, se produjo un proceso de helenización cultural de todos los elementos latinos heredados de Roma, pues en el imperio resultaba determinante la gran masa de población griega. Las conquistas justinianeas no serían muy duraderas y pronto se perdieron.

2. **Dinastía heráclida** (610-717). Durante su gobierno, el imperio se reorganizó y se distanció progresivamente de Occidente. La militarización del Estado para poder sobrevivir fue paralela a la instauración de la teocracia, que llevó a los emperadores a tomar parte activa en el gobierno de la Iglesia. Se prosiguió la helenización cultural y el griego se convirtió en lengua oficial. Para garantizar la sucesión se permitió la coregencia del here-

dero con el emperador. La figura más importante fue Heraclio, fundador de la dinastía.

3. **Dinastía isáurica** (717-820). Su fundador, León III, reorganizó el ejército y levantó el asedio de Constantinopla por los árabes. En este período se desgajó del imperio el reino de Bulgaria, que llegó a imponer duras condiciones económicas a Bizancio a cambio de la paz. Pero, sin duda, el acontecimiento histórico más importante de esta etapa fue la revuelta iconoclasta.

4. **Dinastía amoriana** (820-867). Formada solo por tres emperadores, esta dinastía continuó la política iconoclasta. Al término de la querrela, la autoridad religiosa del emperador se había fortalecido. Para evitar la invasión de los abbasíes, se aliaron a los jázaros; comenzó la influencia religiosa y comercial sobre los varegos y rusos de Kiev, y se cristianizaron Moravia y Bulgaria. A partir de 858 se produjo el cisma de *Focio**, primera gran ruptura entre las iglesias griega y latina.

5. **Dinastía macedónica** (867-1056). Rigió Bizancio durante casi dos siglos y significó el segundo período de mayor apogeo de la civilización bizantina. Bajo Basilio I y su hijo León VI se realizaron importantes compilaciones de leyes. En el exterior debieron enfrentarse a búlgaros, árabes y varegos. El reinado del erudito Constantino VII se caracterizó por la paz con los búlgaros y magiares, la ofensiva contra abbasíes y fatimíes, y las cordiales relaciones con los poderes occidentales: el califa de Córdoba Abderramán III, principal enemigo de los fatimíes, y el emperador germánico Otón I. A partir del año 963 accedieron al trono varios emperadores mediante matrimonios celebrados con mujeres de la familia imperial, hasta la reinstauración de la familia con Basilio II. A su muerte, el imperio había alcanzado grandes dimensiones territoriales; Bizancio había recuperado el dominio marítimo en los mares Egeo y Negro, y, parcialmente, en el Adriático y el Jónico; las tierras eslavas reconocieron la soberanía imperial; el comercio mediterráneo se revitalizó y Rusia se había convertido al cristianismo. De nuevo se produjo una situación de inestabilidad entre 1031 y 1054, en que gobernaron los maridos de las emperatrices Zoe y Teodora.

La expansión de Bizancio bajo Justiniano

Justiniano I (527-565) llevó a cabo la restauración imperial apoyándose en el principio de un solo Dios y un solo imperio. Para ello apoyó la reunificación con la Iglesia latina y contó con los "azules", además de importantes consejeros, entre ellos su mujer Teodora, el jurista Triboniano, Juan de Capadocia, artífice de la reforma administrativa, y los generales Narsés, Belisario, Mundo y Liberio.

Las dinastías imperiales bizantinas (siglos V-XI)

Dinastía justinianeá	
518-527	Justino I
527-565	Justiniano I
565-578	Justino II
578-582	Tiberio II Constantino
582-602	Mauricio
602-610	Focas
Dinastía heráclida	
610-641	Heraclio
641	Constantino III / Heracleonas
641-668	Constante II "Pogonatos" (El Barbudo)
668-685	Constantino IV
685-695	Justiniano II "Rinotmetos"
695-698	Leoncío
698-705	Tiberio III
705-711	Justiniano II (segundo reinado)
711-713	Filípico Bardanes
713-715	Anastasio II
715-717	Teodosio III
Dinastía isáurica	
717-741	León III "el Isáurico" (El Sirio)
741	Constantino V "Coprónimo"
742	Artabaso
743-775	Constantino V "Coprónimo"
775-780	León IV
780-797	Constantino VI
797-802	Irene
802-811	Nicéforo I
811-813	Miguel I Rangabé
813-820	León V "el Armenio"
Dinastía amoriana	
820-829	Miguel II
829-842	Teófilo
842-867	Miguel III
Dinastía macedónica	
867-886	Basilio I
886-912	León VI
912	Constantino VII "Porfirogéneta"
912-944	Romano Lecapeno
944-959	Constantino VII "Porfirogéneta"
959-963	Romano II

Las dinastías imperiales bizantinas (siglos v-xi)	
Dinastía macedónica	
963-969	Nicéforo Focas
963-970	Juan Tzimiscés
969-976	
976-1025	Basilio II
1025-1028	Constantino VIII
1028-1034	Romano III
1034-1041	Miguel IV
1041-1042	Miguel V
1042-1055	Constantino IX
1056	Muerte de Teodora y fin de la dinastía macedónica

Durante el gobierno de Justiniano se emprendieron importantes reformas administrativas que frenaron la autoridad despótica de los gobernadores y altos funcionarios provinciales. El Senado de Constantinopla y las asambleas eran los principales órganos consultivos. Las grandes ciudades contaban con sus curias municipales, presididas por el prefecto de la urbe. La gran obra legislativa de Triboniano fue la elaboración del *Corpus Iuris Civilis*, base de toda la literatura jurídica posterior. En ella se mezclaban elementos romanos, helenísticos, orientales y cristianos, al compilarse tanto leyes romanas como nuevas leyes promulgadas en aquel momento.

En cuanto a la política religiosa, Justiniano favoreció las disposiciones del concilio de Calcedonia (451), ortodoxo, en contra del monofisismo, y persiguió a judíos y herejes. Decidido a abolir el paganismo, llegó a clausurar la Escuela de Atenas (529).

La política exterior tuvo dos fines principales: detener la expansión de persas, pueblos bárbaros y eslavos, que amenazaban los límites del territorio bizantino, y expandir su poder por el Mediterráneo. En el año 532 Justiniano firmó la paz con Persia, con la que había rivalizado por el dominio de los estados árabes de los ghasaníes y lakhmíes o himyaritas, y en el control de las rutas comerciales. Acto seguido, inició la conquista de Italia aprovechando el asesinato de Amalasunta, hija de Teodorico, y envió a sus generales a apoderarse de parte de la península Ibérica y del norte de África.

Durante el gobierno de Justiniano se embellecieron Constantinopla, Rávena y otras ciudades del imperio. Los cuantiosos gastos efectuados en todos los ámbitos supusieron, a la muerte de Justiniano, el debilitamiento del imperio, que en sus fronteras fue presa fácil para visigodos, lombardos y persas.

Mapa 4.1. Bizancio en tiempos de Justiniano

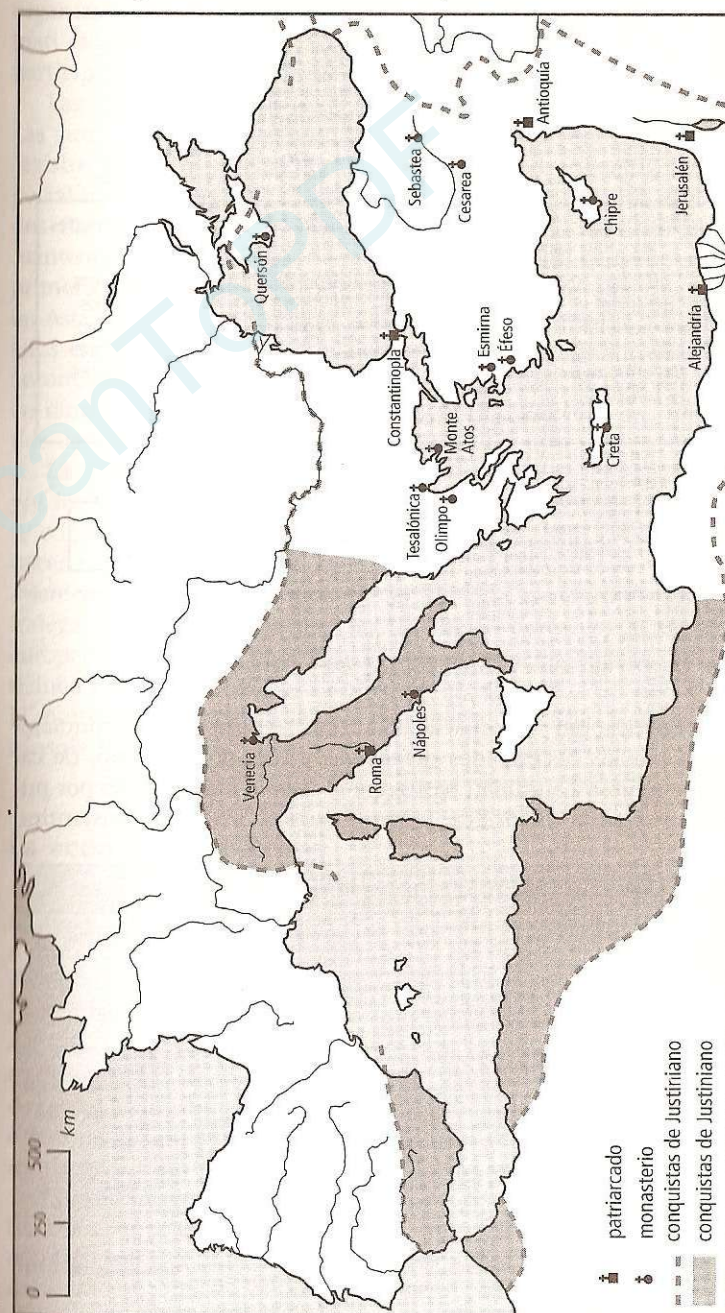
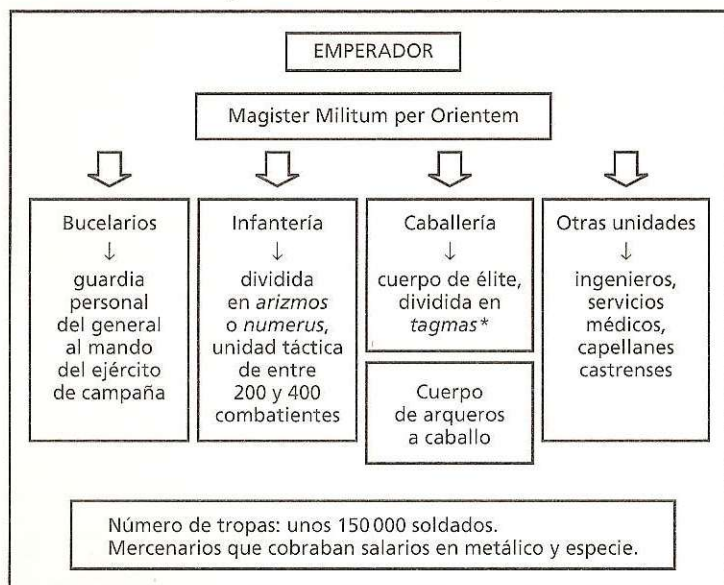


Gráfico 4.2. El ejército bizantino en época de Justiniano



La organización territorial del imperio

La organización del espacio bizantino siempre estuvo condicionada por las necesidades defensivas y fue, por lo tanto, de carácter militar. La unidad básica era el *thema*, mencionado por primera vez en la *Crónica* de Teófanos (siglo IX). Según Constantino

Grandes compilaciones legislativas bizantinas

Obras	Emperador	Fecha
<i>Codex Iuris Civilis</i> : compilación de constituciones imperiales desde la época de Adriano	Justiniano I	529
<i>Digesta (Pandectae)</i> : recopilación de juristas clásicos	Justiniano I	533
<i>Égloga</i> : derecho privado (familiar y sucesorio) y penal	León III	726
<i>Procheiron</i> : manual de uso práctico de derecho público y civil	Basilio I	870-879
<i>Epanagoge</i> : introducción a una gran compilación legal	Basilio I	Después de 879
<i>Basílicas</i> : derecho canónico y civil público en 60 libros	Basilio I y León VI	
<i>Novellae</i>	León VI	896

Porfirogéneta en su obra *De thematibus* (siglo X), el creador de esta organización había sido Heraclio. Previamente, en el siglo VI habían existido dos exarcados, el de Rávena y el de Cartago, que participaban también de este carácter militar.

Las fincas entregadas a los soldados eran la base del sistema. Las familias se establecían en cada provincia, se inscribían en el registro militar y podían heredar la tierra adscrita. Existía un especial interés en poblar tierras abandonadas y en que los arriendos fueran a parientes y vecinos, y no a terratenientes, para mantener las posibilidades de reclutamiento rápido de tropas. Los primeros *themas* fueron Opsikion, Armenia y Anatolia (los tres en Asia Menor), que sirvieron de modelo a los demás. En todos ellos era característica la prevalencia del poder militar sobre las autoridades civiles. A su cabeza figuraba un estratega, que variaba en rango y sueldo según la importancia y antigüedad del *thema* (los de Oriente eran los principales).

La evolución de la organización territorial estuvo marcada por las vicisitudes del imperio. Si bajo Justiniano II (hacia 687) se contaban siete *themas*, que fueron aumentados a ocho para hacer frente a los eslavos, bajo León III se realizó un parcelamiento de las provincias por miedo al poder excesivo de los estrategas. En el siglo IX eran cinco los *themas* asiáticos, cuatro los europeos y uno marítimo (Egeo). Con León VI se llegaba a veinticinco *themas*, y bajo Constantino Porfirogéneta a veintinueve. El momento culminante sería la expansión de Basilio II en la península balcánica.

La economía bizantina

La base agrícola del imperio era en parte heredada de Roma. Aunque la pequeña propiedad era frecuente en el siglo VI, era importante el gran dominio trabajado por *enfiteutas** y colonos dependientes. Las mejores zonas agrícolas eran Asia Menor y Egipto, que proporcionaba el trigo que se consumía en Constantinopla. Las *Leyes Nuevas* de León VI permitieron la compra de tierras a los campesinos pobres y posibilitaron la feudalización del imperio, a pesar de que los siguientes emperadores intentaron frenar el proceso mediante leyes protectoras del minifundio.

El Estado controlaba los monopolios de la importación y fabricación de artículos de lujo y las industrias alimenticias básicas. Destacaba el trabajo de la seda, cuya materia prima hasta ese momento se importaba de China; las especias, de la India; los esclavos, del Cáucaso, y los perfumes, de Arabia. Cuando se debilitó el poder central se impuso el mercado libre en manos, a menudo, de colonias extranjeras. La legislación permitía las pri-

815-843: Segundo período iconoclasta, de León V a Teodora

Crisis política causada por el peligro búlgaro. León V sigue el modelo de León III e impone la iconoclastia.

Destitución del patriarca Nicéforo y redefinición del dogma iconoclasta en el concilio reunido en Santa Sofía.

Destierro de Teodoro de Studa, que apela al Papa.

Miguel II permite el culto a las imágenes en privado.

Teófilo vuelve a prohibir todo tipo de iconodulia, incluida la pintura de imágenes. Castigos a los monjes.

La emperatriz Teodora restaura el culto a las imágenes a la muerte de Teófilo. Primera celebración del Domingo de la Ortodoxia (primer domingo de Cuaresma).

Retorno definitivo al culto de las imágenes.

meras sociedades comerciales, fueran totales o solo para ciertos negocios, normalmente entre dos socios, y con ganancias repartidas al cincuenta o al treinta por ciento. Constantinopla era el primer centro de comercio internacional del imperio.

Comerciantes y artesanos se organizaban en gremios, continuadores de los *collegia** romanos, y los impuestos que pagaban contribuían al mantenimiento del Estado. A partir de la dinastía macedónica, el comercio de especias se realizó a través de los árabes, siendo Alejandría y Antioquía los dos grandes puertos mediterráneos donde recalaban los bizantinos.

La moneda básica era el sólido (*solidus*) de oro, o besante, que circulaba junto con monedas más pequeñas de plata y cobre, y que era apreciado en todo el Mediterráneo. Los banqueros también utilizaban papel moneda.

La veneración de las imágenes

«Decretamos que la sagrada imagen de Jesucristo sea venerada con el mismo honor que el libro de los Santos Evangelios. Porque, así como por el lenguaje de las sílabas que se contienen en el libro conseguiremos todos la salvación, así por la operación imaginaria de los colores, todos, tanto los ignorantes como los sabios, sacan provecho de lo que está ante su vista, pues lo que predica el discurso por medio de las letras, eso predica y recomienda la pintura por medio del color.»

IV concilio de Constantinopla (869-870)

GLOSARIO

focio Patriarca de Constantinopla que se había separado de la Iglesia romana acusándola de hereje por declarar que el Espíritu Santo procedía del Padre y del Hijo (cuestión del *filio-que*).

tagmas Significa "banderas". División del ejército de unos 300 hombres a las órdenes de un *strateles* designado por el emperador. Cada diez *tagmatas* formaban un *meros*. Tres *meros* formaban un *ejército*.

enfiteutas Agricultores que cultivaban tierras ajenas mediante un contrato de arrendamiento.

collegia Agrupaciones profesionales urbanas durante el imperio romano generalmente controladas por los poderes públicos.

iconódulo Partido contrario a los iconoclastas, que defendían la veneración de las imágenes.

5. Persas y eslavos

La dinastía sasánida

Ardashir I, nieto de un sacerdote del templo de la diosa Anahita en Istajr llamado Sasán, fue el fundador de la dinastía que tomó el nombre de su abuelo. Intentó extirpar del país la influencia helenística y luchó sin tregua contra el imperio romano, haciendo de Istajr el centro espiritual de Persia. Continuaron su obra su hijo Sapor I y años después Sapor II, el vencedor de Juliano el Apóstata.

Tras la caída de Roma, la política exterior de la dinastía basculó entre el enfrentamiento y la amistad con Bizancio, su más poderoso vecino. Yezdigerdes I (Yadgard) fue tutor de Teodosio II por encargo de Arcadio, a disgusto de la nobleza persa y de la clase sacerdotal, pues se mantuvo la paz tras la firma de un tratado en el que ambos imperios se comprometían a no edificar nuevas fortalezas en la frontera (421). Los enfrentamientos con los hunos sumieron al imperio sasánida en una crisis moral y económica a fines del siglo v. Kavad I emprendió una serie de reformas sociales, parceló los latifundios en favor de los campesinos pobres y disminuyó los privilegios a la nobleza. Impuso la comunidad de bienes y mujeres para todos sus súbditos, lo que provocó graves disturbios y ocasionó su caída (496). Los hunos heftalitas le ayudaron a recuperar el trono (498), y tras una corta guerra se firmó la paz con Bizancio (506).

La política bélica de Cosroes I, enemigo a ultranza de Justiniano, le llevó a conquistar Yemen, Siria y Antioquía (540), muchos de cuyos habitantes fueron deportados a Asiria, y a arrebatar a Bizancio el país de los lacios o colcos (Cáucaso), principal zona de fricción entre ambos imperios, para lo cual contó con el auxilio de los hunos saberos, que habitaban al norte de las montañas. La recuperación de esta región (562) supuso a Bizancio el pago de 30 000 monedas de oro anuales. Tras vencer a los hunos heftalitas gracias a una alianza con los turcos, Cosroes pudo dedicarse a elaborar un catastro, a reformar los impuestos según la fertilidad de las tierras y a favorecer la traducción al persa pahlavi de Homero, Platón y Aristóteles por parte de bizantinos como Simplicio de Cilicia, Prisco de Lidia o Isidoro de Gaza.

Hormisdas IV, hijo y sucesor de Cosroes I, se enfrentó con la nobleza y los sacerdotes a causa de sus medidas para favo-

recer a los cristianos. La situación provocó la sublevación del general Bahram (Varanes), que instauró al joven Cosroes II para deponerle después y autoproclamarse soberano. Cosroes II se refugió en la corte bizantina. Cuando el emperador Mauricio, que le ayudó a recuperar el trono, fue asesinado en Calcedonia (602), Cosroes II se erigió en vengador suyo. Primero se enfrentó a los turcos, para mantener en paz el frente norte, y después se dirigió contra Asia Menor, Siria y Egipto, llegando a saquear durante tres días Jerusalén (614), donde sus tropas dieron muerte a 50 000 cristianos, para amenazar después incluso la misma Constantinopla (620). Solo Heraclio en persona consiguió controlar su expansión. Con el apoyo de los armenios, Heraclio invadió Azerbaiyán, y en una rápida campaña venció a las tropas sasánidas ante Nínive y entró a saco en la capital, Ctesifonte (628), donde recuperó la reliquia de la cruz de Jesucristo, que devolvió a Jerusalén (630). Cosroes II fue destronado y sustituido por su hijo, que tuvo que firmar una paz humillante y evacuar Armenia, Siria, Egipto y parte de Mesopotamia.

El fin del imperio se produjo tras una fase de debilitación creciente que hizo que se sucedieran doce reyes en menos de cinco años. El último soberano, Yezdigerdes III, príncipe de Istajr, logró reunir un ejército de 120 000 hombres que fue destruido por los árabes en Kadesiya (637), junto a Hira. Estos habían sido mercenarios persas y conocían bien el sistema de lucha sasánida, por lo que pudieron tomar Ctesifonte y pronto ocuparon casi todo el país (644). Yezdigerdes huyó en busca del apoyo de los turcos y fue asesinado en las cercanías de Merv (651), poniendo fin a la historia de su dinastía. Sus territorios pasaron a formar parte del califato islámico.

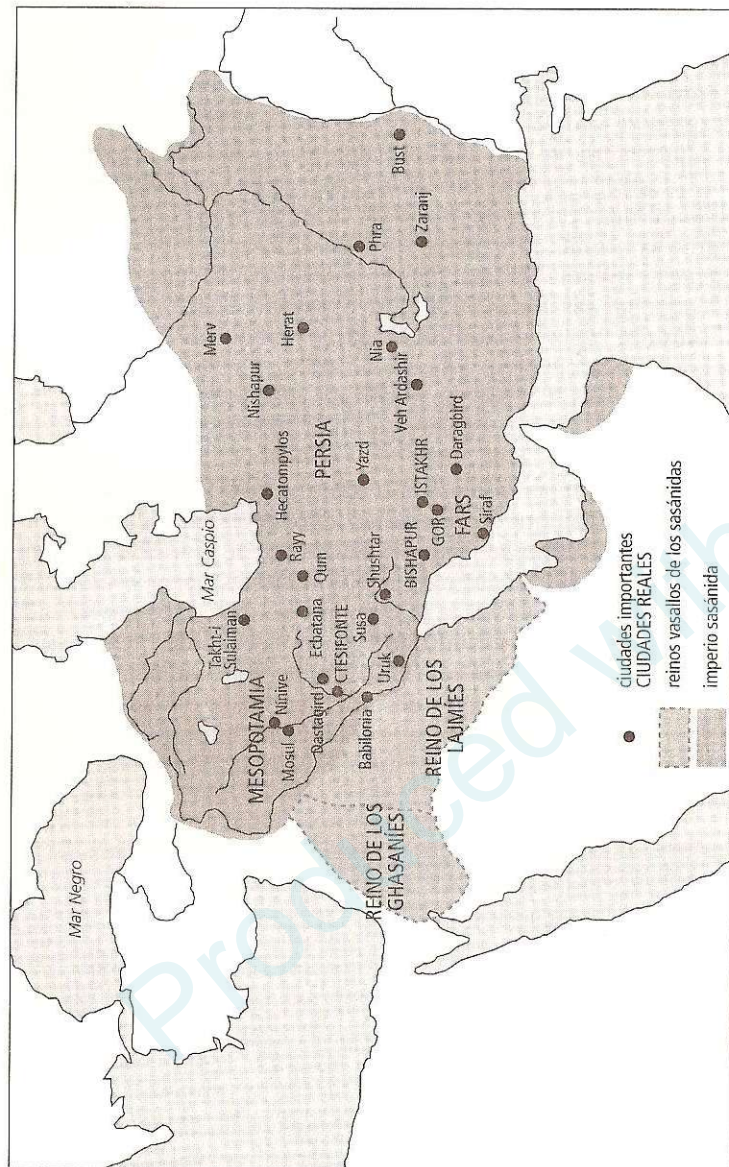
Principales emperadores sasánidas

226-241	Ardashir I
241-272	Sapor I
309-379	Sapor II
399-421	Yezdigerdes (Yadgard) I
488-531	Kavad I
531-579	Cosroes I
579-590	Hormisdas IV
590-628	Cosroes II
632-651	Yezdigerdes (Yadgard) III

Conquista de Persia por los árabes

Organización territorial del imperio sasánida

Mapa 5.1. El imperio persa sasánida



El imperio se hallaba dividido en:

- Cuatro distritos (*padhgos*), al frente de cada uno de los cuales se hallaba un virrey o *padhgospan*, con poderes civiles y militares.
- Los distritos se subdividían en provincias con sus correspondientes gobernadores civiles (*shalz*).
- Los jefes de los poblados (*dehcanes*) administraban justicia y enviaban los tributos a la Hacienda por medio de los correos.
- Los servicios de correos constituían una pieza esencial para la trabazón del imperio, eran oficiales y estaban a las órdenes del Estado.
- Algunos territorios especiales como Armenia o Azerbaiyán constituían *satrapías*, con sus sátrapas o margraves (*marzbans*) al frente.

Gráfico 5.1. La sociedad persa

Cuatro clases sociales, cada una con su jefe, su inspector y un instructor.



La maquinaria administrativa del imperio persa

- Gran visir (*vuzurg-framadliar*): persona de confianza del *shahanshah*, a quien sustituía cuando se hallaba de viaje o en la guerra; podía tener tropas a sus órdenes y negociar con países vecinos.
- General en jefe (*eran-spahbadh*): jefe del ejército, compuesto de cuerpos de caballería e infantería, que disponía de elefantes en la retaguardia para facilitar la actuación de los ar-

queros, quienes montaban en sus torreones, desde lo alto de los cuales podían lanzar las flechas con mayor visibilidad del campo enemigo.

- Secretarios de Estado (*dibherán*): de noble cuna, cultos y auténticos diplomáticos. Divididos en:
 - Secretaría de Justicia.
 - Secretaría de Hacienda: de ella dependen los perceptores de impuestos.
 - Ministerio del Tesoro del Rey: cuidaba de los dominios reales, y sus regalías, como las minas de oro de Farangion, el botín de guerra y las aduanas.
 - Oficina de las Caballerizas Reales.
 - Secretaría de las Rentas de los Templos del Fuego.
 - Ministerio de Obras Pías. De él dependían los funcionarios subalternos.

La vida económica

Persia servía de intermediaria en el comercio de Bizancio y el Occidente con el lejano Oriente. Estaba unida a Siria, India y China a través de la ruta de la seda y por vía marítima. El dinar, moneda persa de oro, era de curso internacional, como la bizantina, que se inspiraba en su iconografía. Además de los productos de artesanía aludidos, Persia comercializaba excelentes piezas de orfebrería y cerámica, y cosméticos. Entre las principales ciudades comerciales cabe destacar:

- Ctesifonte, la capital, era un importante mercado de las perlas, especias, coral, piedras preciosas, sedas y papel.
- Hamadán, en el centro del país, era la encrucijada de las distintas rutas y depósito mercantil de primer orden.
- El gran puerto exportador de Siraf, en el golfo Pérsico.

Las religiones del imperio sasánida

1. El zoroastrismo, religión de Estado

La religión estatal del imperio persa era la doctrina dualista de *Zoroastro**, según la cual Ormuz, dios creador del espíritu y la luz, se halla en pugna con Arimán, principio creador del mundo, espíritu del mal y señor de las tinieblas. Ambos eran hermanos gemelos, hijos de Zurvan, el Tiempo, y su esposa, Jovaxizaj. Entre otros dioses, adoraban al Sol (Muir, el Mithra de los antiguos) y

la Luna. La religión zoroastriana veneraba los elementos de la naturaleza:

- El agua, que se empleaba para la purificación ritual.
- La tierra, conocida como la diosa Nana de los asirios, Nanaí o Anahita.
- El fuego, al que rendían culto los creyentes. El *Avesta*, libro sagrado de los zoroastrianos, señalaba cinco clases de fuego. Al fuego personificado (Adizur) se le consideraba hijo de Ormuz, a quien convenía aplacar.

2. El maniqueísmo

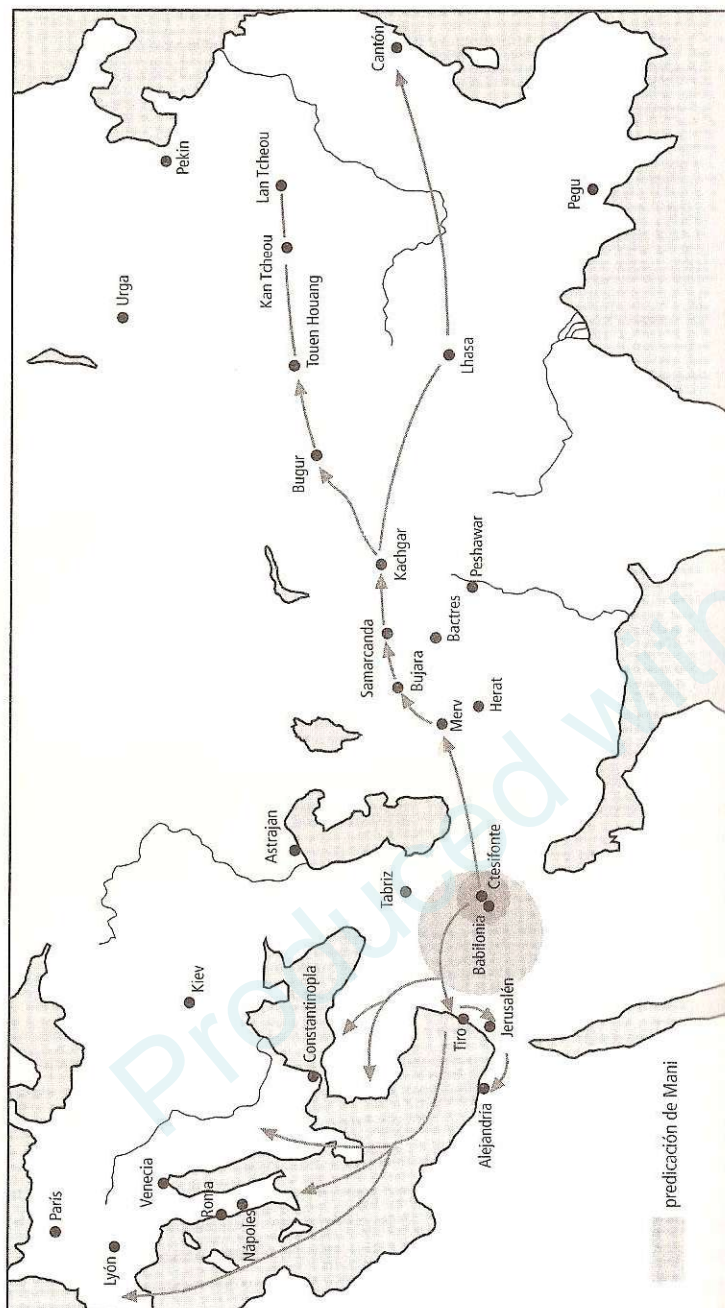
El maniqueísmo era una corriente dualista gnóstica con pretensiones de religión universal. Combinó con la tradición religiosa mesopotámica, los influjos iraníes, judíos y del recientemente fundado cristianismo, que se había extendido por la zona hacia el siglo II. El profeta Mani, quien se llamó a sí mismo “el profeta del Dios de la Verdad”, nació en una familia noble y religiosa de Ctesifonte el 14 de abril de 216. A los doce años tuvo su primera visión, a la que siguieron otras, que le revelaron su misión y lo que debía enseñar. Hacia el año 240 fue denunciado por alguna de las ramas ortodoxas del zoroastrismo, por lo que tuvo que huir a la India, donde entró en contacto con el budismo. A su regreso a Babilonia gozó del favor de Sapor I y predicó una doctrina sincretista, de un ascetismo riguroso, que pronto se extendió por Siria, Egipto e Irán oriental. Finalmente, considerado hereje por los magos, fue condenado a muerte en el año 276.

Según Mani, la lucha entre la luz y la oscuridad se desarrolla en tres etapas:

- En los orígenes, los reinos de la luz y las tinieblas estaban completamente separados y cada uno tenía su propio soberano.
- Una parte del mundo de la luz va a parar al mundo de las tinieblas. Así se produjo el cosmos, en el que ambas están mezcladas.
- El objetivo del proceso histórico es la separación –tercera etapa–, de forma que no se puedan volver a mezclar.

En el sistema cosmogónico maniqueo, la Luna crecía con las partículas de luz que le llegaban de la Tierra, y el Sol era la puerta del Reino de la Luz. Entre las divinidades de la luz aparecía Jesús el Luminoso, que conduciría las almas al Reino de la Luz. Su moral señalaba siete preceptos fundamentales, cuatro de ellos relativos a la fe y los otros tres a la conducta de los creyentes.

Mapa 5.2. Expansión del maniqueísmo en el siglo IV



Los pueblos eslavos: origen y expansión

Los pueblos eslavos se caracterizan por tener una unidad lingüística (el protoeslavo) que evolucionó y se disgregó a partir del primer milenio antes de Cristo, aunque sus caracteres étnicos y costumbres eran muy distintos. Su hábitat originario se sitúa en el territorio entre el Vístula, Bug (afluente del Vístula), Dnieper y Pripet (afluente del Dnieper), para posteriormente extenderse por las actuales Polonia, Bielorrusia y Ucrania.

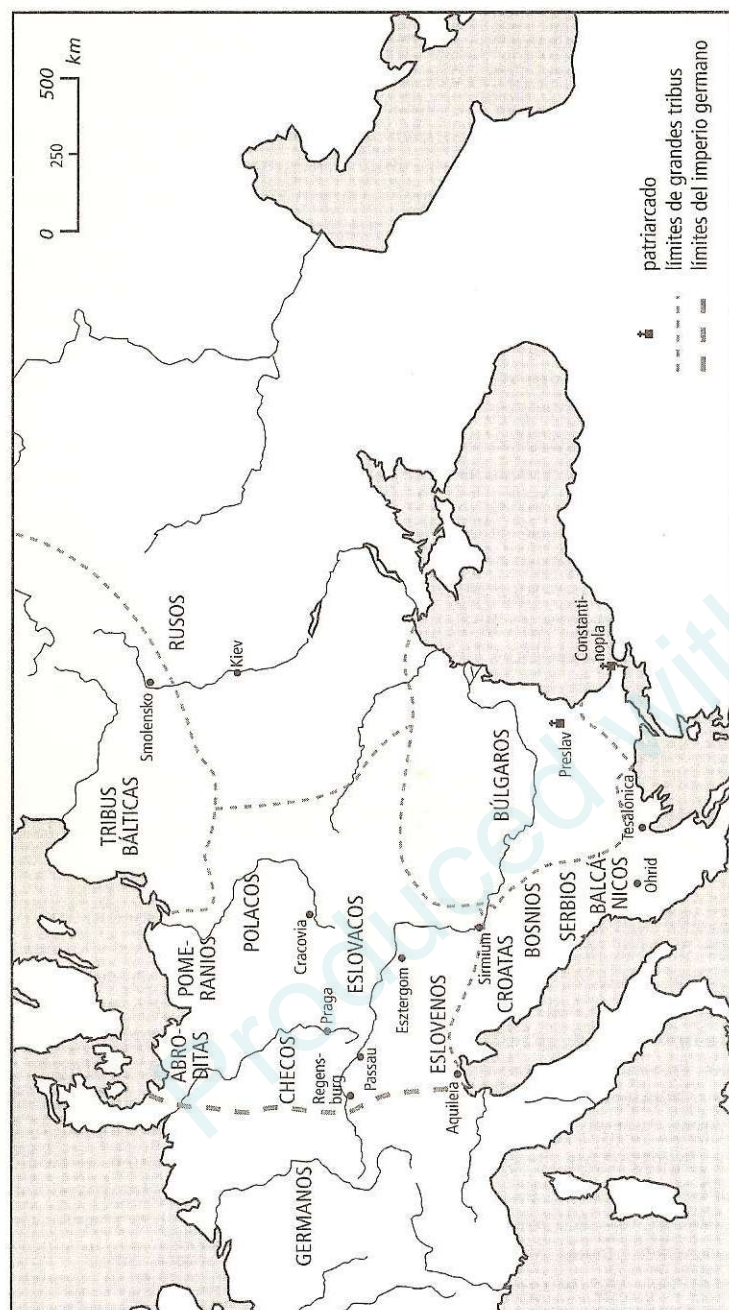
Los primeros movimientos conocidos de los eslavos hacia el este y el sur fueron contenidos fundamentalmente por los godos a mediados del siglo III d.C. Hubo que esperar a la emigración masiva de los godos ante el empuje de Atila para que los hunos se pudieran consolidar en el Dnieper medio, sometiendo a las tribus eslavas de esta zona. Cuando el poder huno se deshizo, las tribus eslavas ocuparon los antiguos territorios de las tribus germánicas y fueron avanzando hacia Occidente ya antes de finalizar el siglo V.

Durante el siglo VI continuó su avance más allá del Danubio por el sur, e incluso hasta Macedonia, Tesalia y el Épiro; y por el norte y oeste, hasta la costa del Báltico, desde la desembocadura del Oder hasta la del Vístula. Las expediciones eslavas por el imperio bizantino implicaron la eslavización progresiva de buena parte de la península balcánica, y la asimilación de la civilización bizantina por los recién llegados.

Evolución de la expansión eslava (siglos VI-VIII)

Al marchar los lombardos hacia Italia (568), un pueblo turco, los ávaros, se instaló en el Danubio medio, frenó la expansión eslava hacia el sur y sometió a las tribus eslavas meridionales a su poder. Aunque estas continuaron realizando pequeñas incursiones en territorio bizantino, tuvieron que esperar a hacer un frente conjunto para penetrar con fuerza en el imperio de Oriente. Durante la gran invasión del año 580 se fundó el primer establecimiento propiamente eslavo en suelo griego y la deportación de población de lengua latina y griega al norte del Danubio para contribuir a colonizar el territorio ávaro. La derrota de los ávaros por los bizantinos ante los muros de Constantinopla (626) permitió la sublevación de varias tribus eslavas. Algunas de ellas lograron independizarse al mando de Samo, un mercader franco, y extendieron su dominio por el Danubio superior y medio, estableciendo la capital en Nitra. También los descendientes de los deportados aprovecha-

Mapa 5.3. Distribución de los eslavos



ron la coyuntura y se sublevaron. Después de vencer a los ávaros, pudieron regresar a sus lugares de origen guiados por Kuver o Kuvrat (640).

Samo repartió el reino eslavo entre sus hijos, pero poco después (679) cayeron bajo el dominio del pueblo turco de los búlgaros, que conquistaron las tierras eslavas situadas entre el Morava y el mar Negro ante la presión de los *jázaros* *. Asparuk fue el responsable de la unión de búlgaros y eslavos meridionales hasta formar una sola entidad, conocida como reino de Bulgaria, que tuvo un importante papel en la política balcánica.

El predominio eslavo en Serbia, Croacia, la mayor parte de Macedonia, Tesalia, el Épiro y también en algunas regiones del Asia Menor, debido a las deportaciones efectuadas por los bizantinos en los siglos VIII y IX, produjo una intensa eslavización en los Balcanes que casi llegó a eliminar el cristianismo de la zona distanciándola de Occidente.

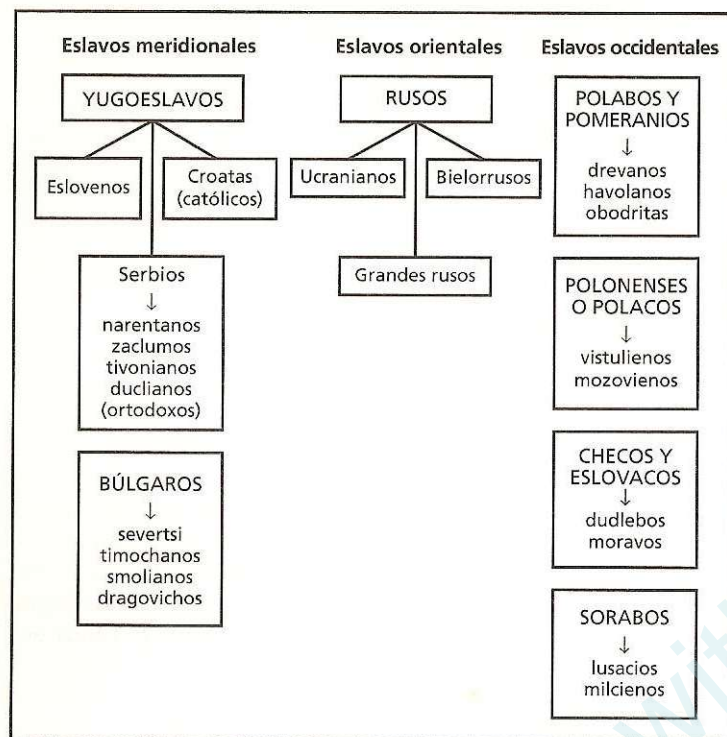
Los eslavos del Este, o antas, fueron los únicos que, con el apoyo bizantino, se atrevieron a luchar contra el imperio ávaro. Pero el khagan de los ávaros, Apsich, les venció en la actual Besarabia (602) y, con la derrota, desapareció la confederación de tribus eslavas de los antas, dispersándose las diversas tribus por los territorios del sur de Rusia.

Entre los siglos VII y IX, dichas tribus eslavas se asentaron a lo largo de la ruta comercial del Báltico al mar Negro, fundando enclaves como Kiev, la futura capital del primer Estado ruso, y Novgorod, junto al Ilmen.

Por otro lado, una parte de los búlgaros había huido en el siglo VII hacia el norte remontando el Volga. Fundaron Bulgar y se expandieron hacia los Urales, donde realizaron una gran labor de colonización agrícola cerealística que les permitió organizar un activo comercio de exportación de cereales por las rutas del Volga y del Don. Sus contactos con los mercaderes musulmanes favorecieron su conversión al islam (922) y tuvieron asimismo relaciones culturales y económicas con el principado de Kiev.

Hacia el oeste, los eslavos se enfrentaron con los pueblos germánicos, pero consiguieron penetrar hasta la cuenca del Elba y la del alto Weser en el siglo VIII. Tanto Carlomagno como Otón I lograron mantener a raya a estos grupos gracias al *limes sorabicus* (805) y el *limes saxonicus* (808), el primero, y a las marcas de Carintia y de Carniola, el segundo. La expansión germánica hacia el Este permitió la colonización y evangelización de los eslavos occidentales.

Gráfico 5.2. Los grupos eslavos



La formación de los reinos eslavos

La estratificación social, la influencia del imperio germánico y la evangelización son varios de los factores que influyeron en la formación de los estados eslavos, que aglutinaron tribus y grupos de pueblos. Estos se formaron entre los siglos VIII y X: los más débiles se fragmentaron o fueron conquistados, pero otros en cambio perduraron durante siglos.

El régimen tribal continuó informando de la vida de los nuevos estados durante varias generaciones. En Polonia, por ejemplo, ocho grandes grupos dominaban el territorio gracias a los lazos de sangre. Los componían varias tribus, subdivididas en unidades territoriales menores (los *zupa* o *jugan*), para las funciones administrativas y jurídicas, que a la vez ejercían cierto control económico sobre las comunidades familiares.

La población campesina gozaba de cierta libertad personal y estaba solo supeditada a los deberes de un régimen señorial. La feudalización progresiva fue, en algunos pueblos, bastante posterior.

Cronología

Creación de los estados eslavos

795	Croacia del Norte, principado que incluía los territorios de Panonia y Eslavonia, fundado por Vojnomir, como continuador del efímero estado de la «Croacia Blanca» originado en torno de Cracovia en el siglo VII.
835-845	Croacia del Sur, principado que se extendía por el litoral del Adriático, iniciado por Mislav y evangelizado desde Roma.
830-904	Gran Moravia, surgida a raíz de los comienzos de la desintegración del imperio carolingio, cuyo primer príncipe conocido es Mojmir (830-846).
846-869	La Gran Moravia se convierte en imperio bajo Ratislav, incorporándose Eslovaquia, Bohemia, Lusacia y la pequeña Polonia.
863	Evangelización de Moravia por Cirilo y Metodio. En torno a la ciudad eslava de Kiev, el príncipe semilegendario Riurik instaura el principado ruso.
864	Borís I funda Bulgaria, reino eslavo cristiano.
880	Principado checo creado por Borijov I.
882	Unión de Novgorod al principado de Kiev. Cristianizado por San Vladimir en 988, fecha del bautismo de la población de Kiev. Alcanzó su gran esplendor con Yaroslav el Sabio (1019-1054).
925	Reino de Croacia, unión de los principados croatas, fundado por Tomislav.
960	Polonia se convierte en principado bajo Mieszko, y luego en reino por Boleslao el Valiente (1025).
995	Unificación de Bohemia, antes colonizada por los otónidas, bajo Boleslao I. A fines del siglo XI, Vratislav la convertirá en reino, aunque seguía fiel al imperio germánico. Se transforma en reino hereditario en tiempos de Otakar I (1198).
1217	Serbia, convertida en reino independiente por Esteban I.

GLOSARIO

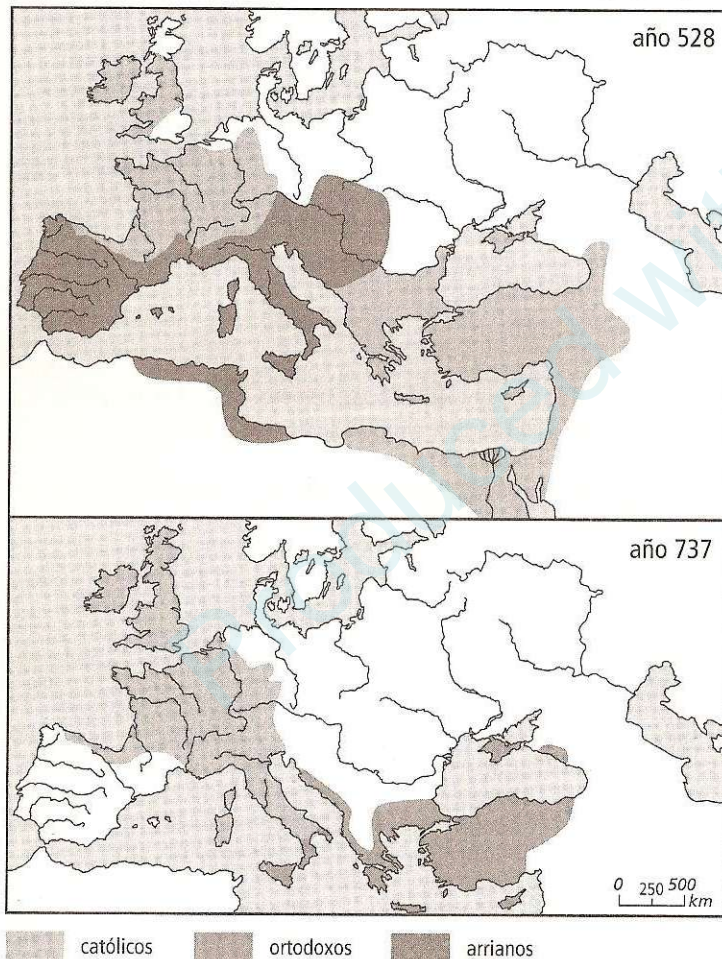
Zoroastro Reformador religioso iranio y fundador del zoroastrismo (vivió aproximadamente entre 628-551 a.C.), también conocido como Zaratustra.

jázaros (o kázaros) Pueblo de origen turco que se estableció en el siglo VII entre el bajo Volga y el Don e inició su expansión hacia el oeste. Al contrario que otros pueblos, formaron un estado estable, durante tres siglos, situado entre el Cáucaso, el Don y el Ural. Durante el siglo VII se mostraron aliados de Bizancio frente a los musulmanes, a los que ayudaron sirviéndoles como jinetes nómadas. En el siglo VIII su jefe supremo y la mayoría de su clase dirigente (jefes tribales) se convirtieron al judaísmo y destacaron en el comercio de pieles y esclavos, en centros como Kiev, Samarra, Alejandría y Constantinopla. El reino jázaro fue absorbido por los mongoles en el siglo XIII.

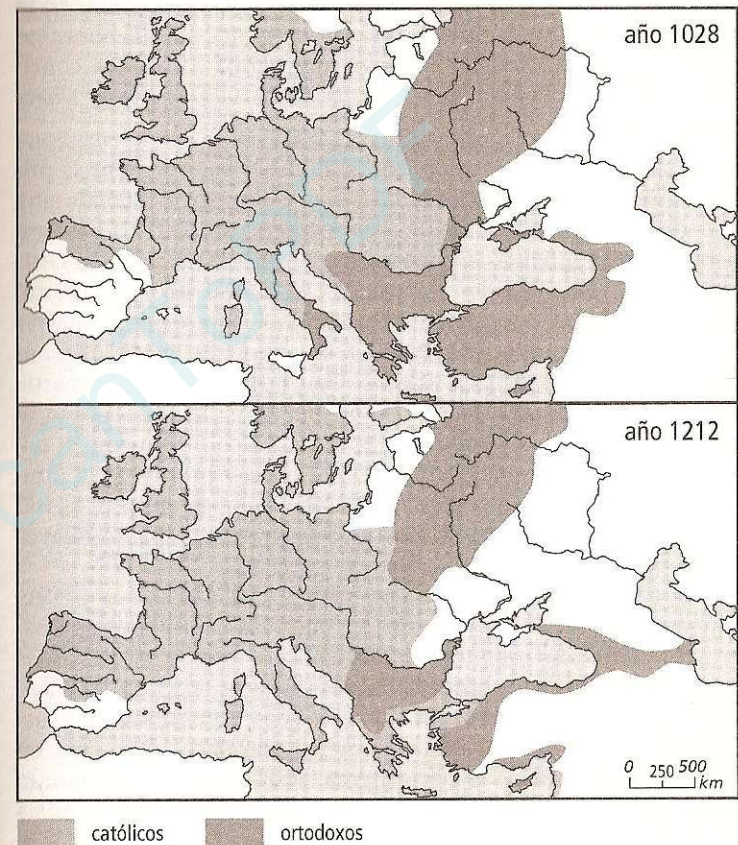
6. La expansión del cristianismo y las primeras herejías

El cristianismo en Europa occidental

Mapa 6.1a. Evolución del cristianismo latino y griego



Mapa 6.1b. Evolución del cristianismo latino y griego



Desde comienzos del siglo VI a mediados del siglo VIII, la cristiandad occidental se divide en varias iglesias "nacionales" que correspondían al territorio de cada uno de los reinos bárbaros y estaban muy identificadas con sus monarquías. El mantenimiento del arrianismo en los reinos visigodo y lombardo respondía a este deseo de diferenciación religiosa y estatal no solo entre los reinos, sino también entre la élite bárbara que gobernaba y sus súbditos romanos. Cada una de estas iglesias contaba con una liturgia propia: rito romano, liturgia visigótica, etc.

La figura clave para la organización eclesiástica era el obispo, que comenzó a ser nombrado por la reunión de todos los obispos de sedes próximas encabezados por el metropolitano. Las reuniones se fueron generalizando en:

1. El **sínodo** episcopal, si agrupaba a los obispos dependientes de una metrópoli.

2. El **concilio**, que reunía a los obispos de todo el reino. Legislaban en forma de **cánones**, que pasaban a integrarse en el derecho general de la Iglesia, y eran objeto de recopilaciones jurídicas, como la *Collectio Hispana*, que reunía los de los concilios de Toledo celebrados durante la época visigoda, o la *Dionisiana*, procedente de Italia.

El papa era a la vez el obispo de Roma, y su sede tenía la primacía en Italia, pero sus dominios eran reducidos y estaban muy supeditados al emperador de Bizancio. Fueron Gelasio I y Gregorio Magno quienes se plantearon la necesidad de definir sus relaciones con el poder temporal. En sus escritos censuraron el *cesaropapismo** y sostuvieron que el emperador debía someterse al papado en cuestiones religiosas, dejando a la Iglesia el nombramiento de sus propios cargos. Con la llegada de la dinastía carolingia al trono y la fundación del imperio, que apoyó al pontificado frente a Bizancio, la Iglesia cayó de nuevo bajo el poder temporal. Carlomagno reformó el clero y promovió la difusión de la liturgia romana, pero también nombró obispos, legisló mediante sínodos y organizó la iglesia franca mediante nuevos episcopados con sedes dotadas por los reyes.

La doctrina sobre los sacramentos y el culto se fue perfeccionando y ampliando en este período. Las capitulares aprobaron el bautismo de los recién nacidos, cuyos padrinos se comprometían en su nombre; la eucaristía se recibiría en Navidad, Pascua de Resurrección y Pentecostés; se comenzó a practicar la confesión privada o auricular, surgida en Irlanda en el siglo VIII, en vez de la comunitaria, y se reguló el matrimonio frente a las costumbres del contrato pagano o el rapto, practicadas hasta entonces. Se prohibieron el concubinato y el aborto.

Tipos de templos cristianos

Basílica: de tres naves, de uno o dos ábsides de planta semicircular, contrapuestos en los muros occidental y oriental, con cubierta de madera. A su lado se construía el *baptisterio*, edificio en el cual, hasta el siglo VI por lo menos, se practicaba aún el bautismo colectivo por inmersión.

Martyria: tumbas de algún mártir especialmente venerado o sepulturas de personajes importantes.

Iglesias privadas, en las *villae*, de planta rectangular, fundadas por patronos privados que a veces mantenían el derecho de designación de los sacerdotes.

Monasterios, en lugares apartados de los núcleos de habitación o en cuevas.

Cronología

451	IV concilio de Calcedonia.
452	San León I Magno hace retroceder a Atila a las puertas de Roma.
484-519	Cisma entre Oriente y Occidente, el papa Félix III depone al patriarca monofisita Acacio.
493	San Gelasio I, papa, mientras Teodorico se proclama rey de Italia y ocupa Roma.
534	Regla de San Benito de Nursia para Montecassino (Italia). Inicio de la orden benedictina.
547	Belisario entra en Roma con los ejércitos bizantinos.
587	El arrianismo desaparece como religión del reino visigodo bajo Recaredo. III concilio de Toledo.
590-604	San Gregorio Magno. Reforma de la Iglesia.
600	Fundación de la sede y abadía de Canterbury.
671	Fin del arrianismo lombardo.
755	Donación de Pipino a la Iglesia: comienza el poder temporal de los papas.
754	Concilio de Constantinopla. Triunfo de la iconoclastia y ruptura de Bizancio con Roma.
773	Confirmación y aumento de la donación por Carlomagno.
787	Reinstauración del culto a las imágenes en Bizancio por orden de Irene.
799-800	Carlomagno apoya al papa contra los nobles y es coronado emperador en Roma.
817	Capitular por la que más de 600 monasterios francos se unificaron bajo la regla benedictina, reformada por Benito de Aniano.
824	Lotario I establece una nueva constitución jurada por Eugenio II por la que el emperador y el papa rigen conjuntamente los Estados Pontificios.
858-877	Cisma de Focio.
909	Fundación de la abadía de Cluny.
963-964	El emperador Otón I ocupa Roma y hace elegir al antipapa León VIII. Revuelta popular.
979	Glosas emilianenses.
999	Silvestre II (Gerberto de Aurillac), papa. Consejero de Otón III, se formó en las escuelas de Toledo y Córdoba.
1012	Burcardo, obispo de Worms, compila su <i>Decretum</i> , que define la figura del obispo y la existencia de <i>iglesias propias</i> *.
1054	Separación de la Iglesia romana y la ortodoxa.
1059	El papa Nicolás II crea el Colegio de Cardenales.
1075	Gregorio VII prohíbe a los sacerdotes recibir la investidura de manos de laicos. Comienza la "querella de las investiduras".

Eremitorios, en sitios agrestes.

Necrópolis, en las afueras de los núcleos de población, con sepulturas de inhumación y sarcófagos de piedra.

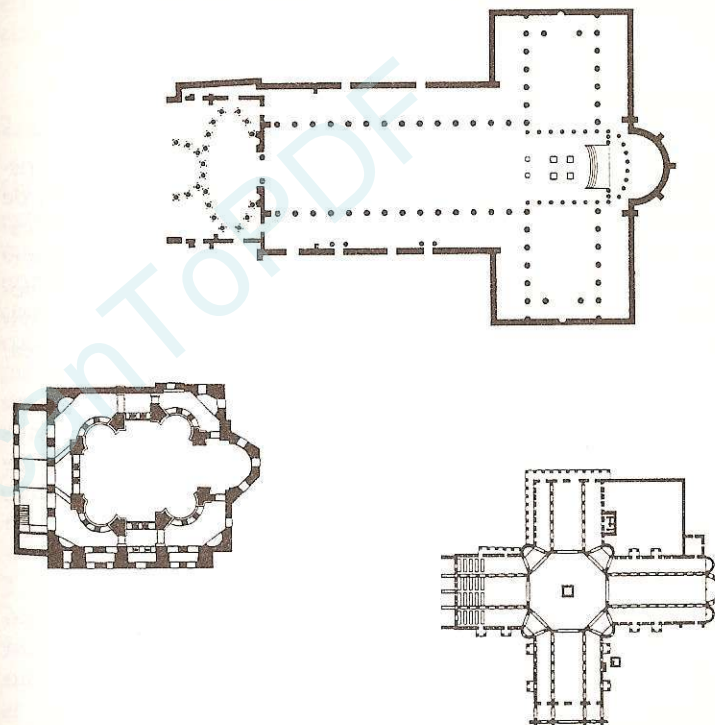
Gráfico 6.1. La jerarquía eclesiástica

Papa	⇒	Autoridad máxima de la Iglesia y obispo de Roma.
Patriarca	⇒	Título episcopal ligado a ciertas circunscripciones que jugaron un papel esencial en el desarrollo de la fe cristiana.
Arzobispo primado	⇒	Llamado también metropolitano. Es el principal entre los arzobispos de la Iglesia de un reino o estado.
Arzobispo	⇒	Desde el siglo IV, varias diócesis forman un arzobispado. Preside las elecciones de obispos y los consagra.
Obispo	⇒	Tenía jurisdicción sobre el territorio de la ciudad en que residía y las parroquias rurales asociadas, que unidas constituían la diócesis.
Sacerdote	⇒	Clero secular, tiene a su cargo la parroquia y administra los sacramentos a los fieles.
Monje	⇒	Se halla separado de la sociedad y vive de acuerdo con los principios o normas de una regla: clero regular.
Fieles laicos		

Gráfico 6.2. Organización territorial de la Iglesia

Los patriarcados		Respetan la organización del imperio romano y cada uno está dividido en <i>provincias eclesiásticas</i> y <i>diócesis</i> (= <i>civitas</i>); estos conceptos están inspirados en demarcaciones territoriales imperiales.
Oriente	Occidente	
Alejandro	Roma	
Antioquía		
Jerusalén		
Éfeso		
Constantinopla (desde 451)		

Ilustración 6.1. Plantas de cruz latina, central y de cruz griega. [Biblia Cultural, p. 1759.]



Financiación de las nuevas iglesias

Las iglesias y monasterios comenzaron a ser fundados por patronos, y disponían de varias fuentes de riqueza para su mantenimiento.

- Dotación de bienes raíces (tierras, siervos y ganado), que establecían una "donación por el alma" del fundador.
- El diezmo eclesiástico, que se sistematizó en el siglo IX, y solía cobrarse en productos agrarios. Era dividido en varias partes, que se distribuían:
 - Al obispo.
 - Al sacerdote.
 - Al mantenimiento del templo.
 - En Francia y Alemania una cuarta parte iba a los pobres.
- Ofrendas u oblaciones de altar, a menudo de objetos para el culto (vasos, patenas, candelabros, vestimentas, etc.).

- Primicias: ofrendas reglamentadas para su entrega en la fiesta de un santo.
- Otras limosnas.

Las iglesias orientales

Entre los siglos v y vi se produjo una diversidad de credos cristianos que dio lugar a una serie de comunidades al margen de la ortodoxia griega y de la sede de Roma (recordemos que el canon bíblico se encontraba también en formación entre los siglos iv y vii). Sus diferencias eran de tipo teológico, basadas en la polémica sobre las relaciones entre las naturalezas humana y divina existentes en la única persona de Cristo (concilio de Nicea, 325). Se barajaban tres posibilidades:

- *Doctrina diofisita o nestoriana*: Nestorio, patriarca de Constantinopla, reconocía en Cristo dos naturalezas independientes, de forma que no se puede atribuir a una propiedades de la otra. Por ejemplo, María no pudo engendrar un dios, y por tanto no es *Theotokos**. Fue condenada en el concilio de Éfeso (431).
- *Doctrina monofisita*: Cirilo, patriarca de Alejandría, defendió que Cristo posee una naturaleza única nacida de la fusión de las dos en una sola persona. Condenada por el concilio de Calcedonia (451).
- *Doctrina de Calcedonia o melquita*: Cristo tiene dos naturalezas sin confusión, cambio, ni separación, aunque se hallen las dos en una misma persona. Doctrina oficial publicada en el concilio de Calcedonia (451).

Todas ellas eran iglesias jerárquicas que reconocían un jefe supremo del que dependían obispos, sacerdotes y laicos. Los obispos procedían del mundo monástico y no debían estar casados, mientras que los sacerdotes ordinarios sí lo estaban. Tenían un carácter étnico importante, y sus liturgias o "ritos" eran el signo externo de su diferencia. Muchos de ellos gozaron de la categoría de *dhimmi** bajo el islam.

1. La Iglesia nestoriana

Establecida en Persia (Mesopotamia y norte de Irán) desde antes del concilio de Éfeso. Es la más antigua y, según la tradición, surgió en la zona de Edesa a partir del apostolado de Tomás. No consiguió la categoría de religión oficial bajo los sasánidas y sufrió las persecuciones de Sapor II y Yezdiger-

des. Su cabeza visible era el *katholikos*, representante del patriarca de Antioquía, primero, y después independiente. Residía en Ctesifonte, hasta que se estableció en Bagdad en época abbasí.

2. La Iglesia jacobita

Llamada también "sirio ortodoxa", sigue la teoría monofisita. Se extendió por Siria y Egipto en tiempos de los emperadores Zenón y Anastasio I. Fue perseguida y sus obispos expulsados del imperio bajo la dinastía justiniana, que se adhirió al credo calcedoniano, y fue entonces cuando el fundador de esta iglesia, Jacobo Barades, se convirtió en el obispo monofisita de Siria, Armenia y Asia Menor. Se trataba de una comunidad clandestina situada en un medio ortodoxo, hasta que los musulmanes les reconocieron el mismo estatuto que a las demás iglesias. Su mayor apogeo tuvo lugar en el siglo xii bajo el patriarca Miguel el Grande.

3. La Iglesia armenia

Su fundación se atribuye a la evangelización de Armenia por el apóstol Addai, oriundo de Edesa. Su primer *katholikos*, Gregorio el Iluminador, fue consagrado obispo en Cesarea de Capadocia en el siglo iii, y la sede se instaló en el monasterio de Ečmiadzin (Rusia). A principios del siglo v ya estaba consolidada y tenía una estrecha vinculación con la familia real armenia. El pueblo se fue convirtiendo durante este siglo gracias a la invención del alfabeto armenio por el monje Mesrop Maschotts, y se formaron equipos de traductores para transcribir al armenio las Sagradas Escrituras. Su independencia respecto a la ortodoxia bizantina estuvo marcada por las luchas entre sasánidas y bizantinos, que aislaban geográficamente a Armenia. Durante el sínodo de Ovín (551) aceptó la doctrina monofisita. Bajo Heraclio se produjo un intento de unión con la Iglesia ortodoxa que no cuajó. Al carecer de un territorio nacional, salvo durante la época del reino de Cilicia (1071-1375), esta iglesia está diseminada en una verdadera diáspora. La jerarquía se compone de:

- *Katholikos*: uno en Ečmiadzin y otro en Sis (división en 1441). Se crearon dos patriarcados menores en Jerusalén (1311) y Estambul (1461).
- *Vardapets*: sacerdotes célibes cultos, dependientes de un convento o encargados de una función pastoral importante.
- Sacerdotes casados, a cargo de las iglesias.

4. La Iglesia maronita

Nació en un convento cercano a Apamea, bajo la advocación de San Marón, asceta de Antioquía (siglo iv). De lengua siria y rito antioqueno, esta iglesia aceptaba la doctrina de Calcedonia y se enfrentó activamente a los monofisitas en el siglo vi. Fue la primera iglesia nacional surgida del concilio de Calcedonia, pero siempre se mantuvo en la obediencia de Roma. Desde el siglo ix tuvieron dificultades por convivir con los jacobitas, y desde el actual Líbano tuvieron que emigrar a Chipre y hacia el valle de Qadisha, que se convirtió en su principal centro eremítico. Además, se encontraban maronitas en el siglo ix en Damasco, Aleppo, Edesa e Irak, y en el xiv en Roma, Florencia y Pisa. A partir de 1215 experimentó una profunda latinización auspiciada por Inocencio III, probablemente ante la crítica de los cruzados que les consideraban partidarios de los monotelitas.

5. La Iglesia copta

Formada por los antiguos egipcios cristianizados, su nombre proviene del término utilizado para los egipcios por los árabes. Alejandría, la segunda ciudad del imperio romano y centro del judaísmo helenizado, organizó su iglesia con su primer obispo y patriarca, Demetrio (189-231). Su prestigio intelectual se basó en la Escuela de Alejandría (Clemente de Alejandría, Orígenes) y en los patriarcas Anastasio y Cirilo, que combatieron a Arrio y Nestorio, respectivamente. De credo monofisita, su ruptura con el concilio de Calcedonia se debió a razones doctrinales y a la pérdida de importancia del patriarcado respecto a Constantinopla en la reorganización que se produjo en el concilio. Hasta la conquista musulmana, coptos y ortodoxos bizantinos vivieron paralelamente en Egipto, pero a partir de entonces se distanciaron del resto del mundo y se consolidaron los rasgos nacionales: el copto, y luego el árabe, sucedieron a la lengua griega. Las relaciones con el califato estuvieron dificultadas por cuestiones económicas; con los fatimíes disfrutaron de una época de prosperidad, pero fueron duramente perseguidos por los ayyubíes. A partir de 1321 comenzó una etapa de decadencia.

6. La Iglesia etíope

También dependiente del patriarcado de Alejandría, la Iglesia etíope fue introducida en el reino de Aksum hacia el año 350.

La conversión de la corte del rey Ezana fue rápida, y su evangelizador, Frumencio, fue nombrado obispo con el nombre de Sallamá. El pueblo no fue cristianizado hasta el siglo vi con la llegada de nueve monjes sirios, seguramente monofisitas huidos, que evangelizaron de norte a sur, enfrentándose a la creciente expansión del islam y a los fetichistas autóctonos, que se reintrodujeron en zonas ya cristianizadas. Con un patriarca designado por Egipto y un *negus* * a la cabeza, se constituyó en iglesia de Estado. El enorme número de monjes y eremitas estaba dirigido por un *etchequié* etíope, con autoridad superior a la del patriarca. La influencia judía se dejaba notar en la práctica de la circuncisión, la prohibición de comer carne de cerdo o seca, la festividad del sábado, además del domingo, o el uso de nombres del Antiguo Testamento.

El adopcionismo, una herejía hispana

La influencia del pensamiento oriental y el contacto con el islam en la península Ibérica fomentaron la controversia teológica entre los propios mozárabes (cristianos bajo dominio islámico). Así surgió, a fines de siglo viii, el adopcionismo. Según esta doctrina, Jesucristo era hijo de Dios por adopción, pero no por naturaleza. Así se rebatía la acusación islámica de que los cristianos creían en tres dioses, y se incorporaba de alguna manera la idea coránica de Cristo como profeta. Sus principales defensores fueron Félix, obispo de Urgel, en la Marca Hispánica, y Elipando, arzobispo mozárabe de Toledo (desde 782). La oposición estuvo encabezada por Beato de Liébana, Eterio, obispo de Osma, y los teólogos carolingios. En parte, lo que estaba en discusión era la progresiva arabización de la iglesia mozárabe. Carlomagno emplazó a Félix de Urgel a comparecer ante el concilio de Ratisbona para retractarse (792); el papa Adriano I condenó la herejía, y el golpe definitivo se dio en el concilio de Aquisgrán (799).

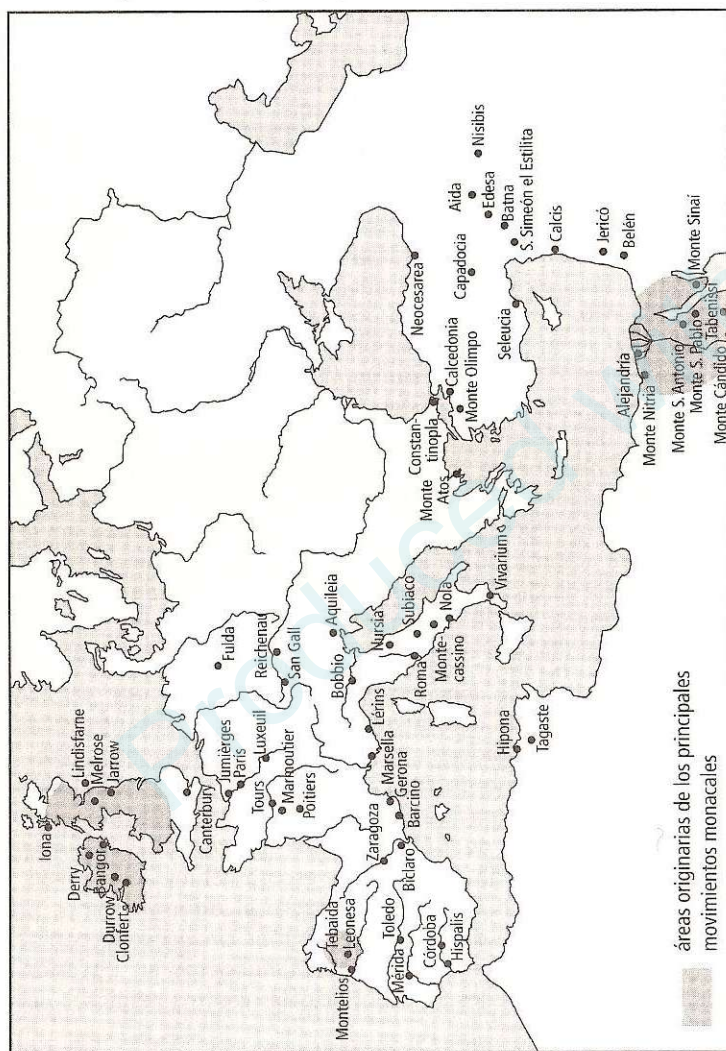
Beato de Liébana se convirtió en uno de los escritores más famosos de la Edad Media gracias a otra de sus obras: el *Comentario al Apocalipsis*. De él solo sabemos que era presbítero (aunque Alcuino de York, basándose en informaciones de segunda mano, lo considera abad, posiblemente del monasterio de San Martín de Liébana), que estuvo presente en la profesión como monja de Adosinda, esposa del rey Silo, en 785, y que participó en la polémica sobre el adopcionismo. El *Comentario* fue una de las obras que más circuló en la península Ibérica a través de cuidados manuscritos en posesión de los obispos y abades de los principales centros religiosos del momento.

El monacato

El monacato surgió en Egipto entre cristianos coptos procedentes de Alejandría. Según la tradición, fue San Antonio quien inició en el desierto la vida eremítica, quizá influido por las doctrinas de los esenios. A principios del siglo IV se habían definido dos modelos de vida ascética que dieron lugar a dos formas distintas de monacato:

- La vida eremítica (*eremos* = desierto, en griego), solitaria, en un lugar apartado, basada en la experiencia de San Antonio.

Mapa 6.2. Orígenes y expansión del monacato



nio. A veces se concentraban varios eremitas en una misma región que podían depender de un abad para aconsejarse, aunque no poseían ninguna regla de vida en común.

- La vida cenobítica, más común, que consistía en la práctica de la ascesis dentro de una comunidad organizada o monasterio. Su fundador fue San Pacomio, que estableció la primera comunidad en Tabennesis (alto Nilo) hacia el año 320. Escribió para ellos dos reglas monásticas que alcanzarían una gran difusión.

Gráfico 6.3. Reglas monásticas (siglos III-VI)

Primitivas → Oriente

San Pacomio (292-346). Masculina.

San Basilio de Cesarea (329-379). Masculina.

Transmisión → Occidente

Traducción de la regla de San Pacomio por Jerónimo (h. 380).

Regla occidentales

Eugipio, abad de Luculano (h. 500). Masculina.

Abad anónimo: Regla del Maestro (h. 500).

San Benito de Nursia (480-543). Masculina.

Cesario de Arlés (h. 470-542). Masculina y femenina.

San Columbano (m. 615). Masculina.

Reglas visigóticas y mozárabes

Juan de Biclaro, obispo de Gerona (m. 621). Regla perdida.

San Leandro, obispo de Sevilla (578-599). Femenina.

San Isidoro, obispo de Sevilla (560-636). Masculina.

San Fructuoso, obispo de Braga (m. 665-667). *Regula monachorum* y *Regula communis*.

En un principio, la migración de ascetas tuvo lugar en ambos sentidos entre Oriente y Occidente. Las *Vidas de los Padres del Desierto* inspiraron a hombres y mujeres la vida eremítica, y por motivos prácticos muchos prefirieron la organización cenobítica. A la vez, las autoridades de la Iglesia se convirtieron en patronos del movimiento monástico en Occidente: los monjes empezaron a ser nombrados obispos, y los obispos favorecieron la creación de monasterios en sus sedes respectivas, intentando canalizar el nuevo impulso. Los monjes seguían siendo laicos y no recibían al principio las órdenes sacerdotales. Los principales puntos de sus reglas insistían en la autoridad del abad y en el trabajo en común para sostener a la comunidad (ver cuadro en el capítulo 1 sobre las horas canónicas). Los monasterios podían ser masculinos, femeninos o *diúplices**.

Principales focos monásticos en Europa occidental

Galia	San Martín de Tours (316-397) fundó el monasterio de Marmoutier, centro de la espiritualidad merovingia. San Honorato (h. 405) estableció el centro de Lerins (Cannes). Juan Casiano fundó San Víctor, cerca de Marsella.
España visigoda y sueva	Cenobitas en Cabrera y Menorca a principios del siglo v. San Martín de Dumio funda un monasterio cerca de Braga. San Fructuoso funda los monasterios de Compludo, San Pedro de los Montes y Montelios, planeada como su tumba (h. 665). Fundaciones relacionadas con el culto de reliquias, como San Saturio de Soria o Santo Toribio de Liébana.
Irlanda	San Patricio (389-462) organizó la vida monástica convirtiendo este antiguo centro druidico-celta en un foco evangelizador importante. Misiones a la Galia merovingia a través de las migraciones bretonas a la Armórica y a la Gran Bretaña anglosajona. San Columbano el Viejo (m. 597) organizó el monacato en Escocia. San Columbano el Joven, maestro en Bangor, desarrolló la mayor parte de su actividad en la Galia (590-615), donde fundó Luxeuil (Alto Saona), y en la Italia lombarda, donde fundó Bobbio.
Italia	San Benito de Nursia (480-543), fundador de las primeras comunidades benedictinas: Monte Cassino, y creador de la famosa <i>Regla</i> (529). Desde allí, evangelización de la Europa germánica.

Misiones y evangelización**1. Foco arriano**

Arrio de Libia, un presbítero de Alejandría, sostenía una teoría sobre la Trinidad que fue condenada en el concilio de Nicea (325). A pesar de la condena, el arrianismo se expandió gracias a la predicación del obispo Ulfilas (m. 383) y a la iniciativa del emperador Valente, quien envió misioneros arrianos al valle del Danubio (364-378). Las fechas aproximadas de conversión fueron:

- 376 ⇒ visigodos.
- 403 ⇒ vándalos.
- 406 ⇒ burgundios.
- 480 ⇒ ostrogodos.
- 550 ⇒ lombardos.

2. Foco romano

En las zonas más romanizadas del sur, la Iglesia católica iba progresando en la evangelización de las zonas rurales durante los siglos iv y v. Se crearon numerosas parroquias rurales en Italia, Francia, España o en el norte de África. Pero la entrada de los germanos hizo que, especialmente en las zonas del norte y del este, el cristianismo experimentara un momentáneo retroceso en favor del paganismo hasta bien entrados los siglos vi-viii. La proclamación como pontífice de un monje benedictino, San Gregorio Magno (590-604), imprimió a la evangelización del mundo germánico desde Roma un sello distintivo.

3. Foco irlandés-germano

El prior San Agustín de Canterbury, con cuarenta monjes benedictinos, inició, por especial encargo del papa Gregorio, la evangelización de la Inglaterra anglosajona (596). Los reinos anglosajones se fueron incorporando a la cristiandad católico-romana, que absorbió a la irlandesa a mediados del siglo vii.

Los monjes irlandeses llevaron a cabo la conversión de los pueblos asentados en la Germania: San Gall, discípulo de San Columbano el Joven, realizó la evangelización de los alamanes desde el monasterio de su mismo nombre, mientras que Eustasio evangelizaba a los bávaros y San Killian a los turingios. Fue San Willibrod, apoyado por Pipino, quien predicó a los frisios y fijó en Utrecht la sede metropolitana (695).

Otros grupos de monjes se instalaron también en Germania: San Pirminio, de origen español, fundó Reichenau por encargo de Carlos Martel con monjes visigodos huidos de la invasión musulmana (724), y desde allí continuó la labor evangelizadora hasta Alsacia, Metz y Baviera.

El benedictino San Bonifacio (m. 754), apoyado por los reyes merovingios, predicó en 730 por Hesse y Turingia y fundó la abadía de Fulda (744), gran centro cultural de Alemania. También reorganizó la Iglesia franca, creando nuevos obispados.

4. Foco escandinavo y eslavo

En el siglo ix se llevó a cabo la evangelización de los países nórdicos, y entre los siglos xi y xiii, la de los prusianos, lituanos y fineses. Los primeros misioneros llegaron a Dinamarca en torno al año 800-822 procedentes de las islas Británicas y Francia. El rey Harald se bautizó (826), terminando con las luchas que ja-

laron el camino de la conversión. Por las mismas fechas llegaban los monjes francos San Anscario y Gautberto a Suecia, donde comenzaron su misión contra el paganismo. La cristianización total de Escandinavia, en las costumbres y en la estructura social y familiar, todavía tardaría.

Algo parecido cabría decir con respecto a la cristianización de los pueblos eslavos. Cirilo y Metodio emprendieron la evangelización de los moravos (864-867); desde Baviera y Moravia se evangelizó a los checos a partir del siglo IX, y polacos, húngaros y rusos lo fueron en el siglo X.

GLOSARIO

cesaropapismo Sistema político en el que el jefe del Estado es también cabeza de la Iglesia y máximo juez en cuestiones religiosas, por lo que interviene constantemente en dichos asuntos.

iglesias propias Régimen de organización parroquial en el que las iglesias eran propiedad o usufructo de señores laicos o religiosos. La iglesia y sus rentas eran consideradas un bien, de forma que los señores nombraban y deponían a los sacerdotes, que les prestaban juramento de fidelidad, y percibían el diezmo y a veces las limosnas, reservando solo una parte para el mantenimiento del cura.

Theotokos Madre de Dios, nombre aplicado a la Virgen María en las iglesias que admiten la divinidad de Jesucristo.

dhimmies Estatus subordinado, pero semiautónomo, del que disfrutaban judíos y cristianos que vivían bajo dominio musulmán. Aunque no eran ciudadanos de pleno derecho, tenían libertad jurídica (con autoridades propias), personal y de culto. Pagaban unos impuestos especiales.

dúplex Monasterios en los que habitaban dentro del mismo recinto una comunidad masculina y otra femenina, aunque separadas, y utilizaban la misma iglesia y compartían al mismo sacerdote. Fueron fundaciones aristocráticas para mujeres. Estas necesitaban a un sacerdote y ayuda en la gestión y las obras de sus posesiones, que proveía la comunidad masculina. La cabeza del monasterio conjunto solía ser una abadesa.

7. La expansión del islam

Arabia preislámica

Las sociedades preislámicas del próximo Oriente se caracterizaban por dos estructuras fundamentales: la organización en grupos tribales o familiares que fomentaban los lazos de solidaridad mutua, y una tendencia a formar grandes unidades políticas que aglutinasen a gran cantidad de personas mediante lazos religiosos, culturales y comerciales. Según la época, se puede decir que una u otra tendencia predominaba en la zona. Como hemos visto, hacia el siglo VI de nuestra era los imperios sasánida y bizantino eran los que representaban la segunda tendencia, e influían en los grupos menores de la península Arábiga a través de una serie de poderes locales:

- Los *himyaríes* gobernaban en el siglo I d.C. en toda la Arabia meridional, siendo derrotados por el emperador bizantino en mayo del año 525 debido a las relaciones que mantenían con los persas.
- Los *ghasaníes* mantenían una alianza con los bizantinos con vistas a prevenir incursiones nómadas, y les facilitaban jinetes que constituían un contingente móvil muy eficaz. Este reino no tenía capital fija, su población se localizaba al sur de Damasco y del Éufrates.
- Los *lakhmíes* debían su trono a la designación de los sasánidas, que los habían establecido como un Estado vasallo que sirviera de oposición frente a Bizancio. Su capital era al-Hira. Este reino prosperó rápidamente gracias a su diplomacia tribal.

La influencia de bizantinos y sasánidas en Arabia se manifestaba a través de predicadores itinerantes, por los soldados árabes que servían como mercenarios en sus ejércitos imperiales y a través de comerciantes, pues los dos imperios procuraron establecer una buena red de bases comerciales.

Los nómadas beduinos se dedicaban principalmente al pastoreo y a las caravanas. Durante el verano solían acampar cerca de los oasis para dedicarse al comercio. Sus familias patriarcales, formadas por un padre, sus hijos y sus familias respectivas, podían agruparse en clanes de cientos de tiendas que luchaban y emigraban juntos, y poseían tierras en común. Los santuarios comunes procuraban un ideal religioso común. La tríada de dioses más importante agrupaba a Al-Lat, diosa del sol; a 'Uzza, estrella matu-

Cronología de los orígenes del islam	
Mahoma	h. 570-632
Los califas ortodoxos	632-661
Abu Bakr	632-634
'Umar	634-644
'Uthman	644-656
'Alí	656-661
Primera guerra civil	656-661
Califas omeyas	661-750

tina, y a Manat, diosa de la felicidad. Todos ellos estaban sometidos a una divinidad superior, Allah, que pronto habría de eliminar a todas las divinidades para convertirse en dios único.

Frente a estos grupos se situaba La Meca, gran centro comercial y caravanero con una importante influencia comercial y política entre los nómadas, con quienes creó una confederación de tribus clientes. También contaba con importantes comunidades monoteístas (judías, cristianas y *hanif**).

Mahoma y la revelación del Corán

Se dice que Mahoma nació en el año 570, año del elefante, en recuerdo del animal que montaba el antiguo esclavo abisinio que gobernaba en Arabia del sur cuando se dirigió a atacar La Meca. Formaba parte del clan de los Banu Hasim, perteneciente a la tribu de Quraysh, una de las más ricas de La Meca. El matrimonio con Jadiyah permitió a Mahoma dedicarse al comercio caravanero y establecer contactos con judíos y cristianos a lo largo de las rutas del desierto. A los cuarenta años sintió la llamada profética y recibió la revelación del Corán. Su predicación versaba sobre tres temas principales: la fe en un Dios único, el rechazo de los falsos dioses y el recuerdo del Juicio Final, para el que el hombre debe estar preparado. Las normas del islam están basadas en el Corán y también en la *suma* o tradición, que recoge las predicaciones, recomendaciones y normas de Mahoma. Las principales obligaciones del creyente se conocen como *los cinco pilares del islam**. Su condena de los ídolos de La Meca fue origen de fuertes tensiones que le obligaron a dirigirse a Medina: en septiembre del año 622 tuvo lugar la Hégira o emigración, que se toma como fecha de inicio del calendario islámico.

Durante el tiempo que Mahoma residió en Medina se fue incrementando la comunidad de creyentes, *'umma*, cuyo lazo de unión era la religión en lugar del espíritu del clan. En el año 630, después de llegar a un acuerdo con los Quraysh, Mahoma

entró pacíficamente en La Meca y obtuvo de su población el juramento de fidelidad y obediencia. A partir de entonces, el islam pudo crecer libremente en ambas ciudades, aunque el profeta siguió residiendo en Medina. Al final de su vida había formado un verdadero estado, con un alto grado de centralización, con un concepto de primacía de la ley y basado en una elevada autoridad. Sin embargo, al no dejar nada previsto sobre su sucesión, las horas que siguieron a la muerte del profeta fueron críticas: Abu Bakr, padre de Aixa, esposa de Mahoma, obtuvo el juramento de los que se habían reunido para deliberar, iniciando el período de los llamados *califas rashidun* u *ortodoxos**.

El Corán

El Corán es el libro sagrado del islam. Fue revelado al profeta Mahoma y transmitido en un principio de forma oral, aprendido de memoria y salmodiado por sus recitadores. Fue la primera obra escrita en árabe y se considera como el modelo de esta lengua.

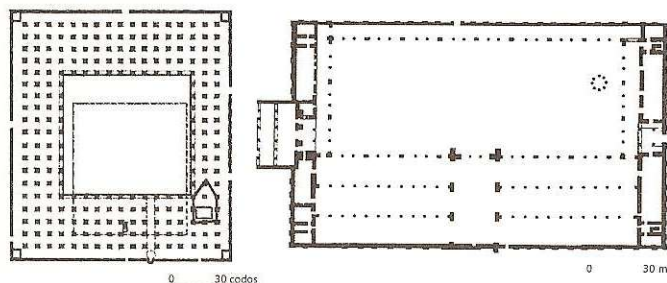
Es un texto complejo y asistemático. Contiene los fundamentos del credo y del culto del islam de una forma poco ordenada y detallada. Está dividido en *azoras* (capítulos) y versículos o versos. Las primeras *suras* siguen un ritmo parecido al de la poesía árabe preislámica, en la que cada versículo era una unidad en sí mismo.

La revelación se produjo en cuatro etapas sucesivas que reciben su nombre de la ciudad en la que se encontraba Mahoma en ese momento: un primer período mecano (610-615), con *azoras* breves especialmente dedicadas a recordar el Juicio Final y a dar normas morales a los primeros musulmanes; un segundo período mecano (615-619), con referencias a los anteriores profetas de la Biblia y al viaje nocturno de Mahoma desde Jerusalén a los cielos acompañado del arcángel Gabriel; el tercer período mecano (619-622), con *azoras* que reflejan las dificultades de Mahoma para predicar en La Meca; y, por último, el período de Medina (622-632), que comienza el año de la Hégira. Las *azoras* de este último período están en prosa y se refieren sobre todo a las normas individuales y de vida colectiva que debe aplicar el buen musulmán, aunque se mantienen también los temas anteriores.

A la muerte de Mahoma todavía no existía una redacción completa del Corán, aunque se piensa que podían existir fragmentos copiados. La muerte de sus compañeros, que lo habían aprendido de él, y la recitación de versiones distintas en Siria, Irak y Persia hizo necesaria la fijación del texto por escrito. Fue 'Uthman, el tercer califa, quien ordenó realizar la versión canónica y eliminar las versiones discordantes.

La mezquita

La mezquita del profeta y mezquita de los omeyas en Damasco



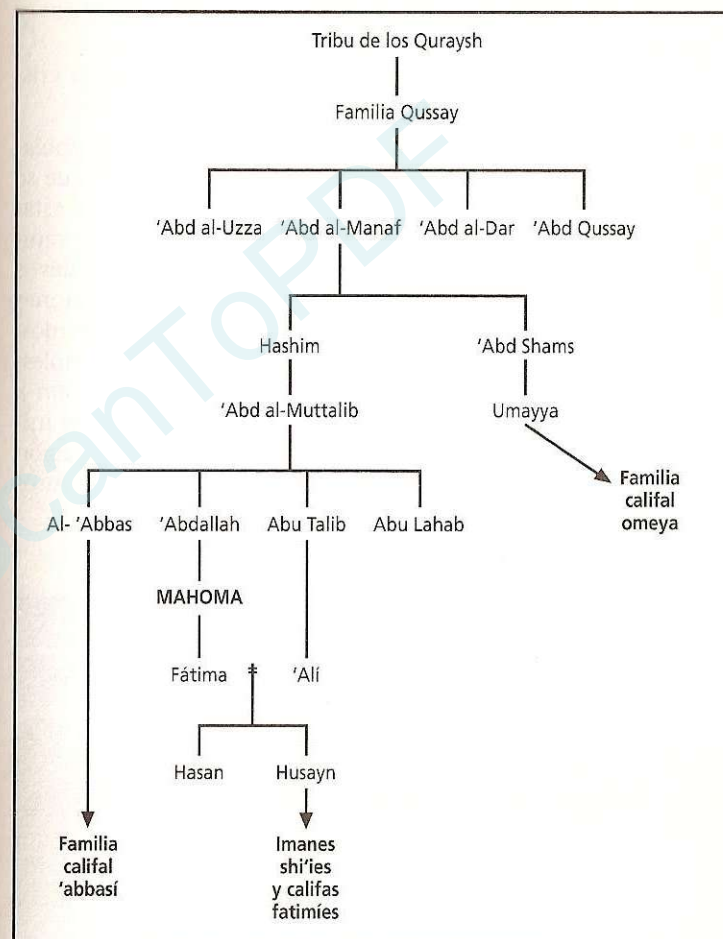
La mezquita (*masyid* = lugar de postración) es el lugar donde los musulmanes cumplen el precepto de la oración. En principio, el término no designó ningún tipo de edificio en particular, pues cualquier casa o incluso el aire libre podían servir como lugar de culto. La fundación de nuevas ciudades y el encuentro con santuarios de otras religiones fueron marcando el desarrollo de un edificio prototipo.

El tamaño de la mezquita puede variar mucho, según se trate del oratorio de un barrio o una asociación, o de una mezquita mayor que albergue a todos los habitantes de una ciudad importante. Un muro delimitaba la superficie de la mezquita, y la dirección de la oración (*qibla*) se señalaba en él mediante una hornacina o alguna otra indicación. El mobiliario se reducía al mimbar o púlpito, desde el que el *imán* * dirigía el sermón de los viernes. El califa disponía de un habitáculo propio llamado *maqsura*, y en el exterior se construía un alminar desde el que el muecín llamaba a los fieles a la oración.

En Medina, la antigua casa de Mahoma se convirtió en mezquita a su muerte y fue ampliada a principios del siglo VIII formando la estructura típica rectangular y un patio interior rodeado de arcadas, con la tumba del profeta en una habitación del recinto sudeste. Las galerías podían indicar la dirección de la oración o simplemente servir para proteger de la lluvia y el calor. La mezquita era también centro de reunión de toda la comunidad y el lugar donde se pagaban los impuestos, se custodiaba el tesoro de la comunidad y se enseñaba el Corán.

A fines del siglo VII, la tipología y funciones de la mezquita mayor ya estaban establecidas. Basadas en la casa de Mahoma, se construyeron las mezquitas con patio de los dominios omeyas (como la de Damasco), que contaban ya con una sala hipóstila abierta que protegía la *qibla*.

Gráfico 7.1. La familia de Mahoma



La expansión del islam

La sorprendente y rápida expansión del islam se explica por varios factores políticos y sociales:

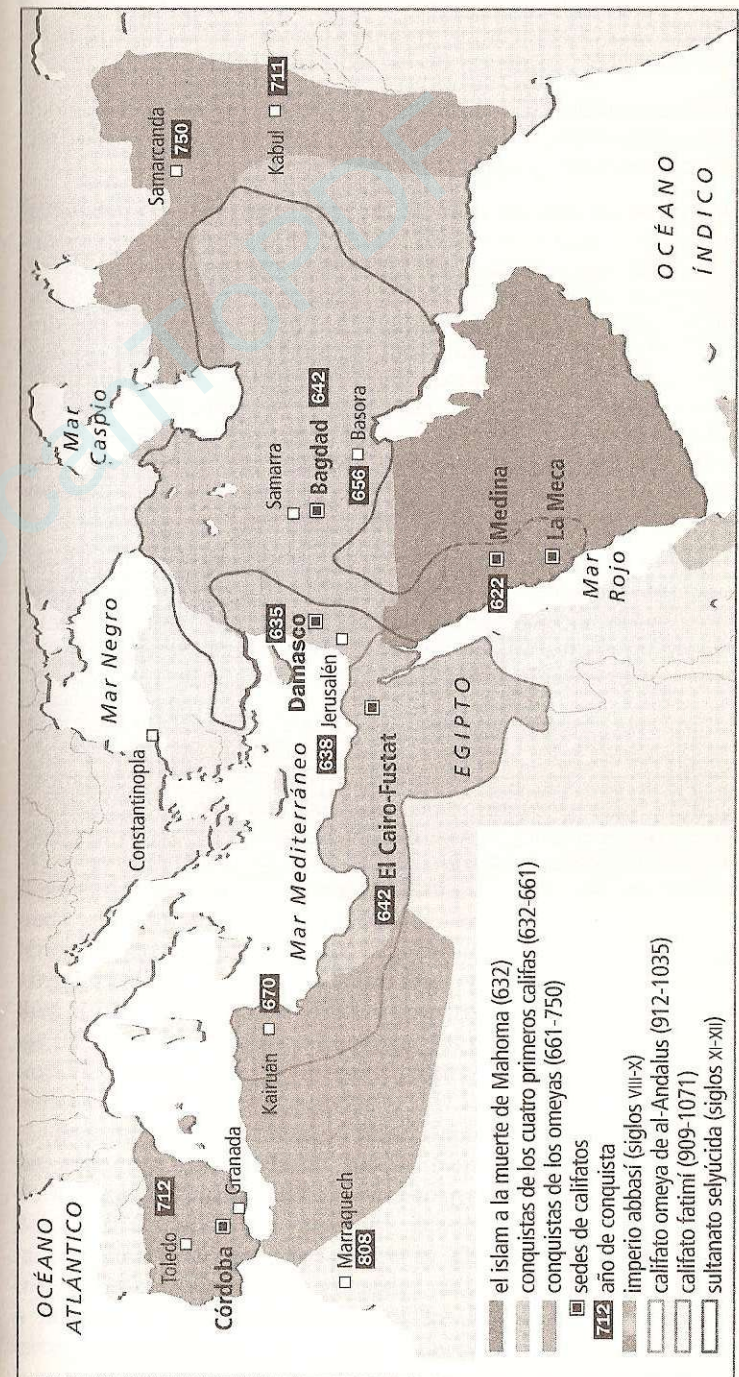
- Los sasánidas habían sido derrotados por el emperador bizantino Heraclio, dejando libre a los musulmanes la Arabia oriental y meridional.
- La superioridad militar de los invasores, demostrada por su número y por su entusiasmo en la batalla.
- Una gran movilidad, apoyada en el dominio de las rutas antiguas, lo que les permitía colocar campamentos (*amsar*) en puntos estratégicos.

- La colaboración de la población autóctona de diversas zonas, agobiada por los altos impuestos de bizantinos y persas.
- La flexibilidad del estatuto de *dhimmies**, otorgado a cristianos y judíos.

Después de la conquista, se planteó la emigración de población musulmana a las nuevas zonas: primero se procuró que se desplazaran los beduinos, pero más adelante los árabes se establecieron como una élite militar que dirigió la creación de campamentos fijos (*amsar*) para las tropas beduinas en los nuevos dominios. Los árabes establecieron también cordiales relaciones con las élites locales, a veces mediante tratados y matrimonios, y se procuró que la población autóctona sufriera pocas molestias. Mientras tanto, se adaptaba la economía de cada región a las nuevas necesidades; por ejemplo, se secaron pantanos o se irrigaron zonas cerca de las grandes ciudades de nueva fundación para que su aprovechamiento agrícola proporcionara alimentos a los habitantes.

Cronología	
634	El primer sucesor de Mahoma, Abu Bakr, terminó la conquista de Arabia y el sur de Palestina.
635	'Umar (Omar) se dirigió contra la provincia bizantina de Siria y conquistó Damasco.
636	Victoria sobre los bizantinos en Yarmuk, llegando hasta Mesopotamia y Asia Menor.
637	El imperio sasánida se hundió tras la batalla de Qadisiya. Se conquista la capital, Ctesifonte, y el emperador tuvo que refugiarse entre los turcos.
643	Expansión por Egipto bajo el mando del general 'Amr. Conquista de Alejandría. A pesar de la resistencia bereber, la Cirenaica fue conquistada.
660	Expedición contra Constantinopla.
664	Conquista de Kabul.
668	Expedición contra Constantinopla.
670	Para consolidar la conquista del Magreb, Uqba ibn Nafi fundó la ciudad de Qayrawan (Túnez).
711	Las tropas musulmanas cruzaron el estrecho de Gibraltar.
712	Fin de la expansión oriental por la India.
717	Expedición contra Constantinopla. El imperio bizantino mantuvo no solo su capital, sino también gran parte de Anatolia.
732	Fin de la expansión por Occidente con la derrota de Poitiers.

Mapa 7.1. La expansión del islam (siglos VII-XII)



GLOSARIO

hanif En el Corán, árabes monoteístas que creían en Dios, pero sin adherirse a ninguna de las religiones preexistentes.

califas rashidun u ortodoxos Los cuatro primeros califas del islam (Abu Bakr, 'Umar, 'Uthman y 'Alí), llamados así por ser compañeros del profeta.

los cinco pilares del islam Son la confesión de fe o *shahada* («no hay más dios que Dios y Mahoma es su profeta»); la oración cinco veces al día –previamente se realizan abluciones– se realiza en dirección a La Meca y el viernes hay una oración común en la mezquita; la entrega de limosnas, que se consideran un medio de purificación y también una manera de distribuir la riqueza entre los miembros menos afortunados de la comunidad; el ayuno durante el mes del Ramadán, desde el amanecer hasta el anochecer de cada día está prohibido comer, beber, fumar y tener relaciones sexuales; la peregrinación a La Meca, al menos una vez en la vida, durante el último mes del año musulmán.

imán Persona que dirige la plegaria en la mezquita. Puede ser cualquier musulmán, incluso el califa, pero no hay requisitos previos. Progresivamente el cargo se institucionalizó, y cada mezquita acostumbraba a tener el suyo, versado en ciencia teológica, pues tenía que pronunciar el sermón del viernes.

dhimmies Significa “protegidos”. Es el estatuto jurídico que se concedió a los llamados en el Corán “pueblos del Libro”, es decir, aquellos que tenían una revelación escrita (cristianos, judíos, sabeos, zoroastristas, budistas e hindúes). No tenían que convertirse al islam, pero pagaban impuestos especiales, como la capitación (*yizia*).

8. Los grandes califatos

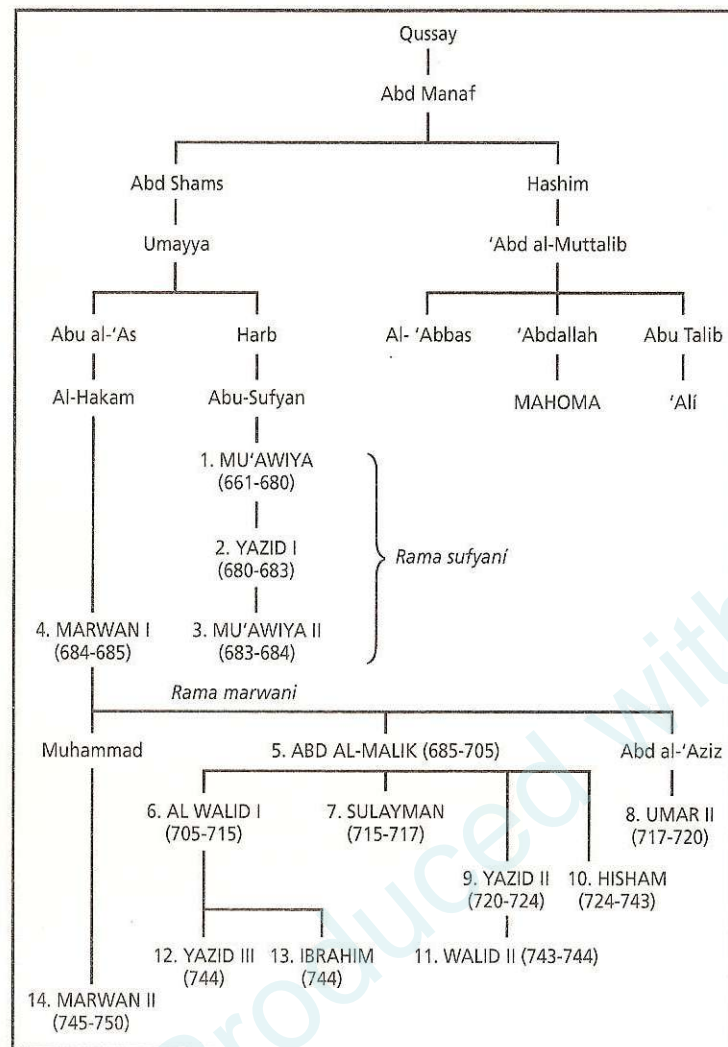
Los califas omeyas (661-750)

La primera dinastía de califas que no habían sido compañeros del profeta basaba su legitimidad en proceder de un miembro de la estirpe de los Quraysh. El fundador fue Mu'awiya I, gobernador de Siria, que se enfrentó a 'Alí en 657 en la batalla de Siffin. Tras el asesinato de 'Alí (661) reclamó el califato para sí, fue proclamado en Jerusalén y eligió Damasco como capital. Los partidarios de 'Alí y su familia consideraron a Mu'awiya un usurpador y se agruparon en la secta conocida como la *Shi'a o Chiismo**, pero no pudieron derribarle. Mu'awiya estableció un sistema administrativo basado en modelos bizantinos, se rodeó de funcionarios tanto musulmanes como cristianos, gobernó asesorado por una asamblea de los notables de las tribus árabes e introdujo la sucesión hereditaria al califato con la confirmación de los jefes de las tribus, que debían prestar juramento de fidelidad al heredero.

Después de un período de inestabilidad que terminó con la rama sufyaní de los omeyas, 'Abd al-Malik consiguió restablecer el gobierno de la rama marwaní de la familia, comenzada por su padre. 'Abd al-Malik arabizó la Administración central del Estado –los registros se llevaban hasta entonces en griego y pahlaví según las zonas de los imperios conquistados–, reformó la moneda, abandonando los tipos bizantinos y persas, y convirtió a Jerusalén en un gran centro religioso. Sus sucesores siguieron ampliando las conquistas islámicas en al-Andalus, el Indo, Bujara y Samarcanda. Al-Walid I construyó las grandes mezquitas de Medina, Jerusalén y Damasco, los tres lugares centrales del imperio, y organizó las primeras instituciones hospitalarias benéficas.

Tras este período de esplendor siguieron una serie de califas efímeros que tuvieron que enfrentarse a las rebeliones de los nuevos musulmanes contra los privilegios de los árabes. Bajo Hisham hubo un momento de estabilidad, a no ser por las rebeliones de grupos *jariyíes** y chiitas, que ayudaron a los abbasíes a conseguir el poder. Estos expulsaron en 750 a Marwan II y ejecutaron a todos los miembros de la familia excepto a Abderramán I, fundador de la dinastía omeya cordobesa.

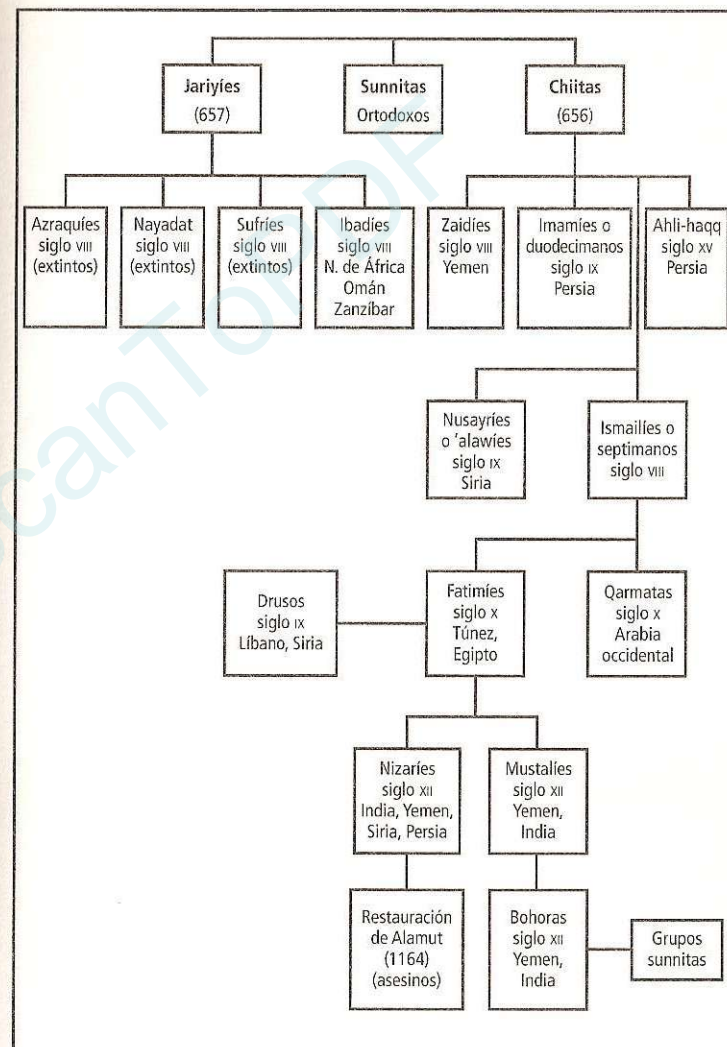
Gráfico 8.1. La dinastía omeya dentro de los Quraysh



La tierra y los hombres

Con la conquista islámica, muchas tribus de origen árabe emigraron a los nuevos asentamientos de Siria y Palestina. Dichas tribus no constituían más que un pequeño porcentaje de la población, y el mundo rural se mantuvo mayoritariamente cristiano y próspero, excepto en la zona fronteriza con Bizancio, que se despobló. Los obispos y el clero continuaron controlando los asuntos de su comunidad, y la estructura eclesiástica de los

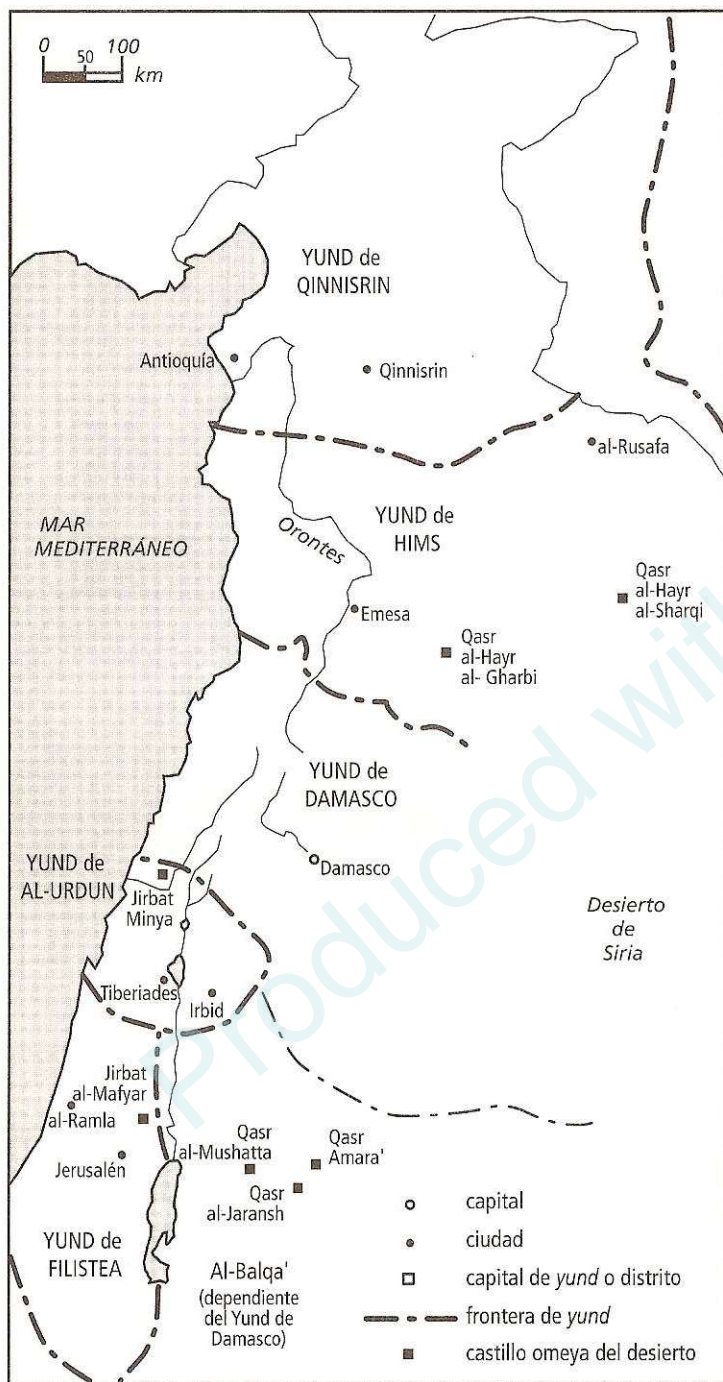
Gráfico 8.2. Las sectas islámicas



obispos y sus parroquias se mantuvo hasta fines del siglo VIII. La autoridad del obispo alcanzaba a una ciudad (sede) y a su territorio rural correspondiente. En general, las iglesias siguieron en uso y se construyeron algunas nuevas, mientras que las mezquitas eran reducidas y escasas, de tipo campamento. Tampoco se excluyó a los cristianos de los puestos de gobierno del Estado, pues así se mantenía el orden social y el desarrollo económico.

El corazón del califato en próximo Oriente quedó dividido en cuatro provincias militares (*yund*; plural, *aynad*): Hims (Emesa),

Mapa 8.1. El área central del califato omeya

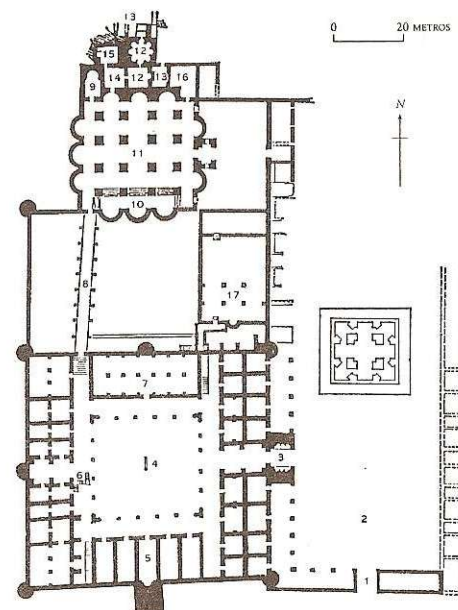


Dimashq (Damasco), al-Urdun (Jordania) y Filistea (Palestina), a las que se unió durante el gobierno de Yazid I una quinta, Qinnisrin (Shalkís). Su localización iba de norte a sur por la costa, y cada una disponía de sus puertos, favoreciendo la defensa contra los bizantinos. Se discute si esta división se basó en la reforma administrativa de Siria realizada por Heraclio o si fue original de los árabes.

El gusto de los omeyas: los "castillos del desierto"

Pocos palacios urbanos han quedado del período omeya, pero en cambio se han conservado magníficos ejemplos de edificaciones denominadas "palacios o castillos del desierto". Aunque actualmente se encuentran en zonas desérticas, sus sistemas de irrigación revelan un paisaje bien diferente en los siglos VII y VIII. En realidad se trata de fincas o pequeños asentamientos compuestos de habitaciones, una mezquita, unos baños y la infraestructura necesaria para las labores agrícolas de jardines y huertos. En varios casos, las termas son más antiguas que el resto de los edificios. Algunos de ellos funcionaban como *caravasares* * o como base para las partidas de caza de los califas. Sus inscripciones fundacionales los sitúan en las primeras décadas del siglo VIII.

Plano 8.1. Palacio de Jirbet el-Mafjar



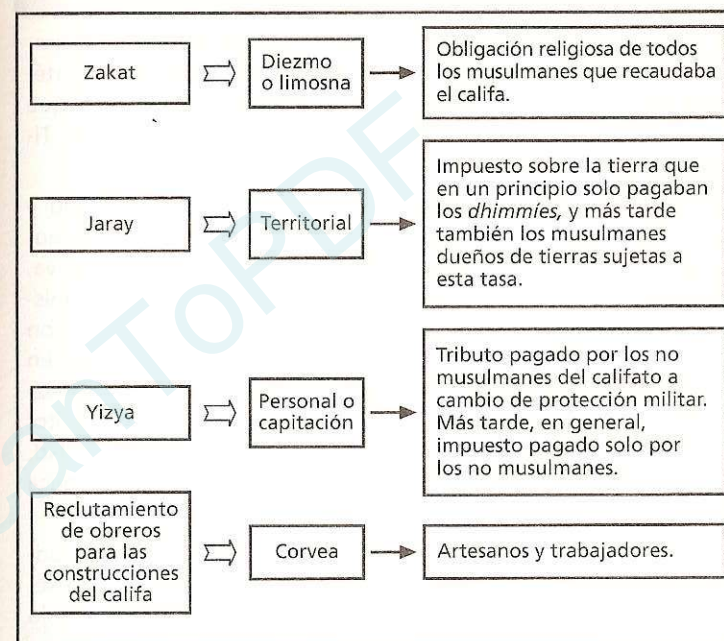
Las escuelas de derecho islámico		
Escuelas	Fundador	Características
Hanafi	Abu Hanifa (699-767)	Es la más antigua y mayor. De principios tolerantes, concede un amplio margen a los criterios propios (<i>ra'i</i>) y a la razón. Fue la escuela oficial de 'abbasíes y otomanos.
Maliki	Malik ibn Anas (715-795)	Se basa en el derecho consuetudinario dominante en Medina en tiempos de Mahoma. Se da especial importancia a la <i>maslaha</i> , la utilidad general para toda la comunidad musulmana. Fue la escuela oficial de los gobernantes de al-Andalus y el Magreb.
Shafii	Al-Shafii (767-820), considerado el verdadero fundador de la jurisprudencia	Alumno de las anteriores, optó por una postura intermedia. Es la escuela más sistemática, esforzándose por eliminar la interpretación jurídica "arbitraria". Fue la escuela oficial de ayubíes y mamelucos.
Hanbali	Ahmad ibn Hanbal (780-855)	Es la escuela más pequeña y conservadora de la <i>sunna</i> . Defiende un fundamentalismo severo y son adversos al racionalismo. Ha sido la base ideológica de varios movimientos radicales, como el wahhabismo en Arabia Saudí.
Chiita o yafarí	Yafar al-Sadiq, sexto imán chiita (muerto en 765)	Se diferencia de las demás escuelas no solo porque no pertenece a la <i>sunna</i> , sino porque conserva el <i>ijtihad</i> * y el racionalismo preislámico, la institución del "matrimonio temporal" y el establecimiento de impuestos extraordinarios para preparar la venida del imán oculto. Predomina en Irán, Irak, Líbano e India.

Aparte de Qusayr Amra', todos ellos fueron construidos en forma de fortalezas protegidas con torres, a las que se iban agregando edificios, como en el caso de Jirbat al-Mafyar. Las habitaciones se distribuían en torno a un amplio patio o arcadas cubiertas. Los diversos sistemas de construcción que se utilizaron (ladrillos, piedra labrada, espectaculares mosaicos y pinturas, etc.) se explican por la diversa procedencia de obreros y artesanos de todo el califato, obligados a contribuir con su trabajo.

Las funciones de estos castillos pudieron ser variadas:

- Centro de grandes latifundios heredados de la tradición bizantina para la administración de las grandes propiedades de la aristocracia árabe.

Gráfico 8.3. La recaudación de impuestos



- Costumbre de los príncipes omeyas de dejar las ciudades, más insalubres, para disfrutar del descanso en el campo, practicando la caza y la vida social.
- Mantenimiento de relaciones políticas y comerciales con las tribus beduinas que apoyaban a los omeyas.

El califato 'abbasí (750-1258)

En el año 750 se inicia el gobierno de la dinastía 'abbasí, descendientes de un tío del profeta, al-Abbas ibn 'Abd al-Muttalib. Con la ayuda de los chiítas, Abu-l-Abbas al-Saffah y su hermano Abu Ya'far al-Mansur se hicieron con el poder. En el año 762 se fundó Bagdad, ciudad a la que se trasladó la capital del califato. A partir de este momento se dejó sentir una clara influencia persa en la Administración, en la que se crearon nuevos cargos como el visir, que controlaba todo por delegación del califa. Los miembros de la red familiar y de clientes de los 'abbasíes servían de gobernadores de provincia o jefes del ejército, aunque favorecieron las aspiraciones autonomistas de sus súbditos.

El momento de mayor auge se alcanzó durante el gobierno de Harun al-Rashid debido al prestigio que adquirió Bagdad y a

Bagdad, capital del imperio 'abbasí

La fundación de una nueva capital fue una de las primeras empresas de los 'abbasíes (762-767). Bagdad se construyó estratégicamente, sobre una base circular, en el cruce de las rutas que unían Irak, Irán y Siria, en un área fértil e irrigada entre el Tigris y el Éufrates.

Su crecimiento, hasta alcanzar una población de entre 300 y 500 000 habitantes en el siglo IX, se realizó en torno a varios núcleos. Primero se creó una ciudad palaciega y administrativa, Madina al-Salam. El círculo de viviendas y los edificios administrativos estaban protegidos por una doble muralla de adobe, con cuatro puertas que correspondían con los puntos cardinales. En el centro de la plaza principal estaban el palacio califal y la mezquita mayor. Al norte se estableció el campamento del ejército, llamado al-Harbiya; al sur vivían los constructores de la ciudad, traídos de Irak, Siria, Egipto e Irán, en la población preislámica de al-Karj.

Poco a poco fueron surgiendo otros palacios y complejos administrativos que dieron lugar a nuevos barrios. La residencia veraniega de al-Rusafa, al otro lado del Tigris, favoreció otro polo de desarrollo urbano.

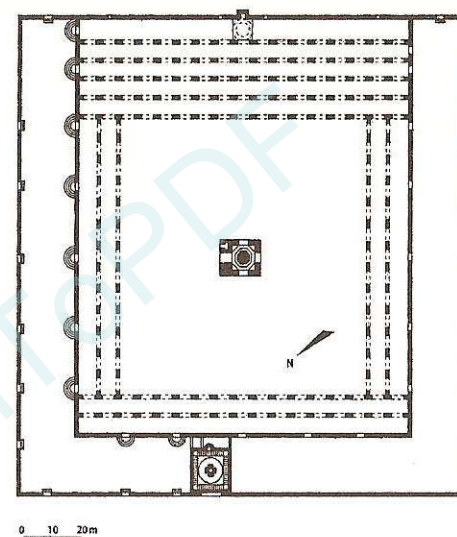
sus éxitos en política exterior frente a Bizancio. Su hijo al-Ma'mun declaró como doctrina de Estado el *mu'tazilismo* *. Su hermano y sucesor, Al-Mu'tasim, mandó trasladar la corte a una nueva ciudad palaciega, Samarra, para librarse de la inseguridad de Bagdad, en la que instaló una guarnición de esclavos turcos que le eran fieles. Pero estos grupos se fueron apoderando de grandes áreas, como Basora y el delta del Éufrates, fueron apartándose de la autoridad del califa y llegarían incluso a asesinar al califa reinante en el año 861.

A partir del año 800 se independizaron varias provincias bajo dinastías propias:

1. El precedente fue establecido por Harun al-Rashid, quien otorgó Ifriqiya (norte de África) a título hereditario a los aglabíes (800-909) por un acuerdo, a cambio de un tributo anual y con la condición de que se reconociese al califa 'abbasí en la oración del viernes. Los aglabíes fijaron su capital en Qayrawan (Kairuán, en el interior de Túnez), que pronto se convirtió en un importante centro comercial y religioso, y desde allí conquistaron Sicilia y Malta (827).

2. Egipto llegaría a ser gobernado por Ahmad ibn Tulun, hijo de un esclavo turco, a quien el califa 'abbasí había encomendado su administración. Apoyado por el ejército y el pueblo, consiguió

Ilustración 8.1. Mezquita de Ibn Tulún, en El Cairo



del califa autorización para disponer libremente de las rentas financieras mediante el pago de un canon y su reconocimiento. La dinastía de los gobernadores tuluníes (868-905) estableció su capital en al-Qata'i', al norte de Fustat, ocupó Siria y Palestina gracias a sus mercenarios, e incluso llegaron a emparentar por matrimonio con los 'abbasíes. En el año 905 su territorio volvió a ser reconquistado por el califa de Bagdad.

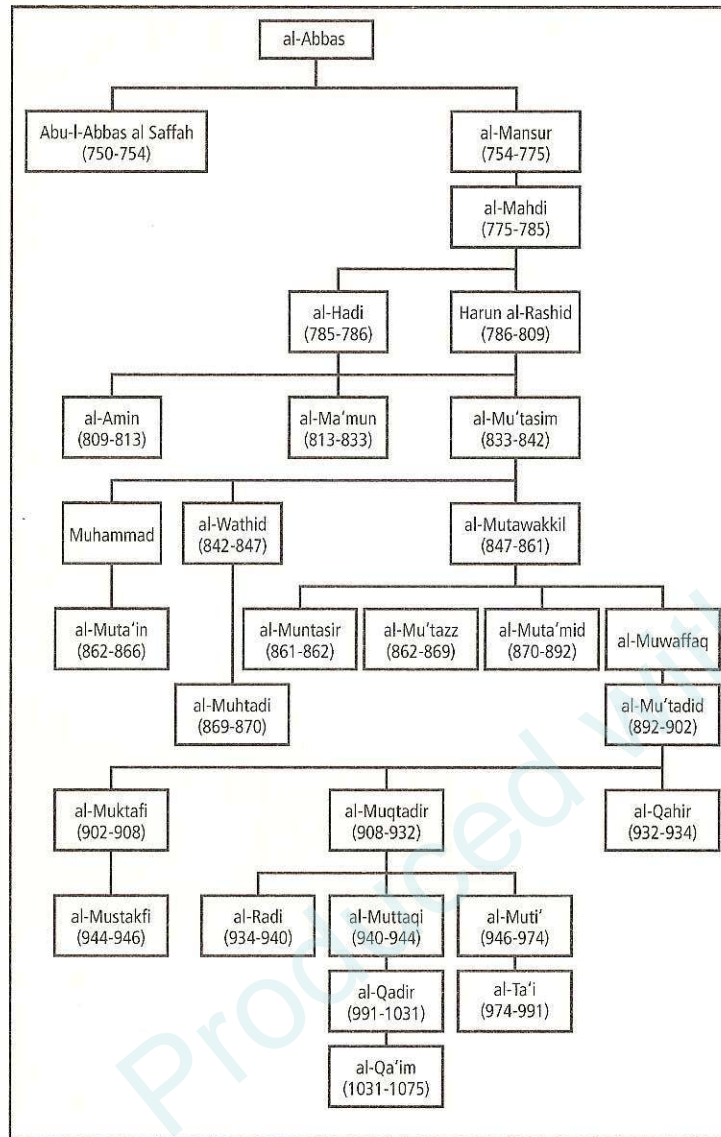
3. El emirato omeya andalusí nunca formó parte de las posesiones de los 'abbasíes, y más tarde se convertiría en califato, cuestionando abiertamente la autoridad de los 'abbasíes (ver capítulo 14).

Tras el asesinato de al-Mutawakkil (861), el califato perdió aún más poder político, y tuvo que plegarse a las dinastías militares que se sucedieron en Oriente, quedando como mero representante religioso de Dios. Conoció un nuevo momento de esplendor bajo el gobierno de Al-Nasir (1180-1225), para caer en 1258 víctima de la invasión de los mongoles.

La revolución agrícola y comercial

La economía agraria en Irak en la época de los 'abbasíes se basaba en la irrigación mediante canales, cuya construcción y mantenimiento era un servicio público organizado por agentes técnicos estatales. Pero en la mayoría del califato predominaba la

Gráfico 8.4. Genealogía de los 'abbasíes



agricultura de secano, regada con agua de lluvia o pozos, abonada con cenizas y paja enterradas o con estiércol animal, practicando el barbecho labrado y la rotación de cultivos.

La innovación más importante de este período fue la introducción de nuevas especies vegetales a partir de Irán, Siria y Egipto. Entre ellas, las plantas de estación corta como la espinaca

Cronología

749-750	Abu I-Abbas, investido califa en Kufa.
762	Fundación de Bagdad.
780-783	Enfrentamientos con Bizancio hasta el armisticio firmado con la emperatriz Irene.
786-803	La familia de los barmakies ejercen el cargo de visir y el poder político.
802	Harun al-Rashid cede a su hijo al-Ma'mun el gobierno de la parte oriental del califato (<i>Jurasán</i> *).
811-813	Guerra civil entre al-Ma'mun y su hermano Amin.
817-819	Ibrahim ibn al-Mahdi instaura un califato independiente en Bagdad.
819	Al-Ma'mun regresa a Bagdad para someter a al-Mahdi y deja el gobierno de Jurasán al general Tahir ibn al-Husayn.
821-873	Los tahiríes declaran un gobierno independiente en Jurasán.
833	Al-Ma'mun establece el mu'tazilismo como dogma.
836	Fundación de Samarra.
847-861	Se abandona el mu'tazilismo para volver a la ortodoxia sunní.
861	Asesinato de al-Mutawakkil por mercenarios turcos.
869-883	Revolución de esclavos en Irak.
873	Termina el gobierno tahirí en Jurasán.
877-899	Revolución de los <i>cármatas</i> * chiitas en Irak.
877	Ahmad ibn Tulun, gobernador de Egipto, ocupa Siria.
909	Proclamación del califato fatimí en Egipto.
929	Proclamación del califato omeya en al-Andalus.
999	Los gaznavíes conquistan Jurasán.

(oriunda de Isfahan) y la berenjena; cultivos como el arroz, algodón, melón, sorgo, y la caña de azúcar, que ofrecían la posibilidad de una segunda cosecha en verano, algo que antes era imposible, y nuevos árboles frutales como limoneros, naranjos, plataneros, cocoteros y mangos, además de plantas tintóreas como la alheña y el índigo.

Los tratados de derecho islámico distinguen cuatro tipos de tierra:

1. De propiedad individual; escasas, salvo en Arabia y Mesopotamia.
2. Propiedad de la comunidad (*'umma*):
 - Cultivada por aparceros al servicio de las autoridades de la comunidad.
 - Cedida en usufructo perpetuo a particulares (*iqta'*) con la obligación de que produjera su fruto y se pagara la limosna legal correspondiente (*zakat*).
3. Tierras teóricamente de la comunidad cuyo usufructo te-

nían sus antiguos propietarios dhimmíes, que pagaban a cambio el *jaray*.

4. Tierras de “manos muertas” (*waqf, habus*), cuyas rentas se concedían a instituciones pías o asistenciales (mezquitas, madrazas, hospitales), o bien a una fundación familiar para su mantenimiento. Su régimen de explotación estaba claramente regulado.

Las rutas principales de comercio confluían en el centro del califato, en torno a Bagdad. Por el Mediterráneo se canalizaba a través de Alejandría, y desde los puertos del golfo Pérsico se llegaba por mar a Yemen, África oriental, India y China. La gran vía terrestre hacia Oriente era la ruta de la seda, mientras que en el norte de África se utilizaron las rutas transaharianas cruzadas por los beduinos.

Los grandes mercaderes, que practicaban el comercio exterior con pago de aduanas y depositaban sus mercancías en las alhóndigas (ver capítulo 14), efectuaban el comercio mayorista a través de corredores. Podían ser musulmanes, cristianos sirios, armenios o judíos. Los poderes públicos, además de cobrar los impuestos sobre estos bienes, establecían monopolios sobre productos clave, como el que afectaba en Egipto a la exportación de alumbre o a la importación de hierro y madera.

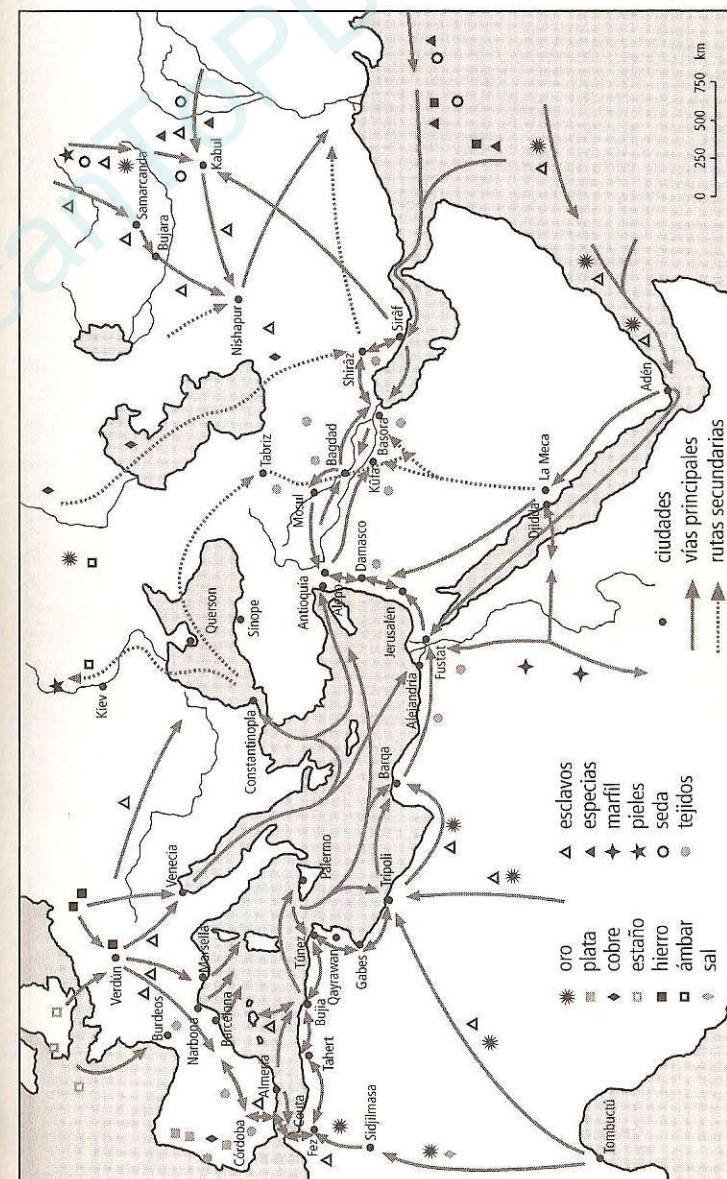
La circulación de productos a larga distancia se centraba, sobre todo, en productos alimenticios en conserva (confituras, frutos secos, verduras en vinagre) y artículos elaborados de alta calidad: textiles, armas, papel, vidrio y cerámica decorativa. Todas estas industrias se especializaron regionalmente, sobre todo la tex-

Impuestos sobre las cosechas en tiempos de Harun al-Rashid

Tierras sujetas a <i>jaray</i>		Tierras sujetas a diezmo (<i>zakat</i>)	
REGADÍO	SECANO	REGADÍO	SECANO
30 % del trigo	40 % del trigo	5 % de cereales	10 % de cereales
33 % de viñas	40 % de la cebada	Exención para hortalizas	10 % de legumbres secas
33 % de plantas forrajeras	25 % de las legumbres	Exención para forrajes	10 % de mijo
33 % de las hortalizas		10 % de frutos secos	
25 % de cultivos de verano: sandías, sésamo, berenjenas, algodón, caña de azúcar		10 % de fibras textiles	
		10 % de arroz y sésamo	

til, dependiendo de los centros de producción de las materias primas; por ejemplo, lana de Egipto, Siria y Armenia, lino del delta del Nilo, algodón del Jurasán, y seda cruda del Jurasán y al-Ahwaz. Algunos de estos productos se trabajaban con técnicas especialmente elaboradas, como los brocados de Tustar, el tafeán de seda sirio o las gasas de lino egipcias.

Mapa 8.2. El comercio durante el califato abbasí



GLOSARIO

shi'a o chiismo Partido de 'Alí. Sus seguidores solo aceptaban la sucesión al califato de los descendientes de 'Alí. Aceptan a una serie de imanes reconocidos, el último de los cuales está apartado en la oscuridad y volverá para conducir a su pueblo. Se dividen en varios grupos: los zaidíes (reconocen cinco imanes), los ismailíes (siete imanes: septimanos) y los duodecimanos (doce imanes).

jariyíes Literalmente, "rebeldes". Grupo religioso de partidarios de 'Alí que rechazaba la posibilidad de llegar a un consenso con Mu'awiya después de la batalla de Siffin. No limitaban el califato a un miembro de la tribu quraysí, sino al musulmán mejor cualificado. Fueron grandes opositores del califato omeya.

ijtihād Opinión, esfuerzo personal por encontrar una respuesta a una cuestión legal basándose en el Corán y el la *sunna*. A partir del siglo XI algunas escuelas jurídicas rechazan que se pueda juzgar aplicando este concepto.

caravasares Hospedería destinada a albergar las caravanas de mercaderes y viajeros y sus mercancías. Eran edificios abiertos, junto a las principales rutas de comercio, y a veces fortificados.

mu'tazilismo Doctrina islámica especulativa cuya época de esplendor fue el siglo XI. Según ella, la fe debía entenderse y explicarse de forma razonada. Defendía a ultranza la unidad de Dios y rechazaba su concepción antropomorfa. Rechazaba la teoría de la predestinación y esperaba la llegada del imán justo que instauraría una sociedad en la que imperase el bien.

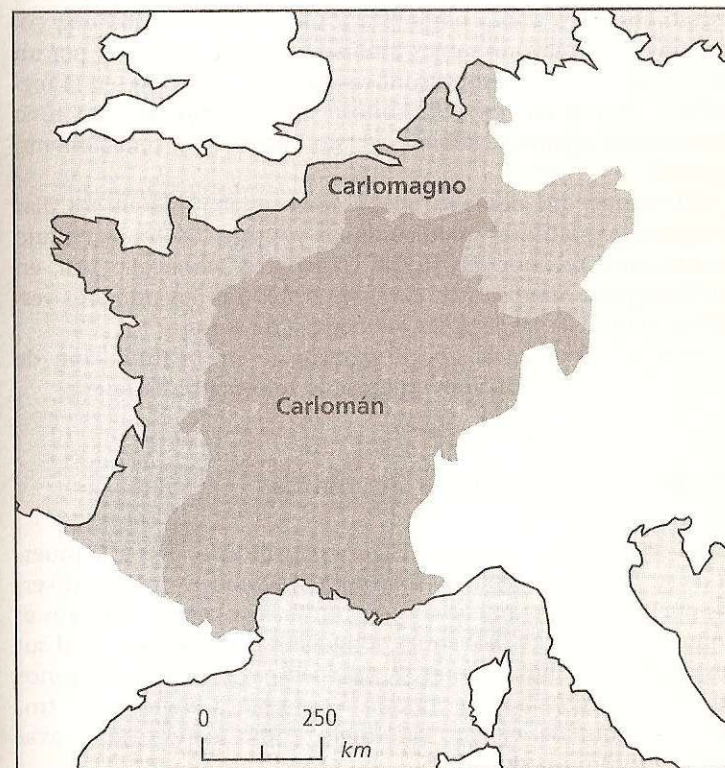
Jurasán Gran provincia del califato que comprendía la antigua Persia entre Nishapur y Samarcanda.

cármatas Secta musulmana de ideas igualitarias próxima al isma'ilismo.

9. El imperio carolingio (siglos VIII-IX)

Cuando a fines del 751 Pipino (el Breve) fue coronado como rey de Francia por el papa Zacarías, deponiendo al último rey merovingio, Childerico, e instaurando la nueva dinastía franca de los carolingios, hacía ya tres generaciones que los pipinos, desde sus cargos de mayordomos reales de palacio, eran realmente los que dominaban el poder en la sombra. Su padre, Carlos Martel (+741), mayordomo real, había frenado la ofensiva sarracena en Poitiers (732). El mismo Pipino había sido antes mayordomo (741), al igual que su hermano Carlomán (741-748). Pipino se encargó de la conquista de Septimania (760, en posesión musulmana) y el inicio de la anexión de Aquitania, sentando las ba-

Mapa 9.1. El reino carolingio en el 768



ses para el reinado de sus hijos Carlomán y Carlomagno que, como mandaba la tradición germánica de nobles, volverían a dividirse el reino entre ellos.

El renacimiento carolingio

Aparte de los logros administrativos y territoriales del período carolingio, la época del reinado de Carlomagno (768-814) se caracteriza por un cierto renacimiento cultural después del lapso de tiempo que siguió al período de las invasiones. Esto no quiere decir que la época anterior fuese una edad culturalmente oscura: del período anterior se pueden destacar la labor de Gregorio de Tours (+594) y su *Historia de los francos* (h. 573); la fundación, en el 590, del monasterio de Luxeuil por San Colombán; el inicio del monaquismo irlandés y la aparición de la regla benedictina, o la labor de San Isidoro de Sevilla en Hispania (h. 600).

No obstante, Carlomagno impulsó conscientemente un intento de enriquecimiento cultural, sobre todo alrededor de Aquisgrán. Allí Carlomagno, que apenas sabía leer y escribir, reunió en torno a una biblioteca y un *scriptorium* toda una colección de los mayores sabios internacionales de la época, por un lado, con el fin de atesorar conocimientos, y, por otro, en la medida de lo posible, de difundirlos. Sin embargo, el plan tuvo corta vida y apenas le sobrevivió, sin alcanzar un renacimiento general.

Al tiempo que desde la iglesia se intentaba que en sus filas se aprendiese latín, el impulso de las culturas locales se tradujo en un cierto reconocimiento de las lenguas vernáculas. Así, en los *Serments de Strasbourg* (h. 842) se encuentran los primeros vestigios escritos de las lenguas alemana y francesa.

El fruto final de la época carolingia será la fundación de Cluny en el 909, otro movimiento de reforma de la Iglesia.

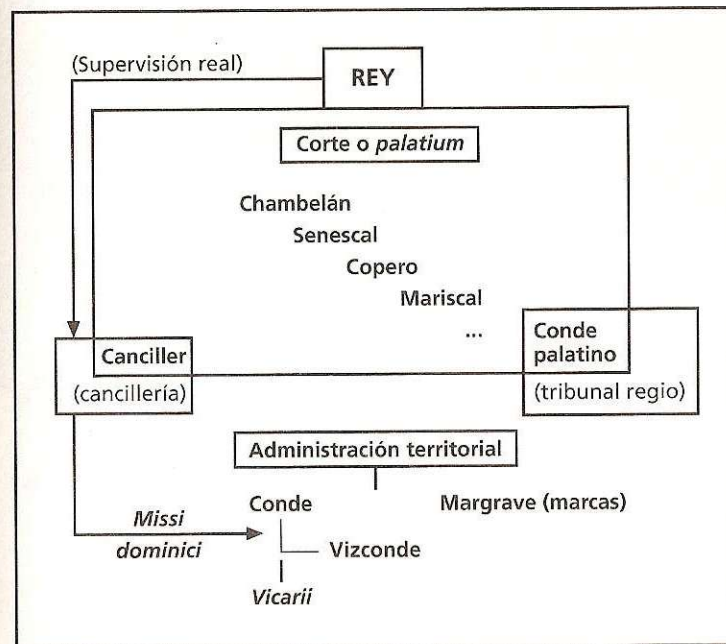
El ejército carolingio y las marcas

Una vez que Carlomagno consiguió reunificar el país a la muerte de su hermano, se lanzó una campaña ofensiva contra diversos pueblos que ya amenazan las fronteras: eslavos y vikingos al norte, ávaros al este (Bohemia), longobardos (o lombardos) al sudeste (Italia) y musulmanes al sur (península Ibérica). Algunos de estos pueblos, tras su conquista, pasarán a engrosar las tropas de choque del ejército carolingio, como fue el caso de ávaros (796) y lombardos (774).

El ejército carolingio estaba compuesto por un núcleo central de caballería pesada (con diversa armadura) armada con lanzas, escudo circular y espada larga, junto con una gran masa de infantes –campesinos libres–, ligeros, equipados con jabalinas y arcos. El único avance destacable en cuanto a tecnología militar entre la época merovingia y la franca es la invención de una técnica de forjado de espadas que consigue unas armas más largas, templadas y equilibradas, logrando más fortaleza y maniobrabilidad. De tal modo que hacia el 800 d.C. se puede decir que la tradicional espada corta, o *sax*, ha desaparecido en beneficio de la nueva espada franca carolingia. Espada tan famosa que será grandemente apreciada (lo que quiere decir importada e imitada) por sus dos grandes enemigos, vikingos y musulmanes.

El inmenso territorio del imperio se dividió militarmente en provincias. En las fronteras más expuestas se creó un sistema de “marcas”: unidades territoriales-administrativas con un perfil eminentemente militar al mando de un conde especial o margrave con bastante libertad de actuación, aunque siempre supervisado por los *missi dominici*, o enviados reales. Dichas marcas tenían el doble fin de servir de áreas tapón ante posibles incursiones enemigas y constituir la avanzadilla para futuros asentamientos y ataques punitivos.

Gráfico 9.1. La Administración carolingia



La desmembración del imperio (817-987)

El intento de estado centralizado impulsado por Carlomagno no le sobreviviría, tanto por la dinámica interna del sistema imperial, como por la fuerza centrípeta de las provincias limítrofes.

La tradición germánica y el consejo de nobles se volvieron a imponer, lo que se reflejó en la tradicional división del reino entre los herederos. Aunque su hijo, Luis el Piadoso (Ludovico Pío), mantuvo el título imperial, prontamente asoció al trono a sus hijos, dividiendo el reino (817). Este proceso se continuará, como quedará plasmado en diversos tratados: Verdún (843) y Ribemont (880).

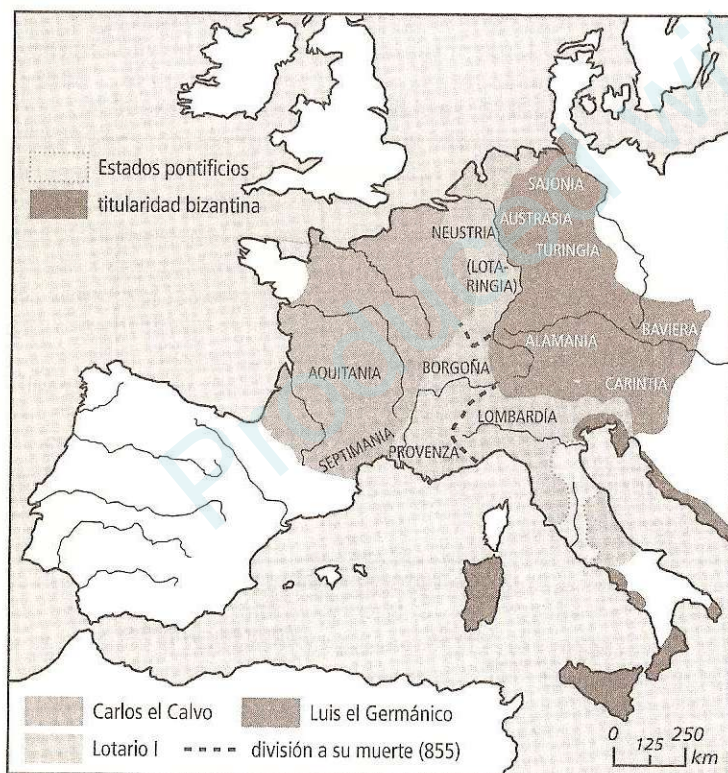
A su vez, la parte norte, Alemania, inició un proceso de claro distanciamiento, especialmente desde el reinado de Car-

los el Gordo (+888), que será coronado emperador de Occidente (881).

Por otra parte, los siglos IX y X vieron la llegada de nuevos ataques exteriores por parte de vikingos y húngaros, al mismo tiempo que piratas sarracenos atacaban Provenza (838-990). Mientras que los húngaros, o magiares, chocaron principalmente contra el naciente imperio alemán, los vikingos consiguieron importantes victorias frente a los francos, llegando a asentarse en Normandía (911), tras haber intentado la captura de la propia ciudad de París en el 885-886.

Al mismo tiempo, los diversos condes y señores locales fueron adquiriendo más importancia e independencia frente a la ineficacia del poder central, de tal manera que el último rey carolingio, Luis V (986-987), aunque rey nominal de un reino francés, solo gobernaba efectivamente sobre su provincia de la isla de Francia.

Mapa 9.2. Tratado de Verdún (843)



Mapa 9.3. División de Ribemont (880)

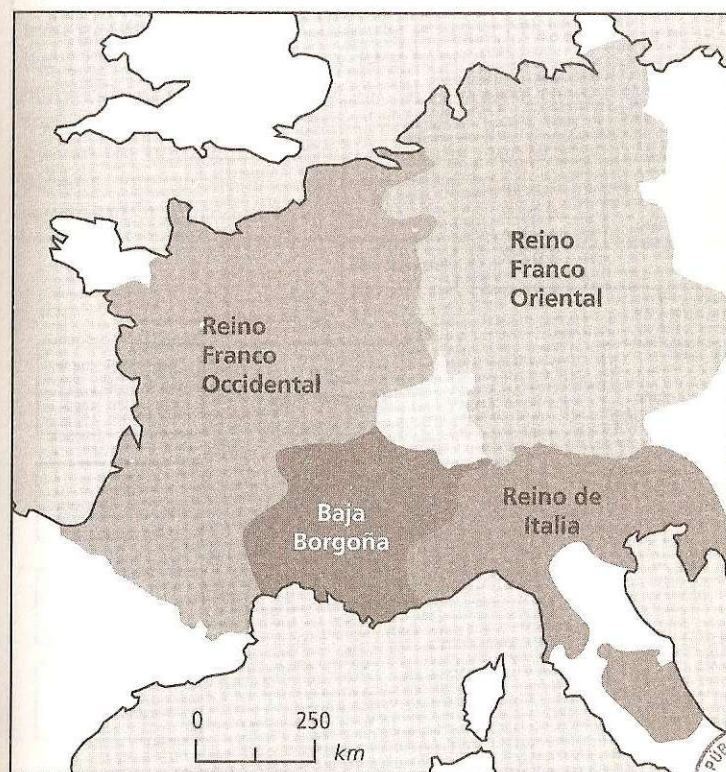
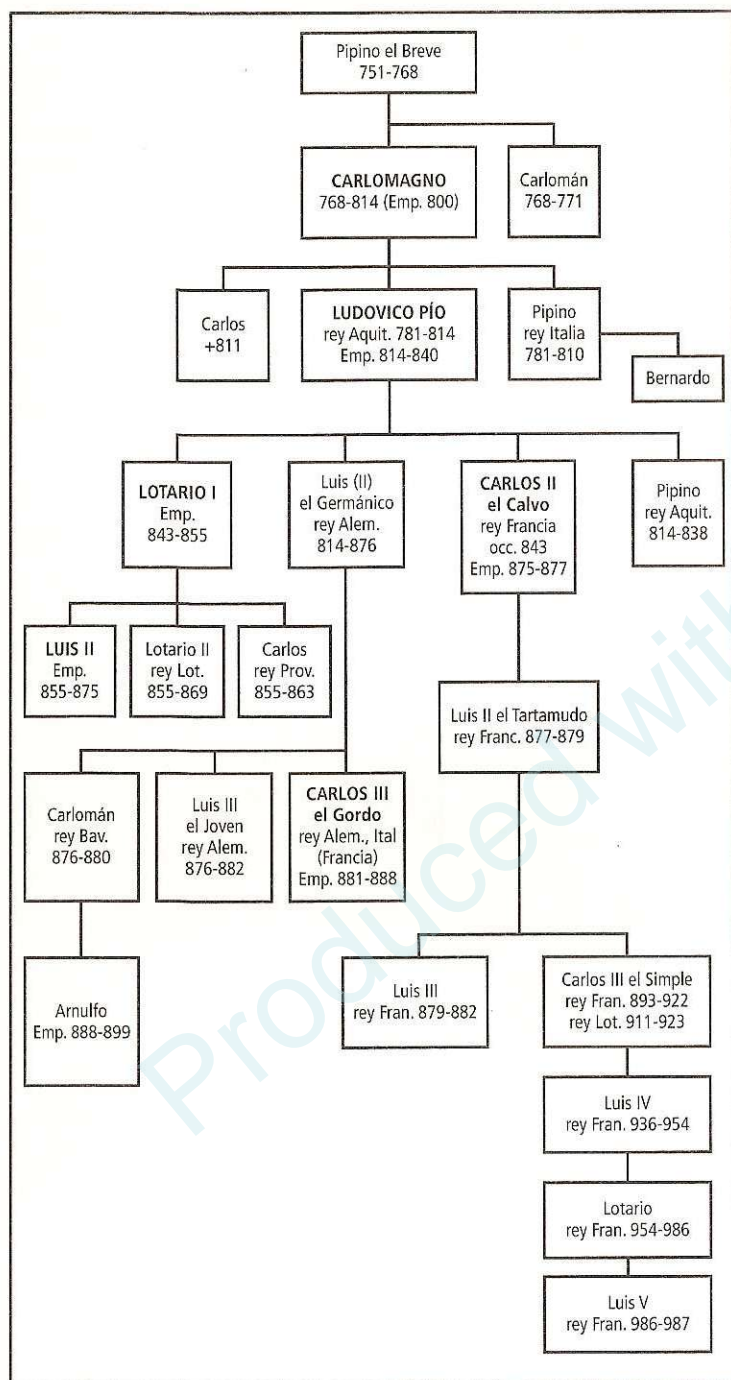


Gráfico 9.2. Los carolingios



Carlomagno

«Ancho de espaldas, aunque no de forma excesiva, grande y robusto, era de estatura elevada, pues medía siete pies. Tenía la coronilla redondeada, ojos grandes y vivos, la nariz algo más alargada que lo normal y hermosos cabellos blancos. No se notaba que el cuello era gordo y demasiado corto, ni que su vientre era demasiado abultado, tan armoniosas eran las proporciones de su cuerpo [...]. Practicaba regularmente la equitación y la caza. También le gustaban las aguas termales y se dedicaba con frecuencia y placer a la natación [...]. Practicaba con gran fervor la religión cristiana. Y por ello construyó en Aquisgrán una basílica de belleza extremada.» Eginhardo, *Vita Carlomagni* (h. 810).

Aquisgrán (Aachen en alemán, o Aix-la Chapelle en francés), un antiguo balneario de aguas termales romano, fue donde Carlomagno construyó una serie de edificios institucionales de los que sobrevive la capilla palatina. No obstante, no había capital fija, ya que la corte era itinerante (como lo fueron casi todas las cortes europeas hasta el siglo XVI).

No se sabe con seguridad su fecha de nacimiento, pudiendo ser bien el 742 o el 747. En cualquier caso, antes del matrimonio legal de sus padres, Pipino y Bertrada (749); es decir, que fue legitimado a posteriori, algo que no era raro en el mundo romano, ni tampoco en el franco. Llegó al trono en el 768, aunque no fue hasta el 771 cuando consiguió reunificar el patrimonio paterno. Fue coronado emperador por el Papa León III, en Roma, en el 800, y murió en el 814.

10. Los vikingos

Origen y carácter

Entre el año 800 y el 1050 aparecen definitivamente los pueblos nórdicos en la escena europea. Irrumpen brusca y violentamente, aterrizando a las antiguas comunidades que, sin duda, estaban acostumbradas a la guerra, pero no a los violentos ataques por sorpresa de los vikingos (o normandos). Los contactos entre los países nórdicos y el resto de Europa venían de antiguo. Los hallazgos arqueológicos muestran que el comercio y la influencia datan de varios milenios antes de Cristo. No obstante, los países escandinavos constituían «un remoto rincón de poca importancia política y económica para el resto de Europa» (Arne Emil Christensen).

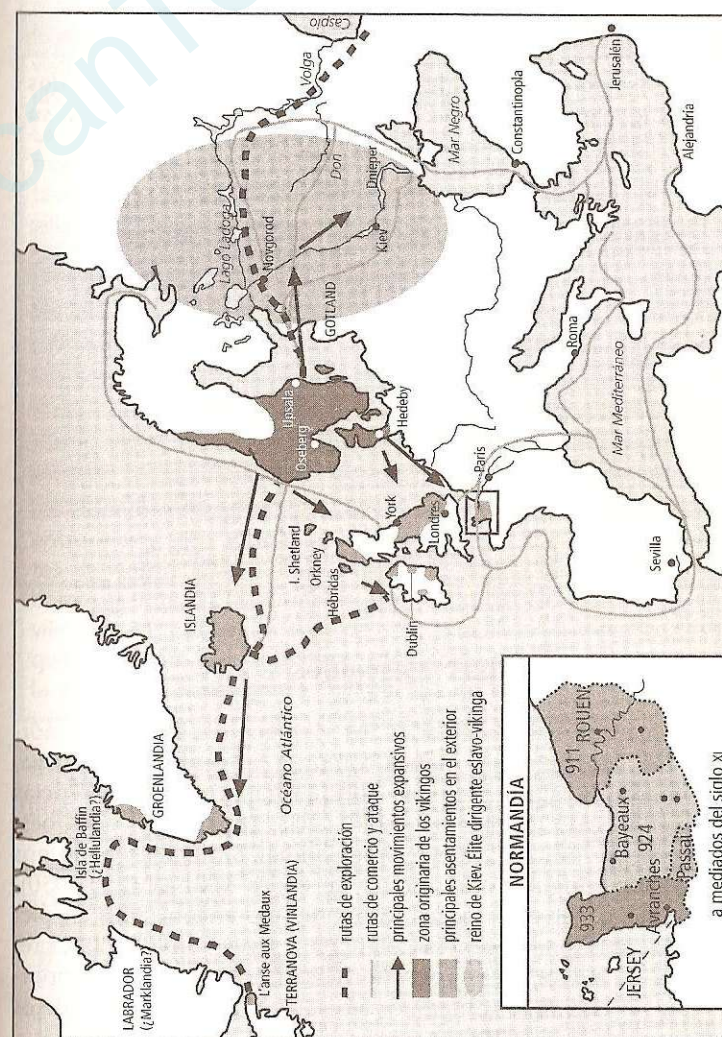
Los vikingos procedían de lo que hoy se conoce como Dinamarca, Suecia y Noruega. Vivían en comunidades agrarias autárquicas en las que la agricultura y la ganadería se completaban con la caza, la pesca, la obtención del hierro y la extracción de otros minerales. Aunque la sociedad campesina era casi totalmente autosuficiente, se comerciaba también con algunos productos básicos, como la sal, o de lujo, traídos del lejano sur de Europa.

A pesar de que eran originalmente agricultores, destacaron también por su carácter comerciante. Ahora bien, en la Edad Media, como se ha dicho muchas veces, comercio naval y violencia (léase piratería) estaban estrechamente unidos, y esto fue especialmente cierto en el caso de los vikingos. Mientras que por un lado hubo campañas claramente de expansión y saqueo (sobre todo en verano), otras veces se mezclaban ambas facetas: saqueo y comercio. Incluso se ha comprobado que, en determinados casos, el asalto guerrero era «una extensión del comercio por otros medios», ya que se sabe que una misma partida vikinga podía estar comerciando con una población una tarde y asaltarla a la madrugada siguiente.

Se han argumentado tres razones básicas para explicar la expansión vikinga a partir del 800 d.C.: el aumento demográfico de las poblaciones locales vikingas, acompañado de la dureza climática; la obtención del hierro suficiente en el ámbito local como para armar convenientemente a todos sus guerreros (lo que les confería una clara ventaja respecto a sus vecinos),

y el desarrollo de una tecnología naval plasmada en su principal logro: el *drakkar*. Este era un gran barco polivalente, útil para travesías en alta mar y que, al mismo tiempo, podía remontar los ríos gracias a su poco calado y a su doble fuerza motriz: viento y remos. A todas estas explicaciones para la expansión vikinga también se le puede añadir el propio carácter de su sociedad, que primaba la violencia desde su mitología y sus leyes.

Mapa 10.1. El mundo vikingo



Las *Eddas* son las piezas literarias más antiguas que tenemos de ellos, puestas por escrito en el siglo XIII, pero que recopila materiales de los siglos anteriores. Hasta el año 1000, la poesía y hechos heroicos vikingos eran cantados por los *thulir*, especie de recitadores anónimos y errantes, que pasarían a ser sustituidos por los *escaldos*, con una formación "más académica" (en cuanto se cuidan más las formas) a partir de mediados del siglo XI. Las principales obras poéticas vikingas se recogen en dos obras: la *Edda Mayor* (siglos IX-XI-XII, Islandia) y la *Edda Menor* (siglos XII-XIII). Estos *escaldos* son en cierto modo equivalentes a los bardos celtas o a los trovadores del Languedoc.

Por otro lado, las sagas nórdicas son relatos épicos de los héroes vikingos. Por lo general tratan de hechos acaecidos en su época dorada, siglos IX-XI. Las sagas, probablemente cantadas desde el siglo IX, no pasaron a tener forma escrita hasta finales del siglo XII, y se mantuvieron vivas, al menos en Islandia, hasta el

La visión de los vikingos por los musulmanes

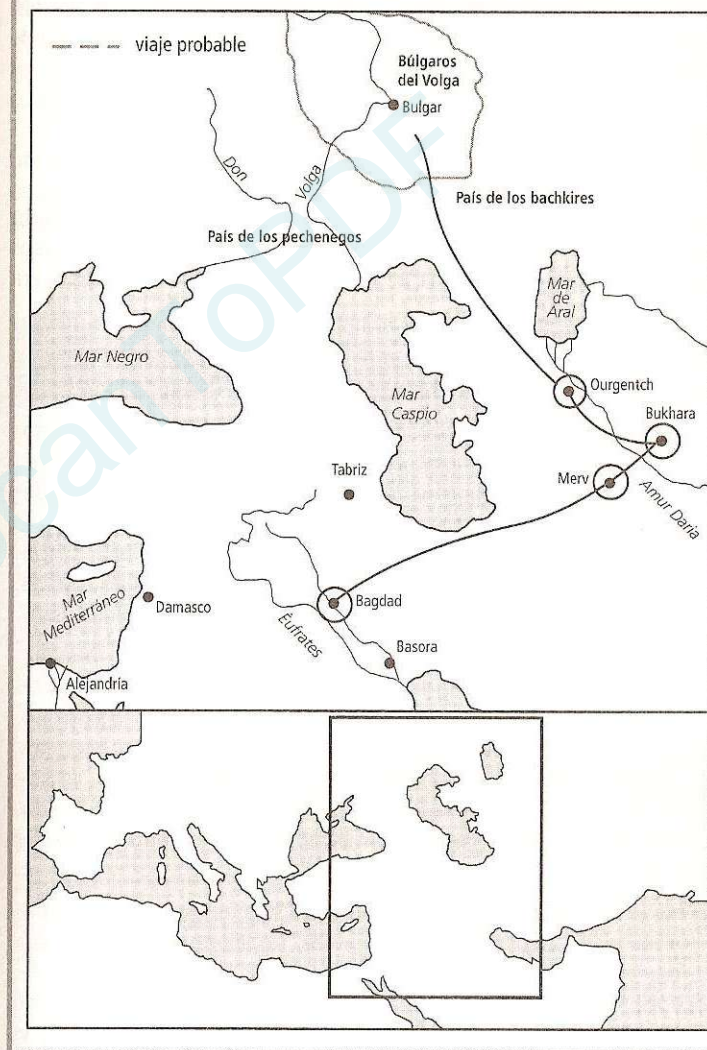
Con excepción de los relatos de historiadores musulmanes de la península Ibérica referentes a las grandes campañas vikingas del 844 (que atacó Sevilla) y del 859, la mayor parte de las referencias musulmanas sobre los vikingos se refieren a los *rus*, es decir, aquellos vikingos suecos asentados en Rusia también llamados varegos. Estos también eran denominados "amantes o adoradores del fuego" por los diferentes ritos relacionados con este elemento que teóricamente llevaban a cabo. Son numerosas las descripciones de este pueblo en obras árabes como la de Ibn Rustal (h. 890), Ibn Faldan (920), el granadino Ibn Hasid (1140) e Ibn al-Athir (1231).

El historiador y embajador árabe Ibn Faldan relata su encuentro con una partida de vikingos en su *risala* (año 920). Ibn Faldan había sido enviado a tratar con el rey de los búlgaros del Volga en su capital (Bulgar). Fue allí donde encontró a vikingos comerciando, a los que llama *rus*.

Texto del canto de la mujer que se sacrifica con su jefe muerto en el barco quemado:

*Oíd, veo a mi padre y a mi madre,
veo a todos mis difuntos ancestros sentados,
veo a mi señor sentado en el Paraíso [Valhalla]
y el Paraíso [Valhalla] es bello y verde,
con él hay chicos y doncellas que le atienden [¿walkirias?].
Él me llama.
Llevadme a él.*

Mapa 10.2. El viaje de Ibn Faldan (921)



siglo XIV. Snorri Sturlson (h. 1150-1230) será uno de sus principales recopiladores.

Por lo general, las sagas que se han conservado hasta la actualidad se engloban dentro de dos grandes grupos o historias: las sagas de los islandeses (o sagas de familia), y las sagas de los reyes. Otros autores distinguen otras tres ramas más o menos separadas: la Sturlunga Saga (narración de los hechos de la principal familia islandesa-noruega Sturlung, siglo XII); las Biskupasögur, o saga de los obispos (más bien crónicas), y las Ridda-

rosögur, o sagas de los caballeros, las más tardías en comparación y que, por un lado, recogen las antiguas tradiciones de los héroes paganos y, por otro, son equiparables, si no imitaciones, a las obras de caballería europeas.

Herencia vikinga

Aparte de los actuales estados nórdicos, los vikingos han dejado una clara impronta en otras partes de Europa. En algunos casos formando reinos o ducados independientes como en Inglaterra

La guardia varega

La guardia varega fue uno de los cuerpos del ejército bizantino más peculiares. Fundada en el 980, se mantuvo como la guardia personal del emperador bizantino hasta el 1204, fecha de la caída de Constantinopla ante los cruzados de la cuarta cruzada. Inicialmente se formó con los supervivientes de la tropa de 6 000 soldados vikingos varegos que el príncipe Vladimir de Kiev envió en socorro del emperador Basilio I en su lucha contra el usurpador Bortas Focas, en el 978.

Tenía el doble carácter de guardia de corps del emperador (nunca se separaban de él) y tropa de choque del ejército bizantino cuando el emperador marchaba en campaña. Además, ejercían otras funciones como la de policía de la ciudad imperial. La seguridad imperial se confiaba a este cuerpo del ejército formado por mercenarios leales solo al emperador, del que dependían directamente.

Este cuerpo de élite estuvo compuesto exclusivamente de mercenarios extranjeros, más exactamente, de vikingos varegos, casi en su totalidad, hasta mediados del siglo xi. Luego se fue incorporando un creciente número de guerreros de otras nacionalidades, como bretones, normandos de Normandía y Sicilia, y sajones (estos últimos después de Hastings, 1066).

La guardia, por lo general, se mantuvo fiel al emperador legítimo. Solo en muy raras ocasiones permitió o incluso apoyó una rebelión en contra de él. Uno de estos casos ocurrió en el 1042, lo que produjo el derrocamiento del emperador Miguel V. Por entonces, el capitán de la guardia varega era Harold Sigurdson, que luego llegó a ser rey de Noruega con el nombre de Harold Hadrada (muerto en Hastings). Este personaje, el último héroe de las sagas vikingas clásicas, abandonó la guardia con una inmensa fortuna que le facilitaría su acceso al trono noruego.

(la lengua inglesa le debe un buen número de palabras), Kiev, Normandía, Islandia o Groenlandia. En el origen de otros reinos, como Polonia o Hungría, también jugaron un papel importante bien por oposición, bien por la participación de algunos de sus miembros.

Los vikingos también fueron constructores. Se han descubierto los restos de importantes centros comerciales y espectaculares núcleos militares. Algunas de estas urbes, como Dublín, York o Ribe, siguen existiendo hoy en día.

Cronología vikinga

600	Fundación de Upsala.
700	Las Shetland y las Orkney (Escocia) bajo control normando.
750	Vikingos suecos se establecen en la zona del Ladoga (rus).
789	Primeros ataques registrados sobre Inglaterra.
826	El rey danés Harald Klak se bautiza en Mainz... Es desterrado.
834	Enterramiento de la señora de Osberg (con barco).
839	Vikingos suecos llegan a Constantinopla.
840-841	Los vikingos se establecen en Dublín. Inicio de los reinos vikingos independientes en Irlanda.
844	Primer gran <i>raid</i> vikingo en España.
859-862	Segunda gran expedición vikinga en Hispania y el Mediterráneo. Atacan todas las costas. Llegarán hasta Luna (Italia) y la saquean confundiéndola con Roma.
860	Vikingos suecos (rus-varegos) atacan Constantinopla.
862	Dinastía vikinga en Novgorod.
866	Los vikingos daneses se establecen en York. Inicio de los asentamientos estables vikingos de Inglaterra. Al mismo tiempo controlan parte de lo que será Escocia.
870	Islandia, colonizada por vikingos.
h. 872	Alfonso III de León inicia las fortificaciones de Catoira (Galicia) y Gazón (Asturias) para prevenir los ataques vikingos.
873	Muere Ivar, rey de los vikingos de Irlanda, las Hébridas y Escocia.
886	Pacto de Dunelaw (Danelag) por el que Inglaterra queda dividida entre Alfredo el Grande, rey de Wessex, y los vikingos de Jorvik (York).
900	Nueva expedición vikinga por el Mediterráneo.
911	Rollo firma con Carlos el Simple de Francia la fundación del ducado (vikingo) de Normandía. A cambio, Rollo adopta el cristianismo y promete fidelidad al rey francés.

Cronología vikinga

954	Fin del reino vikingo de York.
965	Harald "diente-azul" de Dinamarca se convierte al cristianismo.
966-971	Saqueo vikingo del norte hispano. En el 970 los vikingos saquean Santiago de Compostela.
980	Se forma la guardia varega en Constantinopla.
981-985	Erik el Rojo funda la colonia de Groenlandia.
988	Vladimir de Kiev se convierte al cristianismo.
991	Los ingleses pagan el tributo de Danegald para evitar ataques vikingos.
h. 1000	Islandia y Groenlandia se convierten al cristianismo. Supuesta llegada de vikingos a Vinlandia (Terranova).
1010-1030	Las campañas del rey supremo irlandés Brian Boru y sus sucesores ponen fin a la presencia de reinos independientes vikingos en Irlanda.
1008	Tuy (Galicia), destruida por ataque vikingo.
1015	Olaf Haraldson (San Olaf), rey de Noruega.
1016	El rey vikingo Canuto (Knut) de Dinamarca gobierna Inglaterra.
1035	Último ataque "vikingo" a las costas gallegas.
1042	Fin del gobierno danés de Inglaterra.
1050	Fundación de Oslo.
1066	Harald Hadrada, rey de Noruega (1045), derrotado y muerto en Stamford Bridge por el rey de Inglaterra Harold Godwinson.
1080	Fin de la celebración de ceremonias paganas en Upsala.
1261	Groenlandia, bajo control noruego.
1263	Islandia, bajo soberanía noruega.
1266	Noruega cede la isla de Man y las Hébridas a Escocia.
1271	Fin de la dinastía rus de los rúrik.
1469	Dinamarca cede Orkney y las Shetland a Escocia.
h. 1470	Se abandona la colonia de Groenlandia.

Gráfico 10.1. Mitología vikinga

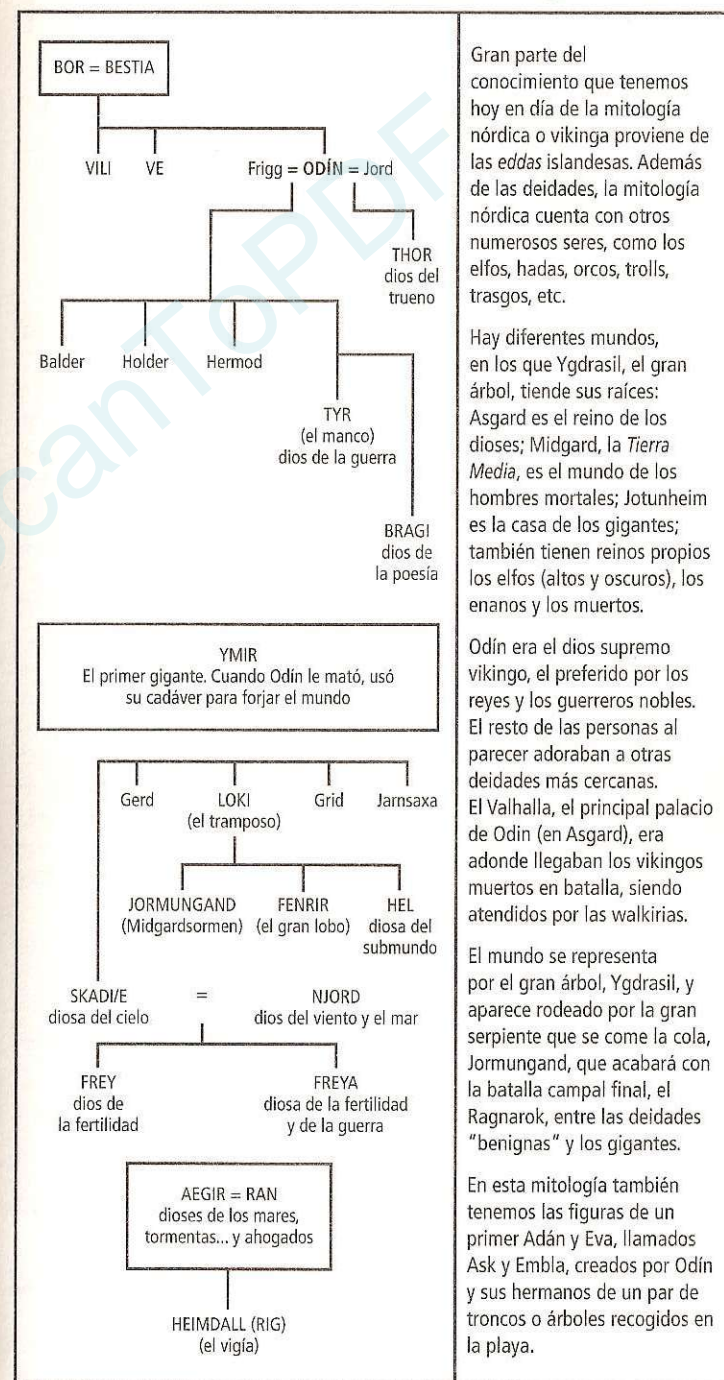
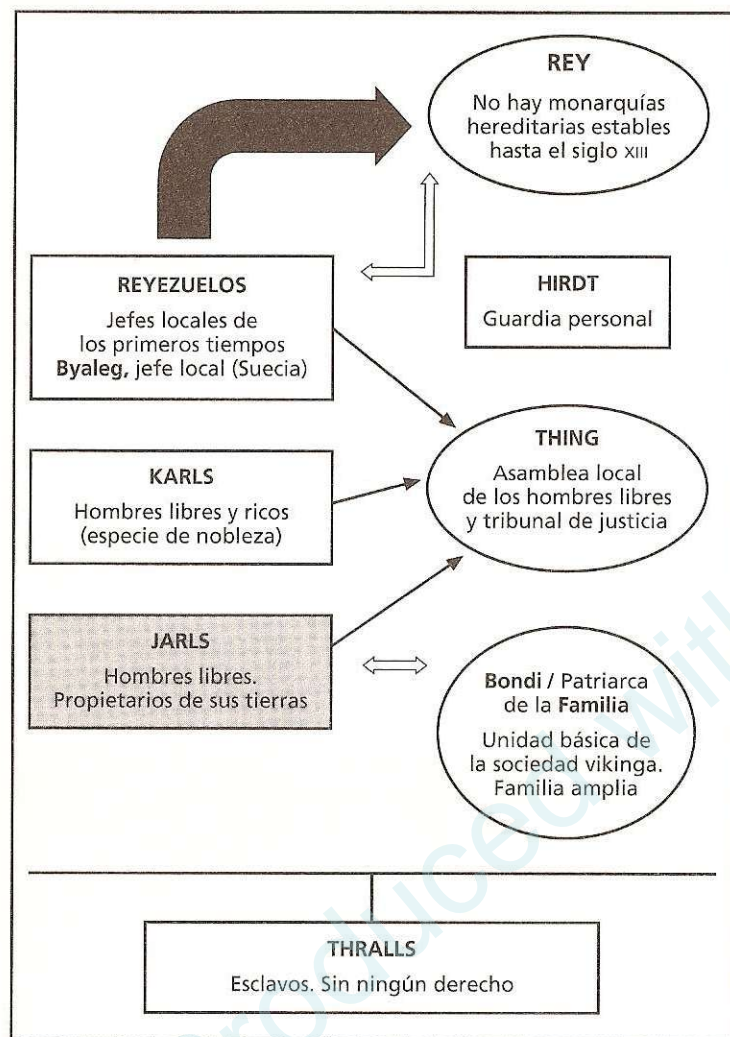


Gráfico 10.2. Estructura de las sociedades vikingas



11. El imperio otónida y la Europa central y oriental (siglos IX-X)

El imperio alemán

Para fines del siglo IX, la zona alemana se había ido distanciando cada vez más del control carolingio, de tal manera que los cuatro condes fronterizos que se repartían aquellos territorios también se dividían el poder. Estos eran los condes de Baviera, Sajonia, Suabia y Franconia. Entre estos y la Francia occidental (la actual Francia) se extendía el ducado de Lotaringia, o Lorena, que sería cuestión de amargas disputas hasta el siglo XX. El último rey de la Francia oriental (Alemania) descendiente de Carlomagno fue Luis el Niño (+911), que ya solo había ejercido una potestad nominal sobre dichos dominios. Por eso, a su muerte, el siguiente rey de la zona alemana saldría de una reunión entre los cuatro nobles principales. Después del breve reinado de Conrado I, Enrique, duque de Sajonia, llegó al poder tras una nueva elección, instaurando la dinastía imperial más famosa: la otónida. A veces, en algunos libros, a este período también se le conoce como el imperio sajón, ya que de esa casa ducal procedían los emperadores.

Casas dirigentes del imperio alemán

Conrado I (Baviera), 911-918
Enrique I (Sajonia), 919-936
Otón I (Sajonia), 936-962-973
Otón II (Sajonia), 973-982
Otón III (Sajonia), 983-996-1002
Enrique II (Baviera), 1002-1024

Los otones

La posición del nuevo rey-emperador no resultaba especialmente fuerte, pues se trataba de un príncipe elegido entre sus igua-

les, un *primus inter pares*. Además, una de sus principales misiones consistía en hacer frente a las amenazas externas que representaban los vikingos, eslavos y magiares. Para ello se siguió confiando en el sistema de marcas. Sin embargo, en el período otónida ya no tendrán lugar esas grandes expediciones ofensivas de largo alcance de la época carolingia, sino que se prefirió asegurar las fronteras iniciando un lento proceso de asentamiento y expansión hacia el Este. Proceso que en la plena Edad Media será conocido como la *Drang nach Osten* (la gran marcha al este).

En el ámbito externo, el período otónida se caracteriza por la consecución de cuatro logros: el control de Italia, la derrota de los eslavos del norte (Recknitz, 955) y los húngaros (Lech, 955), y el dominio sobre Bohemia. Todo ello con una activa, por no decir agresiva, política evangelizadora.

Bohemia, eslava, había sido unificada políticamente a mediados del siglo x por Boleslao I, que reconoció formalmente la soberanía imperial de Otón I y le pagó tributos desde el 950, para pasar a considerarse parte del imperio en 1004.

Italia fue el centro del renacimiento cultural otónida, que también se vivió en Alemania, aunque de un modo mucho menos duradero. Previamente se había logrado un control más o menos efectivo de todo el norte de la península italiana, la antigua Lombardía, incluyendo los protegidos Estados pontificios, lo que permitió a los emperadores inmiscuirse en las elecciones papales, y así se nombró papas a Gregorio V (969-999, primo de Otón III) y a Silvestre II (999-1003, Gerberto de Aurillac, preceptor de Otón).

Húngaros o magiares

Los húngaros, o magiares, eran otro pueblo proveniente de Asia central que, ante la presión de los pechenegos, se asentará en la cuenca de Panonia (entre el Danubio y el Tisza) hacia el 895, expulsando a su vez a los pueblos allí asentados.

Desde esa base, y continuando aún con una estructura de confederación tribal (de siete u ocho tribus), realizaron expediciones de botín casi anuales contra Bizancio, Italia y el imperio alemán.

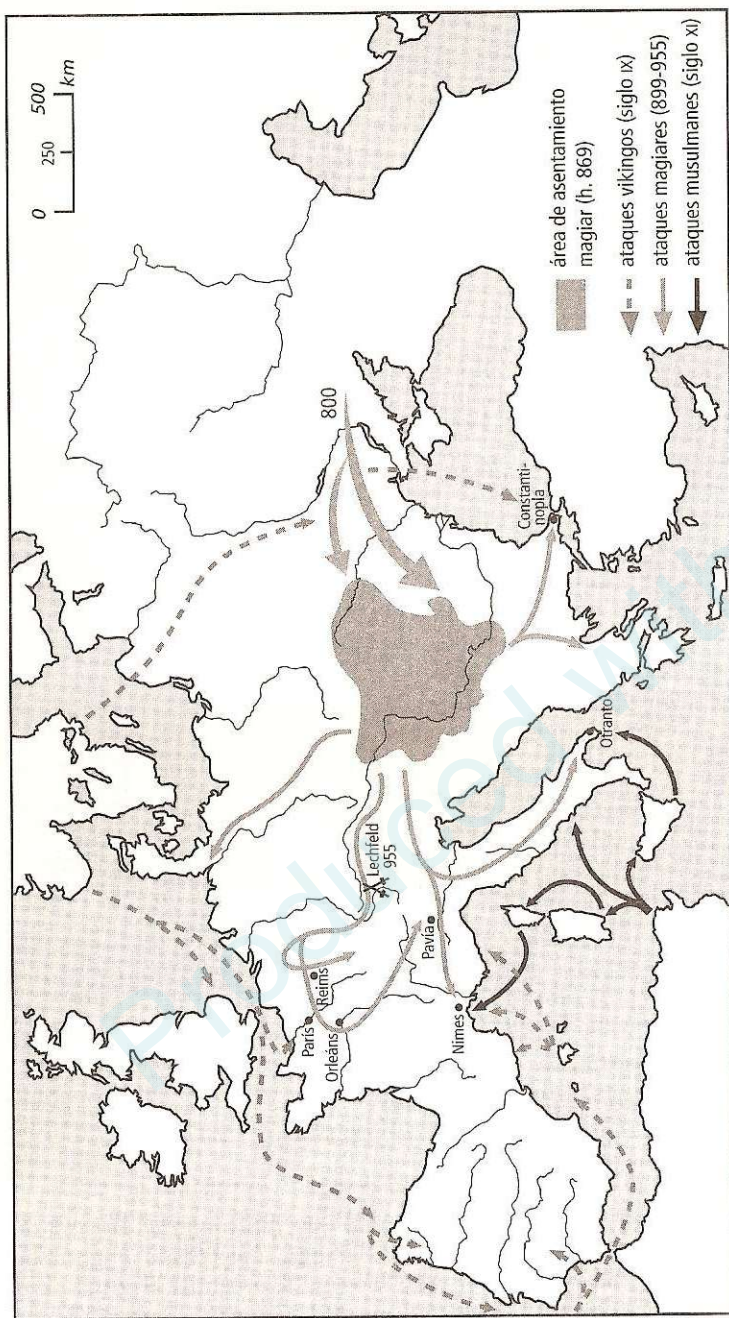
El fin de los asaltos magiares al imperio lo marca la derrota de la llanura de Lech (o Lechfeld), en el 955, ante las tropas otónidas. No obstante, al resultado de esta batalla hay que añadir, para explicar el fin de las acometidas, los propios procesos internos de los grupos húngaros, inmersos en una dinámica de reorganización de la que emergería el primer rey húngaro con un

Mapa 11.1. El imperio (h. 1000)



reino más o menos definido. Todo ello junto con el proceso de cristianización, reforzado con el trabajo del obispo Pilgrim de Passau (971-979). Así, en 1001, Vaik se hizo bautizar por el papa Silvestre II tomando el título real y el nombre cristiano de Esteban I (que se conocería como “el Santo”, 997-1038). Acto se-

Mapa 11.2. El segundo asalto: magiares, vikingos y sarracenos (siglos IX-X)



guido, Roma le reconoció el derecho a tener su propio metropolitano, escapando de tal forma de las reclamaciones de jurisdicción eclesiástica por parte del obispado alemán de Passau y de la Iglesia ortodoxa de Bizancio (que también había enviado evangelizadores al área).

Polonia

Hacia el 960, la zona de Polonia, habitada por eslavos, ya contaba con un fuerte dirigente, el príncipe pagano Mieszko (+992). La presión de otónidas y varegos de Kiev había hecho que cristalizaran las estructuras de poder en esta zona. Mieszko pronto intentó mejorar las relaciones con sus vecinos para evitar excusas de ataque: en el 966 se casó con una princesa bohemia y adoptó el cristianismo. Poco antes de su muerte puso su reino, Polonia, bajo protección papal a fin de evitar cualquier pretensión alemana sobre la Iglesia polaca. Con Boleslao el Valiente (+1025) la independencia del reino polaco fue formalmente reconocida por el emperador Otón III (1000) y el papado.

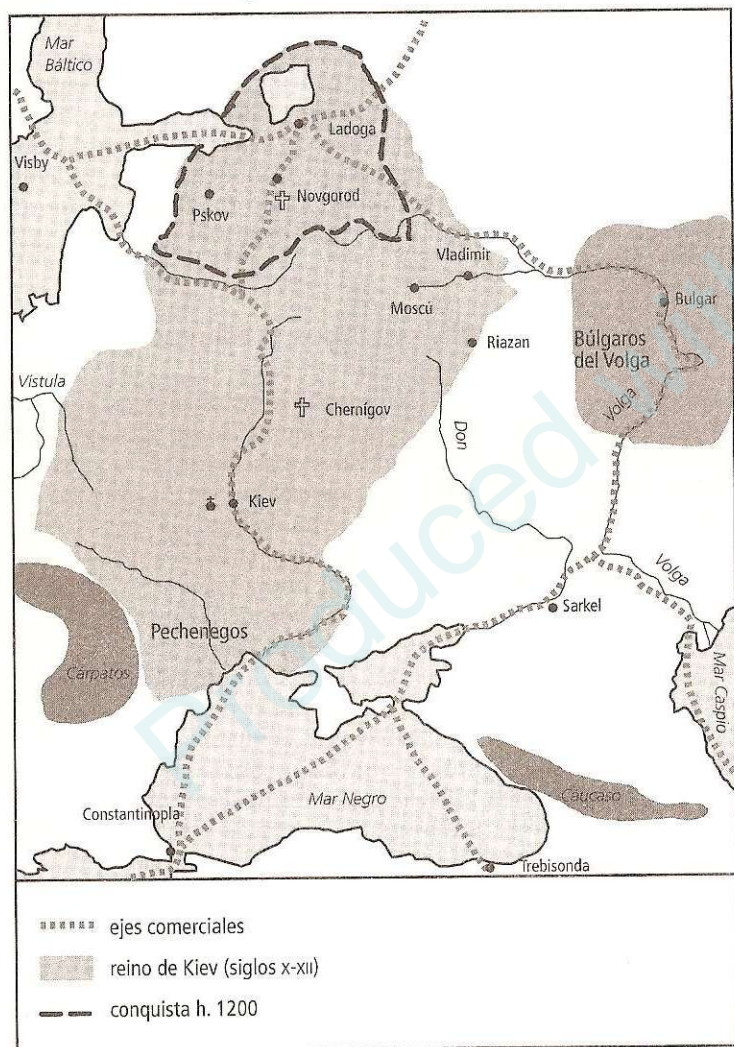
El principado de Kiev: vikingos y eslavos

Más al norte y al este, por las estepas rusas se movían otra serie de pueblos catalogados genéricamente como eslavos. Para cuando los vikingos suecos empezaron a asentarse en la zona del Ladoga, hacia el 750, estos pueblos estaban en proceso de sedentarización y reorganización interna en torno a unos primeros burgos, o *goroda*. No cabe duda de que la llegada de estos elementos vikingos, denominados desde ahora varegos, aceleró este proceso y fue fundamental en la creación del primer reino eslavo-ruso. La primera dinastía dirigente fue eslavovarega cuando el cuasi mítico vikingo Rurik (rey de la Rus, 862-879; otras fuentes le llaman Ulrich) logró unificar un primer país en torno a Novgorod y abrió la ruta a Bizancio, de tal manera que entre el 856-860 se produjo la primera expedición varega contra la capital bizantina. Esa dinastía vikinga fue continuada por sus sucesores: Oleg el Sabio (879-912, expansión hacia el sur y conquista de Kiev, la nueva capital), Igor (912-945) y Sviatoslav (+972, fundador de la dinastía ruríkida, hasta 1610).

Desde muy pronto, Kiev pasó a formar parte del juego de alianzas de Bizancio (tratado de 911, después del ataque del 904-907), bien como enemigo, bien como útil aliado contra otros pueblos, como el búlgaro. A su vez, Kiev tuvo que enfrentarse en su frontera sur con los pechenegos, mientras que al

este mantenía unas tensas relaciones con los búlgaros del Volga. Todos estos juegos políticos se combinaban peligrosamente, como el caso de la campaña del 972. En dicha campaña, Bizancio pidió ayuda a Kiev contra los búlgaros. Sin embargo, Sviatoslav decidió intentar apropiarse de Bulgaria para el mismo, pero fue derrotado. A su regreso fue atacado por los pechenegos, esta vez de acuerdo con Bizancio, en una batalla en la que moriría el propio Sviatoslav. El peligro pechenego no sería conjurado hasta la gran victoria del 1036.

Mapa 11.3. Kiev (h. 1000)



A su vez, Bizancio iba a ejercer una notable influencia cultural e ideológica en el principado de Kiev, sobre todo en su parte sur (centrada en dicha capital). Desde el momento de su cristianización, Kiev pasó a convertirse en una especie de segunda Constantinopla. A pesar de la conversión de la Rus (como la llaman las fuentes árabes), personificada en el bautismo de Vladimir de Kiev (978-1015) en el 986-988, por la influencia bizantina, el enfrentamiento entre ambos reinos continuaría. En el 1043 un nuevo ataque sobre Bizancio, comandado por Yaroslav de Kiev (1019-1054), acabó en una sangrante derrota. A su muerte, el reino de Kiev se desmembraría en numerosos principados.

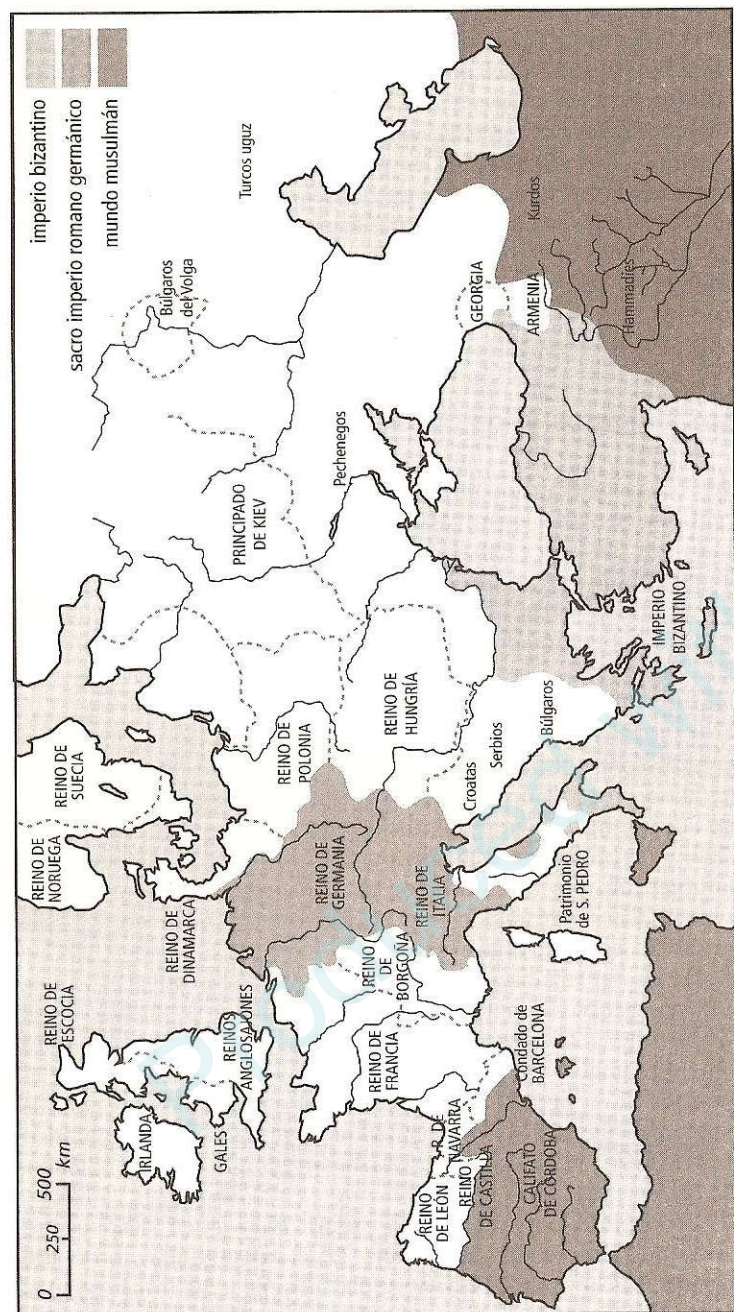
Los búlgaros y los Balcanes eslavos

Los búlgaros eran un pueblo de origen turco-finés que durante bastante tiempo fueron vasallos de hunos y ávaros. Hubo dos ramas. Por un lado estaban los búlgaros del Volga, cuya principal ciudad era Bulgar (o Bolgar). Esta sería un importante centro comercial en los siglos ix-xii gracias a que allí se encontraban comerciantes provenientes del norte y centro de Europa (vikings y eslavos de Kiev, húngaros y alemanes) con mercaderes árabes del sur (Persia, Siria).

La otra rama se asentó en los Balcanes desde el 670, fundiéndose con la población eslava local. Su situación geopolítica les puso en estrecho contacto con los bizantinos, traduciéndose en constantes enfrentamientos político-militares (desde fines del siglo vi, y obligando a Bizancio a crear el *thema* de Tracia), pero también en una intensa labor de aculturación por parte de Bizancio. Esa aculturación supuso su conversión al cristianismo ortodoxo en el 864, conversión que también implicó el reconocimiento del rey (zar) Boris por parte de Miguel III de Bizancio. Para mediados del siglo x, gracias sobre todo a la labor de su zar Simeón (893-927), se había formado un imperio búlgaro balcánico que englobaba a otros pueblos del área, como serbios y eslovenos (y en permanente tensión con el reino croata). Su nuevo centro de poder, incluido el religioso, era Ohrid (Ochrida, arzobispado, 927) en Macedonia, y también destacaba la ciudad de Sárdica (Sofía).

El imperio búlgaro llegó a su fin muy poco después tras un rápido proceso de decadencia. En el 1014 el ejército del emperador Basilio II de Constantinopla aniquiló a las tropas búlgaras de su zar Samuel en la batalla de Cimbagoulou o Stromnitza. Cuatro años más tarde Bulgaria era anexionada al imperio bizantino.

Mapa 11.4. Europa en el año 1000



Embajadas entre cristianos y musulmanes

En el siglo X, Ibrahim b. Yaq' ub al-Turtusi / al-Israili encabezó una embajada a la corte de Otón I (912-973) en nombre de Abderramán III (891-961), califa de Córdoba, en respuesta a la anterior embajada alemana comandada por Juan de Garce (953-954). Esta primera embajada otónida había sido contestada, en primera instancia, por una embajada dirigida por el mozárabe andalusí Recemundo (956). El contacto entre ambas cortes se mantuvo durante la época del califa al-Hakam II (915-976), como fue el caso de la embajada de 974. Estas tocaban especialmente temas comerciales, sobre todo de la trata de esclavos, ya que la corte cordobesa compraba gran número de "eslavos" para trabajar a su servicio tanto en la corte como en el ejército.

Noticias de Ibrahim Yaqub de su embajada a la corte de Otón I

Noticia de Roma

«Rumiya: Es la ciudad principal de los Rum, y la más importante. Está al noroeste de Constantinopla, y entre ellas hay una distancia de cincuenta días. Está en manos de los *f(i)rany* *, a cuyo rey llaman rey de los aleman, y en ella vive el Papa, al que obedecen los *firany*, y entre ellos es la sede del *imam* *.»

Noticia de los búlgaros

«No entré en su país, pero vi a sus emisarios en la ciudad de Madinburg cuando fueron enviados al rey Otón (Hutu). Vestían ropas ajustadas y se ceñían una faja larga, sobre la que llevaban un adorno de oro y plata. Su rey es muy poderoso, lleva corona sobre la cabeza y tiene secretarios, intendentes y escribas. Ordena y prohíbe en todo asunto importante, y su organización es como la que usan los grandes reyes. Conocen las lenguas y han traducido el Evangelio a la lengua *saqaliba* *. Son cristianos.»

[Sigue descripción de los ataques búlgaros a Constantinopla (811, 904, 914-917, 967-986) y su conversión.]

Noticia de los baltos (prusianos)

«En el norte están los burus, junto al mar intermedio [Báltico]. Tienen un idioma único, que no habla ninguno de los que los rodean. Son famosos por su valentía, y cuando llega a ellos un ejército, no cesa en la lucha ninguno de ellos hasta que lo mata su enemigo, y cuando salen a luchar no les importa nada, y golpean con la espada hasta que mueren. Son atacados por los rus por el oeste con naves.»

También da cuenta de una descripción de la ciudad de Verdún (importante centro de comercio de esclavos), el sistema de justicia (hablando de los *juicios de Dios* * y las *ordalías* *), y anota sorprendido la presencia de mujeres en las cortes. Sin embargo, junto con esas acertadas descripciones incluye otras cosas fantásticas como la lujuria de las mujeres noreuropeas, o la existencia de un tipo de amazonas. A veces mezcla ritos propios de los alemanes con otros de pueblos cercanos, como en todo lo relacionado con el fuego, más propio de los vikingos.

Noticias de Juan de Garce acerca de su embajada a la Córdoba de Abderramán III

Las siguientes palabras las pone en boca del propio califa Abderramán y tratan de cómo este ve la situación del emperador Otón:

«Sea como fuere lo que tú dices, en cuanto a lo demás»; contestó el rey [Abderramán], «pero un punto hay, sin embargo, en que no parece demostrar [el emperador Otón] gran previsión». «¿En cuál?», preguntó Juan. «En no reservar exclusivamente para sí todo su poder, y permitir, por el contrario, a todos sus inferiores que ejerzan libremente el suyo, dividiendo entre ellos los diferentes estados de su reino, como si por eso hubieran de serle más fieles y sumisos. No sucede así, ciertamente, sino que de ese modo fomenta el orgullo y prepara la rebelión contra su persona, como acaba de verlo en su yerno, el cual, seduciendo pérfidamente a su hijo, ejerce abiertamente la tiranía contra él, hasta el punto de haber hecho atravesar por medio de sus reinos a la nación extranjera de los húngaros para destruirlos.»

GLOSARIO

firany o franí Nombre que daban los musulmanes a los francos y, por extensión, a los cristianos. Para el mismo fin también solían emplear el término *Rum*, aunque se prefería preservarlo para definir a los bizantinos.

saqaliba En general se considera que es el término árabe para definir a los esclavos.

imam (imán) Quien dirige la oración de los viernes en la mezquita. Dirigente religioso (musulmán).

juicio de Dios Prueba legal por la cual se enfrentan en duelo dos personas defendiendo su verdad. Dios estaría de parte del justo.

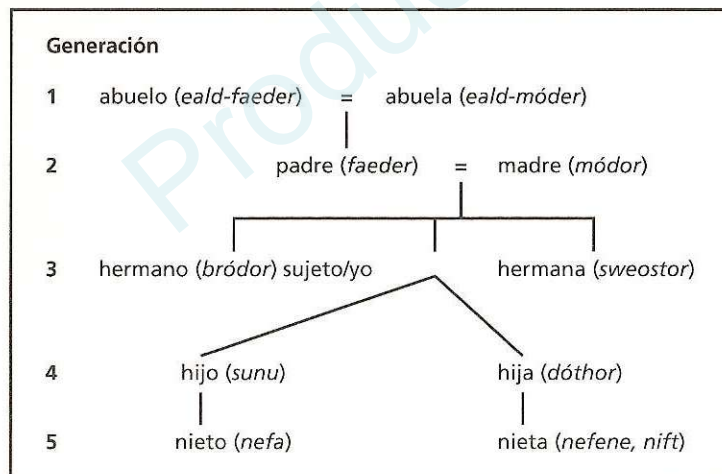
ordalía Prueba legal que normalmente consiste en someter al sospechoso de delito a una prueba extraordinaria. Al igual que en el juicio de Dios, se supone la intervención divina para demostrar que una persona es inocente (por ejemplo, sostener una barra al rojo vivo y que al tercer día no haya llagas).

12. Clan, tribu y familia en la alta Edad Media

Las tribus germánicas y eslavas

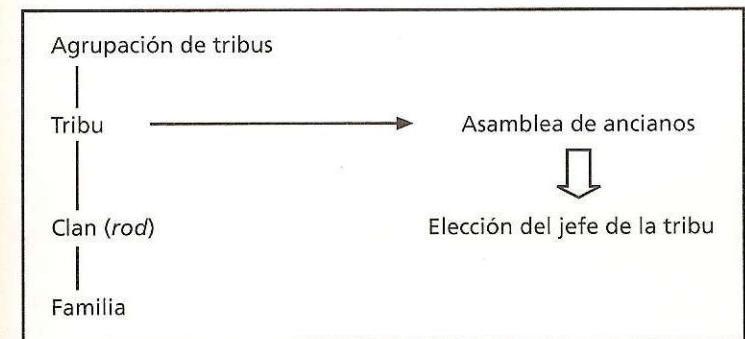
Las sociedades germánicas de los primeros siglos tras las invasiones estaban estratificadas y, hasta cierto punto, romanizadas, pero mantuvieron durante largo tiempo gran parte de sus rasgos tribales. El grupo tribal estaba compuesto por varias generaciones de una misma familia que explotaban conjuntamente las tierras y emigraban cuando se agotaban. Su institución fundamental era la asamblea general de hombres libres o guerreros (*thing* o *ding*), que elegía a los jefes o príncipes entre los miembros de las familias más destacadas. Estos jefes disponían de más tierras, que podían cultivar con libertos o esclavos, y de una comitiva de guerreros (*gefolge*). La fidelidad de los guerreros era la base de su poder, y la parentela (*sippe*) era el grupo de solidaridad que protegía a cada individuo. Las confederaciones de tribus eran poderosas, como se demostró durante las invasiones. Las parentelas tribales, con sus derechos y obligaciones, se mantuvieron en los reinos bárbaros, lo mismo que las comitivas militares, aunque la conversión al cristianismo cambió sus creencias.

Gráfico 12.1. La tribu anglosajona según J. Goody



Por su parte, los eslavos hablaban también una lengua indoeuropea y estaban organizados en clanes y tribus que podían agruparse en determinadas circunstancias. Los niños eran entrenados por sus padres en la vida agrícola, de pastoreo y caza, mientras se regulaba la población mediante la muerte de las hijas recién nacidas. Predominaba la monogamia sobre la poligamia, y en algunas tribus se permitía la poliandria. El matrimonio se celebraba mediante el rapto o compra de la novia, y durante la ceremonia se les ofrecían símbolos de la fecundidad. La muerte de un miembro del clan era celebrada con una fiesta de funerales que duraba varios días. La esposa podía arrojar-se a la pira funeraria que consumía el cuerpo del difunto junto con los esclavos de la familia. Algunas tribus enterraban los restos incinerados en una nave o trineo para facilitar el paso al otro mundo, o bien recogían los restos en una vasija que depositaban en una columna de piedra al borde del camino para que los viajeros mantuvieran vivo el recuerdo de sus antepasados.

Gráfico 12.2. El grupo familiar eslavo



Matrimonio e Iglesia en la Europa bárbara y carolingia

La palabra matrimonio procede del latín "*mater munium*" (tarea de la madre), aunque su significado real es mucho más amplio. Para los antropólogos, el matrimonio confiere legitimidad y legalidad a los hijos nacidos de una unión. Por ejemplo, K. Gough habla de "una relación establecida entre una mujer y una o más personas, que asegura que el hijo nacido de la mujer, en circunstancias que no estén prohibidas por las reglas de relación, obtenga los plenos derechos del estatus por nacimiento que sean comunes a los miembros normales de su sociedad o de su estrato social". La evolución histórica de la institución del matrimonio se produjo en tres etapas:

1. *Compra de la mujer*. Admitida tanto en el derecho clásico (*coemptio*) como en el germano (*kaufehe*). Se transmite el *mundium* o autoridad sobre la mujer por medio de la venta. El contrato va seguido de la entrega de la dote y de la *traditio*, o paso de la novia del poder del padre al del marido. A falta del consentimiento familiar, los germanos autorizaban el *raptus* (*entführungsehe*), que pervivió entre los visigodos hasta Leovigildo, y después aparece penado en el derecho local.

2. *Contrato consensuado*. Un estadio más evolucionado fue el matrimonio como contrato consensual, en el que las ceremonias o actos que acompañan al consentimiento tienen solo valor solemizador o reprobatorio. Se produjo una evolución hacia la entrega de una donación a cambio de la novia, llamado entre los visigodos *pretium nuptiale*, y entre los musulmanes *mahar* o *acidaque*.

3. *Matrimonio formal*. Las ceremonias tienen un valor constitutivo, definidas por el derecho romano clásico en el aforismo *consensus facit nuptias*. El derecho visigodo hereda del romano la coexistencia de ambos tipos, el consensual y el formal; en este último, el padre entrega a la novia y se recibe la bendición sacerdotal. Durante la alta Edad Media dominó esta concepción.

El pensamiento de la Iglesia cristiana, aunque se mueve en un sistema patriarcal, eleva el rango de la mujer a la igualdad respecto al hombre, al contrario que el derecho romano clásico y en el germánico primitivo, aunque la mantendrá sometida al varón. Sin embargo, los padres de la Iglesia consideraban el matrimonio como un estado deseable solo para calmar los instintos humanos.

A partir de la reforma eclesiástica llevada a cabo por los carolingios, se consideró que el matrimonio había sido instituido por Dios a causa de la prole. La moral de la época apuntaba a la conservación de la virginidad femenina hasta las nupcias, la negación del concubinato a los hombres casados, la penalización del incesto y la fijación de períodos de abstención de relaciones según el calendario eclesiástico. Hasta el siglo VIII, legislación y jueces civiles decidían sobre asuntos matrimoniales, coexistiendo con las normas canónicas. Poco a poco, al cristianizarse el Estado, la Iglesia contaría cada vez con más competencias, hasta el punto de incluir el matrimonio en el derecho canónico en vez de en la legislación civil, como se manifiesta también en los concilios visigodos. Durante los siglos VIII y IX se configuró la práctica del *iudicium sinodalis*: el obispo realizaba una inquisición y una corrección de las costumbres de los fieles, sobre todo en cuanto a hechos graves como el adulterio, etc., hasta un total de ochenta y nueve faltas. Ante una acusación, se prefería evitar la ordalía, o juicio de Dios, en favor de la *purgatio*,

Las ceremonias del ciclo de la vida

	Judíos	Musulmanes	Cristianos
Nacimiento	Fadas: Imposición del nombre con baño ritual (ambos sexos). Circuncisión masculina. Presentación del primogénito en el templo.	Fadas: Imposición del nombre con baño ritual (ambos sexos). Circuncisión masculina.	Bautismo: Con baño ritual, de cuerpo entero o en parte. No se practica la circuncisión.
Matrimonio	Esponsales: Bendición ante dos testigos. El novio ofrece el precio de la novia y un anillo, y ella debe dar su consentimiento. Contrato (<i>ketubbah</i>): Firma ante dos testigos. Él da la dote y ella la parte de la novia. Incluye condiciones de divorcio y viudedad y la promesa de tratarla bien. Matrimonio: Se admite la poligamia (solo dos mujeres en el siglo XI; monogamia a partir del XIII). Ceremonia en la sinagoga con siete bendiciones, precedida de baño ritual. Ambos beben de la misma copa. Luego, banquetes y consumación. Se practica el <i>levirato</i> *.	Esponsales: El tutor de la novia (<i>wali</i>) debe negociar el matrimonio y ella está obligada a aceptar; solo las viudas tienen capacidad de decisión. Contrato (<i>nikah</i>): Firma ante dos testigos. La mujer se encarga de la casa y los niños y aporta la parte de la novia. El hombre provee la manutención del hogar y designa una dote (<i>sadaqa</i>) que puede pagarse a plazos. Matrimonio: Se admite la poligamia (cuatro esposas) y el concubinato. Ceremonia ante el juez y dos testigos. Se celebra separadamente en las casas de la novia (las mujeres) y el novio (los hombres), y luego van en procesión a su nueva vivienda. Consumación.	Esponsales: La promesa de matrimonio se sanciona con la entrega de arras <i>esponsalicias</i> . Entre los germanos comprendía una petición (<i>werbung</i>) anterior a la mutua promesa (<i>desponsatio</i> o <i>verlobung</i>) que precedía al matrimonio. Matrimonio: No se admite la poligamia ni el concubinato. Ceremonia religiosa pública ante dos testigos, siguiendo el ritual. Consta de acto corporal público (beso, darse las manos, entrega de la novia al novio por parte del padre), vestiduras simbólicas especiales, como el velo de la novia; celebración nupcial, festejos públicos, torneos, o constitución de un domicilio separado de los padres (casamiento = poner casa).

Las ceremonias del ciclo de la vida

	Judíos	Musulmanes	Cristianos
Matrimonio	Repudiación o divorcio (<i>gerushin</i>): A causa de esterilidad, adulterio o concubinato improcedente.	Repudiación o divorcio: Varios tipos. Tanto hombres como mujeres podían solicitarlo bajo ciertas condiciones. Se requerían tres declaraciones públicas en tiempos determinados para que fuese legal.	No se admite el divorcio. Sí la separación temporal por apostasía, herejía o vida criminal de uno de los cónyuges, provocación al pecado, enfermedades peligrosas o malos tratos; y definitiva en caso de homosexualidad del marido.
Muerte	Lavado y entierro: Baño ritual, vestidos blancos, sin joyas, con una moneda en la mano, sin ataúd y en posición decúbito supino mirando a Jerusalén. Todos los depósitos de agua de la casa debían ser vaciados. Se admitían las lamentaciones, plañideras y elegías. Después del responso se cortaba un pedazo de túnica antes de enterrarlo.	Lavado y entierro: Realizados por gente piadosa. Envueltos en un simple sudario blanco, y acompañados solo por hombres al cementerio. Enterrados en el suelo, sin ataúd, en posición decúbito supino mirando a La Meca. Sobre la tumba, lápida con inscripciones coránicas.	
	Luto: Ropa negra. Hasta después del funeral no era necesario cumplir los deberes religiosos. La primera semana no se trabaja, se permanece en casa con una lámpara encendida, comiendo en el suelo y sin bañarse. Un mes sin lujos. Un año de rezos por el fallecido.	Luto: Ropa blanca o negra. La viuda hereda 1/8 de la fortuna y propiedades; las hijas, 1/3.	Luto: Ropa blanca.

o juramento por medio del cual el reo podía liberarse de la acusación.

La Edad Media es un período de auge de las uniones extra-matrimoniales. En el derecho local castellano se permite, desde el siglo XI, matar a quien mantenga relaciones sexuales con la considerada *prima in sua casa*. También es conocida en los fueros del siglo XII la figura del asilo en una ciudad de nueva creación con

una mujer no casada, ni pariente, o que haya sido raptada. En estos casos, la mujer no legítima se conoce como "*manceba*", palabra que después de significar simplemente muchacha, adquiere un matiz peyorativo, lo mismo que "*barragana*" (fuera de ganancias), que alude a la imposibilidad de disfrutar de los beneficios del régimen económico matrimonial. Algunos ordenamientos locales llegan a excluir a los hijos de estas uniones de la herencia del padre, exceptuando a los vástagos de "la que comparte la mesa del hombre, comiendo de su propia cazuela" (también llamada "*manceba a pan y cuchillo*").

«Que nadie violente la castidad de las viudas, y que nadie case a la mujer contra su voluntad. Mirando por la castidad que debe brillar sobre todo por las exhortaciones del concilio, y de acuerdo con el gloriosísimo y señor rey nuestro Recaredo, declara este santo concilio que no se fuerce con ninguna violencia a las viudas que quisieren guardar la castidad, a que contraigan segundas nupcias, y si antes de profesar la continencia quieren casarse, cásense con aquellos a quienes su libre voluntad haya elegido por maridos. Guárdese lo mismo con las vírgenes, y no se les obligue a casarse contra la voluntad de los padres y la suya. Y si alguno pusiere obstáculo al propósito de la viuda o de la joven de guardar la castidad, sea privado de la santa comunión y de la entrada en la Iglesia.»

III concilio de Toledo

Cálculo de los grados de parentesco según las distintas tradiciones

A partir del siglo IV la Iglesia cristiana intentó evitar el matrimonio entre personas emparentadas, pero los grados prohibidos variaron según las épocas. También se utilizaron distintas formas de contar el grado de consanguinidad hasta el séptimo, donde según el derecho romano terminaba la parentela:

1. *Cómputo romano*. Cuenta el número de actos de generación entre el sujeto y otras personas, siguiendo la tradición romana recogida por Justiniano. La relación de primer grado se establece entre una persona y sus padres; de segundo grado, con un hermano; de cuarto grado, con un primo hermano, y así sucesivamente.

2. *Método germánico*. Establecido sobre un grupo fraternal cuyos miembros (los hermanos) son parientes en primer grado, en vez de depender de un acto de generación. El ancestro común (los padres) no se cuenta, y así los hermanos se relacionan

en primer grado; los primos hermanos, en segundo grado; los primos hijos de primos hermanos, en tercero, y así sucesivamente.

El método romano sustituyó al germánico a partir del siglo XI (1076) y ocasionó numerosos problemas a la hora de las acusaciones de incesto basadas en uno u otro cómputo, por lo que el problema fue ampliamente debatido por la Iglesia.

La sacralización del matrimonio

Siglo IX. Hincmaro de Reims (hacia 860), en sus obras *Sobre el divorcio* y *De la represión del rapto*, afirma que el orden está en el reparto pacífico de mujeres en matrimonio, siendo este una institución social derivada de la ley natural y de incumbencia de la ley civil. La bendición sacerdotal aún no se contempla.

Siglo X. Burcardo de Worms, en su *Decretum*, considera el consentimiento mutuo de los cónyuges para el matrimonio por detrás del familiar. Pueden existir dos motivos para el repudio: demostrar que la mujer ha atentado contra la vida del marido, o el incesto. Siempre se tiene más en cuenta el testimonio del marido que el de la esposa, y no se permiten después nuevas uniones. La culpabilidad del infanticidio y el aborto se imputaba a la mujer. Las penas eran religiosas y no muy rigurosas, normalmente ayunos.

La Iglesia comienza a intervenir en la bendición nupcial, que da una forma especial a la celebración, requerida por muchas fuentes canónicas. La Iglesia oriental lo considera imprescindible.

Siglo XI. Pedro Damián, Abelardo y Hugo de San Víctor consideran que la manifestación del consentimiento es importante. Pedro Damián enumera una lista de doce sacramentos que incluye el matrimonio.

Ivo de Chartres revoluciona el concepto de matrimonio cristiano. Trata de los gestos y palabras con que se constituye la sociedad conyugal. La unión deliberada de los contrayentes debe ser a partir de los siete años. El matrimonio debe ser liberado en lo posible de lo carnal, y por tanto de festejos innecesarios. Debe conservarse la castidad, puesto que el fin primordial es la procreación. Predica la monogamia para evitar el concubinato, se asimila el estatus de la concubina al de la esposa legítima y la pareja es entonces también indisoluble. Puede producirse el divorcio carnal, pero nunca el espiritual. Solo la Iglesia tiene derecho a disolver un matrimonio por causa de adulterio, herejía o similar; si la causa es el incesto, no hay posibilidad de retracción.

Siglo XII. Graciano, Pedro Lombardo y Anselmo de Laón se enfrentan por la importancia de la cópula carnal en la consumación legal del matrimonio. La legislación pontificia soluciona la disensión en la segunda mitad del siglo XII con Alejandro III, que establece que el contrato ya es perfecto por virtud solo del consenso.

Siglo XIII. Quedan fijados los siete sacramentos, incluyendo el matrimonio. Poco a poco disminuye la prevención contra su componente sexual en favor de la simbología de la unión Cristo-Iglesia.

Familia y tribu en el islam

En la Arabia preislámica, los nómadas beduinos vivían agrupados en conjuntos patriarcales formados por un padre, sus hijos y sus familias respectivas. Estas familias extensas se unían para formar clanes de varios cientos de tiendas que migraban juntos, poseían pastos en común y luchaban unidos. Cada clan era una unidad independiente y funcionaba de forma colectiva a todos los efectos (venganza o responsabilidad). La práctica de la *endogamia** tribal se manifestaba en el avunculado, el matrimonio con la hija del tío materno (*bint al-'amm*). Característico de una sociedad en transición del matriarcado al patriarcado, esta norma no fue muy respetada en determinadas épocas o dominios del islam. De hecho, el tío no tiene obligación absoluta de dar a su hija en matrimonio a su primo.

La familia y la mujer en el islam afectaban al campo del honor (*'ird*). Si la conservación de las mujeres dentro del círculo familiar era particularmente importante, el honor guerrero masculino también se incrementaba con la captura por fuerza de mujeres ajenas, o cuando otro linaje les cedía parte de sus mujeres en señal de consideración. Es una constante que un linaje numeroso tiende a recibir más mujeres de las que entrega; precisamente por eso es mejor desposar a extranjeras que tener que dar en matrimonio a foráneos a las propias hermanas e hijas. Las mujeres desposadas fuera del clan seguían perteneciendo a su tribu de origen, pero las que eran obtenidas por captura pasaban a pertenecer al linaje del marido.

Con la expansión del islam, la progresiva urbanización impuesta en los califatos omeya y abbasí, la sedentarización, la jerarquización de los grupos sociales y las reformas en el ejército, se modificó hasta desaparecer su organización tribal, los vínculos de solidaridad tribal se aflojaron en la sociedad islámica, pero siguieron manteniéndose algunas de las costumbres que habían surgido a su amparo.

El vínculo de sangre en la tribu árabe

«Sabed que cada sector, cada rama de tribu, aunque perteneciera a un mismo cuerpo, fundamentado en un ascendiente común, posee a la vez otros núcleos que constituyen la solidaridad de agnaciones particulares, de vínculos más fuertes que la formada por el linaje común. Tales son los de una fratría, una familia individual, y los hermanos nacidos de un mismo padre. Estos tipos de parentesco inmediato integran lazos de coherencia recíproca más sólidos que los de los primos hermanos o primos segundos. Unidos a los demás miembros de la tribu por la comunidad de origen, participan de su suerte; pero el incentivo de solidaridad siempre parte del núcleo agnaticio particular para trascender a su sentido universal, porque en su particularidad reside el vínculo más estrecho y, por ende, más eficaz. El derecho de mando (sobre toda la tribu) no reside en cada una de las ramas; pertenece más bien a una sola familia. Para ejercer el mando se precisa ser poderoso; por tanto, dicha familia debe superar a todas las demás en su *'asabiyya* (vínculo agnaticio). Pues sin esta condición esencial no podría imponer su prevalencia, ni hacer respetar sus disposiciones. Se infiere de ahí que el mando debe permanecer en la misma familia; porque, si pasara a otra de menos potencia, no se llevaría a cabo su autoridad. El mando puede transmitirse de una a otra rama de la propia familia dominante, pero siempre a la más fuerte.»

IBN JALDÚN, *Introducción a la historia universal (al-Muqaddimah)*, México, FCE, 1997, p. 282

Los linajes bizantinos

La institución de los *themas* y la solidaridad de las comunidades aldeanas frente a la defensa de su territorio posibilitaron que en Bizancio surgieran las llamadas *casas militares* *. Estas casas podían tener distinta procedencia étnica (armenios, sirios, etc.), según su localización en el imperio y si habían emigrado. Algunas constituían verdaderos linajes con una conciencia propia de su importancia, que se hizo más fuerte durante el reinado de Constantino IV. Se manifestaba en:

- La utilización de nombres de familia.
- La preocupación por los lazos de parentesco.
- La búsqueda de antepasados ilustres en los que basar sus genealogías.

Su carrera les llevó muchas veces desde el gobierno de los *themas* fronterizos al mismo centro de la Administración imperial,

La familia de Teodora de Tesalónica y la Iglesia de Bizancio

La *Vida de Teodora de Tesalónica*, una santa monja bizantina, ilustra la existencia de una parentela provinciana media y la importancia de sus vínculos para introducirse en la Iglesia, situar a sus hijos en el clero, a una parte de sus hijas en los conventos y alcanzar altos cargos. El hagiógrafo que narra su historia era un clérigo de Tesalónica contemporáneo de la santa que pretendía aumentar la fe de los fieles, al tiempo que hacía propaganda de la ciudad y del convento de Teodora.

Teodora (812-892) era la tercera hija de un sacerdote de la isla de Egina. Su madre murió en el parto, por lo que fue confiada a su madrina (su *madre espiritual*), y más tarde prometida en matrimonio a un notable local apenas cumplida la edad legal de seis años. Se casó y tuvo tres hijos. Una incursión árabe cambió su vida. La hermana mayor, ya fallecida por esas fechas, había sido monja; el hermano, asesinado allí mismo, era diácono, y su padre acabó su vida como monje en Tesalónica. Teodora perdió a sus dos hijos más jóvenes y ofreció entonces a la Iglesia a su hija mayor, también de seis años de edad. La muchacha fue conducida donde vivía la monja Catalina, hermana del arzobispo de Tesalónica, pariente de la familia. Una vez viuda, la heroína entró también en un convento, al que aportó una parte de sus bienes y cuya abadesa era también su pariente. Más adelante, volvió a encontrarse con su hija, convertida en su hermana en religión y luego superiora de su convento. En él murió a los ochenta años en olor de santidad.

GLOSARIO

levirato Derecho (u obligación) de matrimonio del hermano soltero de un difunto con su viuda; su finalidad era mantener la alianza matrimonial que se había creado por el anterior vínculo.

endogamia Práctica del matrimonio entre personas de un mismo linaje, clan o tribu.

casas militares Familias propietarias de un alodio que gozaban de exenciones de impuestos a cambio de mantener armas y acudir en defensa del territorio.

13. Feudalismo

Feudalismo y feudalismos

El feudalismo como concepto historiográfico puede entenderse de varias maneras. En primer lugar, se entiende por tal a un conjunto de instituciones jurídico-políticas basadas en un contrato establecido entre hombres libres que genera un vínculo de dependencia entre ellos. El contexto general es el de fraccionamiento y debilidad del poder político central y del derecho de propiedad. En la sociedad que se caracteriza como feudal domina la actividad rural, y las relaciones sociales se organizan en torno a un señorío, territorios que se encuentran en manos de un gran propietario, que acoge como vasallos a aquellos que traba-

jan sus tierras. En última instancia, el feudalismo es una forma de organización política y económica, y en este sentido se ha definido como “modo de producción feudal”, aplicándose a la mayor parte de las sociedades precapitalistas.

En general, se considera que el sistema feudal empezó a gestarse en la época carolingia en un proceso con varias etapas. El rey concedió inmunidad fiscal, judicial y militar a algunos territorios que entregó a los nobles o señores eclesiásticos sobre los que los delegados reales no tenían poder. El control que estos señores ejercieron también sobre las propiedades de la Iglesia aumentó aún más su poder. Durante el siglo x, con el declive del imperio, se produjo el “encastillamiento”, un fenómeno complejo que supuso la reorganización del hábitat disperso –villas agrarias y aldeas– en un hábitat más concentrado y situado en torno a un castillo, para cubrir las necesidades defensivas de la población. Poco a poco, todas las personas que vivían en el distrito correspondiente a la fortaleza pasaron a depender de su propietario, fuera en calidad de hombres libres o como siervos. El señor adquirió poder jurisdiccional sobre estas personas, por delegación real, y lo ejercía no solo sobre sus vasallos directos, sino también sobre todos los campesinos de la zona. Los beneficios de las tierras y las rentas de diverso tipo servían para el mantenimiento de la aristocracia guerrera, que defendía al campesinado.

Derechos y deberes de un vasallo en el siglo xi

«Al muy glorioso duque de Aquitania Guillermo, el obispo Fulberto. Invitado a escribir sobre la fórmula de fidelidad, os he recogido de la autoridad de ciertos libros estas breves notas que siguen: Quien jura fidelidad a su señor debe tener siempre en la memoria estas seis palabras: sano y salvo, seguro, honrado, útil, fácil y posible. Sano y salvo, para no causar a su señor ningún daño corporal. Seguro, para no dañar su residencia ni las fortificaciones que lo protegen. Honrado, para no atentar contra su justicia ni contra otras cosas que atañen a su honra. Útil, para no ocasionar daño a sus posesiones. Fácil y posible, para que el bien que su señor podía llevar a cabo fácilmente no se lo haga él difícil ni lo que sea posible se lo convierta en imposible. Es justo que el vasallo se abstenga de estos actos nocivos. Pero no por esto ya va a merecer la protección de su señor: no basta que no haga mal, también es necesario que practique el bien. Por último, pues, es preciso que en estos seis puntos arriba citados el vasallo preste a su señor fielmente su consejo y ayuda, si quiere parecer digno del feudo y respetar la fidelidad que ha jurado. Y el señor debe también comportarse de igual modo en todas estas cosas con su vasallo. Y si no lo hiciera, será tenido con razón como persona no cumplidora de sus promesas, de igual modo que el vasallo será pérfido y perjuro si fuera sorprendido traicionando sus obligaciones, bien de un modo activo o consintiendo en ello.»

Fulberto de CHARTRES, “Epístolas”, LVIII, en M. A. LADERO QUESADA: *Historia Universal. Edad Media*. Barcelona, Vicens Vives, 1992, p. 367

Cronología

757	El duque Tasilón de Baviera realiza la primera encomendación vasallática.
877	Capitular de Quiercy-sur-Oise: se establece la hereditariedad de los condados y demás beneficios territoriales.
974	El conde García Fernández otorga fuero a los habitantes de Castrogeriz. Aparece la <i>caballería villana</i> *.
h. 1020	El derecho de albergue es una de las primeras obligaciones vasalláticas en Francia y España.
h. 1025	Adalberón de Laon y Gerard de Cambrai establecen el modelo tripartito de sociedad: unos oran, otros guerrean y otros trabajan.
1037	<i>Constitución sobre los feudos</i> , de Conrado II, que reconoce a los simples caballeros (<i>vasvassores</i>) la posesión hereditaria de sus feudos. Así, el vasallo puede dejar su vasallaje en herencia.
1067	Se publican en Italia las <i>Consuetudines feudorum</i> o <i>Ley lombarda</i> , que sirven para regular la sucesión en los feudos sicilianos.
1068	Ramón Berenguer I promulga los <i>Usatges de Barcelona</i> .
1086	Se elabora en Inglaterra el <i>Domesday Book</i> , primer catastro nacional, donde se recoge a 1222 tenentes de tierras.

Gráfico 13.1. La jerarquía feudal

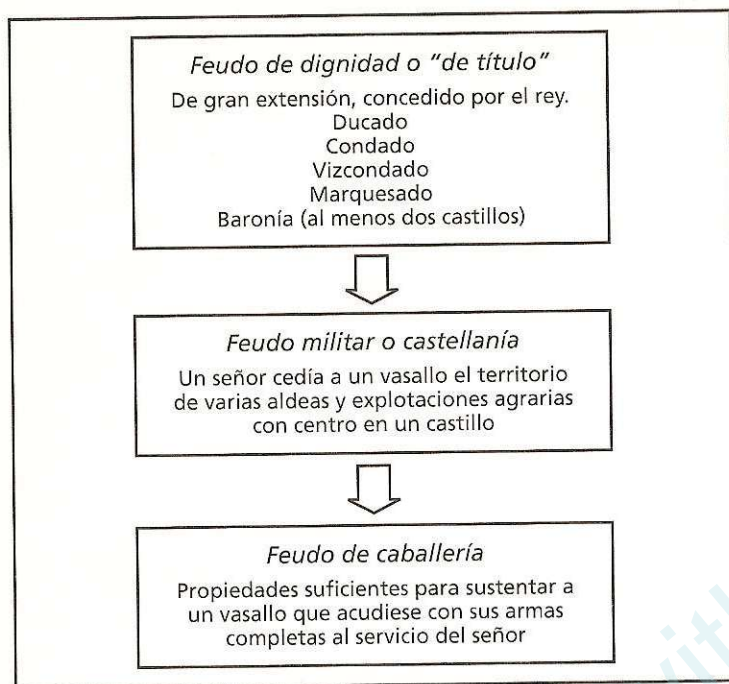


Gráfico 13.2. Un ejemplo de estructura feudal: el reino de Jerusalén (según J. Riley-Smith)

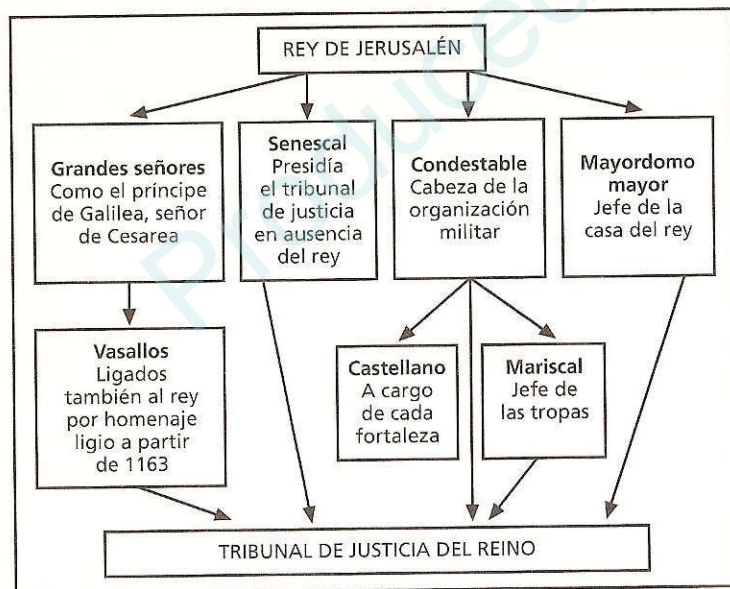
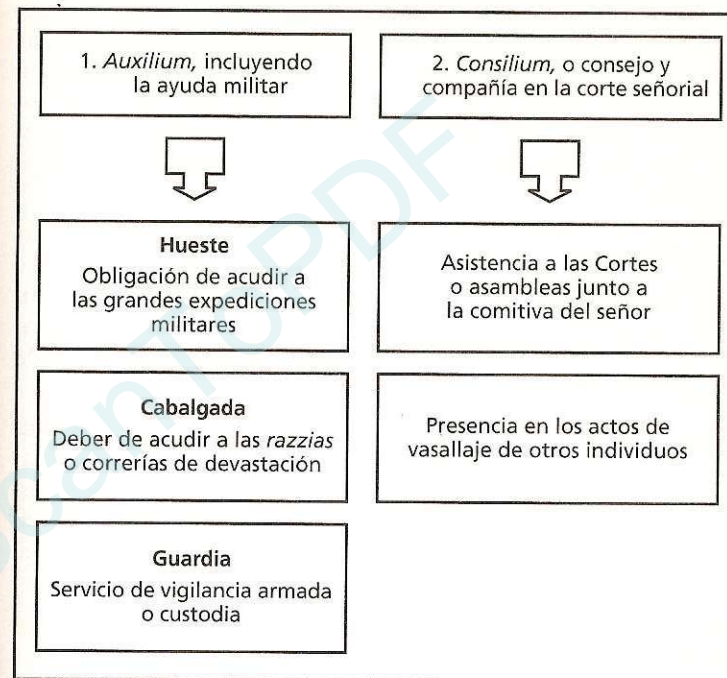


Gráfico 13.3. Las obligaciones del vasallo



La ceremonia del homenaje

El homenaje era la ceremonia por la cual un individuo quedaba jurídicamente subordinado a otro a cambio de la concesión de un beneficio, normalmente territorial. El ritual era simple:

- El vasallo juntaba las manos y las colocaba en las del señor (*inmixtio manuum*) en señal de sumisión. Para acentuar esta idea, podía hacerlo arrodillado frente a él.
- El vasallo reconocía de palabra que era "el hombre de" su señor.
- Ambos se besaban en la boca en señal de amistad (*osculum*).
- A partir del período carolingio, el vasallo juraba ser fiel a su amo sobre los Evangelios (la *fe*) o sobre las reliquias de un santo, so pena de sanciones terrenales (la ira de su señor) y espirituales.

El vínculo duraba toda la vida de ambos hombres, aunque con el tiempo llegó a hacerse hereditario, pero cuando uno de los dos moría tenía que ser renovado por el heredero.

En un principio, el encomendado podía cambiar de señor si el personaje al que había dado la fe consentía en devolvérsela,

pero no podía vincularse a un segundo señor. Esto cambió a partir del año 895, y los feudos múltiples se hicieron más frecuentes, hasta el punto de que en el siglo XII se consideraban normales. El afán de recibir buenas tierras o la posibilidad de encumbrarse rápidamente hizo que los caballeros prestaran homenaje a más de un señor. Hubo entonces que fijar un orden de precedencia en caso de conflicto de intereses. Hubo tres criterios principales:

1. Prevalecía el señor más antiguo, aquel a quien se había jurado antes fidelidad.
2. Se respetaba al señor que había entregado el feudo más rico.
3. La obligación es mayor con el señor que ha entrado en conflicto para defender a sus vasallos que con aquel que defiende sus propios intereses.

Al señor se le autorizaba a confiscar provisionalmente los bienes del hombre que estuviera en rebeldía por esta causa, a no ser que el vasallo reuniera ejércitos para ambos señores. A partir del siglo XI se creó, además, un homenaje, llamado *ligio*, por el que se establecía de entrada una prioridad en el vasallaje.

El territorio señorial

La tierra era la principal fuente de riqueza y poder durante la alta Edad Media. Su posesión podía ser de tres tipos:

1. *Alodio*. Tierra libre y exenta de cargas. Su dueño la tenía en plena propiedad y podía venderla o transmitirla a sus herederos libremente.
2. *Tenencia*. Parte del alodio que se concedía a un hombre libre para que viviera de ella junto con su familia. Poseía en usufructo el disfrute de sus réditos a cambio de pagar al señor determinadas prestaciones o censos, pero sin obligaciones de tipo militar.
3. *Feudo*. Extensión de tierra que poseía un hombre libre por concesión del señor a cambio de declararse su vasallo y obligarse a pagar en servicios o especie lo que requiriese el señor. Incluía también las obligaciones militares.

En torno al siglo X había disminuido el número de esclavos y siervos, y la mayor parte de las tierras de señorío estaban divididas en tenencias de unos 30 acres, que eran entregadas a los campesinos para que las cultivaran, pagando un censo procedente de los frutos de la tierra. A veces el cultivo de las tenencias se hacía colectivamente. El señor conservaba la *reserva señorial*, formada por algunas tierras de labor, parte de las viñas y prados y el bosque, con los derechos de caza y pesca. También solía po-

seer el monopolio del molino, el horno y la herrería, a los que debían acudir todos los campesinos, pagando por ello ciertos derechos. Las obligaciones que imponía el derecho feudal a los siervos se denominaron banalidades.

Las banalidades en los reinos hispanos

- Facendera ⇒ Construcción y conservación de caminos.
- Anubda ⇒ Vigilancia de la fortaleza o de las murallas de la ciudad.
- Castellería ⇒ Conservación del castillo.
- Yantar ⇒ Obligación de alimentar al abad y su séquito o al ejército del señor cuando pasan por una población.
- Nuncio y mañería ⇒ Tasas sobre la transferencia de posesiones.
- Derechos de justicia**
- Montazgo ⇒ Pago por utilizar los pastos y bosques del señor.
- Pontazgo ⇒ Impuesto que se percibía en los puentes de los caminos señoriales.

El castillo

El castillo era el centro simbólico del poder del señor y su residencia, a la vez que servía para ordenar el espacio y defenderlo frente a agresores exteriores o revueltas antiseñoriales. En algunos reinos el monarca era el único que tenía derecho a ordenar la construcción de una fortaleza, y los señores debían pedirle permiso para hacerlo; pero conforme más débil era el poder del rey o del emperador, más fácil era que los castillos se erigieran privadamente.

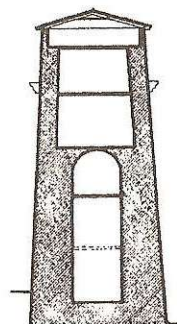
El origen de los castillos era una torre exenta o rodeada de algún pequeño recinto. En ella solían residir grupos humanos reducidos, normalmente una sola familia o linaje. Las *atalayas* * podían completar su sistema defensivo. La otra gran fortificación era la muralla, que rodeaba a villas o ciudades, y en el ámbito mediterráneo heredó las características de las cercas romanas, que en muchos casos fueron reaprovechadas. Paulatinamente, a la torre se le van añadiendo cada vez más defensas, y los recintos son cada vez más complejos. Otros tipos de fortificaciones frecuentes en el ámbito rural eran las casas fuertes o cortijos, para una sola familia, con elementos defensivos propios de los castillos. Además, otro fenómeno corriente fue la construcción

de iglesias con fines militares (en las que se encuentran saeteras, almenas y contrafuertes o torres, especialmente pensados para la defensa).

Su cronología fue:

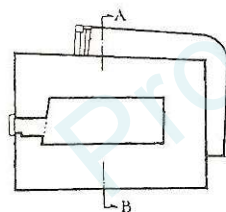
- Siglos v al x. Se reutilizaron castros prehistóricos y recintos romanos. Los tipos más frecuentes fueron la torre y el castillo roquero o sobre peña.
- Siglos xi al xiii. Castillos con recinto circundante o sobre *mota* *. Murallas urbanas.
- Siglos xiv y xv. Creación de fortalezas complejas, con *torres albarranas* *, dobles murallas y fosos. Castillos-palacio residenciales.

Ilustración 13.1. Planta y alzado de la torre mozárabe de Covarrubias

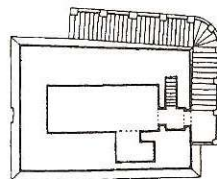


SECCIÓN A-B

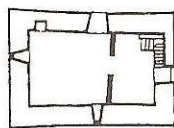
Ilustración 13.2. Plano del castillo de Montfort, en Galilea, feudo de la familia Courtenay



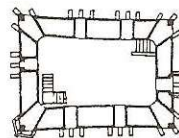
PLANTA BAJA



PLANTA PRIMERA



PLANTA SEGUNDA



PLANTA TERCERA

Técnicas constructivas

- *Madera*: utilizada para torres y empalizadas en el norte de Europa, sobre todo hasta el siglo xi. A partir de entonces este material se utilizó para refuerzos.
- *Tapial*: muros constituidos por grandes cajas de encofrados de madera, rellenas bien de arcilla, con o sin piedra, o a cal y canto. Estos encofrados pueden alternarse con hiladas de ladrillo o de piedra. Otras defensas provisionales podían construirse de tierra apisonada o de barro.
- *Aparejo de piedra*: con hiladas de piedra de gran tamaño (técnica romana) o más pequeñas. A veces la piedra es el recubrimiento de un núcleo de cascotes que sirven para aumentar el grosor del muro y mejorar la defensa.

GLOSARIO

caballería villana Tropa formada por hombres libres suficientemente acomodados como para mantener un caballo y el armamento necesario para un cuerpo de caballería. Eran muy apreciados en Castilla, pues constituían una fuerza de choque preparada permanentemente en los territorios fronterizos y que dependía directamente de los concejos y, en última instancia, del rey.

atalayas Sistema de vigilancia mediante torres-vigía situadas en puntos elevados de forma que pudieran comunicarse entre sí y con una fortaleza principal.

mota Pequeña elevación, natural o artificial, sobre la que se asentaba un castillo.

torre albarrana Torre exenta y exterior a la muralla, separada de ella por un paso. Se unía a la muralla mediante un arco, puente o pasarela que comunicaba los respectivos adarves (caminos o puestos de ronda).

14. La península Ibérica (siglos v-x)

El reino suevo (410-585)

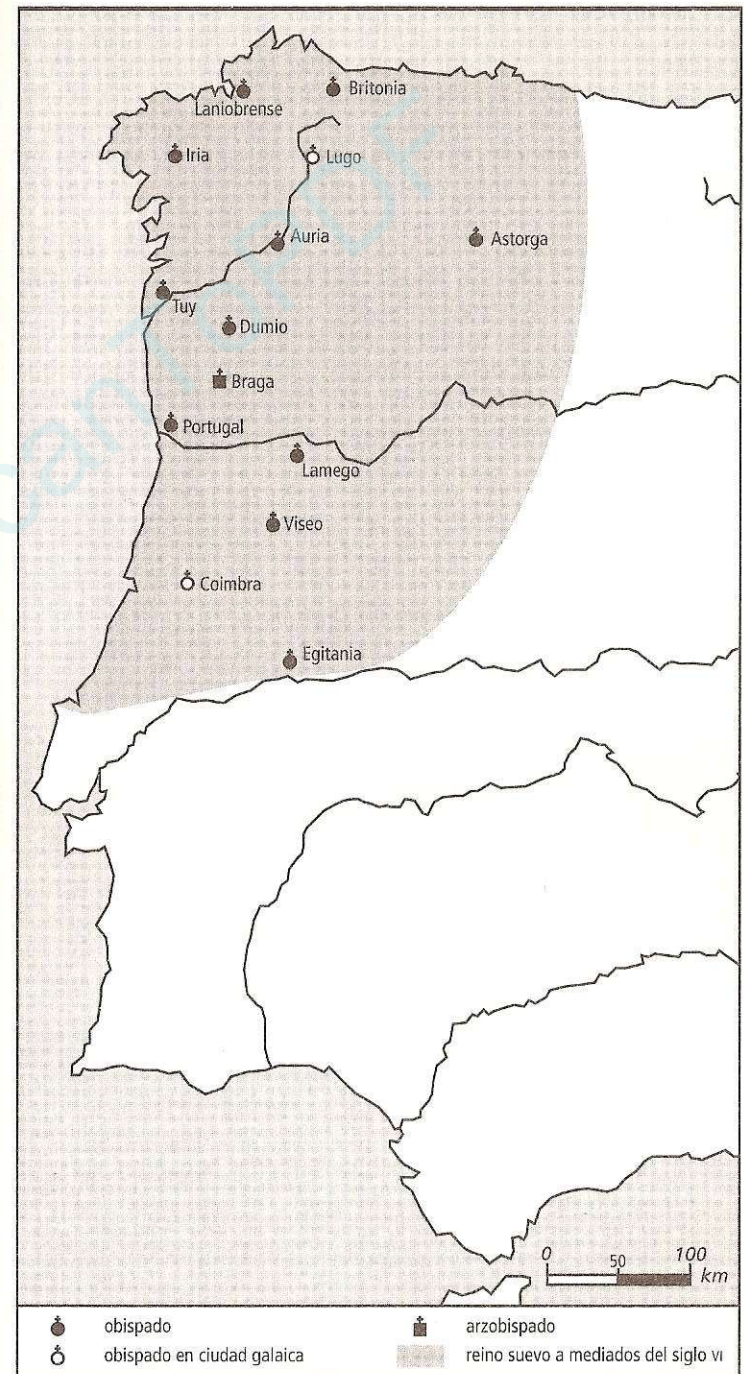
Las migraciones de los pueblos bárbaros supusieron para la península Ibérica la formación de dos reinos germánicos: el suevo y el visigodo. El reino galaico de los suevos fue fundado por Hermérico y perduró hasta el año 585, fecha en la que Audeca fue derrotado por Leovigildo, quien lo incorporó al reino visigodo. En un primer momento, el suevo Rekhiario consiguió expandir su territorio por casi toda la península, estableciendo su capital en Braga, mientras que los visigodos se concentraban en Toulouse. Intentó conseguir la unidad religiosa del reino mediante el catolicismo (448), pero un ataque combinado de romanos, visigodos y burgundios le hizo perder sus conquistas y la vida.

La reconstrucción del reino suevo se realizó bajo el arrianismo y las fronteras se estabilizaron en el Esla gracias a un trata-

Cronología de los reyes suevos

Hermérico	409-438
Hermérico y Rékhila	438-441
Rékhila	441-448
Rekhiario	448-456
Agiulfo	456-457
Framtan	457
Remismundo y Maidras	457-460
Remismundo y Frumario	460-464
Remismundo, rey único	464-469
Kharriarico (?)	550-559 (?)
Ariamiro	558/559-561
Teodomiro	561-570
Miro	570-583
Eborico	583-584
Audeca	584-585

Mapa 14.1. El reino suevo



do con Roma. El pueblo suevo se encontraba dividido, igual que los demás germanos, en nobles, libres y siervos. Los guerreros nobles, jefes también de los distritos, formaban el *aula regia*, mientras que los agricultores libres se repartieron las tierras, practicaban ganadería y estaban obligados a enrolarse en el ejército real cuando eran requeridos. El principal órgano de gobierno de estos hombres era la asamblea general. La moneda en circulación era el triente de oro, pero no hay noticias de un comercio activo.

Teodomiro volvió a adoptar el catolicismo como religión al ser convertido por San Martín de Dumio, y con él se bautizó oficialmente todo su pueblo (563). Las presiones del reino visigodo de Toledo se hicieron más y más fuertes a partir del año 570, y algunos de los efímeros reyes suevos tuvieron que reconocer la soberanía de Leovigildo, lo que ocasionó repetidos golpes de Estado que culminaron con su anexión al reino visigodo.

El poder visigodo

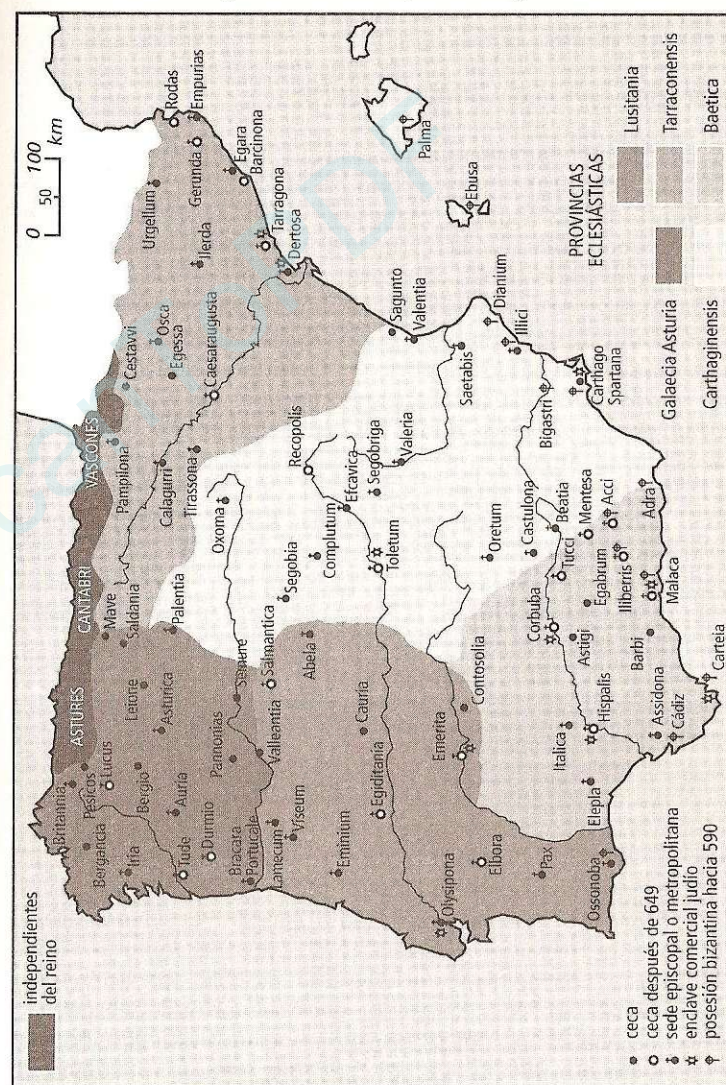
a) El reino visigodo de Toulouse (410-507)

El reino arriano visigodo de Tolosa o Toulouse fue obtenido por Walia mediante un *foedus* o pacto que le concedió el emperador Honorio por haber combatido a alanos y vándalos en Hispania en nombre de Roma. Su sucesor, Teodorico, fue el primero en dejar destacamentos de tropas asentados en Hispania después de una campaña contra los suevos (456). Eurico mantuvo una corte itinerante entre Toulouse, Arlés y Burdeos que le permitió extender su reino hasta el Loira y los Alpes y por casi toda la península Ibérica. Sin embargo, es más conocido por ser el primer codificador de la ley germánica consuetudinaria en el código que lleva su nombre. Las leyes imperiales les permitían apode-

El reino visigodo de Toulouse

Ataúlfo	410-415
Sigérico	415
Walia	415-418
Teodorico I	418-451
Turismundo	451-453
Teodorico II	453-466
Eurico	466-484
Alarico II	484-507

Mapa 14.2. La España visigoda



rarse de un tercio de viviendas y tierras para su manutención, que se amplió, gracias a su condición de federados, a dos tercios.

La expansión de los francos y burgundios supuso un duro golpe para el poder visigodo en Toulouse. Alarico II, hijo y sucesor de Eurico, fue el compilador de otro *Breviario* de legislación romana destinado a sus súbditos –*Lex Romana Visigothorum*– y sufrió la presión de los francos en la Galia hasta su derrota en Vouillé (507). Desde entonces, al norte de los Pirineos solo la zona

de Septimania, con su capital, Narbona, quedó en su poder, y Toledo se convirtió en el centro del reino visigodo hispano.

b) El reino arriano de Toledo (507-586)

La población goda que emigró a Hispania se ha calculado en unas 200 000-300 000 personas, aproximadamente un 3 % de la población total. Su densidad era mayor en el centro de la península, lo que explica la elección de Toledo como capital del reino por Leovigildo (576).

El desastre de Toulouse dejó como heredero a un hijo de corta edad, Amalarico, que solo pudo ocupar el trono gracias a la regencia del ostrogodo Teodorico el Grande, su abuelo materno. Los francos continuaron avanzando hacia el sur y llegaron hasta Pamplona y Zaragoza, donde los detuvieron dos ostrogodos que sucedieron a Amalarico en el trono: Theudis, antiguo gobernador ostrogodo, y el duque Theudiselo. Con su asesinato terminó el gobierno ostrogodo en Hispania. Agila fue elegido por la aristocracia visigoda de Mérida, pero su intento de someter a las grandes ciudades de la Bética, semiautónomas, dio ocasión a la rebeldía de Atanagildo y a la intervención a su favor de tropas bizantinas procedentes de las islas Baleares al mando del patrio Liberio. A cambio, Atanagildo tuvo que conceder a Bizancio gran parte de la Bética y la Cartaginense, incluyendo el gran puerto de Cartagena y Ceuta.

A su muerte se planteó un problema sucesorio: Septimania proponía como monarca a Liuva, duque de la Narbonense, que no era del gusto de los hispanogodos, unidos en torno a Goswintha, viuda de Atanagildo. La sucesión de compromiso consistió en que Leovigildo, hermano de Liuva, desposara a la viuda y fuese asociado al trono como sucesor, confiándosele el gobierno de Hispania. A la muerte de Liuva, el reino se volvió a unificar, y Leovigildo se anticipó a su sucesión asociando a sus hijos, Hermenegildo y Recaredo, al trono. La obra de Leovigildo fue amplia: fijó la capital en Toledo, se anexionó el reino suevo, empezó a someter a los vascones mediante la fundación de plazas fuertes en sus fronteras –como Vitoria–, reorganizó la Administración y acuñó moneda. Sin embargo, el suceso más famoso de su reinado fue la dura guerra civil que le enfrentó a su hijo Hermenegildo (579-584). La riña familiar fue ocasionada por la resistencia a aceptar a la esposa franca y católica de Hermenegildo, y también por sus propias ansias de poder, ya que, asentado como gobernador de la Bética, era apoyado por la jerarquía social católica hispanorromana. La muerte de Hermenegildo, que se había convertido, asumiendo el título de rey y acuñando moneda, no solucionó el conflicto religioso.

El reino arriano de Toledo

Gesaleico	507-510
Regencia de Teodorico el Ostrogodo	510-526
Amalarico	526-531
Theudis	531-548
Theudiselo	548-549
Agila	549-555
Atanagildo	555-567
Liuva I	567-568
Liuva I y Leovigildo	568-571/572
Leovigildo	571/572-586

c) El reino visigodo católico (586-711)

La última etapa del reino visigodo se inició con la conversión al catolicismo del sucesor de Leovigildo, Recaredo. Poco después convocó el III concilio de Toledo (589), en que el reino visigodo dejó oficialmente de ser arriano. A partir de entonces los monarcas fueron protectores de la nueva Iglesia oficial, designaron a los obispos y favorecieron la vida cultural en las escuelas y bibliotecas episcopales y monásticas. Su lengua fue el latín,

El reino visigodo católico

Recaredo	586-601
Liuva II	601-603
Witérico	603-610
Gundemaro	610-612
Sisebuto	612-621
Recaredo II	621
Suintila	621-631
Sisenando	631-636
Chintila	636-639
Tulga	639-642
Chindasvinto	642-649
Chindasvinto y Recesvinto	649-653
Recesvinto	653-672
Wamba	672-680
Ervigio	680-687
Egica	687-698/700
Egica y Witiza	698/700-702
Witiza	702-710
Rodrigo	710-711

El dominio bizantino en Hispania

La entrada de los bizantinos en el reino visigodo fue posible gracias a la petición de auxilio de Atanagildo frente a Agila. El patricio Liberio llegó con una escuadra bizantina durante el verano de 552. Para entonces la conquista de Italia estaba prácticamente terminada, y Justiniano buscaba su próximo objetivo. Aunque Atanagildo intentó detener a las tropas bizantinas, tuvo que entregarles finalmente un amplio territorio en pago por sus servicios.

Se formó así la provincia de Hispania, que incluía Baleares (540), y Ceuta pasó a formar parte de la provincia Mauritania II. Se establecieron *castra* para defender la frontera interior y se fortificó y amplió el puerto de Cartagena, que pasó a ser la capital. Junto con Málaga, constituyeron un gran emporio comercial de productos de lujo que llegaban del imperio para la corte visigoda. El *magister militum spaniae*, gobernador de la provincia, era jefe de las tropas y gobernador general, y de él dependía la administración civil y militar. Su rango era igual al de los gobernadores de Italia y África, todos ellos patricios. Justiniano estableció una ceca en España y acuñó sueldos de oro (besantes) hasta el final del dominio.

Las ofensivas visigodas para recuperar el territorio se sucedieron bajo Sisebuto (612-621) y Suintila (621-631). El primero tomó Málaga y Cartagena, y el segundo aprovechó las dificultades del imperio en Oriente para acabar con la presencia bizantina en Hispania.

con influencias germánicas escasas. La figura más importante de este período fue San Isidoro (570-636), obispo de Sevilla, que compiló el saber de su tiempo en los veinte libros de las *Etimologías*.

La medida más revolucionaria en lo social fue la promulgación de las *Leyes de Chindasvinto*, que permitían la mezcla de visigodos e hispanorromanos. Los concilios de Toledo se habían convertido en asambleas político-religiosas y ejercían una poderosa influencia en el reino. Apoyaban la sucesión hereditaria al trono, pero el voto de los nobles decidió que la monarquía sería electiva.

La última gran figura del reino fue Recesvinto, quien promulgó el *Liber iudiciorum* (654), que siglos después se traduciría al romance con el nombre de *Fuero Juzgo*. Este código, revisado por el VIII concilio de Toledo, derogaba la legislación de Leovigildo y sirvió como base a toda la legislación de los reinos cristianos peninsulares. Sus sucesores, desde Wamba a Rodrigo, tuvieron que hacer frente a la inestabilidad sucesoria y a crecientes problemas externos que culminaron en 711 con la conquista de Hispania por los musulmanes.

La conquista de al-Andalus según una fuente árabe anónima del siglo xiv

«Tariq era bereber, de la tribu de Nafza, y estaba ansioso por emprender la guerra santa, por lo que pensó en atacar al-Andalus. Para ello convocó a un hombre llamado Tarif (...) y lo puso al frente de 400 infantes y 100 jinetes, haciéndole pasar a al-Andalus en cuatro buques para hacer la guerra santa y averiguar en qué situación se encontraban al-Andalus y sus habitantes.

Tarif cruzó el mar y fue a desembarcar en Tarifa, lugar al que se conoce por su nombre hasta hoy en día. Desde allí realizó una incursión contra Algeciras, donde consiguió botín, apresó a muchos de sus habitantes y mató a un gran número de ellos.

De regreso a Tánger, informó a Tariq de la gran extensión del país y de las innumerables riquezas y bienes que poseía, ante lo cual Tariq comenzó a construir buques y a prepararse para la travesía con el fin de atacar al-Andalus. Por fin, en el sagrado mes de Ramadán del año 92 (julio-agosto 711), atravesó el mar al frente de un ejército de 12 000 combatientes, de los cuales 10 000 eran bereberes; 2 000, árabes, y 700, negros. A estos últimos los colocó, una vez en tierra, en la vanguardia de las tropas con un aspecto aterrador, de modo que los godos se atemorizaran al ver tales figuras. (...) Según otro relato, Tariq y los ejércitos musulmanes atravesaron el mar, desembarcaron a los pies de Gibraltar, que es la montaña de la conquista; desde allí ascendió hasta la cumbre y ordenó construir una inexpugnable fortaleza en la que se encastilló a los musulmanes.»

Una descripción anónima de al-Andalus
(ed. y trad. Luis MOLINA). Madrid, CSIC, 1983

Ilustración 14.1. Plano de la fortaleza de Tarifa



Al-Andalus*, provincia de Damasco

Desde el mismo año de la conquista, al-Andalus se convirtió en una provincia más del califato omeya de Damasco. En un principio estaba gobernada por valíes, que residían en Córdoba, capital de al-Andalus durante más de tres siglos, y dependían del gobernador de Ifriqiya. Su cargo duraba solo dos o tres años por término medio.

En este período se fue consolidando la ocupación del territorio de dos maneras:

1. A través de la conquista militar se incorporaron la mayor parte de las grandes ciudades, castillos y fortificaciones principales, en especial las que facilitaban el control de las vías de comunicación.

2. Mediante pactos de los invasores con la nobleza local goda, en áreas rurales y zonas periféricas, utilizando como base las

Emires dependientes de Damasco	Fecha de nombramiento
Musa ibn Nusayr	711
'Abd al-Aziz ibn Musa	713
Ayyub ibn Habib al-Lajmí	716
Al-Hurr ibn Abderramán al-Taqaí	716
Al-Samh ibn Malik al-Jawlani	719
Abderramán ibn 'Abd Allah al-Gafiqí	721
'Anbasa ibn Suhaym al-Kalbí	721
'Udra ibn 'Abd Allah al-Fihrí	726
Yahyá ibn Salama al-Kalbí	726
Hudayfa ibn al-Ahwas al-Qaysí	728
'Utman ibn abi-Nis'a al-Jat'ami	728
Al-Haytam ibn 'Ubayd al-Kilabí	729
Muhammad ibn 'Abd Allah al-Ashya'i	730
Abderramán ibn 'Abd Allah al-Gafiqí	730
'Abd al-Malik ibn Qatan al-Fihrí	732
'Uqba ibn al-Hayyay al-Salulí	734
'Abd al-Malik ibn Qatan al-Fihrí	741
Baly ibn Bishr al-Qushayrí	741
Ta'laba ibn Salama al-'Amilí	742
Abu-l-Jattar al-Husam ibn Dirar al-Kalbí	743
Tuwaba ibn Salama al-Yudamí	745
Abderramán ibn Katir al-Lajmí	746
Yusuf ibn Abderramán al-Fihrí	746

grandes propiedades de la nobleza goda. Los acuerdos permitían a estas regiones vivir autónomamente siempre que reconocieran la soberanía suprema del califa representado por el valí de al-Andalus y pagaran un tributo. En esos lugares, los cristianos de al-Andalus no solo conservaron su religión y sus costumbres, sino también un amplio margen de autogobierno.

La conquista estuvo jalonada de numerosos conflictos internos de tipo social y religioso, incluso entre los miembros del grupo gobernante. Entre los árabes se enfrentaron yemeníes y qaysíes, que arrastraban sus enfrentamientos desde Oriente, o árabes y bereberes. También hubo tensiones entre musulmanes e hispanogodos. Esta inestabilidad permitió la organización defensiva del reino cristiano de Asturias, que estuvo desde entonces en mejores condiciones de resistir la amenaza de los musulmanes.

El emirato omeya

Hacia el año 756 se produjo en Oriente la gran revolución abasí, que terminó con el califato omeya de Damasco y con todos los miembros de la familia califal a excepción de Abderramán, "el Inmigrado", quien consiguió huir de Siria y llegar hasta al-Andalus. Allí consiguió aglutinar en torno suyo a los descontentos y proclamar su independencia política del califato abasí. El emirato es el complejo período de la formación del Estado andalusí. En él se consolidó la nueva dinastía frente al califato de Bagdad, se adaptaron las instituciones de gobierno, con una influencia oriental cada vez más visible, sobre todo desde la época de Abderramán II. Sin embargo, se sucedieron las revueltas y los conflictos sociales por causas diversas:

- El descontento de la población por cuestiones fiscales.
- La prepotencia de los primeros invasores frente a los que llegaron en oleadas posteriores.
- Aspiraciones a la independencia o a la autonomía política de ciertas regiones donde habían perdurado antiguos pactos firmados por los invasores.

Los episodios puntuales más sangrientos tuvieron lugar bajo al-Hakam I: la "Jornada del Foso", en Toledo (797), la revuelta del año 805, en Córdoba, y el motín del arrabal de Shakunda, en la misma ciudad (818).

La oposición al emirato se plasmó también en una serie de revueltas de mayor alcance lideradas por personajes muladíes o mozárabes. En Extremadura, en torno a Badajoz, Abderramán ibn Marwan, "el Gallego", rechazó la autoridad del emir omeya de Córdoba y llegó a ejercer su influencia hasta Huelva.

más de 50 expediciones militares contra los cristianos del norte, de las cuales tal vez la más famosa fue la que llevó a su ejército hasta Santiago de Compostela (997). A la muerte de Almanzor, su hijo Abd al-Malik heredó su puesto de chambelán del califa, pero la situación comenzó a deteriorarse, y el califato se desmembró definitivamente cuando su hermano menor, Abderramán Sanchuelo, pretendió que Hisham le designara su sucesor al trono. Se produjo entonces la *fitna* (guerra civil), que llevó a la destrucción del poder califal y a la disgregación política del territorio andalusí.

Elementos étnicos en la sociedad andalusí

a) Conquistadores de al-Andalus

- Árabes, de la península Arábiga, Siria, qaysíes (nómadas) o yemeníes,
- Bereberes, pertenecientes a dos grandes grupos: Butr y Bartiníes, cada uno dividido en varias tribus. Eran más numerosos.
- *Mawali*, o clientes, de origen islámico pero no árabe, asociados a ellos por un vínculo casi tan fuerte como el del linaje. Muchos descendientes de familias clientelares disfrutaron de altos cargos en el Gobierno de al-Andalus, sobre todo los de la familia omeya.

b) Habitantes originarios del país

- Godos, que formaban la élite militar del reino conquistado.
- Hispanorromanos, quienes junto con los godos formaban una sociedad muy estratificada.

c) Nuevas realidades

- Muladíes o musulmanes nuevos. Aquellos habitantes que se convirtieron fueron llamados *al-asalima*, o *al-masalima*, y sus hijos, muladíes (*muwalladun*).
- Mozárabes (*al-musta'ribin*), cristianos que siguieron practicando su religión, aunque muy influidos por las costumbres y modos de vida islámicos, hasta el punto de que adoptaron el árabe como lengua. Su número disminuyó conforme fue aumentando la arabización e *islamización** de la

población a partir del siglo ix. Entre ellos podían distinguirse, a su vez, dos subgrupos:

- Uno, más islamizado, que utilizaba nombres árabes y escribía en esta lengua, incluso obras religiosas.
- Aquellos que defendían la permanencia del latín como lengua eclesiástica. Reaccionaron ante los fenómenos de asimilación con una violenta polémica que dio lugar al movimiento de los *mártires de Córdoba**.

La economía andalusí

1. La agricultura de al-Andalus era, en general, de secano, único cultivo factible en la meseta central. En las vegas más fértiles del sur y este de la península era posible el regadío. Aunque no fue una invención árabe, parece que los musulmanes lo desarrollaron de forma progresiva, introdujeron técnicas más perfeccionadas de Oriente y nuevos productos como los naranjos y otras especies frutales, algunas verduras, el arroz, la caña de azúcar y el algodón.

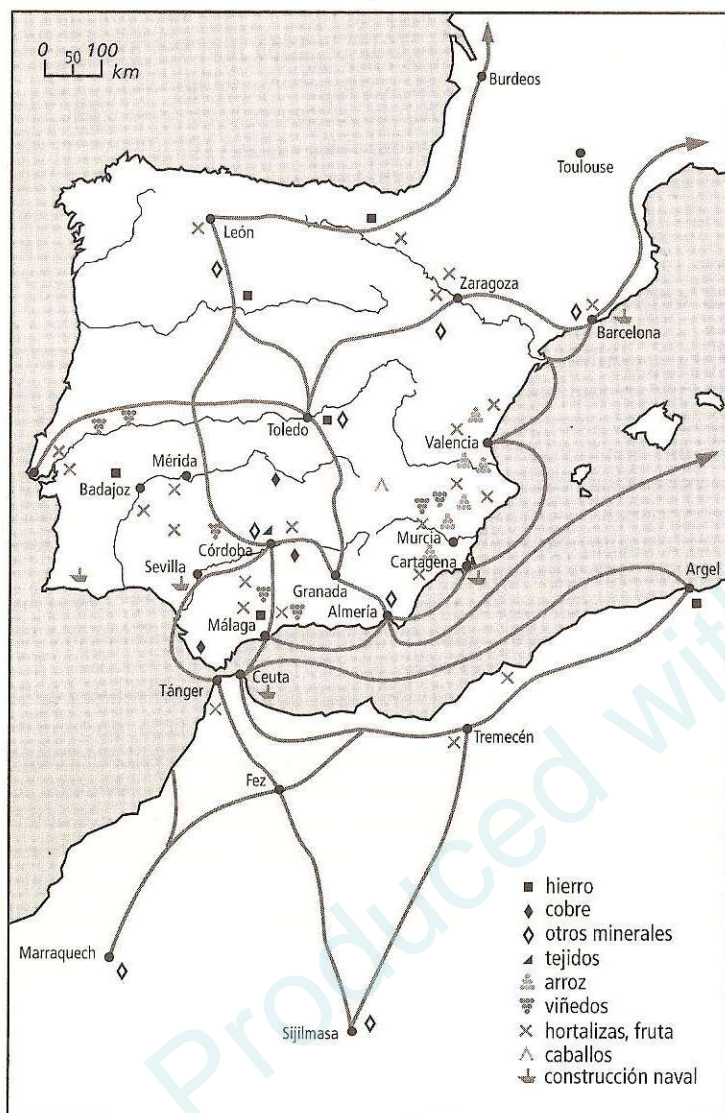
2. La península era también rica en minerales, y probablemente los árabes prosiguieran las explotaciones iniciadas por los romanos, aunque a menor escala.

3. Las industrias urbanas proveían tanto las necesidades de la población local como al mercado de artículos de lujo, tanto dentro como fuera de la península. Las más importantes constituían monopolio del Estado desde el emirato omeya. El *Calendario de Córdoba* (siglo x) mencionaba los requisitos anuales del Gobierno en cuanto a la calidad de la seda y los tintes que se utilizaban en los talleres emirales y califales situados en Córdoba. Tanto estos como los situados en Almería y Menorca imitaban modelos bizantinos o persas (*isfahan*), lo mismo que las decoraciones de las alfombras y la cerámica de lujo. Su precio, comparativamente reducido, permitía que fueran exportadas a Egipto y otros mercados en sustitución de las originales. El monopolio funcionaba también para las armas, cuyo tráfico estaba prohibido en momentos de guerra.

4. El comercio estaba organizado en torno a la vida urbana, que se revitalizó con la llegada de los árabes. El orden se mantenía de forma estricta gracias a:

- Funcionarios que vigilaban los mercados y procuraban que no se llevaran a cabo prácticas ilegítimas (*almozacén** o *zabazoque*).
- Corporaciones o gremios de artesanos con grados equivalentes a los de maestro, oficial y aprendiz, cuidadosamente regulados.

Mapa 14.4. Producción y comercio en al-Andalus



- La alhóndiga o fonda (*funduq*), edificio público con habitaciones, establos y almacenes. En ella se hospedaban los comerciantes forasteros que llegaban a la ciudad, se almacenaban las mercancías, y se realizaban la compraventa y distribución a los zocos.

Las rutas utilizadas eran las terrestres que unían la península Ibérica con Francia, a través de las cuales existía un intenso

comercio de esclavos. Entre los siglos IX-X se creó una flota para hacer frente al peligro normando. A su amparo se formó una marina mercante que comunicaba con el norte de África por las rutas utilizadas ya antes por los visigodos.

La ciudad andalusí

La expansión del islam fue acompañada de un amplio desarrollo urbanístico que tuvo especial importancia en las zonas que ya habían estado fuertemente romanizadas. En la península se aprovecharon los emplazamientos de antiguas ciudades y también se crearon otras nuevas.

El centro de la ciudad islámica (*medina*) era la mezquita aljama, el espacio público donde se rezaba, se impartía justicia, se enseñaban las ciencias coránicas y se proclamaba la adhesión al gobierno. Además, existían pequeñas mezquitas de barrio para cubrir las necesidades de culto de los vecinos. Asociada a la mezquita estaba la madraza, una escuela coránica especializada en el estudio de las ciencias religiosas, especialmente jurisprudencia y derecho canónico. Podía ser de fundación pública o privada y contaba con aulas, dormitorios y otras dependencias dispuestas en torno a un patio central.

En torno a la mezquita se encontraba el zoco o mercado, de calles estrechas y pequeñas plazas irregulares, donde se encontraban los talleres y las tiendas (a veces con viviendas sobre ellas). Dentro de él, la alcaicería era un recinto comercial cerrado con puertas donde se traficaba con los artículos de lujo. Los adarves eran callejones o calles cortadas, con acceso a varias viviendas, que podían cerrarse también con una puerta. En algunos casos podían estar cubiertos. Cercanos a la mezquita y el zoco se encontraban los baños públicos.

Más allá estaban las zonas residenciales, de casas con pocas ventanas para resguardar la intimidad de la familia y a las mujeres. En general tenían un patio central en torno al cual se distribuían las habitaciones, siguiendo el patrón romano. Contaban con sus propias cisternas y letrinas. Dentro de la muralla se encontraba también el hospital, fundado por algún rico mecenas y mantenido gracias a donativos píos. La población podía agruparse por origen, religión o actividad económica en los barrios de la ciudad o en los arrabales.

El poder estaba representado en la ciudad por el alcázar o alcazaba, la ciudadela. Por motivos estratégicos, solía estar construida en la parte alta de la medina o en uno de sus extremos. En su interior se encontraban un pequeño barrio y el palacio o alcázar propiamente dicho.

En los extramuros se situaban:

- Arrabales con su propia mezquita, zocos, etc.
- Cementerios (*almacabras*), cerca de las puertas y de un curso de agua. A veces nacían en torno a la tumba de un santón (*qubba* o *zawiya*) y podían tener mausoleos, a pesar de que no era una tradición coránica.
- *Almozaras* o explanadas para revistas militares, ejercicios ecuestres, mercados al aire libre, etc.
- Huertas, *almunias** y casas de recreo.

El surgimiento de los poderes cristianos (siglos VIII-X)

a) El reino astur-leonés

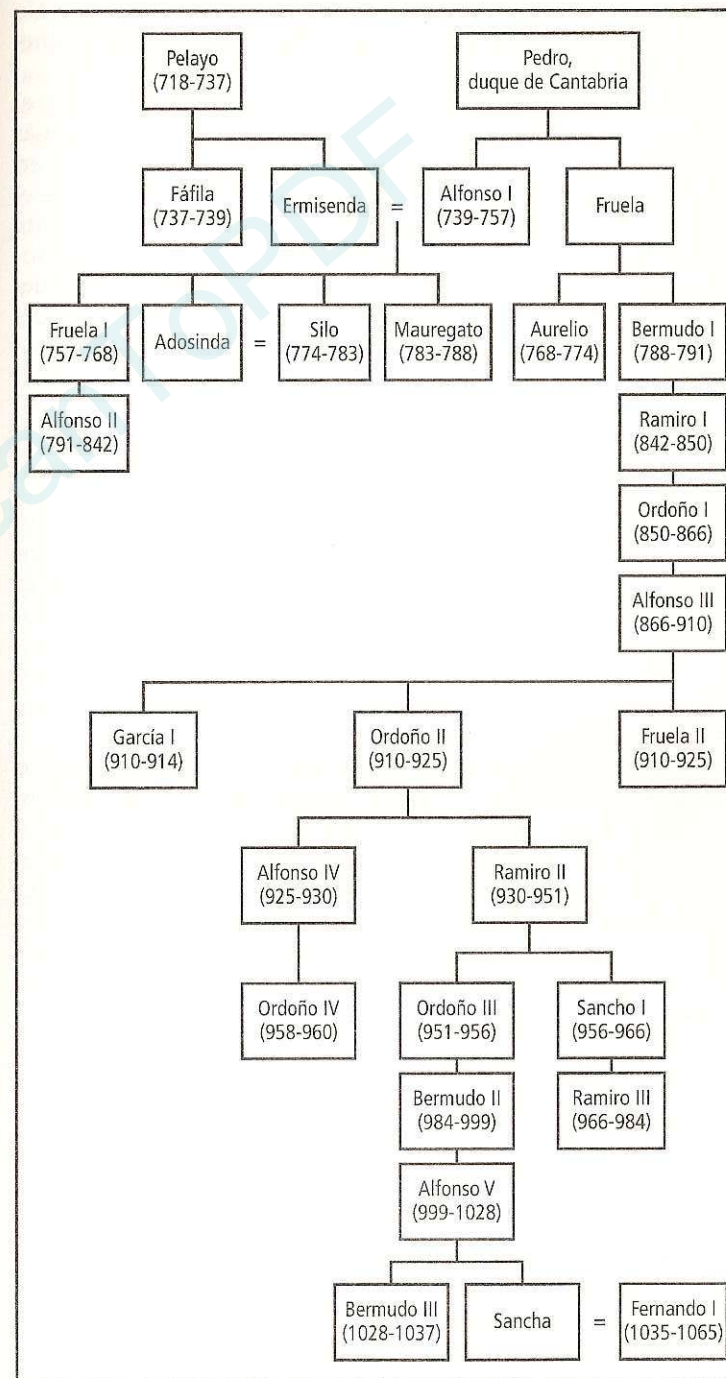
Los visigodos que se negaron a aceptar el gobierno islámico se retiraron hacia el norte, y allí se unieron a vascones, cántabros y astures, una población poco romanizada, que tampoco iba a aceptar a los nuevos señores. Una expedición de castigo musulmana lanzada contra estas zonas fue derrotada en Covadonga, lo que ha marcado el inicio de la Reconquista. Pelayo, el vencedor de la batalla y artífice de la resistencia en Asturias, se unió al duque Pedro de Cantabria, otro noble de origen visigodo. Alfonso I (739-757) es considerado el primer rey del reino astur, que luego pasaría a ser el reino astur-leonés por la expansión de los siglos VIII y IX, aprovechando los enfrentamientos internos en al-Andalus. Desde entonces, León, tomada por Ordoño I, sustituiría a Oviedo como capital del reino, en un desplazamiento hacia el sur que continuaría a lo largo de toda la Edad Media. Alfonso III, el último rey astur, continuó una lenta expansión hacia el oeste (Portugal) y el sur, repoblando Zamora con mozárabes toledanos en el 853, y llegando a la línea del Duero en el año 900.

b) El condado de Castilla

Durante la primera mitad del siglo X, los condes castellanos habían ido ganando protagonismo y poder dentro del reino leonés. Los reyes de León tuvieron que tratar con nobles levantiscos en Galicia y Asturias, pero también recelaban de los cada vez más poderosos condes castellanos, hasta el punto de que algunos de ellos acabaron en prisión.

El avance cristiano hacia el sur se había detenido después de repoblar algunas importantes poblaciones del valle del Tormes

Gráfico 14.1. Genealogía de los reyes de Asturias



bajo Ramiro II. Este, apoyado por castellanos y navarros, logró una completa victoria contra los musulmanes en Simancas. No obstante, la zona entre el Duero y el Tajo siguió estando sometida a ataques por uno y otro lado.

Los condes de Castilla se expandieron hacia el este y el sureste, lo que les hizo más poderosos, ganando cada vez más independencia. El conde Fernán González fue el primero en actuar de forma independiente, reconocido por todos desde el año 960. El condado pasó a ser hereditario, pero no obstante se mantuvo la fidelidad teórica a los reyes de León. Sus sucesores, como su hijo Garci Fernández, actuarían de manera independiente al frente del condado de Castilla durante el resto del siglo.

c) El reino de Pamplona

Al producirse la conquista, los musulmanes lograron la sumisión de los principales miembros de la nobleza local navarra, que incluso se convirtieron en algunos casos. Situaron guarniciones militares en las principales ciudades de la cuenca del Ebro (Zaragoza, Pamplona), y respecto a los altos valles pirenaicos, donde no existían núcleos urbanos, los gobernadores islámicos se contentaron con ocupar las fortalezas situadas en los pasos de montaña y obtener la entrega anual de tributos.

Paralelamente al avance musulmán, los francos habían conseguido una zona de influencia política al sur de los Pirineos, de tal forma que se pudiese impedir la penetración de los musulmanes y vascones en su territorio. Aprovechando la petición de ayuda del gobernador de la Marca Superior frente al primer emir omeya, un ejército franco conducido por el propio Carlomagno cruzó los Pirineos orientales. Tras obtener la sumisión de Pamplona y Huesca, Carlomagno se encontró con la resistencia de Zaragoza, capital militar de la Marca Superior. Entonces, un levantamiento en Sajonia aconsejó a Carlomagno emprender rápidamente la retirada. Tras demoler las fortificaciones de Pamplona, la retaguardia del ejército franco fue objeto de una emboscada en el paso de Roncesvalles (778) por parte de grupos vascones, tal vez apoyados por musulmanes. La confluencia de intereses entre los grandes señores musulmanes del valle del Ebro con la nobleza indígena vascona para impedir toda dominación extraña, ya viniese de los carolingios o de los omeyas cordobeses, se reprodujo en más de una ocasión. El fracaso de la expedición acabó para siempre con los grandes proyectos de expansión carolingia hacia el sur, aunque a partir del 785 pudo hacerlo por la llamada Marca Hispánica, en Cataluña.

Durante los siglos VIII y IX, el Gobierno de Pamplona estuvo en manos de la poderosa familia vascona de los Arista, apoyados por los muladíes Banu Qasi del Ebro, gracias a la derrota del pro-franco Velasco y sus aliados asturianos en Álava (816) por Íñigo Íñiguez, con el apoyo de sus aliados los Banu Qasi. Después de una última tentativa de intervención franca en el año 824, el reino de Pamplona mantuvo una política pacífica y de colaboración por medio de los lazos familiares que unían a los Arista y a la poderosa familia muladí de los Banu Qasi.

Durante la primera mitad del siglo X, con la instauración de la dinastía Jimena, transmitida por vía femenina, dio comienzo la expansión territorial de Navarra y la consolidación interior del reino. Sancho Garcés I consiguió la anexión de parte de La Rioja fruto de la estrecha colaboración entre el rey navarro y los leoneses Alfonso III y Ordoño II, que consiguieron así un aliado que impediría la penetración del ejército musulmán en Castilla. La muerte de Sancho Garcés dejó en el trono a un niño, García Sánchez III (925-970), bajo la regencia de la reina madre Toda. La reina procuró negociar enlaces matrimoniales que fortalecieran la posición de Pamplona: con el rey de León, los condes de Álava, el poderoso conde castellano Fernán González y con el condado de Aragón, que estaba bajo su área de influencia.

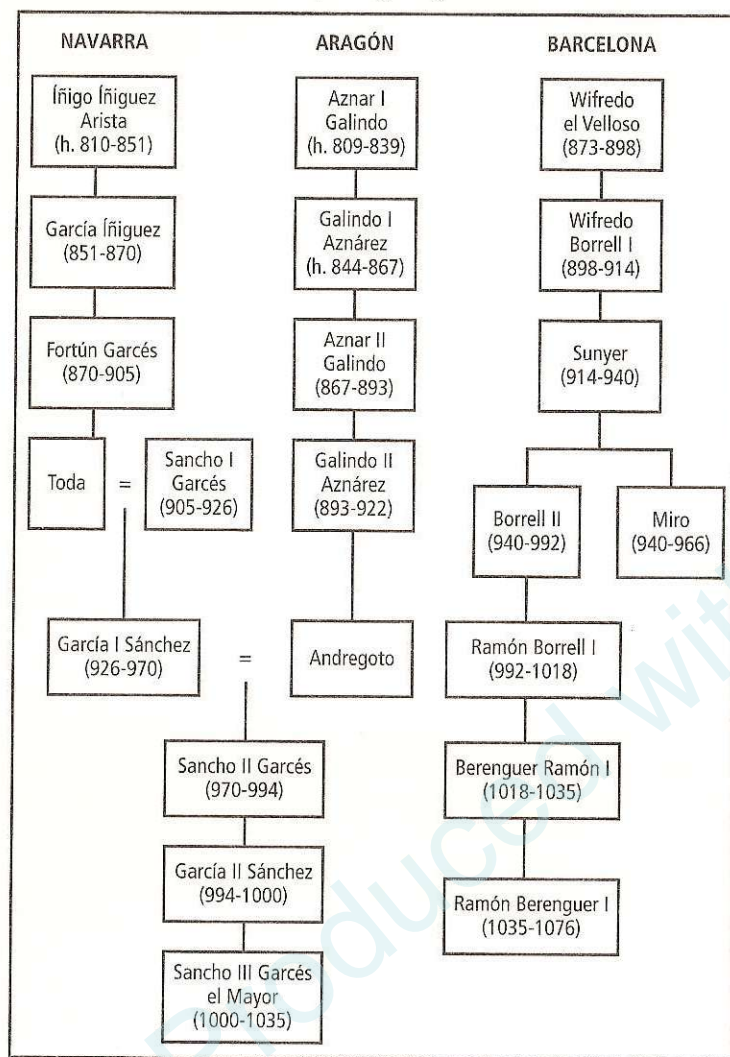
d) El condado de Aragón

El primer gobernante conocido de un Aragón situado en el área de influencia carolingia fue el conde Oriolus, que regía las fortalezas fronterizas con Zaragoza y Huesca, los dos baluartes islámicos. Aznar Galindo logró establecer una dinastía condal hereditaria, con sede en Jaca, que oscilaba entre la órbita carolingia y la navarra. El matrimonio de Andregoto, hija del conde Galindo II, con García Sánchez I significó la unión del condado de Aragón a la casa real de Pamplona. El condado fue cedido al noble navarro Fortún Jiménez para su gobierno hasta la mayoría de edad de Sancho Garcés II Abarca. Le asistían en el gobierno una comitiva de barones aragoneses.

e) Los condados catalanes de la Marca Hispánica

Las campañas carolingias en la Septimania y, más tarde, en la zona pirenaica posibilitaron la formación de la llamada Marca Hispánica, una zona fronteriza fortificada a base de torreones circulares de madera levantados en puntos estratégicos. Su organización en condados era similar a las de las restantes marcas carolingias (ver capítulo 9), y estos a su vez se dividían en valles rurales, se-

Gráfico 14.2. Genealogía de los gobernantes de Navarra, Aragón y Barcelona



gún la costumbre visigoda. Algunos de los señores tomaron el título de marqués, que hacía referencia a la situación fronteriza. En un principio estaba formada por Gerona, Ampurias, Urgel, Cerdaña, Ausona y Barcelona. A ellos se añadieron Ribagorza y Pallars, conquistados por los condes de Toulouse (805-814) y Soabarbe, conquistado por Sancho Garcés I de Navarra.

Durante la segunda mitad del siglo ix, el conde Wifredo de Barcelona, quien aglutinaba por herencia los condados de Ausona, Gerona-Besalú, Urgel y Cerdaña-Conflent, dirigió un movimiento

de independencia respecto a los carolingios y emprendió una labor repobladora en la Cataluña central. Fue el fundador de los grandes monasterios de Santa María de Ripoll (888) y San Juan de las Abadesas (885).

La unificación política de los condados catalanes y la jerarquización de sus obispados en torno a Vich se intentó durante el siglo x, pero la muerte de Borrell II y las incursiones de Almanzor impidieron que se llevara a cabo. El idioma catalán se iba definiendo ya como forma de expresión común, y la desvinculación de Francia era ya un hecho.

Cronología	
714	Zaragoza se rinde a los musulmanes mediante un pacto.
718	Pamplona cae en manos de los musulmanes.
718-722	Batalla de Covadonga.
739	Coronación de Alfonso I, primer rey de Asturias.
778	Carlomagno atraviesa los Pirineos con su ejército y consigue la sumisión de Pamplona y Huesca. Batalla de Roncesvalles.
785	Se crea la Marca Hispánica en los condados catalanes.
788	Musa ibn Fortún, jefe de los banu qasi, controla el valle del Ebro.
816	Fundación de la dinastía navarra de los Arista, apoyados por los banu qasi.
h. 820	Se difunde por Asturias el culto al apóstol Santiago.
824	Último intento de los francos de tomar Pamplona.
844	Ataques normandos a Gijón y La Coruña.
856	Reconstrucción y repoblación de León por Ordoño I.
h. 867	El condado de Aragón, dependiente de Pamplona.
868	Conquista de Oporto.
870-898	Wifredo el Velloso, conde de Urgel, Cerdaña, Barcelona, Gerona y Narbona.
893	Repoblación de Zamora con mozárabes toledanos por Alfonso III. Galindo II Aznárez recupera la independencia del condado de Aragón respecto a Pamplona.
917	Batalla de San Esteban de Gormaz. Victoria de Ordoño II de León y Sancho Garcés I de Navarra.
923	Sancho Garcés I ocupa Nájera y Viguera.
924	Expedición de castigo enviada por Abderramán III contra Pamplona.
931	Viaje de García Sánchez I y la reina Toda de Navarra a Córdoba.
939	Derrota de Abderramán III en la batalla de Simancas.
943	Aragón es incorporado de nuevo a la corona navarra.
960	Independencia del condado de Castilla, gobernado por Fernán González.

GLOSARIO

al-Andalus Ámbito territorial dominado por los musulmanes. La tesis más aceptada sobre el origen de este nombre lo relaciona con los vándalos, pueblo germánico que ocupó la parte sur de la Península en el siglo v, desde la cual atravesaron el estrecho para instalarse en el norte de África.

islamización Proceso mediante el cual los cristianos de al-Andalus abandonaron su primitiva religión para adoptar masivamente la religión islámica en los siglos ix y x.

mártires de Córdoba Movimiento centrado en torno al monasterio de Tábanos (alrededores de Córdoba), hacia 850-859, durante el reinado de Abderramán II. Se trataba de mozárabes descontentos con la arabización progresiva de la Iglesia que difamaban públicamente al islam en busca del martirio.

almotacén (*al-muhtasib*) Funcionario encargado de la vigilancia y comprobación del cumplimiento de la ley de pesos y medidas, así como de otras cuestiones relativas al buen funcionamiento del mercado (producción artesanal, higiene, justicia).

almunia (*al-munya*) Finca o hacienda en la que los andalusíes acomodados se retiraban de la ciudad para dedicarse a la contemplación de la naturaleza y a actividades campestres, rodeados de jardines y huertos. La más famosa fue la de Abderramán I, llamada la Ruzafa, situada a las afueras de Córdoba.

zabazoque Almotacén.

SEGUNDA PARTE

Plena Edad Media

15. La revolución tecnológica en la Europa medieval

La revolución tecnológica en la Europa medieval

500	Uso del arado pesado en tierras eslavas. Herraduras. Tecnología de la seda en Bizancio (importada desde China).
600	Enganche de pecho para las caballerías. Introducción del estribo en Europa occidental (quizá por los ávaros) hacia el 700.
700	750. Extensión del uso del arado pesado a tierras carolingias. Se extiende el uso del jabón (blando-semilíquido, invento galo).
800	Los árabes perfeccionan el astrolabio clásico (siglos I-IV). Extensión del uso del hierro. Los árabes introducen el papel, de origen chino (siglo IX).
900	Se atestiguan importantes centros productores de la materia prima para el papel (lino) en Egipto, Damasco y Játiva.
1000	Telares horizontales en Europa. Al-Andalus perfecciona el astrolabio. El jabón duro (chino) es introducido en Europa por los árabes hacia 1100.
1100	Primer pozo artesiano en Artois en 1126. Telares mecánicos. Uso de la brújula y el astrolabio por cristianos. Se introduce el uso de números arábigos desde al-Andalus (la extensión de su uso por los cristianos no se produce hasta el 1300).
1200	Primera ilustración de una auténtica carretilla. 1214. Nace Roger Bacon. En su misma generación aparecen otros pensadores cristianos que usarán el racionalismo y el método empírico. Extensión del uso del papel a fines del siglo XIII. Uso de anteojos.
1300	Aparecen altos hornos en Suecia. Primer registro constatado del uso de la artillería en Europa en 1324.
1400	Los portugueses perfeccionan un astrolabio náutico. 1450. Invención de la imprenta por Gutenberg. 1452. Nace Leonardo da Vinci (+1519).

Energías

El mejor aprovechamiento de la energía animal será un avance básico en la Edad Media, habida cuenta del amplio uso que se hace de este tipo de tracción. Esta evolución quedó plasmada en tres tipos de elementos: la extensión de los herrajes (siglos X-XI, que proporcionaban más seguridad y resistencia a las caballerías), la evolución de los atalajes (que mejoraron la fuerza aprovechable: en caballos –collarín rígido de espaldilla, h. siglos IX/XI– y bueyes –yugo frontal, h. 1200–) y el desarrollo de los sistemas de tiro (que permitió sumar más animales: uso del balancín, fines del siglo XII).

Parece ser que en el imperio romano no se conocía otro molino (para grano, aceite) que no se moviera por tracción humana o animal. Este sistema continuó durante gran parte de la Edad Media. Sin embargo, la época medieval va a ver dos innovaciones fundamentales: los molinos de viento y los molinos impulsados por la fuerza del agua. En época clásica se conocía la fuerza impulsora del agua, pero parece que no se aplicó más allá de las norias para la irrigación de campos. La gran diferencia social entre usar como fuerza impulsora el agua de los ríos o el viento en la Edad Media radicaba en la propiedad de los mismos. Los ríos podían ser propiedad de alguien, y por eso había que pagar; mientras que el viento, teóricamente, era de libre uso.

Existen dos tipos de molinos según tengan colocada la rueda o vela motriz: horizontal (eje vertical-de muy fácil manejo y construcción, pero menos productivos) o verticalmente (eje horizontal).

Tenemos referencia a molinos hidráulicos en Europa desde el siglo VII, aunque su uso parece no generalizarse hasta el siglo X. Otros molinos, que aprovechaban la energía de las mareas, se atestiguan desde el siglo XI, pero parece que nunca tuvieron mucho éxito.

Los molinos de viento horizontales eran conocidos en Oriente (Irán-Afganistán) hacia los siglos VI-VII d.C. Este parece ser el tipo de molino que se introdujo en Europa por al-Andalus, de tal manera que ya habría algún ejemplo de ello en la actual provincia de Tarragona hacia el siglo X.

En cuanto al molino vertical hay distintas teorías sobre su origen. Las últimas investigaciones tienden a afirmar que este tipo de molino (el clásico actual) es un invento de la Europa cristiana hacia fines del siglo XI. Sería con la tercera cruzada (1187) cuando el conocimiento de este molino vertical se difundiría por los países árabes orientales, en contra de las teorías que había hasta ahora que defendían el camino contrario. Hubo versiones más

evolucionadas y tardías de este molino vertical de viento en las que lo que giraba para enfrentarse al viento, en vez de toda la edificación (tipo poste, trípode o plataforma, un solo hombre podía hacerlo girar), era solo la parte superior movable.

Útiles agrícolas

El trabajo del campo se benefició de la innovación en dos tipos de instrumental: el arado y los sistemas relacionados con el aprovechamiento de la fuerza de los animales, que ya hemos visto anteriormente.

Había varios útiles que se empleaban en el campo, como la azada, la hoz y la guadaña, la pala, la laya (evolución medieval del instrumento anterior), la grada, etc. Pero fue el arado, el instrumento básico de trabajo, el que sufrió una importante innovación: la introducción del arado pesado con vertedera frente al clásico arado romano ligero. Este último constaba básicamente de una pieza con forma cónica-angular de madera endurecida, o en el mejor de los casos, de hierro, que se introducía en la tierra para removerla. Se usó durante toda la alta Edad Media y siguió siendo el instrumento básico posteriormente en ciertas zonas como las penínsulas italiana e Ibérica. El arado pesado, usado por los eslavos desde los siglos V-VI d.C. (aunque no está claro si contaba con vertedera por entonces), se caracteriza por cuatro elementos: la existencia de una guía inicial que hiende y corta, una reja chata en ángulo con la anterior y paralela al suelo, el uso de ruedas (no es estrictamente necesario) y, sobre todo, la aparición de la vertedera. Esta es la pieza básica que, al tiempo que hiende el terreno, voltear los terrones de tierra, logrando una mayor oxigenación, y por ende, una superior productividad. Sin embargo, parece que su uso no se extendió hasta los siglos X-XI, y aun así se limitaría principalmente a la Europa atlántica. Su eficacia va unida a la evolución de los tipos de tiro y a la creciente producción metalúrgica desde el siglo IX.

Instrumentos de cálculo y navegación

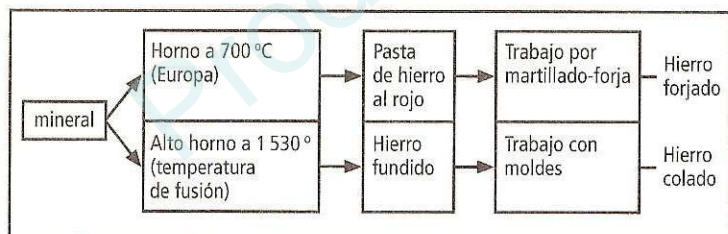
El astrolabio planisférico es un instrumento que sirve para medir la posición del Sol y los astros en el cielo en un determinado momento. Esto tiene usos astronómicos y astrológicos con implicación directa en dos campos: cálculo horario y cálculo de longitudes-latitudes, es decir, la posición, básica para la navegación. Además, como “medidor de ángulos” tendrá otros posibles usos en la construcción.

La brújula es un invento chino. Se trata de un ingenio creado entre los siglos IV-VIII d.C. que se aplicaría a la navegación a principios del siglo XI. Desde China ese conocimiento pasó a Europa a través de la vía terrestre de la ruta de la seda, de tal manera que para fines del siglo XII una versión mejorada ya era usada por marinos de Amalfi y otras repúblicas italianas. Contra lo que se creía hasta hace poco, fue desde la Europa cristiana desde donde pasó el conocimiento de esta brújula marítima a los musulmanes hacia 1230. Por otro lado, la brújula también se usaba en la minería al verse afectada por los campos magnéticos generados por materiales férricos.

Hay otros instrumentos que sirven para medir ángulos y altitudes como la cruceta cristiana (hacia 1300) y su anterior versión musulmana, el kamal. El sencillo y útil cuadrante (ángulos) era conocido desde la antigüedad, pero es ahora cuando va a tener un uso muy extendido.

Hierro y acero

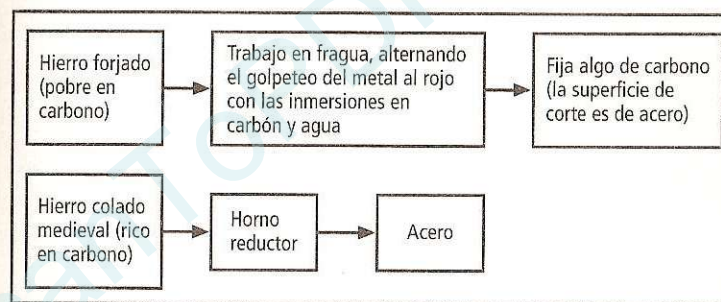
Se ha afirmado que la Edad Media fue la auténtica edad del hierro debido al extendido uso e importancia de este material en todo el período medieval. El empleo del hierro experimentó un rápido crecimiento en Europa desde el siglo IX, explotándose nuevos yacimientos o reabriendo otros antiguos (ver capítulo 16), y se multiplicaron las ferrerías (en las que se introducirán elementos mecánicos como martillos y fuelles impulsados por la fuerza del agua), aunque su uso no se generalizó hasta mediados del siglo XI. En realidad, según el método que se emplease para obtener dicho material, se obtienen dos clases diferentes: el hierro forjado (el más usado en Europa hasta el siglo XV) y el hierro colado (en China desde el siglo V).



El hierro forjado, cuando sale del horno, es fácilmente moldeable por martillado (al contrario que el colado, muy fuerte pero quebradizo al rojo y que no se puede trabajar una vez que ha salido de su molde). La desventaja del hierro forjado es que es solo moderadamente duro, lo que significa que, por ejemplo, las

hojas de las espadas se mellen con facilidad en combate, lo que requiere un continuo mantenimiento.

Lo ideal es conseguir acero, que une las propiedades de dureza y resistencia junto con la moldeabilidad. No es más que hierro con una proporción de alrededor de 1 % de carbono. El problema es fijar esa proporción de carbono.



Los primeros altos hornos europeos (hierro colado) se localizan en Suecia hacia 1300. La técnica no se difundió hasta fines de siglo y tuvo un inmediato uso en la producción en masa de balas de cañón (en moldes, fáciles de conseguir ahora y relativamente baratos).

16. Tipos de producción en la Europa medieval

El aprovechamiento de la tierra y las aguas

Entre los siglos XI y XIII se produjo en Europa un gran desarrollo de la agricultura en varias fases:

- De fines del siglo X al siglo XI: Roturaciones individuales en yermos y monte bajo en Cataluña y Francia.
- Siglo XII: Ocupación de zonas de bosque, mar y marismas, nacimiento de nuevas aldeas, todo ello auspiciado por la nobleza y los grandes monasterios.
- De 1180 hasta 1250, aproximadamente: Avance más lento, con menos participación de los señores y más del campesino individual. Abandono de las tierras menos aptas para el cultivo.

El amplio movimiento roturador estuvo motivado por el fuerte crecimiento demográfico producido a partir del siglo X. La mayor parte de la información de que disponemos sobre la explotación agraria y ganadera se extrae de la lectura y estudio de los *polípticos* *. La roturación de nuevas tierras modificó profundamente el paisaje europeo mediante la desecación y puesta en cultivo de comarcas pantanosas –cuenca del Elba, litorales flamencos (*polders*) e ingleses (*fens*)–, y la puesta en cultivo de las masas boscosas del norte de Francia y de la cuenca de Londres. Durante el siglo XIII surgieron las primeras protestas contra las roturaciones abusivas del bosque, que amenazaban las reservas de caza de los señores y las tierras de uso comunitario de las aldeas, utilizadas como pasto para el ganado, para provisión de leña y para la recolección.

La expansión agraria favoreció la fundación de aldeas y pueblos, así como de granjas, alquerías, cortijos y otras formas de población agraria dispersa, que a menudo tenían también funciones defensivas. Los campesinos que acudían a colonizar nuevas tierras consiguieron importantes franquicias de los grandes señores, por lo que su situación mejoró considerablemente, y algunos pudieron incluso convertirse en propietarios. Los siervos fueron sustituidos por comunidades de aldea con sus fueros, que les garantizaban una serie de libertades.

Los productos de cultivo medievales

Secano		Regadío	
Cereales panificables	Trigo Centeno Cebada (en retroceso) Avena	Hortalizas	Alcachofas Berenjenas
Gramíneas	Mijo	Plantas textiles	Lino Cáñamo Algodón
Leguminosas	Guisantes Habas Lentejas Arvejas (para el ganado) Algarrobas (para el ganado)	Plantas tintóreas	Hierba pastel Rubia Azafrán Cardencha Gualda Añil
Verduras	Ajos Cebollas Zanahorias Puerros Coles Nabos	Árboles frutales	Manzano Naranja Peral Etc.
Olivo			
Vid			

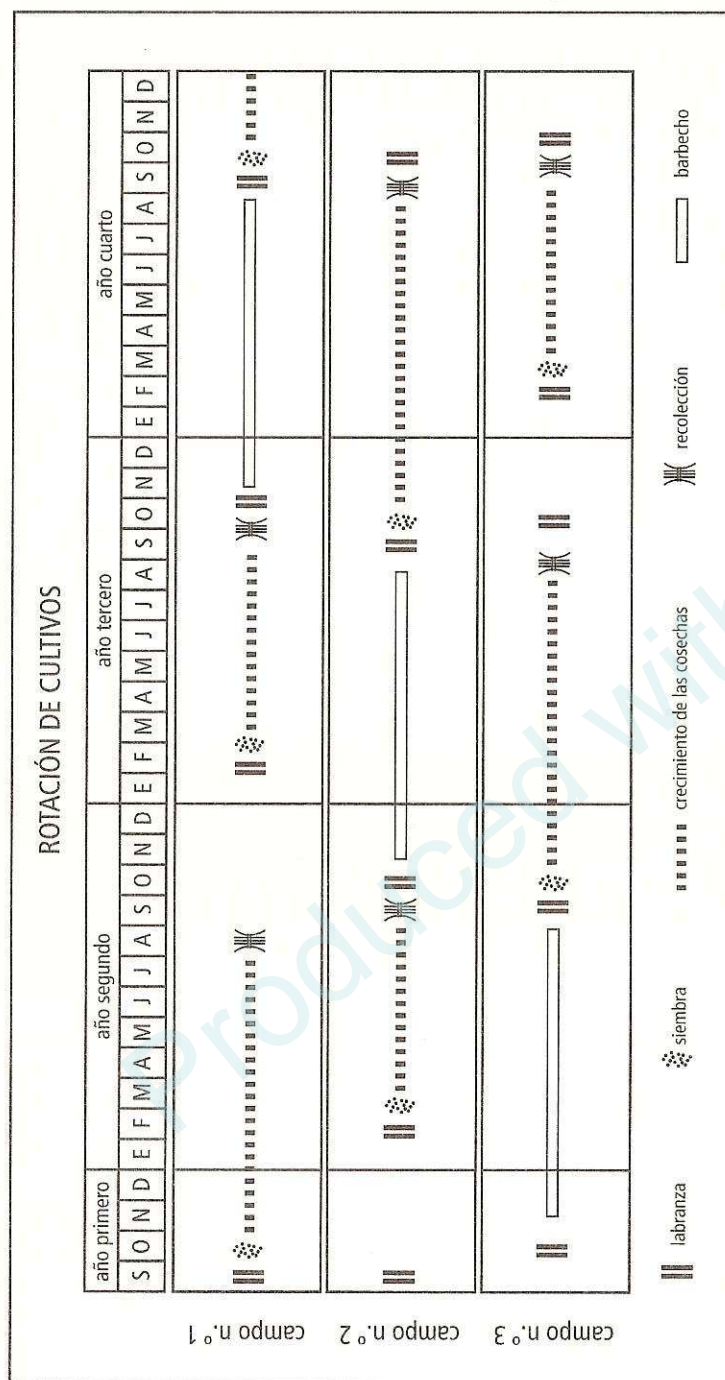
Los sistemas de cultivo

1. Lo más común en las islas Británicas y parte de Francia era cultivar en una parte de las tierras cereal de otoño y de primavera, dejando el resto para pastos, y utilizar abono animal, lo que no garantizaba una alta productividad.

2. En la Europa mediterránea era tradicional el sistema de rotación bienal (“cultivo de año y vez”), que dividía las tierras en dos parcelas para cultivar una sola por año y dejar la otra en barbecho. Era un sistema seguro en zonas secas que a veces se combinaba con un aprovechamiento ganadero de la tierra, con lo cual el campo se cultivaba cada tres, cuatro o más años.

3. La gran mejora de la época medieval fue la rotación trienal, que dividía la parcela en tres partes, y dejaba una hoja de tierra en barbecho, mientras que se cultivaban otras dos hojas, una con cereal de primavera y la otra de otoño. Este sistema era más productivo, permitía distribuir mejor las faenas agrarias a lo largo del año y mejoraba la dieta del campesinado, gracias a la diversificación de las especies cultivadas. Al tener menos zona para pasto, se empezaron a cultivar plantas forrajeras para alimentar al ganado *.

Gráfico 16.1. La rotación de cultivos según Pounds



Enfrentamiento entre agricultores y ganaderos en la época de Alfonso X (1278)

«Porque los pastores del concejo de la Mesta * se querellaron, e dicen que los de las tierras de los lugares que están cerca de las cañadas que les mandé dar por do pasen sus ganados, cuando van e vienen a los extremos, que se las cierran e se las quebrantan, labrando en ellas (...) tuve por bien de ordenar en como se ponga escarmiento en todas estas cosas, según que en esta manera se contiene:

Primeramente, mando que si alguno o algunos mataren pastor yendo o viniendo por cañada, que aquél o aquellos que lo mataren, que pechen quinientos maravedís de los buenos.

E mando que si lo hirieren o prendieren, pechen cien maravedís de esta moneda misma.

E a cualquier que quebrantaren en las cañadas o en las carreteras, que peche cien maravedís de los buenos. (...)

E otrosí, cualquier que mate carnero encerrado o oveja peche cincuenta maravedís.»

J. RODRÍGUEZ MOLINA: "La Mesta de Jaén y sus conflictos con los agricultores (1278-1359)", en *Cuadernos de Estudios Medievales*, I (1972), pp. 77-81

4. Un último sistema en uso fue la irrigación, con técnicas de regadío complejas que exigían un mantenimiento permanente y un alto grado de organización del campesinado. Se utilizaba agua de ríos y pozos, realizando importantes obras de canalización y almacenaje en acequias. Se dio sobre todo en zonas altamente romanizadas y de ocupación islámica, como el valle del Po, Sicilia y la península Ibérica. En ellas se introdujeron nuevas especies muy productivas.

La minería en la Edad Media

La extracción de mineral llegó a estar bastante bien regulada en la Edad Media, ya que se permitía separar los derechos sobre la superficie de la tierra de los de la propiedad del subsuelo. En el siglo XII se definió un derecho de regalía: el rey o príncipe tenía derechos exclusivos sobre todos los minerales que se extrajesen del subsuelo. Normalmente, arrendaban su explotación a quien lo deseara a cambio de un canon de la producción.

El mineral más utilizado durante la Edad Media fue el hierro, explotado en numerosos yacimientos de calidad mediocre, pero suficiente para los procedimientos de trabajo del metal exis-

tentes en la época (ver capítulo 15). Algunos monasterios recibían directamente los lingotes de algunos de sus arrendadores, que debían realizar las actividades siderúrgicas en el entorno de la aldea. En la zona de los Alpes, los habitantes podían vender el hierro a cambio de pagar al emperador 1 000 libras anuales del metal. Durante los siglos XII y XIII fueron las grandes órdenes monásticas (cistercienses y cartujos) las que organizaron la producción, que fue encargada a los hermanos legos o a conversos (ver capítulo 29).

En Inglaterra (Devon y Cornualles) se extraía estaño, para lo que se autorizaba a los mineros a remover el terreno y conducir aguas, a establecer explotaciones en tierras baldías sin contar con ningún permiso especial, siempre que produjesen sin interrupción y pagaran el canon real, y tenían incluso un tribunal

Mapa 16.1. Pesca e industria en Europa occidental



con jurisdicción sobre asuntos mineros. Sus enfrentamientos con los agricultores fueron frecuentes.

La plata fue el otro mineral explotado extensivamente en la época, sobre todo gracias a las minas alemanas y eslovacas abiertas en el siglo XIII, y en Sierra Morena desde la alta Edad Media. En Suecia se extrajo sobre todo cobre.

Los oficios de artesanía ligados a los minerales no ferrosos solo se ejercían en las grandes ciudades para una clientela rica y poderosa. Los estañeros de Londres trabajaban las vajillas de aleación de plomo y estaño; los fundidores de bronce florentinos elaboraban campanas y estatuas, constituyendo un *gremio*; los obradores de latón utilizaban cinc y cobre, y orfebres y plateros se establecían o viajaban por las principales ciudades de todos los reinos.

Mapa 16.2. Producción minera en Europa occidental

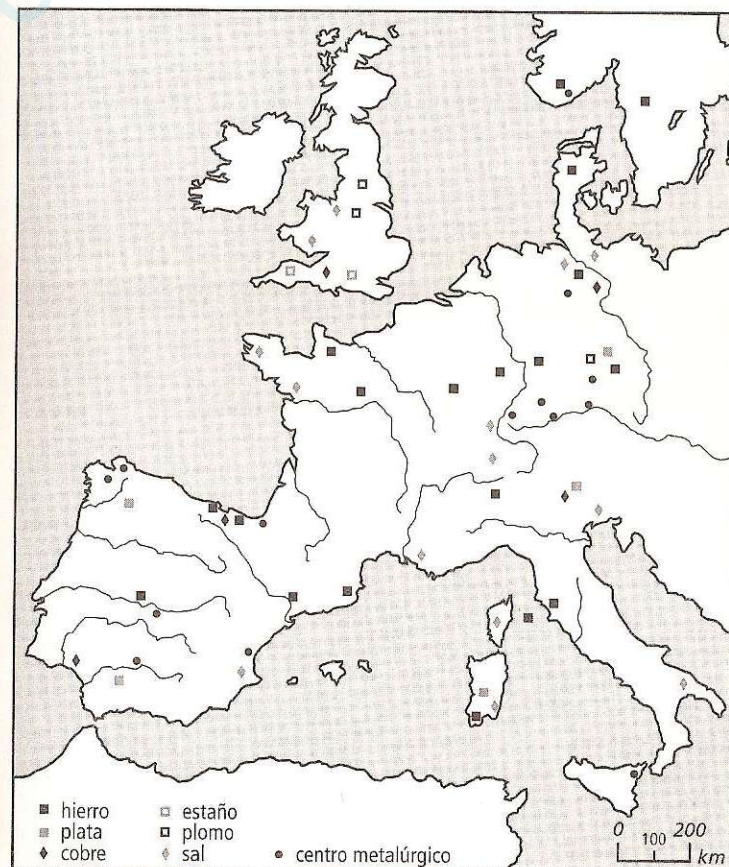
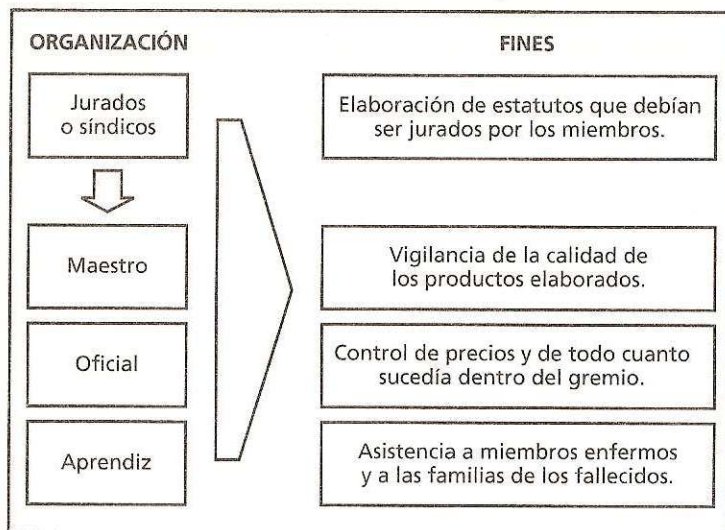


Gráfico 16.2. El gremio, cofradía o corporación de oficios



La sal podía obtenerse por desecación a la orilla del mar o evaporando el agua de manantiales salinos mediante el fuego. Se producía en toda Europa, y la mayor demanda venía de los países dedicados a la pesca, que la utilizaban para salazones. Las zonas más productivas fueron el golfo de Vizcaya, Languedoc y Provenza, que podían transportar su producción por vía fluvial. La propiedad de las salinas solía ser de monasterios y órdenes militares, que las podían arrendar a particulares.

La producción de cerámica artesanal

La producción de cerámica en la Edad Media era fundamental para el desarrollo de la vida diaria. Las piezas más comunes podían elaborarse en pequeños talleres independientes y se vendían después en los mercados semanales urbanos o rurales. Otra parte de la producción se realizaba en talleres a gran escala o agrupados, situados en monasterios o cerca de los grandes mercados urbanos, y a través de intermediarios podían llevar a cabo ventas a larga distancia. Finalmente, la cerámica de lujo se fabricaba en talleres estatales, controlados por la Administración, y servía principalmente a la élite dirigente o a las tropas militares. El tamaño de los hornos de cocer cerámica y su número dependía principalmente de estas necesidades, y a partir del siglo XII fueron aumentando los hornos múltiples.

Tipología de la cerámica común medieval

Cerámica común de cocina	Formas cerradas	Olla Cántaro Tinaja Orza
	Formas abiertas	Cazuela Lebrillo Tapadera Colador
Servicio de mesa	Formas cerradas	Jarra Taza Copa Vasos pintados
	Formas abiertas	Plato Escudilla Cuenco
Otras	Anafre* o anafe Cantimplora Candil Bacín Canjilón de noria	
Material de construcción	Teja Conducciones de agua (cañerías) Ladrillos Azulejos de decoración	
Instrumentos musicales	Tamborcillo en barro cocido Silbato Campanilla	

GLOSARIO

anafre Hornillo portátil donde se hace fuego o se ponen brasas para cocinar. Tiene un receptáculo inferior, bien aireado, donde se colocan las brasas y unos muñones para estabilizar la olla.

ganado Los animales domésticos más corrientes eran una yunta de bueyes para trabajar las tierras, vacas con fines de cría o de producción láctea (Flandes, norte de Alemania, Alpes), caballos para la guerra, cerdo para el consumo de carne y oveja para la producción de lana y leche (norte de Francia, Inglaterra, Castilla). La trashumancia fue importante en las zonas alpinas, en Italia y la península Ibérica.

Mesta Asociación castellana de ganaderos trashumantes, especialmente de ganado ovino. Tenían derechos de paso, caminos estipulados (cañadas) y otra serie de privilegios ratificados por los reyes desde el siglo XIII.

polípticos Inventarios de los dominios reales o de los monasterios en los cuales se enumeran las familias instaladas en las explotaciones campesinas, el tipo de tierra que reciben y sus productos.

17. Los reinos normandos: Inglaterra y Sicilia

La Inglaterra de Guillermo el Conquistador

La conquista de Guillermo I (1066-1087), después de derrotar al pretendiente inglés Harold en la batalla de Hastings (1066), supuso una completa reestructuración del reino inglés, entre lo que destaca la inmigración de barones normandos y la política de construcción de castillos (apenas antes conocidos en la isla), como centros administrativos-feudales y militares, en un proceso gradual de "normanización" de la política y la sociedad inglesas.

Rápidamente intentó expandir su dominio efectivo a Gales e Irlanda, creando una serie de condados fronterizos. Escocia supuso un problema más grave contentándose, en principio, con intentar proteger la frontera norte del reino (donde destacaba el poder del obispo-guerrero de Durham)

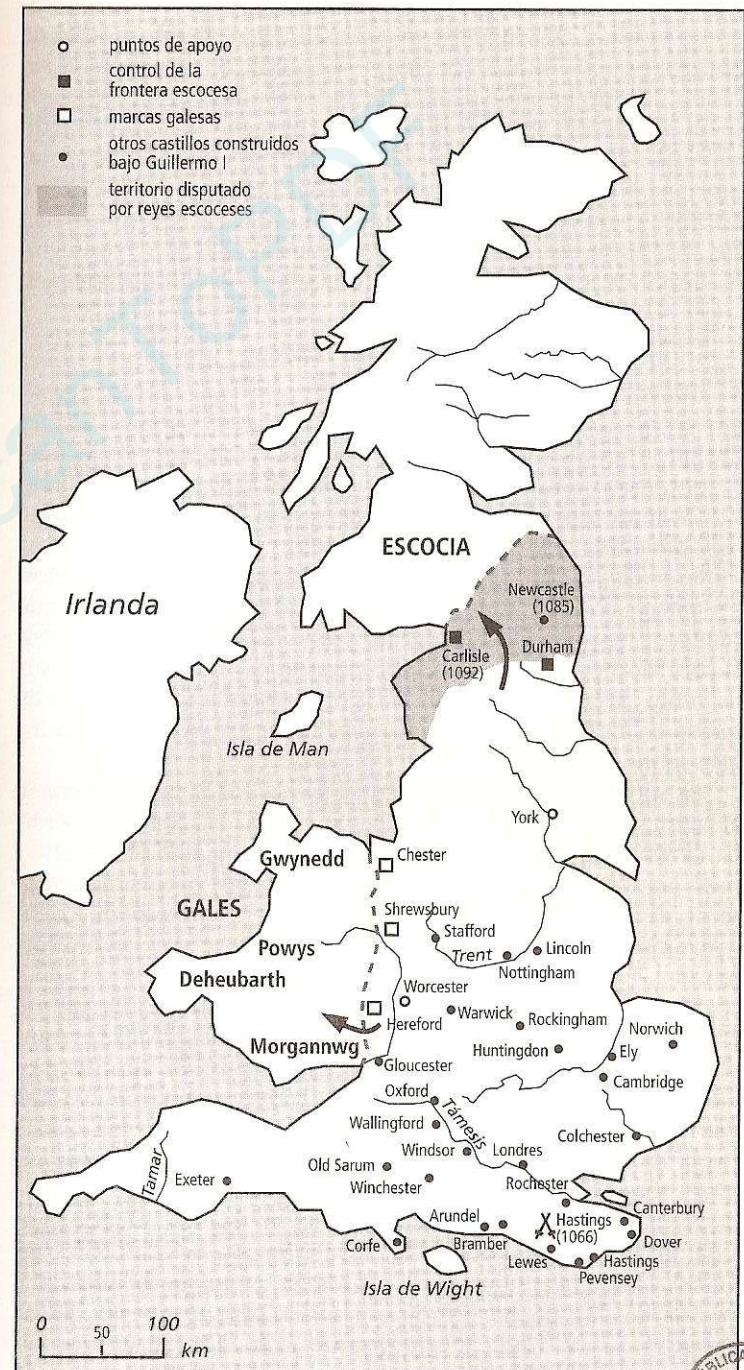
Además, dispuso otras medidas de carácter administrativo como la elaboración del primer catastro de Inglaterra, el *Domesday book* (1086).

El *Domesday book* (1086)

El gran catastro que mandó elaborar Guillermo el Conquistador sobre su nuevo reino fue conocido por sus contemporáneos como la "descripción de Inglaterra", y solo en el siglo XII tomaría el nombre de "Domesday", a partir de *doomsday* (día del juicio final).

El interés del rey era evaluar las riquezas y propiedades de su nuevo reino en una amplia investigación realizada con inusitado detalle y rapidez para la época. Se enviaron pesquisidores que llevaron a cabo el examen de todo el reino de Inglaterra, excepto algunas regiones del norte, recogiendo datos sobre la propiedad y las rentas que producían los dominios del rey y las concesiones y feudos reales; estos datos eran luego compendiados por los funcionarios reales en la corte, en un resumen que es lo que propiamente constituye el *Domesday book*. Para los historiadores de la Inglaterra anglo-normanda, el *Domesday book* es un material de extraordinario valor y un caso único en la Edad Media europea de recopilación de información catastral.

Mapa 17.1. Inglaterra bajo Guillermo I (1066-1087)



Los sucesores de Guillermo en Inglaterra, Guillermo el Rojo y Enrique I, mantuvieron el Gobierno más o menos centralizado de la isla y su vínculo con Normandía; pero a la muerte de Enrique I (1135) se abrió un largo período de anarquía por la sucesión de este. Enrique había intentado imponer los derechos de su hija Matilde, casada en segundas nupcias con Godofredo de Anjou-Plantagenet, pero muchos barones no aceptaron tal herencia y así surgieron varios candidatos al trono inglés entre los hijos ilegítimos y sobrinos de Enrique. Tras un período de guerra civil en el que reinó Esteban de Blois, en 1154 se consiguió imponer el hijo de Matilde, Enrique II de Anjou-Plantagenet.

El imperio angevino

Enrique II de Inglaterra (1154-1189) es el primer rey de la nueva dinastía Anjou-Plantagenet. Su boda con Leonor de Aquitania le reportará inmensas propiedades en Francia, haciéndole más poderoso que el propio rey Capeto.

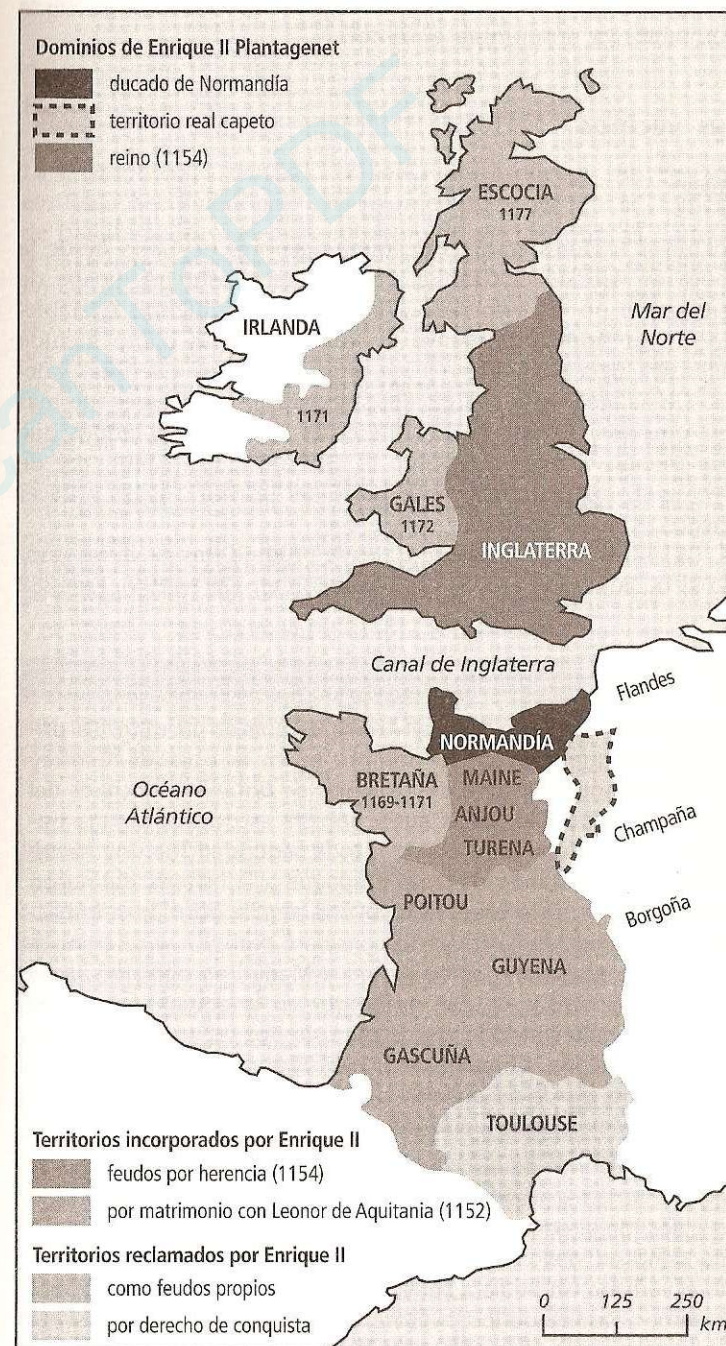
Rodeado por sus colaboradores anglonormandos y angevinos, no parece que considerara sus posesiones como un imperio que hubiese que mantener unido; aunque al mismo tiempo se preocupara de hacer frente a diversas rebeliones y de extender sus dominios al resto de las islas Británicas. Irlanda fue sometida de nuevo en 1171, logrando el reconocimiento papal del señorío inglés sobre dicha isla.

La sucesión de Enrique II, con Ricardo I Corazón de León y el hermano de este, Juan Sin Tierra, supuso la paulatina pérdida de gran parte de las posesiones francesas. Ricardo (1189-1199) pasó gran parte de su reinado en las cruzadas, desentendiéndose de su reino inglés, y Juan Sin Tierra (1199-1216) perdió definitivamente los feudos continentales al norte del Loira: Normandía, Bretaña, Anjou, Maine.

El siglo XIII en Inglaterra estuvo marcado por la constante erosión del imperio angevino en Francia (frente a los capetos franceses) y el largo reinado de Enrique III (1216-1272), con sus problemas internos (Gales, nobleza) y externos (Gascuña, Sicilia). Las dos rebeliones nobiliarias (1215-1219 y 1258-1265), junto a la firma de la Carta Magna por su antecesor Juan Sin Tierra en 1215, sentaron las bases del parlamentarismo inglés.

A causa de las pérdidas territoriales en Francia, según algunos, se comenzó a producir la "insularización de la nobleza inglesa". Desde la conquista normanda, la lengua de la nobleza y de la corte inglesa había sido el francés, pero a partir de ahora el inglés irá avanzando incluso entre la tradicional clase nobiliaria, que antiguamente se había sentido tan orgullosa de su ori-

Mapa 17.2. El imperio angevino de Enrique II Plantagenet (1154)



gen francés. En el siglo XIV ya hay diccionarios de frases y de palabras útiles inglés-francés, lo que demuestra que si bien aún permanecen fuertes vínculos, la mayoría de la antigua nobleza normanda ya no domina el francés.

Sus vecinos

Gales

Los reyes ingleses eran teóricamente señores de Gales desde la época de Alfredo el Grande. Por supuesto, esto no pasaba de la teoría si no era reforzado por la fuerza. Guillermo I estableció en un primer momento las marcas galesas como medida defensiva para enfrentarse a los diferentes reyes y señores galeses. De hecho, hasta el siglo XIII la expansión por Gales fue más una empresa privada de los diferentes señores normandos que una iniciativa regia. Llewelyn el Grande (1195-1240), rey de Gwynedd, logró unificar gran parte del territorio galés y hacer retroceder a los ingleses.

La sumisión definitiva de Gales se produjo tras las duras campañas de Eduardo I (1275, 1282, rebelión en 1294-1295). En 1282

El rey Arturo y la Tabla Redonda

Lo que hoy sabemos del rey Arturo es que es un mito. La primera vez que aparece su nombre es en la obra de Geoffrey of Monmouth *Historia de los Reyes de Britania* (principios del siglo XII). Es posible que el autor hubiera escuchado alguna tradición oral galesa, pero casi con toda seguridad fue una invención suya intentando dar más empaque a la historia del nuevo pueblo inglés. Esta obra ya tuvo una amplia difusión e impacto en la Edad Media (pues se consideró real) y hay referencias a ella (y a personajes como Arturo y Merlín) en obras hispanas de los siglos XII y XIII. Sin embargo, en la actualidad, el rey Arturo es más conocido por la obra de dos escritores de novelas de caballería, Chretien de Troyes (*El romance de Arturo*), y, sobre todo, por la refundición de sus aventuras que nos legó sir Thomas Malory (*La muerte del rey Arturo*, 1485).

Desde un punto de vista histórico-antropológico, puede que el mito artúrico se basara en la figura de un pequeño jefe bretón o galés, de alrededor del 400 d.C., que, gobernando un pequeño reino en vías de cristianización y con un fuerte legado cultural romano, se hubiera enfrentado con éxito, en un primer momento, al asalto de los invasores anglos, jutos y sajones.

Gales se incorporó al reino de Inglaterra y en el 1301 se creó el título de príncipe de Gales como propio del heredero al trono inglés.

Escocia

La actual Escocia tampoco era un reino unificado. El rey escocés tenía que defenderse con las injerencias del rey de Noruega, de Inglaterra (con quien compartía idioma de corte, el francés), y tratar con los señores de Man, y Argyll. En 1079, Malcolm III (1058-1093) tuvo que reconocerse como vasallo del rey inglés, pero esa sumisión fue solo temporal. Aunque los reyes escoceses estaban más interesados en la construcción del poder real y en imponer su autoridad en la parte norte de su territorio, desde al menos la época de David I (1124-1153) considerarán el condado de Northumberland (por otro lado, siempre alejado del centro de interés inglés) como patrimonio propio, lo que será otro motivo de conflicto con Inglaterra. El asunto fue teóricamente zanjado por el tratado de 1237 entre Alejandro II de Escocia (1214-1249) y Enrique III de Inglaterra, por el que los escoceses renunciaban a sus derechos sobre Northumberland y se fijaba la frontera entre ambos reinos en el río Tweed. Sin embargo, la corona inglesa siguió reclamando su señorío y jurisdicción sobre el conjunto del reino escocés, lo que dio lugar a las siguientes guerras empezadas por Eduardo I (1272-1307).

Irlanda

Irlanda también se vio sometida al empuje anglo-normando. Más que Gales o Escocia, la isla se encontraba dividida en diferentes señoríos y pequeños reinos, lo que teóricamente favorecía la implantación y asentamiento de los nuevos colonos normandos, pero a la vez, para los ingleses, esto significaba que no había un interlocutor único válido con quien tratar. Sin embargo, en Irlanda se iba a producir un proceso de "gaelización"; es decir, que los colonos llegados a fines del siglo XI o en la segunda mitad del siglo XII acabarían tan integrados en la sociedad y cultura irlandesas que al cabo de dos o tres generaciones se considerarían parte de la misma.

Ante este proceso, los reyes ingleses intentaron seguir convenciendo a diferentes señores ingleses para que se implantasen en Irlanda con el fin de integrar todas las islas bajo su dominio. Así, por ejemplo, a principios del siglo XIII, Juan Sin Tierra

confió varios señoríos en el Ulster al rey de Man y a los condes de Galloway, Carrick y Atholl.

El proceso de conquista de Irlanda fue continuo, y exigió una constante atención militar y de implantación de población que daría sus frutos en el teórico reconocimiento del señorío inglés. En la época que ilustra el mapa, un tercio de Connacht era tenido por el rey Ua Conchobair como teórico feudo baronial inglés; el resto eran reinos tributarios.

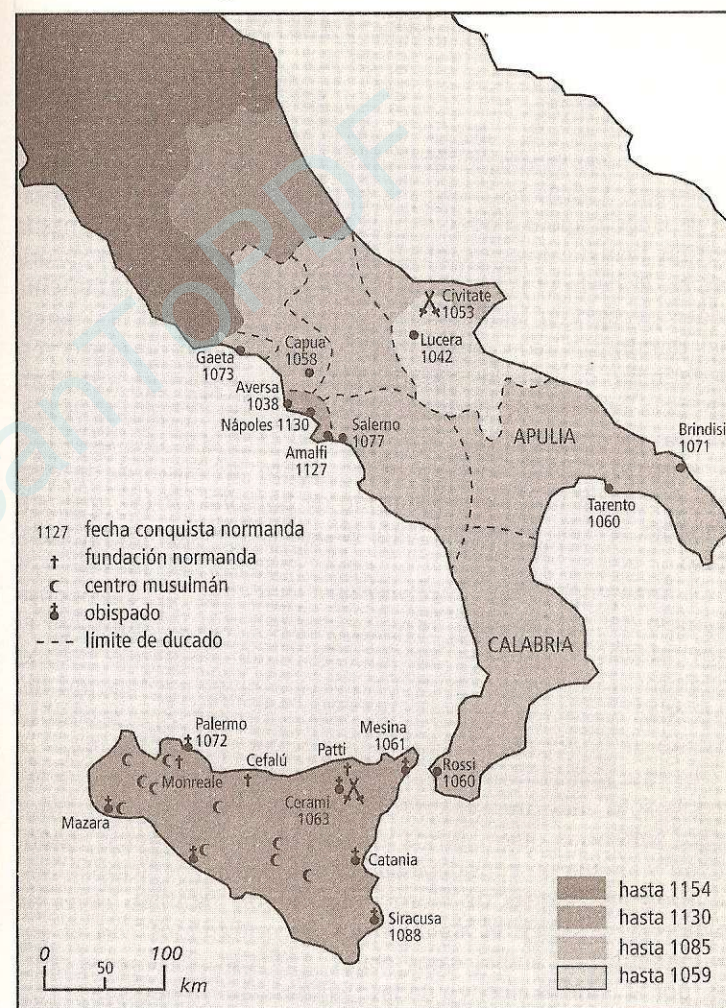
La Italia normanda (siglos XI-XII)

Cuando a mediados del siglo XI los normandos llegaron al sur de Italia, lo hicieron, en un primer momento, como mercenarios. Por aquel entonces el sur de la península era un conglomerado de pequeños señoríos repartidos entre los señores lombardos, el poder bizantino (con centro en Bari), el papado y algunos enclaves musulmanes, además de la Sicilia árabe. Poco a poco, la presencia militar normanda se fue imponiendo y haciéndose cada vez más indispensable hasta que estos tomaron conciencia de su propio poder y empezaron las aventuras particulares. La victoria normanda de Civitate (1053), donde León IX fue capturado, obligó al papado a reconocer el poder de los señores normandos; además de que no le convenía tener más enemigos al sur cuando al mismo tiempo se enfrentaba al poder imperial en el norte. Así, Nicolás II, en el 1059, reconoció a Ricardo de Aversa como príncipe de Capua, y a Roberto Guiscardo como conde de Apulia (que incluía el teórico señorío sobre Calabria y Sicilia).

El espíritu aventurero normando también les llevará a otros frentes como la península Ibérica, el norte de África, Bizancio y Tierra Santa. Roger, hermano de Roberto, va a iniciar la tarea de arrebatar Sicilia a los musulmanes. La batalla de Cerami (1063) abrirá las puertas a su conquista.

Aun así hubo de pasar casi un siglo hasta que los diferentes señoríos normandos se unificaran bajo el reinado de Roger II de Sicilia (1130). A su muerte en 1154 su imperio sobrevivió otros cuarenta años, hasta ser asimilado por el de su yerno, el emperador Enrique VI (1190-1197), y así quedó ligado a la casa imperial de los Hohenstaufen (ver capítulo 19). El sur de Italia ya no se volvería fragmentar en pequeños estados. Solo tras el fin del dominio de los Hohenstaufen el antiguo reino normando se dividió en dos desde 1282: Sicilia (conquista aragonesa, 1282) y Nápoles (sur de Italia). Volverán a unificarse a fines de la Edad Media en el reino de las Dos Sicilias, ya bajo dominio aragonés.

Mapa 17.3. La Italia normanda



18. El reino de Francia

En el 987, tras la muerte del último monarca francés de la casa carolingia, Luis V, tuvo lugar la elección y coronación sacralizada de Hugo Capeto (987-996), que inauguraba una nueva dinastía real en Francia: los capetos (que como casa noble tuvo su origen en Roberto el Fuerte, + 866). Por esa época el rey solo tenía poder efectivo en las tierras del dominio real: la isla de Francia (sus dominios alrededor de París y Orleáns), mientras que el resto del reino de Francia (sin Borgoña ni Provenza, que formaban entonces el reino de Borgoña o Arlés) estaba en manos de poderosos barones locales.

Roberto el Piadoso (996-1031) asentó las bases de la casa real, e incluso conquistó el ducado de Borgoña (1015), que, sin embargo, a la hora de su muerte entregó a su segundo hijo, Roberto.

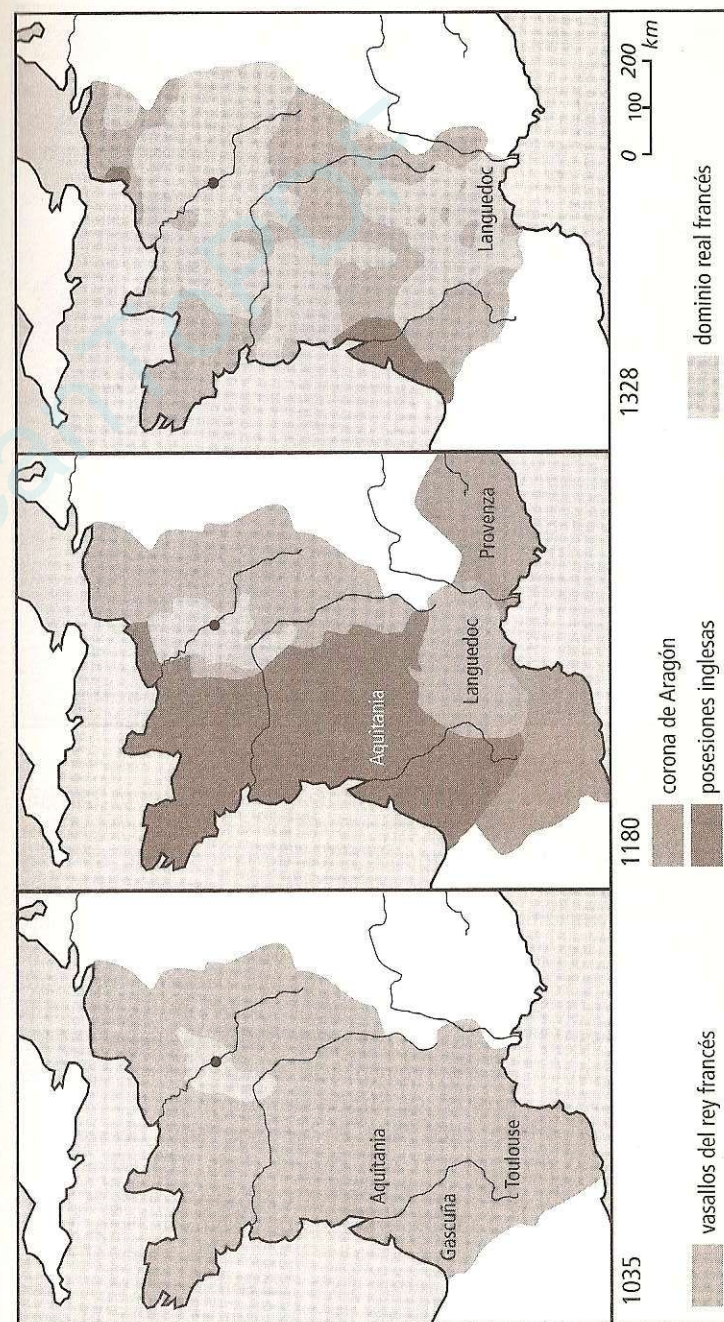
A finales del siglo XI se celebró el concilio de Puy, que supuso el inicio del movimiento de la Paz de Dios (ver capítulo 29). El movimiento de la paz y tregua de Dios, además de los factores religiosos, tenía como objetivo fundamental la pacificación del país, algo que interesaba sobremedida a la nueva casa real en su intento de poner coto al gran poder de los señores locales.

La casa real francesa durante todo el siglo XI (Enrique I y Felipe I) solo mantuvo el control efectivo sobre sus dominios regios, mientras que algunos grandes señores del reino extendieron y ampliaron considerablemente su poder. Por ejemplo, desde 1066 los duques de Normandía fueron también reyes de Inglaterra, y así en el siglo XII nos encontraremos con el enfrentamiento de ambas casas reales, Anjou-Plantagenet y capetos, por el control efectivo de las tierras del reino de Francia (ver capítulo 17), que desembocará, finalmente, en la guerra de los Cien Años (ver capítulo 35).

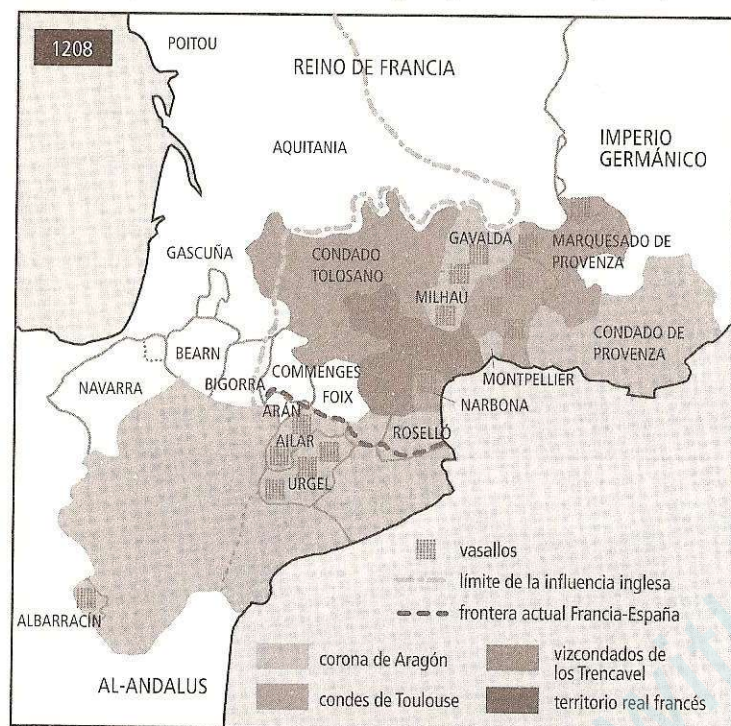
Francia, Aragón y los albigenses: la conquista de Occitania

A mediados del siglo XII (1166) los condes de Barcelona habían logrado crear un importante "imperio" pirenaico entre tierras propias, por enlace dinástico, y vasallos directos, que engloba una parte de Occitania, o la tierra de la lengua de Oc (Languedoc), en el sur de la actual Francia. Con la unión de Aragón, la coro-

Mapa 18.1. Evolución de Francia (1035-1328)



Mapa 18.2. Francia, Aragón y Occitania (1208)

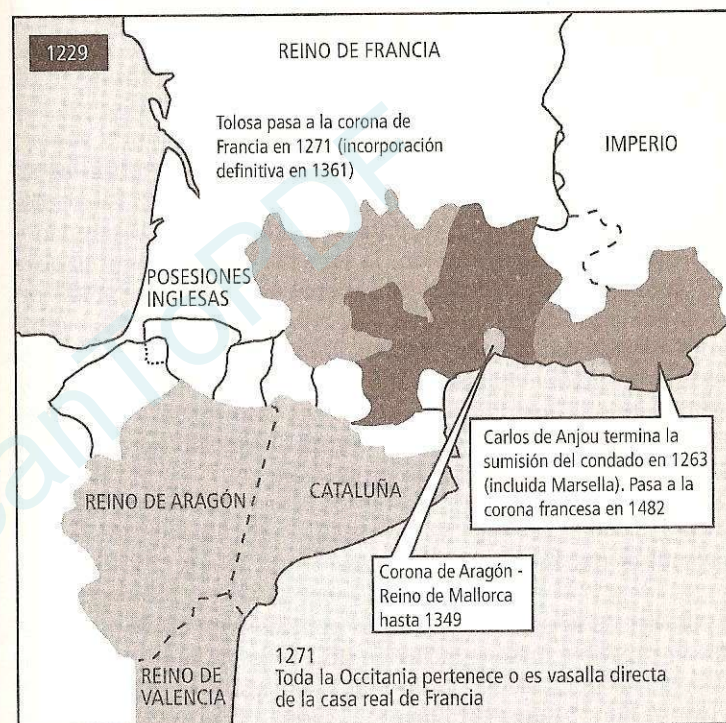


na de Aragón va a adoptar la misma política hacia el Languedoc, en un juego en el que, además de los señores occitanos, intervienen los intereses ingleses y los de la casa real de Francia. La situación justo antes de la primera cruzada albigense (1209-1214, ver unidades 22 y 42) es la que se muestra en el mapa de 1208. En vísperas de la batalla de Muret (1213), todas las tierras señaladas en el mapa pasaron a formar parte de la llamada "gran corona de Aragón", ya que todos los señores occitanos se aliaron, en calidad de vasallaje, con el rey Pedro de Aragón. La liga y "la gran corona" se disolvieron a la muerte del rey aragonés contra las fuerzas cruzadas de Simón de Montfort.

La segunda parte de la cruzada, en los años veinte del siglo XIII, fue sobre todo un proyecto real capeto (Luis VIII en cruzada entre 1225-1227), que, bajo tal pretexto de la cruzada, se apropió de toda Occitania (1229, tratados de Meaux y París, mapa de 1229).

Finalmente, en 1258, Jaime I de Aragón firmó el tratado de Corbeil con el rey Luis IX de Francia, por el que el primero renunciaba a todas las antiguas tierras aragonesas más allá de los Pirineos, salvo Montpellier y el Rosellón, poniendo así

Mapa 18.3. Francia, Aragón y Occitania (1229)



punto final a la posible vía de expansión aragonesa hacia el norte. En 1271 su hijo, el infante don Pedro, pretendió liderar un movimiento occitano-tolosano con el fin de recuperar algunas posesiones. Dicho proyecto fue vetado por Jaime I. En esa fecha toda la Occitania estaba ya bajo el control del rey de Francia.

A todo ello hay que añadir que en 1284 se produjo la unión dinástica entre la casa de Champaña y la casa real capeta, por la que tanto Champaña como Navarra se incorporaron a la corona de Francia.

19. El imperio germánico

La disputa entre el imperio y el papado, que caracteriza los siglos centrales de la Edad Media, tenía dos vertientes. La ideológica se centraba en quién ostentaba el poder en la cristiandad y quién podía nombrar a quién, la llamada disputa cesaropapista (ver también el capítulo 29). La terrenal o práctica giraba en torno al liderazgo de las cruzadas y el control efectivo de los territorios papales e italianos. Desde la época de Carlomagno, los Estados pontificios habían gozado de la "protección" imperial a cambio de que los papas santificasen y coronasen a los emperadores. No obstante, la disputa cesaropapista supuso un distanciamiento de esta relación de protección.

La lucha de las investiduras

El conflicto entre los dos máximos poderes de la cristiandad medieval, papado e imperio, se extendió a lo largo de los siglos centrales de la Edad Media, y en esencia consistió en la pugna por el control de los nombramientos eclesiásticos (incluido el del propio pontífice). El interés por el dominio de la Iglesia y de sus ricas propiedades y rentas incitó a los emperadores a intervenir y controlar los nombramientos de los cargos eclesiásticos (cesa-

Canosa (1077)

El castillo de Canosa, en la actual Reggio-Emilia, se hizo famoso durante la lucha de las investiduras por ser el lugar en el que tuvo el encuentro entre el papa Gregorio VII y el emperador Enrique IV. Este último, excomulgado en 1076 por su intromisión en el nombramiento del arzobispo de Milán, no tuvo más remedio que humillarse ante el pontífice, peregrinando en enero de 1077 como un simple penitente hasta el castillo de Canosa para conseguir que se le levantase el anatema que ponía en peligro su propia dignidad imperial y que había liberado a sus vasallos de toda fidelidad debida.

Así, Canosa, un episodio más en el conflicto de las investiduras, se convirtió en el símbolo de la sumisión del poder secular al eclesiástico, aunque en realidad no supuso victoria definitiva alguna para el papado.

ropapismo), con la consiguiente oposición por parte de Roma. El cesaropapismo de los emperadores del siglo XI –y especialmente de Enrique IV (1057-1106)– supuso la reacción del papado, embarcado en esa misma época en la reforma cluniacense, que buscaba la renovación espiritual y material de la Iglesia. El choque entre ambos poderes se prolongó hasta el siglo XII y se continuó, en cierto modo, en las pugnas entre güelfos y gibelinos de los siglos XII y XIII.

El imperio en Italia

Los emperadores alemanes intentaron, una y otra vez, afirmar su poder sobre los territorios del norte de Italia que constituían parte de su imperio. Allí se enfrentaron con las ciudades que habían ganado independencia gracias a la debilitación del poder imperial desde fines del siglo XI, y que se coaligaron en la Liga Lombarda (1167) ante la presión de Federico Barbarroja (1.^a Dieta de Roncaglia, 1154). El papa dio su apoyo a dicha liga a fin de debilitar el poder imperial, como antes se había aliado con los normandos con el mismo fin. Esto llevará a la derrota de las tropas del emperador Federico en Legnano (1176) y a la firma del tratado de Constanza (1183), que supuso el tácito reconocimiento imperial a la amplia autonomía de estas ciudades bajo un teórico señorío del emperador. Esta situación facilitará el desarrollo de las repúblicas ciudadanas independientes por todo el norte y centro de la península italiana.

A todo ello habrá que sumar otra causa de disputa. El antiguo reino normando de Sicilia (ver capítulo 17) pasó al emperador alemán Federico II (1215-1250) por herencia de su madre, Constanza de Sicilia (1194), lo que fue un factor clave más en el enquistamiento de la pugna con el papado, nada dispuesto a que un emperador que teóricamente dominaba el norte de Italia pudiese también controlar el sur de la península, rodeando así los Estados pontificios. Por ello, los sucesivos papas del siglo XIII promovieron diversas cruzadas contra la familia imperial de los Staufen (o Hohenstaufen) hasta lograr su eliminación física (1268). En esa lucha, el papado también echó mano de otros instrumentos, como el de apoyar la causa güelfa en contra de los gibelinos.

Güelfos y gibelinos

La figura del emperador alemán había nacido como un *primus inter pares*, elegido por los principales nobles (imperio electivo). La falta de control sobre estos nobles y el proceso sucesorio era

los Staufen de Suabia, cuyo nombre deriva del castillo suabo de Waiblingen). La vida política y social se agrupó alrededor de estos dos partidos, aunque la elección de Federico I Barbarroja (1152-1190, Staufen, pero emparentado con los Welf) logró conciliarlos momentáneamente (con la creación del consejo palatino). A su muerte, los dos bandos (que representaban algo más que dos líneas dinásticas y que afectaban a todo el imperio) continuaron con sus diferencias, aunque los Staufen controlaron la sucesión imperial hasta la muerte de Federico II en 1250.

El período que va de 1250 a 1273 se denomina el Gran Interregno, en el que no hay un emperador claro y el clima de anarquía en el imperio es generalizado. En un primer momento se enfrentan los candidatos papales (Guillermo de Holanda, 1247-1256) a los herederos de Federico II. Además, en 1257 se produce una doble elección en las personas de Ricardo de Cornualles y Alfonso X de Castilla. Finalmente, con la muerte de Conradino (1268), extinguida la casa Staufen a manos del campeón papal, Carlos de Anjou (al que se le promete el reino de Sicilia), el papa logrará imponer su opinión y coronará como nuevo emperador a Rodolfo de Habsburgo en 1273.

Teutones y eslavos. La expansión hacia el Este

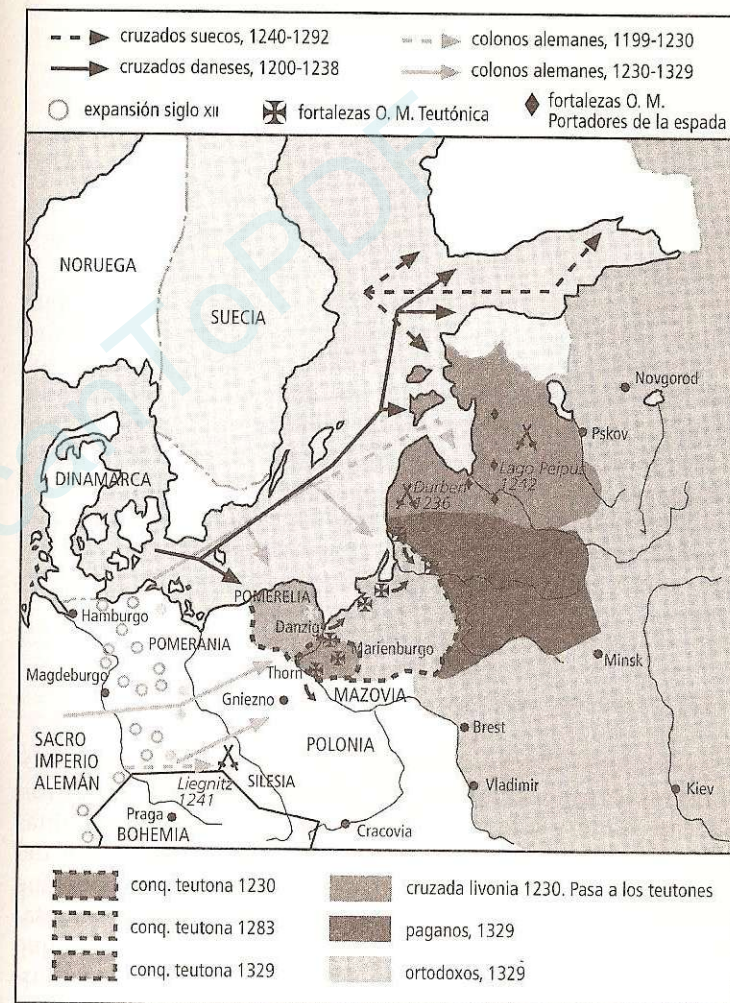
Al mismo tiempo que se producían las luchas internas e italianas, el imperio se expandía hacia el Este a costa de diversos pueblos paganos eslavos. Sin embargo, en el siglo XIII chocaron con los católicos polacos y los ortodoxos príncipes rusos, que les impusieron un freno.

La expansión alemana no estaba dirigida por reyes o nobles, sino que, en su mayor parte, se trató de una empresa privada. Así, aparecieron auténticas figuras profesionales que se dedicaron a ello, aunque el impulso de la expansión hacia el Este vino dado por el importante crecimiento demográfico de la población alemana.

Además de esa colonización "natural", las órdenes monásticas, tanto religiosas como militares, tuvieron un papel fundamental en dicho proceso. En este sentido destacaron especialmente el Císter y la orden militar de los Caballeros Teutones (también llamada orden Teutónica o del Hospital de Sta. María de los Alemanes).

La orden Teutónica, con base en Tierra Santa hasta 1291, trasladaría su cuartel general a la zona alemana (Marienburg) en 1309. En 1245 el papa había concedido a la orden el extraordinario privilegio de poder emitir una especie de cruzada perma-

Mapa 19.2. *Drang nach Osten*. La expansión hacia el Este



nente en su favor, lo que aceleró el proceso de expansión de la orden. Al mismo tiempo, en 1237, se ha anexionado la otra orden militar importante del área, la de los Caballeros Portaespadas o Caballeros de Livonia, lo que amplió su campo de actuación en dicha zona, aunque aquí se vio frenada tras su derrota ante el príncipe ruso Alexander Nevski de Novgorod (lago Peipus, 1242). Igualmente, la expansión de los teutones por Prusia se detuvo bruscamente por las revueltas de 1242 y 1260, aunque finalmente lograron dominar dicho territorio en 1283, que se convertiría en el corazón del "estado" teutónico.

20. La fragmentación del islam

El islam oriental

El fracaso de los 'abbasíes en unificar el islam bajo su califato dio como resultado una fragmentación del poder en gobiernos provinciales que, aunque siguieron utilizando al califa como excusa para legitimarse, en realidad le despojaron de todo poder político. Los conflictos entre visires y emires dificultaron la gobernabilidad, pero el aparato administrativo, el ejército profesional (por oposición al tribal) y la fiscalidad seguían funcionando, y su modelo fue reproducido en cada reino por las nuevas dinastías. Una nueva forma de propiedad, la *iqta'**, se impuso como forma de organización del territorio y de las fidelidades.

1. Los ghaznavíes, islamizadores de la India

El ascenso de estos gobernadores turcos de los samaníes se produjo en la zona del Jurasán (Persia), desde donde se extendieron hacia el norte y este, defendiendo la sunna contra los chiitas buyíes. Mahmud de Ghazna (998-1030) fue el introductor del islam en la India a través de sus conquistas. La dinastía fue entonces empujada cada vez más hacia sus dominios orientales y cayó bajo la influencia de los selyúcidas, para los que conquistaron el Punjab. En 1186 desaparecieron tras la conquista de Lahore por el sultán de Ghor, que fundaría el sultanato de Delhi (1206).

2. Los selyúcidas o selyuquíes turcos

La federación de tribus de los turcos oguzos, dirigida por Selyuk, se convirtió al islam en el siglo x, poniéndose al servicio de los gobernantes de Transoxania. Sus nietos, Tugril y Chagri, se dividieron el territorio creando un sultanato en torno a Isfahan y otro en Merv (1038). Tugril se expandió hacia el oeste y se convirtió en protector del califa de Bagdad. Bajo Alp Arslán y Malik Sha, secundados por su visir Nizam al-Mulk, los selyúcidas ocu-

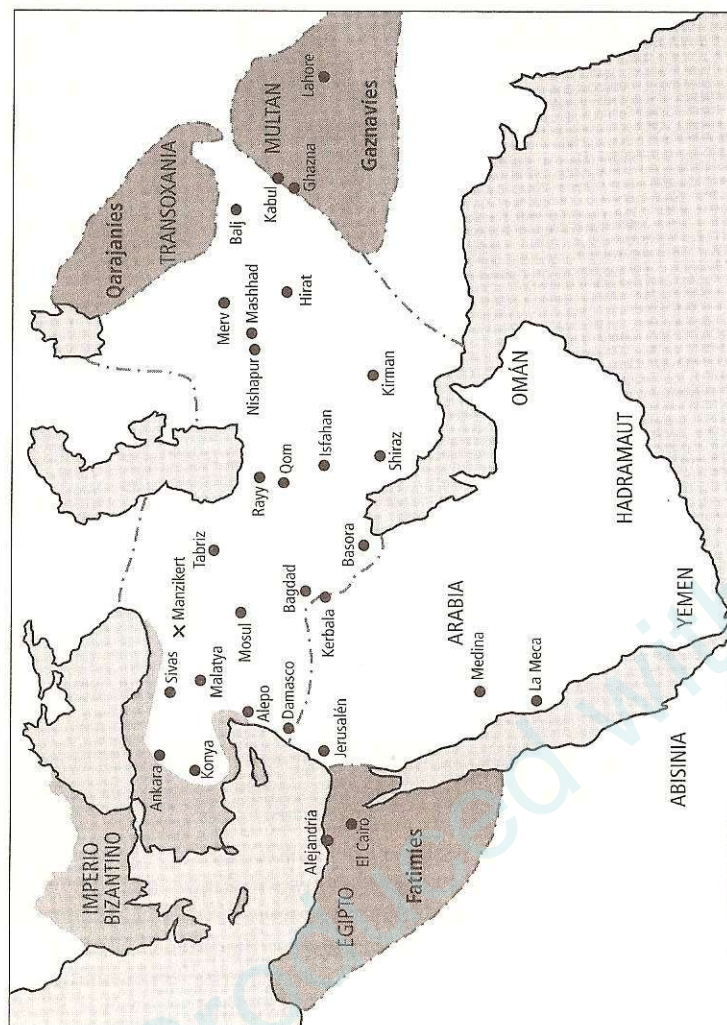
Cronología						
Dinastías islámicas en Oriente durante los siglos x-xiii						
	Irak	Persia	Jurasán	Mesopotamia (Mosul)	Egipto	Siria
800			'Abbasíes desde el año 750			
900			Samaníes (900-999)	Hamdaníes (905-991)	'Abbasíes (905-935)	
	Buwayhíes o buyíes (945-1055)	Buwayhíes o buyíes (934-1040)			Ijshidíes (935-969)	Hamdaníes en Alepo (945-1004)
					Fatimíes (969-1171)	Fatimíes en Damasco (978-1076)
1000			Ghaznavíes (999-1040) (continúan en la India)	'Uqaylíes (992-1096)		Mirdasíes en Alepo (1023-1079)
	Selyúcidas o selyuquíes (1055-1194)		Selyúcidas o selyuquíes (1038-1157)			Selyúcidas o selyuquíes (1078-1183)
						Estados cruzados (1099-1291)
1100				Zangíes (1127-1222)	Ayyubíes (1168-1250)	Ayyubíes (1183-1260)
1200	Mongoles (1252-1335)		Invasiones nómadas y mongoles (1252-1335)		Mamelucos (1250-1517)	Mamelucos (1260-1517)

paron Armenia, La Meca y la península Arábiga (1060-1092), y derrotaron a los bizantinos en Manzikert (1071). La sunna se hizo oficial y se difundió mediante las madrazas. A partir de 1092 los selyúcidas se dividieron en varias ramas: en Kirmán, con capital en Bardashiri; en Siria y Anatolia (Rum).

3. Los ayyubíes, vencedores de los cruzados

Esta dinastía de origen kurdo comenzó ejerciendo puestos en la Administración 'abbasí y zangí, en el califato oriental, y para los fatimíes, en Egipto. Salah al-Din (Saladino) fue el fundador propiamente dicho de la dinastía cuando pasó de ser visir de El Cairo a sustituir a la dinastía fatimí, conquistar Siria y ponerse bajo la autoridad religiosa del califa de Bagdad. Fue nombrado sultán (1171) y se enfrentó a los cruzados, a los que venció en la batalla de Hattin, logrando reconquistar Jerusalén.

Mapa 20.1. Los selyúcidas o selyuquíes (siglo XI)

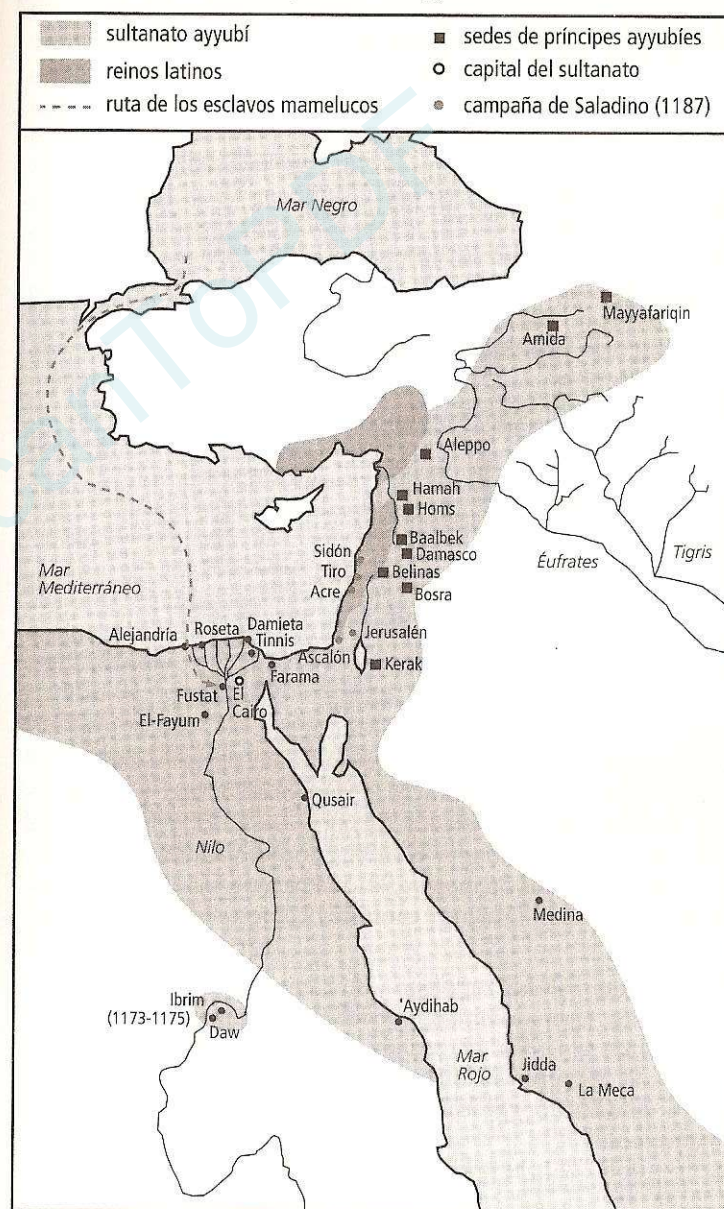


Su descendencia dividió el territorio en varios principados, basados en las principales ciudades (El Cairo, Damasco, Alepo, Homs, etc.). Todas estas ramas fueron eliminadas en torno a 1260.

4. Los mamelucos, de esclavos a sultanes

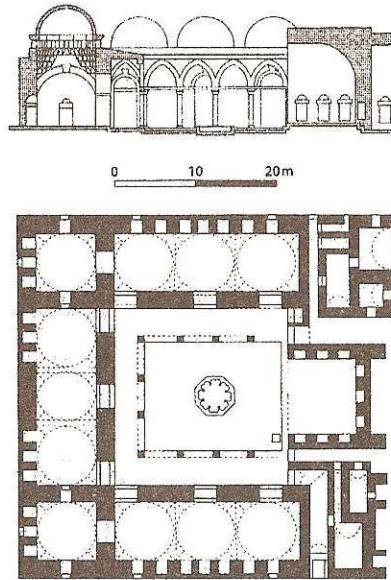
Los mamelucos eran tropas esclavas de los ayyubíes, en su mayoría de origen turco, que tomaron el poder en El Cairo en

Mapa 20.2. Ayyubíes



1250, expandiéndose hacia Siria e Irak. Apoyados en un ejército de jóvenes esclavos no musulmanes que obtenían privilegios especiales a cambio de mantenerse separados de la población, los mamelucos conservaron el poder hasta la invasión otomana.

Alepo en los siglos XII y XIII

Ilustración 20.1. Planta de la madraza al-Firdos.
Alepo (1235-1241)

Alepo vivió una época de esplendor bajo las dinastías zangí y ay-yubí. La ciudad mantuvo activas relaciones bélicas y comerciales con los Estados cruzados, el norte de África y la península Ibérica. Sus especialidades eran el vidrio esmaltado, los tejidos, las tallas y taraceas de madera, la cerámica de lujo y la orfebrería. A partir de 1207 firmaron contratos comerciales con los venecianos.

El esplendor cultural de Alepo y su categoría como lugar de peregrinación favorecieron las grandes edificaciones piadosas, como la madraza al-Firdos, encargada por Daifa Jatún, viuda del sultán Malik al-Zahir Ghazi. En ella se unieron la mezquita, la escuela de derecho y la residencia de estudiantes, con un jardín y mausoleos.

El viajero andalusí Ibn Yubayr describió así la ciudad en 1184: «Una ciudad cuya importancia es considerable, cuyo renombre en todo tiempo ha volado alto. Muchos reyes la han pretendido; su lugar está marcado en las almas. ¡Cuántas luchas ha suscitado y cuántas blancas hojas han sido desenvainadas contra ella! Posee una alcazaba célebre por las defensas, de extraordinaria altura, sin igual ni pareja entre las fortalezas. Se li-

bra por su inexpugnabilidad de que se la desee o se la domine. Sus grandes cimientos son como una mesa circular de tierra, los flancos son de piedra tallada, el emplazamiento está de acuerdo con la proporción y el equilibrio. (...) Los mercados espaciosos y grandes se suceden en alargada secuencia; sales del barrio de un oficio, al barrio de otro oficio, hasta que agotas todos los oficios propios de las ciudades. Todos están techados con planchas de madera y los que en ellos permanecen están a la sombra, largamente extendida. (...) En cuanto a la alcaicería, (...) la mayoría de sus tiendas son armarios de madera de un arte exquisito, que forman, pegados en serie, como un único armario, en medio de los cuales hay unas ventanas de madera, de talla estupenda, que se abren todas transformándose en tiendas; su vista da lugar al más bello espectáculo. Cada fila viene a dar a una de las puertas de la venerada mezquita aljama.»

IBN YUBAYR: *A través del Oriente. El siglo XII ante los ojos* (Ed. F. Maíllo). Barcelona, Eds. del Serbal, 1988, pp. 294-297

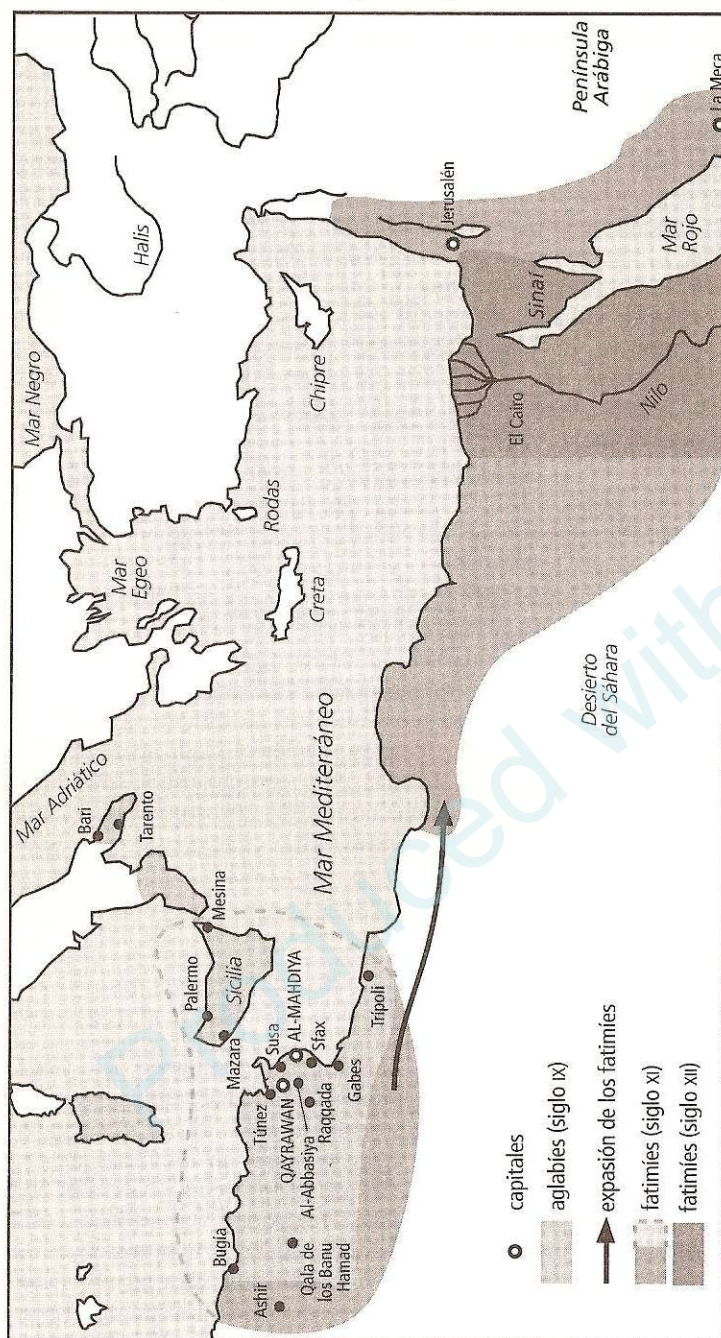
Como hicieron otras dinastías, mantuvieron a un califa en El Cairo para garantizar la legitimidad religiosa. Baybars (1260-1277) logró vencer a los mongoles y a los cruzados, que tuvieron que retirarse de Acre a los pocos años (1291). Durante el siglo XIV resistieron a Tamerlán y se reorganizaron su estado. Los sultanes mamelucos crearon numerosas fundaciones piadosas para todos los estamentos sociales (fondas para comerciantes, mezquitas, madrazas, hospitales) aprovechando las fortunas que les proporcionaron los monopolios estatales.

El islam occidental

I. Los aglabíes, dueños de Italia

Esta dinastía árabe debe su nombre al comandante del ejército 'abbasí, al-Aghlab, cuyo hijo Ibrahim I, gobernador de la provincia de Ifriqiya, se independizó del califato en el año 800 y estableció su capital en Qayrawan. Tras la represión de varias rebeliones bereberes, los aglabíes conquistaron Sicilia (Palermo cayó en el 831), saquearon Roma (846), ocuparon Malta (868) y obligaron a las ciudades costeras italianas a pagar tributos. En el interior tuvieron que luchar continuamente contra las rebeliones religiosas y grupos bereberes. Sin embargo, con el tiempo no soportaron tener que luchar a tres bandas contra bizantinos, tribus bereberes rebeldes y fatimíes.

Mapa 20.3. Aglabíes y fatimíes



2. Los fatimíes, el califato a caballo entre Occidente y Oriente

Los fatimíes eran chiitas septimanos. Su fundador, Ubayd Allah al-Mahdi, conquistó el imperio de los aglabíes a partir del año 909. El sucesor de este, al-Mu'izz, conquistó Egipto y fundó El Cairo, trasladando allí su capital desde Túnez (anteriormente, en Qayrawan y Mahdiya). Una vez autoproclamados califas, se enfrentaron abiertamente a los 'abbasíes (en Siria) y poco después a los omeyas andalusíes (en el norte de África). Llegaron a su apogeo político y cultural, con una floreciente vida económica y una animada actividad constructora, bajo al-Aziz (975-996) y al-Hakim (998-1021). Durante este período, La Meca estuvo bajo su autoridad, pero padecieron varias disensiones religiosas, como la creación de la comunidad drusa. A mediados del siglo XII su esfera de influencia se reducía ya solo a Egipto, y los califas cayeron bajo la influencia de sus jefes militares, hasta que Saladin eliminó la dinastía.

3. Los ziríes, de clientes a enemigos

Los Banu Zirí, clientes de los fatimíes, eran gobernadores de Túnez y el norte de Argelia, desde donde extendieron sus conquistas hasta Ceuta. De ellos se desgajaron los ziríes de Granada (995) y los Hamdaníes (1007-1015). Continuamente se encontraron bajo la protección de soberanos –el califa de Bagdad, Roger II de Sicilia– que les apoyaran frente a los fatimíes, que hostigaban a otras tribus en contra suya. En 1152 sucumbieron ante los almohades (ver capítulo 31).

4. Los hafsías, la dinastía comerciante

Los Banu Hafs, tribu de las montañas del Alto Atlas, deben su nombre a Abu Hafs Umar (1090-1175), seguidor y consejero del fundador de los almohades Ibn Tumart. Dos generaciones más tarde, Abu Zakariya Yahya I (1228-1249) se independizó y su hijo Muhammad I al-Mustansir (1249-1277) adoptó el título de califa. La capital se situó en Túnez, pero a finales del siglo XIII su territorio se dividió entre dos facciones rivales con centro en Bugía y Constantina. Los meriníes les atacaron desde Marruecos en el siglo XIV, pero entre 1370 y 1488 vivieron un período de esplendor en el que Túnez se convirtió en uno de los enclaves del comercio de Oriente.

Dinastías islámicas en el norte de África y al-Andalus durante los siglos X-XIII					
	Ifriqiya (Túnez)	Argelia	Marruecos (Fez)	Tremecén	Al-Andalus
800	Aglabíes (800-909)	Rustamíes (761-909)		Idrisíes (789-926)	Omeyas (756-1031)
900	Fatimíes (909-972)	Fatimíes (nom.) (909-1015)		Fatimíes (921-972)	
	Ziríes (972-1152)	Ziríes (972-1015)		Tribus bereberes	
1000		Hammadíes (1015-1152)		Almorávides (1056-1106)	Reinos de taifas (1009-1090) Almorávides (1086-1106)
1100	Almohades (1160-1228)	Almohades (1147-1228)	Almohades (1130-1269)		Almohades (1145-1236)
1200	Hafsíes (1228-1574) (1535: conquistas de España)	Hafsíes (1228-1574)	Meriníes (1244-1549)	Abd al-Wadíes o ziyaníes (1236-1529)	Nazaríes de Granada (1230-1492)

5. Los 'Abd al-Wadíes (ziyaníes) o el apogeo de Tremecén

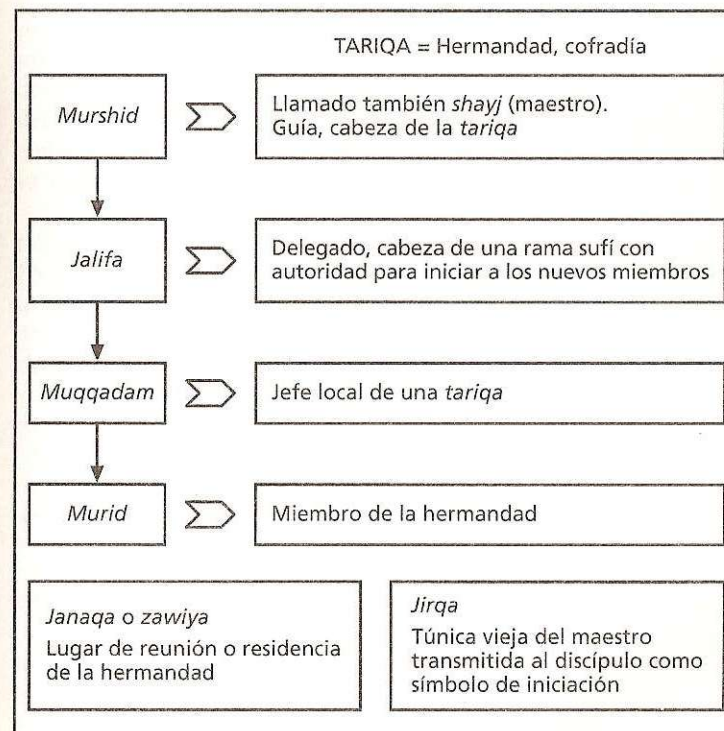
La tribu bereber Banu Ziyad, perteneciente a la confederación de los Zanata en la frontera norte del Sáhara, fue aliada de los almohades. Estos les concedieron su lugartenencia en Tremecén, donde Abu Yahya Yaghmurasan (1236-1283) se independizó y convirtió a la ciudad en uno de los grandes centros culturales y comerciales del Magreb. Se encontraron siempre entre los meriníes y los hafsíes, que los sometieron varias veces en los siglos XIII y XIV. La ofensiva militar española a partir de 1510 los echó en brazos de los otomanos, que fueron sus últimos conquistadores (1516-1517, toma de Argel y Tremecén por el corsario otomano Aruy Barbarroja).

El apogeo del misticismo: los sufíes

El movimiento *sufí** se originó en el siglo VIII a partir de las enseñanzas de Hasan al-Basri (m. 728) y de la esclava Rabi'a (m. 801). Entre sus grandes maestros destacó Hussein ibn Mansur al-Hallay (857-922), peregrino en tres ocasiones a La Meca y predicador de fama extraordinaria. Después de su ejecución en Bagdad, el sufismo vivió en la clandestinidad hasta su época dorada, los siglos XI a XIII.

La doctrina sufí recoge tendencias ascéticas y místicas: defiende los ideales de pobreza, arrepentimiento y abandono del mundo, y que cada hombre, mediante la purificación y la oración, puede llegar a identificarse con Dios sin necesidad de la mediación del profeta. Algunas autoridades religiosas los consideraron blasfemos, por lo que fueron perseguidos. Gracias a Abu Hamid Muhammad al-Ghazzali, o Algazel (1058-1111), célebre profesor en la madraza Nizamiyya de Bagdad antes de convertirse, se reivindicó el credo sufí. Creó una importante escuela teológica, atrajo a numerosos discípulos, y sus argumentaciones permitieron que el sufismo saliera de la clandestinidad. La otra gran figura en Persia fue Sohrawardi (1155-1191), autor de una obra filosófica de gran complejidad. En al-Andalus, el sufismo también tuvo éxito: tras un origen brillante con Ibn Masarra (nacido en 883), los continuadores en época almorávide, Ibn Barrayan (m. 1141), Ibn al-'Arif (m. 1141) y Abu Bakr al-Mayurqi (m. 1142), dejaron paso al mayor místico de su época, Muhyi al-din ibn 'Arabi (1165-1240), cuya nueva definición del concepto de la unicidad de Dios renovó la doctrina sufí.

Gráfico 20.1. Organización interna de los sufíes



GLOSARIO

iqta' Concesión de una propiedad que debía pagar diezmo a un jefe militar o arrendatario, que a su vez entregaba parte del impuesto al califa y se ocupaba del mantenimiento del sistema de irrigación, para lo que cobraba a los campesinos un impuesto total a cambio de la protección militar frente a bandoleros y abusos fiscales. Al principio las tierras dependían de la Administración central, pero progresivamente los grandes propietarios obtuvieron jurisdicción sobre ellas a cambio del pago de una cantidad fija. Era un sistema muy utilizado en las fronteras.

sufí El término deriva según parece del árabe *suf* = lana, y se relaciona con el sayal o manto de lana burda que distinguía a los primeros místicos sufíes, que lo habían adoptado como hábito identificador.

21. Las cruzadas

La primera cruzada

Las cruzadas fueron un tipo de guerra santa autorizada y mandada predicar por el papado en defensa de la Iglesia y los cristianos, o contra los enemigos de la Iglesia, que podía tener tanto carácter defensivo como ofensivo y, por lo tanto, podía tener lugar en cualquier escenario. Característico de la predicación de una cruzada, que era una campaña limitada, era la promulgación de indulgencias* plenarias (la remisión de la penitencia por todos los pecados confesados) para todos los que participasen en ella. A ello se añadían otra serie de medidas de tipo fiscal y legal que protegían la vida del que tomaba el voto cruzado. Este voto estaba originalmente basado en el del peregrino, pues se consideraba una peregrinación armada. Los cruzados eran los que tomaban el voto y se cosían una cruz sobre el lado derecho de su vestimenta.

Los objetivos de la primera cruzada (1095-1099), postulados por Urbano II en Clermont-Ferrand (1095), fueron la ayuda al imperio bizantino frente a la presión musulmana y la liberación de los santos lugares. Las motivaciones últimas hay que entenderlas en el marco de las luchas entre papado e imperio por el control de la *Christianitas* y el esfuerzo por mantener la paz en su interior (ver capítulo 29).

Los cruzados tomaron el voto por varios motivos, aunque el religioso fuese primordial, teniendo en cuenta el contexto de la época. El factor milenarista en esta primera cruzada tampoco hay que descartarlo, como se puede ver en la fallida expedición de Pedro el Ermitaño (1096). Otra razón pudo ser la búsqueda de botín o de nuevas tierras, pero solo para una minoría, teniendo en cuenta que el marcharse a la cruzada resultaba muy caro, y que muy pocos acabaron estableciéndose en los nuevos territorios de ultramar. A todo ello también se le podría sumar el ansia de aventuras. Tampoco hay que olvidar que otros lo harían siguiendo, sencillamente, a su señor obligados por su juramento de vasallaje.

Las cruzadas en Tierra Santa y otros lugares

En un principio lo que se buscaba era gente apta para ayudar a Bizancio y despejar el camino a Jerusalén, es decir, guerreros; sin embargo, a la cruzada fue todo tipo de gente. Desde caballeros

y artesanos burgueses hasta peones y labradores, se calcula que unas 60 000 almas –de una población europea de cerca de 40 millones–, incluidas familias enteras, marcharon hacia Oriente aquella primera vez, ya que para todos se aplicaba la indulgencia plenaria.

Aunque se suelen numerar las cruzadas que tuvieron por objetivo Tierra Santa, esto es una medida un tanto imaginaria. Salvo la primera, ninguna otra fue numerada por sus contemporáneos. De hecho, lo que hoy se considera segunda cruzada (1146-1149) no fue sino un conjunto de campañas en distintos frentes que se engloban dentro del mismo período. Además, con anterioridad se habían producido otras expediciones con el mismo rango de cruzada tanto en Tierra Santa (como la del rey Sigurd de Noruega en 1109) como en Hispania (1122).

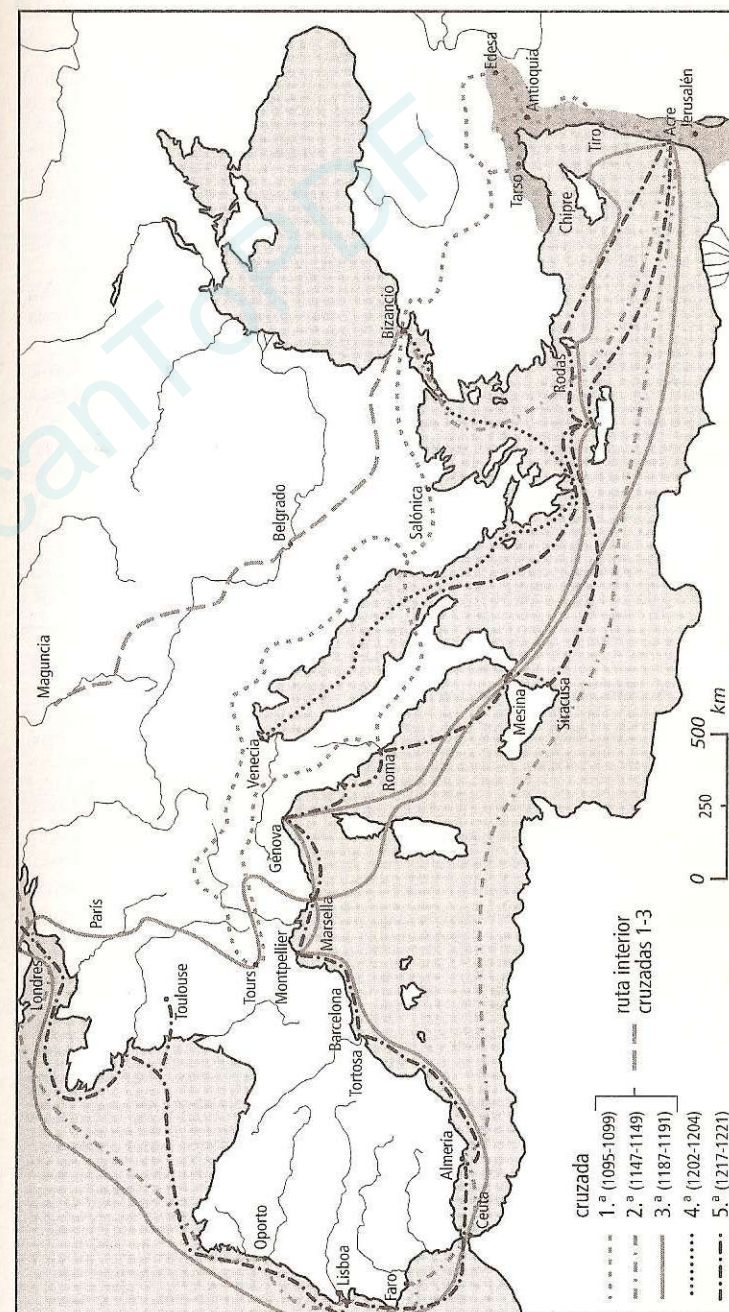
Como consecuencia del éxito de la primera cruzada, que culminó con la toma de Jerusalén en 1099, se produjo el establecimiento de una serie de reinos y principados cristianos: los reinos francos de ultramar, o Levante, lo que hoy en día se corresponde con toda la franja del Mediterráneo oriental. Estos fueron el condado de Edesa (desaparecido en 1144), el principado de Antioquía, el condado de Trípoli y el reino de Jerusalén.

Se considera que el período clásico de las cruzadas abarca el espacio de tiempo en el que se mantuvieron potencias cristianas latinas en Levante. Es decir, desde el 1099 (toma de Jerusalén) hasta 1291, cuando cae la última gran ciudad franca de ultramar, Acre, aunque las islas fortificadas de Ruad y Gibelet se mantuvieron hasta 1302.

Si para algunos el siglo XIII fue el de la decadencia de la cruzada, lo cierto es que no hay ningún otro siglo en la historia en el que se cuenten tantas cruzadas contra una mayor diversidad de enemigos: contra los albigenses (1209-1226) y otros herejes; contra los enemigos de la Iglesia, como los cristianos imperiales excomulgados de Federico II y sus descendientes (1228, 1240...), o los aragoneses de Pedro II (1285); contra los mongoles (1241); los infieles de Hispania y Tierra Santa; los paganos del Báltico; los ingleses rebeldes a su rey (1264); los bizantinos, etc. La cruzada se fue convirtiendo en una empresa cada vez más “nacional”.

Sin embargo, las cruzadas no se limitaron a Tierra Santa y a esos siglos centrales de la Edad Media, sino que se siguieron realizando hasta bien entrada la Edad Moderna y contra diversos enemigos. Así, tenemos varias cruzadas en los siglos XIV y XV a lo largo de toda Europa y el Mediterráneo. Incluso la Liga Santa naval que se formó para la batalla de Lepanto (1571) también tuvo el rango de cruzada.

Mapa 21.1. Las cinco primeras cruzadas a Oriente



Principales cruzadas a Oriente (1099-1365)

Cruzada	Fechas	Personajes	Observaciones
I	1095-1099	Urbano II, Pedro el Ermitaño, mayoría de alemanes, normandos y franceses.	Conquista de Jerusalén y formación de los reinos cruzados. Balduino de Borgoña funda el condado de Edesa; Godofredo de Bouillon (duque de Lorena), rey de Jerusalén; Bohemundo de Tarento, príncipe de Antioquía; Beltrán de Tolosa, conde de Trípoli. En ese contexto, un tal Pedro el Ermitaño dirigirá, en 1096, a una multitud de personas civiles hacia Tierra Santa. Expedición que será diezmada por los selyúcidas en Anatolia.
II	1147-1149	Conrado III de Alemania, Luis VII de Francia.	En vez de recuperar Edesa (origen de la llamada papal), los cruzados cercan infructuosamente Damasco.
	1187	Derrota de Hattin. Saladino toma Jerusalén y gran parte de los territorios cruzados.	
III	1187-1191	Ricardo Corazón de León (rey de Inglaterra) y Felipe II de Francia. Federico Barbarroja.	Logran recuperar la costa de los antiguos reinos, pero no logran tomar Jerusalén. Esta quedará abierta a los peregrinos por acuerdo con Saladino. Felipe abandonó tras la toma de Acre. El emperador Federico I murió en Anatolia (la mayoría de sus tropas se retirarían).
IV	1202-1204	Inocencio III, que vería su cruzada desviada.	Conquista de Bizancio, por instigación veneciana, donde se fundan el nuevo reino latino de Bizancio (hasta 1266), junto con el principado-ducado de Aquea-Atenas (hasta 1481) y el reino de Tesalónica (hasta 1224).
	1212	"Cruzada de los niños".	Movimiento popular, protagonizado por jóvenes, que pretenden ir a retomar Jerusalén. No saldrían de Europa.
V	1217-1221	Oliverio de Padernborn (legado papal), Andrés II, rey de Hungría; Leopoldo V, duque de Austria.	Con destino a Egipto, considerado la llave del control de las tierras levantinas. A pesar del inicial éxito con la toma de Damietta, las tropas cruzadas, reforzadas con las del rey Juan de Jerusalén y las órdenes militares, fracasaron en su avance Nilo arriba, viéndose obligadas a retirarse.
*	1228-1229	Emperador Federico II Hohenstaufen.	Cruzada del ya excomulgado emperador Federico (que reclamaba el reino de Jerusalén) por su enfrentamiento con el papado. Aun así logra un importante acuerdo diplomático por el que Jerusalén volvía a manos cristianas.
	1239-1241	Teobaldo I Champaña, rey de Navarra, y Ricardo de Cornualles.	Actuando por separado ambas expediciones, consiguieron unos meritorios acuerdos diplomáticos teniendo en cuenta que no habían logrado imponerse por las armas.

Cruzada	Fechas	Personajes	Observaciones
	1244	Jerusalén se pierde definitivamente.	
VI	1248-1254	San Luis (IX) de Francia.	Damietta vuelve a ser ocupada. En la decisiva batalla de Mansurah (1250), San Luis y los cruzados fueron derrotados por los nuevos mamelucos de Egipto. Hechos prisioneros, pagarán un cuantioso rescate. Siguió otros cuatro años más combatiendo en Tierra Santa sin mayores avances.
	1269	Jaime I -que no llega/hijos bastardos.	Fallida expedición aragonesa, disgregada por una tormenta. Las tropas que arriban a Acre no consiguieron avances.
VII	1270 (1271)	S. Luis de Francia, Teobaldo II de Navarra / (príncipe Eduardo de Inglaterra).	Destino, Túnez, probablemente ante rumores de conversión de su rey que no fraguarían. San Luis y Teobaldo murieron a causa de una plaga que afectó al ejército cruzado. A pesar de la retirada, Carlos de Anjou (Sicilia) consiguió ventajosos acuerdos comerciales con el sultán de Túnez.
	1291	Caída de Acre. Fin de los Estados cruzados de ultramar.	
Alejandro	1365	Pedro de Chipre.	Los cruzados toman Alejandría por solo seis días.

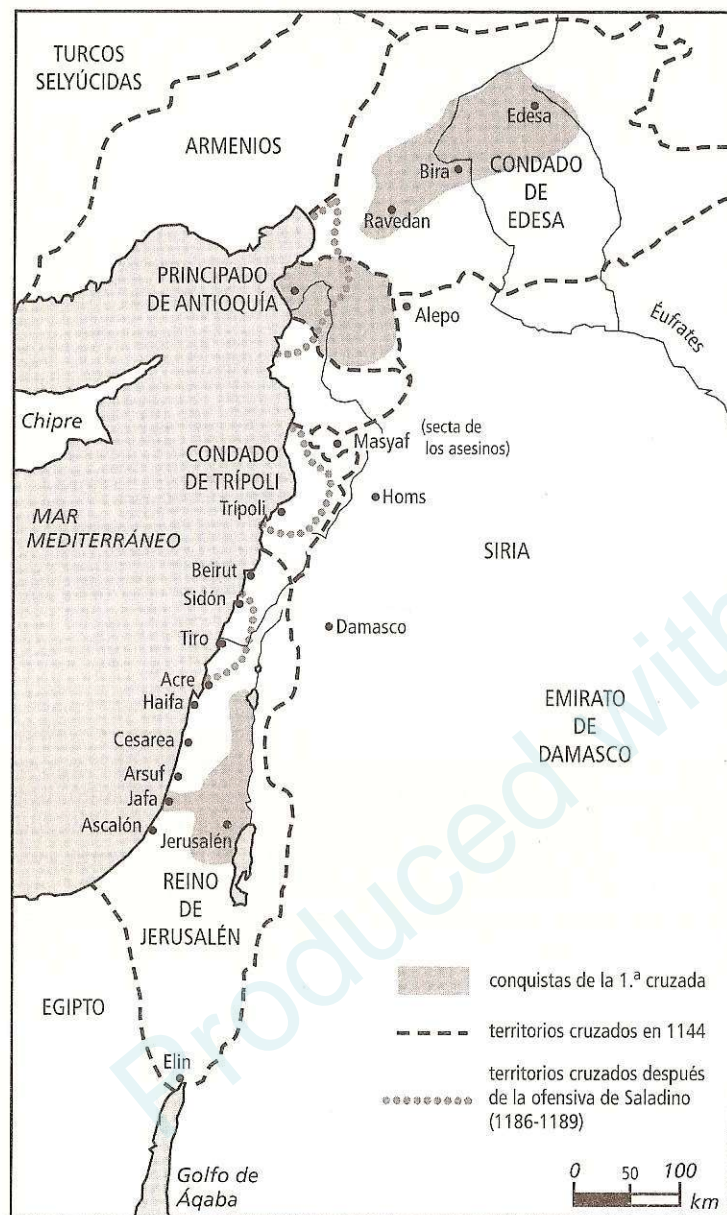
La respuesta del islam

Cuando los primeros cruzados tomaron Jerusalén, se encontraron con un islam dividido y un imperio selyúcida que empezaba a decaer, lo cual facilitó su victoria inicial. Sin embargo, desde el punto de vista árabe, la irrupción de los cruzados no se vio, salvo excepciones, como algo novedoso o especialmente peligroso, ya que los primeros cronistas árabes creían que los cruzados no eran más que otras tropas extranjeras al servicio del emperador de Bizancio (ver capítulo 11), aunque sí se destacó la especial virulencia de esa campaña.

Jerusalén, aunque era una de las ciudades santas para los musulmanes, antes de su pérdida ante los cruzados no se consideraba tan importante como lo sería después. Fue precisamente la paulatina toma de conciencia de pérdida e invasión lo que aumentaría la importancia de Jerusalén ante los ojos árabes.

A pesar de los gritos de socorro de los habitantes musulmanes directamente afectados, hubo que esperar casi cincuenta años hasta que se hicieran notar los primeros síntomas de una respuesta musulmana bajo la forma de *yihad*, o guerra santa. Zangi, *atabeg** de Mosul, fue el primer líder en responder, logrando la toma de Edesa (1144). Su hijo y sucesor, Nur al-Din, además de acabar con las últimas fortalezas del condado de Edesa y de hacer frente a la segunda cruzada, sentó las bases para la

Mapa 21.2. Los reinos cruzados (1097-1187)



reunificación del mundo musulmán sobre las que se apoyaría su sucesor, Salah al-Din Yusuf (Saladino). Saladino, de origen kurdo (1138-1193), lograría proclamarse sultán de Egipto en 1171 y de Siria en 1174, reunificando así parte del mundo árabe en

su lucha contra los infieles cristianos. Bajo su mandato, los musulmanes casi lograrían expulsar totalmente a los cruzados. Su muerte trajo un nuevo período de división interna en el mundo árabe a la par que daba un respiro a los estados cruzados.

Una de las consecuencias de la primera cruzada de San Luis (1248-1254) fue que facilitó el establecimiento del gobierno mameluco en Egipto, cuyos gobernantes fueron, a la postre, los que darían el golpe definitivo a la presencia de la cruzada en ultramar. Baybars (1260-1277) llevó a cabo el núcleo de la ofensiva final, que culminó su sucesor, al-Ashraf Kalil, con la toma de Acre en 1291.

La vida en ultramar: Acre

La vida de los reinos francos en ultramar se vio aquejada por la división de los poderes cristianos, por la ausencia de una autoridad real efectiva desde la segunda mitad del siglo XII y por la permanente falta de recursos humanos, lo que afectaba sobre todo a la disponibilidad de tropas permanentes, en un entorno rodeado de enemigos. Afortunadamente para ellos, el mundo musulmán presentaba las mismas divisiones internas.

Acre, el principal puerto franco en ultramar, es un ejemplo de la fragmentación del poder cristiano en el área. Era el principal puerto latino en el Levante, convertido en capital del reino de Jerusalén desde 1191. Su importancia venía dada, sobre todo, por su situación estratégica, pues era el puerto con acceso más directo a Jerusalén y a las rutas de comercio. La ciudad estaba dividida en barrios controlados por los principales poderes. Entre ellos se contaban los barrios de las repúblicas comerciales italianas, Génova, Pisa y Venecia, como poder económico. Los barrios de las órdenes militares ostentaban el poder militar; en ellos, las principales órdenes como las del Temple, Hospital y Teutones tenían sus cuarteles generales. El patriarca, el poder religioso, también controlaba una zona. Aunque con una fuerte presencia religiosa, era una ciudad comercial y portuaria. En el siglo XIII no había un rey presente, y los teóricos reyes de Jerusalén intentaban gobernar por medio de delegados.

Las diferencias entre todos estos poderes dieron lugar a numerosas tensiones y enfrentamientos, que se plasmaron en la guerra de San Sabas de 1256-1258, que enfrentó a aragoneses, genoveses y hospitalarios —que apoyaban a Conradino Staufen— contra templarios, teutones, caballeros del país, Pisa y Venecia, que apoyaban al regente Hugo de Chipre. El último capítulo de la ciudad, y de los Estados cruzados en Tierra Santa, fue su asalto por parte de las tropas mamelucas en 1291.

GLOSARIO

indulgencia Instrumento-gracia de la Iglesia católica por el cual se perdona la penitencia por los pecados cometidos y confesados por una persona. Puede ser parcial o plenaria (cuando se perdonen todas las penitencias por todos los pecados confesados por una persona hasta ese momento).

atabeg Cargo militar administrativo de la organización sel-yúcida-árabe equivalente a gobernador militar.

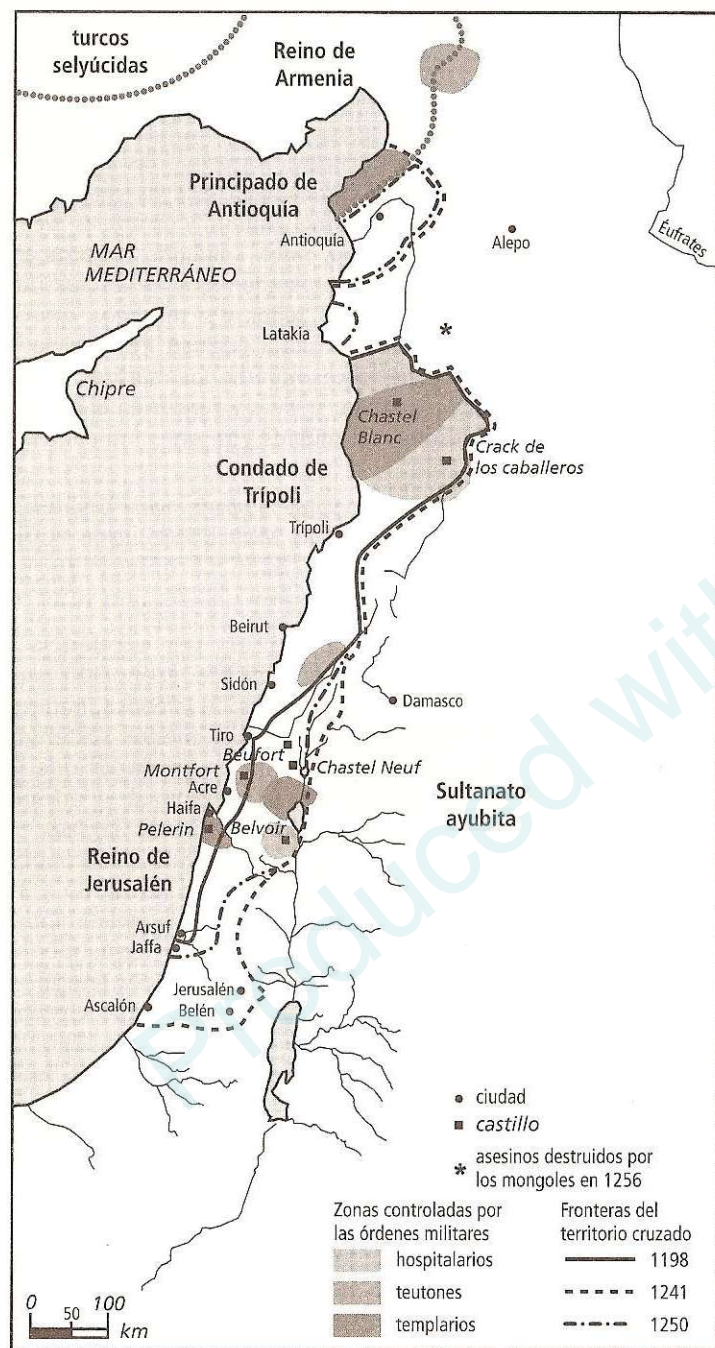
22. Las órdenes militares

«Es nueva esta milicia [los templarios]. Jamás se conoció otra igual, porque lucha sin descanso combatiendo a la vez en un doble frente: contra los hombres de carne y hueso, y contra las fuerzas espirituales del mal... Marchad, pues, soldados, seguros al combate y cargad valientes contra los enemigos de la cruz de Cristo... "Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor." ¡Con cuánta gloria vuelven los que han vencido en una batalla! ¡Qué felices mueren los mártires en el combate! Alégrate, valeroso atleta, si vives y vences en el señor; pero salta de gozo y de gloria si mueres y te unes íntimamente con el Señor.»

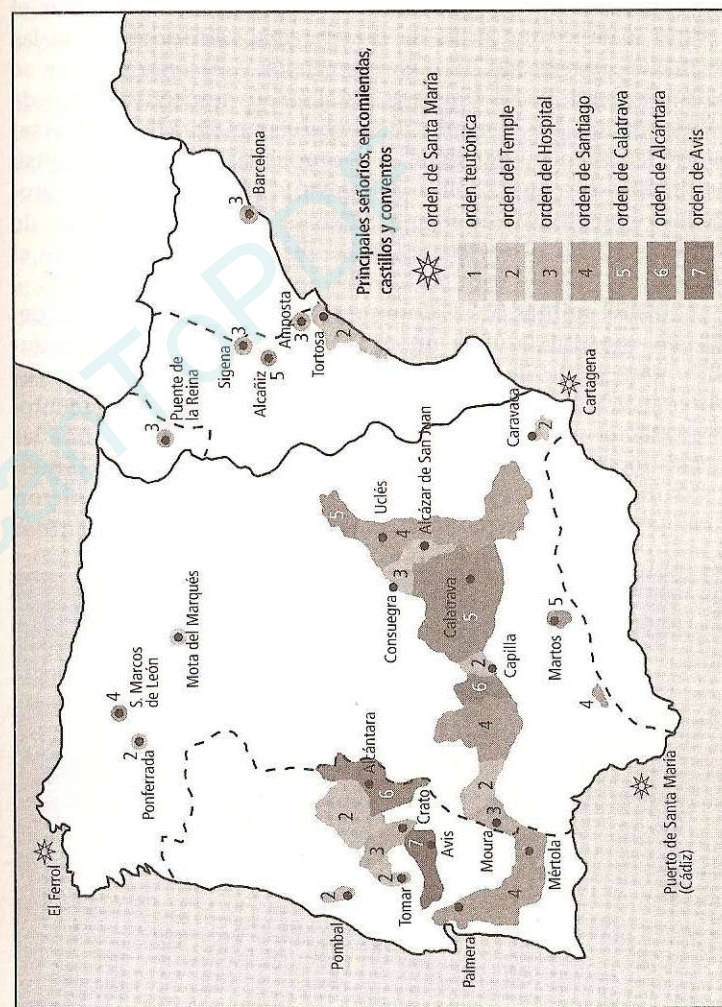
Bernardo de CLARAVAL, *Elogio de la nueva milicia Templaria*, lib. I, pp.169-170. Siruela, Madrid, 1994 [hacia 1133]

La orden militar es la institución cruzada por excelencia y sus miembros, los perfectos cruzados. Y así fue reconocido también por la mayoría de la sociedad cristiana de la época, aunque no sin disputas y en medio de una más o menos sostenida crítica que, en principio, no iba más allá de las dudas que se tenían sobre la propia legitimidad de la cruzada en sí misma, es decir, del recurso a la violencia por una causa sagrada. A principios del siglo XII, Hugo de Payens consiguió el reconocimiento pontificio (1129) –con la ayuda de San Bernardo y su *De Laudae Novae Militiae*, 1130/1136– de la milicia creada por él y sus compañeros (el Temple) para la defensa, originalmente, de los peregrinos que viajarían a la recién conquistada Jerusalén. Y desde esa fecha, el número de milicias de este tipo crecería abundantemente, afianzándose este tipo de institución. Al igual que con el conjunto de la cruzada en sí, el origen de las órdenes militares tiene mucho que ver con el desarrollo de la caballería europea, la cristianización de esta y el reconocimiento de la labor guerrera por parte de la Iglesia; de tal manera que el perfecto soldado de Cristo ya no tenía por qué ser solo el monje recluido en su monasterio, como se creía hasta el siglo XI, sino que también se podía luchar una batalla meritoria con las armas terrenales por el bien de la salvación y el conjunto de la Iglesia. Se imponía así el ideal del monje-soldado.

Mapa 22.1. Las órdenes militares en Tierra Santa (1189-1256)



Mapa 22.2. Las órdenes militares en Hispania (h. 1274)



Origen, objetivos y otras funciones

A pesar de que se puedan encontrar posibles antecedentes a las órdenes militares en los *ribat** islámicos o algunas *cofradías militares** hispanas del siglo XI, lo cierto es que la primera orden militar total y típicamente conformada fue la del Temple, cuyo modelo sería imitado de una u otra manera por el resto de las órdenes militares reconocidas.

La función primordial de todas las órdenes militares fue la de luchar contra los infieles (en su defecto, paganos) enemigos

de la Iglesia, y las originales tenían, como último objetivo, el mantenimiento de los santos lugares en manos cristianas. Con el tiempo se fundarían otras de carácter más territorial, como las de origen hispano (Calatrava, Santiago y Alcántara), que se centrarán en la lucha contra el infiel en sus respectivas áreas de asentamiento, sin por ello menospreciar el carácter universal que toda orden militar tiene si es aprobada por el papado. Así, las órdenes hispanas, como Calatrava y Santiago, tendrán propiedades en diversas partes de Europa y habrá proyectos de implantarlas en otros frentes como Bizancio, Tierra Santa y el Báltico.

Su papel militar fue realmente especial, ya que se puede decir que constituyeron la única fuerza militar permanente durante gran parte de la Edad Media. Eran tropas disciplinadas, entrenadas y preparadas para la guerra en cualquier momento. Este carácter era decisivo en Tierra Santa y el Báltico, donde las fuerzas locales cristianas eran débiles y dependían de los refuerzos cruzados de Europa. A esa labor guerrera pronto se unieron otras dos estrechamente relacionadas: la atención a los enfermos

Orden militar	Creación	Aprobación papal	Incidencias	Origen
TEMPLE	1120	1129 (1139)	Disuelta en 1312	Tierra Santa
HOSPITAL (San Juan)	(1080) 1104	(1113)	Funciones militares desde 1126	Tierra Santa
TEUTONES (Sta. María de los Alemanes)	1187	1190 (1199)	1309, nueva sede en Marienburg (Prusia), centrándose en su expansión allí (presencia en 1226)	Tierra Santa
CALATRAVA	1158	1164		Castilla-León
SANTIAGO	1170	1175-1176		Castilla
MONTJOIE (Montegaudio, Monfrac)	h. 1170	1176-1180	Diversas sedes hasta su absorción por Calatrava en 1221	León Portugal Aragón Tierra Santa
ALCÁNTARA (San Julián de Pereiro)	1176	1176	Dependiente de Calatrava desde 1218	León
AVIS (Évora)	1176	1187	Dependiente de Calatrava	Portugal
MONTESA	1316	1317	Sucesora del Temple en la corona de Aragón (fusionada con la orden de San Jorge de Alfama en 1400)	Aragón
CABALLEROS DE CRISTO	1318	1319	Directa sucesora de los templarios portugueses	Portugal
ORDEN DE SANTA MARÍA	1272-1273	Nunca fue aprobada	Integración en la orden de Santiago en 1280	Castilla-León

y heridos (con la creación de hospitales) y la liberación de cautivos. Según las órdenes, se hacía más hincapié en una labor u otra dependiendo de su orientación.

Pero además, las órdenes militares cumplieron otros cometidos. Sirvieron como agentes articuladores del territorio al encomendárseles la defensa y repoblación de amplias zonas (tanto en Tierra Santa como en el Báltico y en España). Muchas veces hicieron de intermediarios entre reyes y papas, y desde mediados del siglo XIII algunos de sus miembros pertenecieron a los consejos privados de muchos monarcas. También actuaban como mensajeros de noticias entre Europa y Tierra Santa, y en algunos casos cumplieron el papel de agentes neutrales, confiándoles propiedades y castillos en tierras fronterizas entre dos reinos cristianos por su teórico carácter de poder neutral.

Organización

Para llevar a cabo su tarea principal, las órdenes adoptaron una estructura jerárquica. Además de la rígida disciplina que les debe caracterizar para su eficiente comportamiento en batalla, la base material de la orden fue la encomienda, la unidad básica local desde donde se administraban las propiedades que formaban el conjunto de la encomienda. A su cabeza, la figura del comendador, que gobernaba sobre los miembros de las dos ramas, los religiosos y los caballeros. Todas las encomiendas contribuían al funcionamiento de la orden y al cuidado de sus miembros y las tareas asignadas. En el caso de las encomiendas que tenían los templarios, hospitalarios y teutones en la Europa continental –lo que se consideraba su retaguardia–, estaban obligadas a entregar un tercio de todos sus ingresos (el *responsio*) a la casa central de la orden en ultramar. Este *responsio* se reducía a una décima parte en el caso de encomiendas en frentes bélicos, como en Hispania o Prusia. Además, para facilitar el trasvase del capital humano y mercancías contaban con sus propias naves. Las órdenes (especialmente el Temple y Hospital) también se convirtieron en eficientes banqueros al tener que tratar con capitales de toda Europa. Una consecuencia de esto último es que en algunos casos también ejercieron funciones de tesorería o de banqueros internacionales.

Por otro lado, las órdenes también atraieron a otras personas que, sin llegar a ser miembros activos, estaban interesadas en sus ideales y que contribuían económicamente en su favor. Algunas de estas personas se convertían en “familiares” de la orden. Otros caballeros a la hora de la muerte preferían hacerlo adoptando *in extremis* el hábito de una de estas órdenes como un modo de hacer méritos para asegurarse la salvación.

Las órdenes hispanas de Santiago, Calatrava y Alcántara, así como la de los hospitalarios, también contaron con una rama femenina de religiosas con sus propios conventos. Ejemplos de dichos conventos fueron el de Sigüenza, de la orden del Hospital, o el de Sancti Spiritus (Salamanca), de la orden de Santiago.

Conclusiones

La importancia, tanto en el ámbito ideológico como material, de las órdenes militares durante los siglos de la plena y baja Edad Media europea es algo evidente. Especialmente influyente fue su presencia en tres áreas limítrofes con infieles o paganos: la península Ibérica, el Báltico y Tierra Santa. Su actuación fue determinante en estos dos últimos escenarios: en el Báltico crearon un auténtico Estado propio (Prusia), mientras que en Tierra Santa fueron las principales valedoras de los estados cruzados allí formados. Hasta hoy perduran dos de esas órdenes, la soberana orden del Hospital de San Juan (o de Malta) y la orden Teutónica; pero sus fines son ya meramente asistenciales.

«... [En la batalla de las Navas, 1212, estuvieron] también los Maestres de las Órdenes Militares de Calatrava y Templarios. Éstos fueron los primeros que fundieron, ante el Nuevo Testamento tomando la enseña de la cruz, el boato del orgullo militar con el vínculo de la caridad y la religión, sin menoscabo de su bravura. También los frailes de la Orden del Hospital, quienes, aplicados con devoción al amor al prójimo, movidos por el celo de la fe y la preocupación por Tierra Santa, empuñaron la espada de la defensa...; también los frailes de la Orden de Santiago... Éstos realizaron muchas y convenientes hazañas en las tierras de España.»

Jiménez de RADA, *Historia de los hechos de España*. Alianza Universidad, Madrid, 1989 [h. 1233]

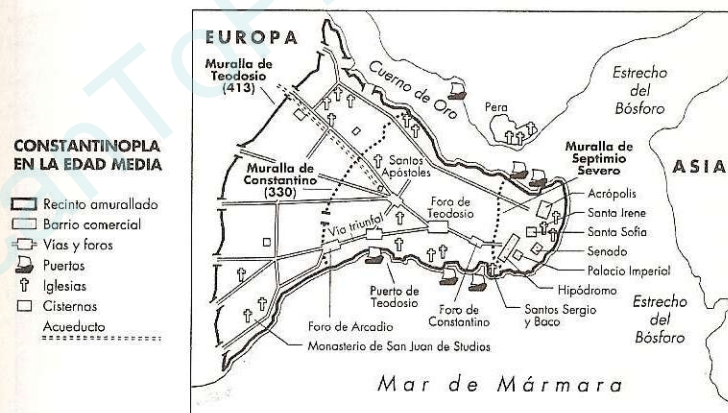
GLOSARIO

ribat Centro situado en la frontera donde se agrupaban fieles musulmanes juramentados para luchar en la *yihad* (guerra santa islámica). Normalmente desarrollaban una vida comunitaria. Su época de mayor auge fueron los siglos X y XI.

cofradía militar Agrupación de caballeros laicos con voto de mantenerse unidos en la guerra. Normalmente bajo la advocación de algún santo.

23. El imperio bizantino (siglos XI-XIII)

Plano 23.1. Constantinopla

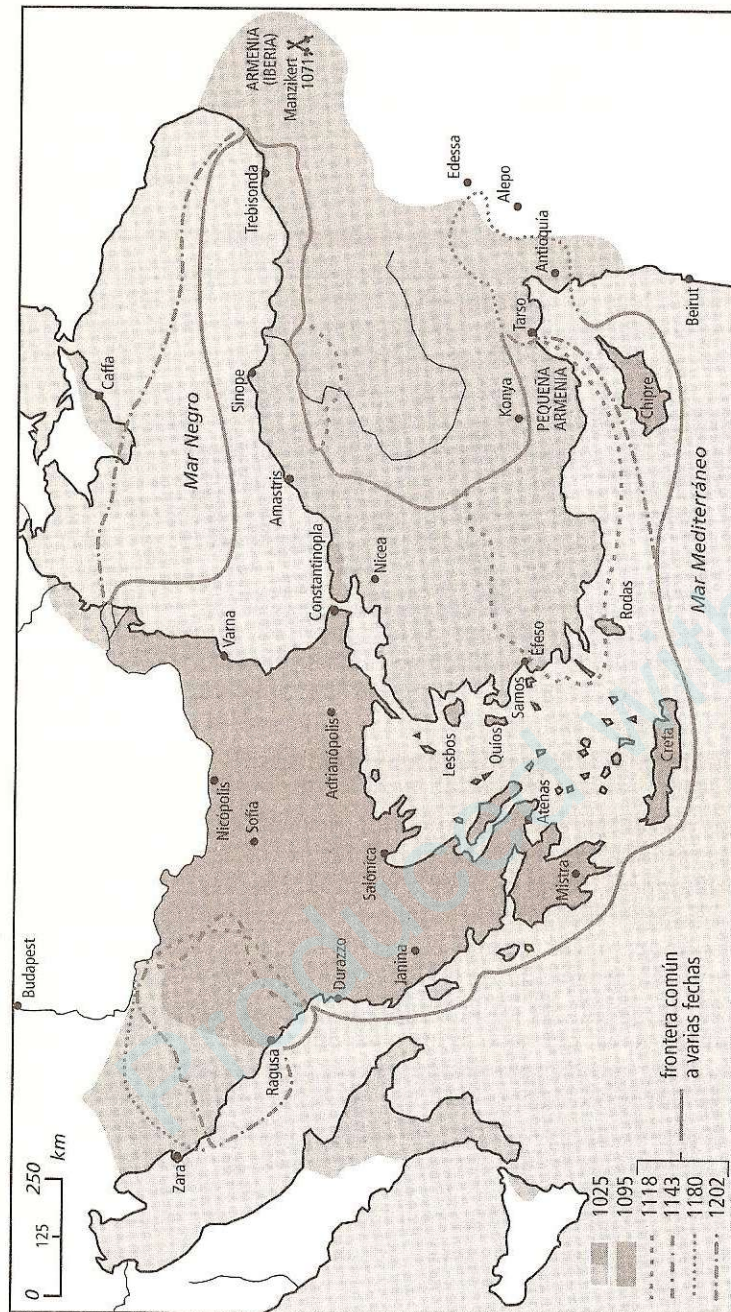


El siglo XI y las primeras cruzadas

Las diferencias entre los cristianos occidentales y orientales se hicieron cada vez más acusadas, tanto en los aspectos políticos y económicos, como en la vida religiosa. Esto llevaría al cisma entre las Iglesias de Oriente (ortodoxos, Constantinopla) y Occidente (latinos-católicos, Roma) en el 1054, y a la excomunión recíproca. La separación de Bizancio con respecto a Occidente también se manifiesta en la pérdida de Bari, la última plaza bizantina en Italia, que cayó frente a los normandos en 1071. Además, en 1081 los normandos, desde el sur de Italia, atacaron a la propia Bizancio en su territorio de Epiro. Constantinopla logró rechazarlos con ayuda veneciana a cambio de conceder importantes privilegios económicos a Venecia, que pasaría así a controlar la ruta de Bizancio.

Paralelamente, en las fronteras orientales de Bizancio se extendía el poder de los turcos selyúcidas, que a mediados del siglo XI ya controlaban el califato de Bagdad, y desde allí prosiguieron su expansión a costa de Bizancio. La derrota bizantina en Manzikert (1071) abrió a los selyúcidas la conquista de todo el Asia Menor (fundación del sultanato selyúcida de Rum, con

Mapa 23.1. El imperio bizantino (siglos XI-XIII)



capital en Konya o Iconio, 1077) y provocó la llamada de auxilio de Alejo I a Occidente, a través del conde de Flandes y del papa, que será una de las causas desencadenantes de la primera cruzada (ver capítulo 21). En 1097 llegaban los primeros cruzados al imperio, pero en vez de colaborar a la restauración del poder de Constantinopla, crearían los nuevos reinos latinos de ultramar. Además, en sus fronteras septentrionales europeas, Bizancio tuvo que enfrentarse a húngaros, serbios y pechenegos (estos últimos, derrotados decisivamente en 1092).

A partir de la instalación de los latinos en ultramar, las relaciones de estos con los bizantinos se fueron complicando hasta llegar al enfrentamiento armado. Además, los cruzados colaboraron en la formación y organización del reino de la pequeña Armenia al sur de Anatolia, que tampoco tendría unas relaciones fáciles con Bizancio (ver recuadro).

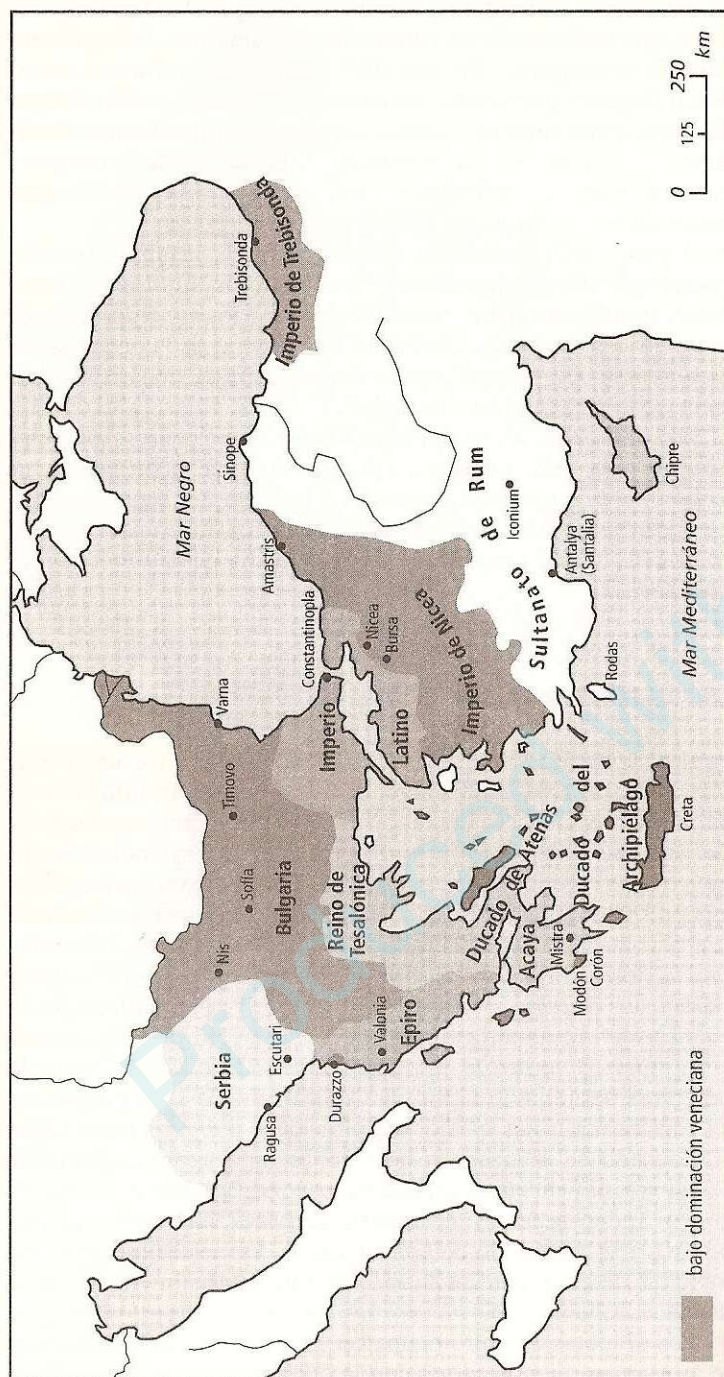
Por otra parte, las repúblicas italianas aprovecharon cualquier ocasión para sacar partido a costa de Bizancio o intervenir en lo posible en su política comercial a lo largo del siglo XII; y así, los venecianos fueron expulsados de Constantinopla (1171) y en el 1182 los comerciantes latinos de dicha ciudad fueron masacrados.

La cuarta cruzada y el imperio latino

La situación cada vez más debilitada de Bizancio (revueltas serbia y búlgara, 1181-1183; guerra civil, 1190-1195) facilitó la constante intervención occidental. En 1191 Chipre caía ante las fuerzas cruzadas de Ricardo Corazón de León, convirtiéndose en un nuevo reino latino. Los ortodoxos de Chipre fueron perseguidos y expulsados. Finalmente, los venecianos consiguieron desviar la cuarta cruzada (1202-1204) y, aprovechando la guerra civil en Bizancio, tomaron la capital. Este hecho marcó el fin de la época clásica del imperio de Bizancio (1204). El papa Inocencio III confirmó el nombramiento de un patriarca veneciano en Constantinopla. El territorio imperial en Grecia se dividió, bajo la soberanía del imperio latino de Constantinopla (1204-1260), en los nuevos territorios francos del principado de Acaya (Achea-Morea, ducado de Atenas y ducado del archipiélago) y el reino de Tesalónica. Sin embargo, los bizantinos lograron crear tres reductos griegos independientes: el imperio de Nicea, el imperio de Trebisonda y el despotado de Epiro (Grecia). Las relaciones entre estos y las de estos con los latinos fueron habitualmente conflictivas.

Los déspotas de Epiro ocuparon la Tesalónica latina (1224) y se proclamaron emperadores con la oposición de los emperadores

Mapa 23.2. Bizancio en 1214



Emperadores bizantinos y latinos

Imperio medio (1057-1204)

1057-1059	Isaac I Comneno
1059-1067	Constantino X Ducas
1068-1071	Romano IV Diógenes
1071-1078	Miguel VII Ducas
1078-1081	Nicéforo III Botaniates
1081-1118	Alejo I Comneno
1118-1143	Juan II Comneno
1143-1180	Manuel I Comneno
1180-1183	Alejo II Comneno
1183-1185	Andrónico I Comneno
1185-1195	Isaac II Ángel
1195-1203	Alejo III Ángel
1203-1204	Isaac II (otra vez) y Alejo IV Ángel
1204	Alejo V Marzuflo

Imperio latino de Constantinopla (1204-1261)

1204-1205	Balduino I de Flandes
1205-1216	Enrique I de Flandes
1217-1219	Yolanda y
1216-1217	Pedro I de Courtenay
1219-1228	Roberto I de Courtenay
1228-1261	Balduino II
(desposeído) + 1273	

Imperio griego de Nicea

1204-1222	Teodoro I Láscaris
1222-1254	Juan III Ducas Vatatzés
1254-1258	Teodoro II Láscaris
1258-1261	Juan IV Láscaris
1259-1282	Miguel VIII Paleólogo

de Nicea, que se consideraban los únicos herederos legítimos de la línea bizantina; a su vez, estos últimos buscaron la colaboración de los búlgaros ortodoxos en su lucha contra los latinos instalados en Constantinopla. A pesar de algunas derrotas, a lo largo de la primera mitad del siglo XIII, desde Nicea pudieron ir recuperando territorios a costa de los latinos. Así, tomaron Tesalónica en 1246, y en la decisiva batalla de Pelagonia (1259), el niceno Miguel VIII Paleólogo derrotó a los francos de Guillermo de Villehardouin, lo que le abrió las puertas de Constantinopla. Finalmente, en 1261, Miguel VIII entraba en Constantinopla reinstaurando el imperio ortodoxo de Bizancio, aunque con un territorio ya muy disminuido, pues el reino

El reino de la pequeña Armenia

La Armenia original, o gran Armenia (al este del mar Negro), dependiente de Bizancio, se vio sometida por los turcos selyúcidas en 1064. La pequeña Armenia, o Armenia menor, se asentaría sobre las montañas Taurus de Cilicia. Esta región había sido recuperada para Bizancio por Nicéforo II en el 965, ordenando la expulsión de todos los musulmanes y favoreciendo el asentamiento de nuevos pobladores cristianos, en este caso armenios ortodoxos monofisitas. Pero estos pobladores tuvieron crecientes tensiones con la capital, Bizancio, de manera que, cuando los cruzados atravesaron Anatolia camino de Jerusalén, los armenios les prestaron su apoyo (bajo Constantino I, 1095-1106), al mismo tiempo que los cruzados respaldarían la independencia de Armenia frente a los bizantinos. Desde entonces los contactos entre las casas dinásticas de la pequeña Armenia y los diferentes reinos latinos de ultramar serán constantes. El reino fue dominado por los bizantinos (1137-1198) hasta que León II (1198-1219) volvió a conseguir la independencia plena. León VI, el último rey armenio (1373-1375 / +1393), perdió su reino ante los mamelucos en 1375.

de la pequeña Armenia, el imperio de Trebisonda, el Epiro, Tesalia y los ducados francos de Atenas y Morea siguieron caminos independientes.

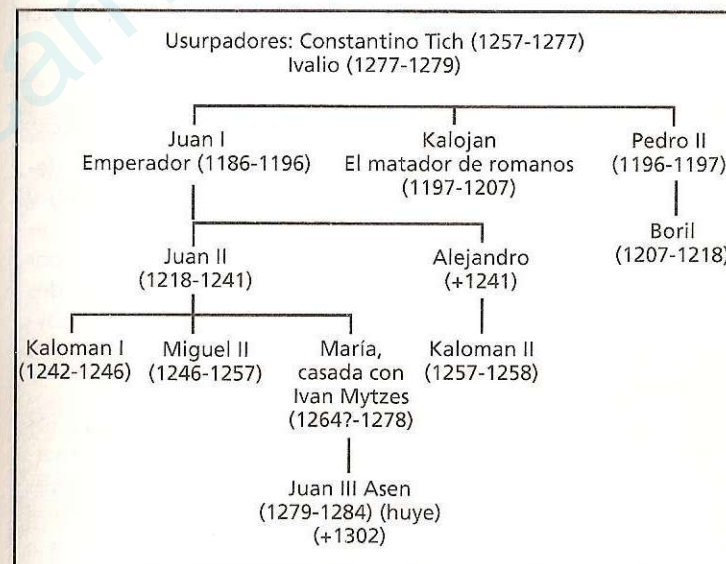
Ante el continuado ataque de turcos, serbios, búlgaros y la amenaza de cruzada por parte de los latinos, Miguel VIII Paleólogo aceptaría la unión de las iglesias ortodoxa y latina en el concilio de Lyon de 1274. A su vuelta a la capital, la oposición de la Iglesia ortodoxa y del pueblo a dicha unión provocó la caída del emperador y la revocación del edicto de unión: el nuevo emperador Andrónico II (1282-1328) volvería a confirmar la independencia de la Iglesia ortodoxa (1282).

Serbios y búlgaros

Croatas, serbios y búlgaros se habían ido asentando en la zona de los Balcanes durante la alta Edad Media, creando sus propios reinos. Los dos últimos pueblos son los que van a tener relaciones más estrechas con el imperio bizantino. En realidad, Bizancio había logrado controlar ambos pueblos hacia mediados del siglo XI. Sin embargo, el yugo fue roto en la gran rebelión de 1181, que también marcó el fin del renacimiento del poderío bizantino.

Bulgaria fue el principal reino balcánico durante los siglos XII y XIII. Juan I Asens (1186-1196) instauró el nuevo reino búlgaro, que vivió su época dorada con su hijo Juan II (1218-1241), aunque ya en 1204 el papa había reconocido a Kalojan Asen como "rey de los búlgaros y los valacos". En 1242 los mongoles invadieron su territorio y sus reyes tuvieron que jurar fidelidad al kan mongol, perdiendo así su independencia exterior; a lo que le siguió un período de disputas internas que fue aprovechado por Serbia para situarse como el poder dominante en los Balcanes durante el siglo XIV (Gran Serbia de Esteban Dusan) hasta la irrupción de los otomanos.

Gráfico 23.1. Zares búlgaros. Dinastía Asen (siglo XIII)



24. Los comerciantes en los siglos XI al XIII

El comercio a larga distancia

Gracias al aumento de la producción agrícola, ganadera e industrial, al crecimiento de las ciudades y al aumento de la población, el comercio adquirió gran importancia entre los siglos XI-XIII, hasta el punto de que puede hablarse de un verdadero renaci-

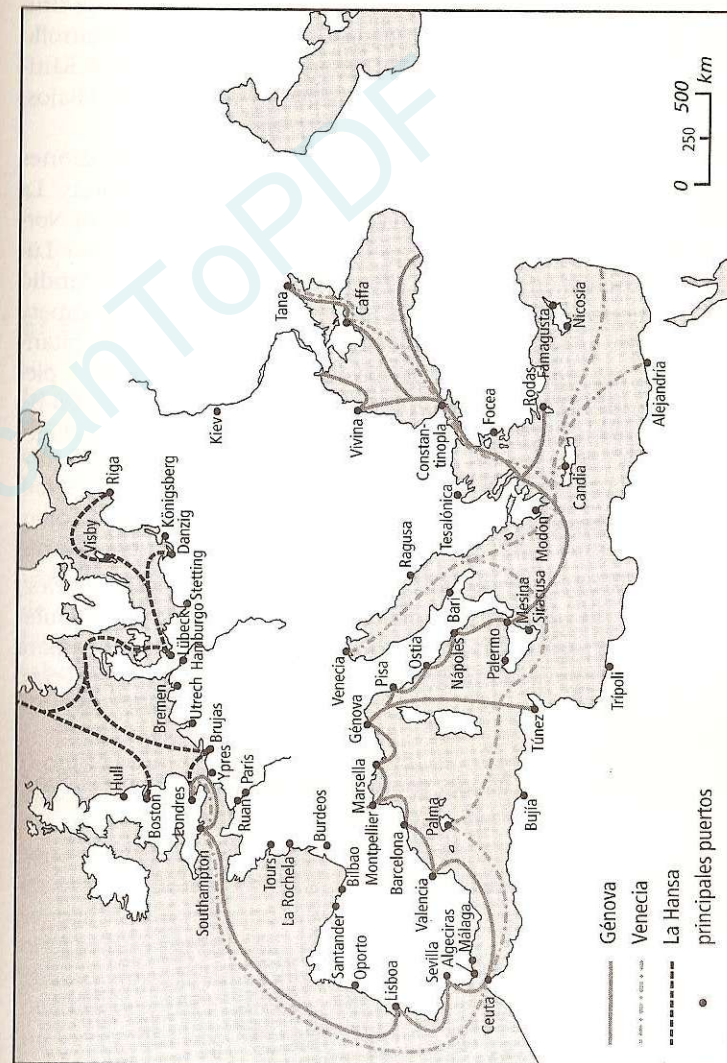
Las leyes del mar

Los llamados *Roles de Olerón* son una compilación de ordenanzas marítimas concedida por Leonor de Aquitania (1152) y reescritas de nuevo en Ruán en 1266. Esta legislación, que recibe el nombre de una isla francesa, se extendió muy pronto por la costa atlántica francesa, Inglaterra, y algo después a Flandes y Castilla, donde se conocieron con el nombre de *Leyes de Layrón*. Este fragmento está tomado de una copia tardía del siglo XV realizada en Sevilla:

«Una nao se pierde en costa de la mar o en cualquier lugar, los marineros son tenudos a salvar lo mas que podieran de las mercadurías que son en la dicha nave. E si ellos así lo facen o ayudan así como dicho es, el maestre es tenudo de empeñar si el non tiene dineros desto que salvaren, e debe dar con que ir a los dichos marineros e a sus casas. E si los marineros non ayudan a salvar los bienes, el maestre non es tenudo de los proveer de ninguna cosa, e pierdan sus soldadas hasta allí. E quando la nao es perdida, si se salvan los aparejos el maestre non los puede vender si no hay mandamiento cierto o procuración de los señores cuya es la nao. Antes los debe meter en salvo e buena guarda hasta que sepa voluntad de los señores de la nao, e él lo debe hacer bien et lealmente, e si él hace otra cosa, él es tenudo de lo enmendar si ha de qué. E este es el juicio en este caso.»

Leyes de Layrón. Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 716, fols. 91-94.
Ed. Manuel FLORES DÍAZ, *Hombres, barcos e intercambios. El derecho marítimo-mercantil del siglo XIII en Castilla y Aragón*. Madrid, 1998, p. 145

Mapa 24.1. Las rutas marítimas y los puertos principales en el siglo XIII



miento comercial. Los ámbitos principales del comercio a larga distancia pueden resumirse en:

1. Los puertos y ciudades interiores de Italia se especializaron en la importación y redistribución de especias, seda, algodón, colorantes, cochinilla y alumbre traídos del Mediterráneo oriental, a cambio de materias primas, trigo, esclavos y paños flamencos (a partir del siglo XII) exportados al mundo islámico y bizantino.

2. Las ciudades flamencas comerciaban con sus paños directamente hasta finales del siglo XIII. Gante se dirigía a las ferias de Champagne, Alemania y el norte de la península Ibérica; Brujas a Inglaterra, de donde procedía su materia prima. El desarrollo de la navegación en el golfo de Vizcaya, mar del Norte y Báltico hizo que los mercaderes permanecieran en los Países Bajos, pero sus géneros alcanzaron fácilmente el Mediterráneo.

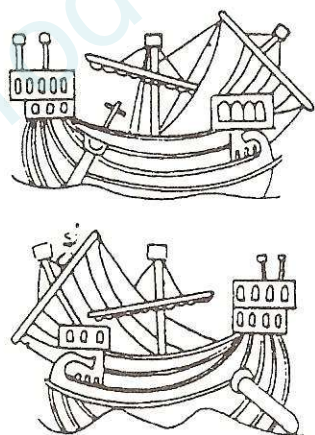
3. En el siglo XIII despegaron las grandes organizaciones comerciales alemanas, conocidas con el nombre de *hansas*. La *hansa* de Colonia, la más antigua, se expandió por el mar del Norte y estableció su gran centro en Londres; las de Hamburgo y Lübeck se unieron en 1281 en la *hansa* teutónica, que se expandió por los puertos bálticos. Traslataban mercancías de gran volumen, escaso valor añadido, pero mucha importancia para los habitantes de Europa: minerales escandinavos, miel, madera, resinas y pieles de Escandinavia y Rusia, pescado seco y en salazón, trigo de Prusia, cerveza de Bremen, lana inglesa, vinos de Gascuña, etc.

Tipos de barcos comerciales

- La *galera*: barco propulsado a vela y remos, bastante veloz, pero con escasa capacidad de carga por llevar una tripulación numerosa, incluyendo a los remeros. Se utilizaba para transportar géneros de mucho valor, como sedas o especias.

Ilustración 24.1. Naves mercantiles de unos bajorrelieves del siglo XII en la torre de Pisa.

(según G. BERTI, *Naves andalusíes en cerámicas mallorquinas*. Palma de Mallorca, 1993)



Cara de armar, las flotas eran propiedad de las grandes potencias mercantiles: Venecia, Génova y Florencia.

- La *nao*: el barco más común en el Mediterráneo. Nave de gran calado, más lenta que la galera, pues solo tenía velamen, pero con más capacidad de carga. Se empleaba para transportar cargamentos voluminosos y poco costosos: trigo, sal, lana, alumbre o madera.
- El *cog*: barco de casco curvo, con gran capacidad de carga y velamen, de uno o tres mástiles, propio de los mares septentrionales europeos.

El tráfico fluvial

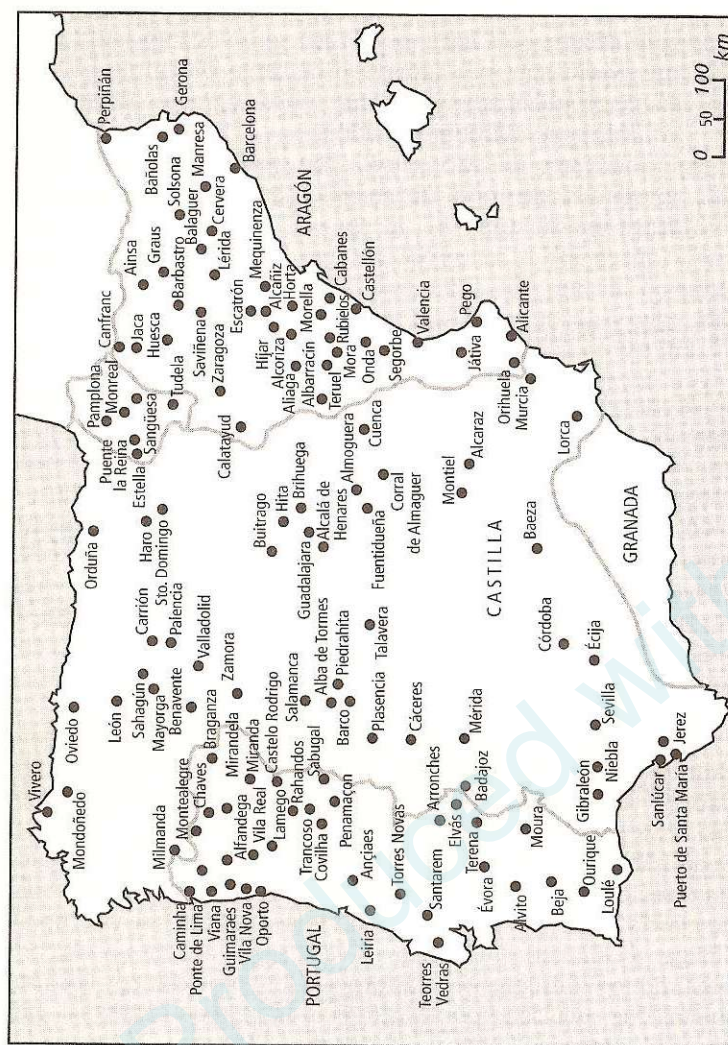
La enorme importancia del transporte de mercancías por los ríos durante la Edad Media ha hecho que se hable de "fluvialización" del transporte terrestre. Los ríos del norte de Europa eran bastante favorables a la navegación; los de curso demasiado rápido se emplearon en una sola dirección y su corriente era suficientemente estable. En cambio, los de la vertiente mediterránea apenas podían aprovecharse, pues se secaban en verano y eran de curso muy corto. El traslado de una cuenca fluvial a otra se hacía por tierra, y aquellos barcos que eran arrastrados necesitaban caminos de sirga en las riberas para poder realizar el arrastre convenientemente.

El transporte fluvial era más seguro que el terrestre, pero pronto estuvo gravado por una serie de costosos peajes. En el Rin existían más de treinta puntos de pago entre Maguncia y Colonia, y su importe casi doblaba el precio de las mercancías. En el Sena había dieciocho peajes en 130 km. A veces podía pagarse en especie, dando parte de la carga. En algunas ciudades también se ejercía el *derecho prioritario** sobre las mercancías, y se podía obligar a cambiarlas de barco en cada segmento de un río, originando los consiguientes trastornos a los comerciantes. Los productos que circulaban por los ríos eran sobre todo paños, sal, grano (trigo, centeno) y vino.

Las reuniones de mercaderes: las ferias

Las encrucijadas de las rutas terrestres se beneficiaron del aumento de tráfico de viajeros y las ciudades crecieron a su amparo, ofreciendo un punto de encuentro, la infraestructura necesaria para el comercio y una industria más o menos especializada que producía para ello.

Mapa 24.2. Principales ferias de la península Ibérica (siglos XIII-XIV)



El ciclo de las ferias de Champaña (según Pounds)

Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ag.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
LAGNY	BAR-SUR-AUBE	PROVINS	TROYES	PROVINS	TROYES						
ITCV	ITCV	ITCV	ITCV	ITCV	ITCV	ITCV	ITCV	ITCV	ITCV	ITCV	ITCV

I = Instalación. T = Venta de tejidos. C = Venta de cueros y cordobanes *. V = Ventas variadas y ajustes financieros.

Las ferias comenzaron a celebrarse en el siglo XII, principalmente para la venta de ganados a nivel local. Paulatinamente, y gracias a los privilegios otorgados por los reyes y la nobleza, las ferias se fueron regulando, con una periodicidad anual o semestral, y pasaron a constituir mercados de ámbito regional o nacional, a veces con renombre en toda Europa. Los condes de Flandes y Champaña pusieron especial interés en fomentar su celebración en las ciudades de sus dominios, sucesivamente, creando lo que se llamó ciclos de ferias, que a veces duraban todo el año.

Las formas de pago: moneda y crédito

En general, durante toda la Edad Media el comercio se vio entorpecido por una grave escasez de dinero y por la dificultad de trasladarlo lejos del lugar de su acuñación. Solo algunos dineros de plata, los hiperperones bizantinos y los dinares de oro llegaron a circular por la Europa mediterránea hasta finales del siglo XIII, momento en que se impusieron en toda la zona las monedas de oro de las repúblicas italianas. Los pagos al ejército se realizaban con monedas de bajo valor, de plata o cobre.

Dentro de cada sistema monetario medieval, las diferentes monedas no guardaban una relación constante entre sí, ni se conservaba la relación entre los distintos sistemas monetarios. El valor del dinero de plata, por ejemplo, tendía a depreciarse respecto al cruzado de oro. Tampoco se mantenía la relación entre la moneda acuñada y las *monedas de cuenta** que figuraban en los libros. Los estados controlaban la devaluación de su moneda, controlando las emisiones de las cecas y la calidad del metal que se utilizaba para la acuñación.

Las operaciones a crédito tuvieron su origen en la mesa de los cambistas de moneda hacia el siglo XII. El cambista aceptaba

Principales monedas europeas de oro y plata (1 cruzado = 12 dineros = 1 sueldo)

Estado emisor	Moneda
Venecia	Ducado, cruzado o <i>grosso</i>
Francia	Corona, <i>gros tornés</i> , dineros
Inglaterra	<i>Groat</i> o <i>croat</i> , dineros
Bizancio	<i>Hiperperón</i> , dineros
Génova	<i>Genovino</i>
Florenia	Florín
Castilla	Mizcal o metical, dineros
Aragón	Cruzado, florín, dineros

monedas de un tipo contra el pago posterior en monedas de otro tipo, o adelantaba dinero en esas mismas condiciones. De ahí pasaron a hacer préstamos con el dinero que se les encomendaba. En esta primera época, los grandes prestamistas eran los templarios y los banqueros italianos.

El banquero de los siglos XII y XIII realizaba sus operaciones, al principio solo de cambio de moneda, sentado en un banco o contador (en italiano *banca*). Anotaba las operaciones verbales en su libro de registro y viajaba por las ferias, donde se celebraban sus reuniones periódicas para liquidar las operaciones a larga distancia. El sistema funcionaba así: un comprador que tuviera dinero en su cuenta o mercancía por un valor determinado hacía una transferencia de crédito en los libros de un banquero reconocido y se comprometía a saldarla al concluir la feria. Los comerciantes necesitaban remitir fondos para otorgar créditos y realizar empréstitos. El asiento en el libro del banquero constituía una obligación temporal y funcionaba como garantía. Cada una de las ferias de Champaña concluía con unos días en los que se hacía el balance de las operaciones y se saldaban las cuentas. Poco a poco, algunas ciudades del norte de Italia se especializaron en operaciones financieras llevadas a cabo por grandes compañías familiares que permanecían en su ciudad, y actuaban por medio de factores.

GLOSARIO

derecho prioritario sobre las mercancías Consistía en obligar a parar a cualquier barco que pasase por el río, descargarlo, vender toda la mercancía que absorbiese el mercado y permitirle seguir el viaje solo cuando la demanda hubiese cesado. Algunas mercancías estaban exentas y en otras había poca demanda, pero este derecho se ejercía estrictamente en el Rin (Colonia, Maguncia, Estrasburgo y Basilea), el Sena (París y Ruán), el Weser (Minden y Bremen) y el Oder (Frankfurt del Oder). En el Escalda, las ciudades del curso alto llegaron a cortar el suministro de cereales a Gante, Brujas e Ypres.

cordobanes Piel de cabra curtida y trabajada.

monedas de cuenta Moneda ficticia que no se acuñaba y servía para hacer cálculos de grandes sumas en libros de registro. Estas monedas no siempre tenían un equivalente real en el mercado y su valor respecto a la moneda en circulación podía alterarse.

25. Los judíos en el Mediterráneo

La población judía medieval

La diáspora producida tras la destrucción del templo de Jerusalén por los romanos en el año 70 d.C. supuso el establecimiento de comunidades judías a lo largo y ancho del mundo conocido. Las que permanecieron en territorios del imperio romano experimentaron los cambios sociales y económicos que acompañaron a las migraciones de pueblos bárbaros, cuya legislación no fue más benévola que la promulgada a partir de la adopción del cristianismo como religión imperial. Mientras convivieron catolicismo y arrianismo en los reinos bárbaros, la situación de los judíos fue relativamente estable. Solo a comienzos del siglo VII se decretaron bautismos obligatorios en Bizancio, Francia y el reino visigodo de Toledo. Aun así, los judíos gozaron en los siglos siguientes de cierta libertad relativa para ejercer prácticamente todos los oficios, incluyendo la agricultura y la artesanía, y destacaron en campos como la medicina, la traducción, el comercio y las operaciones bancarias (mucho más amplias que la usura, de la que se les acusaría en épocas más tardías).

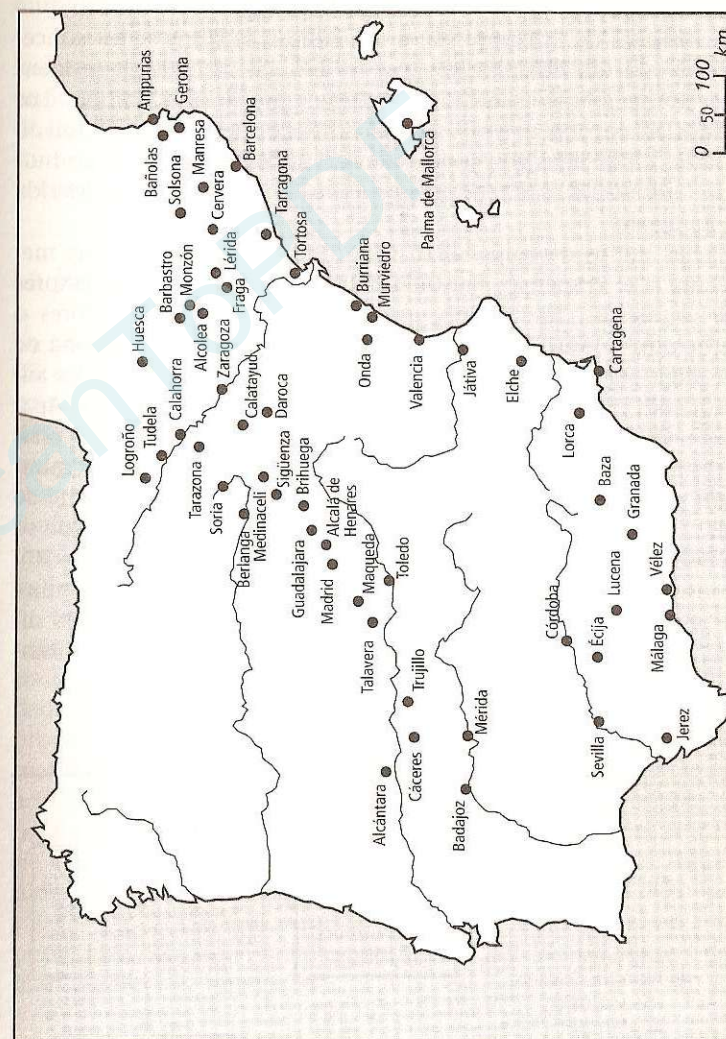
En tierras del islam, los judíos gozaron del estatuto de *dhim-mies* desde el pacto de Omar (firmado en una fecha indeterminada entre los años 634-720). A la cabeza de la comunidad se encontraba un exilarca (jefe hereditario de la judería babilónica), al que se daba a una princesa persa como esposa; además, se mantuvo el liderazgo de los rabinos y se les permitió tener tribunales propios. Durante el califato 'abbasí, los judíos orientales se urbanizaron considerablemente, y Damasco, Alepo, El Cairo, Qayrawan, Fez o Toledo contaban con juderías importantes. Existieron episodios aislados de hostilidad, pero salvo en el caso de los judíos yemeníes, no hubo leyes segregacionistas hasta avanzado el siglo XIII, cuando la presión de los cristianos en Occidente y de los mongoles en Oriente enrareció el clima social y económico.

Las comunidades judías mantenían vínculos entre ellas basados en los negocios y en matrimonios entre familias vecinas o de países lejanos (como algunas señoras judías egipcias que contrajeron matrimonio en Creta o Bizancio, o un intelectual del Magreb que se casó con una jordana de Ammán).

Población judía urbana en el siglo XII, según Benjamín de Tudela	
Ciudad	Habitantes judíos
Ghazna	80 000
Samarcanda	50 000
Bagdad	40 000
Damasco	3 000
Mosul	7 000
Alepo	5 000
El Cairo	7 000
Constantinopla	2 500
Tebas	2 000
Palermo	1 500

Población judía hacia 1290, según fuentes fiscales			
Reino	Aljama / Cahal / Call	Número de familias (fam. = 4-5 miembros)	Total población (aprox.)
CASTILLA	Toledo	350	1 750
	Sevilla	c. 200	1 000
	Burgos	120-150	600-750
	Valladolid	50-100	250-500
	Medina del Campo		
	Ávila		
	Segovia		
	Cuenca		
	Carrión de los Condes		
NAVARRA	Guadalajara	20-30	100-150
	Tudela	90	450
	Pamplona	66	330
	Estella	indeterminado	
ARAGÓN	Zaragoza	c. 200	1 000
	Huesca	300 hombres adultos en 1340	1 500
	Barcelona	c. 200	1 000
	Lérida	100	500
	Perpignan	200-250	1 000-1 250
	Valencia	250	1 250
TOTAL		3 600 cabezas de familia	18 000 personas
Comparación con Inglaterra:		3 000 cabezas de familia	

Mapa 25.1. Comunidades judías en la península Ibérica



Los judíos de al-Andalus

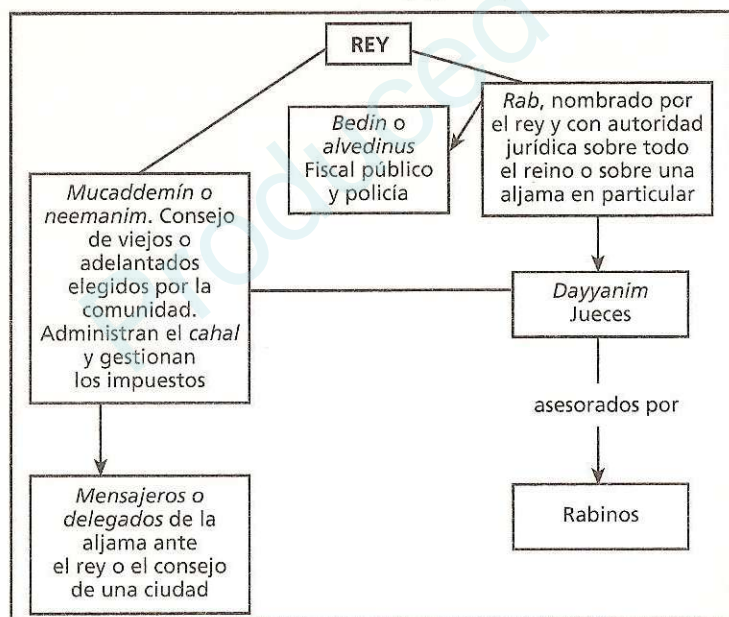
Un cierto discurso antijudío ha sostenido tradicionalmente que las comunidades judías de la península Ibérica conspiraron con los musulmanes para la conquista del territorio hispano. Sin embargo, esta versión no aparece en ninguna obra de historiadores judíos, y entre las fuentes cristianas solo lo hace a partir del siglo XIII. El único indicio de tal colaboración fue la existen-

cia de algunas guarniciones militares judías en ciudades como Córdoba y Mérida.

Después de la conquista, a los judíos hispanos se les concedió el estatuto de *dhimmies* y se les otorgó un lugar de residencia, normalmente en torno al castillo de poblaciones grandes. Los historiadores Ibn al-Atir y al-Razi sostienen que Sevilla y Toledo fueron repobladas con judíos porque sus habitantes habían huido. Otros centros importantes fueron Granada, Lucena, Mérida y Zaragoza.

Los judíos desempeñaban todo tipo de oficios, como la medicina o el comercio; también eran arrendadores y recolectores de impuestos, traductores, artesanos de la madera, orfebres o agricultores (destacan los propietarios de viñas). Una persona de prestigio (llamada *nasi* o *nagid*) representaba al grupo ante las autoridades islámicas y actuaba de intermediaria entre ambos. Aparecieron así importantes cortesanos judíos que a menudo eran prestamistas para los monarcas y grandes señores, y que miraban por los intereses de su comunidad, con el inconveniente de que esta era muy vulnerable si el cortesano perdía el favor de su señor. Quizá el más famoso sea Hasdai ben Shaprut (h. 910-970), consejero de los califas Abderramán III y al-Hakam II, hombre letrado y famoso doctor que realizó importantes misiones diplomáticas en los reinos cristianos, el imperio germánico y Bizan-

Gráfico 25.1. Organización interna de las comunidades (siglo XIII)



cio. Fue ministro de hacienda y un generoso mecenas para su comunidad.

Durante los siglos VIII y IX, los judíos hispanos dependían de los centros culturales de Oriente, pero a partir del siglo X comenzó un importante movimiento cultural que fraguó en la Edad de Oro de los siglos XI y XII, con figuras del pensamiento y la literatura como Ben Gabirol, Bahya ben Paquda, Yehudá ha-Leví, Moshé y Abraham ben Ezra o Moshe ben Maimón (Maimónides).

La judería

La judería recibió distintos nombres a lo largo de la Edad Media en las distintas áreas geográficas por las que se extendían las comunidades judías: *mellah* en Marruecos, *call* en Cataluña, *judería* en Castilla, etc. Para garantizar su seguridad, se situaban dentro o en torno al castillo, donde disfrutaban de plena autonomía. Su extensión era muy variada, y su plano era normalmente similar al de la ciudad islámica, con calles sinuosas y adarves que iban a parar a una calle principal y una plaza, donde se ubicaba la *sinagoga* *.

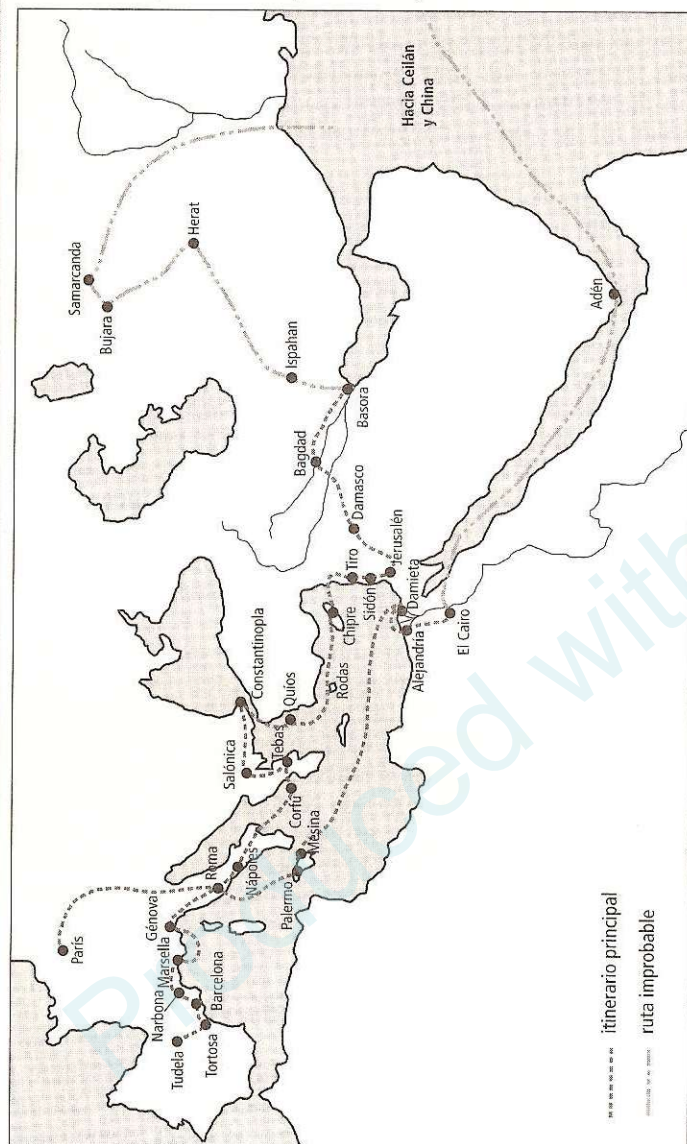
En locales anejos a la sinagoga se situaban la escuela de estudios rabínicos, las escuelas de niños y el hospital de la judería (de tipo hospicio). Además de utilizar las termas de propiedad real, las aljamas más grandes podían contar con baños propios para realizar sus abluciones rituales. Después del cementerio —situado en las inmediaciones de la muralla, cercano a un río—, la carnicería era el edificio principal de la judería: se organizaba en varias tiendas o tablas de cortar y despachar la carne que reunía las condiciones de higiene requeridas por la ley judía. Asimismo, contaban con hornos comunitarios (*adafinas*) y lagares para elaborar vino *kasher* *. Finalmente, y gracias a su posibilidad de tener tribunales propios, las juderías principales podían contar con una cárcel.

Los comerciantes y viajeros judíos

Los judíos desempeñaron un importante papel en los intercambios comerciales en los circuitos del mundo islámico, ya fuera como mercaderes itinerantes o como grandes comerciantes con casas en los principales puertos mediterráneos, como Alejandría. Por otra parte, a pesar de las limitaciones legales que les fueron impuestas en los reinos cristianos europeos, los carolingios reconocieron su papel en el comercio internacional al otorgarles protección, exenciones de impuestos y la capacidad de autogobierno. En el siglo IX se citaba un tipo especial de merca-

Los viajes de Benjamín de Tudela (1165-1173)

Mapa 25.2. Viajes de Benjamín de Tudela



«Este es el libro que redactó rabí Benjamín bar Jonás, del país de Navarra. Rabí Benjamín salió de su lugar, de la ciudad de Tudela, y marchó y fue a muchos países lejanos, tal como relata en su libro; en cada lugar que entró escribió todas las cosas que

vio y oyó de boca de hombres veraces, (cosas) que no habían sido oídas en tierras de España. De este modo hace mención de algunos sabios y príncipes (judíos) de cada lugar. Y trájose consigo este libro a su regreso a tierras de Castilla en el año cuatro mil novecientos treinta y tres. (...)

Hay [en Jerusalén] muchas personas; los ismaelitas les llaman jacobitas, armenios, griegos, georgianos y francos, así como gentes de toda lengua. Allí está la casa de la tintorería que alquilan los judíos anualmente al rey, para que nadie haga tintes en Jerusalén sino solamente los judíos. (...) Allí descansan los caballeros, y de él [el Templo] salen trescientos caballeros diariamente para guerrear, además de los caballeros que vienen del país de los francos y de tierra de cristianos, comprometiéndose mediante voto que servirán allí, días o años, hasta el cumplimiento de su voto.»

A. ANTELO IGLESIAS: *Judíos españoles de la Edad de Oro (siglos xi y xii)*. Madrid, UNED, 1991, pp. 309, 313

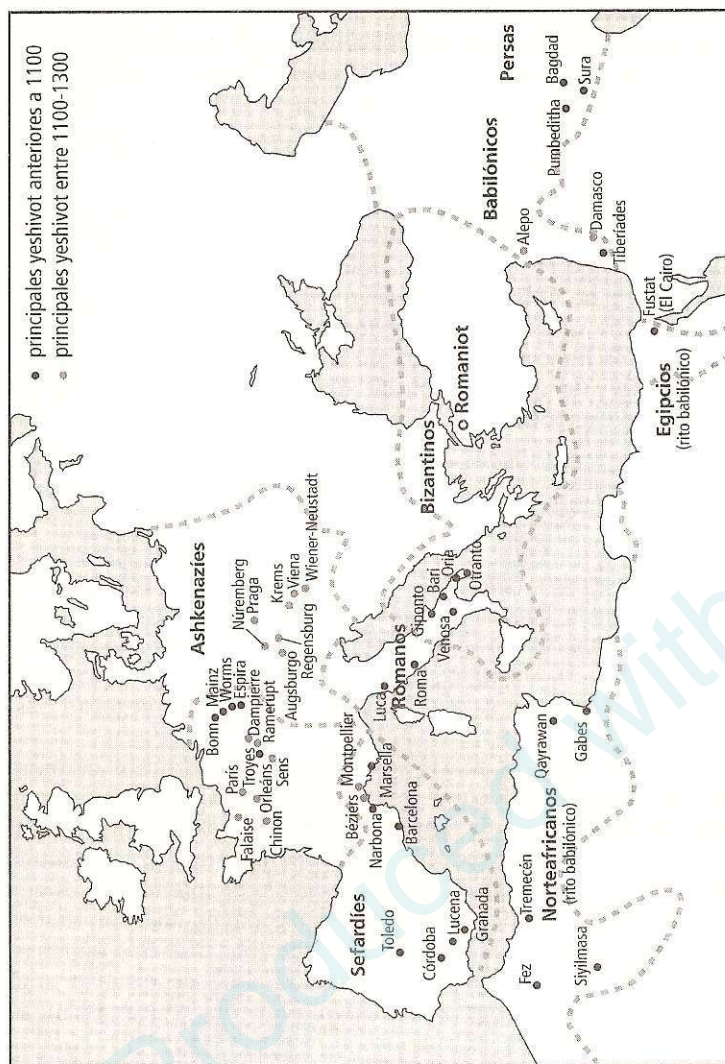
deres judíos, los *rahdaníes*, especializados en el comercio de esclavos desde Europa occidental (cuencas del Mosa, Saona y Ródano) hacia Oriente Próximo, en conexión con los *jázaros* (ver capítulo 5). Un siglo después se encontraban colonias mercantiles judías en el valle del Rin, y en el siglo XIII llegaban hasta Polonia.

Para los siglos X al XII poseemos un importante material de archivo en los documentos de la *Genizah de El Cairo** que revelan la existencia de familias de comerciantes andalusíes con vínculos en el otro extremo del Mediterráneo y la práctica de un comercio a larga distancia por medio de intermediarios que se frenó a partir de 1145 con la llegada de los almohades a la península Ibérica y el despertar de las potencias italianas, especialmente de Génova. Los artículos que exportaban eran seda, lino, cobre, perlas, aceite, trigo, pimienta, azúcar y canela.

La transmisión de la cultura y la religión

El judaísmo rabínico fue la variedad más importante y expandida geográficamente durante la Edad Media. Daba un relieve especial a la figura del rabino como maestro, juez y guía religioso, y se basaba en el Talmud, un corpus de literatura interpretativa de la Biblia elaborado en Palestina y Babilonia entre los siglos I y V de nuestra era. Los rabinos llegaron a adquirir privilegios políticos y realizaron actividades misioneras en las comunidades judías que les llevaron desde Palestina hasta Italia y el norte

Mapa 25.3. Áreas culturales y judaísmo rabínico



de Europa, y desde Babilonia hasta el norte de África y la península Ibérica. Las distintas áreas de influencia se manifiestan en ritos diferentes. El principal centro de enseñanza fueron las *yeshivot* o escuelas talmúdicas. Entre los siglos x y xii se enfrentaron polémicamente con el *caraimismo**. Gracias a la movilidad de que gozaban los judíos, llegaban donaciones de todas las comunidades para el mantenimiento de los importantes centros de enseñanza de Bagdad y Jerusalén, por lo que no es extraño que el caraimismo se extendiera rápidamente desde Irak y

Persia a Siria, Palestina y Egipto, Bizancio, e incluso la península Ibérica.

Jueces y rabinos viajaban a veces largas distancias para formarse, y se fundaban nuevas escuelas con maestros famosos procedentes del extranjero. Las opiniones jurídicas de jueces andalusíes se conocían incluso en las pequeñas ciudades del bajo Egipto. Además de la transmisión del hebreo y la enseñanza bíblica, los judíos desempeñaron un papel de primer orden como traductores entre las lenguas que dominaban, ya que nunca hablaron un idioma único, sino que se asimilaban al de sus vecinos: árabe, griego, persa o lenguas romances.

GLOSARIO

sinagoga Del griego *synagoué*, que significa congregación, asamblea. Era el centro del culto judío y garantizaba la preservación de la *torah*. Algunas de ellas eran centros de formación bíblica y talmúdica (*yeshibah*), mantenían las instituciones hospitalarias y cofradías, y servían de lugar de reunión de las asambleas públicas de la comunidad hebrea para la elección de sus cargos, la distribución de tributos, la celebración de procesos judiciales y contratos civiles, o la aprobación de nuevos estatutos.

kasher Significa apto, lícito. Se refiere a aquellos alimentos aptos para el consumo humano por estar producidos, matados y preparados de acuerdo con las prescripciones de la *torah* (*Levítico* 11 y *Deuteronomio* 14).

genizah de El Cairo La *genizah* es una pequeña cámara cerrada de las sinagogas donde se almacenan documentos y objetos de uso religioso deteriorados para evitar su profanación, hasta que puedan ser enterrados en el cementerio con solemnidad. Un fondo importante fue descubierto en la cripta de la sinagoga de Ben Ezra de Fustat (El Cairo), que incluía no solo escritos religiosos, sino también documentos legales, literarios y correspondencia personal y comercial entre los siglos x y xix.

caraimismo Movimiento religioso que surgió en Irak y Persia en el siglo viii. Rechaza la tradición rabínica y basa su enseñanza en la Escritura. Tiene un calendario propio, así como algunas leyes y costumbres.

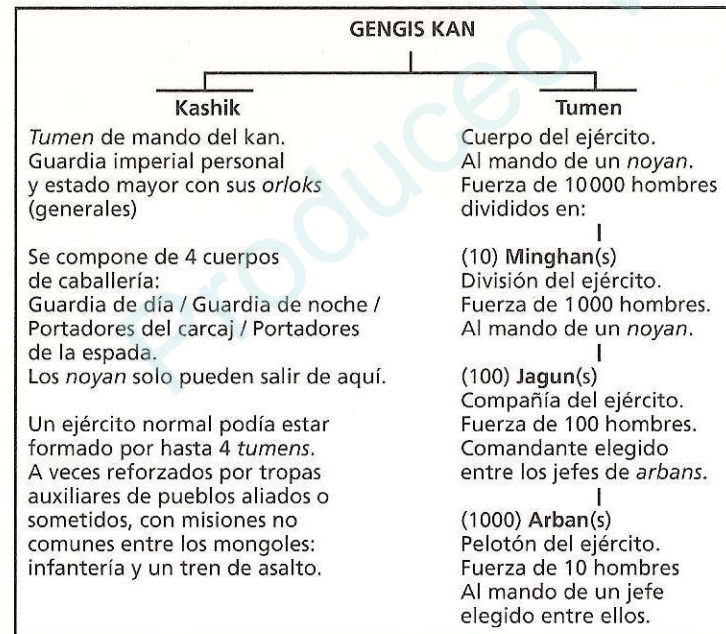
26. Gengis Kan y los mongoles (siglos XIII-XV)

Gengis Kan (1167-1227)

El mongol Gengis Kan logró formar el mayor imperio terrestre jamás conquistado por una sola persona gracias a su capacidad de organizar y unir a su pueblo y hacerle combatir como siempre lo había hecho: a lomos de sus pequeños caballos. A todo ello hay que unir el uso de nuevas tácticas.

Para el Occidente cristiano, los mongoles presentaban dos caras, tanto a nivel teórico-ideal como práctico. Por un lado estaba la visión de los mongoles como diablos destructores, personalizados por la Horda de Oro y su alianza mameluca. Por otro lado, la cara amable, sería el mito del preste Juan, personalizado en el Ilkanato y sus intentos de alianza con los cristianos.

Gráfico 26.1. El ejército mongol (siglo XIII)



Mapa 26.1. El imperio de Gengis Kan

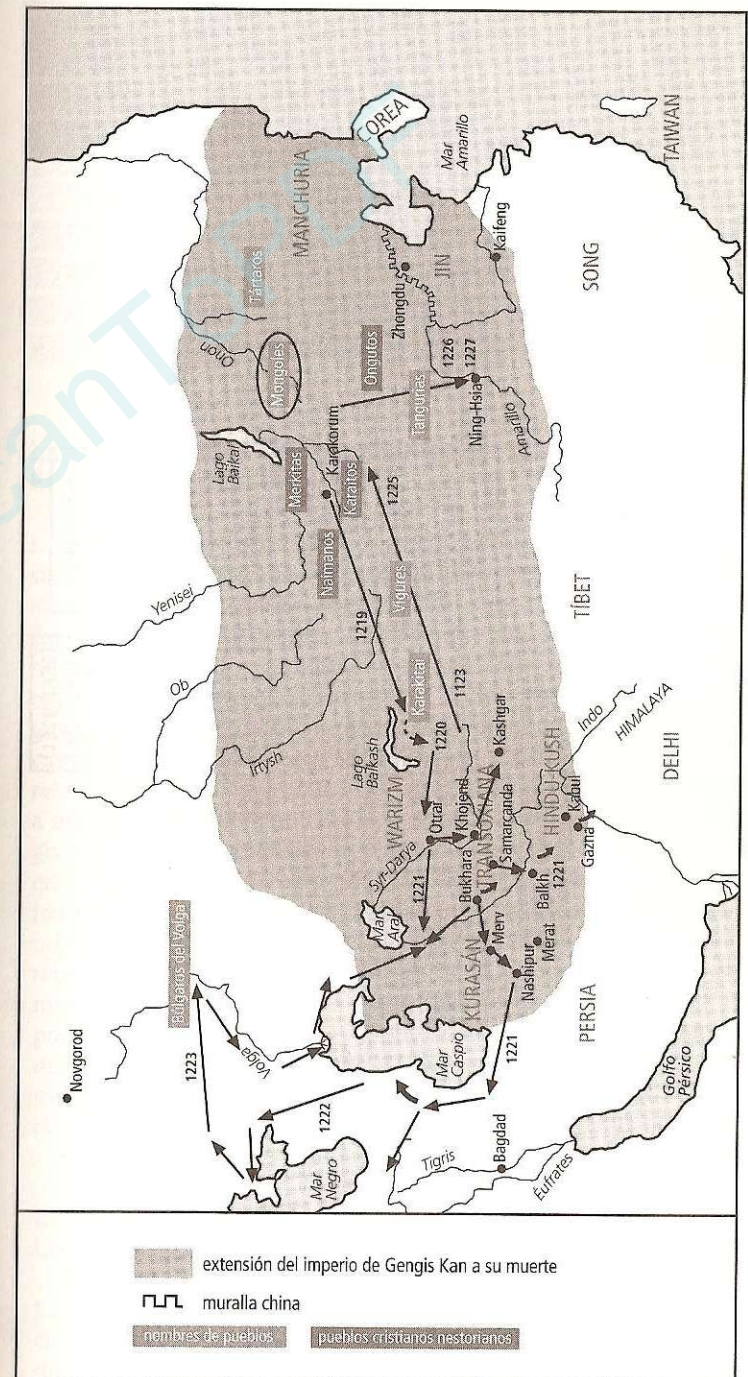
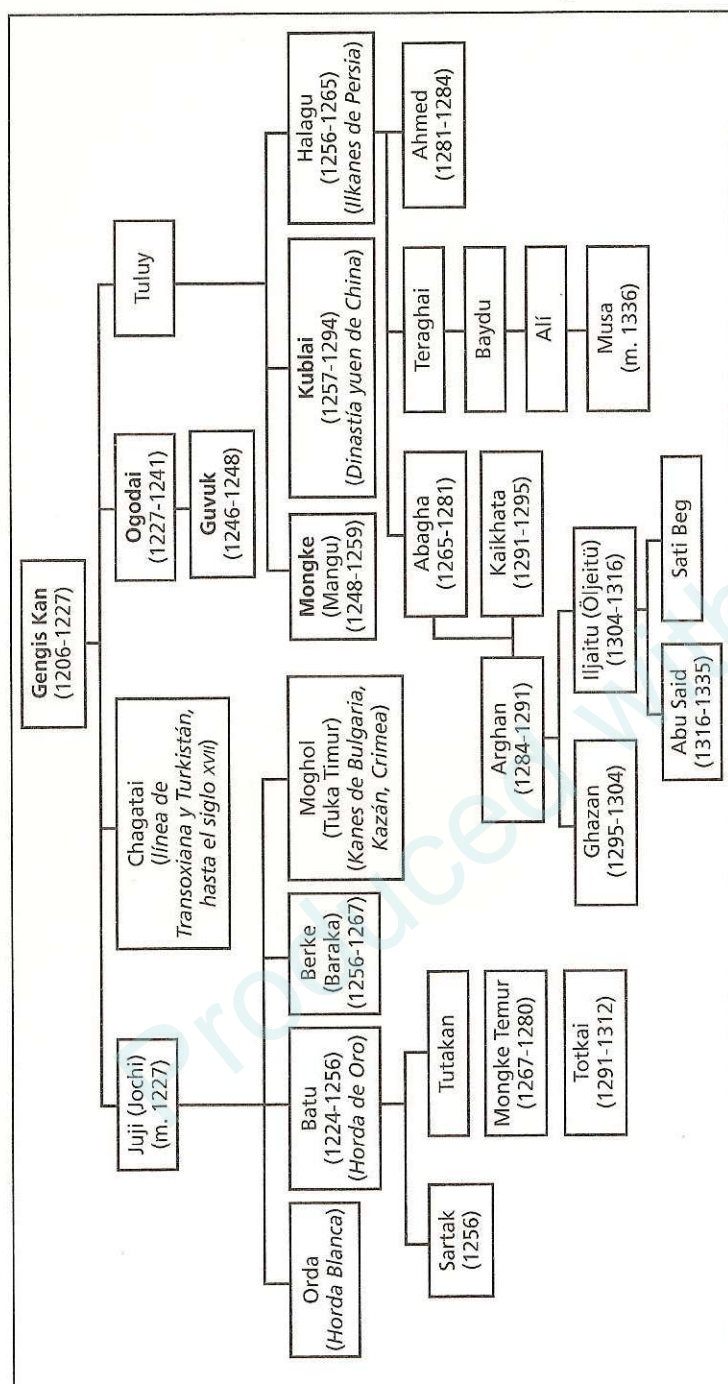


Gráfico 26.2. La descendencia de Gengis Kan



Cronología

1183	Temudjin (el nombre de joven de Gengis) es adoptado por el rey de los keraitos.
1185	Temudjin es elegido como kan de los borjigin.
1197	Temudjin reinstala a Toghril como rey de los keraitos. El emperador Jin (Chin) nombra wang kan a Toghril.
1203	Temudjin sube al trono de los keraitos.
1206	Temudjin es coronado como Gengis Kan.
1211-1215	Invasión de China (cae Zhongdu [Pekín/Beijing]).
1218-1220	Destruye a los jwarizm y toma Samarcanda.
1226	Gengis ataca a los tangutios (reino de Hsia-Hsia).

La cara amable de los mongoles. El mito del preste Juan

La corriente mitológica sobre el preste Juan –el supuesto gran rey-sacerdote que lideraría un ejército cristiano que desde Oriente ayudaría a los cristianos occidentales a recuperar los santos lugares– bebe de dos fuentes. Una, la que nos interesa ahora, tiene que ver con los mongoles. En este caso se basa en hechos reales, pues un importante número de los líderes mongoles originarios eran cristianos nestorianos, y además, en sus primeras campañas, los mongoles se atacaron y destruyeron algunos reinos musulmanes, como le ocurrió al sultán selyúcida Sanjar a manos de los karakitai (1141), y a los jwarizm a manos de Gengis Kan. De todo esto llegaron noticias a Tierra Santa y Europa en 1145, cuando apareció por primera vez el nombre del preste Juan como rey de la India. Los líderes de la quinta cruzada (Damieta, 1217-1221) también esperaban la venida del nieto del famoso preste. Ese lado positivo se vería confirmado posteriormente cuando los ilkanes mongoles se enfrentaron con los poderes musulmanes (1241; toma de Bagdad, 1258), y especialmente con los mamelucos. Sin embargo, los tímidos intentos mongoles de establecer un pacto con los cristianos de ultramar contra los mamelucos no encontrarían eco.

Los terribles tártaros. Los mongoles en Occidente (1220-1241)

La cara terrible de los mongoles viene representada por la irrupción mongola en la Europa central y septentrional, que se produjo en dos etapas:

a) *Expediciones de castigo y exploración, 1220-1223*

Entre 1220 y 1221, Jese y Subotei atacaron al reino cristiano de Georgia (Cáucaso). Un año después aparecieron en el sur de la Rusia actual y atacaron a las tribus turcas paganas allí asentadas, alanos y cumanos (también llamados kiptchacos o polovtses), destruyendo rápidamente a los primeros. En 1223 asaltaron Crimea (dependiente del imperio de Trebisonda), y en junio de ese año, los mongoles derrotaron en la batalla de Kalka a una coalición de cumanos y de príncipes rusos. El príncipe de Kiev murió en la batalla. Los mongoles pasaron así a controlar todas las tierras desde Novgorod hasta el Dnieper, pero fracasaron ante Bolgar. En noviembre regresaron a Mongolia.

b) *Campaña de sojuzgamiento y conquista, centrada en la reafirmación de su poder sobre los principados rusos y la conquista del gran reino de Hungría: 1236-1242*

En un primer momento, hasta la primavera de 1238, se centraron en la lucha contra los cumanos (1236-1237), a los que derrotaron, y en la toma de Bolgar. Continuaron sus campañas contra los principados rusos (1237-1238) y en la primavera de 1238 se detuvieron al este del Dnieper. La campaña provocó una emigración masiva de cumanos al reino húngaro, donde fueron acogidos (1239), lo que causó graves tensiones internas.

En una segunda fase (1240-1242) atacaron Kiev, que cayó tras un asedio de tan solo nueve días (dic. 1240). Después, dominaron el resto de los principados rusos, que en gran medida mantendrían bajo su control hasta el siglo XV. En 1241 atacaron Hungría; para ello, las fuerzas mongolas se dividieron en tres: Dos para aislar y atacar por los flancos, y el cuerpo central, dirigido contra el corazón del reino húngaro. El jefe del cuerpo derecho, Oda, atacó Prusia y Polonia (Breslau, Cracovia). Ese mismo cuerpo del ejército derrotó a la combinación de tropas polacas y de las órdenes militares teutónica y templaria bajo el mando de Enrique II de Silesia en la batalla de Leignitz (Legnica, 9 de abril de 1241). Acto seguido completó el movimiento de flanqueo atacando Hungría por el noroeste. El cuerpo central, al mando de Batu, derrotó el 11 de abril de 1241 al rey húngaro Bela IV en el río Sajó. En mayo de 1241, los cumanos abandonaron Hungría ante las presiones internas y externas, saqueándola a su paso y dirigiéndose a Bulgaria. En octubre, los mongoles ocuparon las tierras al norte y oeste del Danubio, y en febrero de 1242 cruzaron el Danubio helado, para derrotar de nuevo a los húngaros y perseguir a su rey Bela hasta el Adriático. En la primavera de 1242, ante las dificultades logísticas que suponía

mantener su enorme ejército, Batu decidió retirarse a las fértiles llanuras sureñas de Rusia. El cuerpo de ejército que había perseguido a Bela consiguió a su paso el vasallaje de Serbia y Bulgaria. Pero a causa de la muerte del gran kan Ogodei (1241) no se continuarían los ataques desde las estepas rusas.

Kublai Kan y Marco Polo

Mongke (1248-1258) fue el último gran kan con mando unificado sobre todos los mongoles. Luego, cada uno de los kanatos operaría independientemente. En Mongolia le sucedió Kublai, o Qubilai (1215-1294), que se hizo con los dominios de un inmenso imperio gracias, sobre todo, a la conquista del resto de la China Song.

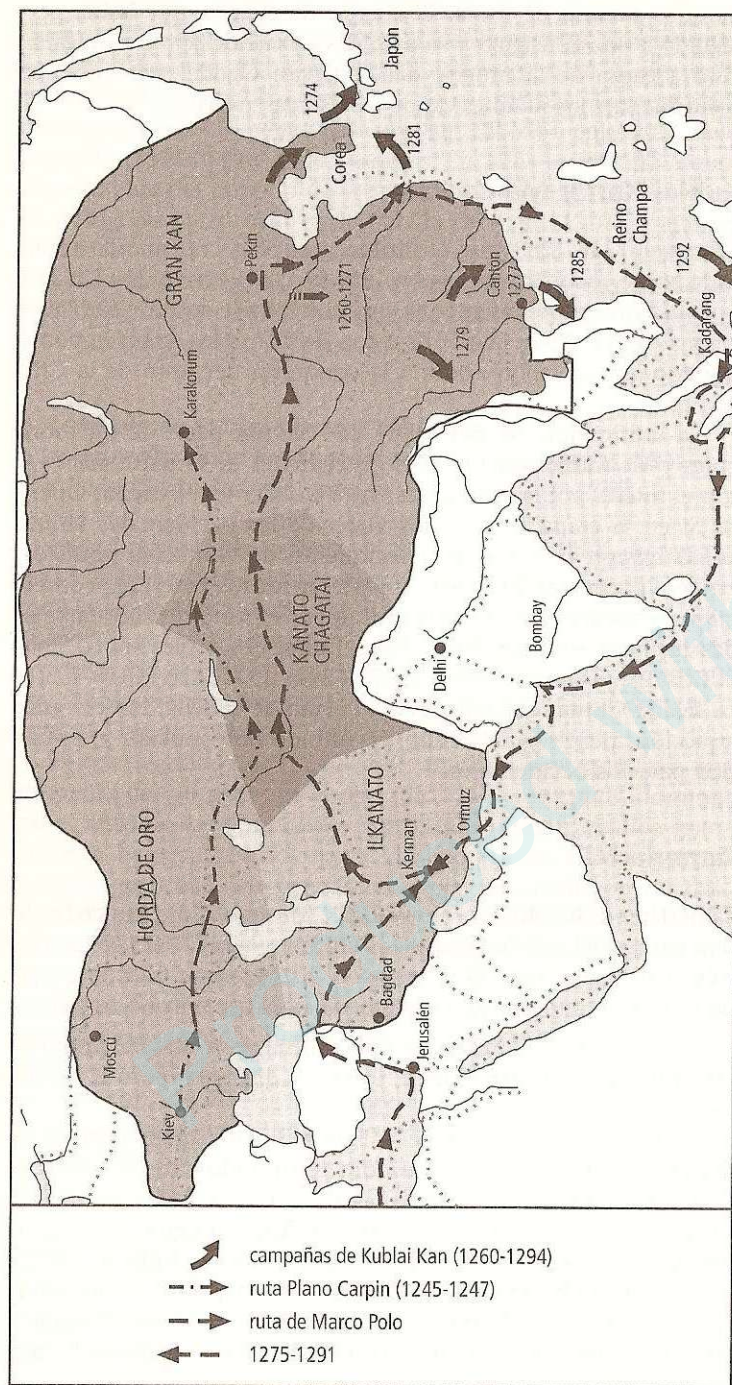
La unificación de gran parte de Asia por parte de los mongoles y las numerosas noticias procedentes de Oriente reactivaron el interés por las relaciones entre Occidente y Extremo Oriente. Si en la etapa anterior los viajes de los occidentales tenían como misión básica el establecimiento de contactos políticos, en esta época también estarán presentes los intereses comerciales y misioneros. Así se produjeron, entre otras, las embajadas de los hermanos Polo (1255-1269), el propio Marco Polo (1271-1295), Montecorvino (1291-1294) u Odorico (1318-1330). La lejana China, que controlaba la ruta de la seda, ofrecía gran atracción, pero seguía siendo un mundo desconocido y fantástico para los occidentales.

Tamerlán

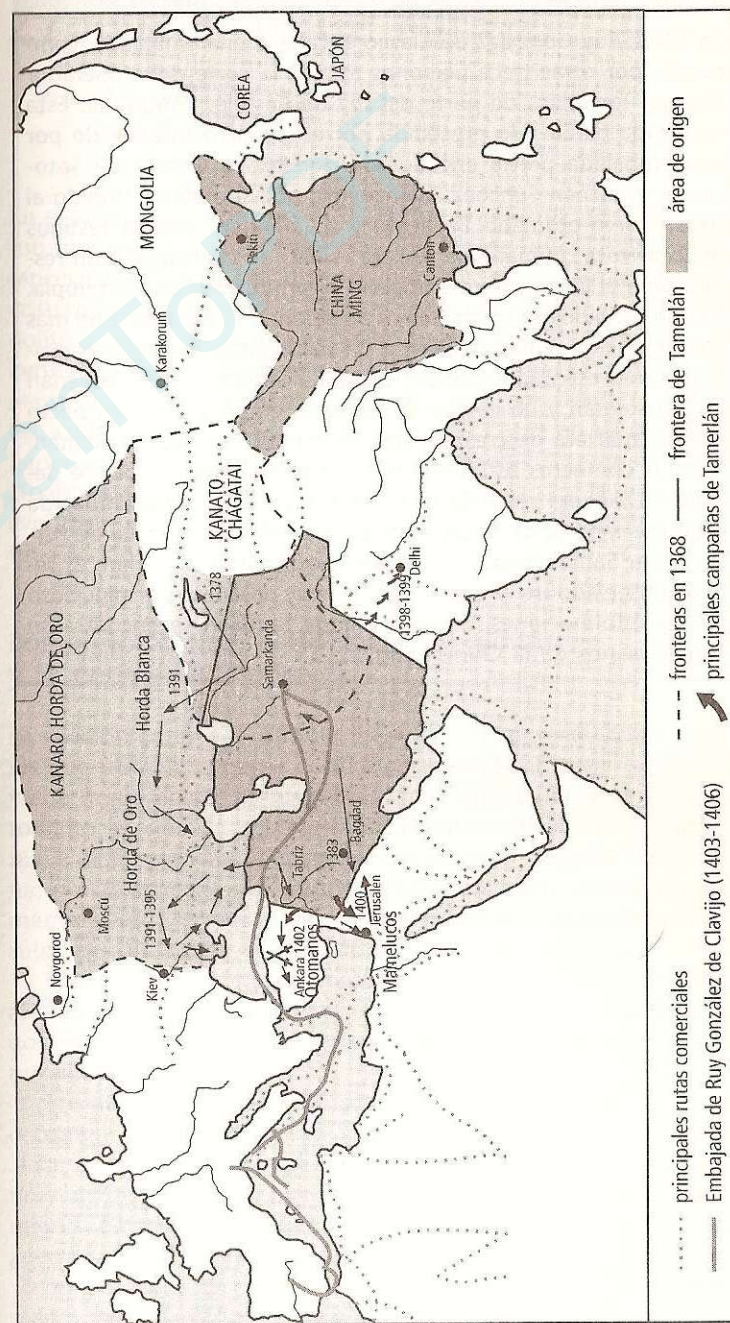
Tamerlán (1336-1405), o Timur-Lenk, Timur el Cojo, procedía de una familia del kanato Chagatai. Dedicó los años 1360-1370 a consolidar su poder como líder interno y a reorganizar un nuevo tipo de ejército mixto. Luego comenzaría su expansión en tres fases:

1. 1370-1385. Control de Asia central, con ataques hacia el este y hacia el ilkanato persa, al oeste, que incorporó a su imperio.
2. 1385-1395. Control de la Horda de Oro, que somete a su mandato aunque no la incorpore territorialmente, Anatolia y Oriente Próximo, enfrentándose allí a dos grandes enemigos: mamelucos y otomanos. Derrotará a todos, consiguiendo el control de casi toda la Anatolia tras la batalla de Ankara (1402).
3. 1398-1399. Incursiones hacia la India para destruir o minar el sultanato de Delhi (cuya capital saqueó en 1399). Tamerlán murió en 1405 cuando comenzaba sus preparativos para conquistar la China Ming.

Mapa 26.2. Kublai Kan y Marco Polo



Mapa 26.3. El mundo de Tamerlán



Las embajadas castellanas a Tamerlán

En 1403, Ruy González de Clavijo encabezó una embajada, compuesta por otras trece personas más, a la corte del emperador mongol Tamerlán, de parte del rey de Castilla, Enrique III. Esta embajada había sido precedida por el contacto establecido por una embajada previa encabezada por Pelayo Gómez de Sotomayor y Hernán Sánchez Palenzuelos, que se habían dirigido al sultán turco-otomano Bayaceto y a Tamerlán. Fueron testigos de la derrota otomana de Ankara (1402), lo cual supuso un respiro para el ya moribundo imperio bizantino de Constantinopla. Fueron recibidos por Tamerlán, y así se abrió la esperanza de más contactos que pudieran llevar a un pacto entre los poderes cristianos (representados por Enrique III) y Tamerlán. Pero Tamerlán era musulmán y no estaba dispuesto a entrar en ningún pacto que se apartara de crear su propio imperio mongol-musulmán. Tras los contactos establecidos en la primera embajada, se decidió enviar una segunda que encabezó Clavijo. Esta embajada viajó por mar hasta Trebisonda, y desde allí por el norte de Persia hasta Samarcanda, donde fue recibida por Tamerlán. El relato conservado de la misma resulta muy descriptivo y minucioso en sus informaciones. En Samarcanda también se encontraron con emisarios de la China Ming.

27. El norte de África y Etiopía

En el continente africano, al igual que en Europa, se desarrollaron una serie de reinos-imperios, algunos de los cuales tuvieron especial incidencia, por diversos motivos, en el acontecer de la cristiandad medieval. En algunos casos por directa implicación política, como fue la intervención de almorávides, almohades y benimerines en la península Ibérica, o los sultanes fatimíes y los mamelucos en Tierra Santa. En otros casos por razones indirectas, como el comercio de oro y esclavos desde el África subsahariana (donde destaca la abundancia aurífera del reino de Malí). Finalmente, la realidad y la leyenda se mezclan en la creación y evolución del reino cristiano de Etiopía, al que se dedica la última sección.

Los almorávides, almohades, benimerines y la península Ibérica

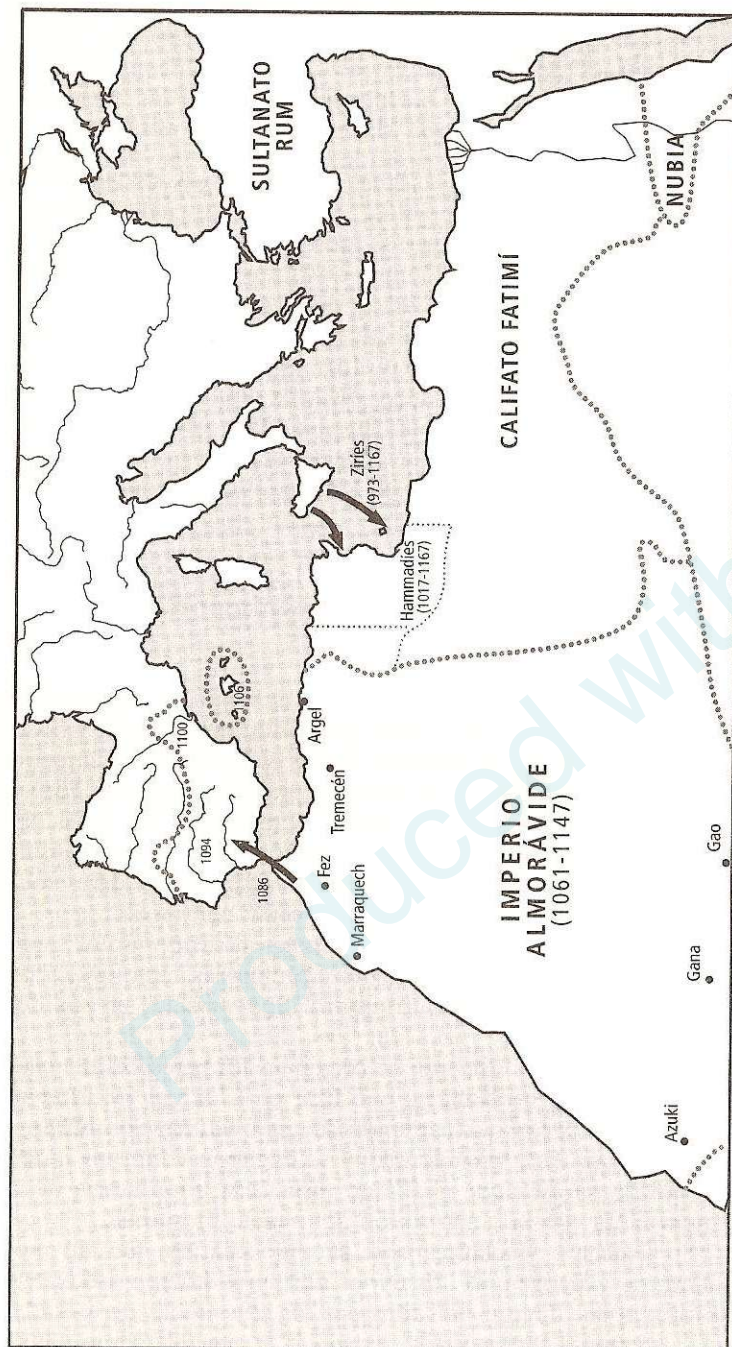
La relación entre la península Ibérica y el Magreb (la zona o países que forman la franja costera occidental del norte de África) viene desde época prehistórica. En la época del bajo imperio romano la zona de la Mauritania Tingitana dependía de Hispania, y dicho esquema se mantuvo con el reino visigodo. En el 711 fue por el estrecho por donde penetraron los invasores musulmanes. Desde entonces, las relaciones entre los poderes musulmanes andalusíes y norteafricanos serán constantes.

Tres dinastías norteafricanas extendieron sus dominios sobre al-Andalus: almorávides, almohades y benimeríes, aunque solo las dos primeras integraron el conjunto de al-Andalus en sus dominios.

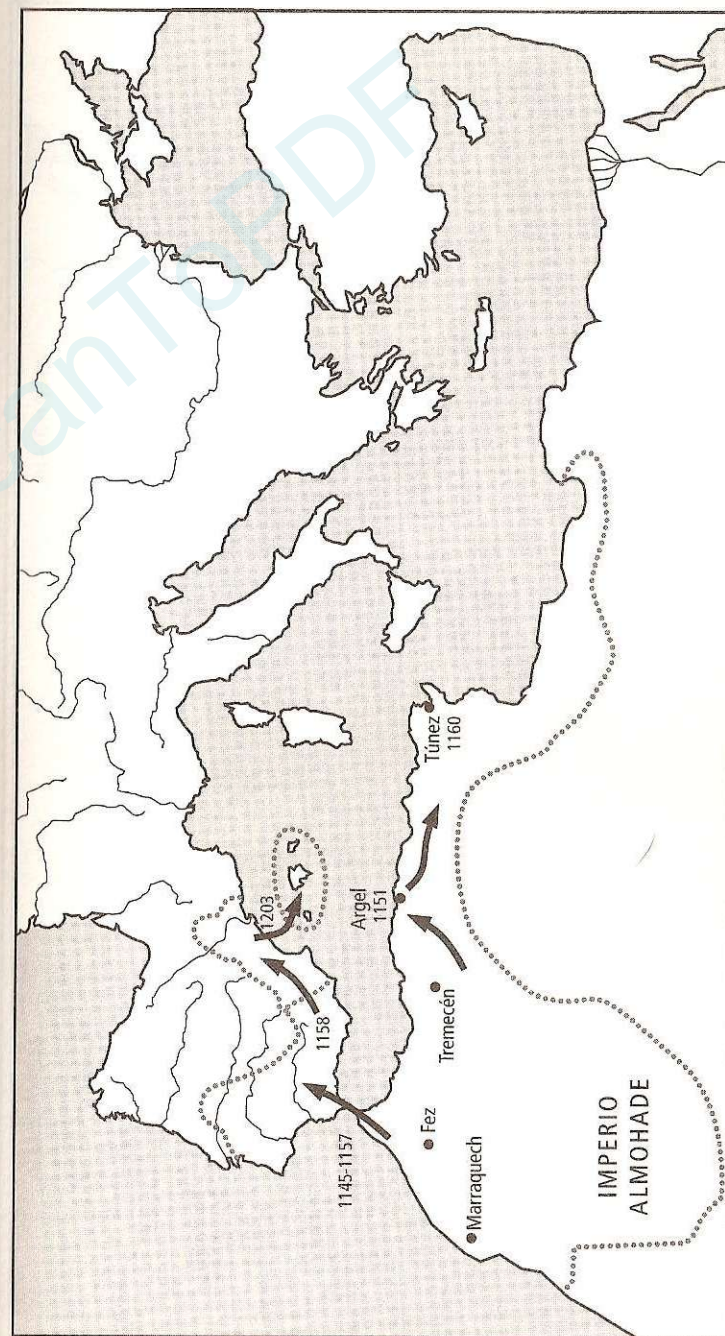
Los almorávides tuvieron su origen en los bereberes del clan o confederación de Sinhaya, con base en la actual Mauritania, al sur de Marruecos, que partiendo de una interpretación religiosa muy rigurosa de la escuela malikí se erigieron como un movimiento de reforma que giraba en torno a la importancia de la guerra santa (1048) y a la unión del pueblo musulmán.

Su llegada a la península se produjo cuando, tras un momento de expansión de los reinos cristianos (toma cristiana de Toledo, 1085), fueron llamados por los reyes taifas de al-Andalus para frenar dicho avance cristiano. Y efectivamente consi-

**Mapa 27.1. Los almorávides
y el norte de África (siglos XI-XII)**



**Mapa 27.2. Los almohades
y el norte de África (siglos XII-XIII)**



Mapa 27.3. Los meriníes o merinidas y el norte de África (siglos XIII-XV)

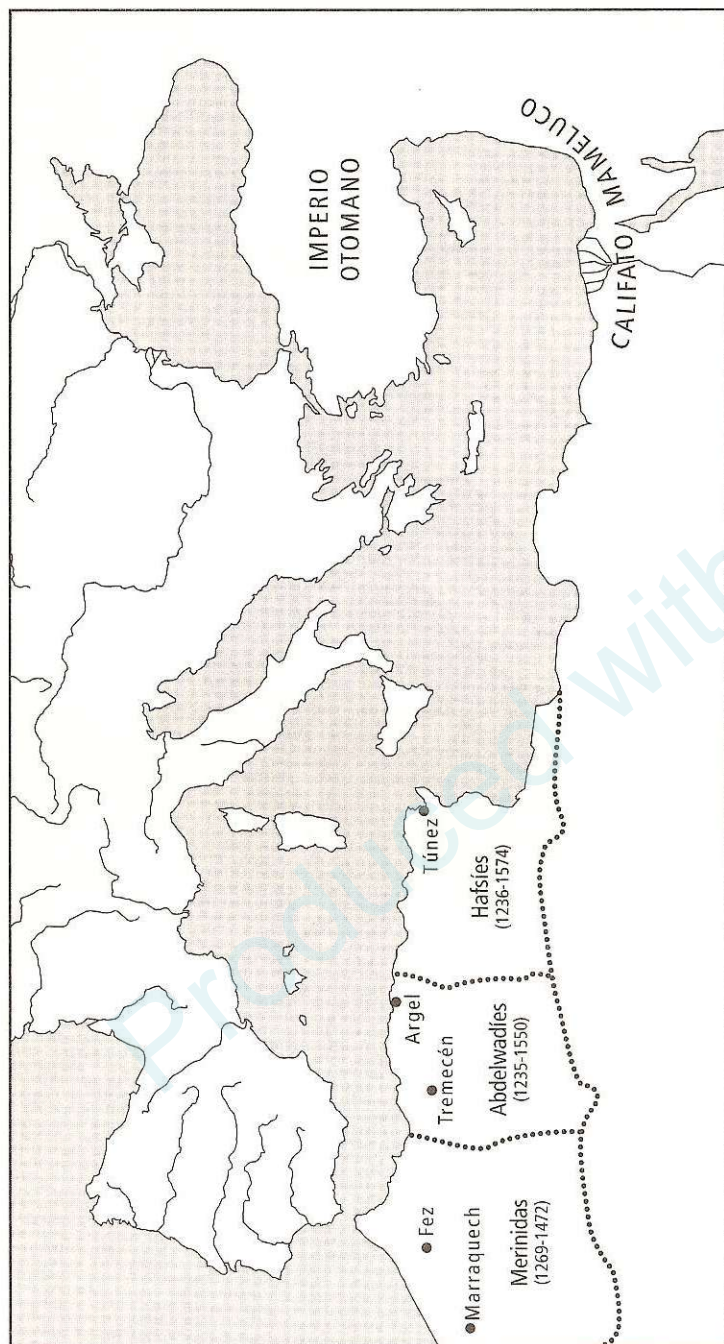
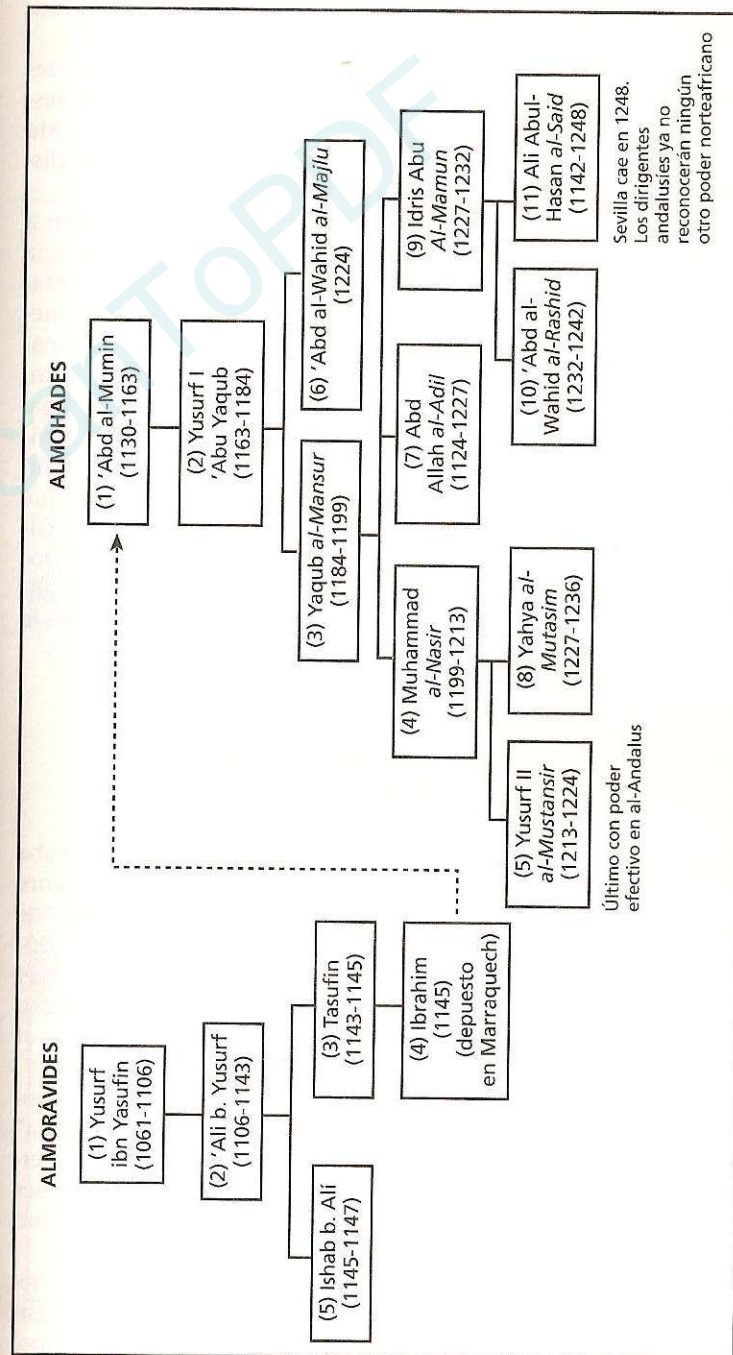


Gráfico 27.1. Dinastías almorávide y almohade con dominio en al-Andalus



guieron detener el avance castellano-leonés (Zalaca o Sagrajas, 1086), pero también abolieron los diferentes reinos taifas, anexionando al-Andalus a su imperio con capital en Marraquech (hasta 1142/1145).

Los almohades, otra dinastía norteafricana de origen bereber, fueron igualmente llamados a mediados del siglo XII después del segundo período de taifas peninsular. Del mismo modo se hicieron con el Gobierno andalusí hasta el inicio de la disgregación de su poder en 1222.

Por último, los benimerines o meriníes, que reemplazaron a los almohades en Marruecos desde el siglo XIII, procedían de una tribu del grupo Zanata que se hizo con Fez en 1248 y con Marraquech veinte años después. En distintas campañas hasta mediados del siglo XIV prestaron su ayuda militar a la dinastía nazarí de Granada, retrasando el avance cristiano sobre Gibraltar, pero sin conseguir conquistas realmente duraderas en España.

La relación entre el norte de África y al-Andalus resultaba evidente. De ahí que los papas del siglo XIII confiaran la conversión y conquista del norte de África a los reyes peninsulares, y que los reyes de Castilla llevaran a cabo la guerra en la zona de Gibraltar (1275-1340) a fin de dominar el estrecho y evitar que otros contingentes norteafricanos pudieran reforzar las defensas andalusíes (además de controlar el tráfico marítimo-comercial de la zona).

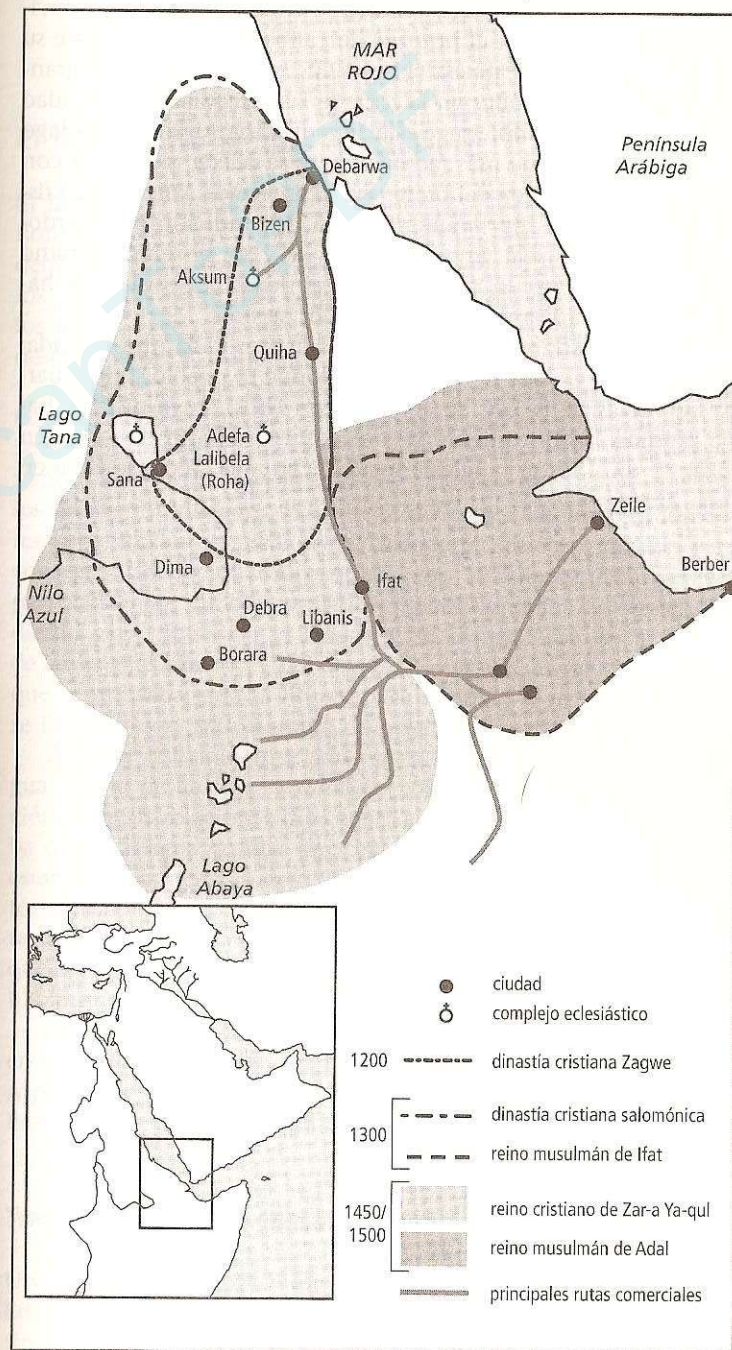
El reino cristiano de Etiopía. El mito del preste Juan (2)

Vimos que una de las fuentes del mito del preste Juan derivaba del éxito de los mongoles en Asia (capítulo 26). La otra fuente proviene de la presencia en Jerusalén de peregrinos cristianos de etnia negra que procedían de un ignoto reino más allá de las fuentes del Nilo, Etiopía. Allí vivía un pueblo que profesaba el cristianismo copto, aunque con variantes locales a causa de su aislamiento desde que Arabia y Egipto se habían convertido al islam.

De hecho, las crónicas cristianas creían que el preste Juan podía venir de la India, pero muchas fuentes situaban a "la India" en esa zona de África, probablemente por los contactos comerciales entre ambas áreas. En el siglo XV muchos mapas portugueses identificaban indudablemente el reino de Etiopía como el reino del preste Juan.

En cuanto a la realidad históricamente documentada en el territorio de Etiopía, el primitivo reino cristiano de Aksum (siglo IV d.C.) fue uno de los más poderosos estados de su tiempo,

Mapa 27.4. Evolución medieval del reino cristiano de Etiopía



y aun en época de Mahoma era un poder a tener en cuenta, a pesar de que ya había entrado en decadencia; aunque fue en dicho período cuando se creó la nueva capital de Roha (conocida posteriormente por el nombre de Lalibela). Probablemente su rey más famoso sea Lalibela (1180-1235, el impulsor de las grandiosas iglesias excavadas en la roca de las cercanías de su ciudad homónima y el complejo eclesiástico de Tana Kirkos, en el lago Tana), aunque el que más factiblemente se pueda identificar con el origen de la leyenda del preste sea su antecesor, Yimrehane Kristos (siglo XII), que efectivamente unió su condición de sacerdote con su corona real. Entre los siglos XII y XV, el reino cristiano etíope experimentó un renacimiento, al tiempo que tuvo que hacer frente a la expansión del islam por su área.

El reino cristiano de Etiopía también atesoraba otra leyenda: la de guardar el Arca de la Alianza (donde el pueblo judío guardó las Tablas de la Ley, su acuerdo con Dios), cuya pista se había perdido históricamente tras el saqueo romano de Jerusalén en el 72 d.C. Según la iglesia local, dicha arca se conservaba en Tana Kirkos.

28. Monjes y trovadores

El latín como lengua de cultura

El latín de la Edad Media es heredero directo de la lengua de Roma, pero en un contexto histórico y social diferente, al que debe adaptarse. Durante este período se conocían y estudiaban los antiguos escritores latinos, pero los nuevos contenidos de los textos hacen necesaria la aparición de nuevas palabras para describir nuevas realidades.

Como lengua, el latín medieval es una prolongación del latín tardío romano (siglos III-IV), enriquecido con las aportaciones del latín vulgar que hablaba la gente normalmente y por el latín cristiano o eclesiástico potenciado por la Iglesia romana. A menudo los escritores cristianos, cuando se dirigían a audiencias populares, sobre todo en la predicación, introducían palabras vulgares para conseguir que se les comprendiera más fácilmente. Estas nuevas palabras tenían también variantes y peculiaridades regionales que dieron gran riqueza a la lengua y se convirtieron en el origen de las lenguas romances. Por otra parte, a través del latín eclesiástico que se utilizaba para la liturgia y la teología, y del latín bíblico, se introdujeron gran número de palabras griegas.

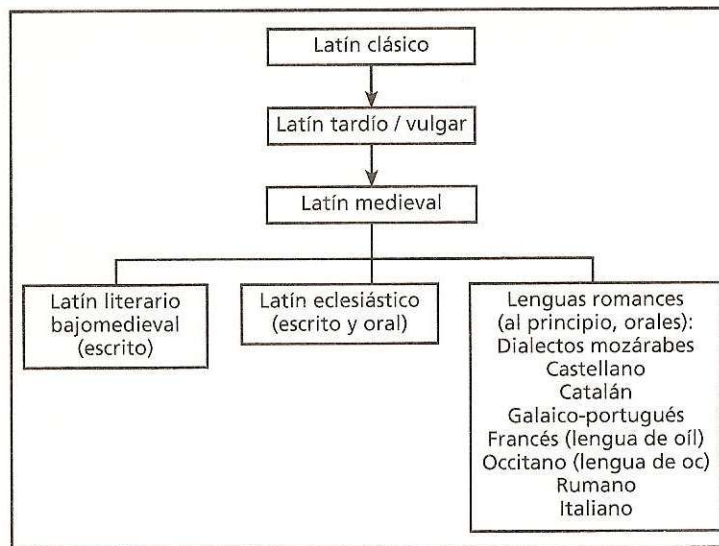
A partir del siglo XI se generalizó el uso del latín como lengua escrita de cultura, y también como vehículo de comunicación para las relaciones diplomáticas entre reinos. Se consideraba que la lengua gozaba de aceptación general, y su enseñanza estaba más o menos sistematizada a través de la gramática, la retórica y la elocuencia. A fines de ese siglo comenzaron a redactarse las *Artes dictaminis*, verdaderos manuales de composición que, ayudándose de citas de diversos autores, explicaban cómo había que redactar en latín culto.

Paralelamente, las lenguas vulgares o romances, divididas en numerosos dialectos, eran la forma normal de expresión oral. A partir del siglo XIII se generalizaría su utilización en las cancillerías reales y en obras literarias.

Traducciones y escuelas de traductores

Uno de los fenómenos culturales más interesantes de la plena Edad Media es la realización de traducciones al latín –y del latín a las lenguas romances– de obras disponibles hasta entonces

Gráfico 28.1. Del latín al romance



solo en griego o en árabe. Las escuelas médicas de Salerno y Montpellier demandaban libros de farmacología, medicina y astronomía para actualizar sus estudios. Dado que griegos y árabes ostentaban una merecida primacía en esas ciencias, se procedió a la traducción de sus obras: en Palermo se tradujo la *Óptica*, de Euclides y la de Ptolomeo, así como el *Almagesto*, de este mismo autor, la *Mecánica*, de Herón de Siracusa, posiblemente la *Física*, de Aristóteles, obras de Galeno e Hipócrates, los llamados *Libros Sibílicos* y el *De natura hominis*, de Nemesio de Edesa. Entre los traductores del ámbito italiano destacaron Leonardo de Pisa, que dio a conocer los guarismos árabes a comienzos del siglo XIII, Constantino el Africano y Juan el Sarraceno, traductores de obras médicas a fines del siglo XI.

Otros centros de traducción muy importantes estuvieron situados en ciudades recién conquistadas a los árabes, que mantenían por ello todavía vivas las tradiciones islámicas, y donde podían encontrarse intérpretes y traductores tanto musulmanes como judíos. Destacaron en la península Ibérica, Toledo, Huesca y ciudades del valle del Ebro; en Italia, la corte real de Palermo, y más esporádicamente algunas ciudades comerciales italianas como Pisa, Venecia o la curia papal de Roma.

A lo largo del siglo XII se hizo también un esfuerzo por aproximarse a la religión islámica a través de la traducción del Corán con vistas a la conversión de los musulmanes, encargada por Pedro el Venerable, abad de Cluny, durante su viaje a la España cristiana en los años 1141 a 1143.

En los centros hispánicos el patronazgo de reyes y arzobispos posibilitó la confluencia de traductores procedentes de todos los reinos europeos que trabajaron junto con judíos, mozárabes y musulmanes. Entre 1120 y 1160 el inglés Adelardo de Bath, Roberto de Chester, Hermann el Dálmata y Platón de Tívoli tradujeron obras de al-Juwarizmi, Al Battani, Morienus, Ptolomeo, Euclides y otros autores sobre astronomía, cosmología, geometría y matemáticas.

Toledo pasó a ser el centro principal de traducciones desde 1160, adquiriendo el famoso nombre de "escuela de traductores". Allí, al amparo de la escuela catedralicia y de la de medicina, Juan de Sevilla, Juan David, Domingo Gundisalvo, Gerardo de Cremona y otros tradujeron diversas obras astrológicas a Ptolomeo y a Galeno, el *Canon* de Avicena, la obra médica de al-Rhazi, y, especialmente, a filósofos árabes (al Farabi, Ibn Sina, al-Ghazzali) y al judío Ibn Gabirol (Avicebrón).

Este fue el momento de la recuperación de la obra de Aristóteles, primero su *Logica Nova* a través de los *Comentarios* de Ibn Gabirol, y posteriormente obras suyas de física, psicología, ética y metafísica. En las primeras décadas del siglo XIII Miguel Scoto y Hermann el Alemán, entre otros autores, continuaron las traducciones de Aristóteles y también de los *Comentarios* de Averroes* (Ibn Rushd).

El programa de traducciones patrocinado por Alfonso X de Castilla y su hijo Sancho IV durante la segunda mitad del siglo XIII fue igualmente ambicioso, pero su interés se dirigió hacia otras materias. La medicina se abandonó casi por completo, y en cambio se dio especial relieve a la astronomía, la astrología y ciencias afines, lo que dio lugar a la traducción del *Libro del saber de astronomía*, *Lapidario*, etc. Se tradujeron también cuentos y libros de esparcimiento, como el *Libro del ajedrez*. Finalmente, volvieron a interesar los temas religiosos, como demuestra la aparición de una versión al latín, castellano y provenzal del *Libro de la Escala de Mahoma*. Además, el castellano reemplazó al latín como primera lengua de traducción, y desde ella se realizaba posteriormente la traducción al latín.

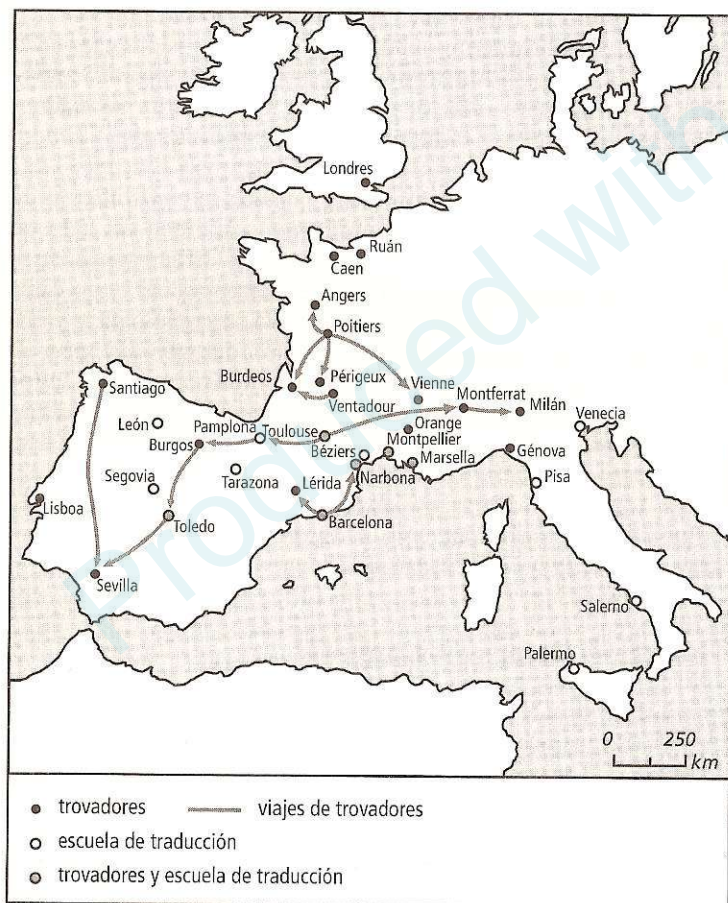
Trovadores, troveros y juglares

La difusión de la cultura en lengua romance se realizó por otras vías. Desde principios del siglo XII hasta principios del siglo XIII se cuentan más de 460 trovadores y troveros. Su origen estuvo en primer lugar en las regiones occitanas (Aquitania, Languedoc, Provenza, etc.), así como en Poitou, Lemosín, Gascuña y las provincias occidentales de la lengua de oïl, mientras que otros son originarios de Cataluña-Rosellón o de Italia. Los troveros, que

escribían en los diversos dialectos franceses de la lengua de oïl, aparecen en Francia a finales del siglo XII, unos cincuenta años después que los occitanos (para los que se suele reservar la denominación de trovadores).

Ambos surgieron de los medios sociales más diversos, desde la realeza hasta gentes de baja posición social, aunque los troveros eran en su mayoría nobles o burgueses. *Guillermo IX de Aquitania**, Ricardo Corazón de León, Pedro III de Aragón, Alfonso X de Castilla y Teobaldo de Champagne, rey de Navarra, fueron algunos de los más ilustres poetas. No hay que confundirlos con los juglares, que estaban a su servicio y recitaban sus poemas acompañándose de instrumentos, pero que a menudo se limitaban a actuar de saltimbanquis al son de la música. Tanto

Mapa 28.1. La difusión de la cultura en los siglos XI-XIII: trovadores y traductores



los trovadores como los troveros componían la música de sus poemas y algunos fueron grandes compositores (Guillaume de Machaut). Conservamos 2 000 obras anotadas para Francia y unas 264 melodías occitanas.

Los troveros cantaron principalmente en las cortes aristocráticas en las que se alojaban durante largos períodos de tiempo, pero hacia finales del siglo XII ya escribían para un público urbano de mercaderes ricos. Aparecieron entonces las primeras academias o cofradías poéticas, como la *Sainte Chandellette* de Arrás.

Durante los siglos XII y XIII hubo importantes trovadores de origen catalán y rosellonés (Berenguer de Palazol, Guillem de Cabestany, Raimón Vidal de Besalú) o italiano (Lanfranc Cigala, Sordel). Europa entera sucumbió al influjo del arte refinado de los escritores occitanos, manifestado en la poesía lírica y el *amor cortés**, así como ante la épica francesa y las novelas bretonas, las de Chrétien de Troyes, y el *Roman de la Rose*.

En Alemania se distinguen dos áreas de contacto con la poesía trovadoresca: Baviera y el valle del Danubio, por un lado, y Renania, por otro, que siempre había mantenido intercambios intelectuales con Francia. Entre los años 1170 y 1190 los contactos entre trovadores y *Minnesinger* se habían multiplicado. El lirismo cortés (*minnesang*) apareció a fines del siglo XII, imitando modelos franceses, aunque conservaba a veces la estrofa de la poesía épica austro-bávara. Muchos *Minnesinger* eran altos funcionarios de la corte de los Hohenstaufen, residían en Italia o iban allí con frecuencia. En la corte siciliana de Federico II se refugiaron algunos trovadores expulsados de su país por la Inquisición, y cultivaron una poesía aristocrática que se expresaba en siciliano (o en una mezcla de diversos dialectos italianos) y estaba influida por las corrientes de pensamiento provenientes del mundo árabe.

La península Ibérica y los trovadores

Los intercambios culturales entre Cataluña, Aragón y Occitania se vieron favorecidos por el hecho de hablar una lengua casi idéntica y por las estrechas relaciones políticas que mantenían. Los trovadores frecuentaban la corte de los reyes de Aragón y muchos de ellos fueron protegidos personalmente por Pedro II, Jaime I y Pedro III.

Por su parte, los reyes de Castilla y León acogieron a importantes trovadores en su corte. Por ejemplo, a la muerte de Guillem de Berguedá, Aimeric de Peguilhán quedó como trovador profesional en la corte de Alfonso VIII de Castilla, a quien

Géneros literarios trovadorescos	
Canción (<i>cansó</i>)	Oda dedicada al amor idealizado, al deseo insatisfecho, a la tristeza amorosa, a la queja. La música que la acompaña tiene un carácter casi religioso. Consta de cinco o siete estrofas más la tornada. La música podía variar de una estrofa a la otra, e incluso en el interior de cada estrofa. Existen variantes como la sextina, la <i>retroensa</i> , el soneto, etc. La <i>canson redonda</i> , poemas de formas estróficas variables, procedía de la poesía gallega.
Planto (<i>planh</i>)	Elegía sobre la muerte de un gran personaje o de la mujer amada.
Alba	<i>Cansó</i> en la que dos amantes que han pasado la noche juntos son despertados por alguien y se lamentan de su corta felicidad. Existen incluso albas religiosas.
Sirventés	Sátira moral o política, general o personal. Su estructura es similar a la <i>cansó</i> , pero se usa también como propaganda política.
Tensón	Discusión o debate en el que uno de los interlocutores debe sostener una opinión contraria a la que le es propuesta, o a una de las que han sido propuestas como objeto del debate.
Pastorela	Un caballero solicita a una pastora arisca. En las pastorelas francesas la pastora termina por sucumbir, mientras que en la occitana no ocurre así.
<i>Lai</i>	De origen bretón, pertenece sobre todo a la literatura de oíl. Es una especie de cuento o pequeña novela (el más largo apenas sobrepasa los mil versos).
Novelas y novelas breves	Escritas, como los <i>lais</i> , en versos octosílabos que riman dos a dos.
Poemas histórico-épicos	Con distinta métrica (verso épico de diez sílabas, alejandrino...), cuentan acontecimientos históricos y hazañas bélicas y se convierten en verdaderos poemas noticieros más o menos fantásticos.

dedicó una hermosa poesía alabada por Dante. Más tarde, Alfonso X el Sabio llamó junto a sí a Bonifaci Calvo, At de Mons y Guiraut Riquier, quien le pidió que estableciera una severa distinción entre los juglares y los trovadores.

En Galicia y Portugal también había surgido una poesía propia en dialecto galaico-portugués que se desarrolló extraordinariamente a partir de fines del siglo XII, y sobre todo en los dos siglos siguientes, durante el reinado de don Dionís, rey de Portugal (1279-1325). Los primeros contactos entre trovadores y poetas-caballeros portugueses tuvieron lugar en el siglo XIII en las cortes de Castilla y de León. Esta poesía comparte los géneros

practicados por los trovadores, y así por ejemplo Martín Soares acusó la influencia del arte y la inspiración amorosa de los occitanos. El propio Alfonso X de Castilla eligió esta lengua para componer sus *Cantigas de escarnio* y las famosas *Cantigas de Santa María*, fruto de la evolución de los temas del amor cortés hacia el misticismo religioso y de la sustitución de la figura de la amada por la de la Virgen María.

Los reyes de Navarra fueron celebrados por varios trovadores, pues en este reino se comprendía la lengua de oc, pero durante el siglo XII no hubo muchos poetas en la corte. Teobaldo de Champagne (1201-1253), al convertirse en rey de Navarra, promovió allí también la cultura francesa, acompañada de todo el movimiento de los trovadores.

Cronología	
1071-1127	Guillermo IX, conde de Aquitania.
1087-1095	<i>Chanson de Roland</i> . Alfonso VI toma Toledo.
1099	Muere el Cid.
1102-1136	Escritos de Abelardo.
1115	Fundación de la orden del Císter por San Bernardo.
1130-1180	Traducción del árabe al latín del <i>Secretum secretorum</i> , que se traducirá al castellano como <i>Poridat de poridades</i> en el siglo XIII.
1152	Leonor de Aquitania, reina de Inglaterra.
h. 1160	<i>Los nibelungos</i> . <i>Cantar de Sancho II</i> [de Castilla].
h. 1174	Inicio del <i>Roman de Renart</i> .
h. 1175	<i>Lais</i> de María de Francia.
1185	<i>Perceval o el Cuento del Graal</i> , de Chrétien de Troyes.
1189	Ricardo Corazón de León marcha a Tierra Santa.
h. 1200	<i>Carmina Burana</i> .
1207	<i>Cantar de Mio Cid</i> .
1208-1213	Cruzada contra los albigenses.
h. 1210	<i>Libro de Aleixandre</i> .
h. 1212	<i>Tristán e Iseo</i> , de Gotfried von Strasburg.
1251-1261	Traducción de <i>Calila e Dimna</i> al castellano para Alfonso X.
1253-1256	<i>Vida de Santa Oria</i> , de Berceo.
h. 1257	<i>Cantigas de Santa María</i> .
1271-1295	Viajes de Marco Polo a China.
1280	Jean de Mehun escribe el <i>Roman de la Rose</i> .

GLOSARIO

Averroes (1126-1198) Gran pensador y filósofo andalusí. Recibió educación religiosa, jurídica, médica y filosófica de grandes maestros del momento. Cadi en Sevilla y en Córdoba, participó activamente en la vida intelectual cortesana de Córdoba bajo los almohades, al tiempo que viajaba a la capital, Marrakech. Acusado de impiedad religiosa por sus escritos filosóficos, fue desterrado a Lucena, para ser perdonado más tarde y reclamado en Marrakech, donde murió. Escribió obras de lógica, filosofía, teología, astronomía, medicina y derecho, pero en Occidente fue conocido sobre todo por sus *Comentarios* a Aristóteles.

Guillermo IX de Aquitania (1071-1127) Duque de Aquitania y conde de Poitiers, sus dominios eran más extensos incluso que los del rey de Francia. Fue el primer trovador y poeta occitano que escribió en lengua vulgar. Algunas de sus obras tienen inspiración de los goliardos y temas eróticos de raíces paganas. Sus canciones de amor a su concubina, la vizcondesa de Châtelleraut, son buena representación del amor cortés. Emprendió una expedición fracasada a Tierra Santa y fue excomulgado varias veces, tanto por sus relaciones extraconyugales como por usurpar los derechos de la Iglesia. En 1117 el Papa levantó su excomunión, y en los años siguientes participó en varias batallas contra los almorávides en España.

amor cortés Llamado también *fin'amors*, es el tema central de la canción trovadoresca. Es siempre amor de hombre a mujer, y se formula en términos de vasallaje amoroso: fidelidad, traición y delito son los conceptos que se barajan al hablar de las relaciones amorosas, regidas por un refinamiento cortés que separa el amor de nobles del amor entre villanos.

cantigas de escarnio y maldecir Canciones de tema satírico escritas en galaico-portugués.

29. El papado y las grandes órdenes monásticas

La época del cesaropapismo

La reforma llamada "gregoriana" fue emprendida por el pontificado de Roma para conseguir su primacía sobre el conjunto de la Iglesia latina. Uno de los puntos principales de su programa era la independencia de las elecciones de papa y obispo respecto a los poderes políticos (reyes y emperadores, sobre todo), y por extensión terminar con la designación de sacerdotes por los laicos, así como con la simonía, o compra de puestos y cargos eclesiásticos. La segunda preocupación del papado era la reforma moral del clero, que en muchos casos era iletrado y vivía en concubinato con mujeres (nicolaísmo).

A partir del siglo XI se organizó el colegio cardenalicio, así como la casa del papa, compuesta por un jefe de la casa, un secretario, un jefe de la cancillería, un tesorero y un recaudador de fondos. Se estableció un sistema que permitiera financiar a la Iglesia latina:

1. Rentas que pagaban los territorios de la Santa Sede.
2. *Dinero de San Pedro* *.
3. Rentas que pagaban los reinos vasallos del pontífice, Portugal y Aragón.
4. Tasas sobre monasterios e iglesias sujetos directamente a la jurisdicción pontificia.
5. Ingresos de cancillería.
6. Derechos de visita.
7. Otorgamiento de palio a los arzobispos.

El poder judicial de la Santa Sede se aplicó basándose en los nuevos tratados de derecho canónico, que establecían que todo cristiano tenía derecho de apelar al papa. Al principio se designaba a un obispo en cada reino para administrar justicia inapelable, y los pleitos que llegaban a Roma se veían en el Consistorio. A partir del siglo XIII, los tribunales romanos se especializaron.

La reorganización de las sedes se llevó a cabo en el siglo XII, delimitándose las diócesis y parroquias. Se enviaron cardenales como legados a los diversos estados con poderes para presidir

los sínodos, preparar elecciones episcopales, reformar monasterios, reorganizar las provincias eclesiásticas y juzgar en representación del papa.

Cronología	
1046	El emperador Enrique III toma las riendas de las elecciones papales.
1054	Ruptura entre las iglesias de Roma y Bizancio.
1059	Nicolás II es elegido papa. Decreto que reserva la elección papal al colegio cardenalicio.
1063	El sínodo de Roma condena a los simoníacos.
1075	Gregorio VII prohíbe a los sacerdotes recibir la investidura de manos de laicos. Comienza la "querella de las investiduras".
1077	Enrique IV se retracta en Canosa (Italia) y se le retira la excomunión.
1090	Enrique IV invade Roma durante el pontificado de Urbano II.
1095	Urbano II convoca la primera cruzada en Clermont Ferrand. <i>Decretum</i> de Ivo de Chartres.
1107	El arzobispo Anselmo de Canterbury acepta el vasallaje al rey de todos los obispos a cambio de su libre elección.
1122	<i>Concordato de Worms</i> : libre elección episcopal en el imperio, pero pleito homenaje por los bienes terrenales que el obispo recibe del emperador.
1170	Asesinato del arzobispo Thomas Becket por no aceptar el vasallaje real del clero a Enrique II.
1179	III concilio de Letrán. Formación del derecho canónico.
1203	Enfrentamiento entre Inocencio III y Otón IV.
1208	Interdicto en Inglaterra por el nombramiento de obispos por parte de Juan Sin Tierra. Hasta 1213.
1215	Cruzada contra los cátaros.
1220	Federico II, rey de romanos y emperador de Alemania gracias al apoyo pontificio.
1227	Excomunión de Federico II por Gregorio IX. El emperador parte a la cruzada.
1239	Segunda excomunión de Federico II por invadir tierras pontificias.
1245	Tercera excomunión y deposición de Federico II por Inocencio IV.
1255-1273	El imperio germánico, vacante.
1274	II concilio de Lyon. Unión de las iglesias latina y griega.
1282	Pedro III de Aragón ocupa Sicilia.
1296	Bonifacio VIII se enfrenta a Felipe IV de Francia.

La paz y tregua de Dios

«Drogo, obispo de Térouanne, y el conde Balduino [de Hainault] han establecido esta paz con la cooperación de los clérigos y habitantes del país.

Queridos hermanos en el Señor: Estas son las condiciones que debéis observar durante el tiempo de paz llamado comúnmente la tregua de Dios, que empieza a la puesta de sol del miércoles y termina al amanecer del lunes.

1. Durante esos cuatro días y cinco noches ningún hombre o mujer deberá asaltar, herir o azotar a otro, o atacar, apoderarse o destruir un castillo, un burgo o ciudad por trampa o mediante violencia.
2. Si alguno violare esta paz y desobedeciere estos nuestros mandatos, será exiliado durante treinta años como castigo, y antes de que abandone el obispado deberá dar compensación por la injuria cometida. De otra forma, será excomulgado por el Señor Dios y separado de la comunidad cristiana.»

VV. AA.: *Textos y documentos de Historia Antigua, Media y Moderna hasta el siglo XVII*.
Historia Universal Labor, vol. VII.
Barcelona, 1987, pp. 179-180

La reforma benedictina: la orden de Cluny

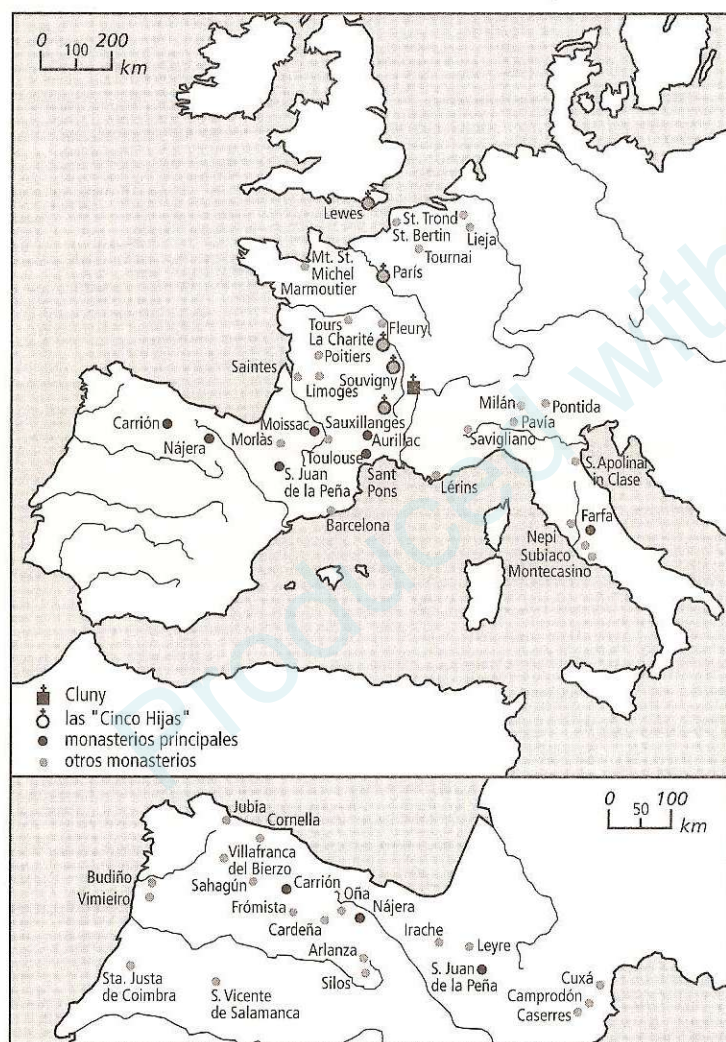
El espíritu de reforma alcanzó también a las órdenes monásticas, que se lanzaron a la recuperación de sus ideales primitivos y renovaron las reglas en las que se basaba su espiritualidad. La primera gran reforma fue la de la orden benedictina. El monasterio de Cluny fue fundado por el duque Guillermo el Piadoso de Aquitania en 910 en tierras de Borgoña. Independiente del obispo y de toda autoridad temporal, quedaba bajo jurisdicción directa del papa, a quien pagaba un censo quinquenal. Los monjes podían elegir a su abad, que tenía poderes soberanos. Los monjes dormían en una habitación común y dedicaban el día a orar y trabajar en la administración de los campos o en el *scriptorium*, reuniéndose en capítulo para tratar los asuntos de la comunidad. El trabajo manual se dejó pronto en manos de campesinos. La biblioteca y la lectura eran una de las principales actividades de los monjes.

Durante la época del abad Hugo de Semur (1049-1109) se construyó la gran basílica en la casa madre, y sus monasterios y propiedades eran más de 1180. El último gran abad fue Pedro

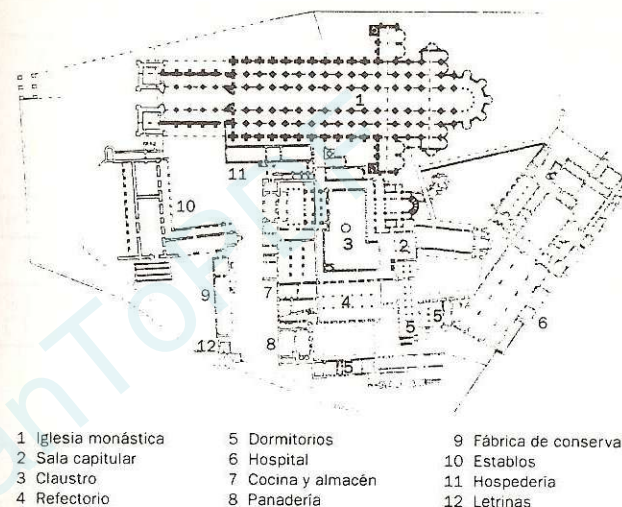
el Venerable (1132-1156), gran escritor y viajero, y promotor de la traducción del Corán al latín.

La implantación de la reforma cluniacense en Francia, Italia, Inglaterra y la península Ibérica supuso una forma directa de expansión del poder pontificio, del que dependían todos los monasterios de la orden, y de la liturgia romana, que fue capaz así de absorber a las anteriores liturgias "nacionales" (mozárabe, celta, lombarda). A la vez se dio un proceso de colonización de la letra carolingia, que uniformizó la escritura de todas las cancelerías de la cristiandad.

Mapa 29.1. La orden de Cluny



Plano 29.1. Plano de Cluny como monasterio típico



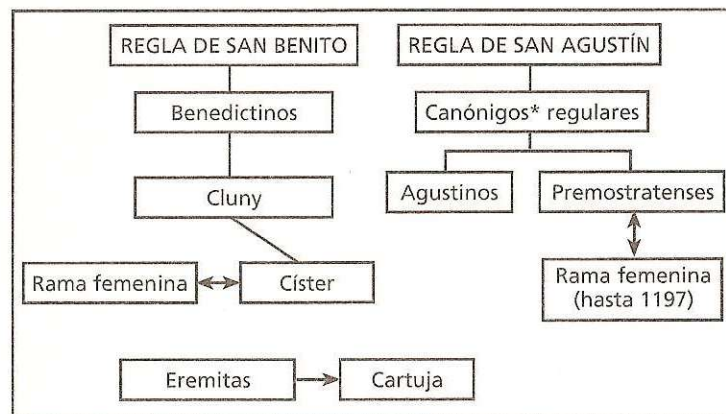
El nuevo eremitismo: la Cartuja

Dentro de una tendencia más radical se encuentra la creación de la Cartuja. Su fundador, el maestro Bruno de Colonia, se retiró como eremita al macizo de Chartreuse, en los Alpes (1084), con seis compañeros. El modelo de su cartuja, con celdas independientes construidas en torno a un claustro y una capilla rústica, sirvió de modelo a las demás casas de la orden. El prior Guigo, amigo de San Bernardo y de Pedro el Venerable, escribió las *Consuetudines* (1122), que les sirvieron como regla, en las que ocupaban un lugar principal la contemplación, la búsqueda de la soledad fuera de los núcleos habitados y la pobreza. Algunas de sus disposiciones estaban tomadas de la orden benedictina, como la celebración de un capítulo los domingos en el que los monjes podían romper la regla de silencio absoluto.

La colonización religiosa del territorio

Roberto de Molesmes fue el fundador de un monasterio destinado a ser el centro de una nueva orden que renovara el espíritu de la regla benedictina: Cîteaux (1098). Sus estatutos se completaron en 1120 con el nombre de *Carta Caritatis*. Las normas principales estaban tomadas de la regla benedictina, e incluían el rechazo a toda riqueza y lujo (desde el vestido a la comida o

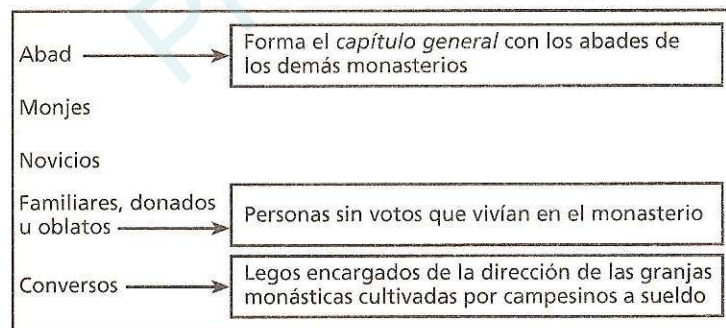
Gráfico 29.1. Las reglas de vida de monjes y canónigos



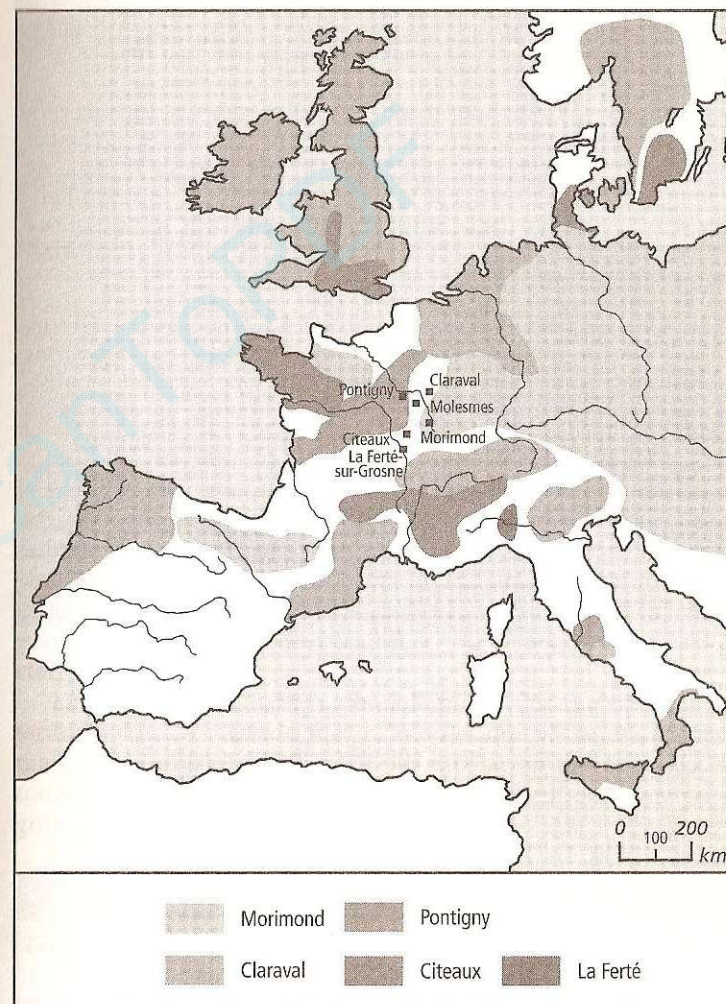
la arquitectura), la negativa a aceptar posesiones (tierras, rentas, campesinos) y el énfasis en el trabajo manual y en la puesta en explotación de tierras incultas, rasgo este que les dio un dinamismo fundamental a la hora de comprender su rápida expansión por Europa.

Las cinco primeras fundaciones disfrutaron de una consideración especial dentro de la orden: Clairvaux (Claraval), La Ferté, Pontigny y Morimond, junto con la propia Cîteaux, que fundaron a su vez filiales de cada una. Cada abadía nueva estaba vinculada solo a aquella de donde procedían los monjes que la fundaron, y el abad de la casa madre realizaba una visita anual de inspección. Pero el funcionamiento general de la orden, usos, horarios, trabajos, etc., se decidía y regulaba en el capítulo general de abades en Cîteaux, también anual. El gran promotor de la orden fue *San Bernardo de Claraval**, fundador de 66 abadías de las 343 que estaban bajo su mando.

Gráfico 29.2. Organización de la orden del Cister



Mapa 29.2. La expansión del Cister



El Cister colaboró activamente en la colonización y evangelización de las tierras orientales del imperio germánico aprovechando la expansión conocida como *Drang nach Osten* (ver capítulo 19). En cuanto a su espiritualidad, fue promotora del culto mariano en todas sus iglesias y sirvió de modelo a las órdenes militares que se crearon en el siglo XII para luchar contra el islam (ver capítulo 22).

GLOSARIO

dinero de San Pedro Impuesto que Inglaterra, Polonia, Hungría y los países escandinavos pagaban al Papa.

canónigos Originalmente se dio este nombre a los sacerdotes encargados de recitar los cánones en la catedral. A partir del siglo XI, los canónigos seculares deciden adoptar la regla de San Agustín para practicar la vida en común, y el movimiento se extiende por toda Europa. A los agustinos se les conoce como *canónigos negros*, para diferenciarlos de los premostratenses, o *canónigos blancos*.

San Bernardo de Claraval (1090-1153) Hijo de una familia noble de Borgoña, ingresó en la orden cisterciense con varios familiares. Fundador y nuevo abad de Claraval (1115), consiguió el reconocimiento de la orden del Temple en el concilio de Troyes (1128) y escribió para su amigo Hugo de Payns el *Elogio de la nueva milicia templaria* (1130-1136). Fue consejero de reyes y papas, un viajero empedernido, gran escritor y predicador. Recorrió Europa de 1130 a 1137 para apoyar al papa Inocencio II frente al antipapa Anacleto II. En 1145 viajó a Occitania para intentar convencer a los herejes cátaros de su error.

30. La religiosidad popular

La peregrinación y el culto a las reliquias

La peregrinación es una de las mayores vías de movilización de personas a lo largo de la Edad Media. Gracias a ella se fundaron ciudades, se escribieron obras literarias, se difundieron la cultura y nuevas formas de economía, se crearon obras de arte y monumentos arquitectónicos que han perdurado hasta el presente. El origen de estos viajes estuvo en la peregrinación a los santos lugares bendecidos por la presencia de Cristo o de sus sucesores en el pontificado: Jerusalén y Roma. Durante los siglos XI y XII se eligieron nuevos destinos relacionados con la existencia de reliquias de santos traídas de Oriente o de al-Andalus por los cruzados o por religiosos, a las que se atribuyeron poderes curativos del cuerpo y del alma. Su veneración en los santuarios donde se conservaban proporcionaba al cristiano la ocasión de conseguir *indulgencias** por sus pecados y, por lo tanto, la salvación eterna.

La devoción popular era alentada por leyendas e historias de santos escritas a menudo por los monjes que vivían en los santuarios. Los milagros realizados por mediación de los santos se transmitían luego oralmente y eran origen de limosnas y peregrinaciones desde lugares lejanos.

La leyenda dorada de Jacobo de la Vorágine

Escrita entre 1252 y 1265 por Jacobo de la Vorágine (1226-1298), fraile dominico a quien el papa Nicolás IV consagró en Roma como arzobispo de Génova en 1292, la *Leyenda dorada* (*Legenda aurea sive legende sanctorum*) es una de las obras más importantes en la historia de la cultura occidental. Fue transcrita en más de mil códices latinos e incunables, traducida a innumerables lenguas, y alcanzó una rápida y extraordinaria difusión por toda Europa. Es la obra hagiográfica más considerable de la Edad Media: 150 historias de santos y de mártires, intercaladas con 30 capítulos dedicados a las principales fiestas cristianas; todo ello organizado según el año litúrgico.

San Nereo y San Aquileo

«La historia del martirio de estos dos santos fue escrita por los siervos de Dios Eutiques, Victorino y Macro. (...)»

Nereo y Aquileo, bautizados por el apóstol san Pedro, fueron dos eunucos, camareros de Domitila, nieta del emperador Domiciano. Estaba Domitila prometida en matrimonio a Aureliano, hijo de un cónsul; e ilusionada por la proximidad de su boda y movida por el deseo de agradar a su futuro esposo, se engalanaba con preciosos vestidos de púrpura y con abundantes joyas. Nereo y Aquileo todos los días, mientras la vestían y acicalaban, predicábanle la fe de Cristo, ponderándole las excelencias de la virginidad y le exponían los inconvenientes que implicaba la vida conyugal. (...) Flavia Domitila, convencida por los argumentos de sus eunucos, se convirtió al cristianismo, hizo voto de castidad y recibió el velo de las vírgenes de mano de San Clemente. Cuando Aureliano, su prometido, se enteró de esto, recurrió al emperador Domiciano y obtuvo de él facultades para desterrar de Roma a Domitila, a sus camareros Nereo y Aquileo, y envió confinados a los tres a la isla de Poncia, abrigando la esperanza de que, una vez allí, su amada mudaría de parecer, renunciaría a su voto de castidad y accedería a casarse con él. (...) Como perseveraron en su fidelidad y se negaron rotundamente a renegar de ella, ambos fueron decapitados. Su martirio ocurrió hacia el año 80 de nuestra era. Sus cuerpos fueron enterrados junto al sepulcro de Santa Petronila.»

Jacobo de la VORÁGINE: *La leyenda dorada*.
Madrid, Alianza, 1982, I, pp. 317-319

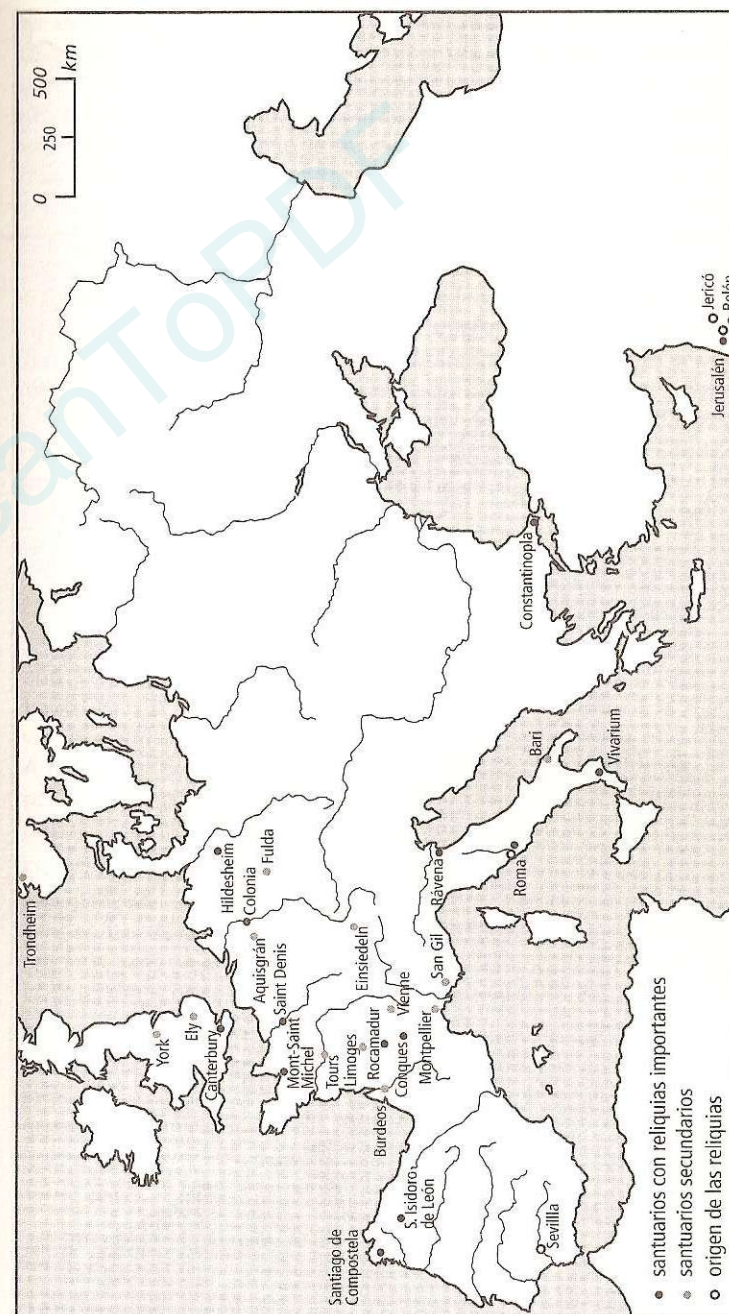
El camino de Santiago

Aunque las peregrinaciones a Santiago de Compostela comenzaron en el siglo IX, su época dorada fueron los siglos XI al XIII. Durante la baja Edad Media el número de peregrinos disminuyó, aunque aún se mantuvo un flujo constante, que decayó a partir de la segunda mitad del siglo XVI.

Muchos caminos llevaban a Santiago procedentes de los puntos más alejados de Europa y de la propia península Ibérica, tanto por mar como por tierra. La ruta marítima llegaba directamente a las costas gallegas, aunque se podía desembarcar también en la costa cántabra y terminar el viaje a pie.

Las diversas rutas francesas del camino de Santiago confluían en dos principales al cruzar los Pirineos: la que entraba por Jaca, y la que penetraba por Roncesvalles y seguía a Pamplona. Ambas confluían a su vez en Puente la Reina. Poco a poco se fueron estableciendo en las etapas principales del camino grupos cada vez más numerosos de francos que proporcionaban a los peregrinos los artículos que necesitaban para el viaje.

Mapa 30.1. Las reliquias en la Europa medieval



en 1096 a la vez que Urbano II proclamaba la cruzada general, pero su inclusión en el movimiento principal del pueblo cristiano que se dirigía a Jerusalén hace que no pueda estudiarse como un fenómeno aislado de la oleada principal del ejército. Más de un siglo después, tanto jóvenes como desposeídos se sintieron atraídos por la llamada a conquistar Tierra Santa, en vista de los fracasos de las cruzadas institucionales, auspiciadas por reyes y nobles. Sus empresas no contaron con apoyo papal, y ninguna de ellas duró más de dos o tres meses. Solían empezar con las predicaciones de Pascua y terminaban en verano, antes incluso de llegar a los puertos mediterráneos que les permitirían embarcarse hacia Jerusalén.

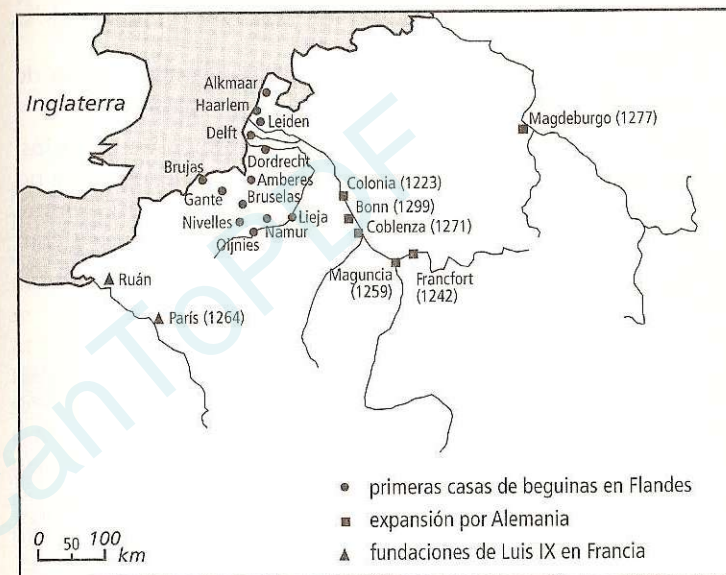
No se han conservado testimonios escritos por ninguno de los participantes, sino por el clero, normalmente opuesto a estos movimientos. Todas ellas se emprendieron al hilo de la predicación de alguna otra cruzada "oficial": la de los Niños, relacionada con la cruzada contra los albigenses; la primera de los Pastores, al saberse el desastre de Luis IX en Damietta; la cruzada popular de 1309, en respuesta a la cruzada proclamada para apoyar a Carlos de Valois, que reclamaba el trono de Constantinopla. Además, fueron animadas por la predicación de Joaquín de Fiore, un monje milenarista que predecía una alianza entre los sarracenos y los cátaros que destruiría la cristiandad. Solo los piadosos y humildes misioneros, y no los ejércitos cruzados, serían capaces de conjurar esa amenaza. En todas las oleadas se produjeron ataques contra las comunidades judías que los cruzados encontraban a su paso.

Cronología	
1096	Cruzada de Pedro el Ermitaño.
1212	Cruzada de los Niños.
1251	Cruzada de los Pastores, liderada por el maestro de Hungría. Ataques contra judíos en Bourges.
1309	Cruzada popular. Pogromos antijudíos en Lovaina, Colonia y Bonn.
1320	Cruzada de los Pastores. Pogromos en Saintes, Verdún, Toulouse y Lézat.

La religiosidad de las mujeres: las beguinas

Las beguinas eran mujeres que, sin profesar ningún voto –aunque solían guardar el de castidad–, observaban en sus casas un género de vida religiosa, solas o acompañadas. Según su dedicación, recibían distintos nombres: las emparedadas o reclusas vi-

Mapa 30.3. Las beguinas en el siglo XIII



vían encerradas en una celda adosada a una capilla, practicando el ayuno, la oración y las mortificaciones; las deodatas u hospitalarias asistían a enfermos u hospicianos; las beatas y beguinas mantenían el contacto con el mundo laico, y realizaban oficios artesanos textiles o vivían de la mendicidad. Siempre tenían la supervisión religiosa de una orden o de un sacerdote.

Las causas de su aparición son variadas: una superpoblación femenina en Flandes y Alemania a fines del siglo XII, la inexistencia de monasterios suficientes para dar cabida a tantas mujeres, la falta de dotes para que contrajeran matrimonio o entraran en conventos, o la elección libre de una vida religiosa fuera del marco institucional que existía en ese momento.

En estos grupos se produce una evolución en las formas de vida:

1. En una primera etapa se aprecia la iniciativa individual de una santa mujer que decide dedicarse a Dios en su casa o en la de sus padres, manteniendo el contacto con el mundo. El ejemplo prototípico es María de Oignes.
2. En el tránsito del siglo XII al XIII comienza la vida de estas mujeres en comunidad. Se asocian en congregaciones y se organizan para realizar tareas diversas, con una directora al frente, y con un reconocimiento eclesiástico o incluso una regla.
3. Las comunidades de beguinas se comprometieron a guardar clausura a mediados del siglo XIII. Esta ruptura con su vida social les impide ganarse la vida, y por lo tanto necesitan fun-

dadores o donantes que las mantengan. Algunas pasan a constituirse en órdenes de monjas, con su regla y su supervisión clerical.

4. En Flandes hubo un cuarto estadio por la abundancia de beguinas que consistió en su organización por parroquias.

Desde mediados del siglo XIII se habló también de begardos, nombre aplicado a los movimientos masculinos religiosos que no reconocían la disciplina eclesiástica ni la jerarquía. Casi siempre vivían solos, y cuando se establecían en conventos, estos eran pequeños. Nacidos en el mismo ámbito que las beguinas, su expansión se produjo a partir del siglo XIV.

GLOSARIO

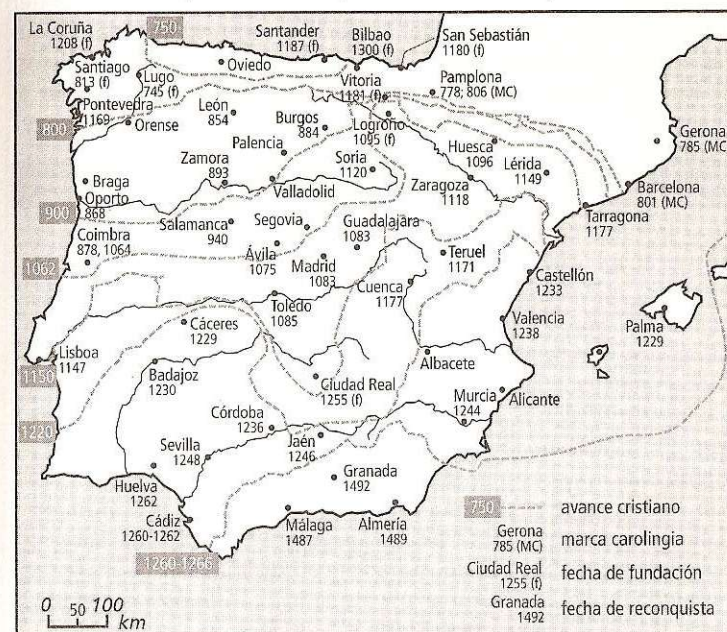
indulgencias Dispensa de las penas que debe cumplir un cristiano por los pecados cometidos hasta el momento de su vida en que realice un acto de piedad especialmente meritorio, como una peregrinación, un acto de penitencia público o la entrega de una limosna a una obra de la Iglesia. Siempre deben cumplirse ciertas condiciones a la vez, como la recepción de los sacramentos de la penitencia y la eucaristía y alguna oración establecida.

31. La península Ibérica (siglos XI-XIII)

La plena Edad Media se caracteriza, desde un punto de vista político, por la expansión territorial de todos los reinos cristianos a partir de la segunda mitad del siglo XI a expensas del vecino musulmán del sur (a excepción de Navarra). Al mismo tiempo, se produce un renacimiento demográfico y cultural (especialmente desde fines del siglo XII) traducido en el desarrollo urbanístico, la creación de los primeros estudios generales y universidades (Palencia, Salamanca, Sevilla) y la introducción del derecho romano desde la segunda mitad del siglo XIII. Dicha expansión (llamada *Reconquista* atendiendo a la ideología que defendía la recuperación de las antiguas tierras cristianas visigodas) se puede dividir en varias etapas:

1. 1040-1150. Primera fase de expansión frente a los primeros reinos taifas y almorávides.
2. 1150-1212. Etapa defensiva frente al contraataque almohade y nacimiento de las órdenes militares de origen hispano.

Mapa 31.1. Etapas de la Reconquista



3. 1212-1260. Gran expansión.

4. 1260 en adelante. Afianzamiento de las espectaculares conquistas anteriores. Repoblación y control de la población mudéjar (musulmanes bajo dominio cristiano). Castilla y León da inicio a la llamada "batalla del estrecho" por el control del estrecho de Gibraltar (algo que no se logrará hasta 1340-1350, tras la victoria de Alfonso XI en Salado), mientras que la corona de Aragón inicia su expansión mediterránea.

Al-Andalus

El otrora unificado poder musulmán fue perdiendo terreno de manera prácticamente irrecuperable desde la derrota almohade de 1212 en las Navas de Tolosa ante las fuerzas cruzadas combinadas de Castilla, Navarra y Aragón. Este retroceso territorial fue paralelo a la descomposición del poder político y militar, aunque no científico-cultural. La dinámica de los territorios bajo control musulmán siguió un patrón fácilmente identificable: después de la desintegración del califato de Córdoba (desde 1020) el territorio se dividió en pequeños reinos independientes (primeros reinos de taifas) que, al darse cuenta de su incapacidad para frenar el avance cristiano, llamaron en su ayuda al poder dominante en el norte de África, los almorávides. Estos llegaron a la península y lograron hacer retroceder a las armas cristianas momentáneamente. Diversos problemas en la base de su poder (África) causaron la caída del imperio en al-Andalus, dando lugar a un segundo período de reinos de taifas (1140-1157). Estos, de nuevo, al cabo de un tiempo tuvieron que volver a llamar al

Primeras taifas

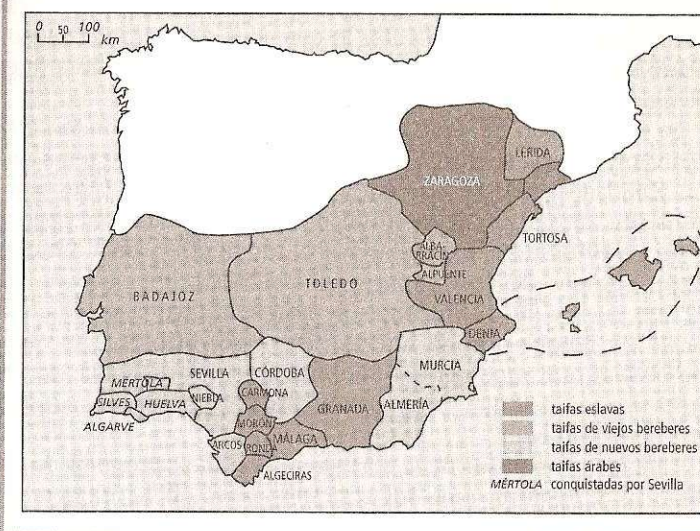
Tras la caída del califato cordobés, los poderes andalusíes se dividieron en una serie de pequeños reinos de taifas independientes. Las dinastías que controlaron cada taifa procedían de cada uno de los principales cuerpos que componían la sociedad dirigente andalusí. Así, las taifas andalusíes o árabes estaban dominadas por la tradicional clase patricia de origen árabe y solían tener como centro importantes ciudades. Los esclavos, aquellos esclavos traídos desde Europa y que llegaron a desempeñar importantes cargos en la corte y el ejército omeyas, también dominaron una serie de taifas. Finalmente, el importante componente bereber se puede dividir en dos, los de antiguo asentamiento y los nuevos, surgidos como consecuencia de la deliberada política de Almanzor de traer contingentes de esta etnia como sustento foráneo de su ejército.

Dinastías

Taifas andalusíes-árabes	Taifas esclavas	Taifas de viejos bereberes	Taifas de nuevos bereberes
Abbadis (Sevilla)	Mujahid (Denia y Baleares)	Dhu'l-Nunids (Toledo)	Hammudís (Málaga y Algeciras). Reclaman el título califal.
Tujibis y Hudids (Banu Hud) (Zaragoza, hasta 1110)	Khayrán (Almería)	Banu Razín (Albarracín)	Zirids (Granada)
Banu Jahwar (Córdoba)	Mubarak y Muzzafar (Valencia)	Banu Qasim (Alpuente)	Birzalids (Carmona)
Banu al-Yahsubi (Niebla)	Muqatil (Tortosa)	Aftasids (Badajoz)	Dammaris (Morón)
Banu Tahir (Murcia)			Khizrunis (Arcos)
Banu Sumadih (segunda taifa de Almería)			Ifranís (Ronda)

La incapacidad de estos reinos para enfrentarse a la beligerante política expansiva de los reinos cristianos provocó la llamada de auxilio a los almorávides del norte de África, que pusieron fin a estos primeros reinos de taifas.

Mapa 31.2. Primeras taifas



poder dominante en el norte de África para frenar la ofensiva cristiana, los almohades. Estos vuelven a poner todo al-Andalus bajo su mandato, pero a su caída por la derrota peninsular de las Navas (1212) y el ataque a sus bases norteafricanas por una nueva dinastía, los benimerines (desde 1240), se generó toda una nueva serie de reinos independientes (desde 1220) que fueron finalmente absorbidos por la expansión de los reinos cristianos de Portugal, Castilla y León, y la corona de Aragón, hasta que en 1266 solo quedase el reino de Granada como único poder musulmán independiente en la península (para las dinastías africanas, ver capítulo 27).

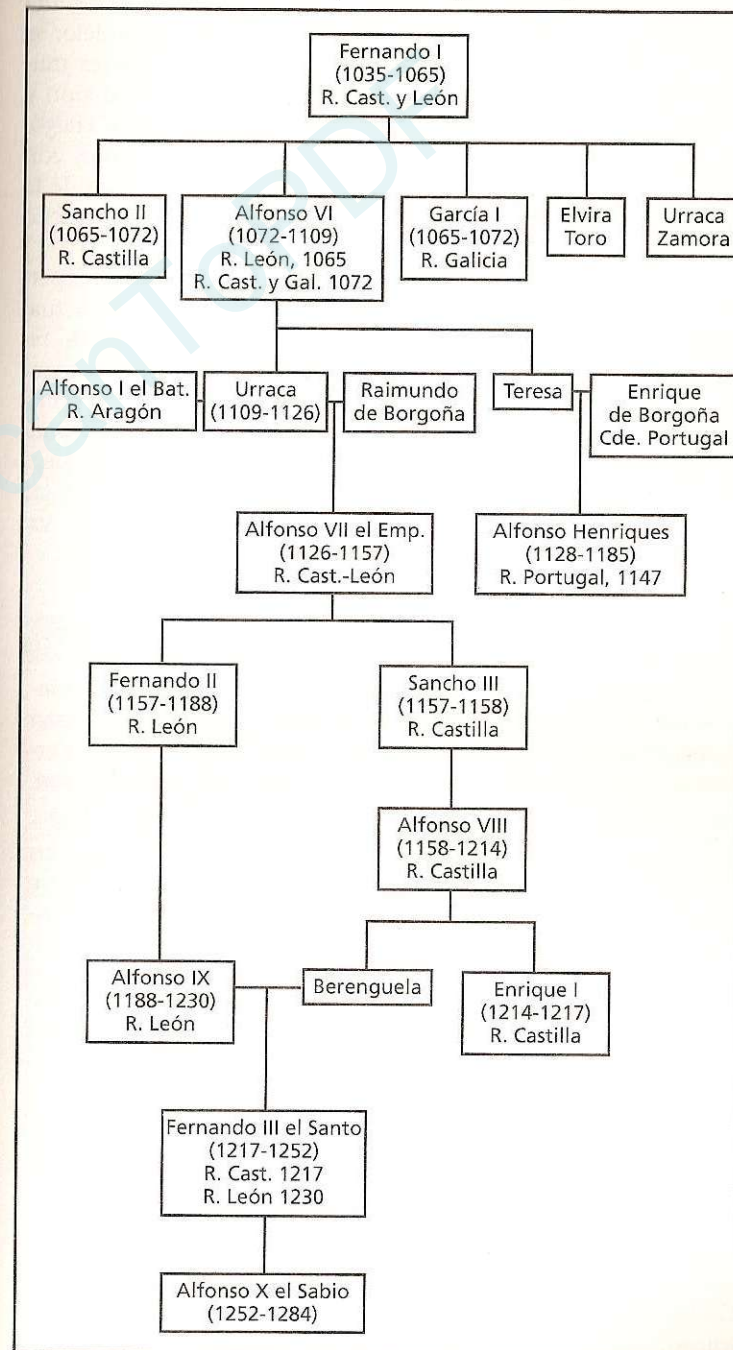
Castilla y León

Se ha dicho que la sociedad castellana medieval fue una "sociedad preparada para la guerra". Ello es consecuencia directa de que, durante muchos años, fue una sociedad fronteriza. Al otro lado de la frontera estaba el enemigo musulmán, pero no solo era el enemigo, ni en todo momento. También había contactos, intercambios y comercio. Sin embargo, la nota dominante en las relaciones era la violencia. Las poblaciones asentadas en la frontera estaban expuestas a sufrir el ataque enemigo en cualquier momento, pero también sacaban provecho de ello, ya que una de sus principales fuentes de riqueza eran las incursiones al otro lado de la frontera. Ello generó una sociedad "militarizada" que dio lugar al establecimiento de importantes milicias concejiles y a la figura del "caballero villano". Esta figura de la baja nobleza correspondía a cualquier persona que pudiera pagarse un caballo y pertrechos de guerra, por lo que en la zona fronteriza castellano-leonesa se facilitó esa movilidad social al menos hasta fines del siglo XIII.

La repoblación de aquellos territorios que corresponden a la expansión castellana entre el Duero y la cordillera Central era responsabilidad del rey. Se hizo por concejos –municipalidades prácticamente autónomas respecto al rey–, villas o aldeas rodeadas de un vasto término y dotadas por el rey de un *fuero* *. Sin embargo, además de esta expansión dirigida por la corona, la nobleza laica y las instituciones de la Iglesia favorecieron la expansión y repoblación de nuevas tierras. Por otro lado, no hay que olvidar que igualmente hubo movimientos de población de forma espontánea que escapaban al control inicial de cualquier otro poder superior.

La expansión al sur de la cordillera Central se presentó de un modo muy distinto, pues los conquistadores no se apoderaron de regiones vacías de población, sino de espacios poblados por

Gráfico 31.1. Genealogía de los reyes de Castilla y León (siglos XI-XIII)



mozárabes y moros, y normalmente se establecieron pactos con la población original. Así, Alfonso VI, antes de entrar el 25 de mayo de 1085 en Toledo, la antigua capital de los visigodos, negoció un pacto que a partir de entonces serviría de modelo: se comprometió a respetar la posesión pacífica de los bienes musulmanes (entre ellos las mezquitas), el ejercicio de su religión y a no cobrarles más tributos que en la época musulmana. Luego, Alfonso VI se otorgó el título de *imperator totius Hispaniae*, con lo que ilustraba nuevamente la vieja pretensión neogótica de la monarquía castellano-leonesa de gobernar con pleno derecho toda España.

Entre 1212 y 1260, Castilla y León (unidas ya de forma permanente desde 1230 bajo Fernando III) conquistó toda la actual Extremadura, Murcia y Andalucía. Como nuevo sistema de repoblación, propio de Andalucía, surgió el *repartimiento* *. A pesar de los esfuerzos de repoblación de Andalucía tras la reconquista, hubo escasez de pobladores, especialmente en el campo, donde se hizo sentir la falta de mano de obra. Tras el sofocamiento de la rebelión mudéjar de 1264-1266, que afectó a Andalucía y Murcia, la expulsión masiva de musulmanes acrecentó el vacío poblacional.

El mundo cruzado de Alfonso X

Las cruzadas, como ya hemos visto, jugaron un papel fundamental en los siglos centrales del medievo. Originalmente eran proyectos internacionales, y esa internacionalización quedó perfectamente plasmada en el reino de Alfonso X de Castilla y León.

Mientras que otros reinos como Navarra o Aragón habían tenido importantes contactos internacionales por sus circunstancias históricas desde el siglo XI, el reino de Castilla y León tuvo que esperar hasta el siglo XIII para saltar a la palestra europea e internacional. Ello tuvo lugar gracias a dos proyectos íntimamente relacionados: los planes cruzados de Alfonso X hacia el norte de África y su "carrera" imperial (1257-1274), fruto, en parte, de los enlaces dinásticos establecidos desde época de Alfonso VIII.

Portugal

Portugal, en principio, se incluía dentro del llamado "reino de Galicia", que era parte del reino de León. En 1090 el rey Alfonso VI (1072-1109) dividió el reino de Galicia entre los condados de Galicia y Portugal, y los entregó a diferentes señores bajo su dominio, pasando el condado de Galicia a Enrique de Borgoña

Mapa 31.3. Evolución de la frontera portuguesa



(1057-1111), casado con su hija Teresa. El hijo de dicha unión, Alfonso Henriques (1128-1185), es considerado el primer rey portugués, aunque el reconocimiento castellano se realizó por etapas:

- Alfonso VII (1126-1154) firmó las paces de Tamara (1127) que pusieron fin a la inestabilidad interna y reunificó el territorio castellano-leonés, aunque en cierto modo reconocía la independencia de hecho del conde de Portugal, Alfonso Henriques (1127), bajo vasallaje castellano.
- En 1139 y 1143, Alfonso VII reconoce la independencia de Portugal, aunque, a su vez, el monarca lusitano reconoce su vasallaje respecto al castellano-leonés.
- En 1179, el papa Inocencio III reconoce el título de rey a Alfonso I de Portugal.
- En 1266, Alfonso X levanta el vasallaje del rey portugués respecto a Castilla y León.
- En 1297 se fijan las fronteras definitivas entre ambos reinos.

Portugal se fue expandiendo hacia el sur (contando con ayuda de cruzados extranjeros como en 1147, 1184 y 1217) ante la atenta mirada del reino de León, que obstaculizará cualquier intento portugués por expandirse hacia el Este cerrando la vía leonesa de avance. Finalmente, en 1250 Portugal tomó las últimas plazas musulmanas en su reino, con lo que se cerraba el período de expansión peninsular.

Reconquista, aventureros y desnaturalizados: el Cid y Gerardo *sem pavor*

La dinámica situación fronteriza, con enfrentamiento entre cristianos y musulmanes, pero también entre cada uno de los reinos de una u otra ley y el primitivo estado de la formación de dichos reinos, posibilitó la aparición de figuras que supieron sacar provecho de esa vida de frontera como aventureros o mercenarios. Además, apareció la figura del desnaturalizado: por lo general nobles que por una u otra razón decidían exiliarse—"desnaturalizarse" (temporalmente) y solían pasar al servicio de algún monarca vecino. Así era frecuente encontrar en las cortes musulmanas a "refugiados" cristianos que solían encabezar pequeñas partidas guerreras, y viceversa.

En este sentido resulta obligatorio evocar la figura de Rodrigo Díaz de Vivar, nacido hacia 1040 en Vivar, cerca de Burgos, cuya figura se immortalizó gracias a un cantar de gesta, el *Cantar de Mio Cid*, redactado a fines del siglo XII. Hijo de Diego Laínez, infanzón (baja nobleza) de Vivar, pasó a servir a Sancho II de Castilla (1065-1072), ocupando el cargo de alférez real. Después de

hacer jurar al nuevo rey Alfonso VI (1065-1072-1109) en Santa Gadea (1072), que no había tenido nada que ver con la muerte de su hermano, pasó a su servicio. En 1079 fue enviado por Alfonso VI a cobrar las parias de Sevilla. Luego, acusado de traición, fue desterrado (1081). Junto con una partida de seguidores se dedicó a hacer fortuna trabajando como mercenario para diferentes señores (cristianos y musulmanes —como protector del reino musulmán de Zaragoza debía recibir al menos 12 000 dinares por año—), volviendo de vez en cuando al servicio del rey castellano. Logró tomar Valencia para él en 1094 y la mantuvo hasta su muerte (1099). Su esposa, doña Jimena, resistiría allí hasta 1102.

Gerardo *sem pavor* (m. 1175?) es considerado el Cid portugués. También era un personaje de la baja nobleza que, tras un problema en la corte, decidió autoexiliarse y partió para la ciudad de Évora, bajo control musulmán. Establecido en Montemuro, a legua y media de la ciudad, levantó un castillo en donde logró reunir una partida de seguidores con los que en calidad de mercenario, a cuenta de otros o de sí mismo, atacó ambos lados de la frontera. En un intento de acercamiento al rey de Portugal, consiguió tomar diversas ciudades extremeñas (1166-1172, Évora, Trujillo, Cáceres, Montánchez y Serpa). Finalmente sitió Badajoz en 1169 en un asedio al que acudieron también tropas reales portuguesas. Fernando II de León (1157-1188), que no deseaba ver limitada su expansión por el sur, acudió, aliado con tropas almohades, a levantar el asedio. Vencidos los portugueses, las plazas pasaron al reino leonés y Gerardo fue capturado. Liberado tras el pago de un fuerte rescate, pasó al servicio almohade (1173). Allí, finalmente, tras varias peripecias, moriría asesinado o ejecutado hacia 1175.

Navarra, Aragón y Cataluña

Aragón formó parte del reino de Navarra desde el 970 hasta 1035. En esta fecha, el rey Sancho III el Mayor lo convirtió en reino y lo cedió como herencia a uno de sus hijos, Ramiro I (1035-1063), el primer monarca únicamente aragonés. Navarra y Aragón, nuevamente unidos (de 1076 a 1134) y con la ayuda de cruzados franceses, se expandieron por el valle del Ebro. Las operaciones militares estaban en manos de la nobleza y sus hombres de armas, mientras que los distritos militares solían estar comandados por un castillo flanqueado por una aglomeración (como Huesca y Barbastro, por ejemplo) que albergaba hombres libres, francos (en el sentido de extranjeros) e infanzones, pero no nobles de alto rango.

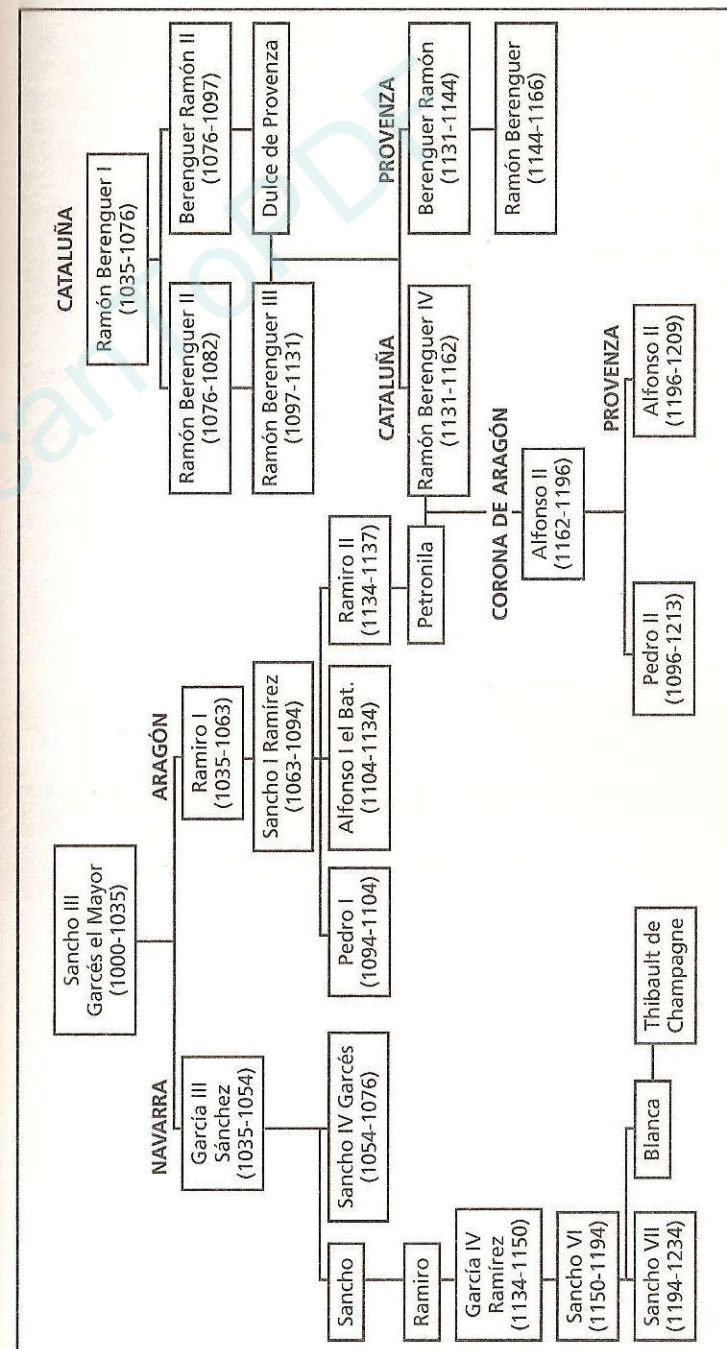
Por otro lado, los catalanes dirigidos por Ramón Berenguer decidieron la reconquista del valle del Ebro inferior hasta su desembocadura (Tortosa, 1148; Lérida, 1149). En esa región se hicieron donaciones de tierras a repoblar (*ad populandum*) y concesiones de estatutos locales a las ciudades, como Tortosa y Lérida, que bajo la dominación musulmana habían jugado un gran papel político y económico.

La muerte, sin hijos, de Alfonso I el Batallador en 1134 abrió un período muy confuso para el reino aragonés. En su testamento repartía el territorio entre las órdenes militares, lo que habría supuesto la disgregación total del patrimonio que tanto esfuerzo había costado conseguir. Navarra aprovechó esta situación para separarse nuevamente de Aragón y sus nobles eligieron como monarca a García Ramírez el Restaurador. Navarra, con los caminos de expansión hacia el Sur cerrados, se volcaría en las relaciones ultrapirenaicas. Por su parte, la nobleza aragonesa, que también rechazó el testamento, eligió como sucesor al hermano de Alfonso, Ramiro II el Monje (1134-1137), quien aseguró la sucesión del reino al casar a su hija, Petronila, con Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, que era caballero templario.

Con este matrimonio se unieron los estados aragonés y catalán y nació la corona de Aragón, conjunto de territorios que, aunque de características y legislación diferentes, reconocían como soberano al monarca aragonés. El primer rey de la corona de Aragón fue Alfonso II (1162-1196).

Ya en el siglo XIII, Jaime I de Aragón (1213-1276) dirigió la expansión de sus reinos, como su equivalente Fernando III hizo en Castilla, y acabó así la Reconquista catalano-aragonesa, adueñándose de las Baleares (a partir de 1229) y del reino de Valencia (en 1238). A falta de un número suficiente de hombres para repoblar, Jaime I se vio obligado a negociar en sus conquistas, especialmente en Valencia, donde casi todos los musulmanes permanecieron en su territorio. En general, impuso a los musulmanes un tributo que representaba un sexto de la cosecha, reconoció sus leyes y costumbres a condición de que compartiesen las ciudades con los cristianos y reconociesen su dominio señorial. En ciertas regiones subsistió una aristocracia musulmana con miembros que poseían tierras, castillos y poder militar. La falta de pobladores cristianos no solo facilitó la permanencia de la población musulmana (*mudéjar*), sino que también provocó que se facilitara la inmigración musulmana desde otras zonas. Mallorca, por el contrario, fue objeto de una conquista sistemática: los musulmanes fueron expulsados y sus tierras repartidas entre magnates, templarios y pequeños propietarios entre los que había muchos judíos y catalanes. Ibiza fue colonizada por gentes del Rosellón, del Ampurdán, de Provenza y del norte de África, mientras que Menorca fue poblada por catalanes y sardos.

Gráfico 31.2. Árbol genealógico:
Navarra, Aragón y Cataluña (siglos XI-XIII)



Cronología de los principales tratados fronterizos cristianos

1090	Acuerdo entre el Cid y Ramón Berenguer de Barcelona. El primero se reservaba Valencia, y el segundo, Lérida y el bajo Ebro.
1151	Tratado de Tudején: proyecto frustrado del reparto de Navarra entre Alfonso VII y Ramón Berenguer IV. Aragón se reservó su expansión por Valencia, Denia y Murcia, aunque sujeta al vasallaje castellano.
1157	Acuerdo fronterizo entre Sancho VI de Navarra (1150-1194) y Sancho III de Castilla (1157-1158). El primero recupera La Rioja y otras tierras. En 1176-1179 estalla de nuevo la guerra contra Castilla, en la que ésta retoma Logroño. Álava y Guipúzcoa siguen bajo dominio navarro.
1179	Tratado de Cazola entre la Corona de Aragón y Castilla.
1183	Tratado de Fresno-Lavandera para acordar las fronteras entre Castilla y León.
1231	Acuerdo de fronteras (Sabugal) entre Castilla y León y Portugal.
1244	Tratado de Almizra entre Aragón y Castilla. Castilla se quedaba con Murcia y se ponía punto final a la expansión aragonesa por el sur peninsular.
1258	Tratado de Corbeil entre Luis IX de Francia y Jaime I de Aragón.
1291	Tratado de Monteagudo entre Castilla y la corona de Aragón por el que se establece el reparto de la futura conquista de África (el río Muluaya marca la división: Marruecos quedaba bajo la esfera castellana; Tlemecén y Túnez, bajo la aragonesa).
1297	Tratado de Alcañices. Se fija definitivamente la frontera luso-castellana.

Cronología

992-1018	Ramón Borrel I refuerza la hegemonía de la casa condal de Barcelona en Cataluña y se desmarca de la dominación franca.
1009-1031	Desmembración del califato omeya de Córdoba.
1009-1031-1110	Primeros reinos de taifas.
1000-1035	Sancho III el Mayor domina Navarra, Aragón y el condado de Castilla. A su muerte los diferentes reinos son divididos entre sus hijos.
1017-1020	Alfonso V de León promulga el fuero de León.
1037-1065	Fernando I de Castilla y León desarrolla la idea imperial leonesa de hegemonía peninsular e impone el sistema de parías a los reinos de taifas.
1054	La derrota navarra de Atapuerca ante los castellanos marca el inicio del retroceso de la influencia navarra en la península.
1064	Asedio y toma de Barbastro por tropas combinadas franco-aragonesas con apoyo papal. Considerada por algunos una precruzada.

Cronología

1065	A la muerte de Fernando I de Castilla y León, el reino se divide entre sus hijos: Castilla para Sancho II, León para Alfonso VI, Galicia para García I, Toro para Urraca. En el 1071 Alfonso VI ha vuelto a reunificar todos los territorios.
1068	Sancho Ramírez, siendo rey de Aragón (1063-1094), se declara vasallo de la Santa Sede para contrarrestar la influencia castellana.
1068	Ramón Berenguer I promulga los <i>usatges</i> .
1076	Sancho Ramírez de Aragón se convierte definitivamente en rey de toda Navarra con el apoyo castellano a cambio del reconocimiento del señorío castellano y la entrega de Álava, Vizcaya, parte de Guipúzcoa y La Rioja.
1085	Toledo cae ante Alfonso VI de Castilla y León.
1086	Desembarco de los almorávides y derrota castellano-leonesa en Sagrajas (Zalaca).
1088-1089	Campañas del Cid, que somete a Valencia. Segundo destierro. Su esposa, Jimena, defenderá la plaza hasta 1102.
1108	Batalla de Uclés, donde muere el heredero de Alfonso VI.
1111-1113	Ramón Berenguer III de Barcelona (1097-1131) obtiene los derechos sobre Besalú, Carcasona y Provenza.
1111-1115	Guerra civil en Castilla y León.
1120-1128	Origen del movimiento almohade (los unitarios) en Marruecos bajo Ibn Tumart y Abu Muhammad al-Mu'min.
1135	Alfonso VII de Castilla y León se proclama emperador y consigue el vasallaje del resto de los reinos cristianos peninsulares.
1143-1158	Segundas taifas. Destacan la taifa de Muhamad ben Mardanis en Levante y la de Ishaq ben Geneya en las Baleares. En 1158 los almohades se han hecho con el control del resto de las taifas peninsulares.
1147	Cruzada a Almería.
1157	A la muerte de Alfonso VII el reino se divide entre sus hijos: Sancho III (1157-1158) recibe Castilla, y Fernando II (1157-1188), León y Galicia. Castilla y León no se volverán a unir hasta 1230. Se inicia el período de "los cinco reinos" (1157-1230: Portugal, Castilla, León, Navarra y la corona de Aragón, con enfrentamientos a varias bandas).
1159	Entrevista de Toulouse, en la que Ramón Berenguer IV de Aragón se acerca a Enrique II Plantagenet y al emperador alemán Federico I.
1173	Se confirma la creación de la corona de Aragón con Alfonso II.
1188	Primeras cortes leonesas.

Cronología	
1195	Los almohades derrotan a Alfonso VIII de Castilla en la batalla de Alarcos.
1198-1199	Guerra navarro-castellana. Los castellanos recuperan definitivamente Álava y Guipúzcoa.
1205	Alfonso VIII invade Gascuña reclamando derechos por matrimonio. Rápida retirada.
1208	Paz de Monteagudo entre Sancho VII el Fuerte de Navarra (1194-1234) y Pedro II de Aragón (1196-1213).
1212	Alfonso VIII de Castilla, ayudado por Sancho de Navarra y Pedro de Aragón, derrota a los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa, que abre el camino a la conquista de Andalucía y supone el principio del fin de los reinos independientes musulmanes en la península.
1213	Pedro II de Aragón muere en la batalla de Muret defendiendo a sus vasallos albigenses frente a los cruzados de Simón de Montfort (ver capítulo 18).
1214	Primeras cortes de Aragón.
1214	Fundación de la Universidad de Salamanca.
1230	Fernando III, rey de Castilla y León. Unión definitiva de ambos reinos.
1231	Tratado de Tudela entre Navarra y Aragón por el que el último promete respetar los derechos de sucesión de la casa de Champaña en Navarra (1234).
1232	Cortes de Monzón en las que Jaime I prepara la conquista de Levante.
1247	Fuero de Aragón.
1255	Alfonso X promulga el Fuero Real con la intención de sustituir, sin éxito, los viejos fueros locales.
1256-1274	Proyecto imperial de Alfonso X.
1257	Se inicia la redacción de las Siete Partidas.
1264-1266	Rebelión de los mudéjares en Andalucía y Murcia.
1273	Alfonso X crea el "Honrado concejo de la Mesta *".
1275	Rebelión de la población musulmana del reino de Valencia.
1276	A la muerte de Jaime I se dividen los territorios de la corona de Aragón entre Pedro III (1276-1285) y su hermano Jaime II (el reino de Mallorca, además señor de Rosellón, Cerdanya, Montpellier y Confluent), que se niega a jurar vasallaje a Pedro.
1280	Rebelión del infante don Sancho contra su padre, Alfonso X.
1282	Vísperas sicilianas. Rebelión en Sicilia contra Carlos de Anjou. La isla pasa al poder de Pedro III de Aragón. Ante lo cual, el papa respalda la cruzada de Felipe de Francia contra Aragón (1283-1285), apoyada también por Jaime de Mallorca, que, sin embargo, fracasará.
1284	Pedro III de Aragón el Grande incorpora definitivamente Albarracín a la corona.

GLOSARIO

fuero Conjunto de leyes y normas locales que rigen la vida de una villa o concejo (es decir, el antecesor de las modernas ordenanzas locales). Se agrupan en "familias"; es decir, hay un fuero madre que luego se aplica o expande a otras villas y municipios.

repartimiento Reparto llevado a cabo por agentes del rey (después de una encuesta sobre las posibilidades locales) de las casas y las tierras entre los soldados, según sus méritos y rango social.

Mesta Agrupación de los principales ganaderos de los reinos de Castilla y León. Su misión era regular el tráfico de animales (por las cañadas reales) y mercancías (sobre todo la lana, que se exportaba), proteger los pastos y derechos de paso, y así regular los conflictos entre ganaderos y agricultores. Burgos, ya una importante ciudad comercial en esa época, se convertiría en el centro distribuidor de la lana. En Medina de Campo (Valladolid) se establecería anualmente una de las ferias más importantes de España desde principios del siglo xv.

TERCERA PARTE

Baja Edad Media

Produced with ScanTopDF



32. Evolución de la población europea

La demografía: factores y problemas de metodología

En la Edad Media no había censos generales como los que hay hoy en día. Para los cálculos demográficos se han venido usando fuentes fiscales y militares. Sin embargo, en los últimos años se ha demostrado que los cálculos basados en estas fuentes (sobre todo en las fiscales) resultan bastante problemáticos. Por lo tanto, las cifras que se presentan a continuación no pueden ser más que una aproximación a considerar con todas las precauciones.

La arqueología puede ser un gran instrumento para el estudio de la población a través de las excavaciones de cementerios y campos de batalla; pero aún hacen falta estudios mucho más amplios para que podamos extraer de ella conclusiones generales.

Para determinar la población de un país influyen su tasa de natalidad y mortalidad, el impacto de enfermedades, hambrunas y guerras, el desarrollo de la medicina y la economía, y el clima. Este último punto parece que fue muy importante, por ejemplo, para permitir la expansión vikinga por Islandia y Groenlandia en el siglo xi, ya que se experimentó una notable mejoría de las condiciones climáticas en dicha zona.

Introducción: población en la alta Edad Media

La crisis del imperio romano del siglo iii supuso también una crisis demográfica que se mantuvo hasta fines del siglo vii, ya que las inmigraciones germanas no significaron un aumento importante de la población europea. Recordemos que dentro de los diferentes reinos que conformaron, dichos grupos germánicos eran una minoría en términos demográficos. La caída de la demografía remitió en el siglo ix para empezar a recuperarse, ligeramente, en el x, sentando las bases del gran crecimiento que se inició en el siglo xi.

Para este período se han barajado tasas del orden del 40 % de mortalidad infantil (niños muertos antes de cumplir el primer

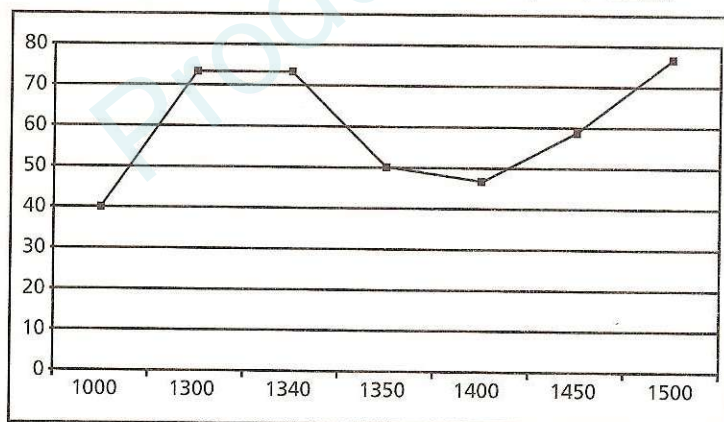
año) con otro 20 % antes de llegar a la juventud. La esperanza media se estima entre 40-50 años.

Población 1000-1500

El siglo xi supuso un fuerte incremento de la población gracias a la extensión de las tierras de cultivo y la introducción de nuevas técnicas agrarias. Esta tendencia alcista se mantuvo hasta el siglo xiv, cuando un conjunto de calamidades naturales (hambres, pestes, enfermedades) y humanas (guerras, límite de la extensión de tierras cultivables con las técnicas conocidas) dieron lugar a una grave crisis. Según las zonas, la crisis empezó en un momento u otro, y esta se produjo con menor o mayor intensidad.

En el reino castellano-leonés los primeros síntomas de la crisis demográfica se percibieron hacia la década de 1270, cuando Alfonso X se vio incapaz de repoblar convenientemente todas las zonas recientemente conquistadas después de la expulsión de mudéjares tras su revuelta de 1264-1266. No obstante, no fue hasta principios del siglo xiv cuando se asistió a una serie de acontecimientos sucesivos que determinaron el inicio de una gran crisis. Sin embargo, para principios del siglo xv, mucho antes que en otros reinos peninsulares y europeos, se detectan ya claros síntomas de recuperación. Castilla constató un significativo crecimiento para 1450, igual que en el reino de Valencia (como excepción dentro de la corona aragonesa). Granada, a su vez, recibía emigrantes musulmanes que huían del avance cristiano, pero no tantos como puede pensarse, ya que muchos decidieron pasar directamente al norte de África.

Gráfico 32.1. Población en millones (1000-1500)



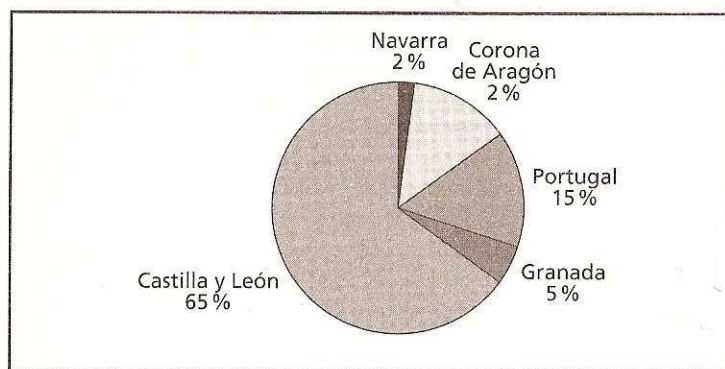
Población europea entre 1450-1500

	Año 1450 (miles)		Año 1500 (miles)	
	Rusell (1972)	Pounds (1974)	Ladero (1987)	Cipolla (1994)
Países Bajos	12 000	1 200-1 500		2 000
Francia		17 000-18 000		16 000
Escandinavia	7 300	1 000-2 000		
Alemania, Holanda, Austria y Bohemia		10 000-12 000		6 000 Aleml. 13 000
Suiza		600-650		
Polonia	2 000	1 500-3 000		4 000
Hungría	1 500	3 000-4 000		
Península Balcánica	4 500	4 000-6 000		7 000
Italia	7 300	7 000-9 000		11 000
España y Portugal	7 000	5 000-7 000		9 000
Rusia	6 000			10 000
Islas Británicas	3 000			5 000
TOTAL	50 000	49 000-67 000	60 000	+ 83 000

Población de la península Ibérica cristiana, en miles de habitantes (según M. A. Ladero Quesada, 1987)

Año	1300	1348	1400	1480	1490
Castilla	3 000	2 500	2 500		4 300
Aragón	200		188		257
Cataluña	500	330	275		303
Valencia					250
Mallorca	59	47	45		55
Navarra	210	88			100
Portugal					1 000
Granada				300	
Total					6 265

Gráfico 32.2. Población de la península Ibérica
(h. 1480-1490)



La peste negra

En la Edad Media las palabras plaga y peste se utilizaron para definir cualquier calamidad, pero sobre todo las enfermedades epidémicas que produjesen gran mortandad (como la viruela o la gripe). La llamada "peste negra" de mediados del siglo XIV fue la más mortífera de las diferentes plagas que asolaron la Europa medieval. Actualmente sabemos que lo que se llamaba peste era una enfermedad producida por el "bacilo de Yersin", propagada por las pulgas y otros insectos huéspedes de las ratas gris y negra, que pasaba fácilmente a los humanos. El nombre de peste "negra" deriva de las pústulas de sangre (hemorragias cutáneas) de color negro azulado que presentaban los afectados. En realidad la peste negra puede tener tres variantes: la bubónica (la más típica, cuando aparecen bultos), la pulmonar (más virulenta) y la septicémica.

Llegó desde China (1340) por la ruta de la seda, arribando al puerto de Caffa, en el mar Negro, hacia noviembre de 1347. No tardaría nada en presentarse en Constantinopla. La propagación subsiguiente sería rapidísima a través de los contactos comerciales marítimos.

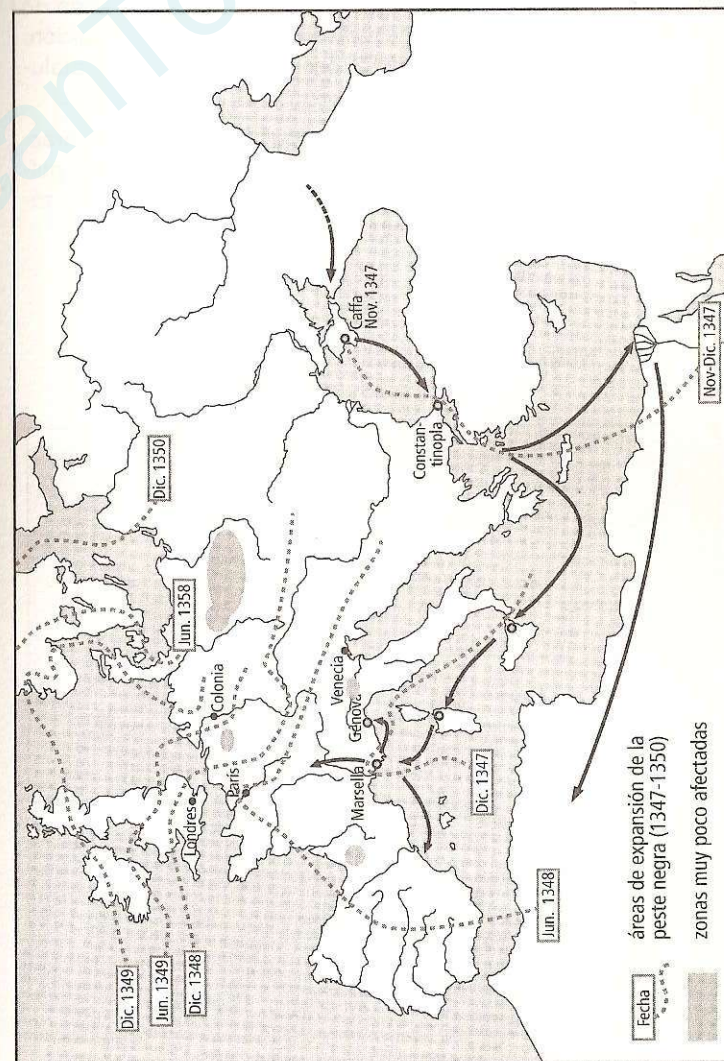
Se ha calculado que murió algo más del 30 % de toda la población europea. Sin embargo, hubo grandes diferencias locales. Especialmente afectadas resultaron las principales ciudades portuarias y comerciales, algunas de ellas, como Marsella y Albi, llegaron a perder algo más del 60 % de sus habitantes.

A partir de entonces se convirtió en una enfermedad endémica con rebrotes ocasionales y locales (6-18 meses de afectación), cada pocos años, durante un período de más de dos siglos. De este modo se produjeron fuertes rebrotes en 1362-1364 (trans-

misión del norte al sur de Europa) y en 1374-1376 (en el área mediterránea).

Consecuencia directa de estas epidemias fue, además de incrementar la intensidad de la crisis demográfica ya existente, el aumento de manifestaciones piadosas y donaciones a la Iglesia, la inestabilidad social y los movimientos migratorios. La peste negra fue uno de los factores que ayudaron a acentuar la crisis del siglo XIV, pero no uno de sus desencadenantes.

Mapa 32.1. Propagación de la peste negra por Europa



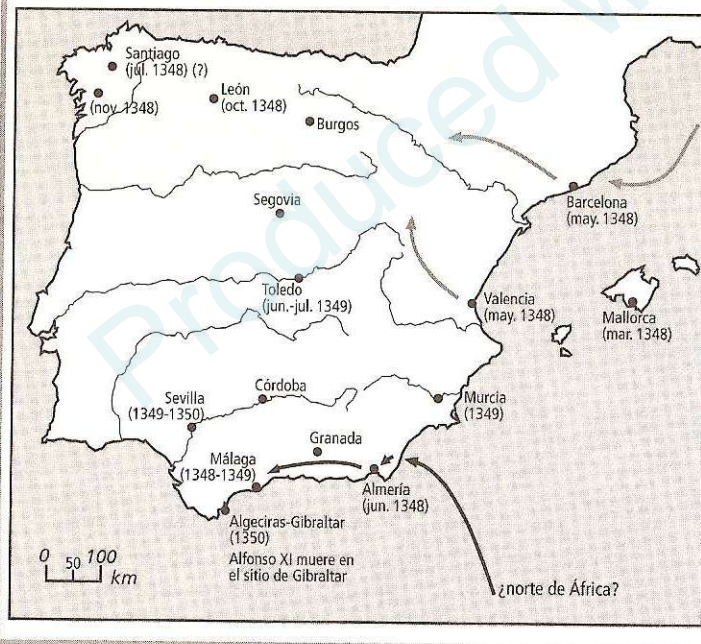
La peste negra en los reinos de España

Todavía en la actualidad se sigue sin tener claro el proceso de expansión de la peste negra de 1348. Una vía cierta de introducción fue por los tres principales puertos de la corona de Aragón, pero poco más se sabe de su propagación al resto de la península, salvo que posiblemente Almería (en al-Andalus) y Santiago de Compostela pudieron ser otros dos focos originarios.

Aunque la peste tuvo varios rebrotes hasta el siglo XVII, la mayor mortandad la causó en la segunda mitad del siglo XIV. Se han hecho algunos cálculos de la mortalidad por reinos. Así, el reino de Castilla y León habría perdido alrededor del 20 % de la población; la corona de Aragón, un 35 % (la peor parte se la llevó Cataluña), y Navarra, casi un 50 %.

Se atestiguan otros rebrotes epidemiológicos, algunos de carácter local, como por ejemplo en Castilla y León en 1353 (peste pulmonar), 1358-1364, 1382 (probablemente viruela), y en casi todas las décadas siguientes hasta finales del siglo XV.

Mapa 32.2. La peste negra de 1348 en la península Ibérica



Población urbana

El resurgimiento de la población urbana en Europa, dentro de una sociedad eminentemente rural, se inició a fines del siglo XI y se acentuó claramente en los siglos XII y XIII (siempre con diferencias de carácter local). La peste negra tuvo un efecto ambivalente, ya que mientras que algunas ciudades sufrieron muchísimo, en otras se ha demostrado un ligero crecimiento de la población probablemente debido a movimientos migratorios de gente huyendo de otras zonas o del campo. Habrá que esperar hasta fines del siglo XV para que las ciudades vuelvan a experimentar otro período de crecimiento (ver capítulo 37).

Población de las principales ciudades medievales

(en miles, según Colin McEvedy, 1992, reformado para las ciudades hispanas bajomedievales)

Miles de hab.	528 AD	737 AD	1000 AD
50-125	Alejandro Antioquía Constantinopla Roma	Constantinopla	Bagdad Constantinopla
23-49	Cartago Ctesifonte Éfeso Salónica	Alejandro Antioquía Basora Damasco	Alejandro Antioquía Basora El Cairo Córdoba

1212 AD	1346 AD	1483 AD
Bagdad El Cairo Constantinopla	El Cairo Constantinopla Florenia Génova Gante Milán París Tabriz Venecia	El Cairo Florenia Génova Estambul Milán Nápoles París Tabriz Venecia Valencia (75) Lisboa (50)
Alejandro Antioquía Basora Damasco Milán Samarcanda Shiraz Túnez Venecia	Alejandro Bagdad Barcelona Bolonia Brescia Brujas Córdoba Cremona Damasco Fez Granada Londres Marraquech Nápoles Padua Ruán Samarcanda Sevilla (31) Shiraz Verona	Alepo Amberes Barcelona (35) Bolonia Brescia Brujas Bruselas Colonia Córdoba Cremona Damasco Ferrara Fez Gante Granada (45) Isfahan Lille Londres Lubeck Mantua Marraquech Moscú Núremberg Padua Palermo Roma Ruán Samarcanda Sevilla (42) Shiraz Toledo (40) Toulouse Túnez Verona

Población de las principales ciudades medievales

(en miles, según Colin McEvedy, 1992, reformado para las ciudades hispanas bajomedievales)

Miles de hab.	528 AD	737 AD	1000 AD	1212 AD	1346 AD	1483 AD
15-22	Hamadán	Ctesifonte	Damasco	Alepo	Amberes	Alejandro
	Istakhr	Fustat	Fez	Brescia	Aviñón	Aysut
	Milán	Hamadán	Hamadán	Brujas	Basora	Bagdad
	Mileto	Kuta	Isfahan	Bujara	Bérgamo	Basora
	Rávena	Mosul	Kairouan	Córdoba	Colonia	Bérgamo
	Rayy	Nishapur	La Meca	Florenia	Damietta	Burdeos
	Sardia	Rayy	Mosul	Gante	Ferrara	Bursa
	Esmirna	Salónica	Nishapur	Hamadán	Hera	Damietta
		Shiraz	Palermo	Hera	Isfahan	Edirne
		Toledo	Rayy	Isfahan	Lieja	Estrasburgo
		Wasit	Sevilla	Kairouan	Lille	Hera
			Shiraz	Konya	Lucca	Isfahan
			Toledo	Londres	Lübeck	Jerez (15)
			Wasit	Mahalia	Magdeburgo	Lieja
				Marraquech	Mahalia	Gdansk
				La Meca	Mantua	Kairouan
				Mosul	La Meca	Magdeburgo
				Nápoles	Mesina	Mahalia
				Nishapur	Módena	La Meca
				Novgorod	Mosul	Medina del Campo (20)
				Padua	Nishapur	Mesina
				Palermo	Novgorod	Módena
				París	Núremberg	Mosul
				Pisa	Palermo	Murcia (15)
				Qua	Palma	Novgorod
				Rabat-Salé	Parma	Palma (15)
				Rayy	Pavía	Parma
				Roma	Piacenza	Pavía
				Sana	Pisa	Piacenza
				Sevilla	Praga	Plasencia (15)
				Tabriz	Qua	Praga
				Toledo	Rabat-Salé	Rabat-Salé
				Verona	Roma	Salamanca (15)
				Wasit	Sana	Sana
					Siena	Siena
					Sultaniyah	Ulm
					Toledo	Wroclaw
					Valencia	Valladolid (20)
					Vicenza	Vicenza
					Wasit	Viena
					Yasd	Yasd
						Zaragoza (20)

33. Inglaterra y sus vecinos en la baja Edad Media: Irlanda y Escocia

La situación política de Inglaterra durante la baja Edad Media fue una combinación de momentos de expansión y de enfrentamiento. Por un lado, continuaron las guerras contra Escocia mientras se intentó controlar la situación en Irlanda; por otro, las energías inglesas se concentraron en el enfrentamiento con la casa real de Francia durante la guerra de los Cien Años, al tiempo que la propia estabilidad dinástica inglesa se vio sacudida por el enfrentamiento civil que supuso la llamada guerra de las Dos Rosas.

Lo que en un principio empezó como una serie de revueltas nobiliarias internas entre los diferentes partidos que rodeaban al rey (1452-1459), se convertirá en una abierta disputa por el trono inglés entre dos ramas de la dinastía Plantagenet: las casas de Lancaster y York (1459-1485).

Cronología	
1452, 1455, 1459	Levantamientos de Ricardo, duque de York, contra partidarios de Enrique VI.
1460	Exitoso levantamiento de Ricardo, duque de York que reclama el trono para su hijo Eduardo (IV).
1461	Eduardo IV, rey tras dos años de intensa actividad bélica.
1469-1470	Enrique VI consigue retomar el trono momentáneamente.
1471	Eduardo IV, exiliado en Francia, invade Inglaterra y retoma la corona.
1483	Ricardo (III) de Gloucester, hermano de Eduardo IV, arrebató el trono a su sobrino el joven heredero Eduardo V y vence las resistencias internas.
1485	Ricardo III es derrotado por Enrique VII Tudor, representante de los intereses de la casa Lancaster, en la batalla de Bosworth.
1485-1497	El nuevo Enrique VII consigue sofocar todas las revueltas de los York.

Mapa 33.1. La guerra de las Dos Rosas.
Basado en A. Goodman, *Atlas of Medieval Europe*,
Ed. A. MacKay (1997), p. 178

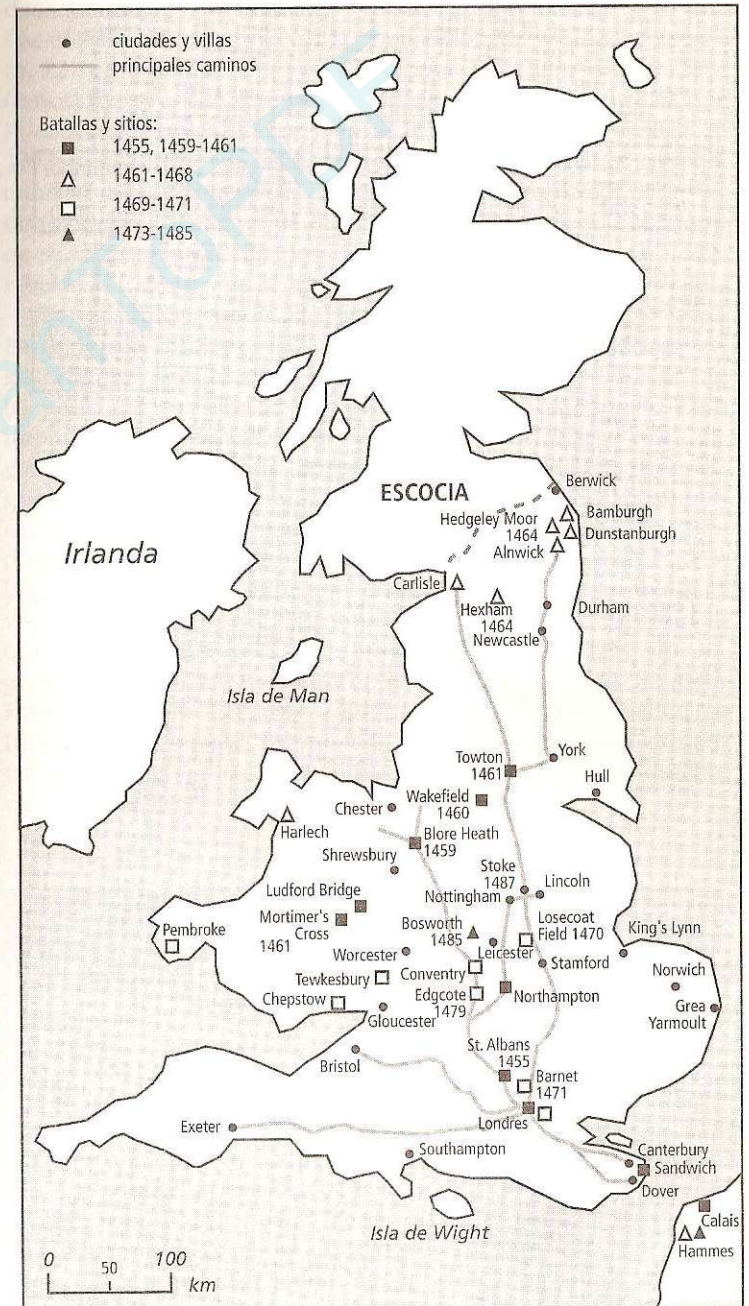
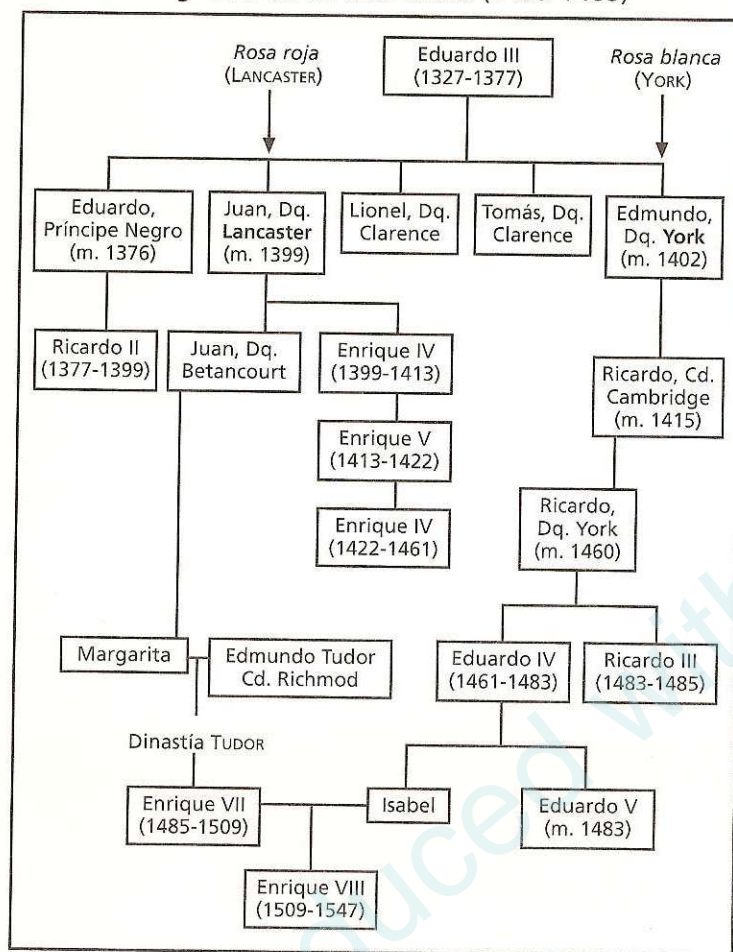


Gráfico 33.1. Cuadro genealógico.
La guerra de las Dos Rosas (1455-1485)



William Wallace, Robert Bruce, James Douglas y la guerra de independencia escocesa (1297-1328)

El último rey escocés de la casa de los Malcolm (desde el 843), Alejandro III (1249-1286), había muerto sin descendencia. El momento fue aprovechado por el rey inglés Eduardo I para volver a reclamar la soberanía inglesa sobre Escocia, asunto que ya había provocado varias guerras en el pasado. Tras arduos preparativos, Eduardo invadió el territorio en la gran campaña de 1296, que constituyó casi un paseo militar jalonado por actos de crueldad. También se llevó a Inglaterra la famosa "piedra del

destino" (*Scone*, sobre la que tradicionalmente eran coronados los reyes escoceses), la más sagrada reliquia escocesa, el crucifijo de Santa Margarita, y muchos otros tesoros y registros reales. Todo ello terminó provocando la reacción popular escocesa, que fue encabezada, en un primer momento, por William Wallace (h. 1270-1304), hijo de un pequeño noble (Malcolm Wallace, *laird* (señor) de Elderslie). William inició una guerra de guerrillas que le condujo hasta la victoria en la batalla de Stirling Bridge en 1297, lo que le llevó a ser nombrado "guardián del reino" en 1298 e iniciar una serie de *raids* contra el norte de Inglaterra, pero fue derrotado en la batalla de Falkirk (1298). Poco después dimitió de su cargo. Capturado por los ingleses, fue sentenciado como rebelde y traidor, y su cuerpo fue despedazado.

Robert Bruce, conde de Carrick, formaba parte de una familia de la gran nobleza, con intereses también en Irlanda e Inglaterra, por lo que eran feudatarios del monarca inglés. Formaba parte del consejo real, institución que había ganado gran importancia en Escocia durante los últimos cien años por los largos períodos de minorías reales y la teórica dependencia de Inglaterra (desde 1177). Era un consejo dividido en el que, además de dirimirse intereses nacionales y personales, había dos partidos: uno proinglés y otro "nacionalista". Robert, que apoyó a William Wallace en un primer momento, cambió de bando varias veces, como muchos nobles, hasta hacerse coronar rey de Escocia (Robert I, 1306-1329) y encabezar la definitiva rebelión, logrando la importante victoria de Bannockburn (1314). En 1315 Robert envió a su hermano a intentar organizar una rebelión en Irlanda, proyecto que fracasó en 1318. No obstante, el enfrentamiento entre los reinos de Escocia e Inglaterra continuó durante tres siglos más.

El conde extranjero que murió por su propia estupidez

Sir James Douglas había sido la mano derecha de Robert Bruce durante sus años de campaña. A la muerte de Robert, se dispuso a cumplir la última voluntad real: transportar su corazón a Tierra Santa. En su camino decidieron hacer un alto en Castilla para luchar junto a Alfonso XI en la cruzada contra los moros. Sin embargo, él y su séquito perecieron aquí, durante el cerco de Teba (1330), como dice la *Gran Crónica* de Alfonso XI, "por su propia culpa", ya que se metieron de cabeza, a pesar de los avisos castellanos, en una emboscada cuando los enemigos ejecutaron la tradicional maniobra de la retirada simulada.

Owain Glyn Dŵr's (Lawgoch) y la última rebelión galesa

Owain, descendiente de una de las familias reales galesas (Powys), era el capitán de una de las compañías libres (mercenarias) que tuvieron tanta importancia durante la guerra de los Cien Años. Al mismo tiempo era señor de tierras en Inglaterra y Francia. Durante la primera parte de la guerra tomó el partido francés junto con su compañía de mercenarios galeses expatriados. Estuvo presente en Castilla como fiel aliado de Enrique II de Castilla, al que ayudó a vencer en la batalla de Montiel (1369), al tiempo que su mayor enemigo personal, el conde de Pembroke, era capturado. De dichos contactos surgió el proyecto de que encabezara una expedición, apoyada por Enrique II de Castilla, para levantar Gales (1377). Aunque dicho proyecto no se llegó a materializar, ocasionó una importante preocupación en la corte inglesa. En 1378 aparece sitiando un castillo en el Poitou, lo que dio lugar a varios intentos ingleses por asesinarle.

Casado con la hija de un justicia inglés, volvió a la corte inglesa y tomó parte en la exitosa campaña de Ricardo II contra Escocia y en el ataque naval contra Francia en 1387.

No obstante, en 1400 se puso a la cabeza de la última rebelión galesa. Ello vino motivado por los propios problemas internos en los antiguos reinos galeses tras la ocupación inglesa: actuación abusiva de algunos justicias ingleses, malos usos de algunos de los mismos señores galeses, prohibición de que los galeses pudieran fundar nuevas ciudades o asentamientos (algo que venía de la época de Enrique III de Inglaterra), presión fiscal inglesa para financiar la guerra contra Francia y el hecho de que los cargos importantes eclesiásticos y de la Administración estuvieran en manos inglesas. La rebelión fue controlada en 1407, dejando una situación parecida a la del comienzo, aunque con algunas medidas más relajadas (cargos, asentamientos).

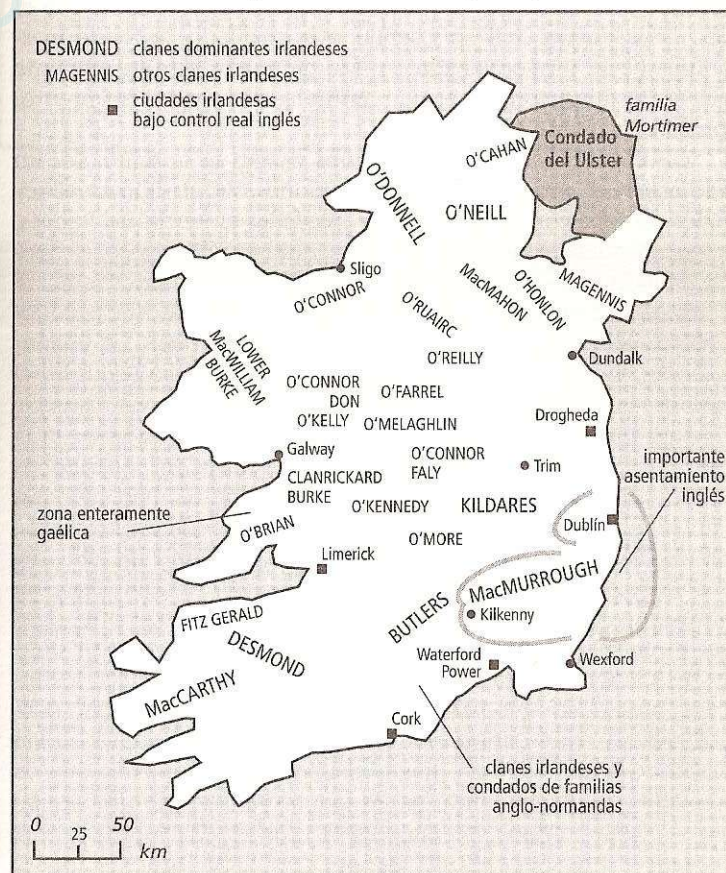
Irlanda

Para mediados del siglo XIII los monarcas ingleses habían hecho importantes esfuerzos por controlar la situación en Irlanda, consiguiéndolo en gran medida. Sin embargo, nunca se había conseguido la "aculturación" de la isla y, en muchas zonas, la presencia inglesa era solo nominal. El retroceso inglés fue constante durante todo el siglo XIV debido a dos procesos que se retroalimentaban: la disminución de los ingresos fiscales en la isla, lo que dificultaba el establecimiento de un ejército permanente, y el absentismo de los señores ingleses, que abandonaban sus obli-

gaciones militares. No obstante, hay que reconocer que, además de las pocas zonas y ciudades costeras bajo control inglés, en otros puntos de la isla se había llegado a una entente más o menos cordial entre los clanes irlandeses y los señores anglo-normandos, creándose señoríos anglo-irlandeses. Bajo la teórica administración y división territorial-administrativa inglesa, la situación política irlandesa era bastante fluida, pero cuando se intentaba imponer un dominio real las cosas eran muy distintas.

Hacia 1400 el panorama era bastante desesperado para el dominio inglés, a pesar de la exitosa campaña de Ricardo II en 1394. El problema era debido a que, tras una victoria militar, al poco tiempo de que el ejército volviese a Inglaterra, la situación irlandesa se revertía de nuevo. Los intentos de Ricardo por atraer a irlandeses a la Administración inglesa no tuvieron mucho éxito, y se sucedieron las rebeliones mientras continuaba el proceso de gaelización de los antiguos señores ingleses.

Mapa 33.2. Irlanda (1394)



34. La guerra de los Cien Años. La guerra en la Edad Media

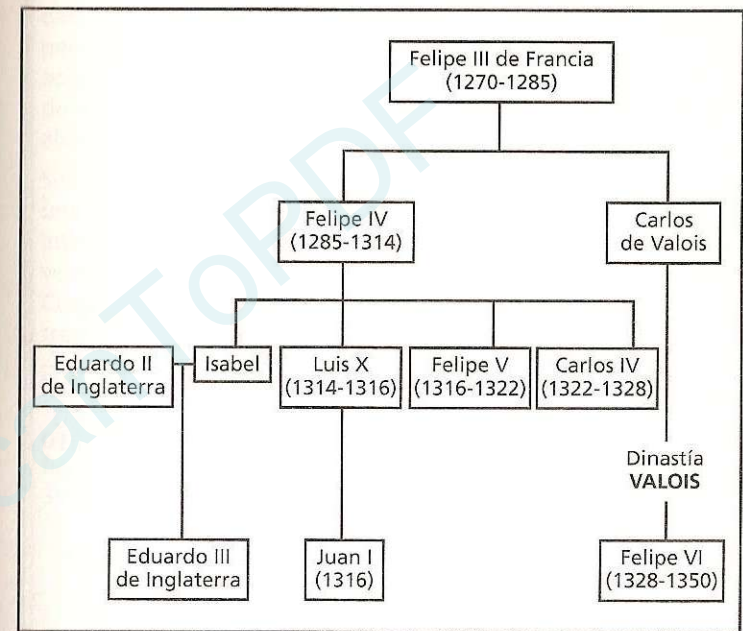
La guerra de los Cien Años (1337-1453)

La llamada guerra de los Cien Años, que enfrentó a Inglaterra y Francia por cuestiones dinásticas y territoriales, ni duró cien años, ni durante todos ellos se vivió en un estado de guerra abierta. Hubo varias treguas, si bien es cierto que en algunas de ellas el enfrentamiento se trasladó a otros frentes, como fue el caso de la guerra civil en Castilla. Por otro lado, la fuerte inestabilidad que provocaba este estado de guerra semipermanente facilitó la aparición de movimientos sociales de descontento, como la Jacquerie.

Los conflictos entre ambos reinos venían de antiguo. Por un lado estaba el asunto de las jurisdicciones. En el siglo XII el rey inglés contaba con importantes propiedades en territorio francés, como los ducados de Normandía y Aquitania. Por estos, en teoría, debía rendir pleitesía al señor natural de esas tierras, que era el rey de Francia. Al mismo tiempo se produjo un enfrentamiento dinástico entre las casas de los capetos (Francia) y Plantagenet (Inglaterra). Los capetos fueron poco a poco logrando el control real de cada vez más territorio francés, y no querían que los dominios ingleses fuesen una excepción; así consiguieron la anexión de Normandía y Aquitania (ver capítulo 18). Además estaban en juego la rica Gascuña y las relaciones comerciales con Flandes. En medio se encontraban otros dos poderes: las comunas de Flandes y los señores de Borgoña, ninguno de ellos demasiado dispuesto a aceptar a ningún señor. Un último factor era Navarra, ya que desde el siglo XIII dicho reino iba a estar en manos de familias francas (ver unidad 44).

A la muerte sin sucesión del rey Carlos IV de Francia, los ingleses pretendían que para establecer la herencia se siguiera la línea natural representada por su hermana Isabel, cuyo hijo era Eduardo III de Inglaterra. Los nobles franceses adujeron que en Francia existía la ley sálica, por la que las mujeres no podían reinar, y decidieron que eso también la inhabilitaba para transferir los derechos hereditarios. Así que optaron por el futuro Felipe VI.

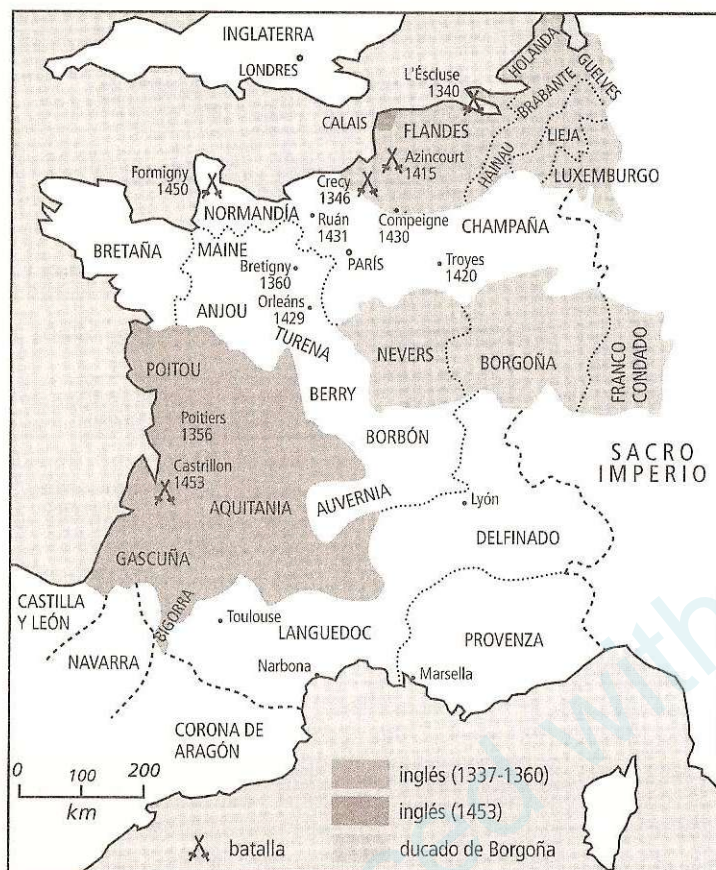
Gráfico 34.1. Cuadro genealógico de los orígenes de la guerra de los Cien Años



Cronología de la guerra de los Cien Años

Rey inglés	Rey francés	Personajes	Batallas y tratados
Eduardo III (1327-1377)	Felipe VI (1328-1350) Juan II (1350-1364) Carlos V (1364-1380)	El Príncipe Negro (1330-1376, Eduardo de Woodstock, primogénito de Eduardo III)	L'Ecluse (1340) Creçy (1346) Calais (1347) Poitiers (1356) Tr. de Bretigny (1360)
Ricardo II (1377-1399) Enrique IV (1399-1413) Enrique V (1413-1422)	Carlos VI (1380-1422)	Bertran du Guesclin (1320-1380), conde de Armagnac Juan Sin Miedo, duque de Borgoña (1371-1419)	Harfleur (1415) Azincourt (1415) Tr. de Troyes (1420)
Enrique VI (1422-1461)	Carlos VII (1422-1461)	Juana de Arco (1429-1430)	Sitio de Orleáns (1429) Castillon (1453)

Mapa 34.1. La guerra de los Cien Años



Juana de Arco (Domrémy, 1412-Ruán, 1431)

A la edad de dieciséis años, una jovencita, hija de campesinos, proclamó que desde los trece había oído las voces celestiales de San Miguel, Santa Catalina y Santa Margarita que le anunciaban que había sido elegida para dirigir la liberación de Francia en un momento crítico para el reino. El delfín francés, Carlos, estaba recluido en Bourges, mientras que las coronas francesa e inglesa descansaban en la testa del joven Enrique V de Inglaterra.

En un clima general de inestabilidad, las palabras de Juana tuvieron resonancia popular y pronto llegaron a oídos de algunos oficiales. El capitán Brandicourt confió en ella y la llevó a entrevistarse con el delfín en Chinon (1429).

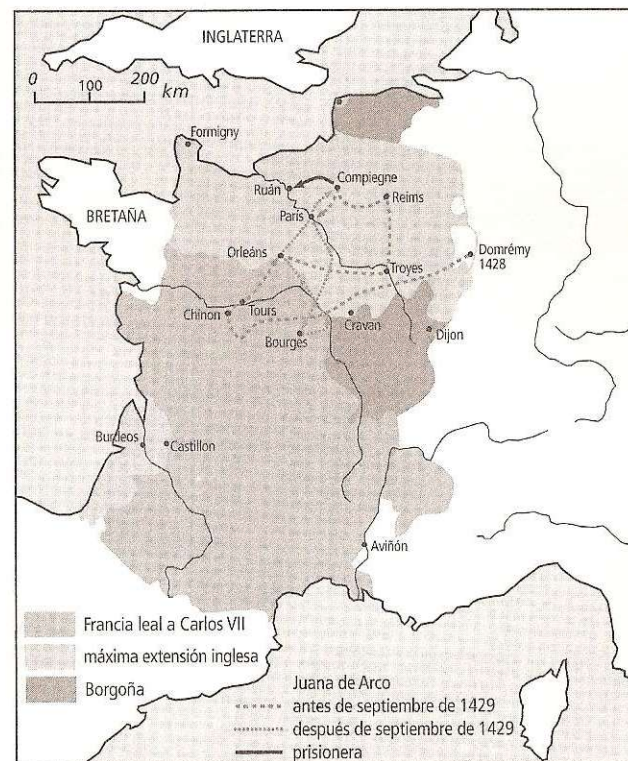
El futuro Carlos VII, después de someterla a una serie de pruebas, le encomendó el mando de un pequeño ejército con el que

se intentaba levantar el sitio de Orléans. Contra todos los pronósticos, lo consiguió (3 de mayo de 1429). Con una popularidad que ya alcanzaba a gran parte del reino francés, y que le permitió sumar tropas con las que tomar otra serie de plazas, acudió a la proclamación solemne de Carlos VII como nuevo rey de Francia, en Reims (17 de julio de 1429), desafiando a la alianza anglo-borgoñona.

Sin embargo, Carlos pensaba que aún no estaba preparado para una guerra total y su tibio ataque sobre París fracasó. Ante el intento por parte de Juana de abandonar su misión, el rey la convenció para que encabezase otra campaña contra la plaza de Compiègne (1430). Allí fue capturada por los borgoñones y entregada a sus aliados ingleses.

En la plaza inglesa de Ruán fue sometida a juicio inquisitorial y acusada de brujería. Ante su denodada defensa, el fiscal principal usó ciertos ardides legales que la llevaron a ser sentenciada finalmente por perjurio y hereje. Fue quemada en la hoguera el 30 de mayo de 1431.

Mapa 34.2. La Francia de Juana de Arco (1420-1431)



La guerra en la Edad Media

La guerra y la violencia jugaron un papel muy importante en la sociedad medieval. El sistema feudal y el tipo de relaciones sociales que este imponía hicieron que en muchos casos el modo de dirimir las diferencias se trasladase al campo de batalla. Sin embargo, existieron regulaciones sobre la guerra y la Iglesia; aunque también participó activamente en los conflictos bélicos, intentó en diversas ocasiones encauzar y controlar la energías bélicas de los señores feudales de la Europa cristiana, tanto en beneficio de la cristiandad como de sus propios intereses terrenales.

Cronología de los avances en la tecnología bélica

Siglo ix. Se perfecciona la técnica del forjado de espadas de hierro.

Siglo xi. Para mediados de siglo se reinventa la ballesta. Anatemizada por la Iglesia, será utilizada con eficacia en los campos de batalla hasta fines del siglo xvi.

Época de oro de la loriga* de mallas (que pueden ser anillas o escamas). Usada desde la época clásica hasta el siglo xv.

Siglo xiii. Los ingleses adoptan el arco largo galés y lo mejoran (haciéndolo todavía más grande). Oficializan el entrenamiento de jóvenes (*yeomen*) en esta arma, que demostrará su máxima eficacia durante la guerra de los Cien Años contra los franceses. Usado hasta principios del siglo xvi.

En el último cuarto del siglo xiii se atestigua una nueva generación de castillos, más fuertes y mejor diseñados.

Aunque la pólvora se conoce en Europa desde el siglo xiii, la artillería no apareció hasta ca. 1320. Probablemente usada en al-Andalus desde ca. 1308.

Las armaduras completas de piezas de hierro aparecen a tiempo para la guerra de los Cien Años, hacia 1340. A ellas se les añade el ristre, donde apoyar la pesada lanza en las cargas de la caballería.

Hacia 1400 se incorporan las mirillas de alzado a la artillería. Sin embargo, esta no será realmente efectiva hasta la década de 1430. Desde entonces, con las pruebas de su peso en la etapa final de la guerra de los Cien Años y la caída de Constantinopla (1453), y el desarrollo de armas de fuego personales funcionales, hará que cambie la forma de hacer la guerra y de fortificarse.

La infantería vuelve a ganar más peso en los campos de batalla europeos.

Hacia 1475, Francia es el primer país en contar con un tren de artillería de campaña efectivo.

La forma de hacer la guerra

Las batallas campales, en las que dos líderes marchaban al frente de todas sus tropas buscando un enfrentamiento decisivo, fueron realmente infrecuentes durante la Edad Media. Muy pocos generales se atrevían a arriesgarlo todo en una sola jugada. Mucho más importantes fueron los sitios y las acciones de desgaste, ya que las fortalezas eran las que controlaban realmente el territorio. De hecho, muchas batallas se produjeron alrededor de importantes cerros (como Alange, cerca de Mérida). Si echamos un vistazo a las batallas de la siguiente tabla, comprobaremos que solo hubo, de media, una gran batalla por generación, cada veinticinco años.

Grandes batallas campales en la península Ibérica (siglos x-xv)

Batallas	Fecha	Bandos (el victorioso figura en cursiva)
1 SIMANCAS (y Alhandega)	6-10/8/939	Abderramán III vs <i>leoneses y castellanos de Ramiro II y Fernán González.</i>
2 PEÑACERVERA	1000	<i>Almanzor</i> vs Conde de Castilla.
3 ZALACA (SAGRAJAS)	23/10/1086	<i>Yusuf B. Tasufin</i> (almorávide) vs Alfonso VI de Castilla.
4 UCLÉS (sitio/ batalla)	30/5/1108	<i>Tamim</i> (almorávide) vs Infante Sancho y condes castellanos.
5 VILLADANGOS	1111	Gallegos de Alfonso VII vs <i>Alfonso I el Batallador.</i>
6 ALARCOS* (batalla y sitio)	18/7/1195	<i>Ya'qub al-Mansur</i> (almohade) vs Alfonso VIII de Castilla.
7 NAVAS DE TOLOSA	16/7/1212	Muhammad al-Nasir (almohade) vs <i>Alfonso VIII de Castilla + Navarra y Aragón + otros.</i>
8 ALANGE	1230	<i>Alfonso IX de León</i> vs Ibn Hud.
9 SALADO Algeciras* (2.º sitio 1342-1344)	30/10/1340	Abu-l-Hasan Ali (Benimin + Yusuf I de Granada vs <i>Alfonso XI de Castilla + Alfonso IV de Portugal. Flota Castilla/Génova.</i>
10 NÁJERA (2.ª batalla)	3/4/1367	<i>Pedro I e ingleses del Príncipe Negro</i> vs Enrique de Trastámara y las Compañías Blancas francesas.
11 MONTIEL	13-23/3/1369	<i>Pedro I e ingleses</i> vs <i>Enrique de Trastámara y franceses.</i>
12 ALJUBARROTA	15/8/1385	Juan I de Castilla y portugueses vs <i>Maestre de Avis, Portugal.</i>
13 HIGUERUELA	1/7/1431	<i>Juan II</i> vs Granada.
14 OLMEDO	19/5/1445	<i>Realistas</i> (Álvaro de Luna) vs <i>Rebeldes</i> (e infantes de Aragón).
15 TORO	1/3/1476	<i>Isabel de Castilla</i> vs Juana de Portugal.

Nájera y Aljubarrota

La batalla de Nájera se enmarca en el contexto de la guerra civil en Castilla y León (1363-1369) que enfrentó al rey Pedro I el Cruel (1350-1369), contra el pretendiente Enrique II de Trastámara, y que supuso la implicación efectiva del reino peninsular en la guerra de los Cien Años.

Si bien Alfonso XI (1312-1350) había mantenido una estricta neutralidad, Pedro I apoyó, en un primer momento, al bando francés, llegando a casarse con la princesa francesa Blanca. Sin embargo, la reclusión de dicha princesa por parte de Pedro y su posterior repudio provocaron el enfrentamiento con Francia y que Pedro se acercara al lado inglés. Dicho trance fue aprovechado por su hermano bastardo, Enrique de Trastámara, para reclamar la corona castellana con el apoyo francés.

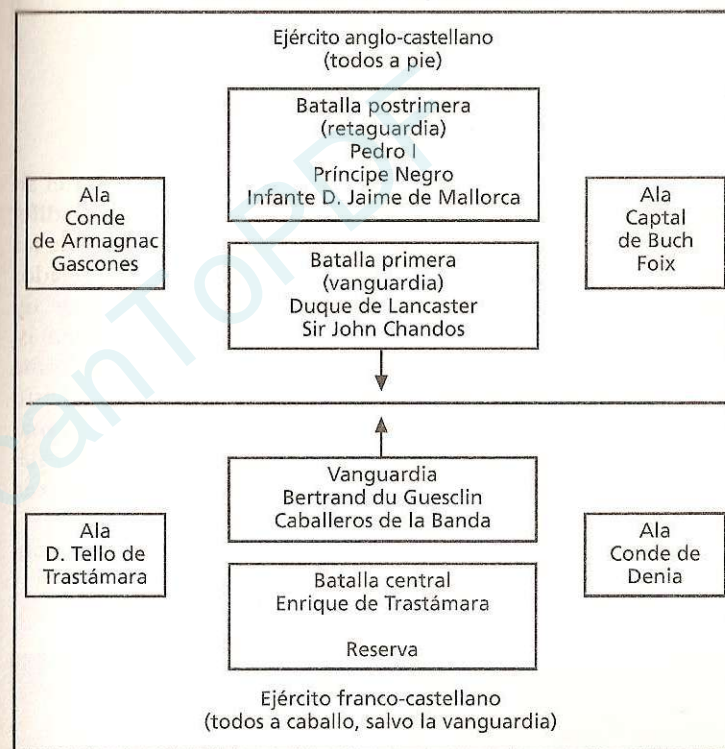
El primer enfrentamiento frontal entre ambos partidos tuvo lugar en Nájera, en la que, además de las diferentes tropas castellanas, se encontraba el núcleo de los otros contendientes aliados, los ingleses bajo el Príncipe Negro, y los franceses bajo Bertrand de Guesclin, en un momento de teórica tregua entre ambos reinos.

Los ejércitos medievales, a la hora de un combate, se organizaban en "batallas" o cuerpos de ejército. He aquí la organización en el encuentro de Nájera (ver gráfico).

Aljubarrota (1385), por otro lado, se enmarca dentro del contexto del enfrentamiento entre los pretendientes al trono portugués tras la muerte del rey Fernando en 1383. La frontera luso-castellana, una de las más antiguas de Europa (tratado de Alcañices, 1297), no había impedido los intensos contactos entre ambos reinos. El pretendiente maestre de Avis contó con ayuda inglesa, mientras que Juan I de Castilla y León tenía a su disposición elementos portugueses y caballeros franceses. El desastre castellano en esta batalla ha sido considerado por muchos como el definitivo reconocimiento de la independencia de Portugal y como el inicio de su nacionalismo.

El choque de Aljubarrota tuvo lugar durante la segunda campaña de Juan en Portugal, tras la conclusión de la primera con el levantamiento del cerco de Lisboa (1384), debido a la peste que asoló el campamento castellano. Se calcula que el maestre de Avis contaba con unos 7 000 hombres, mientras que las tropas de Juan sumaban unos 24 000. No obstante, las tropas castellanas, a la hora del enfrentamiento, con gran impedimenta logística, estaban dispersas. La caballería pesada franca y castellana cargó en dos oleadas contra lo que parecía ser una débil línea de atrincherados defensores portugueses al final de un valle cada vez más estrecho. Al igual que en Crecy, las tropas

Gráfico 34.2. La disposición de las tropas en la batalla de Nájera (1367)



montadas fueron diezmadas por el fuego combinado de balles-teros y honderos portugueses junto con arqueros largos ingleses apostados a ambos lados del valle, al tiempo que la caballería se encontraba con *pozos de lobo** ocultos en su camino que dificultaban su carga. La derrota sería confirmada por el asalto final de la caballería portuguesa sobre el desorganizado ejército castellano.

GLOSARIO

loriga Armadura para defensa del cuerpo hecha de láminas o anillas pequeñas e imbricadas, por lo común de acero.

pozo de lobo Pequeño agujero disimulado con ramaje y con una o varias estacas puntiagudas clavadas en el fondo que sirve para la guerra o para cazar.

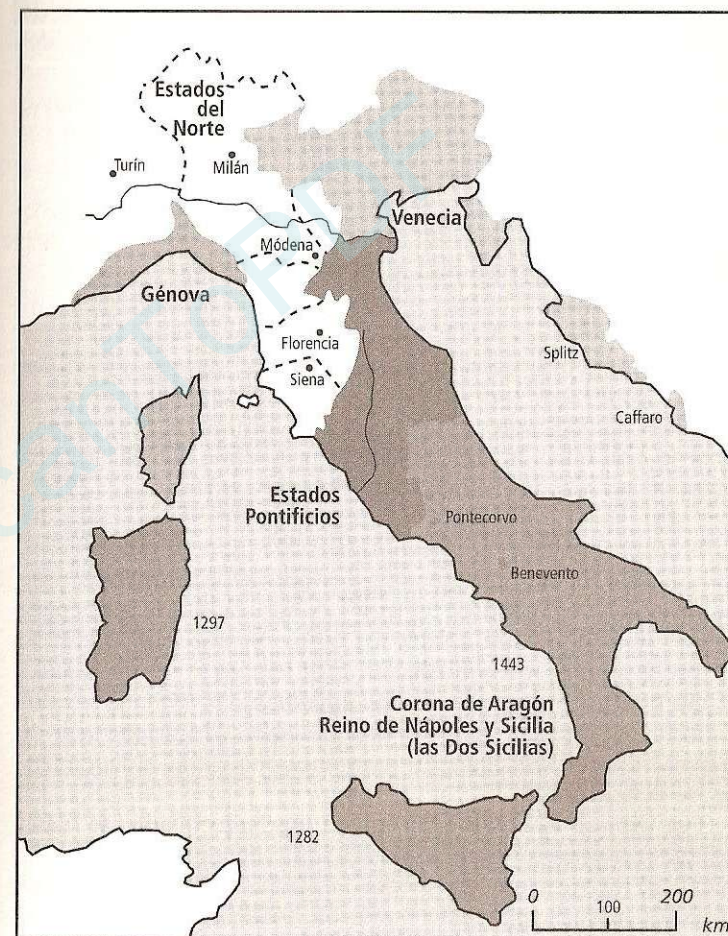
35. Roma y las repúblicas italianas

Italia, como Alemania, no fue una nación unificada hasta el siglo XIX. En la Edad Media se componía de una miríada de diferentes estados o poderes agrupados en tres zonas: el reino de las Dos Sicilias (la isla de Sicilia y el reino de Nápoles), los Estados pontificios (alrededor de Roma) y, al norte, el conjunto de territorios bajo teórica soberanía del imperio germánico. Además, había que contar con otros dos grandes poderes en la forma de las república-Estado de Venecia y Génova. Ya hemos visto cómo las ciudades del norte de Italia (en Lombardía y Toscana) habían ido ganando independencia con respecto al poder imperial a lo largo de todo el siglo XII, de manera que para fines del XIII, la autoridad imperial era meramente nominal.

En 1302, con la paz de Caltabellotta entre Francia y Aragón, la isla de Sicilia quedó adscrita a la corona de Aragón, mientras

Familias principales hacia 1350	Ciudad
Visconti	Bellinzona Bérgamo Milán Brescia Novara Vercelli Lodi Pavía Cremona Piacenza Parma Génova
Della Scala	Verona Vicenza
Gonzaga	Mantua Reggio
Da Carrara	Padua
Este	Módena Ferrara
Montefeltro	Urbino
Malatesta	Rímíni
Saboya	Ivrea Turín

Mapa 35.1. Italia en la baja Edad Media



que Carlos II de Anjou mantenía el reino de Nápoles. En el norte de Italia, durante la baja Edad Media se asistió a la confirmación de toda esa serie de ciudades-Estados (que con el tiempo se convertirán en condados y ducados) independientes y que han dado lugar al llamado puzle italiano.

Para mediados del siglo XIV varias de estas ciudades-Estado independientes, agrupadas en ligas con un eminente carácter comercial, habían pasado a las manos de diferentes señores (*signori*), algunos de los cuales controlaban varias de ellas. El enfrentamiento entre dichos *signori* iba a ser constante hasta que en 1454 se firmó la paz de Lodi (que durará hasta fines de siglo), y de ahí la importancia de los *condottieri* (capitanes de mercenarios), como Francesco Sforza, que se hizo con el

dominio de Milán en 1450. A la paz de Lodi, firmada por Milán y Venecia –que puso fin a la disputa de la sucesión de Milán a favor de Francesco Sforza–, se adhirieron la mayoría del resto de los poderes italianos que habían intervenido como beligerantes en la guerra previa: Florencia, Mantua y Génova, del lado milanés, y Nápoles, Saboya y Montferrato, del lado veneciano.

Los Estados pontificios y el papado. El gran cisma

El enfrentamiento medieval entre papado e imperio por el dominio universal se transformaría en el enfrentamiento entre el papado y las diferentes casas reales (especialmente Francia) durante la baja Edad Media. El ejemplo más sobresaliente de dicha pugna vino dado por la lucha entre Felipe IV el Hermoso de Francia (1285-1314) y Bonifacio VIII (1294-1303).

El sucesor de este último, el francés Clemente V (1305-1314), se vio más o menos obligado a fijar su residencia en Aviñón, ante las presiones de Felipe IV, lo que dio lugar a la llamada época de los papas de Aviñón (1309-1377). Los papas de este período fueron en su mayoría franceses, en gran medida gracias a las elecciones de un colegio cardenalicio igualmente dominado por los franceses. Ello limitó la autoridad y prestigio del papa fuera de Francia, aunque consiguieron mantener una cierta independencia de actuación.

Fue Urbano VI (1378-1389) quien logró efectivamente regresar a Roma. Sin embargo, su enfrentamiento con el colegio cardenalicio provocó que este órgano decidiese rechazarle y nombrase un nuevo papa en la figura de Roberto de Ginebra, que adoptó el nombre de Clemente VII. Así se inició el llamado gran cisma de Occidente, que mantuvo a la Iglesia católica dividida entre los años 1378 y 1417.

Tras el cisma se había vuelto a conseguir la unión de la Iglesia latina; sin embargo, los diferentes intentos que se realizarán, tanto por parte de los papas como por alguno de los emperadores bizantinos en apuros, para conseguir la unión de la iglesias católica y ortodoxa fueron en vano.

Por otro lado, la situación de los papas va a seguir siendo inestable, y por ello pondrán todo su empeño en mantener la integridad territorial de sus estados, lo que les llevaría a adoptar la figura de papas-generales –como Julio II (1503-1513), el papa de la época de Miguel Ángel (1475-1564)–. Aun así, la figura del papa como rey laico y los Estados pontificios como su señorío territorial se mantuvieron hasta bien entrado el siglo XIX.

Los papas de Aviñón y el gran cisma

Papas	Antipapas
<i>En Aviñón</i> (1309-1377)	
Clemente V (1305-1314)	
se traslada a Aviñón en 1309	
Sede vacante (1314-1316)	
Juan XXII (1316-1334)	
Benedicto XII (1334-1342)	Nicolás (V) (1328-1330)
Clemente VI (1342-1352)	
Inocencio VI (1352-1362)	
Urbano V (1362-1370)	
Gregorio XI (1370-1378) regresa a Roma en 1377	

Gran cisma de Occidente (1378-1417)

<i>En Roma</i>	<i>En Aviñón</i>	<i>En el concilio de Pisa</i>
Urbano VI (1378-1389)	Clemente (VII) (1378-1394)	(1409)
Bonifacio IX (1389-1404)	Benedicto (XIII) (1394-1423), luego en Peñíscola	Alejandro (V) (1409-1410)
Inocencio VII (1404-1406)		Juan (XXIII) (1410-1415)
Gregorio XII (1406-1415)		

Concilio de Constanza (1414-1418)

Martín V (1417-1431)

Cronología

1378	Elección por el Colegio Cardenalicio de Clemente VII. Los reinos de la cristiandad latina dividen su obediencia entre ambos pontífices.
1386	Juan de Lancaster, seguidor del papa de Roma, consigue que se proclame una cruzada, encabezada por él, en contra de los rebeldes (a él), y declarados "herejes", de Flandes y Castilla y León.
1397	Francia y Castilla amenazan con retirar su obediencia a cualquier papa si no se ponen de acuerdo.
1399	Francia y Castilla rechazan a los papas existentes. Por lo tanto, Carlos VI de Francia y Enrique III de Castilla quedan al frente de sus respectivas iglesias nacionales.
1404	Ambos reyes vuelven a la obediencia del papa de Aviñón. En el concilio de Pisa (1409) los cardenales eligen a un nuevo papa, Alejandro V, sin que ninguno de los otros dos renuncie. La cristiandad latina tiene ahora tres papas. Inicio de la llamada "época conciliar", en la que el concilio de cardenales reclama el máximo poder, aun por encima del propio papa.

Cronología	
1404	El emperador Segismundo logra que se reúna un nuevo concilio en Constanza (1414-1418). En 1417 se aprueba la elección del papa Martín V, con lo que se da por concluido el cisma, aunque Benedicto XIII, refugiado en Peñíscola, rechaza dicha elección. Martín V lleva a cabo una serie de campañas militares que le llevan a recuperar la posesión territorial de los Estados pontificios.
1439	El concilio de Basilea pretende deponer a Eugenio IV y nombra un nuevo papa en la figura del duque Amadeo de Saboya, Félix V.
1449	Félix V reconoce la autoridad de Nicolás V (1447-1457), con lo que se da fin a la "época conciliar". El papa vuelve a adoptar sus prerrogativas de poder.

36. La ciudad medieval

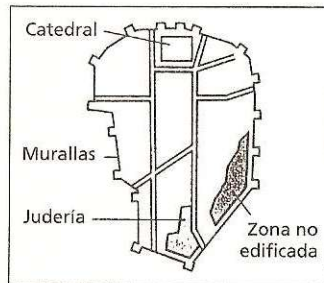
La evolución del urbanismo

Las ciudades de fines de la Edad Media experimentaron épocas de grandes crisis y otras de florecimiento estrechamente relacionadas con las características de la vida urbana: rápida difusión de las epidemias, problemas de abastecimiento, revueltas sociales, pero también atracción de población a causa de mejores servicios y posibilidades de defensa, mejores condiciones jurídicas para sus habitantes, así como oferta de trabajo segura en las urbes comerciales. A finales del siglo XIII se crearon las *bastidas*, ciudades de nueva construcción con plano reticular que a principios del siglo XIV se habían extendido ya por Francia, Inglaterra y sus dominios franceses, el Piamonte y España. En otras zonas, como Alemania o Flandes, se conocieron con el nombre de *villas nuevas*. La ciudad sirvió, más que nunca, como forma de articulación del territorio. En las asambleas representativas que comenzaron a celebrarse en los estados europeos desde finales del siglo XIII hubo siempre representantes de las principales ciudades de los reinos.

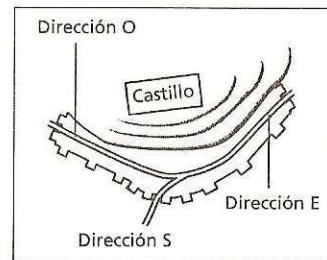
A partir de la baja Edad Media disponemos de datos más o menos fiables sobre la población y tamaño de las ciudades (ver capítulo 32). Los indicadores más importantes son el tamaño de las murallas, la fundación de nuevas iglesias para atender a las necesidades de los fieles, los servicios urbanos y la especialización de la producción, que generó importantes edificios comerciales. La complejidad del comercio y la vida social dieron lugar a la división en barrios ocupados por distintas profesiones o por nacionalidades.

La crisis demográfica provocada por la peste negra —acompañada de la depresión económica y las abundantes guerras del siglo XIV— hizo que las ciudades perdieran población y que sus recintos de murallas recién construidos quedaran sin ocupar. Desaparecieron muchos suburbios y los habitantes tendieron a replegarse hacia las zonas más antiguas. Solo las grandes capitales políticas, las ciudades que apostaron por la especialización en su artesanía y las que superaron la inestabilidad social causada por las oscilaciones de precios y los desajustes del mercado pudieron constituirse en las metrópolis del siglo XV: Florencia, a costa de Siena y Pisa; Sevilla; Aviñón, como sede papal; Praga, o Núremberg, centro de producción metalúrgica.

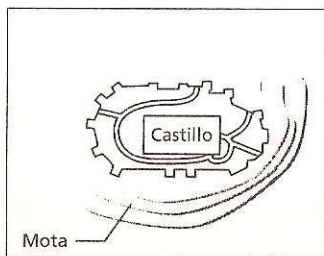
Plano 36.1. Principales tipos de ciudades europeas nacidas en la Edad Media



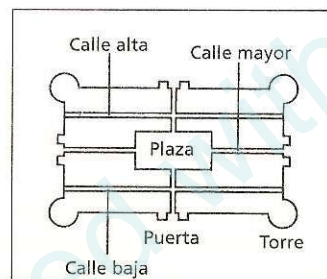
Ciudades contruidas sobre una antigua ciudad romana o sobre un campamento militar



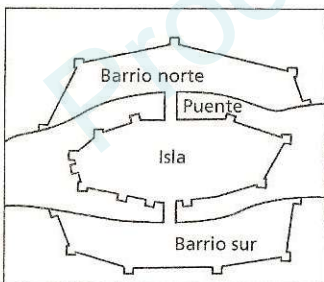
Ciudades de itinerario: surgen en un camino o cruce de caminos protegido por un castillo o fortaleza



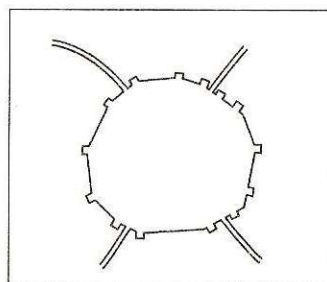
Ciudades contruidas junto a una fortaleza o bajo su protección



Ciudades de nueva planta: repoblación



Ciudades nacidas junto a un río o en una isla fluvial



Ciudades feria: cruce de rutas de mercaderes

Plano 36.2. Ciudad unitaria dividida por nacionalidades: Jerusalén



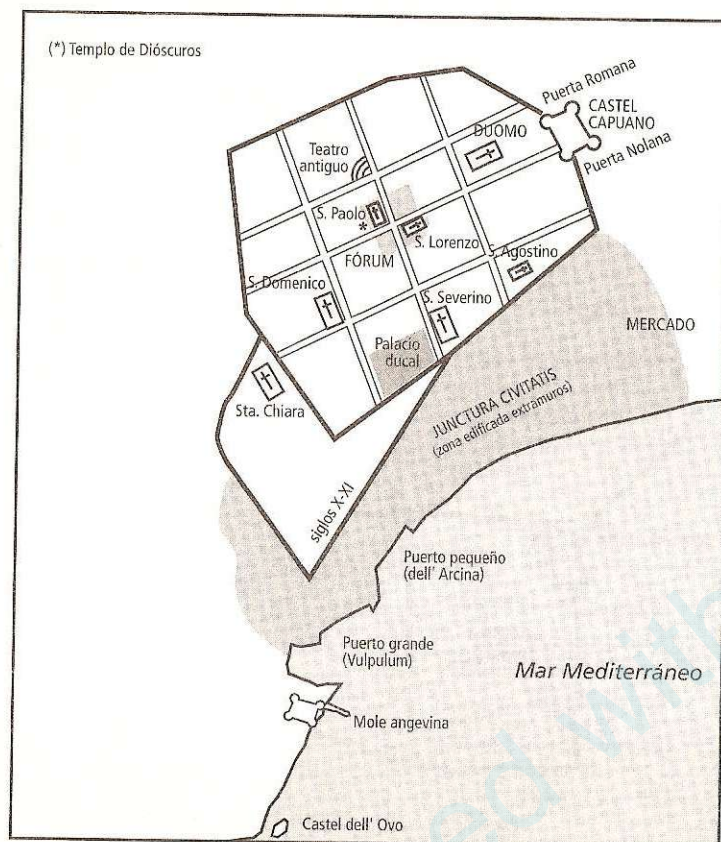
Las ciudades europeas

a) Ciudades mediterráneas

Las ciudades de Italia, el sur de Francia y España –herederas del urbanismo romano, bizantino y árabe– se habían desarrollado entre los siglos XI y XIII hasta convertirse en las mayores urbes de Europa. Muchas habían abandonado su primitivo asentamiento amurallado elevado para expandirse por la llanura, en las vegas de los ríos o junto al mar.

La zona más urbanizada era Italia central y septentrional, cuya densidad urbana seguía siendo muy elevada (por ejemplo, 545 h/ha en Génova en el siglo XV). Los paisajes urbanos incluían preocupaciones higiénicas como el alcantarillado y la pavimentación, regulados por las ordenanzas municipales. Se realizaron proyectos de gran envergadura para plazas, edificios públicos y religiosos, y casas patrimoniales de la oligarquía, que

Plano 36.3. Nápoles hacia 1300



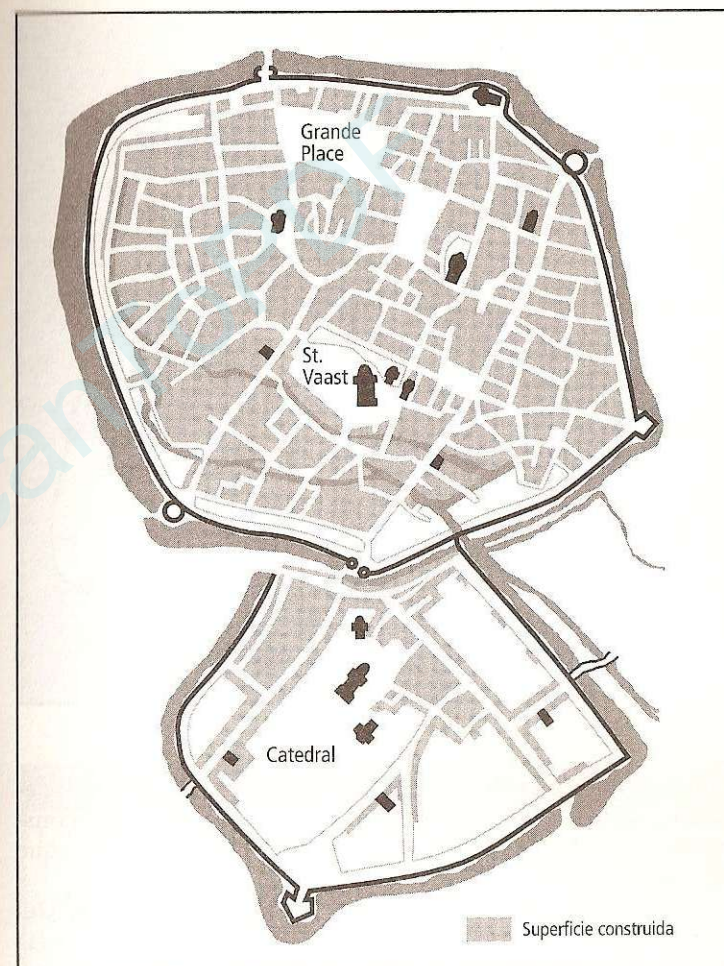
podían ser verdaderas fortalezas dentro de la ciudad, como a menudo ocurría en las ciudades italianas y españolas.

Los grandes puertos comerciales solían estar asentados sobre ciudades romanas modificadas por el callejero árabe, y normalmente presentaban una arquitectura mezclada en estilos, a la que se superponían las nuevas ideas sobre urbanización en forma de ampliaciones de calles y espacios públicos.

b) Europa noroccidental

El norte de Francia, Inglaterra, Alemania y los Países Bajos utilizaron como punto de partida para su urbanización tanto monasterios como catedrales y castillos, en torno a los que se concentraba la población protegida con murallas. Esta forma de

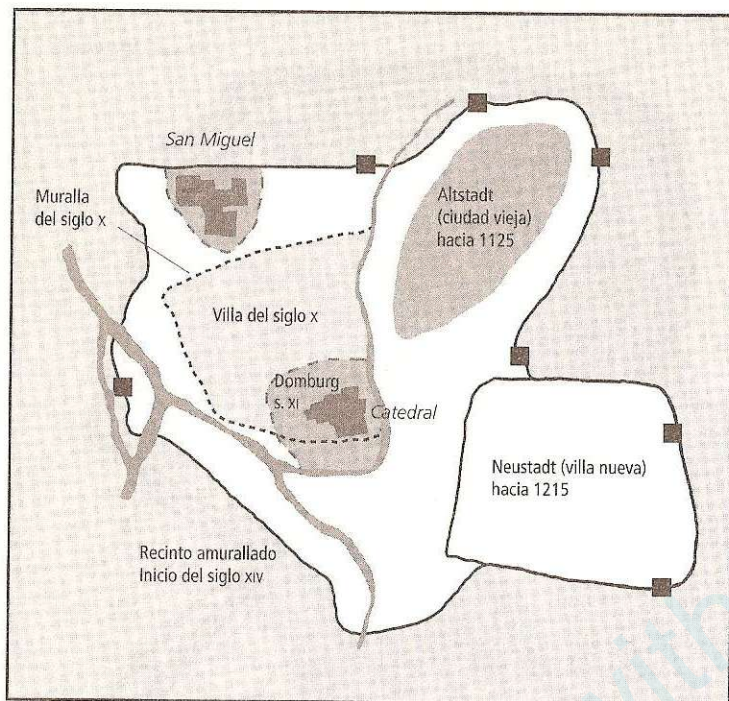
Plano 36.4. Ciudad binaria: Arras



organizar el espacio dio lugar a lo que se conoce como *ciudad binaria* *.

En Flandes, la zona más urbanizada de este ámbito durante la baja Edad Media, los suburbios comerciales unidos a los castillos formaban el cuerpo más dinámico de la ciudad, construido normalmente en ladrillo, donde los almacenes se mezclaban con las viviendas. Las ciudades solían estar en zonas llanas, con amplia superficie sin edificar dentro de la muralla, y densidades de población bajas (Bruselas, 56 h/ha; Gante, 81 h/ha). También en ellas se llevaron a cabo ambiciosos programas de construcción subvencionados por la floreciente empresa textil (ayuntamientos de Ypres, Brujas y Gante, y lonjas de las mismas

Plano 36.5. Hildesheim



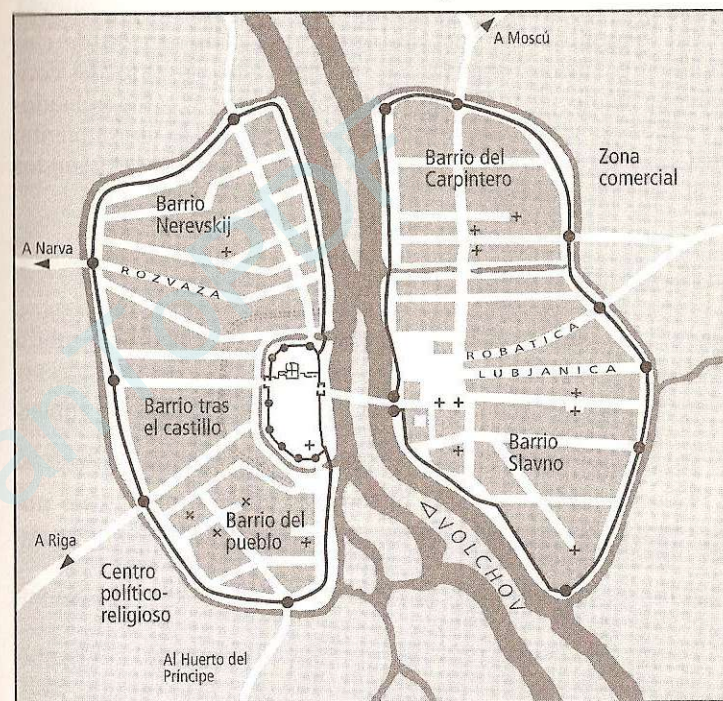
ciudades). En Alemania dominaban las ciudades intermedias y pequeñas, salvo en la importantísima vía de comunicación constituida por el Rin y los puertos hanseáticos, como Lübeck, que alcanzaba densidades de 210 h/ha.

En Inglaterra, el apogeo de Londres durante la baja Edad Media contribuyó a distanciar a la capital aún más del resto de las ciudades británicas, mientras que Bristol y York eran importantes capitales provinciales. Colchester, Salisbury y Newcastle fueron los núcleos que más prosperaron durante este período, frente al hundimiento de puertos como Southampton, Boston y Hull, cuya capacidad comercial se vio absorbida por Londres y las ciudades hanseáticas.

c) Europa central y oriental

La colonización de la zona situada entre los ríos Elba y Vístula a lo largo de los siglos XII y XIII (ver cap. 19), y la fundación de colonias eslavas en el Volga para practicar el comercio en la zona marcaron el inicio de la gran urbanización de la Europa

Plano 36.6. Novgorod



Estructura social de las urbes medievales

1. Patriariado urbano y grandes mercaderes.
Concentraban el 60-70 % de la riqueza declarada y ocupaban los cargos principales del Ayuntamiento. Constituían un 10-15 % de la población urbana.
2. Maestros de gremios, abogados, escribanos, servidores y administradores urbanos de la alta nobleza, comerciantes de alimentos y textiles. Algunos estaban exentos de pagar impuestos (francos). Representaban hasta un 25 % de la población urbana.
3. Grupos socialmente poderosos que no disfrutaban de la consideración de vecinos: clero, mercaderes forasteros, etc.
4. Vecinos en general, de profesiones diversas y bajo nivel de riqueza, que apenas podían pagar las contribuciones. En torno al 60 % de la población urbana.
5. Minorías religiosas (judíos y musulmanes), con obligaciones fiscales y en ocasiones barrio propio.
6. Grupos marginales: mendigos, rufianes, prostitutas, vagabundos y esclavos.

oriental, que hasta entonces solo había contado con algunas sedes episcopales para organizar la evangelización de su territorio.

En los siglos siguientes se continuó la construcción de ciudades de colonización, pobladas mediante una carta que les concedía su plano, el territorio, las leyes urbanas y a los pobladores, traídos por *locatores*. Además de las ciudades de nueva planta, núcleos antiguos como Cracovia o Varsovia fueron reconstruidos y repoblados hacia 1300.

Las revueltas urbanas

Las razones para la alta conflictividad social dentro del ámbito de las ciudades fueron diversas:

- Crisis políticas e imposición de nuevos sistemas de gobierno a escala estatal o urbana.
- Protestas por la subida de los impuestos.
- Luchas internas de las oligarquías urbanas (linajes de nobles, burgueses o grandes mercaderes) por obtener la supremacía en los ayuntamientos.
- Tensiones por el acceso al poder de nuevos grupos o de colectivos heterogéneos.
- Enfrentamientos entre los gremios de artesanos, que ambicionaban mayor campo de acción política o profesional.
- Protestas de los trabajadores contra los gremios para obtener mejoras en su situación, que se hacían extensivas a los grupos privilegiados de la sociedad, pues los trabajadores consideraban que los marginaban.

Cronología	
1301	Sublevación de las corporaciones de Brujas, con Peter van Conynk al frente, a causa de la falta de aprovisionamiento de lana. Condenados por París a perder sus privilegios, respondieron en la sangrienta "Jornada de los maîtres de Brujas" (17 de mayo de 1302).
1318	Revolución en Siena contra los artesanos y mercaderes ricos que impedían el acceso al poder de otros agremiados.
1338	Sublevación de Jacobo van Artevelde y el gremio de tejedores en Gante.
1339	Los güelfos son expulsados de Génova por una revuelta encabezada por Simón Boccanegra.
1347	Revolución de Cola di Rienzo en Roma, que intentó instaurar una república.
1357-1358	Étienne Marcel se levanta en París contra la crisis militar. Intento de la burguesía mercantil parisina y la baja nobleza de controlar los impuestos.

Cronología

1368	Revolución en Siena para abrir el régimen de patriciado mercantil en el gobierno a otras familias.
1377-1378	Motín de los <i>ciompi</i> * en Florencia dirigido por el cardador Michele di Lando.
1383	Insurrección de Lisboa, Oporto y otras ciudades portuguesas a favor de la candidatura al trono del maestre Juan de Avis.
1391	Pogromos en Castilla en un momento de crisis política y de abastecimientos durante la regencia de Enrique III.
1396	Revolución en Colonia en la que triunfaron los intereses gremiales.
1411-1413	Simón Caboche y el gremio de carniceros intentan manipular a <i>armagnacs</i> * y borgoñones para conseguir sus reivindicaciones.
1453	Enfrentamientos entre la Busca y la Biga en Barcelona.

GLOSARIO

ciudad binaria Ciudad estructurada en torno a dos polos principales: la catedral o monasterio, sede del poder religioso, y el castillo, sede del poder político, cada uno con su propio recinto fortificado, que se unirían por medio de suburbios o puentes (si estaban construidas sobre las dos riberas de un río).

ciompi También llamados *popolani*, eran los trabajadores no agremiados que constituían el escalón social más bajo en la Florencia medieval. Sus reivindicaciones eran que todos los gremios fuesen iguales, reducir el control excesivo de los empresarios sobre los trabajadores y dividir en tres el Arte de la Lana (el gremio lanero más poderoso de la ciudad). Los verdaderos triunfadores de esta revuelta fueron los Médicis, que aprovecharon para ejercer un régimen político personal en la ciudad.

armagnacs Nombre dado popularmente a las tropas mercenarias del conde de Armagnac, que apoyaban al duque de Orleans, y más tarde a Carlos VII, para obtener el trono francés (ver capítulo 33).

37. Minorías religiosas y étnicas en Europa durante la baja Edad Media

El antisemitismo y la diáspora hebrea

Las primeras persecuciones contra la comunidad judía en Europa se registraron en época de la primera cruzada. A partir de entonces, el sentimiento antijudío canalizó una parte de las revueltas sociales que se produjeron en los reinos cristianos gracias a una propaganda de proselitismo violento que desencadenaron algunos sectores de la Iglesia.

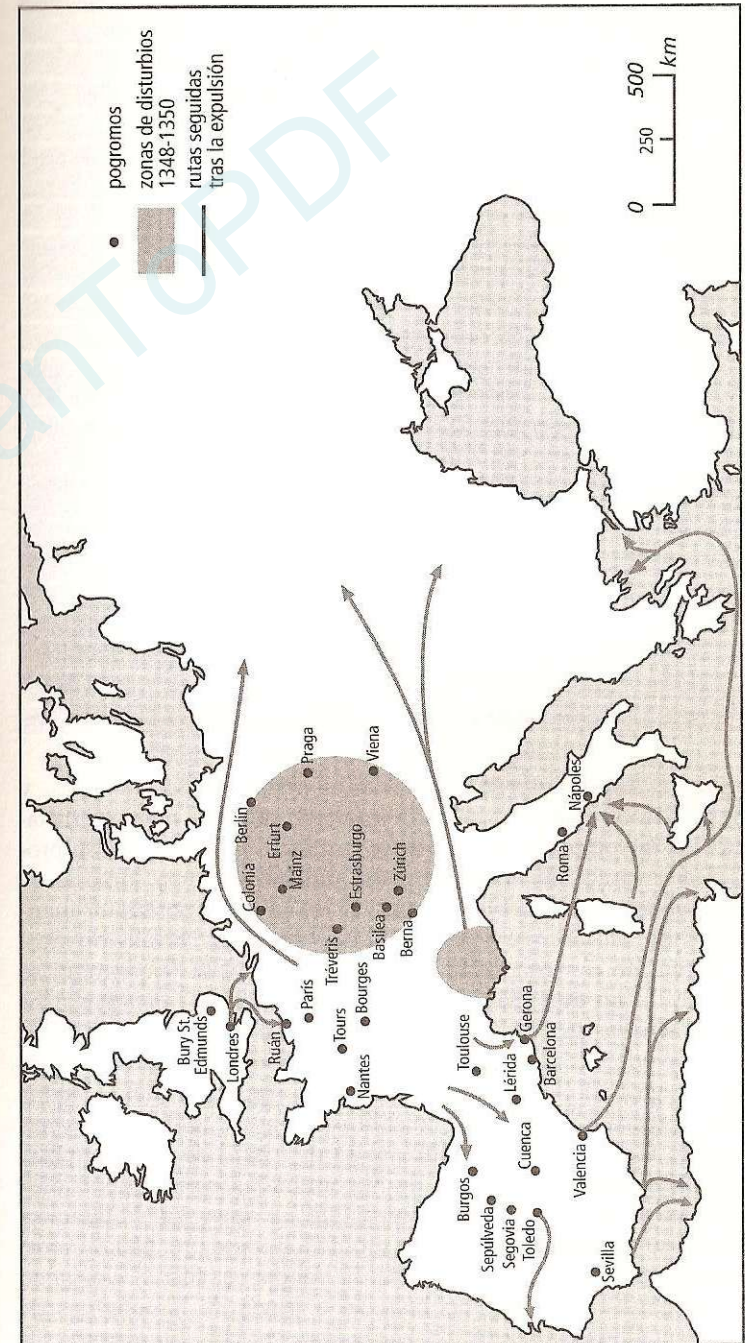
Aunque seguía existiendo un campesinado judío, en la baja Edad Media la mayoría de la población judía se concentraba en las ciudades, agrupándose en barrios donde solían tener sus propias carnicerías y sinagogas. Practicaban actividades diversas: artesanado, medicina, comercio, oficios relacionados con la alimentación, etc., aparte del préstamo, que no era ni mucho menos su ocupación principal. Las corrientes ideológicas más importantes del momento, surgidas a pesar de –y en respuesta a– las persecuciones, fueron el *jasidismo**, entre los judíos ashkenazíes alemanes, y la *cábala**, difundida por los sefardíes.

Una vez que se decretaron las primeras expulsiones de judíos de Inglaterra (1290) y de Francia en el siglo xiv, estos se desplazaron hacia España, Italia o Alemania (Alsacia, Franco Condado) por razones de proximidad, pero una amplia corriente migratoria se dirigió hacia Polonia después de ser expulsados de varias ciudades alemanas ya en el siglo xv.

La expulsión de los judíos de España

Después de un agitado siglo xiv, en el que los judíos sirvieron de cabeza de turco para numerosos movimientos sociales en la península Ibérica, aumentaron los esfuerzos encaminados a la conversión de toda la comunidad judía. Como resultado de los pogromos y de las disputas religiosas, se había producido ya un

Mapa 37.1. Antisemitismo y expulsión de los judíos (siglos xiv-xv)



Cronología	
1215	IV concilio de Letrán. Se obliga a los judíos a llevar señales distintivas y se les prohíbe convivir con los cristianos.
1290	Expulsión de los judíos de Inglaterra.
1306	Expulsión temporal de unos 100 000 judíos de Francia.
1320-1321	Pogromos en Francia.
1348-1350	Disturbios en Francia y Alemania. Se acusa a los judíos de provocar la peste negra por envenenamiento de pozos.
1391	Pogromos en Castilla y Aragón.
1392	Emigración a Palestina de conversos forzosos que querían volver a su religión original.
1394	Expulsión definitiva de los judíos de Francia.
1411-1413	Predicación de San Vicente Ferrer contra los judíos.
1413-1414	Disputa de Tortosa a instancias del papa Benedicto XIII (Papa Luna). Conversión de importantes familias judías aragonesas.
1419-1422	Recuperación de las aljamas judías bajo dos reyes más tolerantes: Juan II de Castilla y Alfonso V de Aragón.
1423	Biblia de don Luis de Guzmán, maestre de Calatrava, realizada por Moshe Arragel de Guadalajara, con miniaturas de franciscanos y un comentario cristiano-judío.
1432	Redacción de las <i>taccanot</i> * por los judíos de Castilla.
1450	Expulsión de los judíos de Baviera.
1480	Ordenanzas de Toledo. Los Reyes Católicos ordenan que todos los judíos se reúnan en las juderías de las ciudades españolas.
1492	Expulsión de los judíos de España, Mecklemburgo y Pomerania.
1496	Expulsión de los judíos de Portugal, Estiria y Carintia.

número importante de conversiones más o menos forzadas, y se planteaba el problema de la inserción de estos nuevos cristianos en la sociedad. Esta no iba a realizarse fácilmente, y se produjeron varias revueltas contra los judeo-conversos, como la de Toledo de 1449. Entre otras cosas, se les criticaba por seguir manteniendo relación con sus familias y antiguos correligionarios.

Durante el reinado de los Reyes Católicos las posiciones se endurecieron aún más. Ante la imposibilidad de asimilar a los conversos, se pensó que la eliminación de la comunidad judía, con la que los conversos seguían manteniendo lazos, tendría como resultado la unificación final de todos los cristianos de los reinos hispanos. El edicto de expulsión de los judíos de los reinos de España se hizo público el 31 de marzo de 1492, aunque varios miembros poderosos de la comunidad consiguieron obstaculizarlo durante nada menos que un mes. La emigración comenzó ordenadamente. Se les prohibía llevarse oro, plata y otros bienes como armas, etc., y debieron vender sus bienes con poco beneficio a no ser que lo hicieran a través de las oficinas de banca italianas. Muchos pasaron a Portugal con salvoconductos

temporales, pero a menudo sufrieron de explotación abusiva a lo largo del camino. Se calcula que emigraron unas 50 000 personas con los siguientes destinos:

- Hacia el norte de África, desde Almería (Marruecos y Túnez principalmente, pero también algunas plazas españolas).
- Desde los puertos de Levante a Italia y Turquía, donde constituyeron la comunidad sefardí, que ha perdurado hasta la época contemporánea.

El 31 de julio de 1492 se supone que abandonó la península el último judío, aunque vuelve a haber noticias de actividad aislada de algunos de ellos durante la Edad Moderna en tierras del imperio español.

Los mudéjares en España

El nombre de mudéjares (del árabe *mudayyan*, "sometido") se aplica actualmente a los musulmanes que vivieron bajo dominio cristiano en la Edad Media. Unos permanecieron en sus lugares de origen tras las conquistas cristianas, mientras que otros se fueron reinstalando en territorio cristiano, con su propio estatuto de personas libres, conservando oficialmente su religión y organización interna a cambio de determinados impuestos.

Geográficamente, los mudéjares se extendían por las zonas recién conquistadas conforme la Reconquista peninsular avanzaba hacia el Sur. Las etapas son:

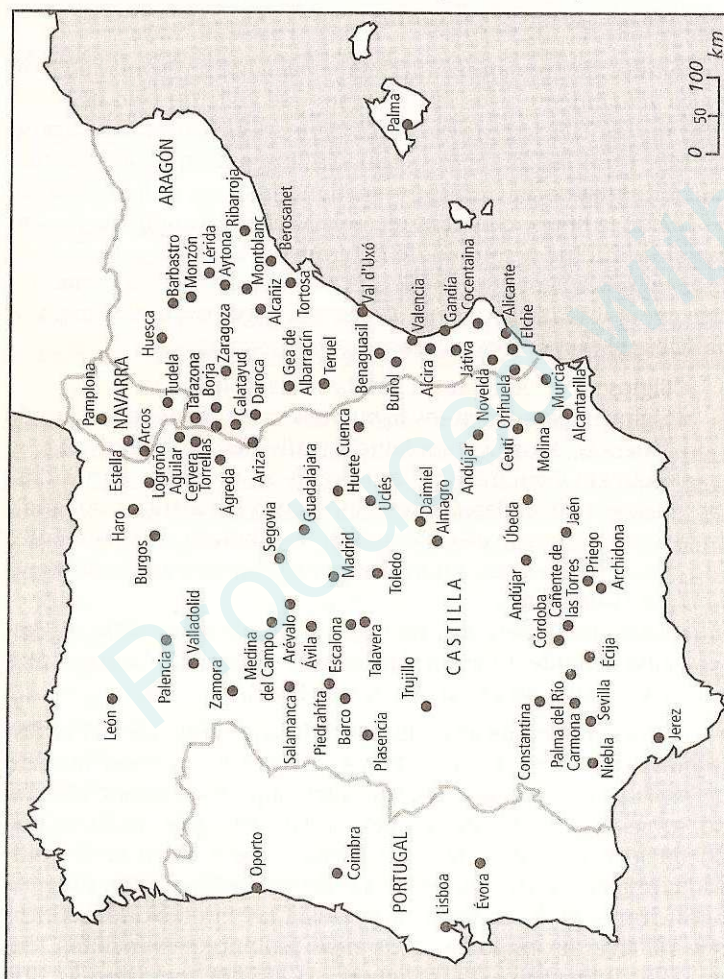
- Siglos XI-XII: Aragón y Castilla hasta Toledo.
- Siglo XIII: Se añaden los habitantes musulmanes del reino de Valencia, Murcia y Andalucía (valle del Guadalquivir).
- Siglo XV: Comunidades mudéjares en todos los reinos cristianos peninsulares (Portugal, Navarra, Castilla y Aragón). Al conquistarse el reino nazarí de Granada, sus habitantes se convierten en mudéjares por un breve espacio de tiempo (1492-1501).
- Siglo XVI: Decreto de conversión, aplicado desde 1502 en Castilla y desde 1526 en Aragón. Comienza así la etapa morisca, hasta su expulsión (1609-1614).

La sociedad mudéjar estaba poco jerarquizada, pero sí se distinguían una élite relacionada con la corte y un buen número de profesiones urbanas, así como una amplia dedicación al campo, sobre todo en Aragón y Valencia. En tanto que un determinado oficio o profesión de los mudéjares fuera útil a la comunidad cristiana o a un concejo en particular, no iba a haber ninguna oposición a su desempeño, a pesar de las limitaciones teóricas que las leyes les imponían. Sus áreas profesionales incluían, entre otras, la medicina, la metalurgia, la arriería, una larga lista de

oficios en el campo de la construcción (azulejeros, albañiles, yesaíres, carpinteros, herreros y alarifes), aquellos relacionados con la conducción de aguas y las actividades de bomberos.

En general, los mudéjares valencianos y granadinos utilizaban la lengua árabe de forma cotidiana, la hablaban y la empleaban en todo tipo de escritos, públicos y privados. Sin embargo, los mudéjares aragoneses y castellanos habían perdido el árabe en favor de las lenguas romances propias de sus zonas. En Aragón, sobre todo, recurrieron a escribir la lengua romance que hablaban con letras árabes (aljamiado) en sus escritos privados e internos de la aljama, como eran los textos literarios, el Corán o determinados apuntes personales.

Mapa 37.2. Aljamas mudéjares en España



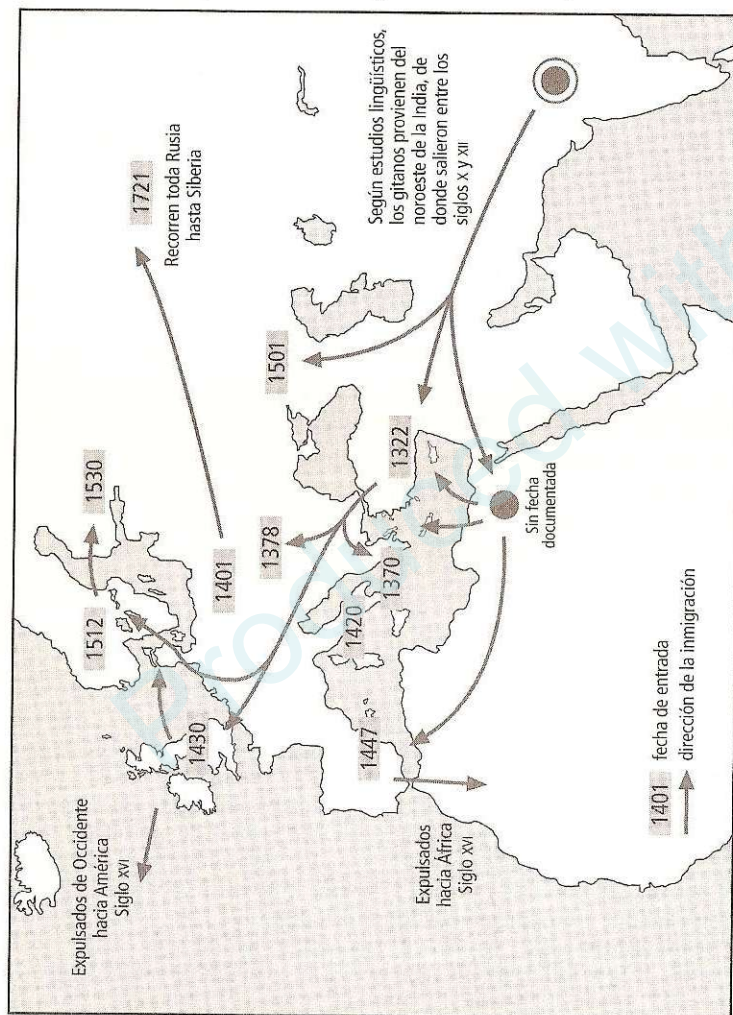
La organización de las aljamas mudéjares

Autoridades de la aljama	
<i>Alcalde mayor de los moros de Castilla y alcadí general de Aragón</i>	Máxima autoridad judicial de las aljamas y juez de apelación nombrado directamente por el rey que hacía de intermediario entre los mudéjares y el monarca.
<i>Alamín, cadí o alcalde de la aljama</i>	Autoridad máxima de la aljama, mantenía la combinación de poderes judiciales, administrativos y religiosos propia de las autoridades islámicas. Sus atribuciones eran administrar justicia, dictaminar sobre materias de fe y moral, decidir sobre disputas teológicas, supervisar el mercado, además de supervisar el desarrollo de la vida de la comunidad y actuar como su representante ante las autoridades cristianas, ya fuese ante el concejo o el monarca.
<i>Çaymedina, zaimedina o almudaçaf</i>	Juez de primera instancia y carcelero encargado de los fraudes, la prisión y el nombramiento de policías.
<i>Alfaquí</i>	Asesoraba legalmente al cadí, tenía jurisdicción sobre ciertos casos civiles y actuaba a veces como notario. A mediados del siglo xv puede ser el máximo representante de la aljama, en lugar del alamín o cadí.
<i>Veedores, adelantados o jurats</i>	Oficiales electos, repartidores de los impuestos que se debían pagar al rey, se reunían en asamblea para tratar de los asuntos internos de las aljamas y podían nombrar a otros oficiales menores.
Oficiales de rango menor (varios oficios podían acumularse en una sola persona)	
<i>Sagio o sayón</i>	Especie de oficial de policía.
<i>Almohadar, mullidor o muecín</i>	Encargado de convocar a la asamblea de la comunidad.
<i>Carnifez o encargado de las carnicerías</i>	Encargado de recoger los impuestos que se debían al rey por este concepto.
<i>Magister cantorum o çabiçala</i>	Imán que presidía la oración.
<i>Torcimana o trujamán</i>	Traductor de árabe o de lengua romance según de qué comunidad se tratase.
<i>Mostaçafus</i>	Colector de los impuestos de mercado, encargado también de comprobar los pesos y medidas.
<i>Amin o mayordomo</i>	Recaudador, llevaba las cuentas de la aljama y rendía cuentas al batlle o regidor de la ciudad cuando dejaba su cargo, y representaba a la comunidad si había algún juicio sobre materias económicas.
<i>Andator o acompanyat</i>	Recaudador de impuestos.
<i>Tutores</i>	Designados por la comunidad para encargarse de los huérfanos.

Los gitanos en Europa

La investigación de las lenguas arias ha situado el origen de los gitanos en el noroeste de la India, concretamente en el reino de Guzurate, en la provincia de Tatta, situado a la margen derecha del río Sind. Las causas de su emigración no se han podido determinar, aunque estarían relacionadas con la actividad bélica en la zona. Las primeras oleadas se sitúan entre los siglos VII y XIV, pero la mayor migración se supone que tuvo lugar ante el empuje de Tamerlán (ver capítulo 26). Desde el Indo se dirigieron, a través de Afganistán y Persia, hasta Armenia, el mar Negro y

Mapa 37.3. Los gitanos en Europa



Anatolia, dividiéndose en dos grupos: uno continuó hasta Palestina y Egipto, bordeando la costa mediterránea hasta Gibraltar, y el otro atravesó Europa central, alcanzando el resto de Europa durante el siglo XV. Se les conocía con el nombre de cingáros (zigeuner, zuginer, zógaros y otras variantes).

Se trataba de tribus nómadas que viajaban en pequeños grupos de cincuenta a cien personas, de lengua romaní, que con frecuencia decían ser peregrinos. Solían desempeñar oficios humildes, como herreros, talabarteros y feriantes. Para viajar solicitaban salvoconductos de los gobernantes o las autoridades religiosas, por lo que en un principio fueron bien acogidos. Sus jefes se titulaban condes o duques "de la pequeña Egipto".

A partir del siglo XVI se dictaron las primeras leyes y pragmáticas de persecución. En Castilla y Aragón, una pragmática de los Reyes Católicos (1499) pretendía un intento de asimilación. Se exigía que los gitanos se asentaran y abandonaran su nomadismo, que sirvieran a un señor y que tomaran un oficio. Se les ordenaba también que abandonaran su lengua, su forma de vestir, sus costumbres y relaciones. En caso contrario, se preveía su expulsión en un plazo de dos meses.

GLOSARIO

jasidismo Del hebreo *hasid* = piadoso. Movimiento de renovación religiosa que se dio en Alemania durante el siglo XIII, combinando la austeridad con cierto misticismo, y que se renovó en la Polonia del siglo XVII como movimiento pietista.

cábala Corriente mística y reformista del judaísmo cuyo nombre significa "tradición". Consistía en una interpretación mística de la Biblia mezclada con prácticas esotéricas. Surgió en respuesta a las luchas sociales del siglo XIII, lo mismo que el jasidismo alemán, y se enfrentó a los cortesanos judíos que colaboraban con los cristianos promoviendo una reforma religiosa y social. Uno de los principales autores fue el rabino Moshe ben Sem Tob de León (1250-1305), que escribió el *Libro del esplendor* (*Séfer ha-Zohar*).

taccanot Del hebreo "estatutos". Son decisiones rabínicas, con valor de ley y sin posible apelación, que responden a necesidades concretas de las comunidades judías. En este caso eran las ordenanzas por las que debía regirse la comunidad sefardí hispana, y regulaba también su forma de relación con los cristianos.

38. Torneos, justas y lances de honor

El ideal caballeresco

La caballería, tal como fue definida en el siglo XIII, es una compañía de hombres nobles unidos por un estrecho vínculo al señor que los ha investido. Este vínculo es tan importante como el familiar o el de vasallaje. La caballería se identifica con la hidalguía y el linaje, y el rey es su cabeza solo si a su vez este ha sido investido caballero. En la formación del caballero era imprescindible una parte de armas y otra parte intelectual, que se obtenía a través de la lectura de obras cronísticas, de la narración oral de hechos caballerescos y de los cantares de gesta.

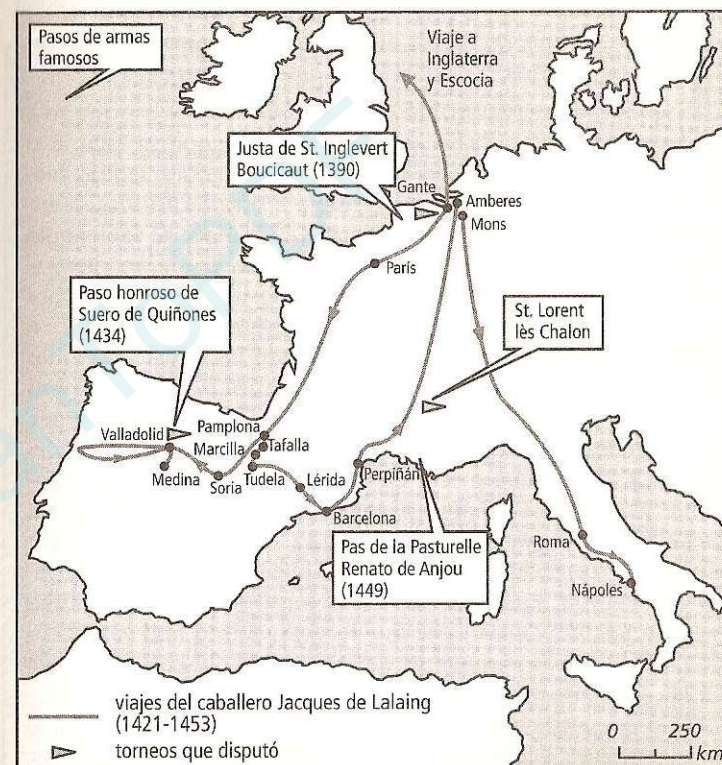
La recepción de la caballería también se comparaba con la administración de un sacramento, y se consideraba que el caballero debía tener una serie de cualidades religiosas y morales: el honor, la fidelidad, la fuerza de carácter, la prudencia, el valor, la generosidad, el dominio sobre sí mismo, el respeto a la mujer, la cortesía y la religiosidad. La búsqueda del honor y la gloria era lo que movía a los caballeros a intentar realizar hazañas constantemente, obteniendo así el reconocimiento como héroe. Estas hazañas, obtenidas en el campo de batalla o en el del honor –los torneos–, ayudaban a escribir la biografía de los perfectos caballeros, como el Príncipe Negro, Jacques de Lalaing o el mariscal Jean Boucicaut.

El virtuoso y ascético caballero errante relacionado con las órdenes militares y la caballería plenomedieval dejó paso a los motivos del amor cortés, que se estilizaron en la literatura caballeresca. De la misma manera, los torneos pasaron de ser verdaderos espectáculos de fuerza colectiva, formados por cabalgadas de numerosos jinetes que se estrellaban contra sus oponentes, a ser una excusa para el lucimiento personal de un caballero ricamente vestido frente a un público aristocrático compuesto en gran parte de bellas damas.

Cómo se armaba a un caballero

El rito de la investidura de armas puede remontarse al siglo XI, con lejanos antecedentes entre los pueblos germánicos. Según los manuales de caballería, la ceremonia se desarrollaba de la siguiente

Mapa 38.1. Torneos y pasos de armas



manera: antes de la investidura, el futuro caballero debía prepararse mediante el ayuno, la oración y un baño. La noche anterior podía pasarla en vela en la iglesia o descansando. En el día elegido, tras recibir la confesión y vestirse con ropas blancas, se escuchaba el testimonio de los padrinos, quienes daban a conocer públicamente la idoneidad del futuro caballero. Venían entonces las promesas de profesar la fe cristiana, la bendición de su armadura y el juramento de mantener el ideal de la caballería. Finalmente, se procedía a la investidura propiamente dicha por parte del rey o del señor feudal, que pronunciaba las palabras: "Yo te hago caballero en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo", dándole un golpe con la espada. Los padrinos colocaban entonces al caballero sus espuelas doradas, el yelmo y el escudo, y el caballero hacía el besamanos a su señor.

Los viajes de los caballeros andantes

Torneos, justas y otras manifestaciones a medio camino entre el deporte y la guerra (juegos de cañas o de lanzas, *pasos de armas**, etc.)

El torneo, según un texto del siglo xiv

«Capítulo vicesimo, que fabla en que manera deven faser los cavalleros de la vanda quando el rrey ordenare torneo.

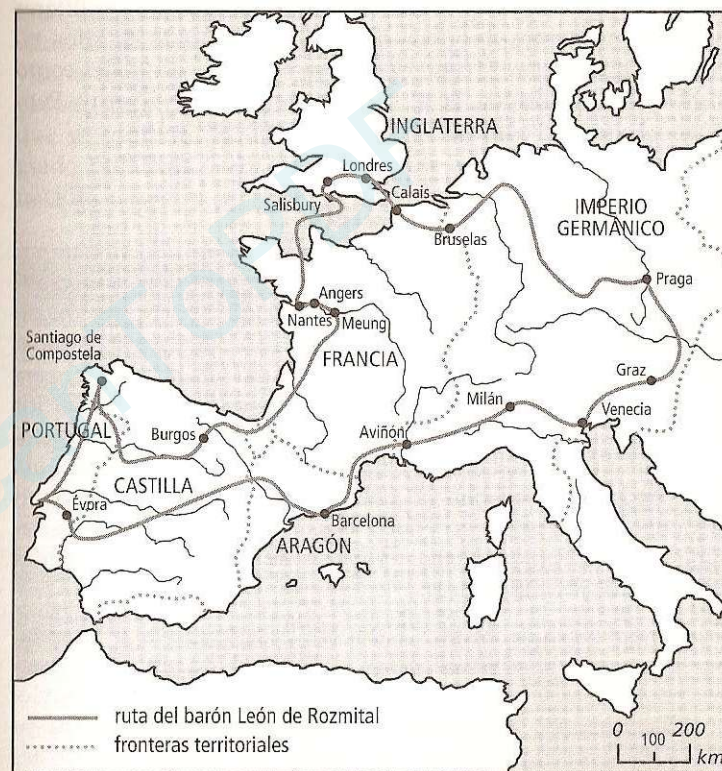
Conviene a todo cavallero de la vanda que sepa el dia que se a de faser el torneo quando lo ordenare el rrey que se faga. E si non fuere en la corte del rrey, que venga, e si a dies leguas fuere, que se venga ay doquier que fuere a este dicho torneo enbiando el rrey por el sin en enbiando el rrey por el sabiendolo o non pusiere escusa derecha por si aquella que entendiere el maestre e sus cavalleros que le deven rrescebir. Desimos que por la primera vez que ay non viniere, que aya esta pena, que non traiga desde el dia que se fisiere este torneo fasta tres meses mas de la meytad de la vanda. Et aun de mas desto, que venga tres venidas de justa con un cavallero de los que vinieren al torneo qual el maestre mandare, pero que non sea de los de la vanda. E a cada venida que oviere de faser, que non traiga vara ninguna, et si acaesciere que fuere doliente o oviere escusa derecha por si porque non pudo venir ay, que lo enbie a mostrar al rrey e a los cavalleros de la vanda por testimonio de escrivano publico, por que se el salve e non puedan desir del ninguna cosa los que non an por que lo desir, e esto non se entienda en los torneos pequennos de dies dias o dende ayuso salvo en los grandes, quando se ovieren a faser.»

Ordenamiento de la Orden de la Banda, fundada por Alfonso XI de Castilla. Biblioteca Nacional de París, manuscrito español 335, f. 13 r., primera mitad del siglo xiv

eran una forma de entretenimiento, un modo de entrenar a los caballeros más jóvenes para la lucha, y un magnífico escenario para desplegar todo el lujo de las grandes casas principescas y nobiliarias con motivo de fiestas, bodas y coronaciones. Entre las obligaciones del caballero figuraba la de frecuentar las cortes de reyes y príncipes, acompañar a nobles extranjeros y ser un gran viajero en busca del honor mediante los hechos de armas. La necesidad de obtener prestigio y riqueza en torneos de lugares remotos generó todo un tráfico de caballeros de un lado a otro de Europa, como se refleja en la literatura caballeresca.

Durante el siglo xii, para los caballeros más jóvenes, los hechos de armas eran una ocasión de encontrar los recursos con los que asentarse y formar una familia, pasando así a una segunda etapa de su carrera militar. Hay que tener en cuenta que el vencedor de un torneo recibía el caballo, los arreos y las armas del vencido, quien podía declararse prisionero, y en ese caso debía además pagar un rescate. Todo ello generaba una considerable riqueza para el vencedor. Más tarde, se levantaron voces contra es-

Mapa 38.2. El viaje por Europa del barón León de Rozmítal (1465-1467)



tos deportes de los grupos privilegiados, tanto por parte del clero como de los reyes, que veían en los torneos una ocasión de refriegas, de dispendio y de distracción respecto a la guerra formal. Sin embargo, a finales del siglo xiii resurgió la pasión por los torneos, que proliferaron extraordinariamente durante el siglo xv y que perdurarían hasta bien avanzado el xvi.

Un torneo medio duraba entre cuatro y cinco días. La hospitalidad de los caballeros corría a cargo del organizador, e incluían el costoso traslado de los caballos y de todos sus arreos. Además, había que contar su mantenimiento, los pagos a juglares, el atuendo necesario para las fiestas, el armamento, los regalos a las damas y los gastos realizados en juegos de sociedad como el ajedrez. Algunas festividades se celebraron con torneos espectaculares que atraían a caballeros de toda Europa, como la fiesta de Pentecostés de 1306 en Londres, en la que Eduardo I armó caballero a su hijo y aprovechó para reunir a todos aquellos que quisieran acompañarle, para luego emprender una campaña contra Escocia: se reunieron allí unos trescientos candida-

tos. Los nobles unían a menudo a este tipo de viaje otros objetivos, como la peregrinación a un santuario famoso, las negociaciones diplomáticas y la participación en campañas militares como la que hemos descrito. A su regreso, algunos de ellos escribieron libros sobre la vida caballeresca y sobre sus viajes como prueba de sus hazañas. Es el caso de Geoffrey de Charny, Pero Tafur o León de Rozmital.

La caballería conquista Europa

Entre 1325 y 1470 se crearon, en la mayor parte de la cristianidad occidental, varios tipos de sociedades cuya participación estaba limitada a personajes de buena cuna dedicados a la caballería. Las más famosas fueron las órdenes de caballería, una versión laica de las órdenes militares religiosas fundadas en los siglos anteriores y que aún seguían activas. Sus fines y características eran diversos, aunque coincidían en que todas elegían una divisa de la que tomaban su nombre. Podríamos distinguir primero unas órdenes de caballería con regla, constitución o estatutos que pretendían regular el modo de vida y las actividades colectivas de sus miembros:

- Órdenes fundadas por la realeza, cuya presidencia ostentaban el rey y sus herederos, establecidas para premiar los servicios realizados a la corona. Aunque los miembros tuviesen vínculos entre ellos, en última instancia primaba su juramento de fidelidad al rey. Si bien se inspiraron en las órdenes militares y en la literatura de caballerías, sus estatutos eran más parecidos a los de las cofradías.
- Las confraternidades respondían a la forma de una cofradía devocional y tenían unas constituciones más democráticas que las anteriores. Fueron fundadas por príncipes o barones, pero estos no controlaban tan estrechamente a los miembros como los reyes. Se creaban para promover el ideal caballeresco y participar en las fiestas patronales, un poco al modo de las gildas de mercaderes.
- Las fraternidades eran órdenes que unían a miembros de la alta y media nobleza de una región mediante juramentos de lealtad y ayuda mutua, especialmente en tiempos de guerra. Normalmente eran temporales, para responder a una necesidad concreta, y más igualitarias que las anteriores.
- Los votos eran una serie de ordenanzas asociadas a empresas de armas heroicas. Varios caballeros podían tomar los votos colectivamente para realizar determinadas hazañas durante un período de tiempo, disolviéndose después. Eran prácticamente un tipo de juegos caballerescos.

Un segundo tipo de órdenes de caballería, que no tenían estatutos corporativos, y por tanto carecían de existencia real, eran más bien grupos de nobles sin especial vinculación entre ellos. Se premiaba con estas órdenes, que también tenían su divisa, a las clientelas que rodeaban a los grandes señores principescos. Otra variedad de este tipo eran las órdenes honoríficas, que se conferían automáticamente cuando el noble era consagrado caballero o en alguna ocasión especial, como una coronación, etc.

Principales órdenes de caballería fundadas en la baja Edad Media

Nombre	Estado	Fundador	Fechas
Orden de la Banda	Reino de Castilla	Alfonso XI	1330-1474
Orden de San Jorge o de la Jarretera	Reino de Inglaterra	Eduardo III	1349-hoy
Orden de la Espada	Reino de Chipre	Pedro I de Lusignan	1359-1489
Orden del Collar	Condado de Saboya	Amadeo VI	1364-hoy
Orden de San Jorge	Reino de Aragón	Pedro III el Ceremonioso	1370/1380-1410?
Orden del Armíño	Ducado de Bretaña	Juan IV Capeto	1381-1532
Orden del Toisón de Oro	Ducado de Borgoña	Felipe II el Bueno	1430-hoy
Orden del Dragón	Reino de Hungría	Segismundo de Luxemburgo	1425-1460/1480
Orden de San Jorge y el Pelicano	Palatinado del Rin	Luis IV de Wittelsbach	1444-1449?
Orden de la Estola	Imperio Germánico	Federico III	1459-1519
Orden del Armíño	Reino de Nápoles-Sicilia	Fernando I	1465-1496
Orden de Ntro. Señor San Miguel	Reino de Francia	Luis XI de Valois	1469-1791 1815-1998

GLOSARIO

pasos de armas Justas en las que el caballero escoge un lugar que señala con su emblema para que todo aquel que llegue le desafíe como señor del lugar. Se anuncia públicamente el propósito del caballero y el tiempo que permanecerá allí, y sus victorias son luego celebradas en las crónicas familiares o reales.

39. Predicación y saber

Una nueva forma de clero: los frailes

Las órdenes de frailes mendicantes aparecieron en el siglo XIII como reflejo de una nueva espiritualidad y de las nuevas necesidades de la Iglesia. Estas órdenes se diferencian de las monacales en varios puntos:

- Al hacer voto de pobreza, renunciaban a las propiedades que hasta entonces habían mantenido a las comunidades monacales organizadas.
- Abandonaron la reclusión en el monasterio por una vida itinerante de predicción y evangelización de los fieles, lo que les valió la acusación de *gírovagos* *. Más tarde ejercieron este ministerio como predicadores de masas y también en las universidades.
- La organización de la orden era internacional y los frailes se trasladaban de un convento a otro por las distintas provincias, obedeciendo a sus superiores, para estudiar, predicar u ocupar cargos en la orden.
- Los conventos ya no estaban contruidos en el medio rural, sino a las afueras de las ciudades, donde encontraban público para sus predicaciones y vivían de la mendicidad, pero a la vez evitaban el enfrentamiento directo con el clero de las parroquias.

Métodos de predicción de las órdenes mendicantes

Tipo	Audiencia	Estilo	Objetivos
Sermón	Laicos cristianos.	Oral con gestos; utilizan ejemplos prácticos (<i>exempla</i>).	Enseñanza y/o provocación.
Disputa	Laicos cristianos y otros.	Escolástico y dialéctico, <i>exempla</i> .	Conversión de infieles.
Carta o epístola	Colectiva o individual. De uso personal u oficial.	Retórico. Uso de informes y tratados.	Provocar decisiones o como mero ejercicio retórico.
Informe	Uso interno del clero.	Escolástico, estructurado.	Información y debate.
Tratado	Clero y a veces gobernantes.	Mezcla de sermón, disputa y escolástica.	Explicación para su aplicación en la práctica.

- Se puso especial interés en la formación de los frailes, sobre todo para la predicción.
- Aceptaban que era posible la dedicación a Dios siendo laicos, por lo que potenciaron las órdenes terceras para seglares.

Las órdenes mendicantes

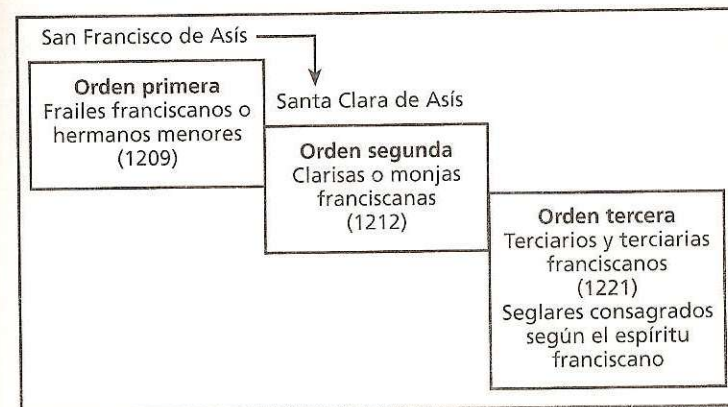
Orden franciscana

Quizá fuera la más emblemática de las órdenes mendicantes y también la primera en ser aprobada por el papa Inocencio III en 1210. Los franciscanos nacieron de la conversión religiosa de Francisco de Asís, hijo de un rico comerciante de esa ciudad. Francisco eligió una vida apostólica de pobreza voluntaria que fue seguida principalmente por miembros del patriciado urbano, artesanos, estudiantes y maestros universitarios. La organización de la orden fue tardía, dado que en un principio funcionaron como células de predicadores itinerantes, pero finalmente Honorio III les dio la llamada *Regla Bullata* (1223). La influencia de sus miembros más educados y de los dominicos hizo que la orden se desarrollara por cauces muy paralelos a estos últimos, expandiéndose por toda Europa, con misiones en Asia y el norte de África.

Orden de los predicadores

Fundada por Santo Domingo de Guzmán, canónigo de Osma, que había dedicado sus primeros esfuerzos a predicar contra los cátaros en Occitania (1206) y a evangelizarlos con la ayuda de sus

Gráfico 39.1. San Francisco de Asís y su obra



seguidores. La orden de los dominicos, como pronto se les conoció, fue aprobada por Honorio III en 1216. Sus primeras constituciones fueron completadas con la *Carta de predicación* (1220), y siguieron la regla de San Agustín con algunas innovaciones tomadas de los premostratenses. Para ellos, todo estaba subordinado a su misión pastoral, para la que debían formarse convenientemente en las escuelas establecidas por la orden. La primitiva comunidad establecida en Toulouse se dispersó hacia París, España y Bolonia, para situarse en los principales centros de saber de la época. Desde allí llegaron a las principales universidades del mundo cristiano como maestros de teología, dando figuras tan importantes como Santo Tomás de Aquino o San Alberto Magno.

Orden de los trinitarios

Fue fundada por San Juan de Mata en Marsella (1198), con una organización parecida a las órdenes militares. Sus miembros seguían la regla de los canónigos regulares, vestían hábito blanco con capa negra y una cruz roja y azul sobre el pecho, y debían desplazarse a lugares de infieles, comprando cautivos cristianos o sustituyéndoles cuando no disponían de dinero para adquirirlos. La orden se extendió pronto por Francia, España, Inglaterra e Irlanda, y en Cataluña se creó su primer convento femenino (Serós, 1236). Más tarde fundaron hospitales para la atención de enfermos, que reemplazó a la redención de cautivos como su primer objetivo.

Orden de Nuestra Señora de la Merced

Los mercedarios fueron fundados en Barcelona por San Pedro Nolasco (1218) con el apoyo del rey Jaime I y del dominico San Ramón de Peñafort. Esta nueva orden fue en sus comienzos una especie de cofradía, constituida por caballeros, clérigos y *donados**, con sede en el hospital para peregrinos de Santa Eulalia, de la catedral de Barcelona. Los caballeros que la regían se obligaban a luchar contra los musulmanes y redimir cautivos, y vestían una túnica blanca corta con el escudo real de Aragón y Cataluña. Los clérigos y donados cuidaban de los enfermos del hospital y recaudaban limosnas para sostenerlos. Su primer ámbito de expansión fue la corona de Aragón: Cataluña, Valencia, Mallorca y el Rosellón. La orden fue reorganizada por Gregorio IX (1235) una vez que los caballeros se integraron en la orden militar de Montesa. Los clérigos y donados quedaron como mendicantes bajo la regla de los canónigos agustinos.

Orden carmelita

Los carmelitas se habían desarrollado en Palestina por obra de San Bertoldo de Calabria (1226) como orden eremítica: practicaban la austeridad, se dedicaban al rezo del oficio divino y a la penitencia. Al extenderse por Europa, la orden se transformó en cenobítica y mendicante dedicándose al apostolado entre los laicos, aunque sin perder su carácter ascético y contemplativo. Sus constituciones, basadas en las de los dominicos, fueron aprobadas por Inocencio IV en 1250.

Orden de los frailes ermitaños de San Agustín

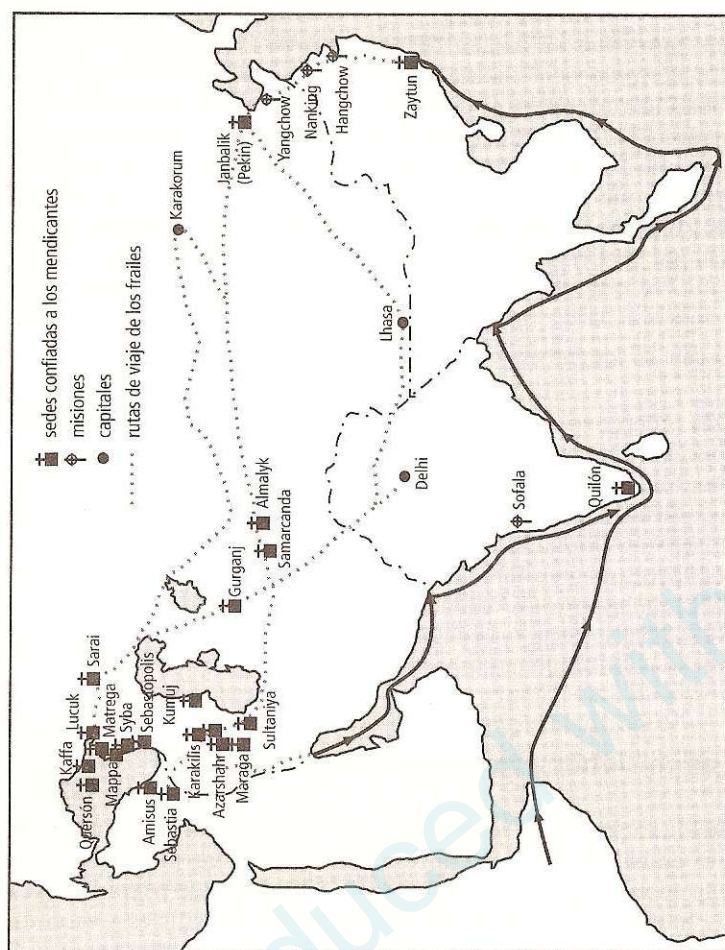
Esta orden nació como una congregación de eremitas italianos de Toscana, Lombardía y la Romaña, unidos por San Juan Buoni de Mantua. A la muerte de este decidieron convertirse en una orden mendicante, y la transformación fue sancionada por Alejandro IV en 1256. Adoptaron la regla de los canónigos de San Agustín y sus constituciones también se asemejaban a las de los dominicos. Se trasladaron a las ciudades y fundaron conventos en España, Alemania, Francia e Inglaterra, aunque en el siglo XIV más de la mitad de sus conventos se encontraban todavía en Italia.

Las misiones evangelizadoras

Desde el principio, los franciscanos consideraron que era su deber embarcarse en una misión evangelizadora universal, y en ello fueron seguidos por las demás órdenes. Se enviaron grupos de frailes a diversos países, se organizaron provincias y se nombró a los padres provinciales de los que dependerían los frailes. El propio San Francisco emprendió viaje para convertir al sultán de Egipto, como harían después otros franciscanos que viajaron a territorio musulmán en busca de conversiones o de martirio. Pero quizá el destino más novedoso de las órdenes mendicantes fueran las misiones a los mongoles y tártaros enviadas por el papado en los siglos XIII y XIV. Los franciscanos y dominicos llegaron a Asia central por la ruta de la seda (ver capítulo 43) y establecieron casas en China. Juan de Montecorvino fue el primer arzobispo de Pekín (1328), hasta donde viajó Odorico de Podenone entre 1316 y 1330.

Por otra parte, trinitarios y mercedarios se dedicaron sobre todo a la acción en el norte de África, intentando evitar que los cautivos cristianos apostataran y renunciando a su propia libertad a favor de cautivos que no podían pagar su rescate.

Mapa 39.1. Misiones en Asia



El papel de la mujer en las órdenes mendicantes

La aspiración de las mujeres a llevar una vida apostólica y de pobreza, al igual que los frailes, cristalizó en órdenes bastante diferentes de las masculinas, pues las convenciones sociales y las normas eclesiásticas no concebían la mendicidad femenina ni la predicación abierta de las mujeres, por lo que las mismas bases de la vida mendicante quedaban afectadas. La primera regla, escrita por el cardenal Hugolino, protector de los franciscanos, fue dada a Clara de Asís para su convento de San Damián, donde ya vivían grupos de hermanas que atendían a los pobres y necesitados de Asís. Aunque también se hacía hincapié en la po-

breza, las hermanas podían tener bienes en común, y se convirtieron en una orden monástica enclaustrada como las demás: las monjas clarisas. El comienzo de la orden como una asociación de comunidades de beguinas ya existentes es un sugestivo tema todavía por estudiar en profundidad.

En cuanto a las monjas dominicas, parece que Santo Domingo ya había previsto desde el principio su enclaustramiento, y sus fundaciones tuvieron una regla basada en la premonstratense. La primera casa fue la de Prouille, en Provenza.

Los frailes debían atender a las necesidades espirituales de las monjas, aunque vivían en residencias separadas, y se encontraron divididos entre esta dedicación y sus intereses fundamentales de predicación.

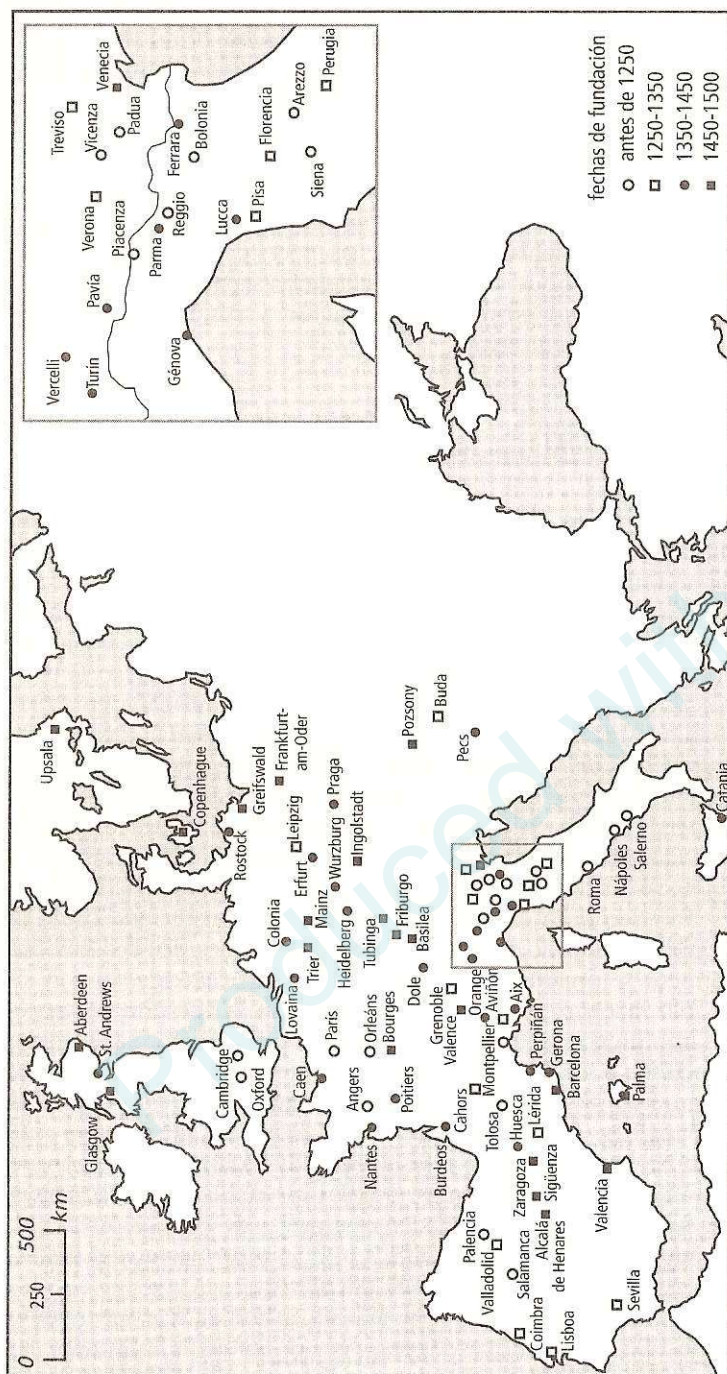
Escuelas y universidades

El movimiento universitario surgió en París y Bolonia, donde maestros y discípulos de las escuelas catedralicias y conventuales se unieron por países de origen y según la naturaleza de sus estudios, formando la *universitas*, o corporación de estudiantes, que intentaría organizar sus programas al margen de la injerencia del obispo. Tras conseguir el reconocimiento del rey y del pontificado, pasaron a depender nominalmente del papa en 1231, lo que les garantizaba una libertad casi absoluta. Había cuatro facultades: Artes, Derecho, Medicina y Teología, cada una con un decano al frente elegido por alumnos y maestros. La enseñanza era oral, basada en la lectura y comentario de un texto (*lectio* y *disputatio*). Ya en el siglo XIII se crearon las primeras grandes bibliotecas universitarias.

La enseñanza en las universidades fue considerada como el máximo grado al que podían llegar los frailes doctos. Los dominicos se organizaron a partir de *escuelas conventuales* con su propio maestro, y los estatutos prohibían la apertura de escuelas que no contasen con un teólogo de probada formación para adoctrinar a los frailes, que no podían predicar hasta que hubiesen terminado al menos tres años de formación. Dentro de cada provincia se dio el título de *studia solemnia* a las escuelas más grandes, que enseñaban artes además de teología. De ahí dieron el salto a las ya prestigiosas escuelas catedralicias. Para completar su formación, crearon además escuelas de lenguas orientales, donde también se enseñaban los principios del islam y el judaísmo para poder convertir a sus miembros.

Los franciscanos tardaron más en introducirse en el ámbito educativo de las universidades, pero el ambiente cultural y las necesidades de su predicación les llevaron por el mismo cami-

Mapa 39.2. Las universidades medievales



no. Eligieron a maestros seculares de gran prestigio para enseñar a sus frailes, como R. Grosseteste en Oxford, y decidieron enseñar ellos mismos en la universidad, cuando personalidades como Alexander de Hales solicitó su admisión en la orden y se le autorizó a seguir enseñando en su facultad en París (1230).

Paralelamente existía un sistema de *escuelas municipales* en las que se formaba a los hijos de las familias burguesas en los rudimentos de la lectura, la escritura y el cálculo. Solían estar controladas por el concejo, que las encomendaba a un maestro con licencia para enseñar a cambio de un salario que este contrataba directamente con los padres del alumno.

GLOSARIO

donado Persona que, previas fórmulas rituales, entraba como sirviente en una orden o congregación religiosa y asistía en ella con cierto hábito religioso, pero sin hacer profesión.

giróvagos Término peyorativo aplicado a los monjes o clérigos itinerantes que vivían como huéspedes permanentes y predicaban sin licencia del obispo.

40. Las grandes herejías de Occidente

¿Qué es un hereje?

El hereje de la Europa medieval solía ser un creyente ferviente que se consideraba a sí mismo dentro de la ortodoxia cristiana, pero aspiraba a renovarla o reformarla mediante la vuelta a las fuentes evangélicas. Estas ambiciones espirituales le hacían defender la posibilidad de una comunicación directa con Dios, lo cual a su vez le impulsaba a un anticlericalismo radical y a la crítica de la jerarquía de la Iglesia. Por otro lado, le llevaba a la desconfianza en las propiedades salvíficas de los sacramentos cris-

tianos, que podían ser sustituidos por otros o, simplemente, dejar de practicarse.

El hereje solía ser partidario de la pobreza voluntaria, a imitación de Cristo, un motivo más para criticar a las autoridades eclesiásticas, que poseían y gestionaban un gran patrimonio. La pobreza permitía, además, postular la necesidad de una sociedad igualitaria, lo que llevó a muchos herejes a verse envueltos en movimientos revolucionarios de tipo social contra las autoridades laicas. Finalmente, existió la tendencia a que la herejía arraigase en las ciudades, ámbito apropiado para la formación y circulación de ideas, aunque muchas de ellas consiguieron arrastrar a un importante número de población rural.

Las herejías dualistas

Las herejías dualistas tuvieron su origen en el gnosticismo maniqueo procedente de Persia y Siria a partir del siglo III d.C. La doctrina dualista distingue un demiurgo, creador del mundo, y un Dios trascendente, de cuya degradación surgió el mal en el mundo. Solo mediante la revelación interior puede el hombre salvarse y volver a su origen. La resurrección es el acceso a un nivel de existencia superior. Esta herejía fue refutada por el obispo Ireneo de Lyon, pero pervivió entre los paulicianos y bogomilos del imperio bizantino.

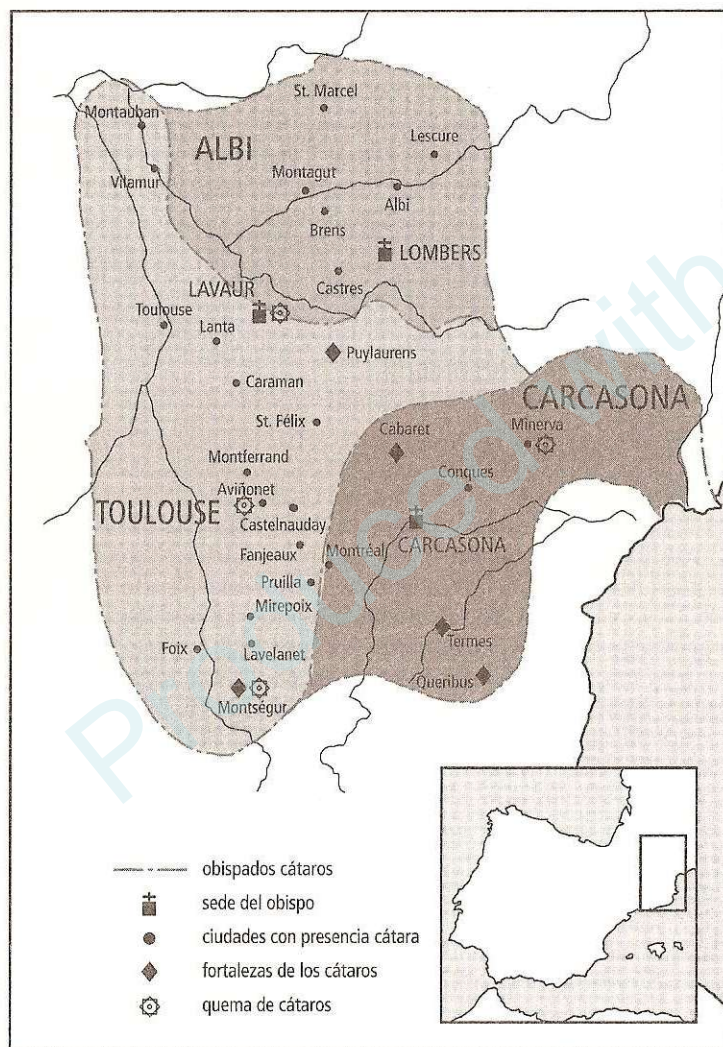
El fundador de este movimiento, el pope Bogomil, vivió hacia mediados del siglo X en Bulgaria. Los bogomilos contaban con un texto apócrifo principal, el *Evangelio de Juan* o *Libro secreto*, además de defender la lectura alegórica del Nuevo Testamento, los Salmos y los Profetas. Negaban el dogma de la Encarnación, la Trinidad, la redención y la transubstanciación, y rechazaban la liturgia y los edificios religiosos como creación de los hombres. A la vez, en lo social luchaban contra la feudalización y la organización político-religiosa que imponía el imperio bizantino en Bulgaria. Por eso triunfó entre la población campesina, sometida al sistema de servidumbre bizantino. Los bogomilos de Bosnia llegaron a formar una iglesia propia, perseguida a partir del siglo XII. Se expandieron por Rusia a partir del siglo XI con el nombre de "tonsurados", perviviendo hasta el siglo XV.

Pero sin duda, los dualistas más famosos fueron los cátaros o albigenses. Esta herejía se extendió por Occitania en el siglo XII. Los "hombres buenos", como se autodenominaban, iban por las casas predicando como los primeros apóstoles. Explicaban que había un Dios bueno, creador del Universo, y uno malo, Satanás, creador de la Tierra. Jesús había venido para salvar a los hombres, pero siempre que estos fueran perfectos; si no, transigrarían a otros cuerpos hasta lograr esa perfección. La zona del

Cronología	
1075	La <i>pataria</i> * es reprimida en Milán, pero se extiende por otras ciudades italianas.
1111	Represión de los bogomilos por Alejo I Comneno.
1167	Concilio cátaro de San Félix: se organiza la iglesia cátara occitana.
1184	Sínodo de Verona. Los valdenses son perseguidos y expulsados de Lyon. Se extienden por Lombardía, los Alpes, el valle del Ródano y Occitania. Lucio III condena a los <i>humiliati</i> .
1206	Diego de Acebes y Santo Domingo de Guzmán reciben la licencia papal para predicar a los cátaros.
1209-1218	Cruzada contra los albigenses.
1215	Amaury de Bène y Ortlieb de Estrasburgo fundan los hermanos del Libre Espíritu.
1229	Concilio de Toulouse: se pone la Inquisición bajo la autoridad de los obispos locales.
1310	Margarita Porete, autora del <i>Espejo de las almas sencillas</i> y miembro de la herejía del Libre Espíritu, es quemada en la hoguera.
1349	Clemente VII condena a los flagelantes.
1382	El sínodo de Blackfriars condena las propuestas de Wyclif.
1414-1522	Los lolardos viven en la clandestinidad.
1415	Juan Hus muere en la hoguera.
1442	Quema de los herejes de Durango por la Inquisición castellana.
1478	Se funda el tribunal de la Inquisición en España.

Languedoc con mayor implantación de la herejía fue el triángulo formado por los condados de Carcasona, Toulouse y Albi, donde se llegaron a establecer verdaderos obispados. La jerarquía estaba encabezada por el obispo, al que seguían en orden el *perfecto** y el diácono. El papa Inocencio III decidió acabar con la expansión del catarismo antes de que llegara a todo Occidente, proclamando una cruzada. Entre 1210 y 1212 se produjo la ocupación del Languedoc por las tropas de Simón de Montfort, al servicio del rey de Francia, y en 1213 se enfrentaron al ejército de Pedro I de Aragón, que murió en la batalla de Muret. Entre

Mapa 40.1. Los cátaros de Occitania



1215 y 1218, la ciudad de Toulouse sufrió varios asedios, en uno de los cuales murió Montfort. Con los tratados de Meaux (1228) se firmó el fin del catarismo y de Occitania. El movimiento tuvo que pasar a la clandestinidad y la Inquisición episcopal se cebó en ellos. La resistencia se organizó en la fortaleza de Montségur, último bastión cátaro, que cayó en 1244. Unos doscientos perfectos cátaros prefirieron la hoguera a la conversión.

La práctica de la vida apostólica y la pobreza

Los ideales de pobreza y predicación fueron la base de otros grupos que insistían, sobre todo, en la imitación de la vida de Cristo y en el sentido literal de los evangelios. Muchos de sus miembros provenían, sin embargo, de clases acomodadas de mercaderes y ciudadanos. Por ejemplo, Pedro Valdés, fundador de los valdenses, era un rico comerciante pañero de Lyon que renunció a todo en 1170 y se dedicó a la vida de predicador itinerante. Junto con sus seguidores, fue a Roma a solicitar la licencia y, al negársele, comenzó a atacar a la jerarquía y sus riquezas. Sin embargo, sus artículos de fe, los mandamientos, el Credo e incluso los sacramentos no se contradecían con los de la Iglesia romana. En el siglo XIV, los valdenses administraban sobre todo la ordenación, la eucaristía y la penitencia, consideraban fundamental el estudio de la Biblia, y defendían la pobreza y la abstención del trabajo.

Los *humiliati* eran una confraternidad religiosa dedicada también a la vida apostólica, con amplia aceptación entre el patriado urbano de Lombardía y el Véneto. En ella los hermanos laicos estaban autorizados también a predicar, y por ello fueron condenados. Su organización en tres órdenes era similar a la de los franciscanos (ver capítulo 39): una de clérigos tonsurados, otra de laicos de vida cenobítica y una tercera de laicos que practicaban sus devociones en casa, llevando una vida familiar normal. En algunas ciudades italianas incluso poseían conventos y propiedades.

Las herejías milenaristas

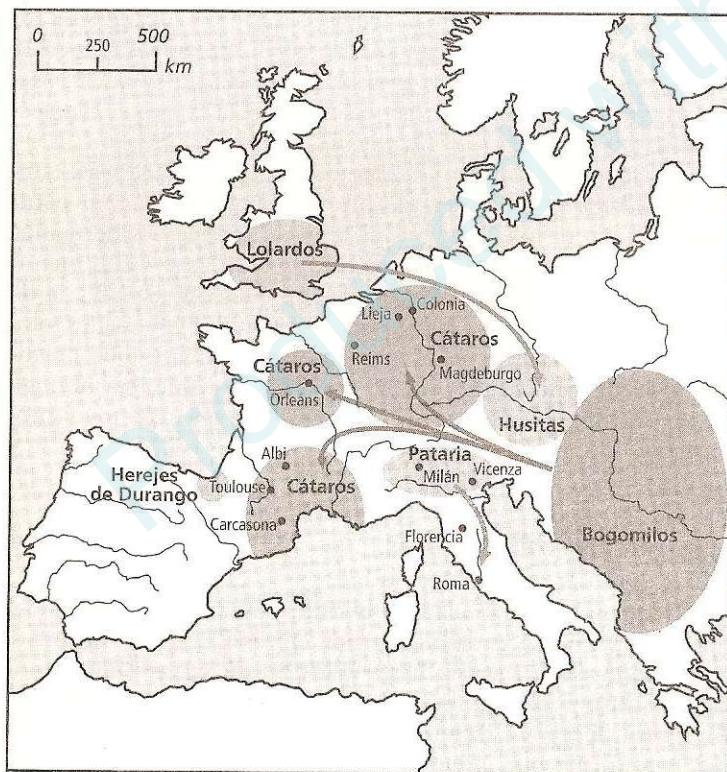
Los hermanos del Libre Espíritu formaban comunidades independientes que se extendieron por el valle del Rin, Austria y Bohemia desde el siglo XII hasta el XV. Su doctrina, influida por el milenarismo de Joaquín de Fiore —que predicaba la llegada del fin de los tiempos—, rechazaba la jerarquía eclesiástica y el dogma, y afirmaba que la persona llega a la condición de perfecta

tras años de ascesis y pobreza, y entonces podía ser inspirada directamente por Dios.

Los flagelantes del siglo xiv surgieron en Hungría, pero recorrieron toda la cristiandad. Más que de herejía, hoy hablaríamos de una forma extrema de piedad popular. El pueblo quedaba impresionado por este grupo de ritual establecido: llevaban vestidos blancos, con capucha y cruces rojas, tenían prohibido el trato con mujeres, y al frente estaba un maestro. Cuando llegaban a la puerta de una iglesia se desnudaban de cintura para arriba, marchaban en círculo pisándose unos a otros, y al terminar se flagelaban todos juntos, cantando himnos, dos veces al día en público y una más en privado. Consagraban sus heridas y sufrimiento a Cristo, dándoles un papel redentor. También ellos ejercían la predicación y proclamaban la actuación divina directa sin necesidad de la jerarquía eclesiástica.

Los herejes de Durango coincidían con los hermanos del Libro Espiritu en varios puntos, según sus acusadores: la predicación contra el matrimonio, el ataque a la eucaristía y a la adoración de la cruz, la comunidad de bienes y la promiscuidad

Mapa 40.2. Principales herejías de Occidente



sexual. Sin embargo, autores recientes coinciden en que el enfrentamiento entre el franciscano Alonso de Mella y el clero rural del Duranguésado pudo tener también motivos económicos y sociales (luchas entre linajes vascos y necesidad de fortalecimiento del poder real), y los caracterizan más como un movimiento de beguinaje milenarista, más similar a otras herejías contemporáneas, como los *fraticelli* italianos.

Los reformistas

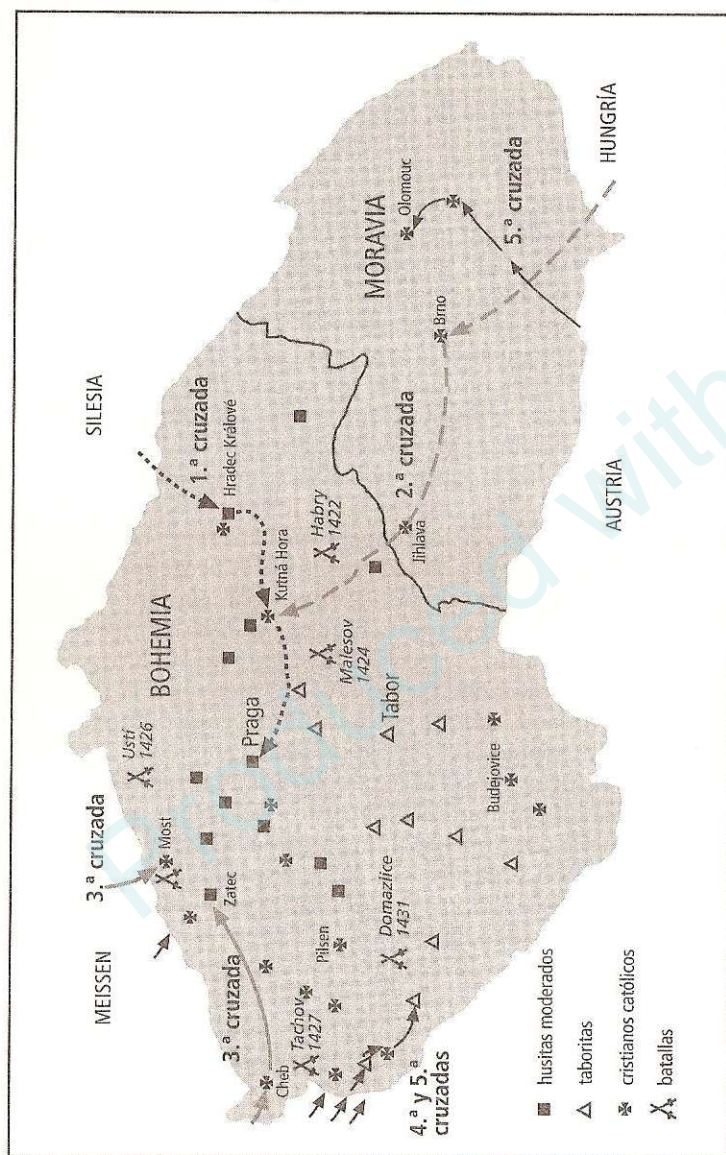
La necesidad de reforma de la Iglesia fue la idea central de muchas herejías, pero algunas de ellas hicieron de la reforma moral de las costumbres el verdadero objetivo de sus ataques a la jerarquía romana. La pataria milanesa fue uno de los movimientos urbanos de tipo reformista más tempranos (siglo xi), dirigido contra el alto clero simoníaco. Del otro lado estaban el bajo clero y los grupos menos favorecidos de la ciudad, por lo que llegó a constituir una verdadera agitación social, que exigía un clero digno. Paulatinamente, la crítica fue pasando a cuestiones teológicas, como la legitimidad de los sacramentos administrados por esos sacerdotes corruptos. Fue en ese momento cuando el papa se vio obligado a intervenir para disolver el ala más radical del movimiento. A partir de entonces se estableció en otras ciudades italianas.

Las otras dos herejías reformistas por antonomasia son plenamente bajomedievales. Juan Wyclif fue el pensador que conformó la doctrina tanto de los lolardos, en Inglaterra, como de los husitas, en Bohemia. Como maestro de Oxford y protegido de la corte inglesa tuvo especial difusión, pero su actitud crítica hacia las propiedades de la Iglesia, el poder de la curia romana y las órdenes mendicantes causaron gran disgusto. A su muerte, sus discípulos de Oxford (lolardos) tradujeron la Biblia al inglés y fueron perseguidos por la primera Inquisición que se estableció en Inglaterra. Los lolardos se dividían en tres grupos según su extracción social: los pertenecientes al medio universitario, cultos y pacíficos; los parlamentarios, mucho más hostiles a la Iglesia y apoyados por la opinión pública, y el lolardismo llamado popular, que se centró en la crítica a los aspectos formales de la Iglesia, que influiría en la revuelta campesina de 1381.

La difusión de las ideas de Wyclif en Bohemia coincidió con una tendencia reformista ya presente en la Iglesia de ese país y con tensiones sociales que provocaron el descontento contra el rey Wenceslao. En 1402, Juan Hus fue nombrado capellán de la capilla universitaria de Praga, en la que se predicaba en checo.

Coincidía con Wyclif en la condena de los abusos eclesiásticos y la crítica a la jerarquía. Pero su excomunión vino en plena crisis del cisma de Occidente (ver capítulo 35), a pesar de que sus posiciones teológicas no eran contrarias al dogma. Fue acusado durante el concilio de Constanza y ejecutado, lo mismo que sus colaboradores inmediatos.

Mapa 40.3. Los husitas

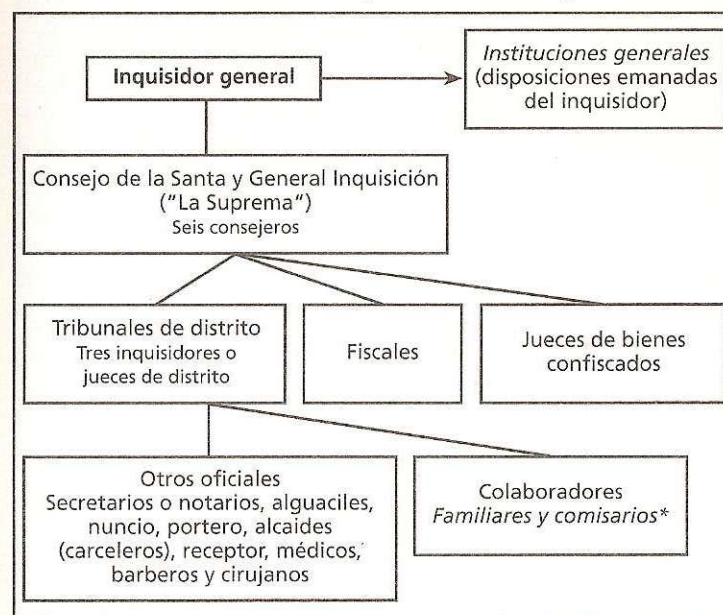


La lucha contra la herejía: la Inquisición

Puede decirse que las bases de la Inquisición las sentó Gregorio IX entre 1229 y 1232, primero por medio de tribunales episcopales que inquirían sobre la herejía, y más tarde mediante tribunales encabezados por un legado pontificio, con carácter de juez extraordinario, distinto de los obispos o jueces locales, que era competente en materia de herejía. Estos primeros legados, dominicos o franciscanos, que gozaban de exención respecto de los obispos, eran un eficaz instrumento de la Administración pontificia y podían actuar conjuntamente con el poder secular, de acuerdo siempre con la legislación existente. A partir de 1252 se autorizó la tortura para obtener pruebas en un procedimiento similar a la antigua ordalía. Pronto aparecieron registros y manuales inquisitoriales, como el del dominico Bernardo Gui (1321). En ellos se desarrolló toda una casuística en función de la actitud de los acusados en el delito de herejía. Había un tiempo de gracia en el que se procuraba que estos se arrepintieran voluntariamente, al que sucedía, en caso contrario, el interrogatorio tras el que se imponían las penas correspondientes, que ejecutaba el brazo secular.

En el siglo XIV los tribunales inquisitoriales se habían instalado en la mayor parte de los reinos europeos latinos, excepto en Castilla, Inglaterra y Escandinavia. Durante el siglo XIV hubo

Gráfico 40.1. La Inquisición en el siglo XV



procesos contra beguinos en el Rosellón, Occitania, Cataluña y Valencia, pero a principios del siglo xv había desaparecido la Inquisición aragonesa.

La Inquisición estatal española se fundó en 1478. El objetivo de los Reyes Católicos era reordenar social y políticamente sus reinos bajo la autoridad de la monarquía, y ante la amenaza contra esta unidad que suscitaba la cuestión de los conversos. Para resolver el conflicto que planteaba su posible criptojudasmo, pidieron a Sixto IV permiso para recurrir a la Inquisición, pero esta vez controlada por la corona. El papa expidió su bula *Exegit sinceræ devotionis affectus*, en la que aceptaba que la Inquisición fuera presidida por un inquisidor general nombrado por él y designado previamente por los reyes.

GLOSARIO

familiares y comisarios de la Inquisición Colaboradores laicos y eclesiásticos, respectivamente, que la Inquisición reclutaba entre la población local, pertenecientes a los grupos intermedios de la sociedad. Su trabajo era voluntario. Se encargaban de recoger información entre sus vecinos sobre posibles manifestaciones heréticas e informaban a los inquisidores sobre los lugares en los que se instalaban. Acompañaban al tribunal en todos los actos públicos en los que aparecía (autos de fe, promulgación de índices, fiestas patronales, etcétera) con sus estandartes, cruces y símbolos.

pataria Grupo de artesanos, mercaderes y campesinos, organizados en Milán en el siglo xi, que solían reunirse en la "Pataria" (barrio de los traperos y buhoneros). Atacaron las malas costumbres del clero y la corrupción papal. Fueron pronto declarados herejes, aunque su ímpetu fue continuado por otros movimientos de crítica a la corrupción eclesiástica.

perfecto Hombre o mujer cátaro elegido entre los diáconos que recibía el *consolamentum*, rito principal del catarismo, conocido también como "bautismo de los perfectos", y que podía aplicarse también al moribundo. A partir de entonces se dedicaba a predicar por el territorio que se le asignaba, acompañado de un diácono, vivía en casas de creyentes donde se preparaba a los más jóvenes, y vestía con humildad. Algunos nobles occitanos también eran perfectos.

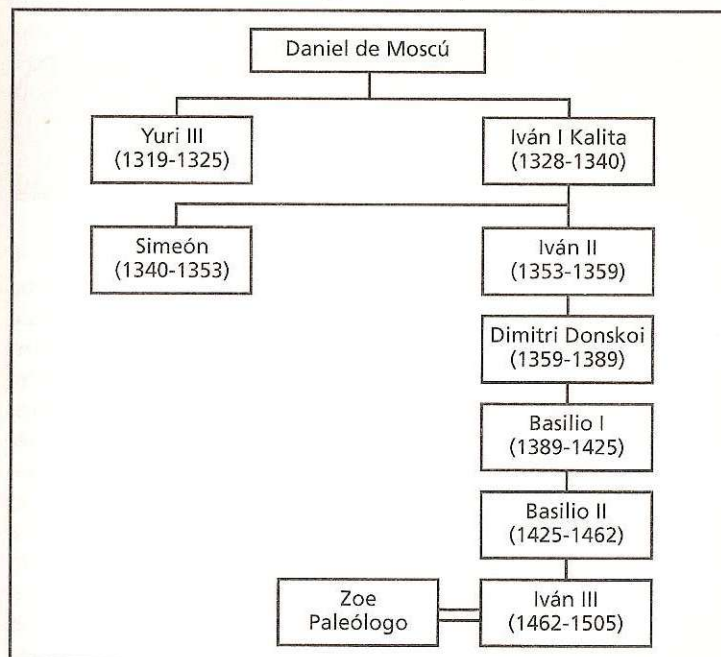
41. El fin del imperio bizantino y la gran Rusia

Rusia

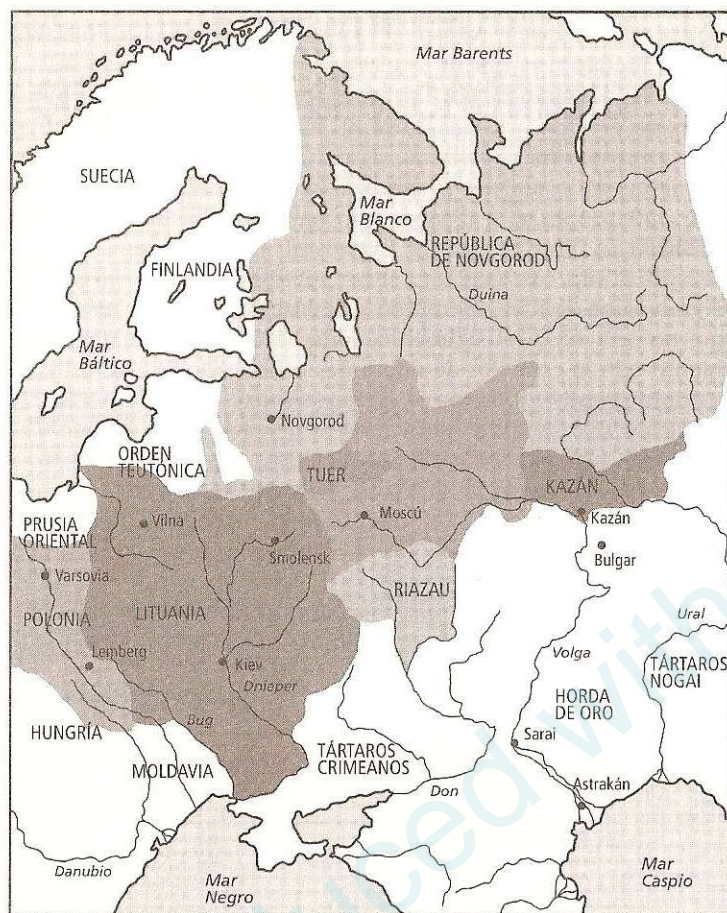
El gran reino de Kiev se empezó a desintegrar desde el 1054, aunque no será hasta el siglo xii cuando se confirme su fraccionamiento con la creación de diferentes principados rusos. Estos se seguirán dividiendo hasta la llegada de los mongoles en 1240, los cuales someterán a todos esos principados a su obediencia. El mismo gran Alexander Nevsky (1236-1263), príncipe de Novgorod (y luego príncipe de Vladimir desde 1252), que detuvo la expansión de suecos y teutones (1240-1242), era un fiel vásallo de la Horda de Oro. El dominio mongol (tártaro) se mantuvo hasta mediados del siglo xv.

Durante los siglos plenomedievales los dos poderes principales rusos son Novgorod y Kiev, pero desde el siglo xiv, la ciudad

Gráfico 41.1. Genealogía de los príncipes de Moscú



Mapa 41.1. Rusia y Lituania en el siglo xv



de Moscú (fundada en 1147, primer kremlin-castillo en 1157) iba a ir ganando en importancia, especialmente desde la época de Iván I Kalita (1328-1340), el primer gran príncipe moscovita independiente después de la fundación del principado por Daniel Alexandrovich (1263), aunque aún sujeto a vasallaje mongol. Iván III el Grande (1462-1505), príncipe de Moscú, es considerado como el fundador del moderno Estado ruso. Fue anexionando los diferentes principados hasta que en 1478-1480 puso fin a la independencia de Novgorod, al tiempo que controló a su alta clase nobiliaria, a la que deportó a la Rusia central. Acto seguido consiguió la anexión de Tver, el último gran principado ruso, en 1485. En 1494 expulsó a los comerciantes alemanes y suprimió los derechos comerciales hanseáticos, desligándose así

de la dependencia económica de esas tierras respecto a Lituania y la Hansa. Hacia 1480 logró deshacerse del dominio tártaro y en 1492 atacó Lituania. Para 1501, la Rusia del zar (césar) Iván III era ya un importante poder europeo que reclamó el título de gran protector de la Iglesia ortodoxa como continuadora del imperio bizantino (en 1472, boda con Sofía -Zoe-, sobrina del último emperador de Constantinopla).

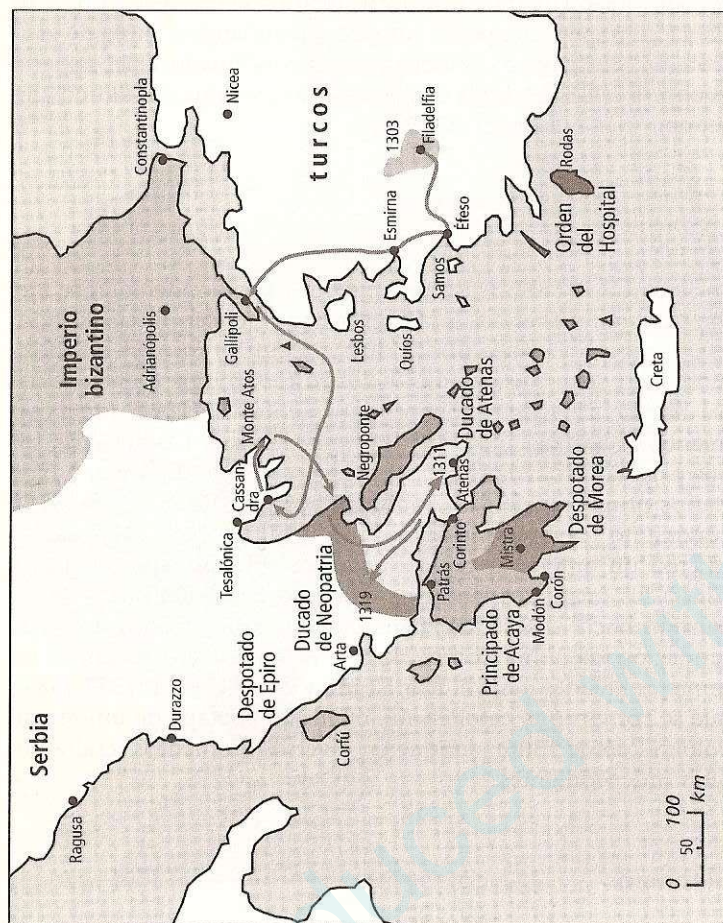
Lituania

En la baja Edad Media los principados rusos occidentales se vieron también sometidos a la presión que ejercían lituanos y polacos, que apoyaban a uno u otro principado ruso en un juego interesado de debilitamiento de los rusos. La zona lituana se había librado del yugo mongol y sus gentes iniciaron un movimiento de expansión desde fines del siglo XIII. Las antiguas tribus paganas lituanas se reunieron bajo un mando único y bajo ciertos principios de gobierno unificado con Viten (1299-1316), aunque no fue hasta tiempos de Gedymin (1316-1341) cuando se creó un auténtico reino lituano estable. Siempre en lucha contra los caballeros teutones, esta es la época del inicio de expansión hacia el Este, a expensas de los principados rusos, y la fundación de Vilna como capital. El rey Olgerd extendió las fronteras lituanas hasta el mar Negro, y con Jagiello I (1377-1434), que se convirtió al catolicismo, comenzó la etapa de unión con Polonia (desde 1386), aunque en diversos momentos tendrá ducados independientes.

Bizancio

Bizancio, durante la baja Edad Media, se debate frente al acoso otomano, ante el cual, finalmente, acabó sucumbiendo. Con las rutas comerciales en manos de genoveses y venecianos, y envuelto en disidencias internas, Bizancio intentó una tímida expansión hacia la zona europea, mientras que sus líderes procuraron aproximarse a Occidente –en busca de ayudas en forma de cruzadas– y contrataron los servicios de mercenarios occidentales, como la famosa compañía catalana de los almogávares, bajo el mando de Roger de Flor, contratada por Andrónico II (1303). Sin embargo, en vista de las crónicas de la época, la animosidad entre las opiniones públicas del ortodoxo imperio bizantino y los católicos europeos era creciente. Fue una época de inestabilidad que también se reflejó en el mapa político de la zona greco-balcánica.

Mapa 41.2. Los almogávares: la compañía catalana en Grecia



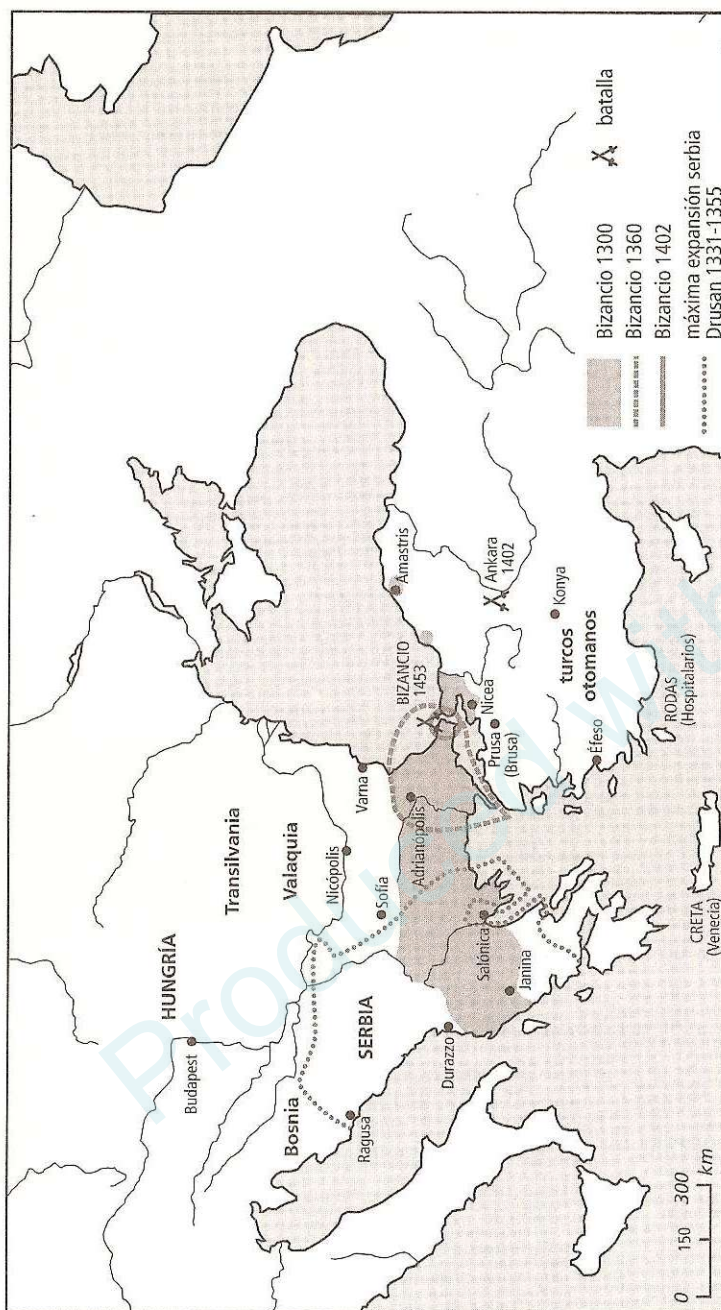
Cronología del mundo bizantino y su entorno

1308-1523	La orden del Hospital sienta su cuartel general en la isla de Rodas.
1311	La compañía catalana de los almogávares se hace con el ducado de Atenas.
1331	Los otomanos toman Nicea.
1331-1355	Dusan de Serbia es coronado en Skopje en 1346 y se hace proclamar "rey de los serbios, los búlgaros y los griegos". Serbia alcanza su máxima expansión aprovechando también las guerras civiles en Bizancio (1341-1347) entre Juan V Paleólogo y Juan VI Cantacuceno; así como el clima de inestabilidad y fraccionamiento en los Balcanes y la península griega.

Cronología del mundo bizantino y su entorno

1347	Peste bubónica en Constantinopla.
	Juan VI Cantacuceno toma en matrimonio a la hija del sultán Orkhan y cede a los turcos una plaza fuerte en Tracia. Los otomanos intervienen directamente en los asuntos del imperio: en 1345 los otomanos cruzan el estrecho del Bósforo y establecen una cabeza de puente en Europa en Gallípoli llamados por Juan VI Cantacuceno. Obviamente, luego no se retirarán.
1369	Los otomanos toman Nicópolis.
	Expansión otomana por los Balcanes: el sultán Murad somete Bulgaria e impone su soberanía a Juan V (1370); Tesalónica se pierde en 1387; los serbios son derrotados en Kosovo (1389). Bulgaria es conquistada en 1392.
1392	Fin de los ducados catalanes de Atenas y Neopatria (1390).
	Las iglesias ortodoxas de la zona rusa dejan de nombrar en sus sermones al emperador bizantino. Se considera el cambio de fidelidad de los popes ortodoxos rusos hacia sus dirigentes locales, especialmente el príncipe de Moscú desde fines del siglo xv.
1396	Derrota de los cruzados comandados por Segismundo de Hungría y Juan Nevers ante los otomanos en Nicópolis (deserción de valacos y transilvanos). Los serbios pasan al vasallaje otomano, mientras que Bulgaria es incorporada directamente al imperio otomano.
	Constantinopla es sitiada en 1397, pero la llegada de refuerzos cristianos y, sobre todo, la victoria de Tamerlán en Ankara (1402) da un respiro al imperio bizantino.
	En Rusia se va afirmando la potencia moscovita (siglo xiv). Primera gran derrota de los tártaros por Dimitri Donskoj en la batalla de Kulikovo (1380).
1439	Juan VIII asiste al concilio de Florencia y acepta la unión con la Iglesia latina. Sin embargo, tal medida será rechazada a su regreso a Constantinopla, tanto por parte de la Iglesia ortodoxa como por parte del pueblo.
1444	Una nueva cruzada es derrotada en Varna.
1453	Fin del imperio bizantino: Constantinopla cae en 1453 ante el ataque de Mehmet II. Mistrá/Morea hará lo mismo en 1460. Finalmente, Trebisonda será sometida en 1461, con lo que se da fin al último estado griego-bizantino. Los sultanes otomanos respetan y protegen a la jerarquía griega ortodoxa.
1459	Serbia es anexionada al imperio otomano.
1463	Después de una breve recuperación, Bosnia pasa definitivamente al imperio otomano.
	Segunda mitad del siglo xv. Los otomanos absorben el resto de los principados turcos de Anatolia.
	Iván III de Moscú pone fin al dominio tártaro-mongol y domina al resto de los principales principados rusos, como Novgorod (1480).

Mapa 41.3. Bizancio y Serbia en el siglo XIV



Los emperadores Paleólogo

- Miguel VIII (1261-1282).
 Andrónico II (1282-1328).
 * Miguel IX (1295-1320).
 Andrónico III (1328-1341).
 Juan V (1341-1376): primer reinado.
 * Juan VI Cantacuceno (1347-1354).
 Andrónico IV (1376-1379).
 Juan V (1379-1391): segundo reinado.
 * Juan VII (1390).
 Manuel II (1391-1425).
 Juan VIII (1425-1448).
 Constantino XI (1448-1453) (su hermana Sofía -Zoe-, casada con Iván III de Rusia).
 * indica reinados conjuntos.

Los otomanos

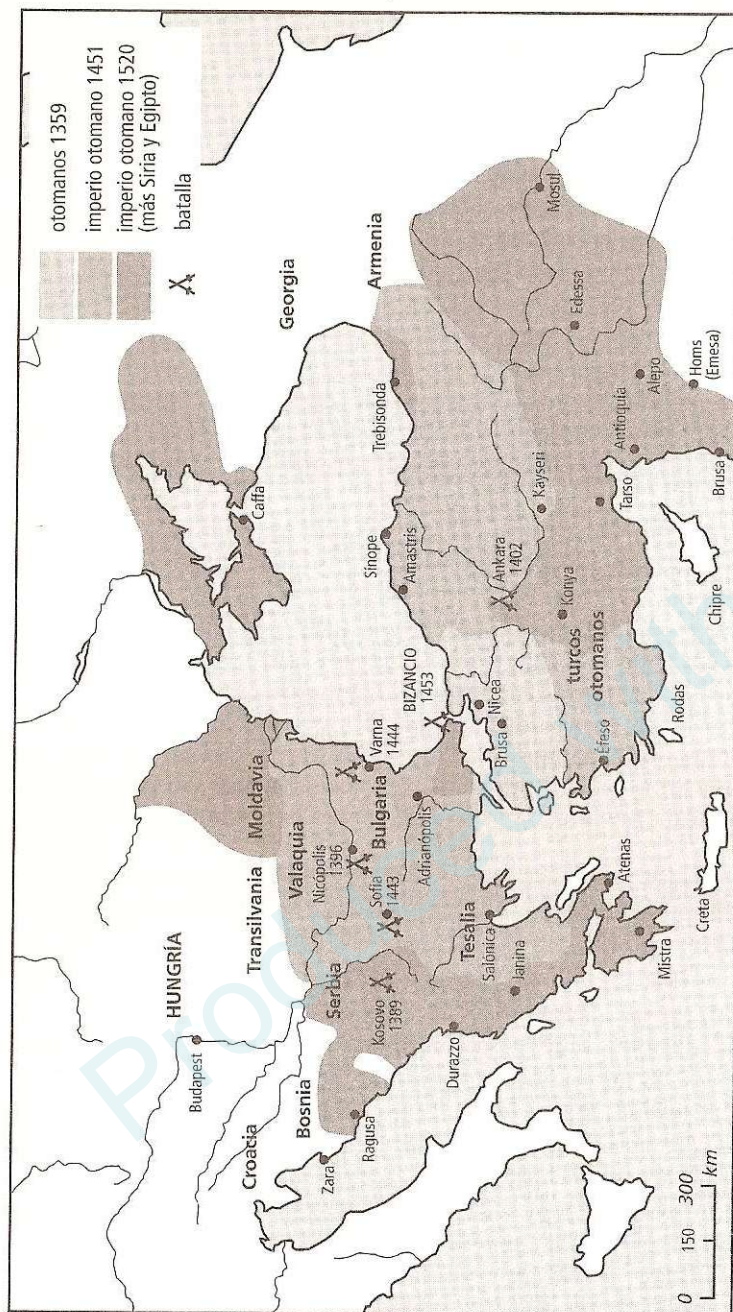
La derrota y sometimiento de los turcos selyúcidas por los mongoles abrió las puertas a la migración de otras tribus turcas que ocuparon los espacios vacíos. De estas, la que lograría asentarse con éxito en Anatolia sería la de los turcos otomanos, cuya dinastía es llamada así por su primer sultán, Osmán (ca. 1280), y que antes habían sido aliados de los selyúcidas. Su primera gran victoria fue la conquista de la ciudad de Bursa (Prusa) en 1326,

Los sultanes otomanos

Acceso al sultanato

1281	Osman I (Uthman) ben Ertoghrlu.
1324	Orkhan Gazi.
1360	Murad I Khudavendigar.
1389	Bayaceto I Yildirim.
1402	Interregno.
1413	Mehmed I Tchelebi.
1421	Murad II.
1444	Mehmed II el Conquistador.
1446	Murad II (segundo sultanato).
1451	Mehmed II (segundo sultanato).
1481	Bayazeto II.
1512	Selim I.
1520-1565	Sulaiman (Solimán) el Magnífico.

Mapa 41.4. La expansión otomana



que hicieron su capital hasta la conquista de Constantinopla. Desde entonces se expandieron hacia el Norte, frente a bizantinos y los pueblos balcánicos. Al Sur se encontraron con la oposición de otros principados turcos (1303) y los mamelucos. La expansión que iniciaron hacia el Este dio lugar a la reacción de Tamerlán, el mongol, que tras su victoria en Ankara (1402) sometió al sultanato otomano al vasallaje. A su muerte, los otomanos recobraron la independencia.

Rumanos

La actual Rumania, cuya base territorial es la antigua provincia romana de la Dalmacia, no se formó como nación unificada hasta el siglo XVII, aunque no cabe duda de que las tres regiones que la componen, Moldavia, Valaquia y Transilvania (parte de la cual pertenecía a Hungría), ya tenían fuertes relaciones en la baja Edad Media, aún con gobernantes independientes.

Desde el siglo XV ha llegado a nuestros días la fama de dos de sus personajes, uno ya reconocido en su época a lo largo y ancho de toda la cristiandad, y otro importante en el ámbito local, pero que no ha pasado a tener fama universal hasta fines del siglo XIX. Nos referimos a János Hunyadi y Vlad III el Empalador (Drácula).

János Hunyadi (c. 1387-1456)

Procedente de la pequeña nobleza transilvana (nacido en el ducado de Hunyadi) al servicio del rey de Hungría, János, como su padre, pronto se destacó en el uso de las armas. Al servicio del emperador Segismundo de Luxemburgo, rey a su vez de Hungría (1387-1437), tomó parte en las cruzadas contra los husitas. Ya renombrado general, se le encargó la defensa sur contra los otomanos y desde 1437 (captura de la fortaleza de Smederevo) inició una serie de campañas ofensivas con tal fin. Consejero real, fue nombrado regente de Hungría desde 1445 hasta 1452. En tal fecha, el nuevo rey Ladislao V (1452-1457) siguió confiando en él como supremo jefe militar. Tras su muerte en la exitosa defensa de Belgrado (1456), su segundo hijo, Matías I Corvino (1458-1490), resultó elegido rey de Hungría dos años más tarde. Matías fue uno de los reyes de Hungría más capaces desde todos los puntos de vista: político (control de la nobleza), militar (defensa frente a los otomanos), social (control de los husitas) y cultural (mecenas y fundador de la Universidad de Buda).

Hunyadi, ya en vida, era considerado un héroe por gran parte de la población húngara. Su carrera vino marcada por sus enfrentamientos contra los otomanos en unas condiciones, por lo general, de desventaja numérica, en el período 1437-1456, participando en numerosas batallas como Sava (octubre de 1441), Alba Iulia y Sibiu (marzo de 1442), la "larga campaña" (1443-1444), la desastrosa cruzada de Varna (1444, en la que murieron el principal derrotado Ladislao III, rey de Hungría, y el vencedor, el sultán Murad II), la derrota de Kosovo (1448) y la defensa de Belgrado (1456).

Vlad III

Casi todo el mundo sabe que el modelo que usó Bram Stoker para su inmortal personaje fue Vlad III Drácula (o Tepes el empalador, 1431-1476), de la casa de Basarab, príncipe de Valaquia (hoy provincia de Rumania), principado que se mantuvo independiente desde fines del siglo XIII hasta el XV.

La situación en este principado siempre fue inestable por dos motivos. En primer lugar, por su posición geográfica en los Balcanes en la frontera entre los reinos occidentales cristianos y el imperio turco. En segundo lugar, por su propio sistema de gobierno, un principado con derecho sucesorio no directo; es decir, que no heredaba el primogénito, sino que un grupo de nobles elegía entre los candidatos de sangre real. Para fines del siglo XV, la casa real de Basarab estaba dividida en dos clanes enfrentados. Tanto nuestro protagonista como su padre, Vlad II, se habían abierto el camino al trono asesinando a los pretendientes del clan rival Danesti.

La situación geográfica y política empeoró con la caída del estado tapón de Bizancio en 1453. Desde ese momento, todos los Balcanes y Walachia se convirtieron en el rompeolas ante el avance otomano, apoyándose en la cristiana Hungría.

Drácula gobernó Walachia en tres momentos diferentes. La primera vez con apoyo turco, durante dos meses (1448). La segunda, después de conseguir la muerte de su rival del clan Danesti, con apoyo húngaro (1456-1462). Fue durante esta época cuando Drácula consiguió sus éxitos militares más sonados frente a los turcos y cuando se labró su reputación de hombre de métodos crueles (empalando a los soldados vencidos).

En 1462 los turcos lanzaron un ataque masivo sobre la zona que terminó arrasando las tierras de Vlad y derrotándole en campo abierto. Su mujer se suicidó y él logró abrirse paso hasta Transilvania, donde pidió refugio, y fue arrestado "domiciliariamente" du-

rante 12 años. No obstante, en 1476, de nuevo con el favor húngaro, y con tropas moldavas, volvió a Valaquia para recuperar su trono, ahora en manos de un títere de los turcos. Lo logró, pero tras la retirada de su aliado moldavo, los turcos aprovecharon para lanzar la definitiva ofensiva. Vlad III murió en el campo de batalla cerca de Bucarest en diciembre de 1476.

El nombre Drácula proviene del apodo de su padre, llamado "drac", siendo "ul" el sufijo que significa "hijo de". Su padre, Vlad II, en 1431, había sido nombrado caballero de la orden del Dragón por el emperador Segismundo. Era esta una orden de caballería cuyos componentes juraban combatir a muerte a los turcos en defensa del pueblo cristiano. Por lo tanto, Drácula significaba "el hijo del caballero del Dragón".

42. Las rutas comerciales en la baja Edad Media: la Hansa y los portugueses

El comercio en la Europa cristiana cuenta con tres importantes focos a lo largo de la plena y baja Edad Media. El comercio mediterráneo solía estar dominado por Venecia y Génova y diversas ligas de repúblicas italianas, hasta que hicieron su irrupción los mercaderes de la corona de Aragón (desde ca. 1274) y la Liga Hanseática comenzó a establecer sus propios consulados en el siglo XIV. Por otro lado se encontraba Flandes como gran centro de intercambio, en relativa decadencia desde 1380. Finalmente la zona norte, el Báltico, se encontraba controlada por la llamada Liga Hanseática. A este tapiz económico, desde fines del siglo XIV se añadirán nuevos territorios cuando los portugueses intenten abrir una nueva ruta hacia el Oriente explorando las costas africanas.

En los reinos hispánicos nos encontramos con tres importantes focos comerciales: la zona cantábrica, Sevilla y los puertos levantinos de la corona de Aragón. La zona cantábrica se imbricará en estas líneas internacionales a través, básicamente, de la exportación de lana.

La Hansa

Hansa quiere decir liga o asociación. La Liga Hanseática, además de ser una redundancia, o Hansa alemana, fue la más exitosa de una serie de ligas comerciales que fueron apareciendo desde finales del siglo XII. La capital oficiosa de esta liga de ciudades comerciales era Lübeck (fundada en 1143), que en 1230 estableció un pacto de amistad con Hamburgo al que luego se adhirieron Colonia y algunos puertos del Báltico.

La Hansa alemana se reorganizó hacia 1356, que entonces contaba con unas setenta ciudades miembros de pleno derecho (llegaría a sumar doscientas ciudades) y con una importante red de consulados o terminales mercantiles (*kontors*), entre las que destacaban las de Londres, Bergen, Brujas y Novgorod (que debido a su extraordinaria importancia en el mapa aparecen como "villas hanseáticas"). Durante siglo y medio, la Hansa logró mo-

nopolizar el tráfico comercial en los mares Báltico y del Norte (1370, paz de Stralsund con Dinamarca, que reconoce el monopolio hanseático), a pesar de la oposición de Inglaterra y de las monarquías polaca (buscando una salida propia al mar) y escandinavas (unión bajo la misma corona de Noruega, Dinamarca y Suecia en la Unión de Kalmar, 1397) y de las acciones piráticas (cuya erradicación era uno de los objetivos de la liga, logrado hacia 1400). Sin embargo, la posición ambivalente de la orden teutónica, derrotada por la fuerza combinada polaco-lituana, supuso el inicio del retroceso territorial de la orden después de siglo y medio de expansión por el área báltica.

Hansa. Estructura y organización (1356)

Órgano de Gobierno

Dieta o asamblea general. Reunión de los representantes de cada una de las ciudades miembros cada tres años. Sede: normalmente en Lübeck.

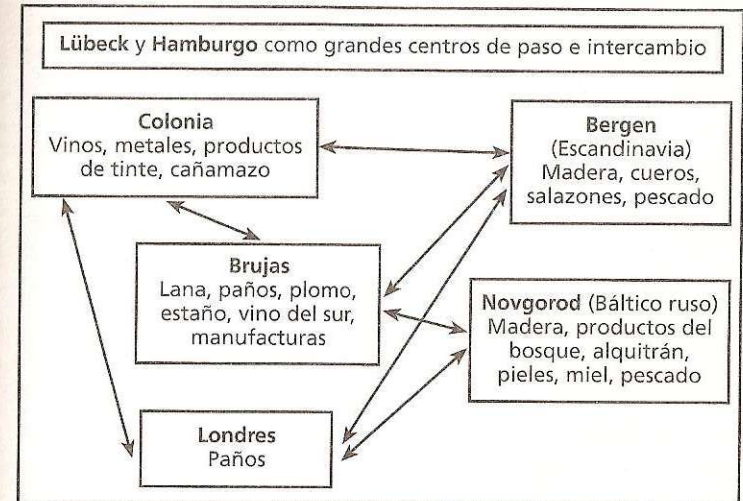
Organización territorial

Las zonas confederadas se dividen en cuatro distritos:

- Westfalia (Rin), con sede en Colonia.
- Wendo, con sede en Lübeck.
- Sajonia, con sede en Brunswick.
- Prusia, con sede en Danzig (ciudades en torno a la orden militar teutónica).

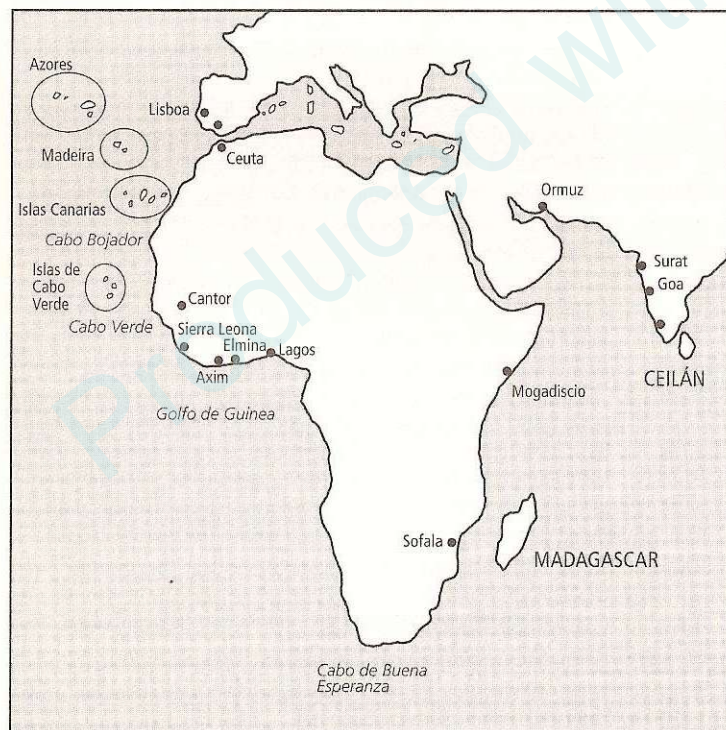
Todas las ciudades pagaban una cuota económica y contribuían proporcionalmente con contingentes armados para su protección y en caso de conflicto.

Gráfico 42.1. Productos de comercio



Cronología de los viajes en el siglo xv

1482-1487	El marinero portugués Diogo Cao o Cam, en tres viajes consecutivos, bordea África y llega a la desembocadura del río Congo.
1484	Colón presenta, infructuosamente, su plan de viaje a Oriente por Occidente ante la corona portuguesa.
1487-1488	El portugués Bartolomeu Días dobla el cabo de Buena Esperanza.
1488	Comienza el viaje del portugués Pero da Covilha a Egipto, India y Etiopía.
1492-1493	Primer viaje de Cristóbal Colón a América, descubriendo Cuba y Haití (La Española).
1493-1495	Segundo viaje de Colón, avistando Puerto Rico y Jamaica.
1494	Tratado de Tordesillas.
1497-1498	Viaje de Vasco de Gama a la India por vía marítima.
1510	Expedición portuguesa de Albuquerque a la India. Ocupa Goa (1510) y Malaca (1511). Llegan a China y a las Molucas (1513).
1519-1522	Expedición de Magallanes y Juan Sebastián Elcano alrededor del globo.

Mapa 42.2. África y la India**Canarias**

Mientras tanto, Castilla y León se ocupó de conquistar el reino musulmán de Granada, aunque también inició sus viajes de exploración al norte de África. Los esfuerzos castellanos en este sentido, durante el siglo xv, se dirigieron a la conquista y colonización de las islas Canarias. Hay noticias de estas islas desde la antigüedad, pero hubo que esperar hasta 1336 para que se “redescubriesen” dichas islas. En esa fecha, Lancelotto Malocelo descubrió y dio nombre a la isla de Lanzarote (aunque probablemente navegantes genoveses ya habían realizado algún avistamiento en 1291).

Cronología de la conquista de las islas Canarias

1344	El papa Clemente IV inviste a Luis de la Cerda con el reino de las Canarias y el título de “Príncipe de la Fortuna”. Sin embargo, durante el resto del siglo xiv se sucedieron las expediciones de castellanos y portugueses que reclamaban para sí las islas, mientras que misioneros franciscanos y dominicos de la corona de Aragón iniciaron su evangelización (desde 1351, obispado de Fortuna), abandonando en 1393. Juan de Bethencourt y Gadifer de la Salle conquistan Lanzarote bajo la protección y encomienda de Enrique III de Castilla y León.
1404-1408	Conquista de Fuerteventura. La titularidad de las islas pasa a la familia de Las Casas por merced de Juan II de Castilla y León.
1434-1436	El papa Eugenio IV reconoce la soberanía castellana sobre las islas. Nuevas disposiciones sobre la evangelización de los aborígenes cancheros.
1448-1454	El infante don Enrique de Portugal el Navegante intenta asentarse en las islas. Juan II de Castilla cede el señorío de la costa africana, entre los cabos de Aguer y Bojador, al duque de Medina Sidonia.
1454	Paz castellano-portuguesa. Definitivo reconocimiento de la titularidad castellana de las islas.
1461	García de Herrera construye Torre de Gando, en Gran Canaria, y Torre Añazo, en Tenerife (1474). Primer acuerdo con los aborígenes (“bandos de paces”).
1479	Tratado de Alcaçovas-Toledo. Portugal reconoce el señorío castellano de las islas a cambio de que Castilla admita el monopolio portugués de la navegación hacia Guinea, al sur del cabo Bojador.
1477	Isabel I adquiere de forma definitiva los derechos sobre las islas después de los desastrosos gobiernos señoriales. Inicio de la sistemática conquista y colonización de las islas.

Cronología de la conquista de las islas Canarias

1479	Fundación del Real de las Palmas. Comienza la conquista de Gran Canaria.
1480	Pedro de Vera se hace cargo de la conquista. Sumisión del rey (Guanarteme) del "bando" de Telde en 1481 y el de Galdar en 1483.
1491	Vera, gobernador general de la isla.
1492-1493	Alfonso Fernández de Lugo se encarga de la conquista de La Palma. Fundación de Santa Cruz de la Palma.
1494-1525	Fernández de Lugo se encarga de la conquista de Tenerife. Después de la inicial derrota castellana en el Acentejo (1494), los reyes locales logran resistir apenas cinco años, hasta que en 1499 se acaba con los últimos focos de oposición.

43. El lejano Oriente durante la Edad Media

Las rutas asiáticas

Los motivos del interés de los europeos por Asia fueron principalmente tres: el comercio, la predicación y detener las oleadas invasoras provenientes, sobre todo, de las estepas. A menudo los tres objetivos se mezclaban, dando lugar a viajes de reconocimiento, llevados a cabo tanto por mercaderes como por misioneros, o por embajadores reales que aspiraban a la firma de pactos contra determinados poderes.

La ruta de la seda, vía comercial transitada desde la antigüedad, permitió la circulación de bienes y personas por todo el continente asiático hasta las grandes civilizaciones de India y China durante prácticamente toda la Edad Media. A pesar de las dificultades de la vía terrestre, la seguridad de las caravanas estuvo relativamente garantizada durante el gobierno de los mongoles, de forma que tanto misioneros como comerciantes pudieron frecuentarla.

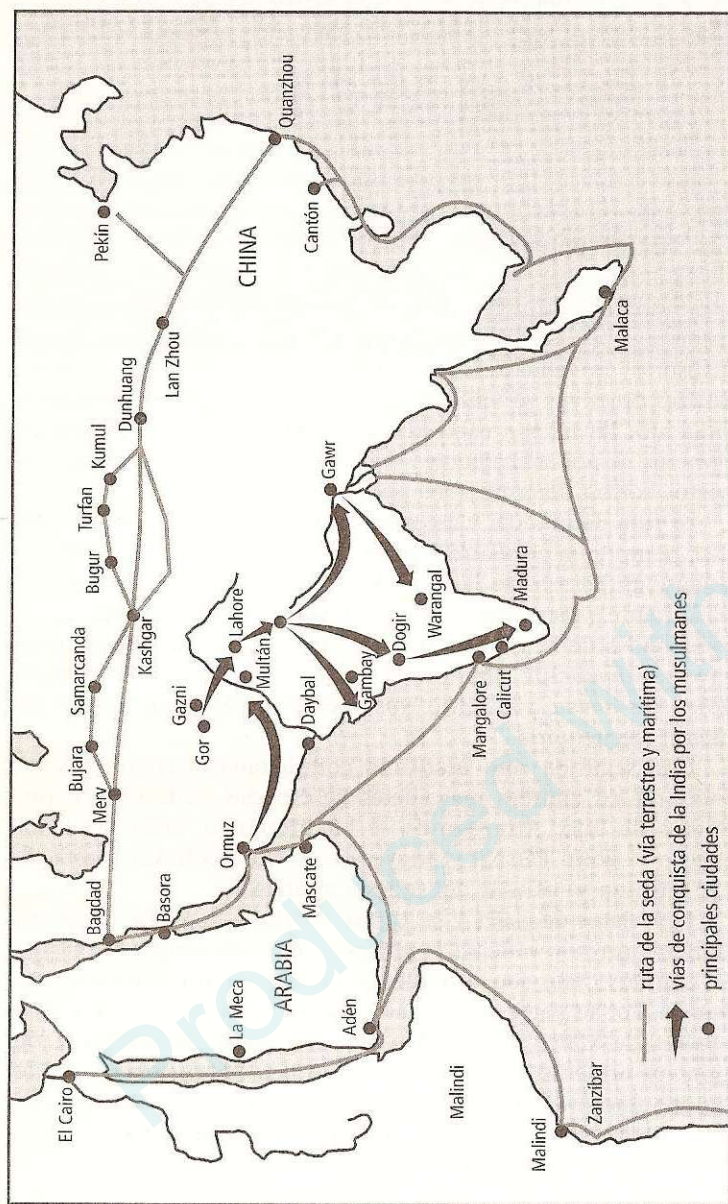
Una segunda ruta marítima completaba el circuito, sobre todo, de los grandes mercaderes de especias, seda y otros productos de lujo. Atravesando el Mediterráneo, cruzaba el mar Rojo o el golfo Pérsico y atravesaba el océano Índico hasta llegar a China y las islas del sudeste asiático.

Los relatos de viajes y las cartas debidos a la pluma de los misioneros no solo reflejan la visión europea de Oriente, sino que en algunos casos son verdaderos tratados de antropología comparada. Por su parte, relatos tan famosos como el *Libro de las maravillas*, de Marco Polo (1298), o la *Flor des Estoires d'Orient*, del príncipe armenio Hayton (1307), son verdaderos reportajes literarios sobre Asia, sin olvidar en el primer caso la tratadística sobre mercadería, otro género que incorporó numerosas noticias sobre Asia en sus manuales generales.

India

La evolución de la India en la Edad Media está marcada por el gran número de invasiones que asolaron el subcontinente y lo convirtieron en un mosaico de etnias, lenguas y religiones. El brah-

Mapa 43.1. La ruta de la seda



manismo y su división tradicional en cuatro castas se vieron sacudidos por la penetración del budismo entre los siglos III y I a.C., que llegó a convertirse en religión oficial. A partir del siglo VIII llegaron las primeras invasiones musulmanas, que ocuparon la zona sur de la cuenca del Indo. Las siguientes oleadas llegaron

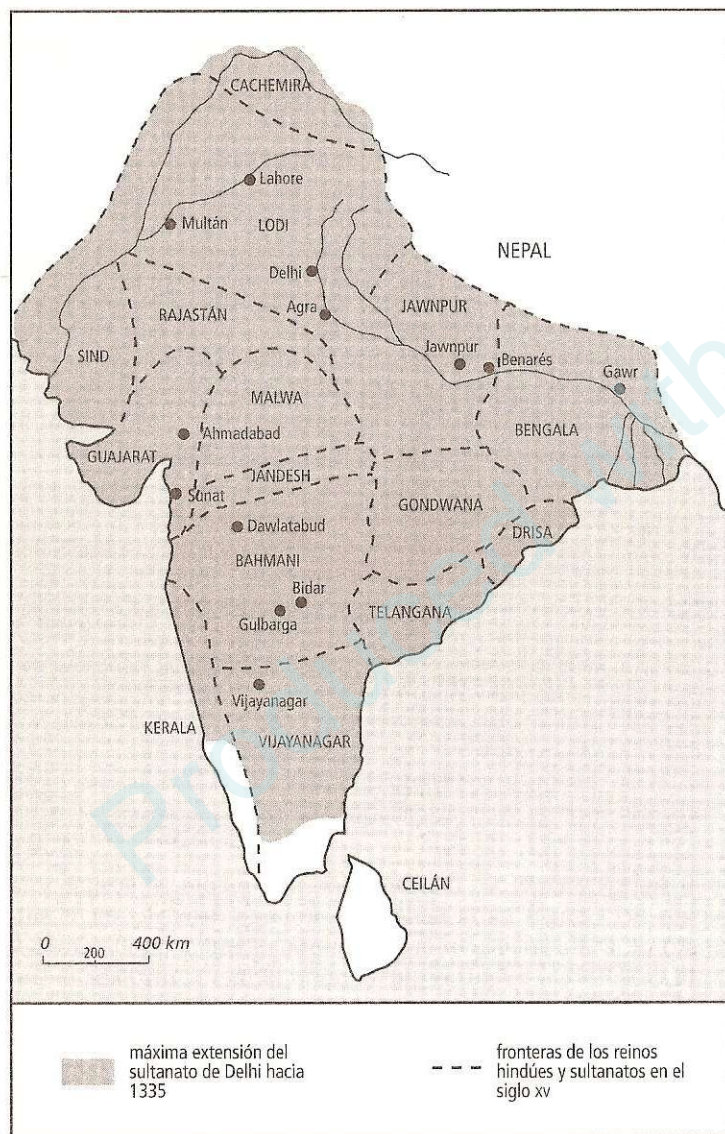
Cronología

Med. del siglo XII	Se difunde la leyenda del preste Juan en Europa.
1236-1241	Los mongoles destruyen Kiev. Asaltos contra Hungría y Polonia.
1245	Primer concilio de Lyon: debate sobre los tártaros o mongoles.
1245-1248	Embajada de Juan del Pian Carpino al gran kan Guyuk.
1252-1269	Viaje y estancia en China de Niccolo y Mateo Polo.
1253-1255	Viaje de Guillermo Roebruk o Rubruk a Caracorúm.
1260-1300	Intercambio de embajadas entre el kanato de Persia y las cortes europeas.
1260	Despliegue de las misiones de franciscanos y dominicos entre los mongoles.
1271-1295	Viaje y estancia en China de Marco, Niccolo y Mateo Polo.
1287-1288	El turco nestoriano Rabban Sauma viaja a Europa desde Pekín y Bagdad.
1289	El franciscano Juan de Montecorvino parte hacia Pekín para fundar una misión que existirá hasta 1330. Viaje de los hermanos Vivaldi por la costa africana hacia la India; pasan por las islas Canarias y nunca regresan.
1318-1330	Viaje de Odorico de Podernone a China y Tíbet.
1321	Primera misión en la India: Thana.
1324-1354	Viajes de Ibn-Battuta a Asia y África.
1338-1353	Juan de Marignoli es nombrado arzobispo de Pekín.
1403-1406	Ruy González de Clavijo parte como embajador de Enrique III de Castilla ante Tamerlán en Samarcanda.
1405-1433	Expediciones navales del imperio chino al mando de Cheng-Ho por Asia, India y África del Este.
1419-1444	Viajes de Niccolo Conti, veneciano, por la India y el sudeste de Asia.
1454	La bula <i>Romanus Pontifex</i> atribuye a Portugal el monopolio de la navegación hacia la India.
1488	Comienza el viaje del portugués Pero da Covilha a Egipto, India y Etiopía.
1494	Tratado de Tordesillas.
1497-1498	Viaje de Vasco de Gama a la India por vía marítima.

en el siglo X y en el XII, ocupando el Indo medio, el Punjab y la cuenca del Ganges hasta Bengala. A lo largo del siglo XIII, el sultanato de Delhi mantuvo la hegemonía islámica en el centro y norte de la India, mientras que el reino khmer controlaba el sur. La diversidad de la población india ayudó a fragmentar el sultanato de Delhi, que durante el siglo XIV había extendido sus fronteras hacia el sur, y el golpe final se lo dio la invasión de Tamerlán (1398). Durante el siglo XV, India se dividió en un conjunto de pequeños reinos.

El tráfico de monjes budistas en peregrinación entre Japón, China e India se mantuvo durante toda la Edad Media. Los monjes se trasladaban a India para transcribir los textos sagrados budistas del sánscrito y las reglas monásticas que faltaban en los monasterios orientales, y a su vuelta escribían relaciones de sus viajes por los tres reinos.

Mapa 43.2. India en los siglos XIV-XV



China

Tras un largo período de inestabilidad política que siguió a la caída de la dinastía Han (en el 220 d.C.), China fue unificada por la dinastía Tang (618-907 d.C.). Se procedió a la organización del gobierno y la administración, dividiendo las antiguas circunscripciones fiscales en provincias más pequeñas, y se fomentó el comercio de seda con Occidente. Los impuestos se pagaban en especie, con arroz, vino y té, y se establecieron monopolios estatales sobre la sal, el hierro y el cobre. Pero no fueron capaces de superar la rebelión del año 755 y la influencia turca, que marcaron un largo siglo y medio de decadencia de los Tang hasta la definitiva fragmentación del país en el denominado período de las Cinco Dinastías (907-960).

Desde mediados del siglo X, la dinastía Song, fundada en el norte del país, expulsó a las tribus turcas y creó un gran imperio de más de cien millones de habitantes en Asia central que controló los destinos de China hasta los siglos XII-XIII, según las regiones del país. Los Song fueron perdiendo territorios hasta que resultaron definitivamente derrotados por Gengis Kan y por la tribu manchú de los jurjen. Sin embargo, la ocupación de los mongoles (dinastía Yuan) se mantuvo poco tiempo (1279-1368) a causa de las revueltas populares.

Un monje budista itinerante fundó la dinastía Ming (1368), la última dinastía propiamente china. Los Ming establecieron un régimen imperial autoritario que puso grandes dificultades a los contactos con Europa, permitidos únicamente a través de los puertos de Macao y Cantón, y el de la isla de Formosa. Los Ming fueron desposeídos por los manchúes, que ocuparon Pekín desde el norte, y tras una larga guerra civil establecieron a la dinastía Ching.

Cronología de China

Dinastía Han Oriental.	25 a.C.-220 d.C.
Período de los Tres Reinos.	220-265
Dinastía Jin occidental.	265-316
Dinastía Jin oriental.	317-420
Dinastías septentrionales y meridionales.	420-589
Dinastía Sui.	581-618
Dinastía Tang.	618-907
Período de las Cinco Dinastías y los Diez Reinos.	907-960
Dinastía Song.	960-1279
Dinastía Liao (kitán).	916-1125
Dinastía Jin (jurjen).	1115-1234
Dinastía Yuan (mongoles).	1279-1368
Dinastía Ming.	1368-1644

Japón, del imperio al sogunato

Las fechas de lo que se considera la época feudal en Japón no coinciden exactamente con este período en Occidente. Puede decirse que la victoria de Yoritomo, jefe de la familia Minamoto (1192), marcó el eclipse del trono imperial como fuente efectiva de poder político, y dio paso a siete siglos de gobierno feudal bajo una sucesión de *sogunes*. El sogunato estableció su capital en Kamakura, cerca de Tokyo, y se adjudicó parte del poder administrativo que hasta entonces había ejercido el emperador desde Kyoto. Ideológicamente, justificaron su actuación como un rechazo a las “artes de la paz”, cultivadas por la decadente Kyoto, que se sustituían por la austeridad y la práctica de las artes y disciplinas marciales destinadas a mantener el control de las islas, sobre todo de los clanes provinciales más remotos. Todo ello se plasmó durante el período Kamakura en un ideal caballeresco, el llamado “camino del samurái” (*bushido*). El poder pasó a la familia política de Yoritomo, los Hojo, que actuaron como regentes del sogun. Durante su gobierno, el país sufrió dos oleadas de invasiones mongolas, que pudieron repeler gracias a la destrucción de la flota mongola por un tifón.

Tras una breve restauración del imperio, el poder volvió a manos de un clan guerrero, los Muromachi, que gobernaron el país desde Kyoto entre 1338 y 1573. Después de dos siglos, el sogunato de los Muromachi cayó ante el empuje de los clanes rivales del otro extremo del país, que comenzaron una guerra civil por la supremacía en la que se construyeron numerosas fortificaciones por todo el país. El gran vencedor, una de las figuras legendarias de Japón, fue el general Toyotomi Hideyoshi, que pacificó y unió el país a partir de 1590 e intentó expandirse por el continente chino, con poco éxito –sus expediciones contra Corea (1582, 1597) fracasaron estrepitosamente–. Su obra fue consolidada por Tokugawa Ieyasu, fundador de un nuevo sogunato.

Cronología		
Período YAMATO (aproximadamente, 300-645). Principio de la historia documentada japonesa	405	Introducción de la escritura de Corea.
	552	Introducción del budismo (¿desde Corea?) patrocinado por el clan Soga.
	593-622	Regencia de Shotoku Taishi.
	594	Se proclama el budismo como religión del Estado. El príncipe Shotoku proclama la Constitución de los 17 artículos.
	604-607	Primera embajada japonesa a China (bajo la dinastía Tang). Se adopta el calendario chino.
	645	Golpe de Estado Taika. Reformas Taika.

Cronología		
Período YAMATO	672	El emperador Temmu usurpa el trono.
	702	Promulgación del código Taiho.
	708	Se acuñan las primeras monedas de cobre.
Período de NARA (710-784)	710	Burocracia según el modelo chino y fundación de la primera capital permanente en Nara.
	740	Revuelta de Fujiwara Hirotsugu contra la influencia del monje Gembo en la corte.
	752	Florecimiento de sectas budistas en Nara.
	781	Derrota de Fujiwara Nakamaro y restablecimiento del poder para la emperatriz Koken (Shotoku). Abad Dokyo, primer ministro.
	784	Reinado del emperador Kammu.
Período de HEIAN (794-1156/1184) o edad de los nobles de la corte	794	Se funda Heian-Kyo (Kyoto), adonde se traslada la capital.
	801	Tamuramaro Sakanoue derrota a las tribus de los Ainu en el norte.
	833	Caída del poder imperial cuando aparecen como regentes y dictadores civiles (<i>kampaku</i>) líderes del clan Fujiwara.
	838-967	Período de intrigas, luchas y revueltas que implicaban al emperador, los regentes y a los dictadores. Fujiwara Yoshifusa, regente de Japón.
	1007	Redacción del <i>Genji Monogatari</i> (la historia del príncipe Genji) por Murasaki-shikibu.
	1051	Primera guerra de los Nueve Años.
	1083	Última guerra de los Tres Años.
	1086	Shirakawa (emperador en retiro) introduce la costumbre del ejercicio del poder por medio de los ex emperadores (cámara de Gobierno, <i>insei</i>).
Edad de los barones feudales y de los nobles militares (1156-1868)	Período Rokuhara (1156-1185), caracterizado por el papel activo del clan Taira.	
	1159-1160	La guerra de Gempai lleva a la destrucción del clan Taira.
	1175	Fundación de la secta budista de la Tierra Pura por Honen Shonin (1133-1212).
	1192	Los Minamoto establecen el sogunato en Kamakura.
	Período Kamakura, (1185-1333)	
	1274	El código Joei, el código del período Kamakura, es promulgado por los Hojo. Primera invasión mongola.
	1281	Segunda invasión mongola.
	1331	Guerra de Genko. Restauración Kemmu bajo el emperador Go-Daigo. Fin de la regencia de los Hojo.

Cronología		
Edad de los barones feudales y de los nobles militares (1156-1868)	Período Ashikaga (1336-1568), que incluye y lleva al Período Muromachi (1392-1573).	
	1339	El emperador Go-Daigo es obligado a huir y traslada su capital a Yoshino (dinastía del Sur), mientras que Kyoto cae bajo el control de Ashikaga Takauji, partidario del emperador Kom-yo (dinastía del Norte), instaurando de nuevo el sogunato en el norte.
	1365-1392	Período de grandes guerras entre las dinastías del Norte y del Sur (período Nambokucho).
	1372	Publicación de <i>Jinno Shoto-ki</i> (documentos de la sucesión legítima de los divinos soberanos).
	1392	Reunificación de las dos dinastías/cortes.
	1404	Se permite el comercio con la dinastía Ming de China a través de naves autorizadas para tal efecto.

La expansión del islam en Indonesia

La última zona de expansión del islam fue el sudeste de Asia, a partir del siglo XIII. Introducido por mercaderes y sufíes, en lugar de mediante la conquista, fue bien acogido por las nuevas élites de los reinos indonesios y malayos, que se encontraban en plena etapa de consolidación, y la población se convirtió masivamente. Se han propuesto tres teorías para explicar la rápida aceptación del islam:

- El papel de los mercaderes árabes que se establecieron en los puertos indonesios, que contrajeron matrimonio con hijas de las familias poderosas y actuaron como diplomáticos e intermediarios comerciales para los caciques locales.
- La llegada de misioneros sufíes desde Gujarat, Bengala y Arabia, que se situaron en la misma posición que los mercaderes. La doctrina sufí, con la veneración de santos sanadores, era más cercana al politeísmo indonesio y sus costumbres.
- El éxito del islam entre las clases humildes vino por su base ideológica, que ayudaba a integrar a campesinos en unidades urbanas mayores y en el mundo comercial, reemplazando la idea de una comunidad reducida que ya no era factible.

Las primeras comunidades musulmanas se establecieron en Sumatra entre 1282 y 1297, de cuando se conserva la tumba de uno de los primeros reyes convertidos. En el siglo XV, la fundación de Malaca se realizó ya bajo el signo del islam, y desde allí se fue difundiendo a las demás islas del archipiélago.

44. La península Ibérica (siglos XIV y XV)

Castilla y León

Como todos los reinos peninsulares, Castilla y León pasó por una grave crisis económica y demográfica durante el siglo XIV. Durante su primera mitad, Alfonso XI (1312-1350) logró imponerse en la llamada "Batalla del Estrecho" con las victorias del Salado (1340) y Algeciras (1342) sobre nazaríes y benimeríes. El estrecho de Gibraltar quedaba así en manos castellanas.

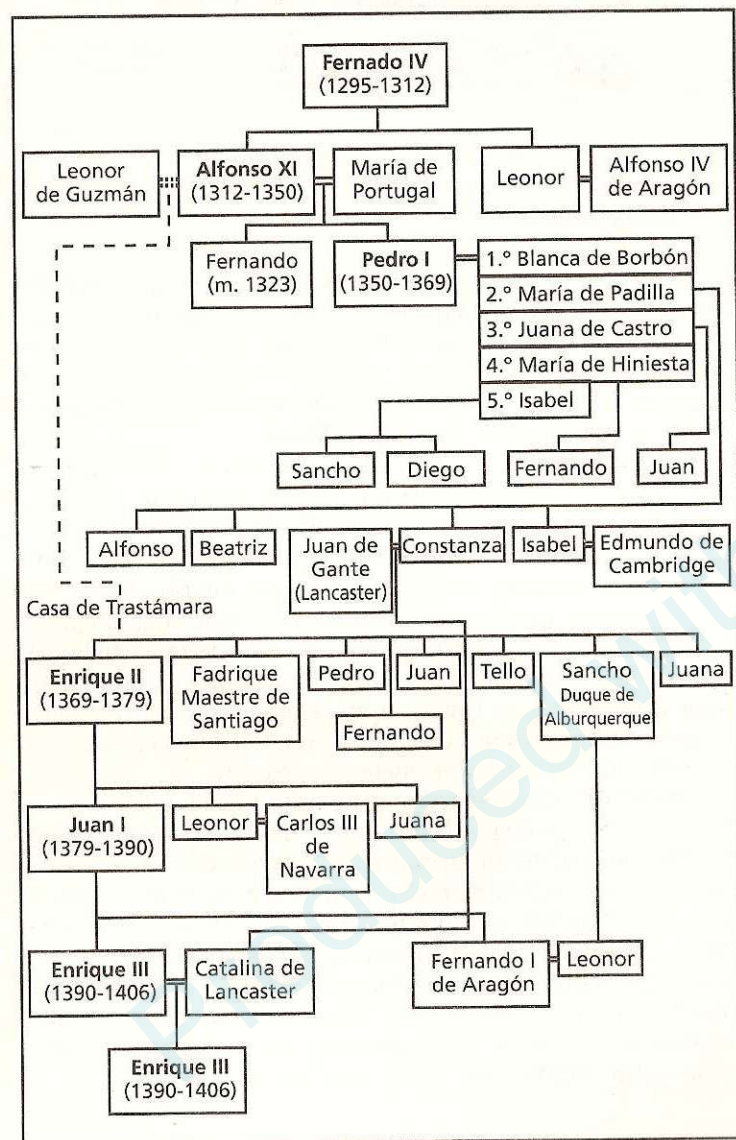
La segunda mitad de siglo trajo una profunda inestabilidad política como consecuencia de la guerra civil entre Pedro I y su hermanastro Enrique II de Trastámara, y la intervención de Castilla en la guerra de los Cien Años en el bando francés. La victoria definitiva de Enrique II en Montiel (1369) supuso el establecimiento de una nueva dinastía, la casa de Trastámara. El enfrentamiento entre Castilla e Inglaterra, además de ser debido a la guerra de los Cien Años, se vio agravado por los intereses dinásticos de la casa de Lancaster en la propia corona castellana, al casarse Juan de Gante (jefe de la casa de Lancaster) y su hermano Edmund con las herederas de Pedro I.

A pesar de la recuperación económica y demográfica que se produjo desde principios del siglo XV, la inestabilidad política exterior también se vio acompañada por un elemento interno igualmente destabilizador: el surgimiento y fortalecimiento de una nueva clase nobiliaria, los partidarios enriqueños. Las disputas entre monarquía y nobleza fueron una constante durante el resto del siglo hasta la época de los Reyes Católicos. Los abusos de esa clase nobiliaria, dentro del clima de inestabilidad y violencia, fueron también el factor determinante de ciertas rebeliones, como la Irmandiña (1467-1469, en Galicia).

La corona de Aragón

El elemento caracterizador, desde un punto de vista político, de la corona de Aragón durante este período fue la expansión mediterránea, que obedecía a una política preconcebida desde la época de Jaime II. Esta política expansiva se tuvo que enfrentar a la oposición de Castilla, Francia y otros estados italianos que se alia-

Gráfico 44.1. Árbol genealógico.
Los reyes de Castilla y León

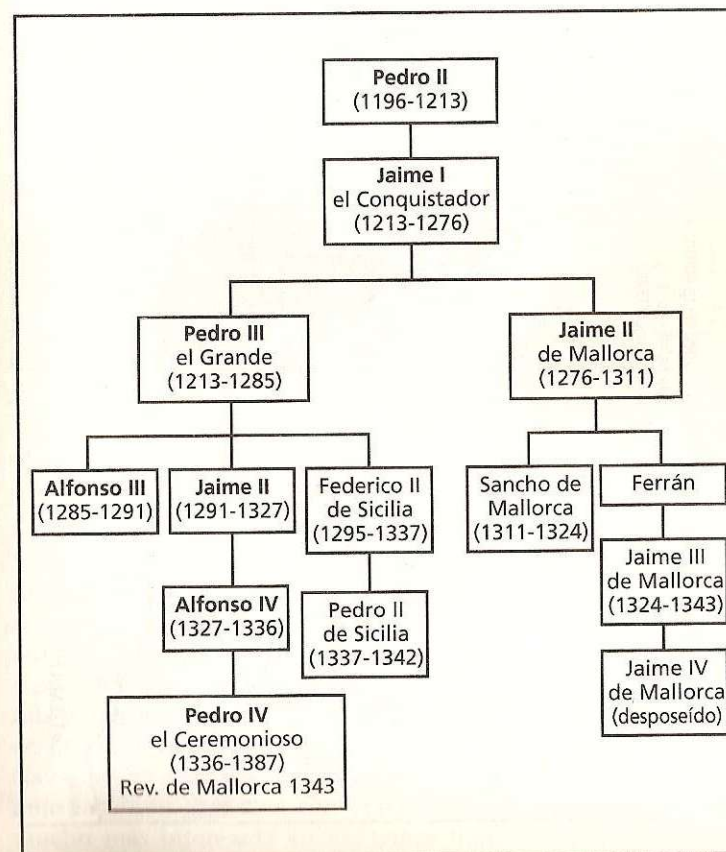


ron circunstancialmente. No obstante, hay un episodio no previsto, como es el de la conquista de los ducados de Atenas y Neopatria por parte de la *Compañía catalana* en 1311. Esta compañía estaba formada por almogávares mercenarios licenciados tras la paz de Caltabellotta (1302), por la que Aragón se hizo con el dominio definitivo de Sicilia (que pasó a una rama colateral ara-

gonesa durante el siglo XIV). Los almogávares, reclamados por el imperio bizantino para luchar a su lado, se sintieron traicionados y optaron por convertirse en sus propios señores, estableciéndose en esa zona de Grecia, a costa de tierras bizantinas y de los principados francos allí establecidos desde 1204.

Otro punto destacado fue el cambio dinástico. Tras la muerte sin sucesión del último hijo de Pedro IV, Martín I, la disputa sucesoria se dirimió en el compromiso de Caspe (1412), por el cual un Trastámara castellano, Fernando de Antequera, pasó a ocupar la corona aragonesa, poniendo así las bases para una aproximación y eventual unificación de ambas coronas ibéricas. Durante el resto del siglo XV, además de enfrentamientos militares en el exterior, se produjeron otras rebeliones internas de carácter social como la de los *forans*, en Mallorca (1424, 1450-1452, 1462), o la de la *remensa*, en Cataluña (1413-1432, 1455, 1462).

Gráfico 44.2. Árbol genealógico.
La corona de Aragón (siglos XIII-XIV)



Mapa 44.1. Expansión de la corona de Aragón (siglos XIII-XV)

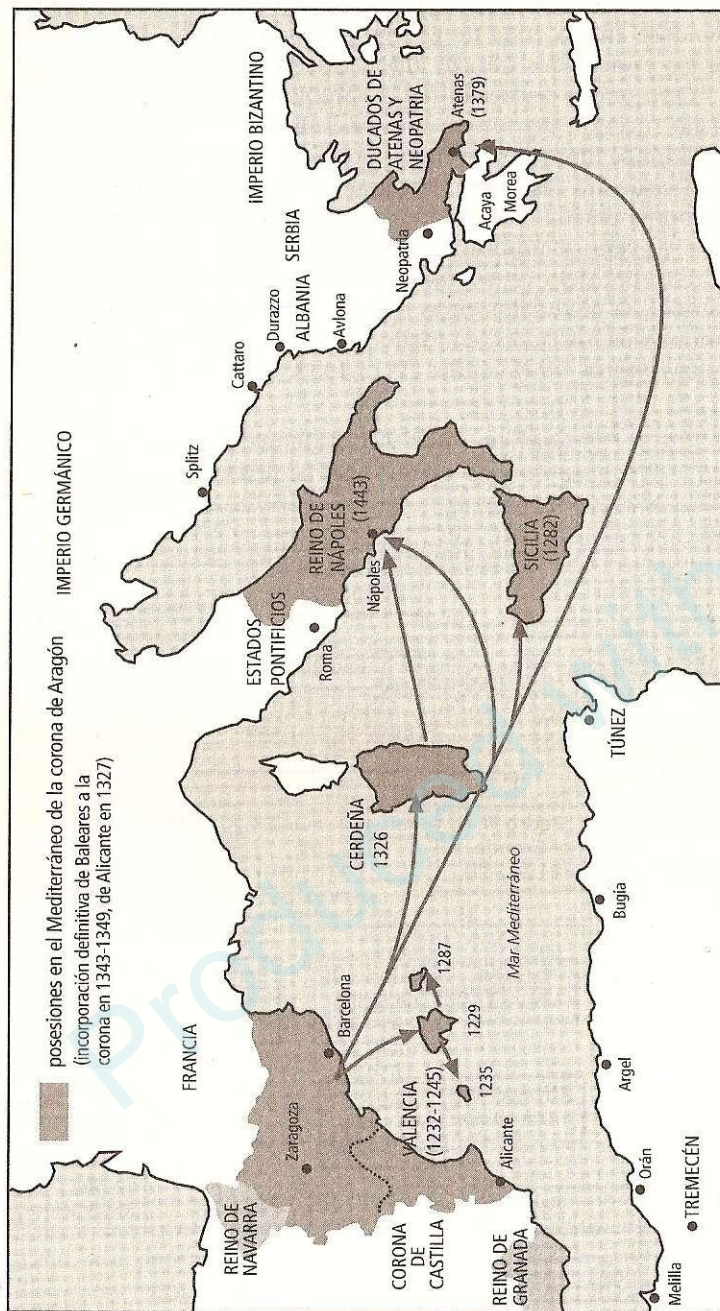
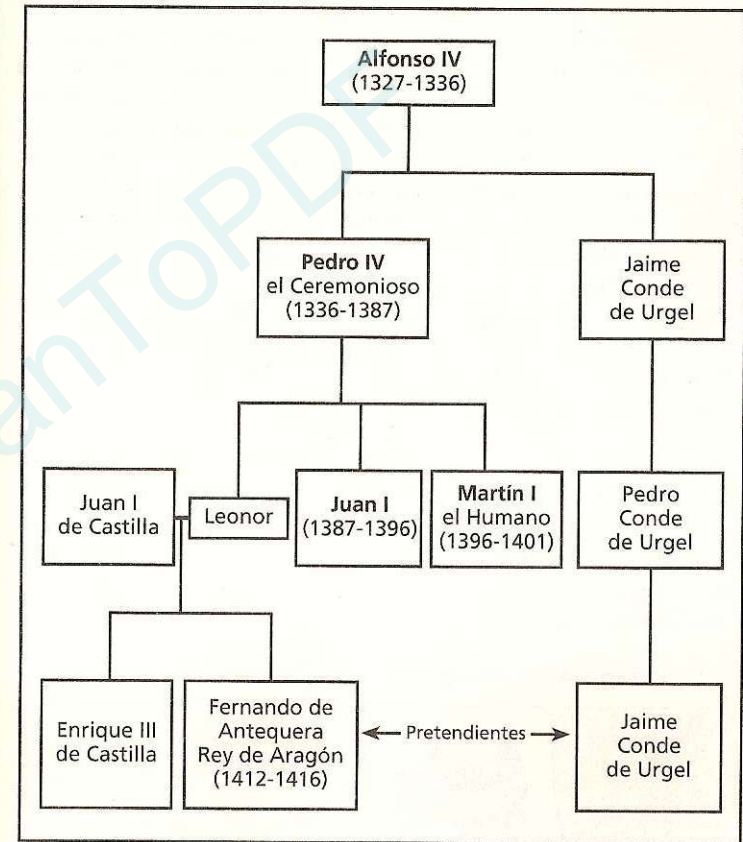


Gráfico 44.3. Árbol genealógico.
El compromiso de Calpe



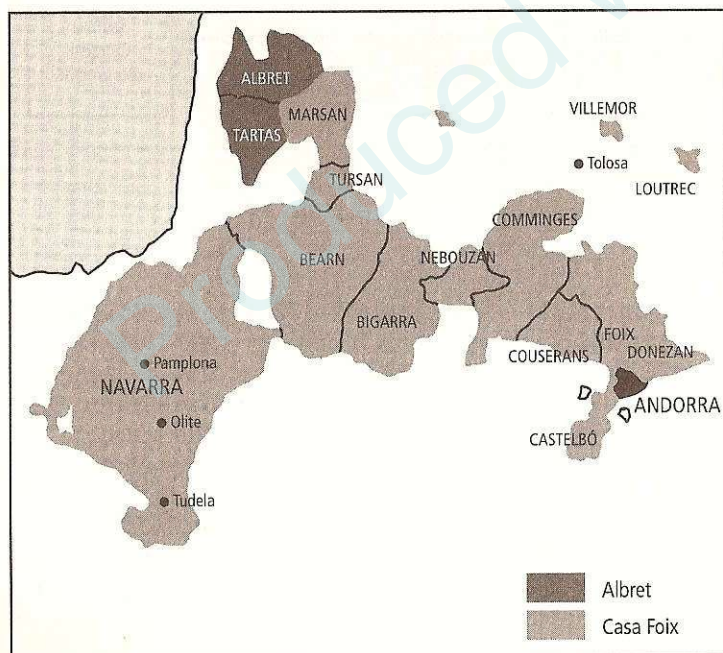
Navarra

Los grandes siglos de Navarra fueron los de la alta Edad Media, hasta el 1050, y probablemente Sancho III (1000-1035) fuera su rey más poderoso. A partir de esa fecha se cerró el camino de la reconquista para Navarra (aunque aún participaron puntualmente, como Sancho VII en 1212), pasando a dedicar crecientes energías a sobrevivir entre sus dos grandes vecinos, Castilla y Aragón, y a sus relaciones con el otro lado de los Pirineos, en busca de apoyo y expansión. Desde mediados del siglo XIII, Navarra fue gobernada por dinastías francas (en 1284 se produjo la unión dinástica con Francia), y por lo general estuvo mucho más interesada en los temas franceses que en los peninsulares.

Un ejemplo de ese interés por los asuntos francos fue la expedición a Albania de la llamada "Compañía Navarra" (1375-1377), en el marco de la expansión de los almogávares catalanes en Grecia. A semejanza del caso de la compañía catalana, el núcleo de la navarra estaba formada por veteranos navarros y gascones que habían luchado en la guerra entre Carlos II el Malo de Navarra y Carlos V el Sabio de Francia. Al terminar, los navarros permanecieron al servicio de Luis de Evreux, conde de Beaumont-le-Roger, hermano de Carlos II. Luis se dispuso a apoyar por las armas las pretensiones al "reino de Albania", que acababa de adquirir por su boda con la princesa Juana de Anjou, duquesa de Durazzo, cuyos antecesores habían luchado en Albania, Acaya y Morea. Para 1368 el reino de Albania (con Durazzo) había caído en manos del señor albanés Carlos Topia. Así, entre 1372 y 1375 Luis reforzó esta compañía original, con el apoyo de Navarra y Francia, pasando a Albania en 1376. Durazzo cayó en ese mismo año, pero la muerte de Luis dejó a la compañía sin líder ni objetivo. Como la compañía catalana, se dedicaron a vivir por su cuenta pasando al servicio de diferentes señores, y así llegaron a tomar Tebas y Atenas (1379-1380).

Se puede decir que durante la última etapa de la Edad Media, la casa Foix llegó a constituir una especie de imperio pirenaico por unión de tierras familiares.

Mapa 44.2. Navarra y el "imperio" pirenaico



Dinastías francas en Navarra

Casa (condes) de Champaña

Teobaldo I.

Teobaldo II.

Enrique I (1270-1274).

Juana I (1274-1305): casada con Felipe I de Navarra (1284-1305) y IV de Francia (1285-1314).

Casa (real) de Francia

Luis el Hutin (1305-1308).

Juan I (1316).

Felipe II el Largo (1316-1322).

Carlos I el Calvo (1322-1328).

Juana II (1328-1349), casada con Felipe III el Noble (1328-1343).

Casa Evreux

Carlos II el Malo (1349-1387).

Carlos III (1387-1425).

Blanca (1425-1441): casada con Juan II de Navarra (+1479) y Aragón (rey de la corona de Aragón desde 1458).

[Guerra civil entre Juan de Navarra y su primogénito, el príncipe de Viana, 1450-1461/1462].

Casa Foix

Francisco Febo (1479-1483).

Catalina (1483-1512): casada con Juan II de Albret (1486-1512).

Granada

La situación del reino musulmán de Granada, desde un punto de vista político, es de creciente aislamiento. Si bien la presión militar castellano-leonesa decayó entre 1350 y 1460, la llegada de los Reyes Católicos supuso el punto final a la presencia de reinos musulmanes en la península. Las divisiones internas en Granada fueron un factor erosionador más, ya que los monarcas cristianos enfrentaron a unos candidatos con otros, logrando el cobro de parias y el debilitamiento interno del reino nazarí.

Los Reyes Católicos

La política de los Reyes Católicos se articuló en cuatro ejes:

1. Control de la nobleza.

2. Reconquista: Conquista de Granada (1483-1492, aparece la granada en el escudo real) y expansión al norte de África: en 1496 se concluye la conquista de las Canarias; en 1497 se toma Melilla. Para 1510 se controlan Orán, Bugía, Argel y otros pun-

La crisis previa	
1468	Pacto de los Toros de Guisando. Enrique IV reconoce a Isabel como heredera.
1469	Isabel se casa con el infante don Fernando de Aragón.
1470	Enrique IV se retracta y nombra a su hija Juana (la Beltraneja) como heredera.
1474-1476	Guerra civil entre Isabel (apoyada por Aragón) y Juana (apoyada por Portugal). Tras la batalla de Toro (1476), las Cortes proclaman a Isabel como reina de Castilla.
1475-1479	Se pacta entre Isabel y Fernando la forma de gobierno conjunta en sus reinos.
1452-1516	Fernando el Católico, rey de Aragón desde 1479.

tos de la costa norteafricana. Dicha expansión territorial se debió tras la derrota de Gelves en 1511.

3. Asentamiento del poder en Italia (reino de las Dos Sicilias). Campañas del Gran Capitán, Fernando de Córdoba (1495-1505).

4. Unificación de medidas y monedas, aun reconociendo la pervivencia de usos propios en cada reino. En el mismo sentido hay que entender la implantación del tribunal de la Inquisición en 1480, la expulsión de los judíos en 1492 y la conversión forzosa o expulsión de los mudéjares en los reinos de Castilla y León en 1502.

Monedas de los Reyes Católicos		
Moneda (en 1497)	Metal	Equivalencia
Ducado castellano (a imitación del veneciano)	Oro (3,45 g y 23,75 quilates)	375 maravedíes * (ver excelente)
Doblón	Oro	2 ducados (2 escudos desde 1535)
Dobla (Castellano/Enrique/excelente) (llamado también ducado desde 1504)	Oro (3,5 g y 23,75 quilates)	480 maravedíes (en 1369 = 38 maravedíes)
Real	Plata (3,40/3 g)	34 maravedíes (en 1351 = 3 maravedíes)
1/2 Real	Plata	17 maravedíes
1/4 (medios cuartos)	Plata	8 maravedíes + 1 blanca
1/8 (ochavos)	Plata	4 maravedíes + 1/2 blanca
1 blanca	Vellón (-Ag + Cu)	7 g (2,5 maravedíes)
1/2 blanca	Vellón	

* Con origen en 1172, el maravedí castellano nace a imitación del dinar árabe-andalusí (introducido en 1080). Además de que en algunas épocas fuera una moneda real, fue la unidad de cuenta hasta 1848.

En 1492, el almirante Cristóbal Colón, en su viaje hacia el oeste en busca de Cipango y las Indias, descubre América (sin que él se percate de que es un nuevo continente) y reclama todas las tierras para los Reyes Católicos. En 1494, por el tratado de Tordesillas, el papa dividió las nuevas tierras descubiertas y por descubrir entre España y Portugal.

El último paso para la unión peninsular fue la anexión de Navarra en 1512 (aparecen las cadenas en el escudo de España).

Tras la muerte de Isabel en 1504, la unión se disuelve. Fernando volverá a casarse con Germana de Foix. Ante la inexistencia de vástagos de esta unión, a la muerte del rey ambas coronas pasan legalmente a la hija mayor de Isabel y Fernando, Juana (que había casado con Felipe de Borgoña), y que había sido reina de Castilla desde 1504, reclusa desde 1506 (regencia de Fernando y del cardenal Cisneros desde 1507). En 1517 Carlos I de España (V de Alemania), el hijo de Juana, pasó a ocupar el trono de los reinos de España instaurando la dinastía de Habsburgo.

Apéndice

MAESTRES DE LAS PRINCIPALES ÓRDENES MILITARES con presencia en la península (siglos XII-XV)

TEUTONES

Heinrich I Walpot von Bassenheim (1198-1200)
Otto von Kerpen (1200-1206)
Heinrich II von Tunna, llamado Barth (1206-1209)
Hermann von Salza (1209/1210-1239)
Conrado I de Turingia (1239-1240)
Gerhard von Malberg (1241-1244)
Heinrich III von Hohenlohe (1244-1249)
Günther von Schwarzenburg (1249-1253)
Poppo von Osteria (1253-1257)
Hanno von Sangershausen (1257-1274)
Hartmann von Helbrungen (1274-1283)
Burkhard von Schwanden (1283-1290)
Conrado II von Feuchtwangen (1290-1297)
Gottfried von Hohenlohe (1297-1302)
Siegfried von Feuchtwangen (1302-1310)
Karl Bessart (1311-1324)
Werner von Orselen (1324-1330)
Lotario de Brunswick (1331-1335)
Dietrich von Altenburg (1335-1341)
Ludolf König von Wattzau (1342-1345)
Heinrich IV Dusener von Arfberg (1345-1351)
Winrich von Kniprode (1351-1382)
Conrado III Zollner von Rothstein (1382-1390)
Conrado IV von Wallenrode (1391-1393)
Conrado V von Juningen (1393-1407)
Ulrich von Jungingen (1407-1410)
Heinrich V von Reuss (1410-1413)
Michel Kuchenmeister von Sternburg (1414-1422)
Paul Belenzer von Ruszdorf (1423-1440)
Conrado VI von Erlichshausen (1441-1449)
Ludwig von Erlichshausen (1450-1467)
Heinrich VI von Reuss (1467-1470)
Heinrich VII Reffe von Richtenberg (1470-1477)
Martin Truchsetz von Wetzhausen (1477-1489)
Johann von Tieffen (1489-1497)
Federico de Sajonia (1497-1510)
... hasta el siglo XX.

SANTIAGO

Pedro Fernández (1170-1184)
 Fernando Díaz (1184-1186)
 Sancho Fernández (1186-1195)
 Gonzalo Rodríguez (1195-1204)
 Suero Rodríguez (1204-1206)
 Fernando González de Marañón (1206-1210)
 Pedro Arias (1210-1212)
 García González de Arauzo (1212-1217)
 Martín Peláez Barragán (1217-1221)
 García González de Candamio (1221-1224)
 Fernán Pérez Chacín (1224-1225)
 Pedro González Mengo (1225-1237)
 Rodrigo Íñiguez (1237-1242)
 Pelayo Pérez Correa (1242-1275)
 Gonzalo Ruiz Girón (1275-1280)
 Pedro Núñez (1280-1286)
 Gonzalo Pérez Martel (1287)
 Pedro Fernández Mata (1287-1293)
 Juan Osórez (1293-1311)
 Diego Muñiz (1311-1318)
 García Fernández (1318-1327)
 Vasco Rodríguez (1327-1338)
 Vasco López (1338)
 Alonso Meléndez de Guzmán (1338-1342)
 Infante don Fadrique de Castilla (1342-1358)
 Juan García de Padilla (1354-1355), intruso
 García Álvarez de Toledo (1359-1366)
 Gonzalo Mejía (1359-1366-1371)
 Fernando Osórez (1371-1382)
 Pedro Fernández Cabeza de Vaca (1382-1384)
 Rodrigo González Mejía (1384)
 Pedro Muñiz de Godoy (1384-1385)
 García Fernández de Villagarcía (1385-1387)
 Lorenzo Suárez de Figueroa (1387-1409)
 Infante don Enrique de Aragón (1409-1445)
 Álvaro de Luna (1445-1453)
 Juan II (1453, administrador)
 Infante Alfonso de Castilla (1.^a) (1453-1454)
 Enrique IV (1454-1462)
 Beltrán de la Cueva (1462-1463)
 Infante Alfonso de Castilla (2.^a) (1463-1467)
 Juan Pacheco (1467-1474)
 Alfonso Cárdenas (1.^a) (1474-1476, en León) y
 Rodrigo Manrique (1474-1476, en Castilla)
 Fernando el Católico (1476-1477, administrador)
 Alfonso de Cárdenas (2.^a) (1477-1493)
 Reyes Católicos (1494-1504)

HOSPITAL

Gerardo Sasso (1099-1120)
 Raymond du Puy (1120-ca. 1158/1160)
 Auger de Balben (ca. 1158/1160-1162)

Arnaldo de Comps (1162-1163)
 Gilberto de Aissailly (1163-ca. 1169/1170)
 Gastone de Murois (ca. 1170-ca. 1172)
 Gilbert/Jobert (ca. 1172-1177)
 Roger de Les Moulins (1177-ca. 1187)
 Armengol de Aspe (1188-ca. 1190)
 Garnier de Naplous/Nablus (1189/1190-1192)
 Geoffroy de Donjon (1193-1202)
 Alfonso de Portugal (1203-1206)
 Geoffrey le Rat (1206-1207)
 Guerin de Montaigu (1207-ca. 1227/1228)
 Bertrand de Thessy (ca. 1228-1231)
 Guerin (1231-1236)
 Bertrand de Comps (1236-ca. 1239/1240)
 Pierre de Vielle-Bride (1239/1240-1242)
 Guillaume de Chateaufort (1242-1258)
 Hugues de Revel (1258-1277)
 Nicolas Lorgne (1277-1284)
 Jean de Villiers (1284/1285-ca. 1293/1294)
 Odón de Pins (1294-1296)
 Guillaume de Villaret (1296-1305)
 Foulques de Villaret (1305-1319)
 Helion de Villeneuve (1319-1346)
 Dieudonné de Gozon (1346-1353)
 Pierre de Corneillan (1353-1355)
 Roger de Pins (1355-1365)
 Raymondo Berenger (1365-1374)
 Robert de Juliac (1374-1376)
 Juan Fernández de Heredia (1376-1396)
 Riccardo Caracciolo (1383-1395)
 Philibert de Naillac (1396-1421)
 Antonio Fluvian de Riviere (1421-1437)
 Jean de Lastic (1437-1454)
 Jacques de Milly (1454-1461)
 Pedro Raimondo Zacosta (1461-1467)
 Giovanni Battista Orsini (1467-1476)
 Pierre d'Aubusson (1476-1503)

TEMPLE

Hugo de Payens (1119-ca. 1136)
 Roberto de Craon (ca. 1136-1149)
 Everardo de Barre (1149-1152)
 Bernard de Tremelay (1153)
 Andres de Montbard (1154-1156)
 Beltran de Blancfort (1156-1169)
 Felipe de Nablus (1169-1171)
 Odón de Saint-Amand (ca. 1171-1179)
 Arnaldo de Torroja (1181-1184)
 Gerardo de Ridfort (1185-1189)
 Roberto de Sablé (1191-1192/1193)
 Gilberto Erail (1194-1200)
 Felipe de Le Plessiez (1201-1209)

Guillermo de Chartres (1210-1218/1219)
 Pedro de Monteagudo (1219-1230/1232)
 Armando de Périgord (ca. 1232-1244/1246)
 Guillermo de Sonnac (ca. 1247-1250)
 Reinaldo de Vichiers (1250-1256)
 Tomas Berard (1256-1273)
 Guillermo de Beaujen (1273-1291)
 Teobaldo Gaudin (1291-1292/1293)
 Jacques de Molay (ca. 1293-1314)

ALCÁNTARA

Suero Fernández Barrientos (1156-1174, prior)
 Gómez Fernández Barrientos (1174/1183-ca. 1200)
 Benito Suárez (1200-1216/1218)
 Nuño Fernández (1216/1218-1219)
 Diego García Sánchez (1219-1227)
 Arias Pérez (1227-1234)
 Pedro Yáñez (1234-1254)
 García Fernández de Barrantes (1254-1284)
 Fernando Páez (1284-1292)
 Fernando Pérez Gallego (1292-1296)
 Gonzalo Pérez (1298-1316)
 Ruy Vázquez (1316-1318)
 Suero Pérez Maldonado (1318-1334)
 Fernando López (1335)
 Suero López (1335)
 Ruy Pérez Maldonado (1335-1337)
 Gonzalo Martínez de Oviedo (1337-1340)
 Nuño Chamizo (1340-1343)
 Peralonso Pantoja (1343-1345)
 Pedro Yáñez Campo (1345)
 Fernando Pérez Ponce de León (1346-1355)
 Diego Gutiérrez de Ceballos (1355)
 Suero Martínez Aldama (1356-1363)
 Gutierre Gómez de Toledo (1363-1365)
 Martín López de Córdoba (1365-1367)
 Pedro Muñoz Godoy (1367)
 ¿Pedro Alonso de Sotomayor o Melendo Suárez (1367-1369)?
 Ruy Díaz de la Vega (1370-1375)
 Diego Martínez (1376-1383)
 Diego Gómez Barroso (1383-1384)
 Gonzalo Nuño de Guzmán (1384-1385)
 Martín Yáñez de Barbudo (1385-1394)
 Fernando Rodríguez de Villalobos (1394-1408)
 Infante Sancho de Castilla (1408-1416)
 Juan de Sotomayor (1416-1432)
 Gutierre de Sotomayor (1432-1454)
 Enrique IV (adm. 1454-1458)
 Gómez de Cáceres y Solís (1458-1473) Vs
 Alfonso de Monroy (1473-1477)
 Juan de Zúñiga (1473-1494)
 Reyes Católicos (1494-1504)

CALATRAVA

García (1164)
 Fernando Escaza (1169)
 Martín Pérez de Siones (h. 1170-1182)
 Nuño Pérez de Quiñones (h. 1183-ca. 1198)
 Martín Pérez de Siones, 2.^a vez (1198-1199)
 Martín Martínez (ca. 1200-1206; 1209-1210 en Alcañiz)
 Ruy Díaz (1206-1212)
 Rodrigo García (1212-1214)
 Martín Fernández de Quintana (h. 1214-1218)
 Gonzalo Yáñez (1218-1232)
 Fernando Pérez (1232-1237)
 Martín Ruiz (1238-1240)
 Gómez Manrique (1241-1243)
 Fernando Ordóñez (h. 1243-1254)
 Pedro Yáñez (1254-h. 1267)
 Juan González (1267-1284)
 Ruy Pérez Ponce (1285-1296)
 Diego López de Santsoles (1296-1297)
 García López de Padilla (1298-1325-1329)
 Alemán (1301-1302), intruso
 Juan Núñez de Prado (1325-1329-1355), intruso 1325-1329
 Juan Fernández (1336-1348), intruso
 Diego García de Padilla (1355-1365)
 Pedro Estébanez Carpintero (1354-1358), intruso
 Martín López de Córdoba (1366-1371)
 Pedro Muñoz de Godoy (1365-1371-1384), intruso 1365-1371
 Pedro Álvarez de Pereira (1384-1385)
 Gonzalo Núñez de Guzmán (1385-1404)
 Enrique de Villena (1404-h. 1414)
 Luis de Guzmán (1405-1414-1443), en discordia 1407-1414
 Fernando de Padilla (1443)
 Alfonso de Aragón (1443-1455)
 Pedro Girón (1445-1466)
 Rodrigo Téllez Girón (1466-1482)
 García López de Padilla (1482-1489)
 Reyes Católicos

MONTESA

Guillermo de Eril (1319)
 Arnaldo de Soler (1320-1327)
 Pedro de Thous (1327-1374)
 Alberto de Thous (1374-1382)
 Berenguer March (1382-1409)
 Nicolau de Proixida (1409)
 Romeo de Corbera (1410-1445)
 Gilberto de Montsoriu (1445-1453)
 Luis Despuig (1453-1482)
 Felipe Vivas de Cañamás (primera vez) (1482-1484)
 Felipe de Aragón y Navarra (1484-1488)
 Felipe Vivas de Cañamás (segunda vez) (1488-1492)
 Francisco Sanz (1493-1506)

Francisco Bernardo Despuig (1506-1537)
 Francisco Llançol de Romaní (1537-1544)
 Pedro Luis Galcerán de Borja (1545-1592)
 Felipe II, rey de España

ORDEN DE CRISTO

Gil Martins (1319-1321)
 João Lourenço (1321-1327)
 Martim Gonçalves Leitão (1327-1335)
 Estevão Gonçalves Leitão (1335-1344)
 Rodrigo Anes (1344-1356)
 Nuno Rodrigues Freire de Andrade (1357-1373)
 Lopo Dias de Sousa (1373-1417)
Gobernadores
 Enrique, infante, hijo de João I (1420-1460)
 Fernando, infante, hijo de Duarte I (1460-1470)
 Diego, hijo del infante Fernando (1471-1484)
 Manuel, hijo del infante Fernando (1484-1495); rey Manuel I
 (1495-1521)

AVIS

Gonçalo Viegas (1176-1189)
 Paio (1200)
 Fernão Eanes (1201-1221)
 Fernão Rodrigues Monteiro (1222-1236)
 Martim Fernandes (1238-1264)
 Fernão Soares (1265-1266)
 Pedro Alfonso (1268-1269)
 Simão Soares (1270-1280)
 Egas Martins (1280-1290)
 João Peres (1291-1292)
 João Alfonso (1294)
 Lourenço Alfonso (1296-1310)
 Garcia Peres (1311-1313)
 Gil Martins (1316-1319)
 Vasco Alfonso (1320-1329)
 Gil Peres (1331-1332)
 Alonso Mendes (1334)
 Gonçalo Vas (1340)
 João Rodrigues Pimentel (1341-1343)
 Sancho Soares (1344)
 Diego Garcia (¿?)
 João Alfonso (1349-1353)
 Egas Martinez (¿?)
 Martin de Avelar (1357-1363)
 João, hijo natural de Pedro I (1364-1385)
 Fernão Rodrigues de Sequeira (1387-1433)
Gobernadores
 Fernando, infante, hijo de João I (1334-1443)
 Pedro, condestable de Portugal (1444-1446)
 Enrique, infante, hijo de João I (1449-1453), administración
 João (II), infante y rey (1468-1491)
 Jorge de Lancaster, hijo natural de João II (1492-1550)